



TESIS DOCTORAL

Huesca : Desarrollo del trazado urbano y de su arquitectura

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Antonio Naval Mas

Madrid, 2015

Antonio Naval Mas

TP
1980
110-I



X-49-039690-8

HUESCA: DESARROLLO DEL TRAZADO URBANO Y DE SU ARQUITECTURA

TOMO I



ARCHIVO

Departamento de Historia del Arte
Sección de Arte
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1980



BIBLIOTECAS

© Antonio Naval Mas
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1980
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-25380-1980

=====

HUESCA : DESARROLLO DEL TRAZADO

=====

=====

URBANO Y DE SU ARQUITECTURA

=====

Tesis doctoral presentada por

ANTONIO NAVAL MAS

Universidad Complutense
Facultad de Geografía e Historia
Sección de Historia del Arte

MADRID 1979

Director

Dr. Antonio Bonet Correa

Catedrático 2ª Cátedra de Historia
del Arte.

Facultad de Geografía e Historia.

Sección de Historia del Arte.

Universidad Complutense -Madrid.

El presente trabajo de investigación pudo llevarse a término gracias a las facilidades y ayuda ofrecida por

Antonio Bonet Correa, catedrático de Historia del Arte de la Complutense, especialista en temas de urbanismo y arquitectura, que dirigió y orientó el -- trabajo.

Antonio Duran Gudiol, medievalista, quien desinteresadamente me proporcionó documentos inéditos, transcripciones, planos y datos, a veces todavía no publicados, de su investigación sobre temas del - Alto Aragón.

Joaquín Naval Mas, arquitecto, que colaboró en el levanta- - miento de planos y en la confección del mate-- rial gráfico.

Fernando Alastuey, profesor de vuelo sin motor, que hizo posible el reportaje aéreo, instrumento de trabajo de gran utilidad en el presente trabajo de investigación.

Importantes fueron también las facilidades dadas por las distintas personas responsables de cada uno de los archivos parroquiales, del Obispado y del Ayuntamiento.

Asimismo, las personas particulares que permitieron el acceso a sus fincas, y los encargados de solares públicos y obras que hicieron posible el estudio "in situ" de los restos arqueológicos de las Murallas, Encomienda del Temple, Iglesia de la Magdalena, Palacio Episcopal Viejo, Convento de San Francisco, etc., citando solamente aquellos lugares que han proporcionado datos más interesantes.

Sirva a todos de Agradecimiento

NOTA: Las indicaciones que, mezcladas con el texto, aparecen con distinta tipografía (2.5.2) son referencias a alguno de los apartados de los Complementos - gráficos, que quedan anexos al final - de este trabajo de investigación.

INDICE - ESQUEMA
=====

Págs.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFIA.

=====

FUENTES DOCUMENTALES ----- 33

a) MANUSCRITOS ----- 33

- Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona

- Archivo Histórico Nacional- Madrid

- . Fondos de la Abadía de Montearagón
- . Fondos del Temple de Huesca
- . Fondos del Convento de Santo Domingo
- . Fondos del Convento del Carmen
- . Fondos del Convento de San Agustín.

- Biblioteca Nacional - Madrid: Sección de raros y manuscritos

- Real Academia de la Historia: Archivo

- Biblioteca Central Militar- Madrid

- Cartoteca Histórica del Ministerio del Ejército- Madrid

- Archivo Histórico Provincial de Huesca

- Museo Provincial de Huesca

- Archivo Municipal de Huesca

Págs.

- Archivo Catedral de Huesca	
- Archivo parroquial de San Pedro el Viejo	
- Archivo parroquial de San Lorenzo	
- Archivo parroquial de Santo Domingo	
. Fondos de la iglesia de San Martín	
. Fondos del Convento de Santo Domingo	
- Archivo del Obispado de Huesca	
. Fondos de la parroquia de la Catedral	
. Fondos de la Abadía de Montearagón	
b) DOCUMENTOS IMPRESOS Y MANUSCRITOS TRANSCRITOS Y PUBLICADOS -----	61
<u>BIBLIOGRAFIA</u> -----	71
a) PUBLICACIONES DE TEMA LOCAL : HUESCA -----	71
b) PUBLICACIONES SOBRE LA ARQUITECTURA Y URBANISMO DE HUESCA -----	78
c) OTROS TEMAS -----	83

INTRODUCCION

=====

a) FUENTES -----	94
- Planos.	
- Fondos documentales.	
- Bibliografía.	
- Grabados y dibujos antiguos.	
- Reportaje aéreo.	
- Prospecciones arqueológicas.	

b) OBJETIVOS, METODOLOGIA Y COMPLEMENTOS GRA FICOS -----	105
---	-----

CAPITULO PRELIMINAR

=====

<u>LA CIUDAD ARABE</u> -----	111
a) WASKA ARABE EN LA MARCA SUPERIOR DE AL-AH DALUS -----	111
b) TOPOGRAFIA DE LA CIUDAD ARABE -----	113
- Los accidentes geográficos y la in- fraestructura vial.	
- Peculiaridades topográficas de Huesca árabe.	
c) PROGRAMA DE SERVICIOS Y ELEMENTOS URBANOS- -----	120
- Mezquitas.	
- Baños.	
- Almecoras.	
- Tiendas y zocos.	

Págs.

- La incógnita de algunas ausencias :

Hipótesis

- . Alcaiceria
- . Alhondiga y fundaq
- . Almusara
- . Musalla y saria.

d) EL ENTRAMADO URBANO ----- 140

- Núcleo

- . Zuda o alcazaba
- . Medina
- . Barrio Mozárabe

- Arrabales

- . Arrabal de Haratalchomiz
- . Arrabal de Algarbi
- . Arrabal de la Alquibla
- . Arrabal de Abenahaon
- . Arrabal de las Tenerias
- . Arrabal de Algorri.

PARTE I : LA CIUDAD DE LA EDAD MEDIA Y SIGLO XVI.

=====

SECCION I : GENERALIDADES.

=====

CAPITULO 1º.-

1.- ENTRAMADO SOCIO-CULTURAL DE HUESCA EN LAEDAD MEDIA ----- 171

a) LA RECONQUISTA, LA INSTITUCION REAL Y

LOS NUEVOS POBLADORES ----- 171

Págs.

b) CARACTER MILITAR DE LA CIUDAD DE HUESCA -----	175
c) TRANSFERENCIAS DE INMUEBLES ARABES A POBLADORES CRISTIANOS -----	179
- donaciones de Sancho Ramirez	
- donaciones de Pedro I	
- donaciones de Alfonso I	
d) UBICACION DE LOS NUEVOS POBLADORES EN EL PLANO DE LA CIUDAD -----	186
e) LA DISTRIBUCION GREMIAL -----	190
- en el interior del casco amurallado	
- en el exterior del casco amurallado	

CAPITULO 2º.-

2.- <u>EVOLUCION DE LA CIUDAD DE HUESCA</u> -----	194
a) PERIODO DE ESPLENDOR -----	195
b) PERIODO DE REGRESION -----	201

CAPITULO 3º.-

3.- <u>HECHOS URBANOS: ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE SERVICIOS CIUDADANOS</u> -----	208
a) SERVICIOS RELIGIOSOS -----	208
- cristianos	
- islámicos	
- judíos	

Págs.

b) SERVICIOS ADMINISTRATIVOS -----	217
- casa del Concejo	
- carcel	
- Peso y Almudi	
c) SERVICIOS SANITARIOS -----	219
- hospitales	
- baños	
d) ABASTECIMIENTOS -----	226
- tiendas	
- hornos	
- carnicerías	
- pescaderías	
- mercados	
e) FUENTES, BALSAS, POZOS -----	231

CAPITULO 4º.-

4.- <u>ACTUACIONES URBANAS</u> -----	236
a) EL PROCESO DE TRANSFORMACION URBANA	
DE LA CIUDAD MEDIEVAL -----	236
b) LAS "NUEVAS POBLACIONES" -----	242
c) TRANSFORMACIONES URBANAS DE INICIATIVA	
PRIVADA -----	248

CAPITULO 5º.-

5.- <u>ORDENANZAS MUNICIPALES MEDIEVALES</u> -----	253
--	-----

CAPITULO 6º.-

6.- <u>LOS RECINTOS AMURALLADOS</u> -----	257
a) GENERALIDADES -----	257
1) DIFICULTADES PARA SU ESTUDIO ---	257
2) REFERENCIAS DOCUMENTALES -----	260
b) MUROS, PUERTAS Y PORTALES -----	284
1) MUROS DE PIEDRA -----	285
a) CARACTERISTICAS -----	285
- sector de levante	
- sector de poniente	
- sector sur	
b) PECULIARIDADES DE LOS MUROS	
DE PIEDRA -----	289
- Torres albarranas	
- torres añadidas en la	
edad media	
- barbacanas	
- "tallatas"	
- fosos	
c) PUERTAS Y POSTIGOS -----	308
2) MUROS DE TIERRA -----	322
a) CARACTERISTICAS -----	322
b) PORTAZAS Y PORTALES -----	327

Págs.

SECCION II : LA TOPOGRAFIA URBANA Y SUS ELEMENTOS: ANA	
=====	
LISIS PARA LA RECONSTRUCCION DE LA CIUDAD	
=====	
MEDIEVAL.	
=====	

A) EL NUCLEO AMURALLADO.

CAPITULO 1º.-

1.- <u>LA ZUDA</u>	338
a) ELEMENTOS URBANOS	338
- el primitivo Palacio Medieval	
- Palacio real: nueva construcción	
- Carcel del Señor Rey	
- Almudi y Peso real	
- Hospital Ntra. Sra. de la Espe-	
ranza	
b) TOPOGRAFIA	356
- Población de la Zuda	
- Barrio del Arco del Señor Rey	

CAPITULO 2º.-

2.- <u>EL ENTORNO DE LA CATEDRAL</u>	364
a) EL PRIMITIVO CONJUNTO CONVENTUAL DE LA	
SEO: CAPILLA DE SANTA MARIA	364
b) EVOLUCION TOPOGRAFICA: PROCESO DE AD-	
QUISICION DE SOLARES	370

Págs.

- barrio de la "zapateria"	
. la nueva Catedral	
- "Circa barrio de Garcia Arce	
d'Osca"	
- barrio de "illa sede"	
. hospital de la limosna	
. plaza de la Seo	
. Casas de la Ciudad	
c) BARRIOS DE TOPOGRAFIA ESTABLE -----	404
- La zapateria "vetula"	
- Pelliceria	
- Barrios con nombre de caballeros	
e infanzones	

CAPITULO 3º.-

3.- <u>EL ENTORNO DEL MONASTERIO DE SAN PEDRO EL</u>	
<u>VIEJO</u> -----	416
a) EL MONASTERIO Y SUS ALREDEDORES -----	416
b) BARRIO DE SAN SALVADOR -----	425
c) BAÑOS DE ALBAREL -----	430
d) LA IGLESIA DEL ESPIRITU SANTO Y SUS	
INMEDIACIONES -----	437
- Plaza de San Julian	
- Neveria y "Tablas bajas"	

Págs.

CAPITULO 4º.-

4.- <u>BARRIOS ENTRE LA SEO Y SAN PEDRO</u> -----	447
a) EL TEMPLE -----	447
b) CARNECERIAS ALTAS Y ZAPATERIA MAYOR --	452
c) MERCADO DE SAN VICENTE -----	457
- Iglesia de San Vicente el alto	

CAPITULO 5º.-

5.- <u>OTROS HECHOS URBANOS DEL NUCLEO AMURALLA-</u>	
<u>DO</u> -----	466
a) BARRIO DE SAN JUAN -----	466
- Iglesia de San Juan de Jerusalén	
b) BARRIO DE LA MAGDALENA -----	472
- Iglesia de Santa Maria Magdalena	
c) BARRIO DE LA PUERTA DE REMIAN -----	478
d) BARRIO DE SAN VICENTE EL BAJO -----	483
- Iglesia de San Vicente del Sepul-	
cro	

B) L O S A R R A B A L E S .

CAPITULO 6º.-

1.- <u>ARRABAL DE SAN MIGUEL</u> -----	493
a) ELEMENTOS URBANOS -----	496
- Iglesia de San Miguel	
- Hospitales	

Págs.

b) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS Y RECONSTRUCCION TOPOGRAFICA -----	502
--	-----

CAPITULO 7º.-

2.- <u>ARRABAL DEL CARMEN</u> -----	509
a) EL ARRABAL ARABE -----	509
b) ELEMENTOS URBANOS -----	514
- Mezquita, horno y balsa	
- Iglesia y convento	
c) TOPOGRAFIA -----	517

CAPITULO 8º.-

3.- <u>JUDERIA</u> -----	519
a) LA ALJAMA JUDIA OSCENSE -----	519
b) ELEMENTOS URBANOS -----	527
- Iglesia de San Ciprian	
- Sinagogas	
- Otros elementos	
c) TOPOGRAFIA -----	541

CAPITULO 9º.-

4.- <u>BARRIO DE LA PUERTA NUEVA Y BARRIO DE SIGENA</u> -----	548
---	-----

Págs.

CAPITULO 10º.-

5.- <u>BARRIO DE SAN FRANCISCO</u> -----	555
a) RECONSTRUCCION DEL ENCLAVE EN EL XII -	
- "mercatum de illas bestias"	555
b) CONVENTO DE SAN FRANCISCO -----	560
c) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIOLO-	
GICAS -----	562
- El burdel.	

CAPITULO 11º.-

6.- <u>LA ALQUIBLA</u> -----	566
a) HECHOS URBANOS -----	567
- Iglesia de San Lorenzo	
- Mezquita mayor de la reconquista	
- "Almecora sarracenorum"	
- Otros hechos urbanos	
b) PROXIMIDADES DE LA ALQUIBLA -----	579
- Convento de la Merced	
- Monasterio de Santa Clara	
c) ACTUACIONES URBANAS -----	584
- Población del Señor Rey	
- Población del Saco	
- Barrio de Santa Clara	
- Otras actuaciones urbanas	
d) TOPOGRAFIA DEL ARRABAL DE LA ALQUIBRA	597

Págs.

e) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS DEL BA--	
RRIO -----	600
- mercado y tiendas	
- hornos	
- Menestrales	

CAPITULO 12º.-

7.- <u>ARRABAL DE SAN MARTIN</u> -----	607
a) HECHOS URBANOS -----	608
- Iglesia de San Martín	
- Mezquitas	
- Fuente de los moros	
- Puente	
- "Fossar de los moros"	
- Muros	
b) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIALES	615

CAPITULO 13º.-

8.- <u>ARRABAL DE SANTO DOMINGO</u> -----	619
a) HECHOS URBANOS -----	619
- Convento de Santo Domingo	
- Mercado de la cebada	
b) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIOLO-	
GICAS -----	624

Págs.

CAPITULO 14º.-

9.- <u>ARRABAL DE LAS TENERIAS</u> -----	627
- Tenerias	
- "Campo del toro"	

CAPITULO 15º.-

10.- <u>ARRABAL DE SANTA MARIA IN FORIS</u> -----	635
a) HECHOS URBANOS -----	636
- Mezquita y balsas	
- Baño, horno y tienda	
- Iglesia de Santa Maria in foris	
- Puente de San Agustín	
- Fosal del Pueyo de Sancho	
- Corral de la Puerta de Montearagón	
b) TOPOGRAFIA -----	647
- Población de Guillermo Garin	
c) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS DEL ARRA BAL -----	650

PARTE II : LA CIUDAD DEL XVII Y XVIII.
=====

SECCION I : GENERALIDADES.
=====

CAPITULO 1º.-

1.- <u>FACTORES SOCIOECONOMICOS</u> -----	653
a) EL LEGADO DE LA EDAD MEDIA. TRANSITO ENTRE DOS EPOCAS -----	653

Págs.

- demografía
- economía

b) SIGLO XVII. EL ESPLENDOR DE LA CIUDAD CONVENTUAL Y UNIVERSITARIA -----	660
- La afluencia de conventos	
- La Universidad como determinante de la prosperidad	
- La influencia de las familias hi dalgas	
- El espejismo de la prosperidad y recursos materiales	
c) SIGLO XVIII. ESTABILIZACION REGRESIVA--	671

CAPITULO 2º.-

2.- <u>HECHOS URBANOS</u> -----	677
a) ASPECTOS GENERALES -----	677
- El legado del pasado. Reactiva- ción constructiva	
- Peculiaridades estilísticas lo- cales	
- Matices de la evolución formal	
b) NUEVAS CONSTRUCCIONES Y OBRAS DE ADAP TACION -----	684
- Siglo XVII	
. edificios civiles	
. colegios universitarios	
. edificios religiosos	
- Siglo XVIII	

Págs.

c) ARQUITECTURA DOMESTICA ----- 693

- construcciones hidalgas
- construcciones populares. Bases para su datación

CAPITULO 3º.-

3.- ACTUACIONES URBANAS ----- 703

a) ASPECTOS GENERALES ----- 703

- promotores
- Configuración y aspecto del plano de la ciudad

b) SIGNO DE LAS OPERACIONES URBANISTICAS
REALIZADAS ----- 708

- Desapariciones de elementos urbanos o sectores del entramado de la ciudad
- Modificaciones en el viejo entramado urbano
- Agrupaciones de nuevo ordenamiento

CAPITULO 4º.-

4.- ORDENANZAS DE REPERCUSION URBANA ----- 716

- de aspectos sanitarios
- de repercusión en la arquitectura
- de incidencia en el ordenamiento urbano

Págs.

SECCION II : LA TOPOGRAFIA URBANA Y SUS ELEMENTOS: ANA
 =====
 LISIS PARA LA RECONSTRUCCION DE LA CIUDAD
 =====
 DEL XVII Y XVIII.
 =====

A) E L N U C L E O U R B A N O.

CAPITULO 1º.-

1.- <u>LA PLAZA DE LA UNIVERSIDAD</u> -----	727
a) ELEMENTOS URBANOS -----	728
- El viejo Palacio Real y la nueva fábrica de la Universidad	
- Colegio de Santa Cruz	
- Hospital de Ntra. Sra. de la Es- peranza	
- Ermita de San Andrés	
b) ACTUACIONES URBANAS -----	739

CAPITULO 2º.-

2.- <u>PLAZA DE LA SEO</u> -----	744
a) ELEMENTOS URBANOS -----	744
- Catedral	
- Casas de la Ciudad	
- Colegio de Santiago	
- Casa de Canónigos	
b) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS DE LA PLAZA -----	750

	24
	<u>Págs.</u>
CAPITULO 3º.-	
3.- <u>PLAZA NUEVA</u> -----	752
CAPITULO 4º.-	
4.- <u>PLAZA DE LOS URRIES</u> -----	755
a) HECHOS URBANOS -----	755
- Conventos de carmelitas de la Asunción	
- Mercado de San Vicente	
b) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS -----	757
CAPITULO 5º.-	
5.- <u>PROXIMIDADES DE SAN PEDRO</u> -----	762
- Iglesia de San Pedro	
- Topografía	
CAPITULO 6º.-	
6.- <u>PLAZA DE LAS AULAS</u> -----	768
a) ELEMENTOS URBANOS -----	768
- Residencia de jesuitas, Aulas de Gramática, Institución de la En- señanza	
- Iglesia de San Vicente el Real	
b) TOPOGRAFIA -----	772

Págs.

CAPITULO 7º.-

7.- CONVENTO DE SANTA ROSA-PEDRERA ----- 776

- Convento de Santa Rosa e institución de la Enseñanza: niñas
- Topografía y características urbanísticas

B) EL ENTORNO DEL NUCLEO
URBANO.

CAPITULO 8º.-

1.- EL COSO ----- 781

- a) ETIMOLOGIA Y TOPOGRAFIA ----- 781
- b) CASAS SOLARIEGAS ----- 787
- c) DATOS COMPLEMENTARIOS ----- 790

CAPITULO 9º.-

2.- MERCADO DE LA ALQUIBLA-PLAZA MAYOR ----- 793

- a) TOPOGRAFIA ----- 793
- b) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS ----- 796
- c) CASAS SOLARIEGAS ----- 799

CAPITULO 10º.-

3.- LOS CONVENTOS SOLITARIOS ----- 803

- a) ELEMENTOS URBANOS ----- 804
 - convento de carmelitas calzadas
 - convento de carmelitas calzados
 - portaza del carmen

	26
	<u>Págs.</u>
b) TOPOGRAFIA -----	807
CAPITULO 11º.-	
4.- <u>BARRIO NUEVO</u> -----	810
- La expulsión de los judíos	
- Convento de Capuchinas	
- Convento de Agustinos recoletos	
CAPITULO 12º.-	
5.- <u>BARRIO DE SAN FRANCISCO</u> -----	818
a) CONVENTO DE FRANCISCANOS -----	818
- obras realizadas en el XVII	
- Los restos del convento	
- relaciones métricas y estudio de proporciones	
- La iglesia construida en el XVIII	
b) TOPOGRAFIA DEL ENTORNO DEL CONVENTO ---	828
CAPITULO 13º.-	
6.- <u>PROXIMIDADES DEL PORTAL DEL CAMINO DE ZARAGOZA</u> -----	829
a) ELEMENTOS URBANOS -----	830
- Convento de carmelitas descalzos	
- Convento de Santa Teresa	
- Portal del Camino de Zaragoza	
- Rastro	
b) TOPOGRAFIA -----	839

CAPITULO 14º.-

7.- <u>ENTORNO A LA IGLESIA DE SAN LORENZO</u> -----	842
a) ENCLAVE DE LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN LORENZO Y PREPARATIVOS PARA LA NUEVA CONSTRUCCION -----	842
b) LA NUEVA FABRICA DE LA IGLESIA DE SAN LORENZO -----	846
- el proceso constructivo y análi- sis estilístico	
- arquitectos	
c) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIALES DEL BARRIO DE SAN LORENZO -----	855

CAPITULO 15º.-

8.- <u>PROLONGACION DE LAS CALLES SAN LORENZO Y SALAS</u> -----	860
a) MODIFICACION DEL RECINTO EXTERIOR ----	860
b) EDIFICIOS DESTACADOS -----	862
- Convento Ntra. Sra. de la Merced	
- Monasterio de Santa Clara	
- Iglesia y Hospital de Monserrat	
- Convento de San Antonio Abad	

CAPITULO 16º.-

9.- <u>BARRIO DE SAN MARTIN</u> -----	867
a) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS Y TOPO- GRAFICAS -----	867

Págs.

b) IGLESIA DE SAN MARTIN -----	871
--------------------------------	-----

CAPITULO 17º.-

10.- <u>BARRIO DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO</u> ----	877
---	-----

a) ELEMENTOS URBANOS -----	877
----------------------------	-----

- Convento de Santo Domingo
- Casa de Comedias
- Campo del Toro

b) CARACTERISTICAS SOCIALES Y TOPOGRAFI	
CAS -----	886

CAPITULO 18º.-

11.- <u>BARRIO DE SAN AGUSTIN</u> -----	890
---	-----

- La despoblación del barrio
- Casa de la Misericordia

CAPITULO COMPLEMENTARIO.-

=====

<u>LA CIUDAD DEL XIX</u> -----	898
--------------------------------	-----

a) LOS HITOS FUNDAMENTALES DE LA HISTO-	
RIA DE HUESCA EN EL XIX -----	899

b) ORDENANZAS MUNICIPALES: POLICIA URBA	
NA -----	910

c) ACTUACIONES URBANISTICAS -----	915
-----------------------------------	-----

d) LA CONSTRUCCION -----	925
--------------------------	-----

CONCLUSION -----	930
------------------	-----

=====

COMPLEMENTOS GRAFICOS =====

a) PLANOS-BASE DE LAS RECONSTRUCCIONES

- Plano del XVIII -----	1.1
- Plano del XIX -----	1.2
- Plano de Casañal -----	1.3
- Plano actual. Fotografía aérea ---	1.4

b) PLANO DE HUESCA RECONSTRUIDO (fragmentos)

1. La Zuda y Haratalchomiz, Final.	
XIII -----	2.1.1
. La Universidad y conventos	
del Carmen. Mediados XVII --	2.1.2
2. La Seo y su entorno. Final. XIII-	2.2.1
. id. mediados XVII -----	2.2.2
3. Igl. San Pedro y entorno. Final.	
XIII -----	2.3.1
. id. mediados XVII -----	2.3.2
4. Juderia y barrio Sigena. Final	
XIII -----	2.4.1
. Barrio Nuevo, mediados XVII-	2.4.2
5. Arrabal de San Francisco. Final.	
XIII -----	2.5.1
. Conventos del Portal de Zagoza. mediados XVII -----	2.5.2.
6. Arrabal de la Alquibla. Final.	
XIII -----	2.6.1

. Barrio San Lorenzo. Med.XVII	2.6.2
7. Arrabal de San Martín (finales	
XIII) -----	2.7.1
. id. mediados XVII -----	2.7.2
8. Arrabal de Montearagón. Final.	
XIII -----	2.8.1
. Barrio de San Agustín. Med.	
XVII -----	2.8.2
9. Huesca: reconstrucción axonomé-	
trica. Final. XVIII -----	2.9
c) MURALLAS (montaje fotográfico)	
- Sector de levante -----	3.1
- Sector de poniente (fotogs.aéreas)	3.2
d) PANORAMICAS AEREAS (reconstrucción me-	
dieval)	
- La Zuda y Palacio Real -----	4.1
- Puerta Nueva -----	4.2
- Puerta Fortis -----	4.3
- Puerta de la Alquibla y Mercado --	4.4
- Puerta del Alpargan -----	4.5
e) RECONSTRUCCIONES DIBUJADAS	
- Convento de San Francisco -- --	
. Vista Aérea -----	5.1.1
. Reconstrucción axonométrica -	5.1.2
. Planta -----	5.1.3
. Alzados -----	5.1.4

- Encomienda del Temple	
v Vista aérea -----	5.2.1
. Dibujo -----	5.2.2
. Planta -----	5.2.3
- Iglesia de San Martín	
. Reconstrucción dibujada -----	5.3.1
. Planta reconstruida -----	5.3.2

f) PLANTAS

- Yacimientos arqueol. tras Ayuntam.-	6.1
- Iglesia de la Magdalena -----	6.2
- Iglesia de San Miguel -----	6.3
- Iglesia de Santa Maria in foris --	6.4
- Iglesia de San Lorenzo -----	6.5
- Iglesia de Santo Domingo -----	6.6
- Iglesia de la Compañía -----	6.7
- Iglesia Ntra. Sra. de Salas -----	6.8

g) DIBUJOS Y GRABADOS

- Casa Lastanosa -----	7.1
- Convento de Santa Rosa -----	7.2
- Iglesia del Espíritu Santo -----	7.3
- Iglesia de San Juan -----	7.4
- "Vista occidental de Huesca" -----	7.5

h) GRAFICAS Y DIAGRAMAS

- Modificaciones dimensiones ladri-	
llo. Tablas para su datación ----	8.1

	32
- Diagrama evolución demográfica ---	8.2
- Panorámica de la actividad construc	
tiva en Huesca -----	8.3

F U E N T E S D O C U M E N T A L E S
=====

Y

B I B L I O G R A F I A
=====

F U E N T E S D O C U M E N T A L E S

=====

MANUSCRITOS

En esta sección se recogen y enumeran los -
distintos manuscritos que aportan algún dato
en relación con la arquitectura y urbanismo
de la ciudad. Los titulados en mayúsculas -
son legajos y el título es original. Hay, no
obstante, legajos titulados con minúsculas -
por carecer de título original o tenerlo so-
breañadido.

ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGON DE BARCELONA

"Permiso a Marti Garces de Dos Castillos para edifi-
car de los muros de la ciudad". Año 1265, Reg.
12, fol. 93.

"Concesión de casas hecha por Jaime I a Miguel Gar-
cia, junto a la carcel, plaza de Santa Cruz y
vía del arco". Reg. 13, fol. 250.

"Concesión de la piedra del fossar de los moros he-
cha por Jaime I, a la aljama mora de Huesca" -
año 1274, Reg. 19, fol. 96.

"Confirmación de Jaime I a favor de la aljama mora
acerca de la almechora de la ciudad" año 1273,
Reg. 19, fol. 24.

"Confirmación de Jaime I de que la almechora era el
cementerio antiguo de los sarracenos" año 1275,
Reg. 20, fol. 325 v.

"Permiso de Jaime I para que vendan la piedra de la
almechora al Obispo para construir la cate--

dral" año 1276, Reg. 23, fol. 45

"Permiso para abrir una fábrica de tintes en Huesca" año 1305, Reg. 235, fol. 74.

"Concesión hecha por Jaime I a Pedro Garces de la almerorella de la ciudad" año 1272, Reg. 51, fol. 51.

"Nombramiento de Esteban Seta para el oficio del al mudi" año 1298, Reg. 195+196.

"Permiso a Pascanio Lopez para abrir ventanas en sus casas de Huesca" año 1303. Reg. 201-202, fol. 172.

"Permiso a Toda y Pedro Lopez de Foces para construir un horno en Huesca" año 1303, Reg. 201-202, fol. 102.

"Concesión vitalicia a Estarad de las Casas del Rey" año 1311, Reg. 206-207, fol. 108.

"Permiso para construir un puente sobre la calle de una casa a otra" año 1311, Reg. 206-207, fol. 244.

"Permiso a Egidio del Rey para construir un puente de una casa a otra" año 1311, Reg. 206-207, fol. 180.

"Concesión a Perez de Tobar para reedificar y tener la ofician de aceite de linaza" año 1312, Reg. 208-209, fol. 12.

"Permiso a Urraca de Embum para obrar una casa en Huesca" año 1312, Reg. 208-209, fol. 171.

"Permiso a San Martin para construir un puente de paso a las casas que tenía en Huesca" año 1315, Reg. 210-211, fol. 278.

- "Permiso a Recles para construir un puente de . paso
a sus casas" año 1316, Reg. 212-213, fol. 261.
- "Permiso a Jordan para construir un puente en sus -
casas de Huesca" año 1319, Reg. 212-213, fol.
152.
- "Permiso a Bonanat para comunicar mediante un puen-
te, su casa con la abadía de San Salvador" año
1322, Reg. 220-221, fol. 176.
- "Permiso a Abulcalca para construir un puente de co
municación de sus casas de Huesca" año 1324, -
Reg. 224-225, fol. 27.
- "Permiso para abrir un puente de comunicación en --
las casas de la Sacristania de Huesca" año -
1324, Reg. 224-225, fol. 147.
- "Permiso a Marsilia para que efectue obras en su ca
sa de Huesca" año 1324, Reg. 224-225, fol. 183.
- "Permiso a Ordas para que construya un desagüe a -
través de la muralla" año 1324, Reg. 226-227,
fol. 228.
- "Permiso a Gilabert para incorporar una plazuela --
que habia ante su casa" año 1325, Reg. 228-229,
fol. 24.
- "Orden para cortar los abusos de los horneros de -
Huesca" año 1327, Reg. 230, fol. 76.
- "Franquicia a Cervello por unos obradores en Huesca"
año 1304, Reg. 287, fol. 173.
- "Permiso a Duran para construir un puente de comuni
cación en sus casas de Huesca", año 1304, Reg.
384, fol. 184.
- "Comanda a Assin de la tintorería de la judería de

Huesca" año 1327, fol. 184.

"Permiso a Cespa Not para construir un puente de -
paso a dos casas que tenia en Huesca" año -
1337, Reg. 860.

"Licencia claudendi quaedam vicum in civitate os--
cae" año 1388, Reg. 1683, fol. 66.

"Donación de 30 casas de judíos al Obispo de Hues-
ca" año 1407, Reg. 2202.

"Permiso para colocar tiendas desde la Seo hasta -
San Vicente" Reg. 3585, fol. 24.

ARCHIVO HISTORICO NACIONAL-MADRID

Fondo de la Abadía de Montearagón

Se conservan numerosas carpetas con pergaminos que contienen bulas y privilegios de reyes y papas que nada aportan a un estudio urbanístico de la ciudad. En este sentido son de excepcional interés:

"Cartulario de Montearagón"(sig. B-222) manuscrito en pergamino que contiene documentos comprendidos entre los años 1055 y 205. Algunos aportan importante información para la reconstrucción de la ciudad medieval. Un índice-extracto de este cartulario lo publicó ARCO GARAY R en la rev. "Linajes de Aragón" Huesca, 1914, num. 20, pág. 386 ss.

"LUMEN DOMUS MONTERAGONIS" (sig. B-278) confeccionado en el XVIII, recoge documentos desde el siglo XI. Entre la variada y abundante colección los hay algunos de interés para el estu-

dio urbano de la ciudad.

"LIBRO CABREO DE LOS FEUDOS, RENTAS, DECIMAS Y PRIMIAS QUE EL MONASTERIO... TIENE EN LA CIUDAD - DE HUESCA Y SU COMARCA A. 1627" Manuscrito que proporciona datos útiles para confeccionar un catastro y localizar algunos edificios.

Fondos del Temple de Huesca

"Cartulario del Temple" (sig. 663-B;499) Manuscrito en pergamino que recopila 217 documentos comprendidos entre los años 1148 y 1373. En un índice se señalan donde están los documentos relacionados con la ciudad. Estos constituyen un valioso punto de apoyo para reconstruir los alrededores de la Encomienda y barrio del Temple, en la edad media.

Fondos del Convento de Santo Domingo

"libro de antipocas" (1100-B;1137) año 1593- 1647.- Las de fincas urbanas aportan datos aislados - relacionados con la ciudad.

Fondos del Convento del Carmen

"LIBRO DE LAS RENTAS DEL CONVENTO DEL CARMEN DE HUESCA HIZOSE AÑO DE 1690 SIENDO PRIOR ERP M - FRAY EUSEBIO BLASCO" (clero-4640). Al final ad junta varias listas entre ellas la de las 15 - casas de las que en el resto del manuscrito va enumerando los sucesivos inquilinos, al mismo

tiempo que las situa en referencia a otras cosas y edificios.

Fondos del Convento de Agustinos

"INDICE DE LAS ESCRITURAS QUE CONTIENE EL ARCHIVO -
DE LOS AGUSTINOS... SEGUIDO DEL ESTADO GENERAL
DE LAS FINCAS Y RENTAS PERTENECIENTES AL SUPRIMIDO CONVENTO...PRESENTADO POR SU SUPERIOR AL
ADMINISTRADOR DE BIENES NACIONALES EN 1810" -
(sig: 19314).

BIBLIOTECA NACIONAL-MADRID: SECCION DE RAROS Y MANUSCRITOS

"NOTICIAS PARA ILUSTRAR Y DECLARAR EL PERFIL Y RETRATO DE LA CIUDAD DE HUESCA EN SUS MARGENES"
(sig: 18727/38-Q-13) No es de Lastanosa aunque éste aparece como autor en la correspondiente ficha bibliográfica. Es manuscrito de mediados del XVII aunque tiene añadiduras posteriores. -
Aporta importantes noticias relacionadas con el aspecto arquitectónico de la ciudad. En este manuscrito está la clave para situar la desaparecida iglesia de San Ciprian.

"RELACION DE LAS FIESTAS QUE EN EL AÑO 1662 SE HICIERON EN HUESCA CON MOTIVO DEL BREVE DE ALEXANDRO VII SOBRE LA INMACULADA CONCEPCION DE NTRA. SEÑORA" (si. 18658/1=CC-122) Manuscrito que describe, a la usanza de la época, las pro

cesiones, adorno de iglesias, festejos callejeros, etc. y los distintos artificios que se -- montaron, siendo particularmente curioso y espectacular el que se construyó en el Coso de-- lante dela Casa de los Lastanosa.

GUITARTE ALLABELLA A" DICCIONARIO DEL REINO DE ARAGON" Madrid 1802 (sig.: Mss 6677) Da una breve referencia de la ciudad.

MENDEZ DE DE SILVA R: "POBLACION GENERAL DE ESPAÑA" Madrid 1645. En el folio 127 habla de Huesca, dando número de torres puertas y censo de vecinos.

TRAGGIA J "ILUSTRACION DEL REINADO DE D RAMIRO II - DE ARAGON" en "Memorias de la Academia de la - Historia" Madrid 1799, págs. 469-592.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA: ARCHIVO

"DESCRIPCION TOPOGRAFICA DE LA CIUDAD DE HUESCA Y - TODO SU PARTIDO EN EL REYNO DE ARAGON" Manus-- crito de P BLEQUA Y PAUL, rector de la iglesia de Lierta y canónigo de la Catedral, que lo - presenta en 1792 para formar parte de un Dic-- cionario Geográfico de España. Añade un mapa - de la provincia. El manuscrito es de gran interés porque añade algunos datos inéditos y una visión distinta a las conocidas, con respecto

a la ciudad de Huesca.

"COLECCION DE DOCUMENTOS DE HUESCA Y MONTEARAGON" -
 Manuscrito de TRAGGIA fechado en 1788. Copia -
 papeles de Jaime Pascual, canónigo premostraten
se, adjunta una relación del Archivo de la Ca-
 tedral de Huesca, escrituras de San Pedro de -
 Siresa, carta de Vicente Novella, documentos -
 de San Pedro el Viejo, inscripciones del su --
 claustro, documentos de Monteragón, etc. Entre
 todos tiene especial interés:

"COPIA DE UNA HISTORIA MS DE HUESCA SACADA DE LOS -
 MS DE D JPH CABRE_{RO}" está incompleta por fal-
 tar algunos folios. Tiene algunas noticias ais-
 ladas en relación con la localización de ca- -
 lles desaparecidas y algunos edificios de la -
 ciudad.

ESTADO ECLESIASTICO Y SECULAR DE LAS POBLACIONES Y
 ANTIGUOS Y ACTUALES VECINDARIOS DEL REINO DE -
 ARAGON "Manuscrito de TOMAS FERMIN DE LEZAUN -
 escrito en 1778. Es de especial interés para -
 el estudio de Huesca por recoger varios censos
 de diversas épocas que permiten ver la evolu-
 ción demográfica.

BIBLIOTECA CENTRAL MILITAR- MADRID

En sus archivos se conservan las copias de documentos relacionados con las murallas de la ciudad de Huesca. Constituyen un fondo documental muy importante para el estudio de los recintos amurallados en el siglo XIV.

"Orden del rey Pedro IV" fechada en Zaragoza el 18 de julio de 1357" en la que se pormenorizan - los trabajos que deben llevarse a cabo para - reparar y poner al día los recintos defensivos de la ciudad: se habla de muros, barbaccanas, fosos, puentes levadizos, etc. Sig.: 2-1-1-18.

"Orden de Pedro IV firmada en Zaragoza el 18 de Julio de 1357" por la que se mandan derribar -- las casas que estén a menos de 15 brazas de - los muros y tasar su valor: Sig.: 2-2-5-7.

"Orden de Pedro IV fechada el 5 de abril de 1358" : por ella se manda a los vecinos de los ríos - Gallego y Alcanadre, contribuir a los gastos - de las fortificaciones de la ciudad" Sig.: 2-2-1-58.

"Orden de la reina Leonor firmada en Monzon el 20 - de mayo de 1363" Por ella manda al Concejo -- que señale dentro de los recintos amurallados un lugar donde puedan establecerse los judíos. Sig.: 2-1-1-18.

"Orden del primogénito del Señor rey firmada en Lérida el 6 de enero de 1369": por ella manda - que no se demuela ninguna casa en los arrabales de la ciudad ni en la judería. Sig.: 2-1-5-76.

"Orden del infante Juan firmada en Zaragoza el 12 - de diciembre de 1370" Por ella se permite el - empleo de la piedra de los muros y portales de la vieja ciudad para reparar las murallas. Sig.: 2-1-5-100.

"Orden del rey Pedro III firmada el 3 de octubre de 1372" Por ella nombra a Egidio Martin de Lauce so como maestro de obras de las fortificacio-- nes de Huesca. Sig.: 2-2-2-42.

"Orden del infante Juan firmada en Zaragoza el 8 de marzo de 1375" Por ella se manda sean efectua-- dos trabajos de reparación en los muros de la ciudad, ininterrumpidamente durante el día y - la noche" Sig.: 2-1-6160.

"Orden del infante Juan firmada en Zaragoza el 3 de abril de 1375" Por la que nombra a Domingo Lopez obrero de las fortificaciones de la ciudad con poder sobre jurados y prohombres" Sig.: 2-1-6-61.

"Orden firmada el 9 de diciembre de 1547" Para que el Baile General pague los 1.000 sueldos que -

la ciudad tenía asignados para sus fortificaciones" Sig.- 2-2-2-5-54.

CARTOTECA HISTORICA DEL MINISTERIO DEL EJERCITO-MADRID

"Croquis de la ciudad de Huesca y sus inmediaciones" dibujo coloreado realizado por Tomas Benavides en 1838.

"Plano de Huesca" de Mariano Salas y Enrique IIIa. 1870.

"Plano de Huesca modificada" por Pedro Llano. Impreso en 1883.

"Plano de Huesca" realizado por Pedro Solano.

"Plano de Huesca" realizado por una comisión de oficiales del Cuerpo de Ingenieros militares. Impreso en 1885. e 1/5000 .

"Proyecto de atrincheramiento en la parte superior de Huesca y proyecto del fuerte en la parte inferior" diseñado por Mariano Miguel y Polo en 1838. El primero debía realizarse en lo que -- hoy es plaza de San Juan de la Peña y el segundo en el Monasterio de Santa Clara.

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE HUESCA

Este archivo acumula una considerable riqueza de protocolos notariales de los que una buena parte no han sido estudiados. De los que están fichados he entresacado aquellos que ofrecen algún dato relacionado con el entramado urbano, sus calles y su arquitectura. Aunque alguna de las aportaciones que ofrecen parecen intrascendentes, confrontándolas con otros datos y leídos concatenadamente son iluminadores.

Prot.num 1: año 1365: Garces de San Cebrian cobra por trece casas, fol. 47; Ordas cobra para la reina el treudo de unas casas en el "barrio - del Señor Rey", fols. 30 y 31.

año 1368: Mayas, portero del Señor Rey otorga albarán por cuarenta y cinco casas. Fol. 29 y 30.

Prot. num 2: año 1393: Domenica Lopiñen toma posesión de una "tannaria" en el "mercado de las bestias" fol. 15; Marco Lopiñen arrienda unas casas en la "Plaza de la Seo" fol. 35; Donación de bienes de Peres de Zapata. Se enumeran barrios de la ciudad, fols. 48-51; "Barrio de la espada" fol. 54.

Prot. num 6: año 1392: El cabildo dona unas casas en la calle "Población del Señor Rey" fols. 20-25; el Cabildo dona unas casas a Valentin Ayan en la "Puerta Nueva" fols. 30-52; El cabildo da a treudo unas casas medio arruinadas

a Jimeno de Torres, fol. 40-43.

Prot. num 161: Capitulación con Mahoma de Guli para-
construir el segundo crucero de la Seo, fol. 94,
año 1471.
año 1483 "callejon del Alpargan"- peleros fols.
184-186.

Prot. num 165: año 1471, Reunion del Concejo en la -
"casa de la Corte" en la "plaza de la Seo", para
tratar de la despoblación de la ciudad de den--
tro de los muros a la parte de afuera por causa
de celebrarse allí las ferias, por lo cual soli-
citan la celebración de ferias dentro de ella.
fols. 68-84.

Prot. num 298: año 1483: El cabildo concierta con -
Juan de Olozaga la obra de dos capillas en la -
Seo, fol. 203.

Prot. num 342: año 1510, Juan Lopez cambia unas ca--
sas, fols. 27 y 28; El capítulo de regantes de
Lunes y Martes se reúne en el "fosal de San Pe-
dro", fol. 54; El convento de Santo Domingo, da
unas casas a treudo, fol. 70; Reunión en la "ca-
sa abadia de San Juan de Jerusalén", fol. 83.

Prot. num 344: año 1512: Donación de unas casas en -
las "Escaleras de la Seo", fol. 3 v; Navarro --
compra unas casas en las "Escaleras de la Seo",
fol. 3; Venta de alcabala por casas en la "Pla-

za de la Seo", fol. 8; Compromiso de Arnau de Línas con los jurados para limpiar las "Carnecerías altas", fol. 9; Adquisición de madera para obrar en la "Casa de la Gramática", fols. 12 y 13; Juan Cortes recibe permiso para vender unas casas, fols. 27 y 62. Venta de unas casas en la "correria" fol. 19; Tomas Gomez de licencia para vender unas casas al Prior de San Pedro, fols. 23 y 28; Beatriz Gomez vende una casa a San Pedro, fol. 25; Venta de casas en la parroquia de San Pedro, fol. 32; Venta de casa y patio que hacen treudo, fol. 49v; Venta de casas en la parroquia de San Pedro, fol. 59; - Venta de barrera en el "campo del toro" fol. 66; Arriendo de casas, fol. 67; Royz de Castilla - arrienda casas en "Ballesteros" fol. 67; Ramon arrienda casa, huerto y corral, fols. 67 y 74; Casas en las "Escaleras de la Seo" fol. 71; - Beatriz Gomez alquila casas en la "correria" - fol. 77v; Venta de casas en la "carrera de Salas", fol. 88; Donación de Casas hechas por -- Bernat Benet, fol. 82; Los racioneros de San Pedro dan permiso para vender casas, fol. 89 ; Capítulo en la antigua "casa del Temple", fol. 90; Casas y tiendas en la "Alquibla", fol. 93; año 1513: Licencia a Martin de Sada para que pueda obrar una casa en la "Alquibla", fol. 47; Permiso para establecer un comercio de telas, fol. 47; Oliven otorga permiso para vender casas fol. 51;

año 1514: Domingo Lopez, da en alcabala unas -
casas, fol. 41.

Prot. num 444: año 1513, Concordia entre los jura--
dos de Huesca y Hugo de Urries acerca de las -
obras que deben efectuarse en el antiguo Pala-
cio Real para acondicionar en él, el Estudio Ge-
neral, fol. 311.

Prot. num 1216: Capitulación entre el fabriquero de
la Catedral y el maestro Juan Combarel para --
efectuar obras en el claustro y lonja, fol.27.

Prot. num 1887: año 1679. Capitulación con los her-
manos Bernaliche para que fabriquen 60.000 la-
drillos para el convento de San Francisco, fol.
7 y 8;

Compra de unas casas en la plaza de San Loren-
zo que confrontan con las de Juan de Latras, -
conde de Atares, fol. 454.

Prot. num. 6388: año 1704, capitulación con Juan de
Lafuente y Juan Nadal para construir la igle--
sia del Convento de Santa Teresa, fols. 293-
299.

MUSEO PROVINCIAL DE HUESCA

"Plano antiguo de la ciudad" dibujo a mano alzada -
coloreado y realizado sobre papel, 0,45 x 0,30

m. Incluye el número de casas que había en cada calle y señala los hechos urbanos mas importantes de la ciudad. Está fechado a finales - del XVIII.

ARCHIVO MUNICIPAL DE HUESCA

El catálogo de los fondos conservados en el Archivo Municipal de Huesca fue publicado por - ARCO GARAY R en "El Municipio oscense de antaño" rev "Universidad" Zaragoza 1936 pags. 387-404.
Datos para la reconstrucción de la ciudad antigua pueden sacarse de los siguientes manuscritos:

LEG. NUM 7 : "LIBRO DE TODOS LOS CENSALES QUE LA - CIUDAD DE HUESCA TIENE HECHO EN EL AÑO 1605"

"CABREO DE LOS CENSALES QUE LA CIUDAD DE HUESCA PAGA EN CADA UN AÑO HECHO EL MES DE SETIEMBRE DEL AÑO 1649 COMETIDO POR EL CONCEJO DE DICHA CIUDAD EL SEÑOR D JUAN LUIS DE ARMELLA - PRIOR DE JURADOS EN EL PRESENTE AÑO Y AMI SEBASTIAN DE CANALES SECRETARIO - ESTAN CON TODAS SUS INCLUSIONES"

- "CABREO DE LOS CENSOS Y DEBITOS DE LA CIUDAD DE HUESCA CON EXPRESION DE LOS CAPITALES DE CADA UNO, EL TANTO QUE POR PENSIONES VENCIDAS Y DEMAS DEBITOS ATRASADOS SE LES ESTA DEBIENDO Y LO QUE SE LUYE TANTO DE CAPITULO COMO DE ATRASOS A CADA ACTUACION" AÑO 1756

Leg. 10: "Catastros" Desde 1722 a 1860.

Leg. num 16: "contribuciones"

Leg. num 18: "Cuentas de Propios"

Leg. num 19: "Cuentas de Propios" en relación con -
las "carnecerías"

Leg. num 20: "Cuentas de Propios" Son todo papeles
de mediados del XVII. Algunos de mucho interés
relacionados con trabajos de empedramientos de
calle, "cesollador", portazas del muro de tie-
rra, blanqueo de casas, acequias, etc.

Leg. num 21: "Cuentas de Propios" del siglo XVIII.-
Cuadernillos en relación con la administración
de las carnicerías y la "nevería". Datos de in
formación urbana puede sacarse del libro de -
"Mayordomía".

Leg. num. 41: Son papeles varios del XIX relaciona-
dos con "policia urbana" Los hay de interés -
por dar noticia relacionadas con el alumbrado
público y con medidas especiales adoptadas en
relación con la sanidad, beneficencia y cuidad
do de calles.

Leg. num. 42: Papeles del XIX. Entre otros contiene
medidas adoptadas en relación con calamidades
públicas y rogativas que son los de mas inte--
rés en relación con el tema de la presente in-
vestigación.

Leg. num. 48: "Hojas estadísticas-fincas urbanas"-
Son unas veintena de cartapacios todos de --
1933 con anotaciones de pago. De especial in-
terés resulta "CUADERNO DE NOTAS PARA TENER"
explica como montar y distribuir una teneria;
incluye pequeños dibujos explicativos de un -
horno, caldera y otros elementos.

Legajo de papeles varios: Contiene papeles sueltos
del XVIII, relacionados con reparaciones del
puente de la "Granja", ensanchamiento del --
Isuela. Papeles del XIX relacionados con el -
Cementerio, empedrado del Coso, construcción
de aceras etc. "LIBRO DE VALLAS" 1922-1929: -
vallas y andamios instalados en diferentes --
predios y arbitrios que debían pagarse por -
obras realizadas en las casas, tomas de agua
y alcantarillado. Proporciona la fecha de --
construcciones importantes como "Correos" "Ha
cienda" etc.

ARCHIVO CATEDRAL DE HUESCA

Una buena parte de la numerosa y rica colección documental del Archivo de la Catedral aparece publicada en trabajos de AYNSA, PADRE HUESCA; ARCO GARAY, BOSCH VILA, LACARRA, UBIE TO ARTETA... y sobre todo en la "Colección diplomática de la Catedral de Huesca de DURAN GUDIOL, 2 vol. y en casi todas las publicaciones de este autor aparecidas en "Congresos de la Corona de Aragón", "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" "Argensola" etc. Entre los manuscritos interesantes para nuestro estudio urbanístico, destacan dos de época moderna; todavía no publicados:

AYNSA: "FUNDACION, EXCELENCIAS, GRANDEZAS Y COSAS MEMORABLES DE LA ANTIQUISSIMA CIUDAD DE HUESCA, ASSI EN LO TEMPORAL COMO EN LO ESPIRITUAL. DIVIDIDAS EN SIETE TOMOS, CUIOS SUJETOS DIRA LA PAGIMA SIGUIENTE...VAN AÑADIDOS DE NUEVO EN ESTA SEGUNDA IMPRESION LOS HECHOS DE LOS REYES, PRINCIPES, CODES Y JUSTICIAS DE ARAGON, CON OTRAS COSAS, QUE AUNQUE GENERALES, TIENE EN ELLA SU PARTE NUESTRA CIUDAD DE HUESCA" - Son siete volúmenes manuscritos que Aynsa escribió preparando una segunda edición de su libro que no llegó a publicarse. El tomo I lleva la fecha 1620.

VICENTE DE NOVELLA: "CEREMONIAL DE LA SANTA IGLESIA DE HUESCA" Son cinco volúmenes manuscritos, que el autor escribió a finales del XVIII. Al organizar las procesiones de rogativas a las distintas iglesias de la ciudad, aporta datos relacionados con sus edificios, así co-

mo de alguna de las calle por las que pasaban. El manuscrito no tiene fecha. Su índice fue publicado por ARCO GARAY en la rev. "Linajes de Aragón" Huesca 1915 num. 9 pág. 173; num. 10, pag. 181; num. 11, pág. 181.

ARCHIVO PARROQUIAL DE SAN PEDRO EL VIEJO

"Cartulario" manuscrito en pergamino de finales del XIII que contiene alrededor de 700 documentos. Algunos se remontan a época de la reconquista de la ciudad. Sobrepasan el centenar los que aportan datos para la reconstrucción de la ciudad.

"librito" sin título, en octavo, que acumula notas de la primera mitad del XVI. Es la contabilidad de censos de casas situadas en el barrio de San Francisco. Aporta noticias relacionadas con este barrio, la plaza de Floren, el burdel, la portaza de San Francisco y la Bajada de Menores.

"MEMORIA DE FUNDACIONES, CENSOS, LUICIONES, PADIGAS Y OTROS ACTOS DE LA I. DE S. P. EL VIEJO" manuscrito foliado a lápiz en pie de página. Trae notas de principios del XVI, pero es copia realizada en el XVII. Puede reconstruirse el catastro de las casas que fueron de la parroquia con los sucesivos poseedores. Da noticias de -

la muerte de los sucesivos priores, de la peste de 1651, de la entrada del Obispo Cayetano de la Peña (fol 164), de una reunión de abades benedictinos de la Corona de Aragón en San Pedro el Viejo de Huesca (fol 79 v)...

"ANTIPOCAS DE LOS AÑOS...ASTA EL DE 1622" en relación con las fincas urbanas de la parroquia.

"LIBRO DE LA EJECUTORIA DE MS BASILIO SIERRA Y SIERRA" libro de contabilidad que abarca desde el XIII hasta fines del XIX. Hay datos aislados de interés urbanístico.

"LIBRO MAYOR DE LA C. Y P. I. DEL SEÑOR S. PEDRO EL VIEJO DEL LA C. DE HUESCA" Fue arreglado por D. Fermin Calvo en 1819 pero contiene notas desde el principio del XVI, relacionadas con las fincas treudos y rentas de priorato. Hay un índice de las mismas en el que aparecen 32 casas, 5 campos, 4 huertos y 2 viñas.

"LIBRO QUE FUE DE MI ABUELO LORENZO OLSON Y...Y AORA ES DE JOSEPH DE OLSON Y BORRUEL EN EL AÑO - 1723 SIRBE PARA ALGUNAS ADBERTENCIAS QUE IMPORTAM EN ADELANTE" Manuscrito sin foliar. Es de extraordinario interés para la historia de la ciudad, por las digresiones que contiene y las noticias que da en el intento de ser preciso. Importante para reconstruir el Coso-plaza del Mercado, y para conocer la actividad cons-

tructiva y maestros de obra del XVIII. Da noticias de Joseph Sofi.

"CABREO DE LAS RENTAS DE LA COLEGIAL DE S. PEDRO EL V. DE H. PERTENECIENTES A MISAS CANTADAS ANIV. Y MISAS REZADAS DISPUESTAS SEGUN ULTIMA REDUCCION... POR EL VISITADOR Dr. D. JERONIMO GASOS Y POR SU DECRETO DEL 31 DE E. DE 1765... "Aporta noticias válidas para rehacer el catastro de las calles de la Correria, Plaza de San Pedro y proximidades de la iglesia.

"LIBRO DE CUMPLIMIENTO DE PARROQUIA DE LA IGLESIA COLEGIAL Y PARROQUIA AL DE S. PEDRO EL VIEJO QUE EMPIEZA EN ESTE AÑO 1799" Da los nombres de las calles y el número de casas que habia en cada una de ellas.

"LIBRO DE CUMPLIMIENTO DE PARROQUIAS DE LA COLEGIAL Y PARROQUIAL IGLESIA DE S. PEDRO EL VIEJO DE LA CIUDAD DE H. QUE EMPIEZA EN EL AÑO 1847" Da la clave del cambio de nombres de calles efectuado en 1870, y las variaciones en el número de casas.

ARCHIVO PARROQUIAL DE SAN LORENZO

"Libro de Visitas" 1581-1893. De sumo interés - por su información relacionada con el edificio de la iglesia y entorno urbano.

"Rentas de Vicaria" título sobreañadido. Es manus--
crito todo él del XVI con algunas notas del -
XVII.

"Cuentas obras de la Nueva iglesia" título sobreaña
dido. Es manuscrito de excepcional interés --
pues pormenoriza día a día la construcción de
la nueva iglesia de San Lorenzo.

"LIBRO DE LA OBRERIA DEL SEÑOR SAN LLORENTE. Manus-
crito que incluye notas desde los años 1566 al
1644. Algunas están relacionadas con la cons--
trucción del templo.

"LIBRO DE LAS RENTAS QUE TIENE LA PARROQUIA DE SANT
LORENÇO..." manuscrito que en el primer folio
lleva la fecha 1631.

"LIBRO DE CUENTAS DE LA SACRISTIA DE LA YGLESLIA PA-
RROCHIAL DE SAN LORENZO DE LA C. DE H..." ma--
nuscrito 1630.

"LIBRO DE CUENTAS DE LA PARROQUIA DE NTRO PATRON SAN
LORENZO Y DE LOS CENSALES Y TREUDOS QUE TIENE
DICHA PARROQUIA SIENDO OBRERO VICENCIO NICOLAS
DE SALINAS AÑO 1645".

"LUMEN AECCLIESIAE S LAURENTII MARTI. HUIUS CIVITATIS
FILII; DIVIDIDO EN IV PARTES" año 1675. Es manus
crito de gran interés por las variadas informa
ciones que incluye, algunas de ellas relaciona

das con excavaciones realizadas en la iglesia.

"LIBRO PARA LUCERO DE LOS PRIBILEGIOS Y COMPROMIS -
DEL CAPITULO DEL PRIOR VICARIO Y RACIONEROS..."
manuscrito año 1785.

"CUENTAS DEL PATRONATO DEL SEÑOR S. LOREN" 1684- -
1749.

"INDICE ALFABETICO DE LAS FUNDACIONES QUE CONTIENE
ESTE LIBRO HECHO EN EL AÑO 1764".

"LIBRO DE TODOS LOS DERECHOS PARROQUIALES DEL MUI -
ILLre CAPITULO DE LA R1 Y PARROQUIAL IGLESIA -
DE NUNTO Mr Sn LORENZO OSCAE Y SE EMPEZO EL -
AÑO DE 1684 Y SE RENOVO POR D. DOMINGO ARTERO
ANO 1754".

"LIBRO DE DEPOSITOS DE LA I DE SN LORENZO DESDE EL
AÑO 1637 ASTA 1719".

"LIBRO DE CENSALES, TREUDOS Y ALCABALAS"

"cuentas del archivo num 27" Interesante, sobre to
do, para ver las oscilaciones en los precios v
de las casas en el XVII y XVIII.

"LIBRO DEL CUMPLIMIENTO DE LA PARROQUIA DE LA IGLA.
PARROQI. DE S LORENZO DE HUESCA" 1799-1817. Pro
porciona los nombres antiguos de todas las ca-
lles así como el número de casas que habia en
cada una de ellas.

ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTO DOMINGO

En este archivo se conservan los fondos del -
archivo de la desaparecida parroquia de San -
Martín a donde fueron trasladados en 1868.

Fondos de la iglesia de San Martín

"CABREO DE LAS RENTAS DE ANIVERSARIO Y MISSAS FUNDADAS EN LA PARROQUIA DE SAN MARTIN DE LA C. DE H. -HIZO HACERSE EN 1606" Contiene diversas tablas, en una de las cuales enumera las distintas posesiones urbanas que tenía la parroquia.

"LIBRO DE LOS COFRADES DE LA PARROQUIA DE LA SSma TRINIDAD DE LAS TRES PARROQUIAS ST PEDRO ST - LORENZO ST MARTIN DE LA CIUDAD DE HUESCA" Comienza en el año 1611 y tiene subtítulo en hebreo.

"LIBRO 2º DE BAU.- 2º DE DEFUNCIONES - 2º DE MATRIMONIOS Y MANDATOS" Comienza en 1616. Aporta interesantes datos sociológicos relacionados con el barrio al especificar la condición social de los consignados. Conserva las primeras visitas episcopales.

"CUENTAS DESDE 1648 AL 1788" manuscrito muy interesante que aporta numerosas noticias relacionadas con la desaparecida iglesia de San Martín. Da el autor y fecha del altar mayor.

"OBRERIA: CUENTAS DESDE 1789 AL 1835" Algunos de los datos en él acumulados permiten completar la re construcción de la desaparecida iglesia. Hay -- tambien noticias de información urbana en la -- breve descripción del barrio, que se incluye. -- Tiene indice e inventario.

"LIBRO DE CUENTAS DE LA OBRERIA DE S MARTIN" 1836-1874" En él se deja constancia de la situación precaria de la iglesia y del edificio, en los -- últimos tiempos antes de su demolición. Incluye la fecha de la construcción de la torre de Santo Domingo.

"LIBRO DE MANDATOS" manuscrito de 1720 en el que se deja constancia de las distintas visitas efectuadas por los obispos. Las alusiones al estado de la iglesia y a las obras de reparación que -- deben efectuarse son de gran interés para re- -- construir la desaparecida iglesia.

"CABREO DE TODAS LAS RENTAS Y BIENES DEL CAPITULO EC CLESIASTICO DE ST MARTIN DE LA CIUDAD DE HUESCA CONCLUIDO DE HAZER EN EL MES DE MAYO DE 1754" -- De la contabilización de los censos de fincas -- urbanas se deducen algunos datos de interés urbano.

"CUADERNO DE LA COFRADIA DE NTRA SRA FUNDADA EN EL -- AÑO 1374 EN LA I P DEL S S MARTIN DE LA C DE H QUE CONTIENE Y CONTENDRA LAS CUENTAS Y RESOLUCIO

NES QUE ESTA DETERMINARE DESDE EL AÑO 1783 EN ADELANTE PARA SU DIRECCION Y GOBIERNO TEMPORAL Y ESPIRITUAL". Aporta algunos datos de interés para la historia local en relación con el gobernador Antonio Claveria que murió asesinado por considerarlo afrancesado.

"LIBRO DE CUMPLIMIENTO" comienza en 1801 y recoge - las denominaciones antiguas de las calles. Permite deducir el censo de casas que en ellas hubo y las oscilaciones en el número.

"CUMPLIMIENTO PARROQUIAL" 1856-1880: aporta la clave del cambio de nombre de las calles efectuadas en 1870.

"ROLDE DE LA COFRADIA DE LA VIRGEN MADRE DE DIOS S MARTIN Y S BENITO"

Fondos del antiguo Convento de Santo Domingo

"LIBRO DE CAPITULOS DE LA COFRADIA DE LAS ALMAS BENEDITAS DEL PURGATORIO FUNDADA EN EL CONVENTO DE PREDICADORES DE HUESCA" Comienza en el año 1819. Aporta algunos datos relacionados con la distribución del desaparecido Convento de Santo Domingo.

"cuentas cofradia de las almas" sin titulo. Comienza en 1712. Hay alusiones a fincas urbanas que poseia la cofradia.

LIBRO DE APOCAS, FUNDACIONES, ANIVERSARIOS, CONCOR- -
 DIAS Y CENSALES DE LA COFRADIA DE LAS BENDITAS
 ALMAS DEL PURGATORIO" manuscrito sin fecha que
 parece del XVIII, aunque recoge censos del XVII.
 Algunos de ellos son de fincas urbanas, que apor-
 tan información de valor urbanístico.

ARCHIVO DEL OBISPADO DE HUESCA

"plano antiguo de la ciudad" dibujo coloreado -
 realizado a mano alzada 0,65 x 0,45 m. Esta fe-
 chado hacia 1845.

Fondos de la Parroquia de la Catedral.

"CUMPLIMIENTO PASCUAL" 1803-1810; 1819-1859; 1861- -
 1871. Aporta la nomenclatura antigua de las ca-
 lles del Barrio con la terminología que se impu-
 so en 1870. Asi mismo da noticias de los alrede-
 dores de la ciudad al enumerar torres, molinos,
 ermitas y otras casas de campo. Al pertenecer -
 esta parroquia la mayor parte de la ciudad, cons-
 tituye una importante fuente de información ur-
 bana, en lo referente a nombres de calles y nú-
 mero de casas.

Fondos de la Abadía de Montearagón.

"libro de censos" manuscrito de finales del XVI en -
 el que se contabilizan las fincas urbanas que -

en la ciudad de Huesca dependían de la abadía.

"LIBRO DE TREUDOS PERPETUOS Y CENSALES CARGADOS SOBRE HACIENDAS PARTICULARES A FAVOR DE LA REAL CASA DE MONTEARAGON" Manuscrito del XVIII que aporta datos de interés para rehacer el catastro de la ciudad.

DOCUMENTOS IMPRESOS Y MANUSCRITOS TRANSCRITOS Y PUBLICADOS

Los títulos subrayados (==), son de capital - importancia o por su riqueza documental o por - - - - - contener datos-clave para la reconstrucción de la ciudad.

Algunos de los trabajos aparecen en esta -- sección por incluir la transcripción de algu-- nos documentos importantes, aun siendo estu-- dios de carácter más general.

ABIZANDA M "Documentos para la Historia artistica y litera--
ria de Aragon procedentes del Archivo de Protoco--
los de Zaragoza" 3 vol. Zaragoza 1915-1917-1932.

ANDRES DE UZTARROZ J. F.: "Monumento de los santos martires
Justo i Pastor en la ciudad de Huesca, con las an-
tiguedades que se hallaron fabricando una capilla
..." Huesca 1644, grabados.

De gran interés el relato de los hallazgos ar-
queológicos de época romana.

ARCO GARAY R.: "La juderia de Huesca" en "Revista de Histo--
ria y Geneología española" Madrid 1912, num 10, -

apéndice con documentos, págs. 464-471.

- "Ordenanzas inéditas dictadas por el Concejo de Huesca 1284-1456" en "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos" Madrid 1913, págs. 112-126, 427-452.

Hay ordenanzas de importancia capital para la reconstrucción de los recintos amurallados. Otras son noticias de edificios desaparecidos.

- "El Monasterio de Montearagón" en rev. "Linajes de Aragón" Huesca 1914, nums. 15 de octubre y 1 de noviembre.

Es un catálogo, mediante recensiones, del fondo documental de la abadía. Hay documentos de interés para el estudio de la ciudad

- "Estatutos interesantes formados por el Concejo de Huesca, años 1445, 1471, 1513" en "Boletín de la Real Academia de la Historia" LXVII, Madrid 1915, - págs. 37-94.

- "La Juderia de Huesca. Noticias y documentos inéditos" en "Boletín de la Real Academia de la Historia" Madrid 1915, págs. 322-254.

- "El Obispo don Jaime Sarroca, consejero y gran privado del Rey don Jaime el Conquistador" (Noticias y documentos inéditos) "en "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona" Barcelona 1917, num 66, págs. 65-91 y 140-167.

- "Nuevas noticias biográficas del famoso jurisperito, del siglo XIII, Vidal de Canellas, Obispo de Huesca" en "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona" Barcelona 1917, num. 68, págs. 221-249 y 1921-1922, num. 71, págs. 83-113, documentos.

- "Huesca en el siglo XII: Notas documentales" en -
"Actas y memorias del II Congreso de Historia de la
Corona de Aragón" Huesca 1920, editado Huesca 1921,
págs. 424 ss.
- "Archivos históricos del Alto Aragón" en rev. -
"Universidad" Zaragoza 1929, págs. 335-362, 485-533,
y 1930, págs. 27-48, 233-279.

Importante colección con recensión de documen-
tos, entre los que hay un grupo muy numeroso que -
aportan noticias del aspecto urbano de la ciudad, -
concentrados principalmente en las páginas 265-267.

- "El Municipio oscense de antaño" en rev. "Univer-
sidad" Zaragoza 1936, págs. 357-404, 645-678, 901-
932.

Constituye un índice-catálogo del fondo docu-
mental del Archivo Municipal de Huesca

- "Repertorio de Manuscritos referentes a la Histo-
ria de Aragón" Madrid 1942.

Es catálogo-recensión, prácticamente exhausti-
vo en el que se enumeran las fuentes documentales -
útiles para la historia de la ciudad con el archivo
donde se encuentra

- "La aljama judaica de Huesca" en rev. "Sefarad" -
Madrid 1947 págs. 271-301.
- "Referencias a Acontecimientos históricos en las
datas de documentos aragoneses de los siglos XI-XII"
en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Ara--
gón III" Zaragoza 1948, págs. 291-354.

Resume el contenido de algunos documentos en-
tre los que se encuentran de interés para el estudio

urbanístico de la ciudad

- "Documentos inéditos de arte aragones" en "Seminarío de Arte Aragones" Zaragoza 1952, págs. 53-81.

Hay algunos referidos a maestros de obra y canteros de la ciudad.

ASSO DEL RIO I. : "Historia de la economía política de Aragón" Zaragoza 1798, reedición de J M Casas Torres, Zaragoza 1947.

Contiene referencias específicas de la ciudad de Huesca

AYNSA Y DE YRUART F.D.: "Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquísima ciudad de Huesca" Huesca 1619.

Constituye una de las fuentes básicas para el estudio arquitectónico y urbanístico de la ciudad

- "Translación de las reliquias del Glorioso Pontífice S Orencio hecha de la Ciudad de Aux a la de Huesca, su cara y amada Patria, con las fiestas espirituales y temporales que el recibimiento dellas se hicieron; y el insigne Certamen o Justa Poetica que la Universidad publicó y celebró en alabanza del mismo Sancto" Huesca 1612.

Describe numerosos puntos del entramado urbano y sus edificios.

BOFARULL Y MASCARO P.: "Censo de Cataluña ordenado en tiempos del rey don Pedro el Ceremonioso" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Co

rona de Aragón" Barcelona 1856 t. XII, págs. 328- -
330.

Escueta información de algunos hechos urba--
nos al dar las rentas de 1295.

BOFARULL Y DE SARTORIO M.: "Rentas de la antigua corona de -
Aragón" en "Colección de documentos inéditos del Ar
chivo General de la Corona de Aragón" Barcelona --
1871, t. XXXIX, págs. 162-164.

Escueta información de algunos hechos urba--
nos al dar las rentas de 1335.

BOSCH VILA J.: "Escrituras pscenses en aljamia hebraico-ara-
be" en "Homenaje a Millas-Valligrosa" Barcelona --
1954, vol. I, págs. 183-214.
- "Los documentos árabes del Archivo Catedral de --
Huesca" en "Revista del Instituto de Estudios Islámi
cos" Madrid 1957, pág. 23.

-- "Constituciones synodales del Obispado de Huesca" --
Obispo Pedro Gregorio de Padilla, Huesca, junio 1716.
- "Constituciones synodales del Obispado de Huesca"
Obispo Plácido Bayles y Padilla, Huesca octubre 1738,
impresas en Zaragoza 1739.
- "Declaraciones y adiciones a las Constituciones -
del Sinodo de Huesca dispuestas por Antonio Sanchez
Sardinero" Huesca 1741.

En todas ellas hay disposiciones referentes a
cementerios, iglesias, abadías, etc., que incidieron
en el urbanismo y arquitectura de la ciudad.

DURAN GUDIOL A.: "Colección diplomática de la Catedral de Huesca" 2 vol. Zaragoza 1965 y 1969.

Los 745 documentos acumulados, constituyen en su mayor parte una fuente de primer orden para la reconstrucción de la ciudad del siglo XI y XII.
- "Notas de archivo" en rev. "Argensola" Huesca - 1956 págs. 97-99

Recoge documentos relacionados con la casa de la Prepositura, Palacio episcopal y Catedral
- "Un informe del siglo XVI sobre el Obispado de Huesca" en rev. "Argensola" Huesca 1957, págs. 273-295

El documento es de 1566 y en él Juan Perez de Artieda, da información general de la ciudad de Huesca.

EDRISI "Geografía de España" publicada por Ubieto Arteta en "Textos medievales num. 32, Valencia 1974.

Breve información de Huesca, dada por el geógrafo árabe.

-- - "Estatutos dados por el Arzobispo de Tarragona" publicados por Arco Garay en "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona" Barcelona 1917, pág. 85.

Fueron dados en 1238, Aportan datos en relación con el conjunto conventual de canónigos regulares de la Seo.

-- - "Estatutos que el Obispado de Barbastro ha hecho

y ordenado en la visita y reformatión de la Universidad de Huesca con comisi3n de su Santiad y Majes tad, a3o 1599" editados en 1601

Al enumerar las necesidades, describe un - programa de obras a realizar en la Universidad.

-- - "Estatutos de la ciudad de Huesca" Huesca 1646.

Recopila ordinacones anteriores, algunas - del XVI. Interesante informaci3n urbanística en re laci3n con los mercados, desollador, fuente de San Vicente, etc.

-- "Estatutos de la Universidad y Estudio General de la Ciudad de Huesca" Huesca 1723.

FLOTALS M y BOFARULL A.: "Historia del Rey de Arag3n, Jaime I el Conquistador" escrito en lemosin por el mismo monarca. Barcelona 1848.

Contiene breves noticias relacionada con el Palacio real, Casas de Montearag3n y murallas de - Huesca

HUICI A y CABANES m D: "Documentos de Jaime I de Arag3n" 2 vol. en "Textos medievales" Valencia 1976.

-- " "Instituci3n del Monte de Piedad, fundado y erigido por la muy ilustre ciudad de Huesca so la invocaci3n de los gloriosos Santos Lorenzo, Vicencio, ambos Orencios y Paciencia y hijos suyos" 1635.

Aporta informaci3n urbana al localizar el - edificio.

LABANA J M.: "Itinerario del Reyno de Aragon" Edición de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1895.

El viaje fue realizado en 1610-1611. Contiene breves noticias arqueológicas y arquitectónicas de la ciudad de Huesca.

LACARRA J M.: "Documentos para el estudio de la Reconquista y repoblación del Valle del Ebro" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" 3 series, - Zaragoza 1946, 1949, y 19..

LIABRES G.: "Memoria verdadera de las cosas pasada para consolación de los presentes y venideros" escrita - por PEDRO VILLACAMPA en la primera mitad del XVI. En revista "Huesca" 1903.

Son fragmentos del manuscrito original, algunos de los cuales contienen información urbana de la ciudad de Huesca.

MARTIN LUQUE A J.: "Aragón y Navarra según el Kitab ar-rawd al-mictar" en rev. "Argensola" Huesca 1956, págs. 248 ss.

MIRET Y SANS J.: "Itinerari de Jaume I el Conquistador" - Barcelona 1918.

Se incluyen fragmentos de documentos que contiene información urbanística relacionados con Huesca.

-- "Ordinaciones del Regimiento de la Muy Ilustre"

y Antiguísima Ciudad de Huesca" 1587

Recopila ordenaciones dictadas por el Concejo a lo largo del XVI. El ejemplar conservado en la Facultad de Filosofía de Zaragoza tiene un importante "anexo" que da información urbana del Mercado de San Vicente

- "Ordenaciones del Regimiento y Gobierno de la Ciudad de Huesca" Huesca 1654

Importantes las de carácter urbanístico

- "Ordenaciones del Regimiento de la Vencedora ciudad de Huesca" Zaragoza 1703

Son numerosas e importantes las de carácter urbanístico

- "Ordenanzas municipales de Huesca" en rev. "Huesca" 1903

PADRE HUESCA "Teatro histórico de las iglesias del reyno de Aragón" 3 vol. Pamplona, 1792, 1796 y 1797.

De gran interés es el tomo de 1797, séptimo de la colección, por aportar abundante información arquitectónica de edificios construidos en la ciudad en el XVII y XVIII. El tomo de 1792, quinto de la colección incluye algunos documentos desaparecidos

POCH J "Documentos referentes a la Universidad de Huesca

en el siglo XVI" en rev. "Argensola" 1963, págs. -
65-74

Los documentos reflejan la situación socio-cultural de la ciudad.

SALARRULLANA J. "Documentos correspondientes al reinado de -
Sancho Ramirez" en "Colección de documentos para -
el estudio de la Historia de Aragón" vol. III, Za-
ragoza 1907.

TILANDER G "Fueros aragoneses desconocidos promulgados a -
consecuencia de la gran peste de 1348" Stockholm,
1959

Aunque de carácter general para todo Aragón,
se hace referencia a la compilación de Huesca e in-
cluye algunas disposiciones muy interesantes rela-
cionadas con la construcción, maestros de obras, -
materiales y costes, que también afectaron a Hues-
ca.

UBIETO ARTETA A "Colección diplomática de Pedro I de Aragón
y Navarra" Barcelona 1951.

Dan información de la ciudad en el momento
de la reconquista

-"Cartulario de Santa Cruz de la Seros" en "Textos
medievales" num. 19 Valencia 1966.

- "Documentos para el estudio de la Historia arago-
nesa de los siglos XIII y XIV: Monasterio de Santa
Clara de Huesca" en "Estudios de la Edad Media de -
la Corona de Aragón VIII" Zaragoza 1967, pág. 547-
701.

-"Documentos de Sigüenza" en "Textos medievales" num. 32, Valencia 1972.

UTRILLA UTRILLA J F "Monedaje de Huesca de 1284" en "Aragón en la Edad Media" Zaragoza 1977, págs. 1-50.

Documento que indirectamente ofrece importante información urbana relativa a nombres de calles, hechos urbanos, ubicación de menestrales, censo de habitantes, distribución administrativa, etc.

VENDREL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" 1412- 141 en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" Madrid 1977, t. XLVII.

Al pormenorizar el cabreo de las rentas, ofrece abundante información para reconstruir la ciudad en el siglo XIV, sobre todo de la Judería y de la Alquibla.

B I B L I O G R A F I A

=====

PUBLICACIONES DE TEMA LOCAL: HUESCA

Se incluyen en este epígrafe todas aquellas publicaciones de tema local que por desvelar la historia de Huesca, resultan imprescindibles para el estudio arquitectónico y urbano de la ciudad.

Los trabajos de investigación especialmente útiles para este cometido, están subrayados (==), y los que incluyen y aportan datos para una reconstrucción y estudio de la arquitectura y urbanismo de la ciudad llevan una (+).

ARCO GARAY R "Guía artística y Monumental de Huesca y su pro

- vincia" Huesca 1910.
- "Apuntes sobre el antiguo regimen municipal de Huesca" en rev. "Linajes de Aragón" Huesca 1910.
 - "La justicia criminal en Huesca en el XVIII" en rev. "Revue Hispanique" t XXIV New York- Paris -- 1911.
 - "Antiguos gremios de Huesca" en "Colección de documentos para el estudio de la Historia de Aragón", t VII Zaragoza, 1911.
 - "Estudios varios sobre historia y arte oscenses", Huesca 1911
 - + - "La juderia de Huesca" en "Revista de Historia y Genealogía española" Madrid 1912, num. 10, págs. - 461-471.
 - "Estancias reales en Huesca" en "Revista de Historia y genealogía española" Madrid 1911, jul-agos.
 - "El arte en Huesca durante el siglo XVI": artistas y documentos inéditos" en "Boletín de la Sociedad española de excursiones" 1915.
 - + - "La juderia de Huesca, noticias y documentos inéditos" en "Boletín de la Real Academia de la Historia", Madrid 1915, pág. 322-254.
 - + - "Memorias de la Universidad de Huesca" en "Colección de documentos para el estudio de la Historia de Aragón" t VIII y XI, Zaragoza 1912 y 1916.
 - + - "Del Aragon Historico y artistico. Antiguas casas solariegas de la ciudad de Huesca" Madrid 1918.
 - "El verdadero escudo de Huesca" "Mas sobre el escudo de Huesca", Huesca 1918.

- + - "Misterios, autos sacramentales y otras fiestas - en la Catedral de Huesca" en "Revista de Archivos, bibliotecas y Museos" Madrid 1920.
- + - "Huesca en el siglo XII". "Notas documentales" en "Actas y Memorias del II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1920, editado Huesca - 1921, págs. 307- 461. Trabajo muy importante y de sumo interés.
- + - "Las calles de Huesca" Huesca 1922, con grabados. Interesante.
- + - "Huesca Privilegios de Pedro IV. La ciudad aragonesa predilecta del rey Pedro IV" en "III Congreso de Historia de la Corona de Aragón". Valencia 1923, editado Valencia 1924, vol I.
 - "El antiguo pantano de Arguis o de Huesca. Contribución a la historia de la política hidráulica de Aragón" Zaragoza 1924.
- + - "Aragon, geografía, historia, arte" Huesca 1931.
 - "La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa" Madrid, 1934.
 - "El municipio oscense de antaño" en rev. "Universidad" Zaragoza 1936 págs. 357-404, 645-678, 901-932.
- + - "Catalogo monumental de España: Huesca" Madrid - 1942.
 - "Notas de folk-lore altoaragones" Madrid 1943.
- + - "La aljama judaica de Huesca" en rev. "Sefarad" - Madrid 1947, pág. 271-279.
 - "Nuevas noticias de artistas alto-aragoneses" en rev. "Archivo español de Arte" Madrid 1947, pág. - 216.

- "Nuevas noticias de la aljma judaica de Huesca" -
en rev. "Sefarad" Madrid 1949, pág. 351-392.
- "Sertorio y Huesca" en rev. "Argensola" Huesca -
1950 pág. 47-52.
- "Notas históricas de economía oscense" en rev. -
"Argensola" Huesca 1950 pag. 101-122.
- "Notas sobre costumbres altoaragonesas en el si--
glo XVI" en rev. "Argensola" Huesca 1951, págs. -
257-266.
- "Historia local aragonesa sobre la epoca de Fernan
do el Católico" en "V Congreso de Historia de la Co
rona de Aragón" Zaragoza 1952.
- "Documentos inéditos de Arte Aragones" en "Semina
rio de Arte Aragones" Zaragoza 1952.
- "Sobre la Muerte del Rey Sancho Ramirez" "Mas so-
bre la muerte del Rey Sancho Ramirez" "Todavía so--
bre la muerte del Rey Sancho Ramirez" en rev. "Ar--
gensola" 1953 pags. 51-60, 149-152; 1954 págs. 357-
360.
- + - "La enseñanza de Gramática en la Universidad de -
Huesca" en rev. "Argensola" 1953 págs. 338-345.

BALAGUER F "Notas documentales sobre los mozarabes oscenses"
en "Estudios de la edad media de la Corona de Ara--
gon II" Zaragoza 1946, pag. 397-418,
- "Notas documentales sobre el reinado de Ramiro II"
en "Estudios de la edad media de la Corona de Aragón
III" Zaragoza 1947-48, págs. 29-54.
- "El obispo de Huesca-Jaca y la elevación al trono

- de Remiro II" en rev. "Argensola" 1950 págs. 3-26.
- "Datos inéditos sobre artifices aragoneses" en -
rev "Argensola" Huesca 1951, pág. 167.
 - "Los lizana y los Azlor durante el reinado de Ra-
miro II de Aragon" en rev. "Argensola" Huesca 1951,
págs. 357-365.
 - + - "En torno a la localización del campamento de Pe-
dro I en el asedio de Huesca" en rev. "Argensola",
Huesca 1951, pág. 51-56.
 - "La vizcondesa del Bearn y la rebelión contra Ra-
miro II" en "Estudios de la Edad Media de la Corona
de Aragon V" Zaragoza 1951, pags. 43-114, documen-
tos.
 - + - "La muerte del rey Sancho Ramirez y la poesia -
epica" en rev. "Argensola" Huesca 1953, págs. 197-
216.
 - "Breve nota biobibliografica sobre Ricardo del Ar
co" en rev. "Argensola" Huesca 1956 págs. 40-54.
 - "Notas sobre relaciones comerciales i economia d' -
Osca, siglos XIV i XV" en colaboración con DURAN -
GUDIOL A. "VI Congreso de Historia de la Corona de
Aragón" Cagliari (Cerdeña) 1957, págs. 221-230.
 - "El santuario y la cofradia oscense de San Jorge"
en rev. "Argensola" Huesca 1961, págs. 223-248.
 - + - "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de
los reyes católicos" en "cuadernos de Historia Jero-
nimo Zurita" Zaragoza 1961 págs. 115-127 (Aporta -
numerosos datos de interés urbanístico).
 - "Una nota sobre la escuela medieval de San Pedro
el Viejo" en rev. "Argensola" 1964, págs. 57- 60.

- + - "Gaspar de Lax en la Universidad de Huesca" en -
rev. "Argensola" Huesca 1977 págs. 125-132.

BERNAL SORIANO J "Huesca y las parroquias de la diócesis" -
Zaragoza 1888

BLASCO C "Historia biográfica de las ciudades, villas y pue-
blos de la Provincia de Huesca" Huesca.

- + "Huesca biográfica-Galería de hombres notables de
esta ciudad desde su fundación hasta nuestros días"
Huesca 1870.

CATALINA V "Episcopología de la Diócesis de Huesca" Huesca,
1891.

CORDERA F. "Mohamed Atavil, rey moro de Huesca" en rev. --
"Aragón" Zaragoza 1900 págs. 81-85.

DURAN GUDIOL A. + - "Notas de Archivo" en rev. "Argensola" -
Huesca 1956 págs. 93-99.

- "Notas sobre relaciones comerciales i economía d'
Osca, siglos XIV i XV" en colaboración con BALAGUER
F en el "VI Congreso de Historia de la Corona de -
Aragón" Cagliari (Cerdeña) 1957 págs., 221-230.

- + - "Huesca y su provincia" Barcelona 1957.
- "Un informe del siglo XVI sobre el Obispado de -
Huesca" en rev. "Argensola" 1957, págs. 273-295.
- "Las inscripciones medievales de la provincia de
Huesca" en "Estudios de la Edad Media de la Corona

de Aragón VIII" Zaragoza 1967 pags. 45-154.

- + - "Vidal de Canellas, Obispo de Huesca" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" IX 1973 Zaragoza, 92 y 358.
- + - "Arte altoaragones de los siglos X y XI", Sabiñanigo 1973.
- "De la Marca superior de Al-Andalus al reino de Aragón. Sobrarbe y Ribagorza" Huesca 1975

GARCIA CIPRES "Anuario de la diócesis oscense" Huesca 1917.

GEOFFROY DE GRANDMAISON M Ch "Le Gouverneur français de Fientes et de Huesca" en "Publicaciones del Congreso - Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época 1807-1815" Zaragoza 1908, editado en Zaragoza 1910, págs. 5-23.

GOTA HERNANDEZ G "Huesca, Apuntes para su historia" Huesca 1891.

MARTINEZ BARA, JA "El Obispo de Huesca D. Pedro de Asensio - Gregorio y Antillón y las representaciones teatrales durante el curso escolar" en rev. "Argensola" 1952 págs. 53-59.

- "Unas notas sobre economía oscense de comienzos del siglo XIX" en rev. "Argensola" Huesca 1956 -- págs. 113-125.

MATEU LLOPIS F "Los tesoros monetarios de la época sertoriana" en "Sertorio" de Schulten Barcelona 1949, --

págs. 211-227, Mapas.

MUR L + "Efemerides Oscenses", Huesca 1928.

SHULTEN A "Sertorio" Barcelona 1949

SOLER Y ARQUES C + "Huesca Monumental", Huesca 1864.

SUPERVIA M "El padre Santander y los franceses en Huesca, -
1810-1814", Huesca 1908.

TORMO CERVINO J + "Cartilla Turistica: Huesca", Huesca 1942.

VALENZUELA V "Cabrera en Aragon" en rev. "Argensola" 1952 -
pags. 125-150
- "Ordinaciones del gremio de pelliceros de Huesca"
en rev. "Argensola", Huesca 1951, págs. 328-336.

PUBLICACIONES SOBRE LA ARQUITECTURA Y URBANISMO DE HUESCA

En este apartado quedan incluidos aquellos --
trabajos en los que se dedica especial atención al
tema de la arquitectura y a aspectos relacionados -
con el urbanismo de la ciudad. Quedan subrayados -
(===) los que resultan de especial utilidad para -
un estudio, como el que nos ocupa.

ARCO GARAY R "El arte plateresco en Huesca: un patio históri-
co notable" en "Boletín de la Real Academia de Bue-
nas letras de Barcelona" Barcelona, 1910.
- "Algunos datos sobre arqueología romana oscense"

- en "Estudios varios" Huesca 1911, págs. 98-111.
- "Algunas indicaciones sobre antiguos castillos, -
recintos fortificados y casas solariegas del Alto -
Aragón" Huesca 1915.
 - "Del Aragon Historico y artistico. Antiguas casas
solariegas de Huesca" Madrid 1918
 - "Nuevo paseo arqueológico por la ciudad de Huesca
con datos artísticos y documentales inéditos" en -
"Archivo Español" 1918, págs. 74, 148, 185.
 - "La casa alto aragonesa, Notas de excursionista"
rev. "Arquitectura", Madrid 1919.
 - "Casas consistoriales en Aragón" en rev. "Arquitectu^{ra}
Madrid 1920, págs. 301-304, 339.
 - "Algunos datos sobre arqueología romana del Alto -
Aragón" en "Revista de Archivos, Bibliotecas y Mu-
seos" Madrid 1922, págs. 430 y 607.
 - "Las calles de Huesca" Huesca 1922. Con grabados, -
Interesante
 - "Restos de la Basilica Visigotica oscense" en "Bo-
letín de la Real Academia de la Historia", Madrid, -
1924, págs. 357-360.
 - "La catedral de Huesca", Huesca 1924.
 - "La mezquita mayor y la catedral de Huesca", en -
rev. "Argensola" 1951 págs. 35-42.
 - "La fábrica de la Catedral de Huesca", en "Archivo
Español de Arte" Madrid, 1951, pág. 321-327.
 - "Modificaciones de vías romanas en la edad media"
en "Archivo Español de Arqueología" Madrid 1954, págs.
295-300.

BALAGUER F "Artífices ignorados. El Maestro Mateo de Agüero"

en "Nueva España" 2-VIII-1941.

- "Las obras de Restauración en San Pedro el Viejo" en "Nueva España" 7- jul-1942.

- "Las capillas del Claustro de San Pedro el Viejo de Huesca" en "Seminario de Arte Aragones" Zaragoza 1945, pág. 39.

- "Un Monasterio medieval: San Pedro el Viejo" - Huesca 1946.

- "El Claustro y las cárceles del crucero de la Catedral de Huesca" en rev. "Argensola" Huesca 1951, págs. 273-277.

- "La desaparecida iglesia del Espíritu Santo" en rev. "Argensola" Huesca 1953, pág. 159.

- "Las termas" en rev. "Argensola" Huesca 1955, - pag. 263-270.

- "La ermita de San Andrés" en rev. "Argensola".

BLASCO C "Nomenclatura moderna" Huesca 1871.

BLAZQUEZ C "Via romana de Huesca a Lerida" en "Boletín de la Real Academia de la Historia" Madrid págs. 359.

-- "Conjunto Histórico de la Ciudad de Huesca" en "Academia" Anales y sociedad de la Real Academia de San Fernando, Madrid, 1963.

CARRILLO MURCIA P "Via romana del Summo Pyrineo a Caesarau-

gusta" en "Seminario de Arte Aragones" Zaragoza -
1951, pag. 31, mapas.

CARDUS LLANAS J "El torreón del Amparo" en "Nueva España" -
22 jul 1944.

- "La cisterna de la Huerta de Garces" en "Nueva -
España" 13 nov 1946.

- "La cripta de Santo Domingo" en "Nueva España"
16 marz. 1947.

- "La cisterna de la Plaza de la Catedral" en "Nue
va España" 7 jul. 1948.

DURAN GUDIOL A "La fábrica de la Catedral de Huesca" en rev.
"Argensola" Huesca 1950 págs. 261-263.

- "Notas de archivo" en rev. "Argensola", Huesca -
1965, págs. 93-99.

- "Una casa oscense del siglo XV: la de Micer Bene
det de Monzon" en "Nueva España " 10-Agos-1975.

- "Notas para el estudio del desarrollo urbano de
la ciudad de Huesca" en "Nueva España" 10 agos.1976.

IGUACEN BORAU D "La basilica de San Lorenzo de Huesca" Hues
ca 1969.

LACARRA J M "El desarrollo urbano de las ciudades de Nava--
rra y Aragón en la Edad Media" en rev. "Pirineos"
Zaragoza 1950, págs. 5 -20, fotografías, planos.

LATASSA "Santo Domingo de Huesca" en rev. "Huesca" 1903 -

págs. 236.

LLABRES G "Sobre el antiguo pavimento de la catedral de Huesca 1522" en rev. "Huesca" 1903 pág. 130-131.

NAVAL MAS A : "Huesca, siglo XVIII" Huesca 1978, en colaboración con NAVAL MAS J. **(PREMIO NACIONAL URBANISMO 1978)**

- "El convento de Santa Rosa y el casco antiguo de la ciudad" en "Nueva España" 3 oct. 1978.

- "La ciudad española del XVI, aportaciones para un estudio urbanístico" en "Simposio de Historia urbana" Madrid 1978, editada Madrid 1979.

- "Convento de San Francisco de Huesca, precisiones a la reconstrucción dibujada de "Huesca, siglo XVIII"" en colaboración con NAVAL MAS J. en rev. - "Argensola" Huesca 1979.

- "Inventario urbano, arquitectónico y artístico de Huesca, partido judicial de Huesca" Madrid 1980 (en prensa). En colaboración con NAVAL MAS J.

- "Guía de conjuntos histórico-artísticos de España" Madrid, en colaboración con PUMAREGA MA Teresa (en preparación).

SUPERVIA M "Noticias históricas sobre la Iglesia de San Lorenzo de la ciudad de Huesca" en rev. "Huesca" - 1903, pag. 41-45 y 142.

VALENZUELA "Los hallazgos de "el fosalé"" en rev. "Argensola" Huesca 1955 págs. 349-352.

UTRILLA UTRILLA J F "La Zuda de Huesca y el Monasterio de -
Montearagón" en "Homenaje jubilar al Dr. Lacarra"
Valencia 1977, págs. 286-306

OTROS TEMAS

Solamente, se mencionan en este apartado -
aquellas publicaciones que siendo tema general pa-
ra todo Aragón repercuten también en aspectos de
la arquitectura y urbanismo de Huesca, y aquellas
otras, de diversos contenidos que incluyen refe-
rencias al tema urbano de esta ciudad.

Las de especial utilidad para el estudio -
de la ciudad de Huesca, están subrayadas (==), y
las que mencionan expresamente aspectos urbanos o
arquitectónicos llevan la contrasena (+).

ALONSO LAMBAN M.: "Anotaciones a las observancias 6ª 'de -
aqua pluviati arcenda' y 7ª 'de praescriptionibus'"
en rev. "Universidad" Zaragoza 1960, págs. 605-
662.

ARROYO ILLERA "La población aragonesa a principios del XV"
en "Estudios geográficos, num. 135, 1974, págs. -
185-235.

ALZOLA Y MINONDO + "Historia de las Obras públicas en Espa-
ña" reedición con prólogo de A. Bonet Correa, Ma-
drid 1979.

BASSOLS COMA M "Génesis y evolución del derecho urbanístico español (1812-1956)" Madrid 1973.

BERTRAN SOLER T-LOPEZ T + "Descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y de sus establecimientos de Ultramar, con el Atlas de España y Portugal (1765)" Madrid 1845.

BORRAS GUALIS G "Arte mudejar aragones", Zaragoza, 1978.

CAMON AZNAR L "El Derecho a exigir la colocación de rejas y redes en las ventanas o huecos de pared redianera" en "Segunda semana de Derecho Aragonés" Zaragoza 1943.

CANELLAS A "El reino de Aragón en los años 1410-1458" en - "IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón", editado Barcelona 1976.

- "El reino de Aragón en el siglo XIV" en "Anuario de Estudios medievales" 1970-1971, pag. 119 - ss.

+ - "Aragón Roman" Yonne 1971.

CASAS TORRES J M "Bibliografía geográfica de Aragón" en "Estudios geográficos" 1945, págs. 559-726.

- "Esquema de la geografía urbana de Aragón y Navarra" en rev. : "Geographica" Zaragoza 1954 pág. 107.

COELLO "Atlas de España y sus posesiones de ultramar: Zaragoza, Aragón", Madrid 1853. No levantó plano de Huesca, pero incluye notas de esta ciudad redactadas por Maíoz.

CHUECA GOITIA "Aragón y la cultura mudéjar" Zaragoza 1970.

ESPINALT Y GARCIA B + "Atlante español o descripción general geográfica, cronológica e histórica de España por reynos y provincias" . t II, Madrid 1779.

-- "Evolución urbana en los países de la corona de Aragón durante el siglo XIV" en "VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Valencia 1967.

FERNANDEZ CLEMENTE E "Aragón contemporáneo (1833-1936)" Madrid 1975.

GALIAY SARAÑANA J "La dominación romana en Aragón", Zaragoza, 1946.

- "Arte mudéjar aragones" Zaragoza 1951.

GARCIA BELLIDO A, -TORRES BALBAS L, -CERVERA VERA L - CHUECA GOITIA F - BIDAGOR P + "Resumen histórico del urbanismo en España" Madrid 1968.

GENERES "Reflexiones políticas y económicas sobre la población, agricultura, artes, fábricas y comercio del reino de Aragón" Madrid 1793.

GUITART APARICIO C + "Castillos de Aragón" 2 vol. Zaragoza 1976.

+ - "Arquitectura gótica en Aragón" Zaragoza 1979.

GUTKIND + "Urban development in southern Europe: Spain and Portugal" London 1969.

LACARRA J M "A propos de la colonization en Navarra et en Aragon" en "Annales du midi" Toulouse, janvier - 1953, págs. 331-342.

- "Orienrations des studes d'histoire urbaine en Espagne entre 1940-1957" en rev. "Le moyen age" - 1958 págs. 317-339.

- "Panorama de la Historia urbana de la Península ibérica desde el siglo V al X" en "La citta nell' alto medioevo" Spoleto 1959, pags. 319-358.

- "Casas Consistoriales de España" Instituto de - Estudios de Administracion local", Madrid, 1963. pág. 440.

- "Aragon en el pasado" Madrid 1972.

LAMPEREZ ROMEA V + "Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la edad media" Madrid - 1917.

+ - "Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII" 2 vol, Madrid 1922.

LAVEDAN + "Histoire de l'urbanisme", París 1974.

LOPEZ DE MENESES "Documentos acerca de la peste negra en --
los dominios de la Corona de Aragón" en "Estudios
 de la Edad Media de la Corona de Aragón" VI. Zara
 goza 1956, págs. 291-447.

MADOZ P + "Diccionario geográfico, estadístico, histórico de
España" T IX, Madrid 1847.

MARTIN BUENO M + "Aragón arqueológico : sus rutas" Zaragoza
 1977.

MARTINEZ ISANTA E "La servidumbre de Chimenea" en "Anuario
 de Derecho aragones X" Zaragoza 1959-1960 págs. -
 471-481.

MIÑAMO S + "Diccionario geográfico, estadístico de España y
Portugal" Madrid 1826.

MONSERRAT DE BONDIA + "Aragón histórico, pintoresco y Monu-
mental" Zaragoza 1882.

MUÑOZ ROMERO T "Colección de fueros municipales y cartas -
pueblas de los Reinos de Castilla, Leon, Corona -
de Aragón y Navarra" Madrid 1847.

NAVARRO AZPEITIA F "Huecos para luces y vistas en pared pro
pia, sobre suelo ajeno en Aragón" en "Anuario de
 Derecho Aragones X" Zaragoza 1959-1960, págs. 171
 -195.

- PONZ + "Viaje por España o cantas en que se da noticias de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella..." Madrid 1772-1799 t XV.
- PILES ROS L: "Situación económica de las aljamas aragonesas a comienzos del siglo XV" en rev. "Sefarad" Madrid 1950, págs. 73-114, 367-384.
- QUADRADO J M + "España, sus monumentos y artes, Aragón" Zaragoza 1844.
- SAN VICENTE PINO A "Colección de fuentes de derecho municipal aragonés del bajo renacimiento" Zaragoza 1970.
- SERRANO MONTALVO A "La población altoaragonesa a finales del XV" en rev. "Pirineos" Zaragoza 1954, págs. 201-235.
- TEIXERA GARCIANETA A "Apertura de Huecos para luces y vistas en muro propio contiguo a suelo ajeno" en "Prime ra semana de Derecho Aragonés" pág. 97.
- TORRALBA SORIANO F + "Guia artística de Aragón" Zaragoza 1960.
- TORRES BALBAS L + "Ciudades Hispanomusulmanas" 2 vol. Madrid sin fecha (1971).
- UBIETO ARREETA A "La diócesis aragonesa durante los siglos IX y X" en rev. "Pirineos" Zaragoza 1954, págs. 179-200.

UBIETO ARTETA A "Sobre demografía aragonesa en el siglo XII"

en "Estudios de la edad Media de la Corona de Aragón VII" Zaragoza 1962, págs. 578-598.

+ - "Toponimia aragonesa medieval" Valencia 1972.

+ - "Los tenentes en Aragón y Navarra en los siglos XI y XII" Valencia 1973.

VOLFF "Guide internationale d'histoire urbaine" Paris -
1977 t I pág. 158 en colaboración con LACARRA J M.

11.1

90

I N T R O D U C C I O N .

Estudiar una ciudad en su apariencia tridimensional y leer concatenadamente la evolución de sus variantes, es develar el documento que pone a nuestro alcance la totalidad de su historia puesto que la historia de una ciudad se visualiza en su arquitectura y en el entramado en que ésta se engarza. A la inversa, arquitectura y entramado urbano son el soporte de la vida que alienta la actividad de toda ciudad.- Por lo tanto, y de forma ineludible, hablar de la historia de una ciudad es hablar de los hombres que la habitaron. Por esto una ciudad captada en la totalidad de su trayectoria histórica, es el documento fehaciente que testifica de la forma de ser y pensar, de organizarse y ser organizados del hombre de épocas y culturas pasadas.

El análisis de algunas ciudades españolas, sobre todo de aquellas menores cual es el caso de Huesca que han sido menos estudiadas, y, en general, menos dañadas por los intereses de las urbanizadoras, todavía reflejan las sucesivas etapas de su historia: las vicisitudes y los momentos de fecundidad, las subyugaciones despersonalizantes y las réplicas inconformistas, los períodos de anonimato y las luchas por la superación de los hombres que en ellas vivieron.

Esto es lo que pretendo en el presente estudio de la ciudad de Huesca, leer concatenadamente los mensajes inscritos en el entramado de calles, ampliaciones y rectificaciones del plano, apertura de nuevas plazas y desaparición de antiguas vías, y en el tipo y distribución de la arquitectu-

ra, tanto doméstica como pública, que dieron relieve al plano de la ciudad configurando un paisaje urbano y una identidad, la de la ciudad de Huesca. Esa identidad que no es sobresaliente en el panorama de los núcleos urbanos y que la circunscribe al grupo de las ciudades menores, pero no por eso menos personal e irrepetible, con rasgos característicos portadores de vitalidad y por lo tanto, capaces de suscitar interés.

Por todo ello el presente estudio de la ciudad de Huesca, si bien sistematiza la evolución de su arquitectura y urbanismo, reconstruye las sucesivas etapas de su entramado y los distintos aspectos de su paisaje urbano, pretende no quedarse en planteamientos meramente arqueológicos. La reconstrucción de los distintos momentos del desarrollo urbano lleva consigo el desciframiento del mensaje de que son portadores: no es mas que el intento de sacar a la luz un nuevo documento que permita profundizar más y conocer mejor la historia de los hombres que, a veces en el anonimato, vivieron en Huesca.

De esta forma, con esta perspectiva antropológica, al desentrañar la urdimbre que da soporte a la identidad de la ciudad de Huesca, pretendo atraer la atención sobre las ciudades menores poniendo de manifiesto que en ellas, no son todo gestos de servil imitación, puesto que con la peculiaridad de sus rasgos distintivos contribuyen a enriquecer el panorama de los conjuntos llamados "histórico artísticos", que exclusivamente identificamos con las ciudades favorecidas por la economía próspera, el protagonismo de figuras relevantes que las gobernaron o el haber sido marco de --

destacados acontecimientos históricos, olvidándonos de esos otros núcleos urbanos que al no albergar la espectacularidad de las obras prototípicas del arte o no merecer el calificativo de "pintorescas" quedan menospreciadas cuando aportan y enriquecen, con infinidad de matices, el panorama urbano español.

FUENTES.

El estudio del desarrollo urbano de la ciudad de Huesca, como el de buena parte de las ciudades menores, que han sido generalmente de pervivencia silenciosa y, a veces anónima, entraña algunas dificultades, entre ellas las relativas a las fuentes que, a veces, no son abundantes y casi siempre carecen de los documentos claves o de los puntos de apoyo iluminadores que permiten explicar las razones de los cambios en sus trazado.

Planos

1.1-1.2-1.3

La ciudad de Huesca no contó con un plano levantado con rigor técnico hasta finales del siglo XIX, pues ni siquiera Coello la incluyó entre los 236 planos levantados en otros tantos núcleos urbanos españoles (1). La posición geográfica marginada de las principales vías de comunicación hizo dificultoso, y quizá tedioso, a este geógrafo desplazarse a la ciudad.

(1) COELLO F "Atlas de España y sus posesiones de ultramar: Zaragoza, Aragón" Madrid 1853. Al adjuntar el plano de Zaragoza se limitó a incluir unas notas de Huesca, pero sin poner ningún plano.

Los primeros planos levantados técnicamente, son -- posteriores a la fiebre de reformas que caracterizó la segunda mitad del XIX y, por lo tanto, no reflejan la ciudad ruralizada de épocas anteriores. Hay no obstante un importante - bosquejo de plano que a través de todo el presente estudio - designaré con la denominación genérica de "PLANO DEL XVIII". Este dibujo que refleja la imagen de la ciudad en ésta época se conserva en el Museo Arqueológico Provincial, y es el más antiguo de los de la ciudad de Huesca. Arco Garay lo dató en 1796, sin que en ninguna de sus publicaciones nos haya dejado las razones de tal fecha (2). Personalmente pienso que el plano debe ser de unos años antes, pues el plano en cuestión contabiliza un total de 1.390 casas, cuando en 1776 Lezaun - contabilizó para la ciudad 1.396 vecinos (3), dando pie para pensar que pudo ser en esa fecha cuando fue dibujado el plano. Muy probablemente en 1796, las casas eran más ya que por entonces había habido un incremento demográfico con el consiguiente actividad constructiva, según testimonio de Blequa - que escribió por entonces (4).

Otro plano muy similar a este es el que corriente--

- (2) ARCO GARAY R: "Huesca en el siglo XII" en "II Congreso - de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921: da para el plano viejo de la ciudad, la fecha 1840; sin embargo, en "Las calles de Huesca" Huesca 1922, lo fecha en 1796. La pista para su datación exacta podría ser el saber la fecha en que se abrió en Huesca en Convento de San Antonio Abad, pues se localiza en el plano. Este convento se abrió en el último cuarto del XVIII.
- (3) Arch. Acad. Hist. Madrid: LEZAUN T F.: "Estado eclesiástico y secular..." manuscrito de 1778.
- (4) Arch. Acad. Hist.-Madrid.: BLEQUA "Descripción geográfica ..." Manuscrito de 1792, fol. 7.

mente y sin mas precisiones denominaré "PLANO DEL XIX". Este se conserva en el Archivo del Obispado de Huesca, y según mis cálculos es de hacia 1845, pues ya se incluye el paseo de Santo Domingo (5). Con toda probabilidad fue dibujado teniendo presente el anterior, pues el aspecto general es el mismo, manteniendo las mismas desproporciones y los mismos detalles. Como novedad con respecto al anterior, deja constancia de los espacios abiertos para huertos en el interior de la ciudad y la parcelación de huertas en los alrededores, dato de gran valor a la hora de localizar y reconstruir los desaparecidos conventos.

Ambos planos fueron levantados a mano alzada, pero aunque desprovistos de rigor técnico acusan un manifiesto deseo de ser fieles a la realidad dejando constancia de pequeños quiebros y retranqueos en las alineaciones de las calles y señalando la presencia de numerosos sobrados, puertas, edificios, datos todos que resultan altamente esclarecedores a pesar de su falta de rigor técnico y, a veces, desmesurada desproporción en la apreciación de calles y áreas edificadas.

En la segunda mitad del XIX, tras las reformas de la ciudad, se hicieron varios planos, de los cuales el de Ingenieros del Ejército es el primero que se levantó en 1871 de acuerdo con postulados técnicos (6). De todos ellos el --

(5) Arch. Obisp. de Huesca: el plano fue cedido desinteresadamente por A DURAN GUDIOL.

(6) Cartoteca Histórica del Ministerio del Ejército- Madrid: Se conserva un plano fechado en 1870, levantado por los ingenieros militares Mariano Salas y Enrique Illa; un segundo plano está fechado en 1885, fue levantado, a escala 1/5000 por oficiales del cuerpo de ingenieros militares; incluye curvas de nivel levantadas en cotas de 3 metros de distancia. Un tercer plano, que parece ser rectificación de los anteriores, está fechado en 1883.

mas importante por su precisión y riqueza informativa es el - de Dionisio Casañal y Zapatero levantado a escala 1:2500 en - 1891. Este incluye cotas de nivel y numerosos toponimos, y de ja constancia de las reformas realizadas y otras por realizar en esos momentos.

Otros pequeños planos de fines del XIX y principios del XX aparecidos en diversas publicaciones, constituyen una interesante fuente de información de la sola confrontación de unos con otros, pues aun siendo aparentemente idénticos apr-
tan diferencias en los detalles (7).

Con anterioridad a todos estos, hay uno de concep- -
ción diferente dibujado a principios del XIX y conservado en la "Cartoteca Histórica" del Ministerio del Ejército en Ma- -
drid. Si bien está hecho a manera de apunte y sin rigor técni
co, es de gran interés por marcar la trayectoria de los cami-
nos de acceso a la ciudad, base del trazado de alguna de sus -
calle y, por lo tanto, generadores del entramado urbano (8).

Otro documento de excepcional valor, a pesar de su -
modernidad es el "Plano parcelario" levantado a escala 1/1000,
en 1972 por la Delegación de Hacienda. Su finalidad al servi-
cio de la contribución urbana garantiza su fidelidad. Dicho -

(7) Vicente Fillo, dibujo a mano alzada un plano de la ciudad, para la "Guía de Huesca..." de Casas Abad, publicada en - 1886; este plano incluye una amplísima toponimia. Hacia - 1903, Ceferino Rocafort y Casimiro Dalmau, publicaron "Es-
paña regional: cartas corográficas" que incluyen un plano de la ciudad de Huesca dibujado a escala 1/5000 por Benito Chias, comandante ingeniero. La "guía artística y monumen-
tal de Huesca" publicada por Arco Garay en 1910, incluye otro pequeño plano de la ciudad.

(8) Cartoteca Histórica del Ministerio del Ejército-Madrid :
"croquis de la ciudad de Huesca y sus inmediaciones" dibu-
jado por Tomás Benavides en 1836.

plano es un extraordinario documento en el que se pueden descubrir, con una atenta y adecuada lectura, las huellas de calles desaparecidas, el trazado de las que sufrieron rectificaciones, las antiguas zonas densificadas y las tendencias - expansionistas del núcleo urbano. Lo más sorprendente es poder descubrir la huella indeleble que con su parcelación ruralizante, quebrada y anárquica, dejaron los primitivos núcleos urbanos, asimismo se puede seguir en bastantes tramos el trazado de antiguos recintos defensivos con sus sucesivas ampliaciones que condicionaron inevitablemente las alineaciones de edificaciones contrapuestas ordenadamente por sus medianiles traseros. La disposición de las parcelas, el ángulo de incidencia de sus ejes con respecto a las calles actuales o desaparecidas, la configuración geométrica de sus áreas, la densificación... constituyen una acumulación de datos verdaderamente importantes para el estudio de la ciudad. El descifrar el lenguaje del plano parcelario, solo por si constituye una operación sugestiva de logros altamente positivos - para el estudio de la ciudad.

Como complemento de la acumulación de datos que -- ofrece el plano parcelario está el de cotas de nivel. Estas fueron recogidas por el plano de Casañal y constituyen otro de los instrumentos de trabajo altamente eficaces, pues -- aportan la razón de muchos de los detalles a primera vista -- inexplicables en el trazado de algunas calles, retranqueos - de algunas edificaciones y aparente disposición caprichosa - de algunos edificios o articulación de varios de ellos.

Todo este material constituye una de las fuentes -- que necesariamente tenía que completarse, unas veces para --

desvelar incógnitas y otras para llenar baches con los fondos documentales y bibliográficos.

Documentación.

Si en planos antiguos la pobreza es total algo similar ocurre con descripciones específicamente urbanísticas que facilitarían la reconstrucción de la ciudad. La situación geográfica de Huesca al margen de las principales vías de comunicación hizo que los viajeros encontraran dificultoso venir a la ciudad, privándonos de sus descripciones, que hoy serían importantes documentos como lo son para reconstruir las ciudades que visitaron. De todos ellos únicamente el portugués Labaña apareció por la ciudad a principios del XVII, dejándonos unas breves pero interesantes noticias (9). Ni siquiera Ponz, que realizó un minucioso y detenido viaje por toda España, estuvo en Huesca, y bien debió pesarle pues sintió la necesidad de excusarse al dejarnos unas breves notas que, como testifica, recogió de oídas (10). Ni Lalaing, Munzer, Guicciardini, Navajero, Bosarte... ni ninguno otro de los conocidos viajeros se aproximaron a la ciudad, a pesar de que casi todos ellos pasaron por Zaragoza. Con anterioridad, únicamente han llegado a nosotros, escasas, esporádicas y brevísimas referencias de tres geógrafos árabes: el Anónimo de Almería (11) Edrisi (12) y Al-Himyari (13) quien posi-

(9) LABAÑA J M.: "Itinerario del Reybo de Aragón" Edición de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1885.

(10) PONZ A "Viaje por España..." Madrid, 1772-1779, t. XV.

(11) BALAGUER F "La muerte del rey Santo Ramirez y la poesía épica" en rev. "Argensola" Huesca 1953, pág. 199.

(12) EDRISI "Geografía de España" publicada por UBIETO ARTETA en "Textos medievales" num. 37, Valencia 1974.

(13) MARTÍN LUQUE A J "Aragón y Navarra según el Kitab Ar-rawd Al-Mictar" en rev. "Argensola" Huesca 1956, pág. 248.

blemente tambien escribi6 de oidas y no estuvo en la ciudad. Constituyen interesantes aportaciones, pero insuficientes -- por ser breves y de tipo general.

Con este panorama en lo que a descripciones clara-- mente urbanfsticas se refiere, era imprescindible recurrir a los fondos manuscritos conservados, para acumular mediante -- una lectura confrontada, pequenos detalles que permitieran -- la reconstrucci6n de la ciudad a veces 6nicamente como si de un "puzzle" se tratara. En este aspecto es rico el fondo documental relacionado con Huesca y la suerte acompa~a al ser considerable el n6mero de documentos de la Edad Media que en la actualidad est6n transcritos y publicados. Mediante la -- transcripci6n directa a a trav6s de las publicaciones, he po-- dido consultar unos 5.000 de los que un 10 % me han aportado datos 6tiles, por supuesto de muy diverso valor, para la re-- construcci6n de la ciudad de la Edad Media. Entre ellos hay cinco "cartularios" de los cuales solo dos est6n publicados, el de la "catedral" y el de "Santa Cruz de la Seros". Aquel y los tres in6ditos, los de "San Pedro el Viejo", "Monteara-- g6n" y el "Temple de Huesca", constituyen una fuente de ines-- timable valor para la reconstrucci6n de la ciudad medieval -- por la cantidad e importancia de los datos que ofrecen, sobre todo relacionados con el entorno de los respectivos edifi-- cios a los que dichos cartularios pertenecieron.

A partir del siglo XVI, se prodigaron considerable-- mente los archivos y consiguientemente se acumularon los fon-- dos documentales. Muchos de los legajos en ellos conservados, aparentemente parecen intrascendentes para un estudio urba-- nfstico, pero casi siempre contienen datos, a veces insigni--

ficantes pero útiles para este cometido. Los archivos parroquiales de la ciudad de Huesca conservan numerosos libros de contabilidad, cabreo de treudos y censos, roldes de cofradías, libros de fábrica y obrería... que ofrecen innumerables datos de valor para un estudio de la ciudad como el que nos ocupa. Libros aparentemente tan ajenos al tema como son los de "cumplimiento pascual" constituyen una interesante fuente de información para un estudio urbanístico, pues al haberse realizado el recuento escrupulosamente por calles y casas, resultan hoy documentos insustituibles para rehacer los catastros, seguir la evolución de los toponimos y las variaciones demográficas y constructivas. Los numerosos legajos conservados en los distintos archivos eclesiásticos de la ciudad, me han proporcionado una cantidad de folios que se acercan a los 20.000 y que acumulaban numerosos, aunque dispersos datos, altamente esclarecedores para el estudio de la ciudad del XVI al XIX, proporcionándome, en ocasiones, la clave para desvelar incógnitas de la ciudad medieval.

Bibliografía.

Con respecto a las publicaciones, son escasas por ahora las monografías dedicadas a un estudio urbano de Huesca. Sin embargo, a pesar de los numerosos y llamativos baches, existe una bibliografía amplia con respecto al tema local, que desvela la historia de la ciudad, base imprescindible para un estudio urbano. Ricardo del Arco Garay, tiene una copiosa y estimable producción, que, a pesar de inevitables fallos e imprecisiones, constituye una inestimable fuente

te de datos (14). Otros autores principalmente actuales y --
 presentes entre nosotros, están ampliando con rigor científico
 co y destacados éxitos los temas de la historia local. El --
 punto negativo de la investigación histórica que en relación
 con la ciudad de Huesca se ha hecho, radica en que todos --
 ellos se hayan centrado en estudios relacionados con la Edad
 Media, siendo muy escasos los que remontan el siglo XVI.

Grabados y dibujos antiguos.

7.3- 7.4-7.5

Pobre es el panorama en lo que respecta a grabados
 y dibujos antiguos de la ciudad, de los que hay verdadera ca
 restía. Solo dos se remontan al XVII, uno relacionado con la
 desaparecida Casa de los Lastanosa y otro de la Universidad
 de Huesca, que no llegó a edificarse tal como en él se pro--
 yectó. Otro que es panorámica de toda la ciudad, dibujado a
 fines del XVIII, llama la atención por su imprecisión e ine-
 xactitud testimoniando una vez más, que muchos eran los que --
 habían oído hablar de Huesca pero pocos los que hasta ella --
 llegaban (15).

Tampoco ha existido preocupación por recoger y co--
 leccionar las primeras y antiguas fotografías que se hicie--
 ron de la ciudad. Ellas nos darían noticia de viejos rinco--
 nes de la ciudad de fines del XIX y principios del XX que --
 nos permitirían establecer el eslabón de unión para recons--
 truir el paisaje urbano de tiempos más remotos. En este sen-

(14) BALAGUER F "Breve nota biobibliográfica sobre Ricardo -
 del Arco" en rev. "Argensola" Huesca 1956, pág. 4054.-
 Recoge más de 250 publicaciones de este autor. Casi to-
 das ellas son de temas altoaragoneses y una buena parte
 están relacionadas directamente con la ciudad de Huesca.

(15) ESPINALT Y GARCIA B "Atlante español..." t. II, Madrid -
 1779.

tido son pocos pero de gran valor los grabados que, dibujados por Parcerisa, fueron publicados en la obra de José María Cuadrado (16) y los dibujos y alguna fotografía que aparecen en el "Aragón Monumental" de Monserrat de Bondía (17).

Reportaje aéreo.

3.2-1.4 - 4.1.2-4.2.2-4.3.2

4.4.2-4.5.2-5.1.1-5.2.1

Especialmente útil para la presente investigación, ha resultado el reportaje aéreo que personalmente pude realizar sobre el casco viejo de la ciudad a unos 200 metros de altura. El material fotográfico acumulado ha facilitado la labor de reconstrucción y la visión conjuntada del entramado y tridimensionalidad del casco antiguo de la ciudad, superando así la dificultad inherente al estudio de una ciudad y distintiva de la operación de percepción comprensiva de la misma, la imposibilidad de captación totalizante. Una visión panorámica - aérea a mediana altura, ofrece al investigador una posición relacional distinta con el objeto de estudio, al cambiar la contemplación de la ciudad desde una posición envolvente, y por lo tanto relativizada, por otra en que el espectador queda -- por completo al margen al objeto estudiado, con la consiguiente posibilidad de captación del conjunto. Es un punto de vista y una experiencia de la ciudad, distinta a la que se tiene usualmente y aporta sensaciones, percepción de relaciones y un paisaje completamente diferentes, no perceptibles caminando por sus calles, a pesar de formar parte inseparable de la entidad de la ciudad.

(16) CUADRADO J. M.: "España, sus monumentos y artes: Aragón" Zaragoza 1844.

(17) MONSERRAT DE BONDIA S.: "Aragón histórico, pintoresco y monumental" Zaragoza 1882.

Prospecciones arqueológicas.

No es fácilmente realizable a título personal el capítulo de las prospecciones arqueológicas, importante por otra parte para un estudio como el que nos ocupa. La cuantía de los medios económicos que suelen implicar y los obstáculos que suelen poner, tanto entidades públicas como personas particulares, lo hacen notoriamente dificultoso. A pesar de ello han sido varios los puntos de la ciudad que he podido estudiar "in situ". Algunos de ellos han traído consigo auténticos descubrimientos, como en el estudio de los, actualmente abandonados y pendientes de derribo, edificios de la Diputación Provincial donde he podido descubrir los restos del antiguo Convento de San Francisco en los que se desconocía la existencia de una parte del antiguo claustro y toda la caja de la iglesia, que se creía demolida. Los estudios realizados y el levantamiento de planos dibujados con rigor técnico, constituyen ya, documentos fehacientes para el futuro, ante la inminencia de su desaparición, como ocurre con los restos de la antigua Encomienda del Temple, la Iglesia de la Magdalena, el trasfondo del Ayuntamiento, y una de las casas situadas en la Travesía de la Conquista, que conserva el único de los patios renacentistas que quedan en la ciudad. El trazado de la muralla, a pesar de las reticencias de algunos de los particulares en cuyas fincas había que entrar para poder estudiarla, lo he podido seguir a través de casi todos los predios urbanos en los que quedan restos. No menos iluminador ha resultado el poder seguir de cerca los trabajos de restauración y excavaciones que se están realizando en el Palacio Episcopal Viejo, cuyos solares encubren quizá, los yacimientos arqueológicos más interesantes de la ciudad, encerrando restos de todas las épocas desde el período roma-

no. Todos los datos acumulados por este medio han permitido reformular hipótesis y al mismo tiempo marcar interrogantes que, al menos, encaminan la investigación si bien por el momento muchos de ellos no se pueden contestar.

OBJETIVOS, METODOLOGIA Y COMPLEMENTOS GRAFICOS.

La presente investigación, se centra en el estudio de la ciudad medieval y moderna de Huesca. Como complemento, hay dos capítulos uno relativo a la ciudad árabe que sirve -- como capítulo preliminar, y otro de la ciudad del XIX que -- complementa la visión del desarrollo urbano de la ciudad y -- sirve de enlace a la ciudad contemporánea que es la que hoy habitamos.

La investigación, si bien como objetivo primario -- tiene la reconstrucción de la ciudad en cada una de las etapas principales de su desarrollo, no se reduce exclusivamente a ello pues tiene como objetivo complementario deducir -- unas leyes constantes que sintetizan el proceso de formación y evolución de la ciudad explicándolo, y que a su vez, sirven para despejar aquellas hipótesis que intuitas por deducción, no son verificables ni por la documentación escrita -- conservada, ni por representaciones gráficas ni, a veces, por restos arqueológicos.

Tal planteamiento metodológico no acaba en ello, si no que, como al principio apunté, tiene la meta final de descubrir cuales son los componentes que configuran los rasgos distintivos de la ciudad y, en definitiva, definen su identidad.

El proceso metodológico seguido para la consecución de estos objetivos es el inverso al de presentación en este trabajo que sigue un orden cronológico. Fue primero la ciudad del XVIII lo que estudié para desde allí y a partir de las conclusiones obtenidas retrotraer la investigación a la Edad Media. En la medida en que estudiaba este período de la historia de la ciudad simultáneamente afloró un esbozo de la ciudad árabe, y como tal esbozo aparece en el capítulo preliminar.

Además de este proceso inverso en el orden cronológico, inverso fue también al de la presentación en el presente trabajo, el seguido para la concreción de conclusiones en el estudio de la ciudad de cada época, pues primero fue realizado el análisis de la ciudad y su reconstrucción topográfica, para después formular los aspectos generales y enumerar los factores que subyacen como determinantes de la imagen de la ciudad de cada época y que, en definitiva, van engarzando los eslabones que definen la identidad de la ciudad. Al final unas líneas puestas a manera de conclusión pretenden ser la síntesis de la evolución, una enumeración de los factores que subyacen en esta evolución, y en definitiva la formulación de la identidad de la ciudad.

En cuanto a los instrumentos de trabajo empleados ha sido fundamental y básico el "parcelario de la ciudad". Al trabajo de desentrañamiento del mismo han servido de apoyo el resto de los planos conservados, anteriores cronológicamente. Al mismo tiempo la aparente inexpresividad de la maraña de líneas que lo forman se ha trastocado en un documento altamente esclarecedor al desentrañar dicha maraña a la -

luz de los datos de documentos de todas las épocas.

Como fuente auxiliar ha estado presente en todo momento la historia de la ciudad recopilada de las numerosas monografías publicadas. Dado el carácter simbiótico que tiene la historia, como factor impulsor, y la arquitectura y el urbanismo, como aspectos visibles, aquella ha estado presente a lo largo de toda la investigación sin más limitación -- que la que ofrecen los baches y vacíos que la historia de la ciudad de Huesca tiene.

Otro de los instrumentos auxiliares presentes han sido los toponimos. Algunos de ellos todavía vivos, son como testimonios exóticos desprovistos de mensaje, pero están cargados de contenidos susceptibles de ser iluminadores. Otros no pasan de ser recuerdos escritos, desaparecidos ya del uso callejero, pero en ocasiones han sido la clave para localizar perdidos hechos urbanos o encajar piezas descolgadas en la reconstrucción del entramado de la ciudad.

Todo ello ha quedado razonado en el estudio que sigue y se ha hecho imagen en la parte gráfica que no es meramente ilustrativa, puesto que completa la parte escrita y, a su vez, suple razonamientos menos elocuentes y más tediosos que las imágenes. Por ello el presente trabajo de investigación incluye como parte integrante del mismo

- Una reconstrucción del plano de la ciudad en el -
XVII y XVIII. 2.1.2-2.2.2-2.3.2-2.4.2
25.2-2.6.2-2.7.2-2.8.2
- Una reconstrucción del plano de la ciudad en la -
Edad Media y siglo XVI. 2.1.1-2.2.1-2.3.1-2.4.1
2.5.1-2.6.1-2.7.1-2.8.1

Son dos planos de la ciudad dibujados a escala --

1/1000 y presentados fragmentariamente por razones funcionales, puesto que de otra forma constituirían dibujos de casi dos metros cuadrados de extensión.

2.9 El primero de los planos tiene apoyo gráfico en el plano de finales del XVIII y tras deducción y comparación -- con los planos posteriores levantados con rigor técnico, ofrece a escala y con precisión, las peculiaridades urbanas de la ciudad, y localiza hechos urbanos y edificios desconocidos. Tiene como complemento una reconstrucción axonométrica, levantada originalmente a escala 1/500, en un dibujo de 3, - 85 x 2,20 y por razones obvias presentada a tamaño reducido.

El plano de la Edad Media reconstruye los espacios y el entramado que en el XVIII habían sido destruidos o modificados, principalmente por la presencia de los conventos -- que se construyeron en el siglo XVII, y a causa de las alteraciones sufridas a lo largo del XV-XVI, debido al proceso -- de degradación a que se vió sometida la ciudad. Lógicamente tales reconstrucciones carecen en algunos casos de precisión, al haber sido hechas únicamente a partir de descripciones o de la acumulación de datos, tras el estudio de los documentos. La falta de rigor técnico en las fuentes tenía que traducirse necesariamente en algunos casos en una reconstrucción intuitiva, más si no han llegado a nosotros restos arqueológicos o huellas en el entramado urbano. Este plano de la -- Edad Media reconstruye el trazado de algunas callejas desaparecidas, localiza edificios perdidos y hechos urbanos que -- fueron piezas importantes en el plano de la ciudad.

La parte gráfica de esta tesis se complementa con -- dibujos originales y planos inéditos levantados con rigor --

técnico que recogen datos topográficos importantes para la historia de la ciudad y reconstruyen edificios muy transformados o desaparecidos. Algunos de ellos necesariamente serán documentos imprescindibles en estudios futuros, al haber desaparecido ya los yacimientos y las ruinas sobre los que se levantaron. Las reconstrucciones del Temple, San Francisco, Magdalena, San Martín, etc., sobrepasan la hipótesis de la imagen meramente intuitiva al ser la deducción de los respectivos estudios realizados.

5.1-5.2-5.3-6

El montaje fotográfico de las murallas está presentado a escala 1/100, que solo es aproximada, pues resultó difícil lograr el revelado de la fotografías para que respetaran dicha escala. La pobreza de medios hizo que imperceptibles oscilaciones de milésimas en la angulación de la cámara, se tradujeran en centímetros en los positivos tras el revelado, y llevan consigo un desajuste de unos cinco metros de más, que señala el dibujo con respecto a la dimensión real de los restos conservados de las murallas. Por otra parte, el montaje fotográfico de las murallas en su sector de poniente, está presentado solamente en visión volada, porque en este sector las murallas quedan ocultas tras las edificaciones -- que configuran el Coso Alto.

3.1-3.2

Finalmente, la parte gráfica del presente trabajo acumula el escaso bagaje de dibujos y grabados existentes para que la visión y estudio de la ciudad sean hoy tan completos como es posible.

CAPITULO PRELIMINAR.
=====

L A . C I U D A D A R A B E

a) WASKA ARABE EN LA MARCA SUPERIOR DE AL-ANDALUS

Waska es el topónimo por el que los árabes designaron a lo que quedaba de la Osca romana. En una posterior evolución fonética dió Huesca, nombre por el que se le conoce en la actualidad.

No se sabe con exactitud cuál fue la fecha en que los árabes se hicieron con el dominio de la ciudad. Los expertos en el tema opinan que sería poco después de conquistar Zaragoza, y puesto que esto ocurrió en el año 714 por Musa ibn Nusayr, se presupone que poco después sería tomada la ciudad de Huesca por el mismo conquistador (1). De ser cierto el testimonio recogido por Al-Hinyari en el siglo XIV, los árabes tuvieron sitiada la ciudad durante siete años, llegando a construir un campamento estable con viviendas edificadas (2). Duran Gudiol relaciona esta información con otra dada por Al-Udri quien afirma que el lugar donde acamparon se llamó al-Askar, que significa "campamento" y que tras la consiguiente evolución fonética dió Angascara, toponimo que todavía evolucionó en Langasca por el que se designa una de --



(1) DURAN GUDIOL A "De la Marca Superior de Al-Andalus al reino de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza" Huesca 1975, pág. 10.

(2) MARTIN LUQUE A J "Aragón y Navarra según el Kitab Ar-Rawd al-mitar" en rev. "Argensola" 1956, pág. 248.

las partidas situadas al sur de la ciudad (3). La dificultad de la conquista hace pensar en una ciudad fuerte y bien amurallada.

Tomada la ciudad por los árabes fue constituida plaza fuerte de especial importancia, formando parte de lo que ellos llamaron Marca Superior de Al-Andalus. Huesca era uno de los baluartes defensivos de la frontera cristiano-árabe -- no bien delimitada, razón por la que necesitaban énclaves -- firmes y bien defendidos en los que apoyar la defensa y dominio del territorio árabe. Al mismo tiempo, fue la cabeza de la demarcación territorial denominada con el nombre genérico de "cora" que se administraba desde la ciudad. Por ello en Huesca, al igual que en otras ciudades de su rango, vivía un walí, o gobernador representante del califato de Córdoba y -- un caid o gobernador militar que se encargaba de la defensa y protección militar del territorio (4).

La actividad de Huesca árabe, es prácticamente desconocida y presenta muchos puntos oscuros, al no haber sido suficientemente estudiada, pero por lo que se conoce se sabe que tuvo épocas relevantes que hicieron de ella una ciudad -- importante, sobre todo militarmente. Esta fue la razón por la que los francos efectuaron diversos acercamientos en el -- intento de conquistar la ciudad. El que no lo consiguieran -- sirve para poner de manifiesto la fortaleza de sus muros, as pecto del que nos ha quedado constancia en uno de los pocos

(3) DURAN GUDIOL A "De la Marca Superior..." Huesca 1975, pág. 10.

(4) ibidem, pág. 12.

testimonios que tenemos de escritores árabes de la época (5): En una ocasión fue Ludovico Pío quien en el verano del 800, - tuvo que contentarse con arrasar las proximidades de la ciudad sin poder penetrar en ella (6).

La vida en el interior de la ciudad también tuvo momentos tensos de inseguridad y guerra. Los distintos walies y familias dominantes fueron protagonistas de sublevaciones contra el poder central, hicieron sucesivas incursiones en el vecino territorio cristiano y pactaron ententes con reyes, tanto moros como cristianos que jalonaron las distintas etapas - de su historia y le proporcionaron períodos de esplendor y de cadencia.

La ciudad fue reconquistada tras un asedio de treinta y un meses, que comenzó Sancho Ramírez y terminó con la entrada de Pedro I en 1096.

b) TOPOGRAFIA DE LA CIUDAD ARABE

Los distintos estudios monográficos hechos sobre algunas ciudades españolas cristianas e hispanomulsumanes de la edad media, y las aportaciones que Torres Balbas hizo tanto - en la sección "Crónica arqueológica de la España musulmana" de la revista Al-Andalus, como en su monografía sobre las "ciudades hispanomulsumanas" (7), han puesto a nuestro alcance el - prototipo o modelo generalizado de ciudad hispanomulsumana. -

-
- (5) AL-UDRI, en el siglo XI dejó escrito que la ciudad estaba rodeada de dos murallas, y AL-HIMYARI, en el XIV, afirmó que sus murallas tenían una solidez perfecta. Referencias tomadas de DURAN GUDIOL A "De la Marca Superior..."pág.13.
 - (6) DURAN GUDIOL A., *ibidem*, pág. 21.
 - (7) TORRES BALBAS L "Ciudades hispanoamericanas" editado por el Instituto Hispano-árabe de cultura, Madrid, sin fecha.- Del mismo Instituto es la rev. "Al-Andalus".

Teniéndolo como referencia, podemos concluir que la Waska árabe se acomodó fundamentalmente al tipo de ciudad generalizado en la España árabe desde el VIII al XI y dentro de él con el que distinguió a la mitad norte de Al-Andalus.

Tras la comprobación de las coincidencias entre Waska y el resto de ciudades árabes, dentro de una coherente verosimilitud, podemos establecer una serie de hipótesis con respecto a aquellos aspectos que, hoy por hoy, resultan oscuros por carecer de fuentes documentales para completar el estudio de la ciudad árabe. Esta es la única posibilidad metodológica que tenemos con respecto a algunos hechos urbanos como zocos y alhondigas, cuya localización no está clara, o incluso presupone la existencia de otros, como la almusara o saria y musalla de las que no tenemos referencias documentales.

- Los accidentes geográficos y la infraestructura vial. -

Si el medio ambiente, siempre ha sido un factor determinante de la forma de ser y del entramado, de los rasgos característicos y de la vida que bulle por la estructura de una ciudad, mucho más lo fue para los asentamientos de núcleos de población en aquellas épocas en que dependían más directamente y, podríamos decir, de forma menos depurada o más espontánea de la naturaleza en su medio geográfico.

Los árabes al establecerse en Huesca, además del asentamiento urbano preexistente encontraron dos promontorios naturales adecuados para construir en ellos el programa básico

de la ciudad árabe: el núcleo militar o Zuda (8) y el cívico -religioso o medina, que constituían el motor impulsor de toda la vida árabe. A esta configuración del terreno se unía - la cercanía de un río, el Bausa, entonces de "suave cauce" al decir de Al-Udri (9), río que no es otro que nuestro desmerecido Isuela. Este río además de constituir una defensa natural por la parte de levante, aseguraba el aprovisionamiento de agua, de la que sacarían pleno partido al convertir en ricos vergeles la fértil llanura que rodea la ciudad, según -- testimonio de Al-Hinyari (10).

Otro de los aspectos que condicionó la estructura - de la primitiva ciudad, fué la infraestructura viaria. Una - observación morfogenética de los planos más antiguos conservados de la ciudad, nos lleva a la conclusión de que los caminos que se dirigían a la ciudad venían a converger todos - ellos, en un punto que coincide aproximadamente con la actual iglesia de San Pedro. Al mismo tiempo se observa que el sector que rodea y forma el entorno de esta iglesia presenta ma yor irregularidad que en otros puntos del plano de la ciudad. Comparativamente, sus calles generalmente más cortas forman un entramado más irregular, con alineaciones de caprichosos retranqueos. Las parcelas, a su vez, presentan gran variedad

(8) El núcleo militar de las ciudades hispanomusulmanas, que generalmente recibió el nombre de alcazaba, en la parte superior de Al-Andalus se denominó Zuda o Azuda. De esta denominación quedan restos en Huesca, Zaragoza y Lérida, entre otros núcleos de la Corona de Aragón.

(9) DURAN GUDIOL A "De la marca superior..." Huesca, 1975, - pág. 13.

(10) MARTIN LUQUE A J "Aragón y Navarra según el Kitab Ar-Ra wd al-mitar" en rev. "Argensola" 1956, pág. 248.

de formas con numerosas angulaciones en las figuras que delimitan. Todos ellos son rasgos de una parcelación del tipo rural que, unidos a la convergencia de los caminos hacen pensar en la mayor antigüedad de este sector.

Posiblemente allí se encontraba la ciudad visigoda - en el momento en que fue tomada por los árabes. A partir de ese punto se fue extendiendo y configurando la ciudad, de acuerdo con la ley de economía de fuerzas o del mínimo esfuerzo: su aplicación en urbanismo consiste en que el recorrido más directo es el camino más corto entre dos puntos y por lo tanto más cómodo, si no hay obstáculos. En los márgenes de estos caminos que se dirigían al primitivo núcleo se fueron alineando las nuevas edificaciones, de forma que ellos constituyeron la estructura básica del entramado de la ciudad árabe que acabó teniendo la forma estrellada que le caracterizó. La existencia de un primitivo núcleo de población en donde hoy está la iglesia de San Pedro a partir del cual se fue configurando la ciudad explicaría el que la casi totalidad de las primitivas puertas del recinto amurallado estuvieran en la mitad sur de la ciudad. Por otra parte, el que esta quedara un tanto desfigurada con respecto a su forma estrellada, y que adquiriera una forma alargada, se debe al haber sido ampliada por la parte norte del primitivo núcleo al edificar la medina y la Zuda con lo que el plano de la ciudad adquirió la forma de riñón que le caracteriza. No obstante el lóbulo inferior de este riñón, continuó siendo el centro del primitivo entramado estrellado.

Construida la Zuda o alcazaba y la medina, pasaron a ser junto con el sector que rodeaba la primitiva iglesia de -

San Pedro el núcleo principal de la ciudad árabe que fue en su totalidad fuertemente amurallado con recintos de piedra.

En lo alto de uno de los promontorios fue construida la zuda o alcazaba en la colina situada entre las cotas - 483 y 489. Mas abajo, hacia el sur, entre las cotas 482 y - 486 estuvo la medina ocupando el segundo de los dos promontorios con que quedaba coronado el montículo. Más hacia el sur, en el declive que llega hasta la cota 465, por donde va hoy el Coso, estuvo el núcleo muy poblado que rodeaba a la antigua iglesia de San Pedro, en el que se concentraron y vivieron los mozárabes, durante la dominación árabe. Estos tres sectores estuvieron rodeados por los muros de piedra que se construyeron en época califal.

Los arrabales, se dispusieron en torno, repartidos irregularmente, e irregularmente densificados. Todos ellos se fueron configurando en los accesos a la ciudad. El de la Alquibla, al sur, fue el más numeroso y compacto y se formó en torno a la puerta en que se estableció el zoco o mercado. En el acceso a la puerta del Alpargan, se formó el de Bana--haon que al igual que el anterior estuvo rodeado por muros de tierra. No hay suficientes puntos de apoyo como para concluir que ya existieron las tenerías en época árabe, pero --presumiblemente debió existir, junto al Isuela donde hoy queda el nombre de una calle como recuerdo. No lejos, al norte de éste, estuvo el llamado de Algorri. Por la parte de poniente la ciudad estuvo el de Haratalchomiz, totalmente desaparecido y mas abajo el de Algarbi o de poniente, base de lo que después sería la judería. Al igual que sucedió en otras ciudades hispanomusulmanas, cada uno de estos arrabales funcionó con cierta autonomía al estar equipados con los servicios

básicos.

- Peculiaridades topográficas de la Waska árabe.

Si bien el plano de la ciudad ha experimentado sucesivas e importantes alteraciones a través de los distintos -- épocas de la Historia de la ciudad, a pesar de ello se pueden descubrir todavía las huellas de la primitiva ciudad árabe -- que la marcaron profundamente hasta el extremo de formar parte inseparable de su entramado y estructura actual. En una -- primera observación llevada a cabo en los planos más antiguos, cuales son el del XVIII y los del XIX, se observan importantes diferencias con respecto a la topografía que caracterizó a las ciudades hispanomusulmanas del sur de la península, pero al mismo tiempo y como es obvio, se observa también grandes -- semejanzas con las ciudades de la parte superior de Al-andalus. Por lo que a nosotros ha llegado y lo que se intuye, había en Huesca un entramado de calles anchas en comparación con las -- ciudades árabes del sur de la península. Su trazado era de -- vías más enderezadas y no abundaban tanto como en aquellas -- ciudades, los callejones ciegos o sin salida. Sí que abundaron los retranqueos en las alineaciones, que aún hoy en día son -- causa de rincones pintorescos por la variedad de planos y juego de volúmenes que motivan.

Especialmente curioso resulta el anillo de escalinatas que salvaron los desniveles. Algunas han existido hasta -- fecha reciente, de otras solamente sabemos que existieron, a -- través de referencias. Casi todas ellas estaban dispuestas en sentido radial con respecto al centro, a excepción de la que hoy se llama del Suspiro y la que se llamó Escalinata, desde

la calle de Doña Petronila a la del Palacio. No obstante, no hay indicios de que existieran por la parte sur por donde la pendiente del terreno es más suave, y quizá tampoco en las arterias que arrancaban de las puertas de acceso a la ciudad, pero las hubo en la mayor parte de las calles que con trazado radial se dirigían al centro, llegado a salvar desniveles de hasta un 60 %, como ocurre en la costanilla de los Desamparados.

En el trazado, todavía hoy se detecta la existencia de numerosas plazuelas fruto de unas alineaciones irregulares, pero exponente al mismo tiempo de que no hubo angostura de terreno, razón de la anchura de las calles. Consta documentalmente la existencia de otras plazuelas que todavía se conservaban en la edad media y que, sin ninguna duda, eran consecuencia del trazado espontáneo árabe. Entre las desaparecidas están, la de las Aulas, Corbinos, Torresecas y Carnecerías Altas. Constituían como los nudos del entramado en malla, que caracterizó el plano de la ciudad.

En relación con esta nota de diafanidad que caracterizó a casi todo el plano de la ciudad, hay que señalar también que entre las edificaciones abundaron los hortales y los patios dedicados a corrales, sobre todo en la mitad norte del casco amurallado. Hay numerosas alusiones a ellos en los documentos de compraventa.

Esta sensación de diafanidad y holgura que caracterizó el plano de la ciudad, a diferencia de los de otras ciudades árabes, quedó reforzada por otro aspecto que ya señalé -- más arriba, y es la amplitud espacial con que se dispusieron los barrios periféricos, sobre todo en la mitad norte de la -

ciudad.

c) PROGRAMA DE SERVICIOS Y ELEMENTOS URBANOS

- Mezquitas.

Un rasgo característico de las ciudades árabes es - la abundancia de mezquitas, teniendo en cuenta que cuando - los cronistas se refieren a ellas no solo incluyen las de -- grandes dimensiones y complejo programa arquitectónico, sino también los pequeños oratorios de uso privado y las dispuestas a maneras de capillas o ermitas, según lo que por esta - palabra entendemos dentro de la cultura cristiana. Hecha esta aclaración parece más verosímil la referencia de Al-Udri quien dijo de Huesca que abundaba en mezquitas de las que -- llegó a contar más de sesenta (11).

A través de los documentos de la edad media, podemos localizar algunas de ellas que en algunos casos, presumiblemente, se remontaban a época árabe. En Huesca la mezquita más importante fue la Mezquita Mayor que estuvo situada en - el centro y alto de la medina, en el lugar donde hoy se encuentra la catedral (12). Dentro del recinto amurallado hubo otra donde después se construyó la iglesia de San Salvador, así denominada por ser propiedad del Monasterio de San Salvador de Leyre (13). Otra denominada de Ibn Atalib fue donada,

(11) DURAN GUDIOL A "De la Marca superior..." Huesca 1975, - pág. 13.

(12) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 64 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1097.

(13) UBIETO ARTETA "Colección diplomática de Pedro I" doc. - núm. 40, año 1097.

al igual que las anteriores por Pedro I tras la reconquista, a San Vicente de Roda, por lo que se convirtió en Iglesia de dicada a San Vicente (14). Posiblemente también fue mezquita la iglesia de San Vicente el bajo, pues en 1128 Blasco Sanz de la mezquita que estaba situada en el barrio de "Pedri Exi meni" (15) justicia de la ciudad, que parece vivió en las -- proximidades de la iglesia de San Pedro, donde estuvo situada la iglesia de San Vicente el bajo.

Debido a esta tendencia generalizada a convertir -- las mezquitas en iglesias, posiblemente también hubo otra -- mezquita donde estuvo la iglesia de la Magdalena. Sería la -- "mezquita pintata" que se menciona en un documento de donación de los bienes de esta mezquita a la iglesia de la santa (16). Mezquita hubo también en la zuda que fue donada al -- abad de Montearagón para fundar en ella la capellanía de la iglesia de la Santa Cruz.

Todas estas mezquitas estuvieron dentro del recinto configurado por las murallas de piedra, siendo posible que -- hubiera alguna otra cuya noticia no ha llegado a nosotros. -- Con la conquista de la ciudad, al ser expulsados fuera de -- los muros los árabes que dentro de ellos vivían, fueron despojados de las mezquitas que el rey Pedro I repartió entre -- los distintos eclesiásticos con los que mantenía relaciones

(14) ibidem, doc. num. 42, año 1097.

(15) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 129 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1128.

(16) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 71 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1098.

de amistad.

Fuera del recinto de piedra, en cada uno de los barrios, hubo también su mezquita. De casi todos los barrios nos han llegado noticias de la existencia de estas mezquitas. A diferencia de los que ocurrió con las que estaban dentro del recinto de piedra, estas otras continuaron al servicio de los musulmanes, durante un tiempo más o menos largo, a veces de siglos, hasta que las abandonaron o fueron despojados de ellas.

También la iglesia de San Martín se hizo sobre una mezquita, la denominada "mezquita verde" (17). Si bien esta iglesia no se construyó hasta mediados del XIII sin duda alguna la mezquita existía ya en época árabe. La razón de que los árabes fueran despojados de esta mezquita, estaba en que en el mismo barrio había otra mezquita, la que en el XII se situaba en el barrio de Abehaiaion (18) y en el XIII en el de barrio de don Salmon (19) siendo posiblemente la misma que estaba -- junto al huerto de "milgraneras" en el barrio de los albardeiros (20). Esta sería también, la mezquita que en el XV se denomina unas veces de "rallas" y otras "mezquita baja" (21) y que debió ser la última en desaparecer, pues en sus proximidades estuvo la morería en la que se recluyeron los últimos musulmanes que hubo en la ciudad.

(17) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 753 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1212.

(18) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - LXVII, doc. año 1187.

(19) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - CXXXIV v. doc. año 1272.

(20) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 548 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1199.

(21) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos", en "Cuadernos de Historia -- Jerónimo Zurita" Zaragoza, 1961, pág. 122.

Noticia cierta tenemos de la existencia de otra mezquita en el barrio de Algorri, que en la edad media se llamará - también de Santa Maria in foris o de la Puerta de Montearagón. La mezquita todavía existía en 1165 y estuvo situada muy cerca de esta puerta (22).

En el barrio del extremo opuesto de la ciudad, el de - Al-garçbi, hubo varias mezquitas cuyo número no se puede precisar, y la localización exacta resulta difícil. Por el documento de donación que hizo Pedro I a Lope Fortuniones, tenemos noticia de la existencia de dos mezquitas una de las cuales se denomina de Iben Hamet y otra de "rivi mediano" (23).- Esta era la atequia que pasaba por medio del barrio de Al-garçbi como se deduce de otros documentos donde se emplea silimar expresión. La mezquita de "rivi mediano", estaría situada en la calle que hasta el momento de su desaparición, hace poco, se llamaba de "jardines". Sería la que en el documento, falsamente atribuido a Pedro I (24), dona la iglesia de San Ciprian al Monasterio de San Salvador de Leyre, y se dice debe convertirse en iglesia dedicada a Santa Maria (25). En este documento se demarca el terreno de la iglesia de San Ciprian que lle

(22) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 245 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1165.

(23) Arch. Hist. Nac. Madrid "San Juan", leg. 444, num. 209.

(24) El que sea este documento atribuido a Pedro I, no afecta a los estudios de urbanismo, pues el que lo falsificó, lo que pretendía era atribuirse unos derechos apoyándose en la firma del rey, pero buen cuidado tendría en determinar cuales eran esos derechos y en este caso el terreno que quería como propiedad de San Ciprian.

(25) Arch. Hist. Nac.: "San Juan" leg. 443, num. 195, año -- 1097.

ga hasta la calle por donde pase el "rivi mediano". La coincidencia de este término con la denominación de la mezquita, y el saber que dentro de esta demarcación había una mezquita que debía dedicarse a Santa Maria, es lo que me ha llevado a la conclusión de que ésta es la mezquita de "rivi mediano" - que estaba situada en la calle por donde pasaba la acequia. - Esta mezquita debió conservarse durante bastante tiempo, pues en el siglo XIV, por esta parte de la judería había un barrio que se denominaba de la "mezquita" donde estaban el Almidras y su Alcaideria (26) siendo posible, por lo tanto, que pueda ser la misma mezquita.

Más difícil resulta localizar la mezquita de Ibn Hamet de la que ni siquiera sabemos con exactitud donde pudo estar localizada.

También el barrio de Haratelchomiz, situado al norte de Al-garbi, tuvo su mezquita que se denominó de Abenchachez Alfachin (27).

Necesariamente hubo mezquitas en el barrio de la Alquibla aunque la noticias que nos han llegado son muy imprecisas. Una de ellas es la que pasó a ser mezquita mayor tras la reconquista, y que estaba en obras en tiempos de Jaime I. Su edificio se usa como punto de referencia a la hora de situar otras edificaciones (28). A pesar de ello su localiza-

(26) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" Madrid 1977, pág. 156, 157, 158.

(27) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 240 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1164.

(28) Arch. parro de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. - CXXXVI, año 1280; Arch. Cat. de Huesca: sig. 4-985 citado por DURAN GUDIOL en "Vidal de Canellas, Obispo de Huesca" "Estudios de la edad media de la Corona de Aragón" IX, pág. 92, año 1248; ARCO GARAY R. "Archivos históricos del Alto Aragón" rev "Universidad" Zaragoza, 1930, pág. 266, año 1190; pag. 265, año 1341; pag. 348, año 1476.

ción resulta muy problemática, no obstante, en el estudio de la ciudad medieval formulo la hipótesis que me parece mas verosimil. Sería la mezquita que en el XV de denominaba mezquita alta y que desapareció a principios del XVI después que -- el rey la otorgó al Concejo de la ciudad, quien pagó por -- ella 2.000 sueldos (29). Soler y Blasco nos dan noticias de unos restos arqueológicos que vieron en una casa de la ca--lle de las Herrerías. Afirman que allí hubo una mezquita, pero ni la localizan con exactitud ni su descripción es completa como para concluir que efectivamente lo que ellos vieron era una antigua mezquita.

Por lo tanto, al menos hubo trece mezquitas en la -- ciudad, la mayor parte de las cuales se pueden localizar con bastante aproximación, llegando a la conclusión de que todos los arrabales tuvieron su mezquita.

- Baños.

Los baños fueron otro de los servicios que abunda--ron en las ciudades árabes dado el aprecio que tuvieron por la higiene y el sentido religioso purificador que en ellos -- vieron, hasta el extremo de constituir otro de los rasgos característicos de sus ciudades. Es más escasa e imprecisa la información que ha llegado a nosotros con respecto a los ba--ños árabes que hubo en Huesca. En parte puede estar la explicación en que nunca sobreabundó el agua en la ciudad, aunque tambien es verdad que los baños árabes, a veces, se alimenta--

(29) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jeronimo Zurita" Zaragoza 1961, pág. 121.

ban con acequias y pozos llegando en alguna ocasión a trasladar el agua con caballerías.

Al-Udri que escribió en el siglo XI habla de que en Huesca había dos acequias que llevaban el agua a dos casas - de baños (30). La noticia la recogió también Al-Himyari que en el XIV afirmaba que un río atravesaba la población y llevaba el agua a dos de sus termas (31). El río del que tuvo noticia Al-Himyari debió ser la acequia que en los documen--tos se denomina "rivi mediano" y que no era sino la acequia principal que pasaba por el barrio de Al-garbi. No podía ser el río Isuela, pues éste pasa por cota muy inferior con respecto a la situación del núcleo de la ciudad. Por otra parte, no hay un fundamento sólido para pensar que hubo un núcleo - importante de población en su margen izquierda. El río de Al-Himyari no sería sino una de las dos acequias, la principal, de que nos habla Al-Udri.

Otro problema distinto es saber cuales son las dos casas de baños a los que aluden estos autores y dónde estaban situadas. De entrada hay que apuntar que, al menos hubo tres casas de baños, siendo muy probable que fueran mas. De todas ellas, se sabe que una estuvo dentro del recinto amurallado, en las cercanías de la iglesia de San Pedro, junto a la Puerta que en la edad media se llamaría de Fortis y de -- San Francisco. Son los baños que llamamos de Albarel, por estar limitando unas casas de este moro, yque son mencionados como lindantes de estas casas en el documento de 1113 por el

(30) DURAN GUDIOL A. "De la Marca superior..." Huesca 1975, pag. 13.

(31) MARTIN LUQUE A.J. "Aragón y Navarra según el Kitab Ar-rawd al-mitar" en rev. "Argensola" 1956, pág. 248.

que Horti Hortiz las vende (32). Estos baños según Balaguer-
estuvieron situados aproximadamente en donde hoy está la ca-
sa del Conde de Guara (33).

Otra casa de Baños hubo muy cerca de la Puerta de -
Montearagón por la parte de afuera. Fueron los que en 1135 -
el Rey Ramiro donó al clero de la Seo (34). Tanto en esta --
ocasión como en la anterior se trataba indudablemente de ba-
ños árabes que pasaron a ser propiedad de cristianos.

En otro de los documentos del 1206 (35) se mencio--
nan unos "baños viejos" que había fuera de las murallas a po-
niente de la ciudad, por la parte donde estaba la judería. La
expresión "viejos" puede hacer mención a la antigüedad de es-
tos baños, pero puede también estar puesta en relación con -
otros posibles baños que serían "nuevos". De todas formas en
el documento de donación de la iglesia de San Ciprian al Mo-
nasterio de San Juan de la Peña, en el que se demarca el te-
rritorio que sería jurisdicción de aquella iglesia, se em-
plea una expresión vaga, pero sugestiva por la que se donan
a San Ciprian todas las propiedades de los "baños" que hubie-
ra en esa demarcación (36).

Muy probablemente en la Zuda habría algún otro baño,
pero carecemos por completo de un punto de apoyo y no pasa de

(32) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. -
CXIX y CXLIII, año 1113.

(33) BALAGUER F. "Notas documentales sobre el reinado de Ra-
miro II" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de
Aragón" III Zaragoza 1947, pág. 29 ss.

(34) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 144 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

(35) ARCO GARAY A "Archivos Históricos del Alto Aragón" ex -
rev. "Universidad" Zaragoza 1936, pág. 266.

(36) Arch. Hist. Nac.: "San Juan" leg. 443 num. 195, año 1097.

ser una suposición. Hay finalmente una referencia interesante pero ambigua del 1216 por la que se alude a una "domus latrinarum" estando posiblemente situada en la judería, pero -- ni esto se sabe con precisión, ni con exactitud podemos afirmar que sean los residuos de otros baños y, por lo tanto, si estos ya se remontaban a época árabe (37). Por otra parte -- queda la noticia de los restos arqueológicos hallados en -- 1936, junto al Isuela (38). Todo hace pensar que se trataba de una peculiar cisterna que estuviera relacionada con unos baños, pero la falta de rigor científico en la excavación y su posterior destrucción no permite otra cosa que el formular hipótesis.

De todas formas, a diferencia de lo que ocurrió en otras ciudades, no parece que los distintos arrabales árabes tuvieran su propio baño, sino que los que había en la ciudad estaban al servicio de toda la población.

- Almecoras.

También en lo que respecta a los cementerios árabes conocemos varios de ellos con su localización aproximada. Uno de ellos es el que se denominó "almecora de la Puerta de Montearagón" (39) o "almecora del Barrio de Algorri" (40) o en

(37) Arch. prov. de Huesca: "Sigena" num. 4, año 1216.

(38) IBERO "La cisterna de la Huerta de Garces" en "Nueva España" 134XI-1946.

(39) Arch. Hist. Nac. Madrid: "Cartulario del Temple de Huesca" fol. 28, num. 134.

(40) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - XCVII v., año 1214.

el XVII "Fosal del Pueyo de Sancho" (41). Estuvo situado cerca del camino de Montearagón, en la margen izquierda del río, aguas arriba del puente de tablas aproximadamente en terrenos ocupados hoy por la Alameda (42). Quedaban restos de él a fines del XVI y debió desaparecer en el XVII.

Otro cementerio hubo en el barrio opuesto, el de poniente o Al-garbi. Sirve como confrontación en algunos documentos medievales que permiten situarlo aproximadamente en el cruce de las calles General Franco y Arco Garay (43). Reminiscencias de su existencia quedaban todavía en el siglo XIX al denominarse camino del "fosalé" el que por allí pasaba (44). Este cementerio sirvió a veces para denominar al barrio que junto a él había como arrabal de la al-muqaybara, en documentos árabes de la edad media (45).

Otro de los cementerios árabes estuvo al sur de la Alquibla. Su localización es más imprecisa pero parece que su ubicación fue la margen izquierda de la actual carretera que va hacia Grañen, que entonces era la "via qua itur ad -----

(41) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: reg. 51, fol. 51, año 1272.

(42) "Ordinaciones del Regimiento de...Huesca" Huesca 1587, pag. 104; se lee "... de la puente de Montearagon, cabe el fossal de los moros arriba..."; "Cartulario del Temple de Huesca", pag. 55, doc. 134, se vende un campo que confronta: "...in parte orientis in illa almecora, in parte meridiei in fluviis d'ysola, in parte occidentis et montis in campo domui templi...": estaba, por lo tanto, aguas arriba del puente, en la orilla izquierda, separado del río por un campo.

(43) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 439 y 771 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, años 1189 y 1213 respectivamente.

(44) En el plano del Archivo del Obispado de Huesca se denomina "fosale" la prolongación de la desaparecida calle de la Amistad; VALENZUELA V "Los hallazgos en "el fosalé", rev. "Argensola" 1955, pág. 349 ss.

(45) BOSCH VILA "Los documentos árabes del Archivo Catedral de HUESCA" en "Rev. del Instituto de Estudios Islámicos", Madrid 1957, pág. 47.

Floren" (46), un poco más abajo del Monasterio de Santa Clara. Este cementerio debió ser muy utilizado durante la edad media, pues en sus proximidades estaba la Alquibla, barrio árabe. Por el contrario los dos cementerios anteriormente -- mencionados perdieron importancia en la medida en que fueron despoblándose de árabes los barrios que había en sus proximidades.

Un cuarto cementerio hubo a sur este de la ciudad, tras salir y pasar el Puente de San Martín. Todavía se reconoce el lugar como el "fosar de los moros". Entre el puente y la iglesia de San Martín estuvo la morería donde se recluyeron los últimos moriscos que quedaron en la ciudad hasta su expulsión. Es presumible por lo tanto que en sus proximidades estuviera el cementerio y que éste dejara su recuerdo en el nombre de la partida. Visto así, lógicamente sería el último en desaparecer, siendo posible que las laudas sepulcrales árabes que en las proximidades de la carretera de Barbastro se encontraron en el siglo pasado, estuvieran relacionadas con este cementerio (47).

- Tiendas y zocos.

Las referencias llegadas a nosotros de tiempos inmediatos a la reconquista, nos sirven para concluir que el reparto y distribución de los lugares comerciales en la Huesca árabe, fue similar a la de otras ciudades hispanomusulmanas.

(46) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 181 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1147.

(47) SOLER Y ARQUES C. "Huesca Monumental", Huesca 1864, pág. 191.

Tambien aquí estuvieron concentrados en las proximidades de los edificios públicos cuales eran mezquitas y baños, y en los accesos a la ciudad.

En el documento de 1097 por el que Pedro I dona la antigua mezquita mayor para que sea catedral, entre los complementos de la donación está

"...addo atiam omnes tendas adherentes ipsi ecclesie, exceptis illis quas dederam Sancto Pontio ab angulo ecclesie usque ad alterum angulum..." (48).

El documento es sugerente pues permite imaginarse a la antigua mezquita mayor destinada a ser iglesia, con tiendas apoyadas en sus muros, reproduciendo una estampa similar a las de otras ciudades árabes. Estas tiendas formaban parte probablemente de la Alcaicería, pues coincidiendo con el sector sur de la plaza de la Seo había una plazuela en la edad media, que posiblemente era los restos de la Alcaicería, tal como intentaré reconstruirla en la parte destinada al estudio de la ciudad en esta época.

Por otro documento del mismo año, el mismo rey donó a la iglesia de San Pedro diez tiendas que se especifican, - permitiendo conocer los nombres de sus propietarios (49). Estas tiendas presumiblemente estarían en la manzana donde se encontraba el templo visigodo. Fueron donadas por el rey a -

(48) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 64 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(49) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario", fol.2.

los benedictinos de San Ponce de Tomeras, junto con la iglesia de San Pedro, para que en ese punto construyeran su nuevo monasterio.

Tiendas hubo tambien en las inmediaciones de los baños, al menos así aparece por documentos del mediados del -- XII, en relación con los dos baños mejor localizados como -- eran los de Albarel y el de la Puerta de Montearagón. Aquellos estaban en el barrio de Fortis, cerca de la puerta del mismo nombre. Hay documentos por los que consta que por allí abundaban las tiendas (50). Tambien las había cerca del baño de la puerta de Montearagón. En el mismo documento en el que el rey Ramiro dona a la catedral el baño, la reina Ines añadió completando la donación, la tienda que junto a la entrada del baño era tambien de propiedad real (51). Aunque ambos documentos son ya de mediados del XII, todo hace presuponer que las cosas continuaban igual que en época árabe, pues los primeros pobladores no modificaron la estructura de las ciudades que habían ocupado limitándose a cambiar únicamente -- los signos religiosos. Si esta fue la norma generalizada en otras ciudades es presumible que tambien lo fuera en Huesca. De acuerdo con ello podemos afirmar que tambien habia tiendas en las proximidades de las Puertas de Remian y de la Alquibla, pues así consta por documentos de poco después de la

(50) ibidem, fol. CXXI, doc. año 1164; fol. CXXIII doc. año 1174; Arch. Mun. de Huesca "fondo de San Pedro" sig. -- prov. 49 publicada por BALAGUER en "Argensola" 1964 pág. 49, doc. año 1166; este autor en "Argensola" 1951, pág. 362, menciona otro documento de 1170 que tambien habla de tiendas en el barrio de Fortis.

(51) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 144 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

reconquista (52). Probablemente tambien las habria cerca de la Puerta del Alpargan, aunque no ha llegado ninguna referencia escrita.

Son tardías, con respecto a la época árabe, las referencias que tenemos acerca de los distintos mercados que hubo en la ciudad, a pesar de ello existe mucha probabilidad de que se conservaran en el mismo sitio donde la costumbre árabe los había emplazado. Sabemos que, a mediados del XII, ya estaba el mercado más importantes de la ciudad en las proximidades de la puerta de la Alquibla, por su parte exterior, tal como fue costumbre extendida entre los árabes (53). Otro mercado, el de "illas bestias" o animales, estuvo en las proximidades de otra puerta, la que en la edad media se llamó de Fortis, pero algo mas distinta de ella, aproximadamente en el arranque de la calle de Berenguer (54). Por las mismas fechas aparecen tambien noticias relacionadas con las carnerías que estaban ubicadas en dos lugares distintos, cerca de la Seo, donde estaban las "tablas altas" y en las proximidades de la puerta de la Alquibla donde estaban las "tablas bajas". Estas son las que quedaron al servicio de los moros tras la reconquista (55). Ambas estaban constituidas a manera de un zoco árabe, al estar dispuestas las distintas tablas

(52) ibidem, docs. nums. 665 y 738.

(53) ibidem, docs. nums. 213 y 220.

(54) ibidem, docs. nums. 536 y 731.

(55) ibidem, docs. 213 y 220; arch. parro. de San Pedro el Viejo "Cartulario", fol. CXXXVIII v.

en un mismo lugar, que en el caso de las tablas altas venía a ser un patio interior aislable del entorno.

Finalmente, un núcleo importante de tiendas hubo en las proximidades de la mezquita mayor por la parte de levante y mediodía. Era lo que después, en la edad media, se llamó zapateria, y que desapareció cuando el clero de la Catedral adquirió los terrenos con vistas a acumular espacio con el propósito de construir una nueva fábrica para la Seo. Es lo que denominaba "zapateria", donde estaban concentrados los artesanos de esta especialidad que tenían abiertos numerosos talleres con los consiguientes mostradores para la venta. Hay un documento en que se hace alusión al mercado de la Puerta de Montearagón (56). Aunque no está claro parece que se refiere a la zapateria que también mereció la designación de mercado debido a la abundante actividad comercial que en ella se mantuvo.

- La incognita de algunas ausencias: hipótesis.

Hasta aquí hemos mencionado todos aquellos elementos urbanos que, existieron en la ciudad árabe. De algunos de ellos no hemos tenido noticia hasta época medieval, pero a pesar de ello nos ponen en pista para reconstruir la ciudad árabe, pues las noticias que nos proporcionan los documentos medievales nos permiten reconstruir una ciudad árabe que encaja con los esquemas generalizados de las ciudades hispanomusulmanas. El saber, por otra parte que los pobladores cristianos no fueron innovadores con respecto a las estructuras de las --

(56) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 244 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

ciudades y sus programas de servicios, sino que se aprovecharon de lo que arrebataron a los árabes con los que, además, convivieron tras la reconquista, nos da una garantía de probabilidad para nuestras hipótesis.

Por deducción con este planteamiento metodológico, el único posible mientras no aparezcan fuente árabes por ahora inexistentes, podemos afirmar que la Waska árabe contó -- también con una serie de hechos urbanos de los que no tenemos noticia explícita, pero que forman parte inseparable del entramado de las ciudades árabes.

En primer lugar es muy presumible que hubiera en la ciudad árabe una "alcaicería", muy próxima a la mezquita mayor donde se vendían productos finos, no comestibles. La única alusión que al respecto se conoce relacionada con Huesca es del siglo XIV y alude a las rentas reales que el rey cobraba por ella. Torres Balbas creyó ver una alusión a la antigua Alcaicería árabe cuyas rentas dice cobraba un juez corredor (57). Pero en realidad era la alcaicería de la Almi--drás de una de las cofradías de los judíos, y no era un juez un judío corredor quien la cobraba (58). La clave está en -- otro documento similar pero más extenso cien años posterior

(57) TORRES BALBAS L. "Crónica arqueológica de la España musulmana" en rev. "Al Andalus" 1949, pág. 453: se basa en un documento publicado por BOFARULL Y MASCARO "Censo de Cataluña ordenado en tiempo del rey don Pedro el Ceremonioso" en "Colección de documentos inéditos del -- Arch. General de la Cor. de Aragón de Barcelona" Barcelona, 1856, t. XII, pág. 330 y BOFARULL Y DE SARTORIO M "rentas de la Antigua Corona de Aragón" ibidem. Barcelona 1871, t. XXXIX pág. 164.

(58) La palabra "jueu" que aparece en estos documentos no es juez sino judío.

al empleado por Torres Balbas (59). De todas formas hubo alcaiceria en Huesca, Aunque no existe ningún punto de apoyo - explícito, encuentro la pista de localización en el documento que mas arriba, en parte ya reproduje, y por el que Pedro I dona a la nueva iglesia de la Catedral la Mezquita Mayor y algunas tiendas que se apoyaban en sus muros (60). La Mezquita mayor estaba en donde hoy está la Catedral y la alcaiceria venía a coincidir con la mitad sur de la actual plaza de la Catedral. Las tiendas en cuestión, formarían parte de la alcaiceria que, a su vez, de acuerdo con los esquemas generalizados, quedaba cerca de la mezquita mayor dentro de la medina.

La "Alhondiga" y "Fundaq", es otro de los hechos urbanos que estaban en todas las ciudades árabes. Con respecto a Huesca no solo no se sabe donde estuvieron sino que ni siquiera existe ninguna alusión a ellos. Hubo ciudades en las que fueron varios, estuvieron en sitio céntrico y según los expertos, muchos de ellos pasaron a ser mercado de cereales en la edad media (61). A estos rasgos distintivos habría que añadir que su configuración arquitectónica venía a ser un patio interior con soportales y, a veces, galerías corridas encima.

Tradicionalmente la actual plaza de los Urries se -

(59) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón", Madrid 1977, t. XLVII pág. 159.

(60) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 64 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1097.

(61) TORRES BALBAS L. "Crónica arqueológica de la España musulmana" en rev. "Al Andalus" 1946, pág. 448.

le llamó y fue durante mucho tiempo plaza del mercado. A fines del XVI el Concejo dictó unas ordenanzas por las que se programaban unas obras que había que hacer en el lugar donde estaban los "pesos" (62). Estas ordenanzas nos ha permitido reconstruir el lugar como un patio en el que había soportales. Por entonces era el lugar donde había "tablas" y estaban las pescaderías y los "pesos". Con anterioridad, a principios del XIV, éste era el lugar donde estaba "el mercado del pan" y en él estaban las "alfaceras" del Almudi donde se guardaban cereales (63). Por esta razón parece que este fue también el lugar donde estuvo el "mercado de la cebada". Con anterioridad, a mediados del XIII, sabemos que había un almudi, en la Alquibla, fuera de los muros de la ciudad (64). Muy significativa para nuestro propósito es la noticia que da Arco Garay quien recoge un documento cuya fuente no da, pero en él que leyó que, a partir de 1242 por merced del rey don Jaime, hubo mercado semanal de sal, lino, lana y cereales, dentro del recinto amurallado, en el lugar a que se trasladaron el Almudi y Pesos reales (65). Este lugar tuvo que ser el mismo en el que, en el XIV, había un almudí y, en el XVI, los "pesos", es decir, la actual plaza de Urries. La opera--

 (62) "Ordinaciones del regimiento de...Huesca" 1587, anexo, sin foliar.

(63) VENDREL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" Madrid 1977, t.XLVII, págs. 145, 161 y 162.

(64) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - CXXXVII v., año 1223: "...in barrio de alquibla extra muros de petra sub illo almodi...".

(65) ARCO GARAY R. "Huesca en el siglo XII" en "Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 390.

ción de traslado es la similar a la realizada en otras ciudades, por la que se convertían las antiguas alhondigas en mercados de derales. El que todavía en el XVI el "lugar de los pesos" ~~conserve~~ algo del aspecto de una alhondiga, corrobora nuestra hipótesis y nos pone en la pista para localizar el lugar de la antigua alhondiga árabe.

Pudo haber otra alhondiga donde se establecieron los franciscanos. En realidad la hipótesis tiene menos puntos de apoyo. No obstante el convento se distribuyó alrededor de un patio interior o plazuela al que se accedía por dos pasadizos que lo ponían en comunicación con las calles vecinas.

La "Almusara" o gran explanada para las competiciones y paradas militares, también debió existir en Huesca. Torres Balbás afirma que en la edad media se les llamó "coso" y que allí se hicieron justas y competiciones, llegando a lidiarse los toros (66). En realidad la referencia mas antigua que tenemos con respecto a la calle del Coso, existente en Huesca, no se remonta mas allá de finales del XV (67). Recibió la configuración básica de la forma con que ha llegado a nosotros - a mediados del XIV cuando Pedro IV mandó derribar todas las - casas que estuvieran a menos de 15 brazas de las murallas (68). Se sabe que en este lugar se celebraron todo tipo de competiciones, al igual que en los "cosos" de otras ciudades y es -- muy posible que, con bastante antelación, al documento llega-

(66) TORRES BALABAS L. "Crónica arqueológica..." en rev. Al-Andalus" 1958, pág. 439.

(67) ARCO GARAY R. " Huesca en el siglo XII " en "Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 312.

(68) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: reg. num.1468 fol.17/ copia: Bib. central del Ejército- Madrid: 2-1-1-18.

do a nosotros, ya se denominara "coso" a la ronda exterior de las murallas, pues en Zaragoza hacia tiempo que así se denominaba al espacio similar que había junto a los muros (69). Por lo tanto, aunque las referencias quedan bastante lejos de la época árabe, quizá estamos en la pista para localizar la almusara entre las puertas de Remian y la Fortis donde hubo un espacio sin edificaciones, pues el arrabal de la Puerta Nueva - es medieval y no parece que existió con anterioridad.

La "musalla" y "saria" era el lugar amplio y abierto en el que los árabes realizaban grandes concentraciones religiosas, efectuaban rogativas en tiempos secos y la oración de la mañana orientados hacia el sol naciente. No hay noticia de su existencia en Huesca y las pistas para su localización todavía son más vagas. Existen no obstante, dos hechos de los que hay que dejar constancia pues podrían estar en relación y darnos la clave. En tiempos de la reconquista había al norte un amplio espacio que parece dió nombre a la puerta que tenía esta orientación y que se llamó "sircata". La razón de tal de nominación puede estar en que por esa puerta se salía a un amplio terreno que quedaba dentro de una gran "cercada" formada por el muro de piedra de la ciudad y uno mas exterior de tierra. En este lugar dispuso el rey Alfonso I la construcción de una iglesia dedicada a San Miguel (70). En el documento de fundación no se hace mención a ninguna razón especial por la que el rey quiso construir esta iglesia dedicada al arcangel

(69) ASSO I., "Historia de la economía política de Aragón", - Zaragoza, 1798; edición de Casas Torres, Zaragoza 1947, pág. 200: en 1309 se hablaba ya del "Coso".

(70) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 108 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

guerrero, pero pudo haber en su mente la intención de cristianizar un espacio que había sido lugar de culto de los musulmanes vencidos.

Mas al norte, hubo un término que en la edad media - se llamó Xara, en el que se construyó una ermita cuyas ruinas del XVII han llegado a nosotros. El topónimo Xara, según Torres Balbas, entra dentro de una evolución fonética de la palabra Saria que era otra de las formas de denominar las "musallas".

d) EL ENTRAMADO URBANO

NUCLEO AMURALLADO

- La Zuda o alcazaba.

Tal como era característico de las ciudades árabes, - en uno de los extremos del núcleo urbano, coincidiendo con la parte más alta del casco, estuvo la alcazaba que en la marca superior del Al-andalus se denominó zuda.

La zuda comprendía una amplia extensión de terreno, protegido por un muro que quedaba abierto en varias puertas.- Dentro de él había construcciones que tenían diversos destinos. La escasez de noticias y la prácticamente inexistencia - de restos arqueológicos, hacen muy difícil su reconstrucción.

De 1174 tenemos un interesante documento por el que consta que se vendieron casas dentro de la puerta de San Cruz (71). Por entonces, el antiguo oratorio árabe se había convertido en iglesia de la Santa Cruz cuya capellanía fue encomen-

(71) ARCO GARAY R., "Huesca en el siglo XII" en "Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 386.

dada a la abadía de Montearagón. La alusión de dicho documento hace sin duda referencia a una de las puertas que abrían el recinto de la zuda y que, por entonces, se denominaría -- también en relación con la nueva iglesia dentro de ella construida. Situar esta puerta con precisión hoy resulta muy difícil, siendo posiblemente la que cortaba la calle hoy denominada de Quinto Sertorio, a la altura de la calle de la Zarza. Es por aquí por donde pasó el recinto que protegía la zuda, a juzgar por la huella que se constata, al estar alineados según un mismo trazado, los medianiles traseros de los edificios. Este muro estaba conectado con los muros que hoy sirven de contención al solar donde se construye el Colegio Menor, en los que se observan tramos de aparejo árabe. Continuaba después por la calle del Desengaño, donde los muros que quedan debajo del Seminario están rehechos con sillares y grandes piedras que formaron el muro de la antigua zuda. Más difícil resulta seguir el trazado, que llevaba a continuación, pero todo hace pensar que seguía el trazado de la desaparecida calle de la Azuda, para conectarse con lo que hoy es torreón del Palacio real. Desde allí, cortando terrenos ocupados por la Universidad, volvía a conectarse con la Puerta -- que antes sugerí pudo ser la de la Santa Cruz.

En el interior de este recinto estuvo el Palacio -- propiamente dicho, o residencia del walf, donde hoy está el Seminario. La iglesia de Santa Cruz y tres crujiás más están dispuestas entorno a un patio cuadrado en cuyo interior todavía se conserva un aljibe. Estos edificios han sido muy -- transformados en diversos momentos, pero conjuntamente configuran una planta que ya aparecía en el plano del XVIII, en el que se constata que condicionaron el entramado del barrio le

vantado a su alrededor. La coincidencia de la disposición de estos edificios con los restos de las azudas de otras ciudades próximas, como por ejemplo Lérida y Zaragoza hacen pensar en que aquí estuvo la de Huesca y en que, de su estructura -- árabe recibió la configuración que todavía hoy conserva el Seminario. Otros datos como el considerable espesor de alguno -- de los muros y la presencia del aljibe refuerzan la hipótesis.

Tras la reconquista, dentro del terreno de la zuda -- se construyó el nuevo Palacio real y varias casas para viviendas, agrupadas en dos barrios, el de la zuda, y el del "arco del señor rey". Tras la construcción del nuevo Palacio real, la antigua residencia del wali o zuda propiamente dicha, pasó a ser "casas de Montearagón".

Finalmente, ante la escasez de noticias con respecto a la zuda oscense, solo podemos decir o añadir lo que nos -- cuenta Al-Udri con tintes de romanticismo: quien nos habla de la persecución que sufrió Matruh por parte de Banu Salama de Huesca y su liberación de la zuda oscense gracias a la intervención de una esclava de Ibn Salomon con quien huyó (72).

-Medina.

Era en las ciudades árabes otro de los núcleos importantes diferenciados del resto de la estructura urbana. También en Huesca constituyó una extensa área especialmente cuidada y protegida. En el interior estuvo la mezquita, la alcaicería, la madrasa y otros servicios públicos árabes.

También la medina oscense estuvo aislada por un re--

(72) DURAN GUDIOL A. "De la Marca superior..." Huesca 1975, - pág. 21.

cinto que la protegía. De él quedan algunas huellas pero resulta dificultoso reconstruir todo su recorrido. Tras una atenta observación del parcelario, se constata que los edificios levantados entre las calles de Alfonso y Aragón y la plaza del Latre, mantiene una inexplicable alineación paralela a la calle de Doña Petronila. El eje común sobre el que se alinearon las medianiles traseros, por occidente continua al otro lado de la calle de Alfonso de Aragón, en dirección a la de Zarandía, hacia donde estuvo la alhondiga árabe. Por levante también continua hasta formar un ángulo recto con la calle de la Acacia donde quedan unos pequeños tramos de muro contruidos con enormes sillares que presentan dos tipos de aparejo, siendo probablemente romanos unos mientras los otros son árabes. Estos restos, a su vez, se alinean con la rampa por la que se subió al Palacio episcopal viejo. Mas difícil resulta seguir después al trazado de este muro, no porque no haya restos arqueológicos, sino porque no se puede precisar si el muro donde se apoya la bodega de la Sala de la Limosna fue simplemente de contención o formaba parte del recinto de la medina. En el sector siguiente, el correspondiente a la calle de Dormer también las casas del lado de los pares están alineadas con respecto a un mismo eje que, a su vez, queda enfilado con construcciones de las que se encuentran en los terrenos del Palacio episcopal viejo, condicionadas posiblemente por la existencia de este primitivo muro. Finalmente en el sector que correspondería a paniente, no se ve una huella clara en la alineación de las edificaciones debido a que, por esta parte, se construyó el Ayuntamiento y el Palacio episcopal nuevo que ha difuminado el trazado. Sin embargo, se conservan trozos con sillares de diferentes aparejos, algunos de ellos

ciclópeos, pero que resultan difíciles de conectar entre sí, mientras no se haga un estudio arqueológico metódicamente llevado.

De esta forma, es como se intuye la existencia de un recinto que encerraba un espacio aproximadamente cuadrado y - que no podía ser otro que el de la medina árabe.

Dentro de ella estuvo la mezquita mayor que constituía el punto de mas relieve y mejor distinguido. La mezquita oscense se le denominó Misleida siendo José Blancas quien la empleó por primera vez. Según Balaguer esta denominación no cuenta con una tradición que se remonte más allá del XVI, pues parece ser que es una lectura incorrecta de la palabra "miskida" (73).

También son escasas y vagas las noticias llegadas a nosotros de la mezquita mayor de Huesca. En el documento por el que Pedro I dotó a la catedral de Huesca en 1097 leemos

"...devicto nanque Cesaraugustano rege cun innumerabilis sarracenorum falsorumque christianorum multitudine... famosissimam urbem Oscam cepimus... in qua ad restaurandum antiqui pontificatus apicem, Petro Aragonensi episcopo omnibus Hispaniarum urbium mezchitam contuli excellentiorum..." (74).

(73) BALAGUER F. "Notas documentales sobre los mozarabes oscenses" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" II, pág. 402: fue usada por primera vez por Jerónimo Blancas.

(74) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 64 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Evidentemente debió ser la euforia de los conquistadores la que les indujo a considerar la mezquita oscense como "excellentiorem", pero de todas formas debió ser de aspecto singular cuando les llegó a impresionar hasta el extremo de creer que era la mejor de cuantas existían.

Dentro de la medina, la mezquita ocupó el mismo lugar en el que hoy está la Catedral. A favor de esta hipótesis está el que durante los siglos XII y XIII el clero de la Seo adquirió casas y tiendas en los alrededores dejando intacto el lugar donde estaba la mezquita que había sido coragrada como catedral (75). La quibla de esta mezquita coincidiría con el muro que actualmente recorre la calle del Palacio, donde estaría el mirab. El patio o pórtico coincidió con el lugar donde actualmente está la "parroquieta" y, con anterioridad el claustro de la catedral. Fue el sector donde primero obró el clero de la Seo, disponiendo en su entorno las dependencias que necesitaban para formar el conjunto conventual. Duran Gudiol afirma que en esta parte se conservó hasta finales del XV el alminar de la mezquita convertido en el campanario "viello" que subsistió simultáneamente al construido en el siglo XIV. Restos de este alminar sería la puerta con arco de herradura que allí se conserva (76).

Aynsa, por su parte afirma que en sus tiempos había una sala en los claustros, a nivel más bajo que el de circ-

(75) En la parte correspondiente al estudio de la Ciudad en la Edad Media hay un epígrafe dedicado al "proceso de adquisición de solares" por parte del clero de la Catedral.

(76) INIGUEZ: "Crónica arqueológica de la España musulmana" rev. "Al-Andalus" 1934, pág. 341. Durante las obras de restauración de la Catedral, últimamente efectuadas, se realizaron catas de sondeo bajo la dirección de Duran Gudiol en el interior del templo, sin que apareciera ningún vestigio de construcción árabe.

lación, que se usaba como aljibe. Cuando estaba agotada se -
veía en ella

"...la artificiosa boveda, molduras, y medios
relieves q̄ en sus pilares hay, q̄ se cree las -
tenían los moros dedicadas para fus juntas y -
congregaciones..." (77).

Esta pieza parece que quedó bajo el baptisterio de
la parroquia y de ella escribió Cañardo Alterachs

"...ha existido un departamento subterráneo --
circular, con hermosa bóveda, y a la altura de
un asiento circundado de una especie de corni-
sa saliente, que hasta la construcción de di--
cha Parroquia sirvió de cisterna para recoger
las aguas pluviales, en tanta cantidad que po-
dían servir para el abasto de la ciudad duran-
te mucho tiempo..." (78).

Para salvar el desnivel existente entre la platafor-
ma donde estaba la mezquita y los espacios circundantes, se
puso un muro de contención que la rodeaba por tres de sus
frentes: los correspondientes a la actual calle de Doña Pe--
tronila, el sector del Palacio episcopal viejo, y el de la -
Sala de la Limosna. Bajo ésta y en puntos aislados de los --

(77) AYNSA "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 505.

(78) CAÑARDO ALTERACHS J. "Historia antigua de Huesca" Hues-
ca 1908, pág. 63.

otros sectores, todavía se conservan algunos tramos de sillares menudos, dispuestos a tizón con cierta regularidad, a veces. En otras ocasiones es más irregular y de mayores proporciones. Parte de este muro de contención quedó al descubierto al derribar la casa que había junto a las "escalерetas" de la calle de Alfonso de Aragón. El adecentamiento que se hizo del lugar desfiguró las características del muro original.

La medina incluía también la Alcaicería, la Madrasa y posiblemente algún otro zoco. No hay ninguna referencia documental de estos hechos urbanos, pero se puede presumir que existieron. Aquella, como en su lugar dije, estaría en lo que hoy es plaza de la Catedral. La alhondiga que sitúe en la plaza de Urriés quedaba pegada al muro que rodeaba y delimitaba la medina. A juzgar por los documentos del XII, un pequeño barrio comercial denominado la zapatería, estuvo por la parte de levante de la mezquita, cerca de él estuvo también la pe---llejería.

- Barrio Mozárabe.

A través de los testimonios del Padre Huesca que escribió en el XVIII, sabemos que hubo un barrio mozárabe en --- Huesca. Afirma que vió algunas escrituras del siglo XI en que se menciona este barrio en relación y en las proximidades de la iglesia de San Pedro (79). Balaguer al comentar las notas manuscritas del Padre Huesca recoge la mención de un documento de 1178 en que todavía se habla del barrio mozárabe. Adjun-----

(79) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t. VII, pág. 15.

ta tambien otro documento del Cartulario de San Pedro en el que Juan y Julian, apelados mozárabes, declaran tener el horno de San Ponce de Tomeras, monasterio al que pertenecía el de San Pedro de Huesca (80).

Es muy difícil poder precisar cuál fue la amplitud de este barrio y reconstruir su trazado, todo lo más que podemos hacer es enumerar alguno de los elementos y hechos urbanos que en él hubo.

El principal de ellos fue la iglesia de San Pedro.- En el XII se comenzó a construir la que nos ha llegado a nosotros y que, a su vez, sustituyó a la anterior iglesia visigoda de la que no tenemos ninguna pista para saber como era. Es, no obstante, interesante tener presente una referencia documental por la que el año de la reconquista, 1096, el Obispo de Jaca y el abad de San Ponce llegan a un acuerdo acerca de

"...ecclesiam Sancti Petri, illam antiquam de civitate Osca, cum toto sue iure, scilicet cin-
minterium et baptisterium, sicut umquam illa -
ecclesia melius habuit..." (81).

La alusión es muy interesante, pues por ella vemos que la iglesia tenía baptisterio que, según se desprende -- del contexto, debía ser edificio aparte pues se menciona como algo diferente. Ello condicionaría una construcción distinta a lo que estamos acostumbrados a ver. Tenía tambien ce

(80) BALAGUER F. "Notas documentales sobre los mozárabes oscenses" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" II pág. 402.

(81) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. 1, doc. de 1096.

menterio cerca de ella, que usaban los cristianos a diferencia de los árabes que enterraban fuera de las ciudades, en -- los accesos de las mismas. El cementerio mozárabe de San Pedro de Huesca estaba allí desde tiempo inmemorial, y en él -- se enterraban los mozárabes como se reafirma por otro documento en el que se dice:

"...cimiterium quoque quod penes eandem ecclesiam prioribus temporibus et tempore donatianis fuisse et adhuc esse cognoscitur quippe -- que sola moabitum tempore christianis in -- illa regione remanserat..." (82).

Este cementerio parece ser que estaba en la actual plaza de San Pedro en la que salieron el pasado siglo unos -- sepulcros antropoformes según noticia que nos da Cañardo, -- quien llega a afirmar que eran romanos, lo cual no es probable porque los romanos no enterraban en las ciudades sino en los accesos (83).

No lejos de la iglesia, en donde hoy está la plaza de Lopez Allue al tiempo de la reconquista, y por lo tanto -- con anterioridad en época árabe, había unas balsas, que parece ser que con el tiempo se convirtieron en la desaparecida plaza de las Aulas. El documento de Pedro I por el que nos -- ha llegado la noticia, toma como punto de referencia la iglesia de San Salvador, a partir de la cual, una vez llegados a -----

(82) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 100 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1107.

(83) CAÑARDO ALTERACH J. "Historia antigua de Huesca" Huesca 1908, pág. 72.

la calle que transversalmente estaba al sur, afirma que habia una balsa (84).

Por entonces, en el extremo opuesto de la calle que hoy se llama de las Martires, habia un pozo denominado de Azabas y que parece ser el que hoy llamamos de las "Santas" (85).

Cerca de él, en el mismo documento, se nos da noticia de una de las mezquitas que había dentro de los muros de piedra, que sería la que quedaría convertida en iglesia de -- San Salvador

"...et dono in eadem ian dicta civitate illam - meschitam, quam volo fieri ecclesiam sancti Salvatoris et sanctorum supradictarum martirum Nunilonis atque Alodie virginum..." (86).

El otro de los hechos urbanos situados cerca de la - iglesia mozárabe de San Pedro fueron los baños que ya mencionamos más arriba. Por el documento en el que se nos da noticia de estos baños se deduce que unos años después de la reconquista, en 1113, estos baños estaban en desuso. Por otro - documento de 1134, se deduce que en esta fecha ya estaban de nuevo en servicio, como veremos en su lugar al estudiar la -- ciudad medieval. Cuando Horti Hortiz vendió unas casas en --

(84) UBIETO ARTETA A "Colección diplomática de Pedro I" Barcelona 1951, doc. num. 40.

(85) ibidem.

(86) ibidem.

1113 a la hora de confrontarlas, dejo escrito para nuestro interés

"...de ipsas casas que fuerunt de Albarel et de ipsis casalibus ubi fuerunt balnei..." (87).

- ARRABALES

Como los repobladores cristianos fueron los que recibieron y conservaron la ciudad tal como la tenían los árabes, durante mucho tiempo los arrabales fueron los mismos en número y localización, aunque experimentaron algunas alteraciones en cuanto al número de habitantes. Al estudiar la ciudad de la edad media los analizaremos más detenidamente de cara a -- una reconstrucción de la ciudad en esa época. Esta reconstrucción supondrá rehacer el trazado y los rasgos básicos que tenían ya en época árabe, por lo tanto, en este capítulo preliminar al estudio de la ciudad medieval, me voy a limitar ex--clusivamente a mencionar aquellos rasgos que sirvan para ha--cerse una idea de las peculiaridades de la ciudad árabe.

- Arrabal de Haratalchomiz.

Este barrio es de difícil situación por haber desaparecido por completo. De él se sabe que estaba por la parte de poniente de la ciudad y, a veces, se le ha identificado con -- lo que en la edad media fue la judería. A pesar de que resulta imposible reconstruirlo, al menos pienso que se puede localizar con cierta precisión.

(87) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. -
CXLIII.

En el documento de fundación de la iglesia de San Miguel otorgado por Alfonso I, a la hora de delimitar el terreno que sería de la iglesia, se usa como punto de referencia un "barrium sarracenorum" que resulta esclarecedor para nuestro propósito. El documento es de 1110 y dice así

"...dedi itaque sancto Petro et episcopo iam --
dicto et canonicis totum illum locum ad portas
de Sircata ab illo furno incipiendo quod este--
versus Iudem iuxta illum barrium sarracenorum..."
(88).

Por lo tanto, en este documento de poco después de -
la reconquista se habla de un honno que está junto al barrio
de los sarracenos. Este barrio a su vez, está hacia la parte
de la judería de la que es núcleo distinto, que estuvo en lo
que todavía hoy llamamos barrio nuevo. Por lo tanto, el ba--
rrio de los sarracenos mencionado en este documento estuvo -
entre la iglesia de San Miguel y la judería. En el documento,
no obstante, no se menciona ni se da ningún nombre a este ba
rrio, pero, por otra parte, hay varias referencias documenta
les del siglo XII en las que se habla del término de Haratal
chomiz en el que hay casas, una mezquita e incluso una puer-
ta.

De entrada debemos recordar que "harat" en árabe --
significa barrio. No está tan claro el significado de "cho--
miz" que a Balaguer le sugiere la posibilidad de que signifi

(88) Ach. Cat. de Huesca: doc. num. 108 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

que "Gomez" o "conde" (89).

Los documentos que nos hablan del término de cultivo denominado Haratalchomiz suelen tener como punto de referencia una acequia y una vía pública que suelen limitar a -- las viñas y los huertos o por oriente o por occidente, disposición que encaja con la red viaria y acequias existentes en terrenos situados a poniente de donde están los Padres Salesianos, tal como se puede comprobar por los planos antiguos en los que estaba sin ordenar todo este sector (90). Además en algunos de los documentos se hace mención expresa, unas veces al camino que va a Ayerbe y otras, al que va a Michera -- (91). Todos estos puntos de apoyo permiten una localización aproximada en referencia o relación con el núcleo de la ciudad.

Hay otro dato que permite precisar más la situación de este desaparecido barrio: Donde hoy están los Padres Salesianos, frente a la actual costanilla de Sellan, hubo hasta la desamortización un Convento de religiosos carmelitas que -- parece se establecieron en la ciudad antes de 1187 (92). Los carmelitas, como orden mendicante tuvieron como norma abrir sus conventos en aquellos barrios más desatendidos, ordinariamente arrabales. Por lo tanto es presumible que si al llegar a Huesca se establecieron en este lugar fué porque por --

(89) BALAGUER F. "La muerte del Rey Sancho Ramirez y la poesía épica" en "Argensola" 1953, pág. 199.

(90) Arch. Cat. de Huesca: doc. nums. 262 y 444, de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(91) BALAGUER F. "Notas documentales sobre los mozárabes oscenses" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" II, Zaragoza 1946, pág. 405.

(92) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." t. VII, pág. 38.

allí había un núcleo de casas. Serían las que formaban el -- "barrium sarracenorum" de que hablaba el documento de Alfonso I y el que también se llamaría de Haratalchomiz que daría nombre al término o partida que se extendía mas hacia poniente, donde estaban los caminos que iban a Ayerbe y a Miquera.

Este arrabal también tuvo sus servicios propios. El documento de Alfonso II por el que dona a su alférez Jimeno de Artusella unos casales que fueron de moros, nos da noticia de la mezquita que en él había. Asimismo nos da noticia de la existencia de una puerta que estaría en el muro de tierra y que también tomó el nombre del arrabal.

"...concedo tibi...illos meos chasales quos -- fuerunt de sarracenis et modo sunt meas pardinās quas habeo in Oscha abintegras, que sunt -- infra illa mezchiā et infra illo orto quod -- fuit de Abenchacez Alfachin...et de illo horto quod fuit de Garcia Lopez de Boleia usque ad -- viam que vadit ad portam de Haratalchomez..." (93).

El arrabal tenía también un horno que fue el que -- sirvió de punto de referencia para delimitar el terreno de -- la iglesia de San Miguel (94). Posiblemente había también -- una balsa que con el tiempo pasó a ser de los carmelitas (95).

(93) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 240 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, año 1164.

(94) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 108 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(95) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t.VII, pág. 42.

Al estudiar la ciudad de la edad media volveremos a estudiar este arrabal que entonces ya se llamará del Carmen, por el convento en él abierto. En esa ocasión formularé la hipótesis según la cual el término "morera" referido como al lugar donde había moros y que comunmente se situaba en la calle de la Magdalena, coincide y se refería a este desaparecido arrabal.

- Arrabal de Algarbi.

La noticia de la existencia de un barrio extramuros de la ciudad por la parte de occidente se pierde en la historia. De la existencia de la Iglesia de San Ciprian en tiempos de la dominación sarracena, que estuvo en poder de los árabes, se deduce que debió existir bastante antes remontándose con toda probabilidad a época visigoda tal como se deduce de documentos de Sancho Ramirez (96) y de Pedro I (97) en los que se habla de que fue parroquia antigua que posteriormente fue ocupada por los árabes. De estos documentos se deduce de forma incontrovertible la existencia de un barrio por esta parte de la ciudad, al menos desde época árabe y posiblemente con anterioridad.

El barrio se denominó de Algarbi por su posición en relación con la ciudad (98). En documentos medievales se le denomina también de la Al-Muqaybara, que significa pequeño -

(96) SALARRULLANA J. "Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramirez" Zaragoza 1907, t. I, pág. 3.

(97) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "San Juan" leg. 443, num. 195.

(98) BOSCH VILA "Los documentos árabes del Archivo Catedral de Huesca" "Revista del Instituto de Estudios Islámicos" Madrid 1957, docs 8 y 9, docs. de 1215.

cementerio, por el que en él tuvieron los árabes.(99).

No está claro si durante la dominación sarracena ya fue este el lugar donde habitaron los judíos oscenses, pero al menos sí que parece que en él vivieron algunos judíos. En el documento de donación de la iglesia de San Ciprian del -- año siguiente a la reconquista se hace una alusión vaga a la existencia de judíos en esta parte de la ciudad (100) y en -- el de unos años después, por el que se funda la iglesia de -- San Miguel, se menciona expresamente la "iuditas" que en él había.

El barrio se configuró en el cruce de los tres caminos que por esta parte salían de la ciudad. En sus márgenes se fueron alineando de forma irregular las parcelas que, al tener escasos condicionamientos, surgieron espontáneamente -- dibujando figuras geométricas también irregulares, manifestación de una concepción organicista del espacio. El resultado fue un entramado característicamente árabe que dejaría una -- huella indeleble a través de todos los tiempos y que, a pe--sar de los avatares por los que pasó posteriormente la jude--ría, ha llegado hasta nuestros días en que está desapareciendo por completo debido a la remodelación total del sector.

En cuanto al equipamiento de este arrabal, también podemos hacer algunas aproximaciones. No solo podemos con--cluir que el arrabal tendría mezquitas, sino que sabemos que, al menos había una que quería convertirse en iglesia en ho--

(99) BOSCH VILA "Los documentos árabes del Archivo Catedral de Huesca" "Revista del ibidem, pág. 47.

(100) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "San Juan" leg. 443, num.195.

nor de Santa Maria, como consta por el documento de Pedro I. en el que se hace referencia a ello (101). Por otra parte, como ya mas arriba dije, en este barrio estaba la mezquita de "rivi mediano" que se menciona en otro de los documentos de Pedro I, siendo posible que fuera la misma que quiso dedicarse a Santa Maria (102). El documento de donación de la Iglesia de San Ciprian, a pesar de emplear expresiones vagas, y de referirse a una extensión de terreno que llegaba hasta cerca de donde se construiría la Iglesia de San Miguel, nos da pie para pensar que en el barrio hubo tambien otras mezquitas, baños, tiendas y otros servicios propios de los arrabales incluidos los hornos aunque no se mencionan. Precisar cuantos fueron y donde estuvieron, por ahora resulta imposible mientras no aparezcan otras fuentes documentales más explícitas.

Mas cierto es que en el barrio hubo un pequeño cementerio, una "almecorella" que estuvo situada fuera del muro de tapial que lo protegía. La noticia de su existencia, tambien en esta ocasión, es ya de época cristiana puesto que de entonces son las fuentes documentales con que contamos, pero todo hace pensar que existía antes de la reconquista -- pues tras este acontecimiento histórico, parece que entró -- progresivamente en desuso, llegando a ser abandonado, sin duda alguna por quedar el barrio como habitación exclusiva de los judíos.

Finalmente hay que recordar que existía la iglesia de San Ciprian. Lo referente a esta iglesia lo expondré al -

(101) Arch. Hist. Nac.-Madrid, ibidem.

(102) Arch. Hist. Nac. Madrid: "San Juan", leg. 44, num.209.

estudiar la ciudad de la edad media, precisando su situación hasta ahora desconocida, gracias a un manuscrito inédito -- existente en la Biblioteca Nacional y a notas sacadas de los libros parroquiales de San Pedro el Viejo, que a pesar de -- ser del XVI, nos sirven para localizar esta desaparecida -- iglesia.

- Arrabal de la Alquibla.

La etimología del vocablo es evidentemente árabe y significa mediodía. Tal toponimo es corriente en el argot - árabe. Con él aparecen designados barrios y puertas situados al sur, así como el muro que con esa posición cierra uno de los frentes de las mezquitas.

El término alquibla para designar la puerta que cerraba el comienzo de la actual calle de la correría y el -- arrabal que estaba fuera de la misma aparece en documentos - de la primera mitad del XII. La existencia del barrio, no - obstante y a pesar de carecer de una documentación específica al respecto, se remonta a época árabe. Mas aún, un estudio exhaustivo con prospecciones arqueológicas, probablemente nos llevaría a descubrir una estructura viaria mucho más antigua, de época romana, que sirvió de entramado básico para asentamientos posteriores.

A mediados del XII hay ya signos de que el barrio - estaba muy poblado, siendo el de mayor densidad de edificación de los arrabales de la ciudad. En él se descubren huellas de sucesivas ampliaciones de sus murallas durante la -- edad media como veremos al estudiar la ciudad de esta época. Ello y restos de una morfología muy quebrada en la parcela--

ción irregular en algunas calles dan fundamento para pensar en su ascendencia árabe.

El barrio se formó fundamentalmente en torno a dos ejes que eran antiguas vías romanas y que son las que generaron las actuales calles de San Lorenzo y Berenguer. Posiblemente había restos de un entramado bastante regular, resto de antiguos asentamientos, que se completó con callejas caprichosamente dispuestas de acuerdo con la espontaneidad de ordenamiento que caracteriza a las ciudades árabes. Por la misma concepción se observa una disposición irregular y variada en los ejes de las parcelas con respecto a los de las calles, conservándose todavía en algunos sectores la configuración muy quebrada de las mismas. Síntomas todos ellos de ascendencia árabe que remontaba época medieval en que la construcción de casas se hizo de acuerdo con otros postulados que implicaban mas regularidad. Del estudio de la parcelación se pueden hacer algunas aproximaciones para reconstruir este antiguo arrabal, tal como lo intentará al estudiar la ciudad árabe.

Tras la reconquista, este arrabal se densificó bastante debido a que en él se concentraron buena parte de los árabes que vivían en el interior de la ciudad, sin duda alguna por la atracción que ejercía la presencia del zoco o mercado más importante de la ciudad, donde estaba la puerta de la Alquibla. Allí es también donde estuvieron las "tablas" para la venta de carne ocupando parte de lo que hoy es calle de Neveria. La documentación al respecto es de mediados del XII y por ahora, no podemos hacer otra cosa que presuponer que la existencia de esta zona a la entrada de una de las puertas más importantes de la ciudad se remontaba ya a

época árabe. La hipótesis tiene mucha probabilidad puesto que esa fue la costumbre y práctica de las ciudades árabes.

Escasa son también las noticias con respecto al equipamiento de este arrabal. A pesar de haber estado muy poblado, como se deduce de las sucesivas ampliaciones de los muros de tierra, y de haber tenido mucha actividad, a juzgar por los mercados, tiendas y hornos que en él hubo, no sabemos cuantas fueron las mezquitas y si hubo algún baño. Es muy posible que alguna de las mezquitas de época medieval de las que ha llegado noticia a nosotros, pero que resultan difíciles de ubicar, estuvieran en este arrabal y fueran construidas en época árabe. No obstante, al menos hubo una que debió ser la que tras la reconquista se convirtió en mezquita mayor, como más arriba dije.

Un aspecto interesante es la existencia de unas balsas que había en las proximidades y que en la edad media se denominaron "anaiáres". Este toponimo aparece como consagrado en el libro del monedaje de 1287 y se conservó hasta finales del XVI, aunque con algunas variantes fonéticas (103). El toponimo es de ascendencia árabe y proviene de "anaya" que significa balsa (104) y da "Anaiar" y "anaiáres" por las mismas leyes fonéticas que "paja" da pajar y pajares. Por lo tanto alude a la existencia de unas balsas en las proximidades de la Alquibla, hacia la parte donde está la plaza de Navarra. La pervivencia del toponimo durante la edad media hace pensar en

(103) UTRILLA UTRILLA J.L. "El monedaje de Huesca de 1284" en "Aragón en la Edad Media" Zaragoza 1977, pág. 23; Arch. parro. de San Lorenzo "Rentas Vicaria", manuscrito del XVI, fol. 74 "anagores", fol. 85 "anajares" fol. 177 -- "anafares".

(104) ASIN PALACIOS, "Contribución a la toponimia árabe de España" Madrid 1940.

su importancia como hito referencial y su etimología árabe -
dá fundamento para sospechar en su existencia ya en esta época.
ca.

La Alquibla tuvo su propio cementerio a juzgar por
un documento 1147 llegadoa nosotros en el que se usa como -
punto de referencia (105). Este cementerio, como antes dije,
estuvo saliendo por la carretera de Grañen en la margen iz--
quierda.

Por documentos de la edad media sabemos que existie
ron en el barrio varios hornos de pan. Dado que este servi--
cio público ha tenido una pervivencia inalterable al ser un
servicio de primera necesidad, a veces nos han servido como
importantes puntos de apoyo a la hora de localizar otros ele
mentos y hechos urbanos. Usando este recurso metodológico --
con carácter retrospectivo podemos pensar que alguno de los
que existían en época medieval se remontarían ya a tiempos -
de los árabes (106).

- Arrabal de Abenhaion.

Este arrabal era el que tenía como eje principal la
calle actualmente denominada de San Martín. El toponimo con
que se designó hace referencia de forma evidente a un nombre
propio, el de alguna persona distinguida que en él vivió, al
igual que ocurría con el de Haratalchomiz.

En realidad, la referencia mas antigua que tenemos
de esta denominación se remonta a 1140, es decir, cuarenta y

(105) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 181 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

(106) ibidem, doc. num. 485.

cuatro años después de la reconquista de la ciudad, lo cual no es garantía suficiente para pensar que tuvo este nombre - durante la dominación sarracena. No obstante, el documento - que nos ha servido de base da pie para pensar que esta denominación venía de bastante antes pues habla de Aben Haion co mo alguien que vivió algún tiempo antes de esa fecha

"...habet affrontaciones hoc supradicto horto illo mauro Aben Zeppllella de oriente, de occi dente Sancio Iohannis campos qui fuerunt de - Aben Haion, et de meridie mauor Aben Zennono, et de septentrione illa azequia et illa via..." (107).

El toponimo arraigó fuertemente pues en el XIV toda vía servía para designar el barrio (108). En el XIII se deno minaba tambien de "Don Salmon" sin que podamos precisar si - se trataba de la misma denominación con alteraciones fonéti cas (109).

El barrio, al igual que otros arrabales de la ciu-- dad, se configuró entorno a una de las vías de acceso, la -- que ingresaba por la puerta del Alpargan. Lógicamente su con

(107) ibidem, doc. num. 155; en el doc. num. 130, año 1129 - se mencionan las "portas Avinahaion" :-

(108) Arch. Cor. de Ara.: Reg. 201-202, fol. 102.

(109) DURAN GUDIOL A. "Vidal de Canellas, obispo de Huesca" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón IX", Zaragoza 1963, pág. 94.

figuración comenzó en las proximidades de esta puerta que es por donde todavía se descubren huellas de una parcelación de origen árabe, tanto en la irregularidad de los predios como en el entramado, a diferencia del sector siguiente, aproximadamente a partir de la plaza donde estuvo la iglesia de San Martín, donde el entramado tiende a la regularidad y la parcelación es homogénea. Son los síntomas de dos épocas distintas de configuración del barrio que corresponderían a la dominación árabe y a la edad media, respectivamente. El primitivo asentamiento árabe, debió ser barrio pequeño y sin grandes aglomeraciones. Rodeando las casas, dentro del recinto de tierra, hubo huertos y eras que son las que han dado la parcelación de solares más amplios. Envolviendo unos y otros, el muro pasaba entre las actuales calles de Sobrarbe y la -- Campana donde estuvo la desaparecida puerta de Benahaion. El barrio que se formó tras ella, en la edad media, fue el sector al que fueron relegados los árabes en la edad media, construyendo un nuevo recinto de tierra por donde estuvo la Fuente de los moros, cerca del Puente del Isuela.

De la edad media nos han llegado noticias de la -- existencia de varias mezquitas en este barrio. Algunos de -- los nombres son, sin duda alguna, distintas denominaciones -- de la misma mezquita. Por otra parte, es probable que alguna de ellas se remontara a época árabe, como, por ejemplo, la -- llamada "mezquita verde" de la que fueron desposeídos y que a mediados del XIII fue convertida en iglesia de San Martín (110). Esta mezquita estuvo situada en la actual plaza del -----

(110) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 753 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Justicia donde se construyó la iglesia de San Martín que fue el edificio que la sustituyó. Otra mezquita, hubo en la segunda mitad de la calle, aproximadamente donde hoy está la plaza de Montearagón. No parece tan probable que ésta mezquita se remontara a época árabe, por el contrario, mas bien da la impresión de que fue construida a raíz de ser despojados los árabes de la mezquita verde y relegados tras la puerta de Benahaon, donde se concentraron formando uno de los barrios árabes de la ciudad medieval. De ella hablé antes al enumerar las mezquitas que hubo en la ciudad y recogeré la documentación existente al estudiar la ciudad de la edad media.

En el barrio hubo una fuente, desaparecida en el siglo pasado, pero es imposible precisar la época a la que se remontaba esta fuente. Es imposible también saber si en el barrio hubo algún baño, no obstante en relación con unos baños o una fuente debió estar una cisterna hallada en 1936 y de la que se dió noticia en el periódico local de 1946 (111). Como no se hizo ningún estudio arqueológico de estos hallazgos ni se sacó ninguna fotografía, tenemos que atenernos a la noticia tal como la dió el periódico ciñendonos a la terminología en él empleada y a los croquis difundidos: en esa ocasión, 1936, fue levantada una losa dejando al descubierto una escalera de piedra incompleta que descendía a un subterráneo, el cual conducía a una cisterna. Entonces no se exploró la otra dirección del subterráneo por estar el suelo húmedo. Cabía perfectamente un hombre de pie y en el momento

(111) IBERO "La cisterna de la huerta de Garces" en "Nueva España" 13-XI-1946.

en que se escribió la crónica una gruesa capa de barro imposibilitaba la exploración del subterráneo en dirección al río. Este subterráneo formaba una curva y en su empalme con la cisterna permitía estar casi de pie. Las paredes y losas que formaban el techo del subterráneo eran de piedra. La cisterna también era de piedra con sillares en buen estado de conservación y en lo alto había una abertura tapada con un bloque de piedra oculta bajo el suelo de la huerta.

La cisterna era de planta cuadrada de unos cuatro metros de lado. En el frente norte parecían adivinarse el arranque de dos nuevos pesadizos que según testimonio del descubridor, eran visibles en 1936 y en esa ocasión tenían al menos medio metro de altura medidos desde el barro. Otros dos agujeros cuadrados de diez centímetros habían sido visibles en el muro sur. Tal como lo describe el cronista es evidente que se trataba de un aljibe que, si estaba al servicio de unos baños, estos estarían situados en terreno medio entre las Tenerías y el barrio de Benahaon. De no ser así es muy probable que la cisterna estuviera al servicio de la fuente que a finales de la edad media se llamaba de los moros.

Finalmente como mas arriba apunté, ha llegado a nosotros el topónimo "fosal de los moros" referido a una de las partidas que hubo al otro lado del puente, en el margen izquierdo del río. Es la única prueba que tenemos para rastrear la existencia de un cementerio moro por esta parte. En todo caso es imposible saber en qué momento se abrió y si se remontaba a época árabe, siendo posible que así no fuera, sino que se ordenara cuando los moros que quedaban en la ciudad,

avanzada la edad media, se recluyeron en el barrio de San -
Martin formando la moreria.

- Arrabal de las Tenerias.

Las noticias relacionadas con este arrabal son tambien tardías, de la segunda mitad del XII, pero regidos por el mismo principio que está en la base de la investigación - de la ciudad árabe, según el cual las ciudades tras la reconquista conservaron la estructura urbana y organización ciudadana que le habían proporcionado los árabes, lo cuales generalmente aceptado por los investigadores, podemos concluir - que ya existía el barrio de las tenerias en época árabe. Esto es mucho más probable teniendo en cuenta que las tenerias obtuvieron un gran desarrollo entre los árabes que fueron maestros en curar, curtir y teñir pieles. El emplazamiento era - de todos el mas adecuado, dada la proximidad del río y la -- cercanía de, al menos, una acequia. Su emplazamiento a levante de la ciudad con cierta lejanía de ella tenía en cuenta - la dirección del cierzo, que no solo no podía arrastrar los malos olores al casco urbano sino que los llevaría lejos.

El arrabal se configuró teniendo como eje el camino que desde una de las puertas de la ciudad, la que después se llamaría de Santo Domingo se salía : atravesando en diagonal las huertas de Almeriz, para luego llegar al puente que cruzaba el Isuela. Otro camino se dirigía directamente al barrio desde la Puerta de Montearagón y otros lo unían al vecino barrio de Algorri. Por lo demás, es imposible saber la amplitud de este barrio pues el plano del XVIII constituye un documento muy lejano, además en esa ocasión solamente había en

la ciudad dos tañerías (112).

No parece que ni este barrio ni el vecino de Algorri estuviera protegido por ningún muro de tierra debido quizá a que el río actuaba como un foso natural protector.

- Arrabal de Algorri.

Es el último de los arrabales árabes que quedan por enumerar. El topónimo es también de tiempos posteriores a la reconquista y coexistió con otros como el de la Puerta de Montearagón y de Santa María in foris. Por su etimología árabe puede pensarse que Algorri, fue la denominación original.

Es de los arrabales de los que se tiene más seguridad de que ya existían en época árabe pues de unos años después de la reconquista tenemos noticia de la existencia de un antiguo baño y de una mezquita, elementos urbanos que dan fundamento para pensar que en sus proximidades había un asentamiento de población. La fertilidad de la tierra que por esta parte siempre ha habido, da pie también para pensar que atrajo hortelanos que vivieron en sus proximidades.

La configuración del barrio estuvo una vez más subordinada a la infraestructura espontánea que se formó en el lugar. Por esta parte de la ciudad salía uno de los caminos que, cruzando el río, se dirigía a levante. Con esta arteria principal hubo otros caminos que conectaban con las Tenerías y Haratalchomiz. Reconstruir con más aproximación el entramado básico es muy difícil, pues ha habido variadas y sucesivas edificaciones cada una de las cuales ha ido borrando -----

(112) BLEQUA "Descripción geográfica..." manuscrito de 1792, fol. 71.

las huellas de los entramados anteriores.

Este arrabal es del que nos ha llegado, a través de documentos de la edad media, una más completa información en cuanto a los distintos elementos urbanos con que estuvo equipado, mezquita, baño, horno, balsas, cementerio, de forma -- que, en conjunto, y con toda exactitud, se puede considerar como plenamente encajado en la tipología de arrabal árabe, pero, al igual que el de las tenerías y a diferencia del resto de los arrabales de la ciudad, no parece que estuviera protegido por ningún muro de tierra. La razón pudo ser el estar entre los muros de piedra de la ciudad y el río Isuela.

A mediados del XII había una mezquita que sirvió de linde a la hora de vender una balsa que junto a ella había.- Esta mezquita estaba en el camino de Montearagón, muy cerca de la puerta y de la muralla de la que parece que solamente la separaba la balsa, por lo que se le puede situar con bastante precisión (113).

No se puede situar con tanta precisión el baño y - horno que por esa parte había. El documento es de 1135 y por él Ramiro II los dona al clero de la Catedral (114). Por el documento, lo único que sabemos es que estaba en el camino de Montearagón, probablemente no estaría muy lejos de la mezquita.

Finalmente, como complemento del programa del arrabal, tenemos noticia cierta de la existencia de un cemen--terio árabe o almechora, como se le denomina en los documentos.

(113) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 245, año 1165.

(114) ibidem, doc. num. 144.

La referencia mas antigua es de 1186 pero sin duda alguna el cementerio se remontaba a época árabe, pues en ese momento - los árabes se habían desplazado a los arrabales del sur de - la ciudad. De unas décadas después, en tiempos de Jaime I, te nemos diversos documentos por los que este rey da permiso pa ra sacar la piedra que en esa almecora había debido a que el cementerio estaba abandonado, fuera de uso (115). A la inversa, el saber que de poco después de la reconquista había baños y mezquita hace pensar que el barrio había sido habitado y, por lo tanto, que con toda probabilidad existía en época árabe el cementerio. Su situación más exacta quedará precisa da al estudiar el arrabal de Santa Maria in foris, en la parte correspondiente a la edad media, y el barrio de San Agustín, en el estudio de la ciudad del XVII y XVIII.

(115) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: Reg. 19, fol. 96.

PARTE I : LA CIUDAD DE LA EDAD
=====

MEDIA Y SIGLO XVI.
=====

SECCION I : G E N E R A L I D A D E S
=====

CAPITULO 1º.-

1.- ENTRAMADO SOCIO-CULTURAL DE HUESCA EN LA -
EDAD MEDIA.

a) LA RECONQUISTA, LA INSTITUCION REAL Y LOS -
NUEVOS POBLADORES.

Con la reconquista de la ciudad el 27 de noviembre de 1096 la Waska Árabe se convirtió en la Huesca Cristiana - al cambiar de dueños y de signos. Toda ciudad durante la campaña de reconquista era considerada botín real y, por lo tanto, también Huesca, que Pedro I repartió entre sus fieles, seguidores y ayudantes. A partir del momento de la toma de la ciudad, fue el rey el que la redistribuyó supervisando quie- nes eran los nuevos habitantes y siguiendo de cerca su acti- vidad y organización.

Desde el momento de la reconquista aparece como se- ñor de Huesca el "tenente" Orti Ortiz, pero él y todos los - tenentes que le sucedieron actuaban como lugartenientes de - los reyes que, hasta la reconquista de Zaragoza, tuvieron su asentamiento principal en Huesca, y después de la toma de -- aquella ciudad pasaron largas temporadas en esta y la visita- ron con frecuencia. Al principio la ciudad dependía directa- mente del rey que seayudaba de un justicia y un zalmedina en cuestiones judiciales. La figura del Concejo solo se perfila- rá a lo largo del XIII, siendo en la segunda mitad de este -

siglo, cuando los habitantes de la ciudad elegirán los jurados primeramente dos por cada uno de los cuatro cuarterones en que estaba dividida la ciudad. Luego, a partir de 1311, los cuarterones elegían compromisarios que, a su vez, elegían seis jurados. Hasta el momento de esta elección popular, fue el rey quien eligió seis jurados (1). Mientras tanto y, aún después, fueron muchos los aspectos que dependían directamente de la voluntad y criterios de los monarcas, sobre todo aquellos que estaban en relación con la defensa de la ciudad y el mantenimiento en forma de las instalaciones militares. De este aspecto no se desentendieron los monarcas mientras las murallas tuvieron una utilidad para la ciudad.

De 1284 son las primeras ordenanzas que tenemos publicadas por el Concejo de la ciudad. A partir de entonces los jurados dictaron normas y se encargaron de variadas cuestiones que iban desde el atuendo de las mujeres, hasta el ordenamiento urbano, pasando por las actitudes que los invitados debían mantener en bodas, primeras misas y entierros, y otras relativas al orden público. Pero a pesar de que, por entonces, la institución real reconocía y concedía ciertas prerrogativas a los ciudadanos, siguió manteniendo a su decisión personal una serie de cuestiones relativas a la organización urbana de la ciudad. El rey personalmente era quien supervisaba de cerca quienes eran los nuevos habitantes y daba permiso para fundar "nuevas poblaciones". El personalmente concedía permiso para la construcción de nuevas casas y la instalación de sobrados o viviendas-puente que tenían que

(1) ARCO GARAY R "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 396.

cruzar las calles. Privatizar una calle sin tránsito, incorporar una plazuela a un predio urbano particular, abrir una puerta en la muralla o en determinadas casas, e instalar un nuevo horno requerirá el permiso real y esto incluso en el XIV cuando el Concejo ya tenía una personalidad definida. Se conserva una colección de documentos relativos a todas estas cuestiones, de las cuales una parte muy interesante de los mismos, y de gran utilidad para la Historia del Urbanismo en la edad media, están en el Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona.

De renta real fueron algunos servicios, como el peso, el almudi, las tintorerías, el macelo y algunos obrados... Como compensación, de casi todos los reyes aragoneses, nos ha quedado constancia de su contribución a algunos gastos de la ciudad, en particular al mantenimiento de las murallas, para las que en algunos períodos contribuyeron con mil sueldos jaqueses anuales.

Como contrapartida a este directo intervencionismo real y, al igual que ocurrió en otras ciudades, los reyes -- concedieron diversos privilegios a los habitantes de la ciudad que supusieron un reclamo que atrajo a nuevos pobladores. Esta atracción de nuevos habitantes procedentes de los pueblos y reinos cercanos estuvo en la intención de los primeros reyes que juzgaron conveniente que la ciudad, vaciada de los antiguos habitantes árabes, se mantuviera leal a sus personas, lo cual solo era posible con gentes procedentes de tierras cristianas.

Fue Pedro I quien en agosto del año 1100 otorgó fueros a la ciudad de Huesca. En realidad más que fueros son --

una serie de exenciones y privilegios fiscales, pero los mismos reyes sucesores llaman fueros a estas concesiones hechas por Pedro I. Por ellos declaró francos e ingénuos a los pobladores de la ciudad y a los que en los sucesivos vinieran a poblarla. Todos ellos estaban libres del tributo de lezda, excepto en el caso de que pasasen los puertos pirenaicos. Los cristianos quedaron divididos en libres e ingénuos, que habían ayudado al rey en la reconquista, clérigos y pecheros.

Confirmaron los fueros Alfonso I y Ramiro II. Este en 1134, añadió que si alguno comprase a algún villano, moro o judío, casas tierras, viñas o alguna heredad, la tuviera franca y libre de tributo. Por otra parte estableció que los de Huesca debían socorrerle en asedio a castillo, con pan para tres días y que no hubiera depósito de vino en la ciudad. Ramón Berenguer confirmó los fueros en 1137 y Alfonso II en 1162. Este rey estando en la ciudad en 1170, en atención a la ayuda que le habían prestado, prometió no inquietarles ni demandarles nuevas pechas en lo sucesivo por razón de la ayuda en dinero que le habían hecho (2). Todo ello fue atrayendo poco a poco nuevos pobladores que, primero llenaron los huecos dejados por los árabes pero que después coincidiendo con la mitad del XIII en que la ciudad estaba ya saturada, obligó a una serie de actuaciones urbanísticas denominadas "nuevas poblaciones". Estas aunque no estuvieron programadas en conjunto sin embargo constituyen una serie de datos de gran interés para entender y seguir el desarrollo urbano de la ciudad.

(2) ibidem, pág. 420.

b) CARACTER MILITAR DE LA CIUDAD DE HUESCA

Durante toda la edad media la ciudad de Huesca se distinguió por su carácter eminentemente militar. Esto queda corroborado por su peculiar organización, explica la directa intervención real en alguno de los aspectos organizativos y el manifiesto deseo de los estamentos sociales más destacados para obtener e intentar situarse en el interior del recinto amurallado.

Durante la edad media la categoría de una ciudad se midió por la fortaleza de sus muros. La situación, por otra parte, de sus puertas sobrepasaba la mera localización espacial para estar cargada de una fuerza evocadora y de un simbolismo que implicaba una peculiar cosmovisión. Es la cosmovisión que se detecta en muchos de los elementos decorativos del románico y que llega a condicionar la distribución de las plantas de los edificios y la situación de las puertas en relación con los puntos cardinales. Por lo que se refiere a Huesca, tenemos varios testimonios de escritores árabes medievales que, a la hora de querer elogiar la ciudad, lo hacen alabando la consistencia de sus muros. Pero el aspecto que evidencia el carácter militar que tuvo la ciudad está en relación con la distribución administrativa de la ciudad. No es casual sino muy significativo que en la ciudad no tuvieron importancia como ocurrió en otros núcleos urbanos, las colaciones parroquiales. La distribución en Huesca fue por "cuartones": la ciudad fue dividida en cuatro partes coincidiendo con las cuatro puertas más importantes del recinto de piedra. A su vez, estas cuatro puertas coincidían por su orientación con los cuatro puntos cardinales. Los nombres de

tres de estas puertas Alquibla, Remian y Montearagón dieron nombre a otros tantos cuarterones. El cuarto cuarterón, el que correspondía a la Puerta Sircata situada al norte, no tomó nombre de esta puerta sino de la vecina iglesia de la Magdalena, hecho que plantea una interesante incógnita.

Los cuarterones serán la demarcación espacial que deberá elegir dos jurados por cada uno de ellos. Los ocho jurados formaban parte del Concejo de la ciudad. A partir de principios del XIV, como más arriba apunté, se cambió el sistema pues los cuarterones elegían compromisarios que a su vez designaban un total de seis jurados. A pesar de la modificación, los cuarterones centrados en cada una de las cuatro puertas importantes, serán la base del sistema organizativo. En cada uno de ellos había también un procurador que se encargaba de atender los pobres que en él vivían. Por otra parte, a la hora de recaudar los impuestos el cuarterón era la base, tal como aparece en el libro del monedaje de finales del XIII.

Aunque la información es todavía escasa y no se han hecho estudios de este tema, no cabe duda de que este tipo de fragmentación de la ciudad estaba condicionado por el carácter militar de la ciudad y vinculado a su sistema defensivo, aparte del evocador simbolismo que para el hombre medieval tenía el número cuatro y su inserción en la cosmovisión de los puntos cardinales.

Más adelante veremos como no fue casual la distribución y asentamiento dentro del recinto de la ciudad de algunos estamentos sociales, como eran los caballeros, y algunos grupos, como eran las órdenes militares. Muchos son los nombres de caballeros que se pueden recoger a través de la docu

mentación medieval, lamentablemente solo por aproximación se puede saber dónde estaban los palacios o casas de algunos de ellos. Hay motivos suficientes para pensar que algunas de -- sus casas estuvieron vinculadas a la defensa de las puertas de la ciudad, cerca de las cuales estuvieron ubicadas. En -- realidad solo a ciencia cierta sabemos de uno de ellos, Orti Ortiz que la tuvo cerca de la puerta "ferrea", que por la -- proximidad de la casa se llamó también porta Fortis.

A buen seguro que ninguna de las puertas de la ciudad quedaría sin la vigilancia de alguna de las personas más fieles al rey. Muchas fueron las casas de moros que Pedro I entregó a sus más inmediatos colaboradores. Desconocemos, -- pues por el momento no es posible, donde estaban situadas ca da una de estas casas, pero se puede presuponer con fundamen to que cuando el rey hizo el reparto intencionadamente vincu ló a las personas de su confianza a la vigilancia de las -- puertas de la ciudad dándoles habitación junto a ellas.

Por otra parte, consta documentalmente que el pro-- pio rey adjudicaba el cargo de portero de la ciudad, aun cuan do no vivía en ella sino que tenía su habitual sede en otras ciudades de la Corona de Aragón. Por esta razón Jaime I es-- tando en Montpellier, en 1274 concedió a Salvador Marsella

"...trotario nostro...officium porte civitatis
Osce vocate de Alquibla..." (3).

(3) Miret y Sanz J "Itinerari de Jaume I" Barcelona 1918 pág. 502.

La supervisión del rey en todo lo que afectaba al mantenimiento en forma de los recintos amurallados fue constante a través de toda la edad media, incluso cuando el Concejo ya había adquirido madurez y autonomía en algunos aspectos. El rey llegó a postergar la costumbre que tenía el Concejo de nombrar "obrero de los muros", para nombrar personalmente uno de su propia confianza cuando las circunstancias lo requirieron. Así ocurrió en 1375 en que Pedro IV nombró a Domingo Lopez Sebastian, dándole facultades por encima de jurados y prohombres (4) a pesar de que unos años antes había tenido que revocar otro nombramiento cuando el Concejo hizo valer los derechos adquiridos.

Con ocasión de la guerra con Castilla, en la segunda mitad del XIV, han llegado a nosotros una serie muy importante de documentos que son de interés para ver cómo el rey llega a cuidar con detalle el sistema defensivo de la ciudad y para comprobar la importancia que la ciudad tenía militarmente. De cada uno de estos documentos daré referencia minuciosa al estudiar los sistemas defensivos de la ciudad. De momento para subrayar la directa intervención real en este aspecto es suficiente con señalar que del rey dependía el -- abrir una puerta, el derribar un edificio, y pormenorizar -- las características defensivas de los recintos amurallados.

Finalmente, la importancia militar que la ciudad desempeñó en la edad media y el interés que tenía el habitar dentro de sus muros de piedra queda confirmada, por el hecho de la expulsión de su interior de los árabes que en ella vi-

(4) Arch. Cor. de Arag. - Barcelona: Reg. 1714 fol. 52v/ Bib. central del Ejer.- Madrid 2-1-6-61.

vieron y que por su condición de vencidos fueron condenados a la inseguridad que suponía vivir en el exterior, y por la apetencia que manifestaron las distintos estamentos sociales a adquirir un terreno y poder edificar su habitación dentro de los muros. No fue muy corriente conceder terrenos a los monasterios para que fundaran dentro de los recintos murados, sin embargo, en Huesca vemos que dentro de sus muros se instalaron los benedictinos levantando su conjunto conventual en torno a la iglesia de San Pedro.

c) TRANSFERENCIAS DE INMUEBLES ARABES A POBLADORES CRISTIANOS

Han llegado a nosotros varios documentos por los que los reyes, en particular el conquistador Pedro I, adjudicó las casas que habían tenido los árabes a las gentes de su preferencia, de los que clérigos y caballeros se llevaron la mejor parte. Un estudio de reparto realizado y de la localización de los distintos estamentos sociales en el entramado de la ciudad, es por si ilustrativo del significado y características de la ciudad medieval.

Tomada la ciudad tras largo asedio los vencedores se reservaron el derecho de residir dentro de los muros de piedra. Los vencidos por su condición de vencidos fueron relegados a los arrabales circundantes. En realidad no hay una prueba documental concluyente en relación con Huesca en lo que a este aspecto se refiere. Pero todo hace pensar que al igual que ocurrió, por ejemplo en Zaragoza y Tudela (5) también

(5) LACARRA J M "Aragón en el pasado" Madrid 1972, pág. 62.

en Huesca se les dió un tiempo para que abandonaran el interior del recinto amurallado y buscaran su habitación en otros puntos circundantes. Al menos, las noticias que nos han llegado de Huesca en época posterior a la reconquista, cuando se refieren a los árabes, estos están localizados en los arrabales de la ciudad, mientras que al hablar de viviendas en el interior de los muros de piedra, sí se hace alguna referencia a los árabes, es para decir que fueron antiguos propietarios y para identificar las casas objeto de los respectivos documentos. En estos documentos, suele haber referencias a muchos "casales" que, según se deduce, eran casas deshabitadas y que habían pasado a propiedad de cristianos.

El propio rey, dado que era de prerrogativa real, será quien efectue el reparto de las casas de los moros. A través de documentos de Sancho Ramirez y Pedro I hay numerosas alusiones a estas reparticiones que evidencian el nivel de gratitud y las preferencias del rey. Por ser de por sí ilustrativo voy a adjuntar ordenadas cronológicamente estas transferencias.

- Donaciones de Sancho Ramirez

Ya antes de conquistar la ciudad este rey había prometido al obispo de Jaca la iglesia de San Pedro el Viejo para que estableciera en ella su Sede episcopal; al abad de Montearagón le prometió la mezquita mayor, y al abad de San Ponce de Tomeras la capellanía de la Zuda. No fue así como quedaron las cosas pues no estando de acuerdo el Obispo con lo prometido y deseando la Mezquita Mayor para establecer en ella su Sede, el rey Pedro I se la concedió, dando la capellanía de la Zuda al abad de Montearagón, y San Pedro el Viejo al de

San Ponce de Tomeras.

El mismo rey en 1090 donó al Monasterio de San Juan de la Peña la iglesia de San Ciprian con las casas del moro Abinahatam (6).

- Donaciones de Pedro I.

Siendo este el rey que entró en la ciudad, fue el - que hizo el reparto de los edificios entre sus ayudantes y - seguidores y simpatizantes. Los documentos nos ofrecen las - siguientes donaciones realizadas en orden cronológico.

- año 1097 donó a San Pedro el Viejo, 10 tiendas:

tenda de Vinez

tenda de Zadon

tenda de Muza

tenda de Alfarama

"tenda in manu Ablatan"

"tenda in manu de Ibinazamar"

et alia tenda contineam"

tenda in manu de Ibimedit

tenda de Kalaf Alfagem

tenda de Ceco

tenda de Pozo"

casa de Torello

casa de Azoher de Boleia

(6) SALARRULLANA J "Documentos correspondientes al reinado - de Sancho Ramirez" Zaragoza 1907, pág. 209.

casa de Pips
 casa de Mozet Menuisatos
 casa de muliere de Azaca
 casa de Albeoheli
 casa de Alkicem
 casa de sua filia de Albokazim
 casas duas de Alkazem Ahamet
 casa de Mohomete Abnabar
 casa de sua filia de Alghoxibi
 casa de Albogazem Abomalanda
 casa de Ghamanixe
 casa de Albarzola (7)

. casa de Iben Marracos
 casa de Iben Pisala (8)

. a San Ciprian y San Juan de la Peña:
 casas de Abindanielis (9)

. a Pedro, obispo de Pamplona:
 "casas quas ostendi tibi et ostende feci" (10)

-
- (7) Arch. parro. San Pedro el Viejo de Huesca: "cartulario" fol. 2.
- (8) UBIETO ARTETA A: "Colección diplomática de Pedro I...": doc. num. 35.
- (9) Arch. His. nac.-Madrid: "San Juan" leg. 443, num. 195.
- (10) UBIETO ARTETA A "Colección diplomática de Pedro I..." Barcelona 1951 doc. núm. 39.

. al Monasterio de San Salvador de Leyre:

tres casas junto a la mezquita donde se levanta--
ría San Salvador "...et omnes casas et domos que
sunt coniuncte sibi iuxta viam et tenent usque ad
aliam portam que est iuxta puteum qui vocatur Aza
bas..." (11)

. a San Vicente de Roda:

casas de Ferro Alharraz
casa de Ibn Karabumeia
casa de Adella Ibn Redel
Mezquita de Ibn Atalib (12).

- año 1098: a Lope Fortuniones:

casa de Zamega Iben Hut
casa de Abdalmelo
(30 campos, 5 viñas y 1 huerta) (13)

. al abad Jimeno:

casa de Iben Ahalva
casa de Iben Hosel (14)

(11) ibidem, doc. num. 40.

(12) ibidem, doc. num. 42.

(13) Arch. His. Nac. Madrid: "San Juan", leg. 444, num 209.

(14) Arch. His. Nac. Madrid: "Montearagón" carp. 622, num.10.

- . a Santiago de Compostela:
casa de Iben Ablalib (15)

- . a Sancho Garces, su mayordomo:
casa de Alamin iben Halib
casa de Alhag iben Galindo (16)

- . a Eximino Lopez:
casa de Iben Ziton (17)

- . a Santa Maria Magdalena:
casa de Mohamat Almorat
casa de Alfarra Abdella Almaxerica (18)

- . a Fortun Garces:
casa de Mohameth Iben Gazer (19)

- año 1099: a Don Galindo:
casas veteres de Iben Pizila
casa de Iben Alhazar
casa de Iben Zedin (20)

 (15) UBIETO ARTETA A "Colección diplomática de Pedro I..." -
 Barcelona 1951 doc. num. 48.

(16) ibidem, doc. num. 49.

(17) ibidem, doc. num. 51.

(18) ibidem, doc. num. 53.

(19) ibidem, doc. num. 54.

(20) ibidem, doc. num. 59.

. a Banzo Ezoris, merino:

las casas que tenía cuando conquistó Huesca (21)

- año 1103: a Sancho Fortuniones

casa de Abdella Iben Hanina (22).

- Donaciones de Alfonso I

- año 1107 a Lope Garces, mayordomo:

casa de Albarielle (23)

. a Sancho Garces:

casa de Alcarabueia (24)

Sin duda habría más donaciones, de las que nos han llegado noticias a través de los documentos. Mediante todas ellas las casas fueron cambiando de propietarios y los reyes premiaron a sus más inmediatos seguidores, Lope Fortuniones, Sancho Garces, Eximino Lopez, Fortun Garces, etc.

(21) ibidem, doc. num. 67.

(22) ibidem, doc. num. 124.

(23) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 102 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

(24) LACARRA J M "Documentos para la Historia y reconquista -- del Valle del Ebro" Zaragoza 1946 y 1949, doc. num. 106.

d) DISTRIBUCION DE LOS NUEVOS POBLADORES EN EL
PLANO DE LA CIUDAD

Es presumible que estas y otras donaciones, aunque no se especifica en que punto de la ciudad estaban localizadas, fueron las que dieron la posibilidad a los nuevos pobladores de establecerse dentro del caso amurallado, situación deseada por todos. La localización dentro de los muros no fue ocasional, sino que respondía a un programa intencionado que, unas veces era estratégico, como en el caso de las órdenes militares, y, otras, de asegurar la subsistencia marcando un distanciamiento, como en el caso de los clérigos que vivían de las limosnas de los fieles.

En tiempos de la reconquista la frontera cristiano-musulmana no estaba claramente definida, y la ciudad de Huesca constituía un importante punto de apoyo y al mismo tiempo un excelente cobijo. Por esta razón llegaron a instalarse dentro de los muros los benedictinos, que en torno a San Pedro formaron un monasterio, a pesar de no ser lo corriente, dada la extensión que estos edificios solían ocupar. En esta ocasión fue el mismo rey quien determinó que el monasterio se fundara en las inmediaciones de la iglesia. En el extremo opuesto de la ciudad, tuvieron su casa los agustinos de la abadía de Montearagón y entre ambos, en el entorno de la Seo, edificaron su conjunto conventual los canónigos regulares que formaban el cabildo de la Catedral.

No fueron estos los únicos clérigos que se establecieron dentro de los recintos amurallados. Las órdenes militares también fundaron sus casas en el interior de la ciudad y llegaron a ocupar grandes solares, como todavía se --

puede comprobar en los que pertenecieron a la orden del Temple. Tambien las Órdenes militares se situaron distantes entre sí, pero dada su peculiar concepción de vida, no por casualidad buscaron la proximidad de las puertas de la ciudad: los caballeros de San Juan edificaron su convento cerca de la Puerta Sircata y los del Temple entre las puertas de Montearagón y de Santo Domingo, de la Piedra. Durante un corto período de tiempo hubo una tercera orden, la de Santa María in Montegaudio, cuyo emplazamiento desconocemos, siendo muy probable que estuviera cerca de la Puerta de Remian. Cuando, a mediados del XIII, llegaron los caballeros del Sepulcro se les facilitó emplazamiento cerca de la Puerta Nueva.

Tambien tuvieron sus casas dentro de la ciudad otros clérigos y órdenes religiosas que, aunque no tenían comunidades desplazadas, podían cobijarse en estas casas cada vez -- que venían a la ciudad. Casa dentro de la ciudad tuvo en la edad media el Monasterio de San Salvador de Leyre, junto a la iglesia que construyeron. San Vicente de Roda la tuvo junto a la iglesia de San Vicente el Alto, y no lejos de ella la tuvo el Monasterio de San Cruz de la Seros. Santa Cristina de Summo Portu la tuvo en la actual calle de Castilla. Sin embargo el Monasterio de Sigana y el de San Juan de la Peña, las tuvieron fuera de los muros de la ciudad, en las proximidades de la judería.

Como más arriba dije nos falta información para saber cuál fue la distribución que tuvieron los caballeros dentro de la ciudad, pero no se puede pensar que fue casual si-

no que tambien respondería a una intencionalidad estratégica como, ocurrió con Orti Ortiz situado junto a la puerta "ferrea".

Con los grupos sociales hasta aquí mencionados quedaba en una considerable proporción ocupado el espacio interior del recinto amurallado. Pero naturalmente, a pesar de la considerable proporción de clérigos y la abundancia de caballeros, la ciudad fue ocupada también por los nuevos pobladores. Resulta interesante observar cómo en los documentos posteriores a la reconquista los patronimicos que se mencionan son de ascendencia visigoda. A medida que avanza la edad media, y sobre todo a finales del XIII, predominan los patronimicos que hacen referencia a los pueblos del Alto Aragón.- Estos eran los pobladores que progresivamente se establecieron en Huesca. Entre estos, no obstante hubo un considerable número de personas provenientes de los reinos circundantes, particularmente navarros y francos. Aquellos llegaron a formar un barrio que dió nombre a una calle, la actual de Artiga, que se conservó durante mucho tiempo. Tambien hubo un considerable número de francos, debido en parte a que los de Oloron y bearneses tuvieron depósito de mercancías en Huesca que fue para ellos puente en su paso hacia Cataluña (25). Estos no obstante no parece que llegaran a concentrarse en un barrio pues sus nombres aparecen diseminados por toda la ciudad.

(25) LACARRA J M "Aragón en el pasado" Madrid 1972, pág. 138 y 139.

Todos estos pobladores, como ocurrió en otras ciudades se agruparon según sus peculiaridades en la forma de ganarse la vida, que es lo mismo que decir según sus posibilidades económicas. También en Huesca, vemos en las cercanías de la Seo aquellas familias cuyos nombres aparecen mas, en los documentos debido casi siempre a sus actividades comerciales y que, en algunos casos, fueron de grandes posibilidades económicas, como Jofre Isaac, entre otras, que vivió en la segunda mitad del siglo XII y que adquirió una considerable riqueza (26). También en las proximidades de la Seo vivieron bastantes infanzones, con lo que fue por allí en donde estuvo la zona noble y más distinguida de la ciudad.

Fuera del recinto murado, los judíos se acomodaron en la judería, donde aparecen ya asentados en el momento de la reconquista, lo que da pie para pensar que con antelación, en época árabe, ya fue allí donde tuvieron su barrio. Los sarracenos, al tener que retirarse del casco amurallado, se instalaron en los arrabales, preferentemente en la Alquíbla, donde tuvieron que edificar muchas casas nuevas.

También en los arrabales tuvieron que instalarse los repobladores de menos posibilidades económicas o los que vinieron a la ciudad avanzada la edad media. A partir del mediados del XII "las poblaciones" se ordenan en los alrededores de la ciudad amurallada debido sin duda a que empezaba a

 (26) Arch. Cat. de Huesca.: doc. num. 384 de la "Colección - ..." de DURAN GUDIOL.

escasear el espacio edificable dentro de la misma, aunque en realidad, nunca llegó a ser agobiante la edificación dentro de los muros, pues hubo sectores, como eran los del norte de la ciudad, en los alrededores del palacio real y proximidades de la Magdalena, donde la densificación fue muy baja.

e) LA DISTRIBUCION GREMIAL

Fue característico de la edad media el agrupamiento humano a partir de las similitudes artesanales. Han llegado a nosotros los nombres de algunos barrios que evidencian que también en Huesca se dió ese tipo de distribución, sin embargo, no hay que perder de vista, por un lado, que en la ciudad hubo un número importante hasta el extremo de ser mayoritaria, de labradores y gentes que vivían de la tierra. Por otro lado, a través del libro del monedaje se descubre, que a fines del XIII había una gran dispersión de algunos menestrales hasta el punto que resulta difícil poder decir que algunos oficios llegaron a formar un barrio. En parte, no obstante, la explicación a este hecho puede estar en que no siempre tenían la vivienda en el mismo sitio que el taller, y por lo tanto el libro del Monedaje localiza a los contribuyentes en el lugar donde vivían, con lo cual favorece la sensación de dispersión. Así por ejemplo, sabemos que al final del -- XIII había una "zapatería mayor" y, sin embargo, los zapateros aparecen en el libro de monedaje, repartidos por todo el casco viejo.

El otro detalle interesante que se deduce de este importante documento de fines del XIII es que hay barrios enteros donde no aparece ningún artesano, pues todos sus habi-

tantes eran labradores, esto ocurre sobre todo en los barrios más periféricos de la ciudad y en el cuartón de la Magdalena, donde en general escasean los menestrales. Otro dato muy importante es que la mayor parte de los que afirman no poder pagar son artesanos, constituyendo en números relativos un alto porcentaje, pues mientras 87 pagan, 52 son los que no pueden pagar y sumadas estas dos cifras nos da el número 139 que suponen un 10 % de artesanos con respecto a los 1.341 vecinos censados en el mismo libro.

- En el interior del casco amurallado 2.1.1-2.2.1-2.3.1

En las proximidades de la Seo estuvo la "zapatería" instalada primeramente tras la iglesia mayor. Con la adquisición de los terrenos por parte del clero de la Catedral, quedó reducida a la calle que hoy se llama del Palacio. Este sector acabó llamándose "zabataria vetula" porque los zapateros progresivamente fueron trasladando sus talleres a donde hoy está la plaza de los Fueros de Aragón, donde se formó la "zapatería mayor".

Cerca también de la Seo, en la actual calle de Doña Petronila, estuvieron los pellejeros que formaron la "pellejería" que se extendió por callejas que estaban conectadas con ella.

También cerca, pero sin haber podido precisar en qué sector exacto, estuvo el gremio de pintores de los que el libro del Monedaje llega a mencionar a siete.

Los campaneros, que servían a distintas iglesias, también estuvieron en las proximidades de la Seo coincidiendo con la calle que hoy llamamos de Santiago.

El gremio de freneros, debió ser numeroso hasta el extremo de dar nombre a otro de los barrios, aunque curiosamente en el libro del Monedaje no figura en ese barrio ningún contribuyente que lleve tal sobrenombre o calificativo, lo cual no quiere decir que no lo fuera alguno de los 19 que en él vivían.

- Fuera del casco amurallado.2.4.1-2.5.1-2.6.1-2.7.1

En las proximidades de la Puerta de la Alquibla es donde se concentraron con más solera hasta el extremo de formar barrios cuyos nombre ha pervivido durante siglos y todavía sirve como denominación usada por algunas gentes.

De ellos, uno de los que más arraigó tuvo, fue el gremio de herreros que se agrupó a lo largo de la calle de las herrerías hasta las proximidades de la iglesia de San Lorenzo. En esta calle y sus adyacentes se establecieron también otros artesanos del metal, tales como "caldereros", los que hacían trebedes, "cuchilleros" "aguylleros".

Al sur de todos estos estuvieron los "oleros" o fabricantes de ellas, y hacia San Francisco estuvo la "fustaría" y, por lo tanto, en ella y sus cercanías se agruparían los carreteros, cuberos, selleros y otros artesanos de la madera.

Desde la Alquibla, en dirección de la Puerta de Santo Domingo estuvo la "alfazaria" o fabricantes de alfombras. Formaban parte de todos aquellos que trabajaban el cáñamo y que estaban establecidos por este sector (27).

(27) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - CXXXVIII: "...extra portas ferreas in osca in mercatum de alquibla ad illos sparteros..."

Cerca de la puerta de la Piedra o Santo Domingo, - estaban los cantareros y alfareros quienes, con ocasión de la construcción del convento, por protesta de los dominicos que se sentían molestos por la proximidad de los hornos, fueron obligados a trasladarse a otro lugar. En siglos posteriores aparecen en las calles bajas del barrio de San Martín.

En este barrio, cerca de la puerta de Abenahaon, en la edad media estaba el barrio de las "ataraias" o fabricantes de redes para poco fondo. La proximidad del río requería su presencia en este lugar.

Entre San Martín y San Lorenzo, todavía hay un barrio que popularmente se denomina "ballesteros". Aquí estuvo este gremio cuya producción era prestigiosa, sobre todo cuando estuvo a cargo de los moros. El gremio está unido a la historia de la ciudad por la colaboración que prestaron en los momentos difíciles y por el esplendor que dieron a las fiestas con su presencia.

En la judería, algunas calles recibieron el nombre de los artesanos que en ellas había y que lógicamente eran de la aljama. Cerca de la puerta de Remian estuvieron los argenteros y plateros y en sitio no localizado los sederos. En la judería estuvo también el barrio de "alcomedas" donde se podían adquirir las especias.

Finalmente y a título de curiosidad, por el libro del Monedaje sabemos que fuera de la puerta de Montearagón vivían tres citoleros o fabricantes de cítaras.

CAPITULO 2º.-

2.- EVOLUCION DE LA CIUDAD DE HUESCA 8.2-8.3

La ciudad de Huesca, tras la reconquista, recobró la actividad y esplendor que había tenido durante sus mejores tiempos de la dominación musulmana. Hay dos testimonios de escritores árabes, muy expresivos al respecto, y que por su contenido contradictorio dan para pensar que fueron escritos en dos momentos tan distintos como eran los tiempos inmediatamente anteriores a la reconquista y los que vinieron algún tiempo después de la toma de la ciudad.

El anónimo de Almería que nos describe la ciudad -- cuando estaba cerca del final de la dominación árabe dice:

"no se encuentran piedras y si las hay son pequeñas. Tiene poca agua y pocos vergeles, y se fabrica cotas de malla, espadas y utensilios - de cobre y hierro" (1).

El otro testimonio de apreciación totalmente opuesta, lo escribió el geógrafo Idrisi en la primera mitad del XII y se refiere a la ciudad que tras la reconquista había recuperado su actividad y empezaba un nuevo ritmo de vida

(1) BALAGUER F "La muerte del Rey Sancho Ramirez y la poesía épica" rev. "Argensola" 1953, pág. 199.

"Huesca es una ciudad hermosa y floreciente-
con tiendas y mercados bastante concurridos
y diversas manufacturas muy activas" (2).

Efectivamente, tras la reconquista, Huesca pasó a ser una ciudad importante, concurrida y de manifiesta actividad. Pero no fue siempre así pues llegaron peores tiempos en que decayó considerablemente.

Dos son las etapas que dibujan su trayectoria durante la edad media: la primera desde la reconquista hasta principios del XIV, es período de auge y esplendor; la segunda desde entonces hasta finales de XVI es de regresión y decadencia.

a) PERIODO DE ESPLENDOR

Tomada la ciudad por Pedro I el 27 de noviembre de 1096 Huesca pasó a ser el centro de Aragón. Todavía pasaron 22 años hasta que Alfonso I conquistó Zaragoza por lo que Huesca fue el asiento principal de este rey y su precesor - Pedro I. Al mismo tiempo el obispo de Huesca, que durante la dominación árabe había tenido su sede en Jaca, la trasladó definitivamente a Huesca.

La conquista de Zaragoza en 1118 no supuso por el momento merma para la trayectoria ascendente de la ciudad. Al frente de la misma había un "tenente" que actuaba en re-

(2) IDRISI, "Geografía de España" publicada por UBIETO ARTE
TA A "Textos medievales" num. 37, Valencia, 1974, pág.
146.

presentación del rey. Los reyes siguieron visitando la ciudad permaneciendo en ella largas temporadas que, a veces, - aprovecharon para dictar normas y conceder privilegios. Los distintos estamentos sociales contribuyeron a su desarrollo y a sentar las bases del aspecto urbano que presentaría en - la edad media.

Los clérigos fueron los primeros que, una vez instalados, emprendieron las obras de adaptación de los edificios árabes a las nuevas necesidades. Concedida la Mezquita - Mayor al Obispo, la capellanía de la Zuda al abad de Montearagón y San Pedro el Viejo al Abad de San Ponce, cada uno - por su lado iniciaron las obras que permitieran instalarse - adecuadamente. Fueron los benedictinos de San Pedro los primeros que comenzaron la construcción de una nueva iglesia, - que tenían terminada a mitad del XII antes que el Obispo y - el clero de la Seo realizara obras de adaptación en las proximidades de la antigua Mezquita. El abad de Montearagón, aunque de forma más modesta, también tuvo una iglesia nueva para su capellanía de la Zuda.

No fueron estos los únicos clérigos que obtuvieron una donación en el momento de la reconquista, los monasterios de San Juan de la Peña, San Salvador de Leyre y la iglesia - de San Vicente de Roda, recibieron la antigua iglesia de San Ciprian y dos mezquitas respectivamente, que convirtieron en las iglesias de San Salvador y San Vicente de acuerdo con -- los titulares a las que pertenecían. Todas ellas, incluida - la visigoda de San Ciprian, fueron levantadas de nueva planta. De esta forma dentro y fuera de la ciudad fue construyéndose un número estimable de iglesias que, con el tiempo, se aumentarían y que contribuirían a dar un nuevo tinte a la an-

tigua Waska Árabe.

Como símbolo de lo que fue esta época y síntesis de la peculiar forma de vivir, fueron apareciendo e instalándose en la ciudad algunas órdenes militares que también construyeron sus casas-fortaleza y abrieron nuevas iglesias al culto: Templarios, caballeros de San Juan y Caballeros de Santa María in Montegaudio se instalaron estratégicamente en la ciudad de acuerdo con su misión y concepción de vida.

La actividad constructiva se acrecentó considerablemente al cambio de siglo del XII al XIII. Se rehicieron algunas de las obras existentes y se comenzaron otras nuevas entre ellas el Palacio Real.

A lo largo del XIII se instalaron en la ciudad las órdenes mendicantes de carmelitas, franciscanos y dominicos y la del Sancti Spiritus. El Concejo de la ciudad, por su parte se fue perfilando como entidad municipal y comenzó a publicar ordenanzas, encaminadas a regular la actividad ciudadana, y a organizar servicios públicos como fueron el Almudí, Peso, Hospital de Leprosos, etc.

A mediados del XIII Huesca alcanzó un punto alto en su desarrollo. Muchos habitantes de pueblos de todo el Alto Aragón y, sobre todo de los próximos a la ciudad, se habían sentido atraídos por los fueros, privilegios y facilidades que la ciudad les ofrecía y vinieron a establecerse en ella. Ello hizo necesario la construcción de nuevas viviendas que originó un fenómeno muy interesante para la Historia del Urbanismo: la fundación de nuevas "poblaciones". El Rey la Prepositura de la Seo, los Monasterios y otras personas particulares ofrecieron parcelas de tierra a nuevos pobladores con la condición de que edificasen en ellos, y la carga de pagar

un censo determinado. Al menos una decena de estas poblaciones amplió y modificó el trazado urbano de la ciudad medieval.

Simultáneamente se fue consolidando una clase comerciante y artesana que si bien no fue tan numerosa e influyente como en otras ciudades de la Europa medieval contribuyó a hacer de la ciudad un centro comarcal en el que se fueron asentando ferias y mercados. Todo ello contribuyó a que, a finales de siglo, Huesca hubiera alcanzado una de las cotas de expansión demográfica más altas que, perdida en la época de regresión, no volvería a recobrar hasta varios siglos después.

En el libro de Monedaje se censan un total de 1.347 vecinos que harían aproximadamente 6.735 habitantes. En este número no estaban incluidos la nobleza y el clero por estar exentos, ni las comunidades judía y musulmana. Estas no debieron ser muy numerosas pues en 1359 cuando se hace el reparto de los albares del recinto amurallado para que fueran cuidados durante la inminente guerra con Castilla, se estima en 80 personas la aljama mora y en 180 la judía. Teniendo en cuenta que por estas fechas se había mermado el número de una y otra debido a las epidemias mortales que asolaron Europa y tomando como punto de referencia otro censo que nos da Lezaun (3) según el cual a principios del XIV la población de Huesca estaba reducida a la mitad que a fines del XIII, podemos pensar que también en esta fecha las aljamas morisca y judía habían sido el doble. Por lo tanto el número

(3) Arc. Real Aca. Hist.-Madrid: manuscrito LEZAUN "Estado - eclesiástico..." 1778.

de vecinos anterior habría que sumar unos 160 moriscos y 360 judíos.

A la suma queda por añadir el número de clérigos, - caballeros e infanzones. En 1559 se les contabiliza a aquellos en número de 110 y se les encomienda 11 albacares. En este número no estaban incluidas las casas abiertas en la ciudad por algunos Monasterios y parece que tampoco estaban las órdenes medicantes. Por lo que teniendo en cuenta que también estarían todos ellos mermados en número y reducidos a la mitad de acuerdo con el coeficiente antes empleado podemos pensar que el clero sería aproximadamente unas 250 personas. En cuanto a los caballeros e infanzones, no se estima el número a la hora de adjudicarles los albacares en 1.559. Sí que se concreta la cifra de 6 albacares que quedaban a su cuidado. Presuponiendo que este número mantenía la misma proporción que para los clérigos, en esa ocasión habría en la ciudad unos 60 nobles, y no olvidando que las epidemias no respetaban clases sociales y por lo tanto también habrían sido reducidos aproximadamente a la mitad, podemos pensar que a finales del XIII se contabilizarían en la ciudad un número de unos 120.

Sumando todas estas cantidades nos da un censo de 7.625 personas para la ciudad de Huesca a finales del XIII.- Este momento, culminante dentro de su expansión demográfica tenía que traducirse necesariamente en una demanda de solares para la edificación y en una actividad constructiva.

Así en el XVIII se admiró haber comprobado el alto precio que ya habían obtenido las casas en la segunda mitad del XII afirmando que ni siquiera en Zaragoza valían tanto.- Para probarlo cita un documento por el que Gabriel Zapater y

su mujer Doncelleta vendieron una casa en la Zapatería por - 780 sueldos (4). En realidad no fue este el único caso pues en varias ocasiones, como hare ver cuando analicemos la ciudad en sus distintos sectores, se llegó a pagar precios similares cuando el precio normal oscilaba alrededor de los 200 sueldos. Sin duda alguna la afluencia de nuevos pobladores - motivó escasez de habitat en parte acrecentado por la concentración en un mismo propietario de varias de las casas que - habían tenido los moros. Ello fue sin duda lo que motivó la fundación de "poblaciones" sobre todo en el XIII, lo que tuvo que contribuir a mitigar el problema.

A finales del XIII la ciudad estaba configurada en su arquitectura y urbanismo. La construcción de la Nueva catedral en este momento, es el hecho culminante de esta evolución y el símbolo del esplendor y pujanza que había adquirido la ciudad. Era como el remate de un período de intensa actividad constructiva. A partir de entonces y a lo largo de - la primera mitad del XIV, como en una segunda etapa complementaria, los cuidados se desplazaran a las proximidades de la ciudad y se edificaran o renovaran las iglesias que había en cada uno de los caminos de acceso: San Miguel, Santa Maria in foris, Santa Nunilo y Alodia y Monasterio de Santa -- Clara estuvieron en obras. Ntra. Sra. de Salas había sido - edificada a principios del XIII.

(4) ASSO I "Historia de la economía política de Aragón" Zaragoza 1798, edición de J M Casas Torres, CSIC, Zaragoza - 1947, pág. 189.

b) PERIODO DE REGRESION

A mediados del XIV tuvo lugar en Huesca un acontecimiento de gran trascendencia para la historia de la ciudad : fue la fundación de la Universidad por Pedro IV en 1354. Venía a ser como el reconocimiento y rúbrica de la evolución progresiva de la etapa anterior. Al mismo tiempo, y paradójicamente, era el comienzo de una época de decrepitud para la ciudad. Tendría que pasar mucho tiempo hasta que la Universidad de Huesca cobrara fuerza para remontar las dificultades y arrastrar tras de sí a la ciudad hacia una nueva etapa de esplendor.

Desconocemos como fueron los comienzos de la Universidad, pues probablemente, no fueron muy brillantes, ya que coincidieron con tiempos difíciles. Un siglo después la Universidad, prácticamente extinguida tuvo que ser relanzada -- por Juan II. Pestes, guerras, luchas ciudadanas, carestía y hambre limitaron sus posibilidades de subsistencia y la -- afluencia del alumnado.

La ciudad entró en un período oscuro, que queda todavía más oscurecido por la ausencia de estudios monográficos que den luz sobre su pervivencia en la baja edad media.-- La verdad es que al igual que otras muchas ciudades, Huesca empleó todas sus energías en una mera subsistencia.

A este respecto es muy significativo el seguir la -- curva demográfica de los habitantes de la ciudad. Los datos que tenemos, si bien no son de absoluto rigor pueden ser indicativos. Nos los proporciona Lezaun, historiador del XVIII, nacido en Zaragoza, que desempeña el cargo de secretario de la Real Sociedad económica de amigos del País, dato que, sin

duda alguna, da una garantía a su información. Lezaun da para Huesca en 1404 la cantidad de 693 fuegos que sumarían --aproximadamente 3.465 habitantes (5). No debe ir muy des~~en~~camada esta cifra pues un manuscrito de la abadía de Monte--aragón da la cantidad de 626 fuegos en el año 1414 (6).

Por entonces la curva demográfica iba en descenso --pues según Lezaun eran 500 las casas estimadas por las cor--tes de Valderrobles en 1429. No obstante hay que precisar, --que en esta ocasión, las Cortes adoptaron un trato de benevo--lencia y rebajaron el número de vecinos y fuegos pues la con--tabilización iba encaminada a sufragar los gastos de la gue--rra. A fines de siglo en 1495, las Cortes de Tarazona conta--bilizarn 616 fuegos que suponían unos 3.080 cristianos a los que habría que sumar los moros y clérigos, no así los judíos que ya habían sido expulsados. En total, a finales del XV --los habitantes de Huesca no llegarían a los 3.500 .

Obviamente ello repercutió en el aspecto visible de la ciudad, el arquitectónico. La actividad constructiva de--creció considerablemente tanto en el sector público como en el privado. Corren malos tiempos, decaen los ánimos, sobran casas. Por otra parte al escasear la mano de obra, ésta y los materiales se encarecen no faltando los oportunistas que haciéndose valer quieren aprovecharse de la situación. Por to--

(5) Arch. Real Acad. Hist.-Madrid: manuscrito LEZAUN "Estado eclesiástico..." 1778.

(6) Bib. Nac.-Madrid: "escritos y antigüedades que se hallan en su archivo" (Montearagón) Mss 746, sin foliar.

do ello los Fueros de 1.348 establecieron

"...Item que almodí d'algez, calcina, millero de tellas et regolas et otras obras de tierra, de vidrio et de piedra, que no se vendan a mas precio que en los tiempos passados solian valer, ante la motaladat, dius la pena sobredita..." (7).

A principios del XV se había comenzado a edificar los claustros góticos de la Catedral, pero ya por entonces los recursos escaseaban, y las fuerzas fallaron. Nunca se terminaría ese claustro.

Las pocas fuerzas y escasas posibilidades fueron en caminadas una y otra vez al mantenimiento de las murallas. Para facilitar el trabajo se terminara de desmontar las viejas murallas árabes que quedaban en el interior. Solamente los dominicos emprendieran obras en todo este período. En parte era consecuencia de haber sido demolido el convento por exigencia estratégica a raíz de la guerra de Castilla. No obstante, además de las obras de reconstrucción parece que hicieron otras de adaptación en la segunda mitad del XV. En todo el período de tiempo que va desde las epidemias de mediados del XIV hasta finales del XV en que se reemprende la construcción y terminación de la Catedral, no hay noticia de ninguna obra realizada en la ciudad.

(7) TILANDER G "Los fueros de Aragón" Lund 1937, pág. 31.

El fenómeno dejaría sentirse también en la construcción privada, sobaban casas, una parte de las cuales estaban cerradas por abandono, de forma que poco a poco se fueron desmoronando llegando a desaparecer barrios enteros. El abandono y la ruina causaban un panorama desolador perceptible - todavía a fines del XVI en que el Concejo en una de sus ordenanzas más sugestivas por la plasticidad de su expresión y - el dramatismo de su contenido establecía:

"Item porque derribandose los edificios y casas de la ciudad y no bolviendo a reedificarlos, vendria la ciudad a disminucion. Estatuiamos que nadie pueda derribar edificio, ni casa en la dicha ciudad sino para volverla a renovar..." (8).

El triste panorama que la ciudad presentaba en el - siglo XV vino a acrecentarse con la expulsión de los judíos. La aljama judía oscense si bien nunca había sido muy numerosa, sin embargo, era poderosa económicamente, estando a su cargo algunos oficios como el de plateros y argenteros y el de sederos. En sus manos estaban los cuidados médicos de la ciudad y, de su habilidad, dependía la farmacia. A finales de - siglo al igual que en el resto del país las pocas familias - que quedaban, mermadas por una vida dura y difícil debido a la pobreza y persecución, fueron expulsadas.

(8) "Ordinaciones del regimiento de la muy ilustre y antiquísima ciudad de Huesca" 1587 pág. 90.

El período de regresión y decadencia para la ciudad de Huesca fue largo y, prácticamente, duró hasta finales del XVI. No obstante a lo largo de este siglo se notaron algunos rasgos aislados de reactivación, pero, a diferencia del resto del país, y en consonancia con lo que ocurrió en la generalidad de la Corona de Aragón, no fue hasta finales del XVI cuando la ciudad comenzó a ser diferente.

Perez de Artieda, en su informe sobre el Obispado de Huesca, a mediados del XVI, calculó para la ciudad 1.000 casas, lo que suponía unos 5.000 habitantes (9). Quizá fueron algunas menos, pero desde luego no iba muy desencaminado pues Aynsa en 1619 había contabilizado 1.121, es decir, unos 5.605 habitantes (10). La ciudad comenzaba a cambiar, pero todavía estaba lejos de lo que había sido en la segunda mitad del XIII. Perez de Artieda ofrecía en su informe una visión anódina de la ciudad afirmando que ni era rica ni pobre. Por sus frases se deduce que las ferias y mercados, en otro tiempo importantes, habían desmerecido considerablemente y que la mayor parte de la gente era labradora, no abundando ni siquiera la cria del ganado. Unos años después la visión que daba el Obispo de Huesca, Diego de Arnedo, era mucho más pesimista al afirmar que estaba perdida del todo en lo espiritual y temporal. Su visión se extiende también a la Universidad afirmando que está perdida del todo y era necesaria --

(9) DURAN GUDIOL A "Un informe del siglo XVI sobre el Obispado de Huesca" rev. "Argensola" 1957, pág. 276.

(10) AYNOSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 22.

una visita de las autoridades competentes para remediar el - estado de cosas (11). La visión de este obispo concuerda y - complementa el panorama desolador que se deja entrever a través de la ordenanza más arriba reproducida y que es de pocos años después al informe del Obispo.

No obstante, signos aislados a lo largo del siglo - dejan entrever síntomas de reposición. Es en la Catedral donde se hacen algunas obras importantes culminando su terminación y dotándola del magnífico retablo de Damian Forment que montó su taller en los claustros de la catedral, y alentó la emulación de otros talleres menores que trabajaron para algunas iglesias de la diócesis. La Universidad por su parte, a pesar del aspecto triste que presentaba, a mediados de siglo adquirió alguna casa y emprendió reformas en lo que había sido palacio real, en un intento de mejorar las inadaptadas -- instalaciones.

Por otra parte, como había hecho notar Perez de Artieda, en la ciudad quedaba un número considerable de gente noble y principal que, como bien indica no eran muy ricos. En la medida en que avanza la segunda mitad del XVI, estos hidalgos contagiados de los deseos de ostentación que se iban apoderando de las familias nobles españolas, aun sin muchas posibilidades, sintieron la necesidad de renovar sus mansiones y casas solariegas aprovechando la ocasión para innovar nuevos sistemas constructivos de acuerdo con la sensibilidad estética de la época.

(10) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 22.

Fue entonces cuando, de acuerdo con los nuevos cánones estéticos y en una línea de fuerte arraigo mudejar, se ideó una arquitectura privada, hecha de sillar y ladrillo -- con escasos vanos en el cuerpo central de la fachada, pero -- con un curioso y característico remate, formado por una galería de arquillos. Parte integrante de esta misma fachada es un saliente y a veces artístico alero, que constituye una nota muy típica de Aragón, por el tratamiento escultórico y -- los efectos plásticos conseguidos.

La ciudad estaba próxima a finalizar el siglo, y empezaban a dejarse sentir los síntomas de una revitalización. Era el anuncio de tiempos mejores que estaban próximos. La construcción de la Casa del Concejo y la edición impresa de las nuevas ordenanzas en 1587, son el comienzo de una segunda época fecunda y de esplendor para la ciudad.

CAPITULO 32.-

3.- HECHOS URBANOS: ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE
SERVICIOS CIUDADANOS 2.1.1-2.2.1-2.3.1-2.4.1
 2.5.1-2.6.1-2.7.1-2.8.1

Con la reconquista, los nuevos pobladores mantuvieron básicamente la misma estructura y el mismo programa de servicios ciudadanos que tuvieron los árabes. La ciudad conservaría la distribución y mantendría con la misma dedicación los espacios que estos habían destinado a Residencia Real, servicios religiosos o agrupaciones gremiales. Cambiarían únicamente los propietarios y los signos culturales que eran distintos pues se trataba de pueblos cristianizados.

Antes de realizar el análisis de cada uno de los barrios de la ciudad que nos permita reconstruir pormenorizadamente la ciudad medieval, vamos a ver su estructura de conjunto para no perder la concatenación de todos sus elementos y poder apreciar mejor su aspecto global, la variedad de sus matices y la unidad de su estructura.

a) SERVICIOS RELIGIOSOS

Tanto la ciudad árabe como la cristiana se caracteriza por el carácter sacralizante de su concepción de conjunto que se patentiza de forma especial en la abundancia y carácter sobresaliente de sus signos religiosos. Por ello en primer lugar vamos a ver los distintos servicios religiosos que hubo en la ciudad medieval y que fueron diferentes según el grupo étnico a que servían.

- Cristianos

Con la toma de la ciudad árabe sus habitantes en un tiempo más o menos largo, probablemente no sobrepasaría un año, tuvieron que abandonar el recinto amurallado para instalarse en los arrabales, consecuentemente fueron despojados no solo de sus casas-habitación sino también de las mezquitas que pasaron en su mayor parte a ser convertidas en iglesias, unas veces construidas de nueva planta y otras simplemente transformadas.

También fueron despojados de algunas de sus mezquitas en los arrabales, sin duda alguna debido a que muchos árabes huyeron y la población original quedó considerablemente reducida. Si tenemos en cuenta el testimonio de Al-Udri - quien afirma que la Huesca árabe abundaba en mezquitas (1) - hay que concluir tras el rastreo efectuado, que la ciudad medieval quedó muy lejos de las 60 mezquitas de que nos habla este autor, aun teniendo en cuenta que en esta cifra estarían incluidos numerosos oratorios particulares muy generalizados entre el pueblo musulmán y que a veces se contabilizan con el nombre genérico de mezquitas.

Nos consta que en la Zuda fue levantada la iglesia de Santa Cruz, sin duda como sustitución del oratorio que hubo en la Residencia del wali, La iglesia de la Magdalena también parece que sustituyó a otra mezquita denominada "pintata" pues para la construcción de la iglesia se destinaron los bienes de esta mezquita (2). La mezquita de Ibn atalib -

(1) DURAN GUDIOL A "De la Marca superior de Al-Andalus al reino de Aragón Sobrarbe y Ribagorza" Huesca 1975, pág.13.

(2) Arch. Cat. de Huesca: doc. num 71 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

fue convertida en iglesia de San Vicente (3). Tambien la --
 iglesia de San Salvador se edificó sobre una antigua mezqui-
 ta (4) y probablemente la mezquita que con la reconquista --
 fue de Petro Exemen, fue convertida en iglesia de San Vicens-
 te el Bajo. Fuera del recinto amurallado tambien se convir-
 tieron en iglesias algunas de las mezquitas árabes. En el do-
 cumento atribuido a Pedro I se pide que una mezquita que hay
 en la demarcación de la iglesia de San Ciprian se convierta
 en mezquita en honor de Santa Maria (5), proyecto que no lle-
 gó a efecto. Ya en el siglo XIII se convirtió en iglesia de
 San Martín la "mezquita verde".

De todas las mezquitas, la más importante era la --
 que se denominaba mayor y que estaba en lo más alto de la Me-
 dina. Esta, en expresión del documento de Pedro I era

"...omnibus Hispaniarum urbium... excellentio--
 rem..." (6).

Esta mezquita fue objeto de discusión entre el abad
 de Montearagón y el obispo de la ciudad, siendo finalmente --
 donada a éste y convertida en Seo de la ciudad. Esta mezqui-
 ta, quizá porque realmente era una obra excelente, sin ser --
 destruida fue adaptada para catedral conservando su aspecto
 primitivo hasta 1275 en que se decidió construir un nuevo --

(3) DURAN GUDIOL A "De la Marca Superior de Al-Andalus al --
 reino de Aragón Sobrarbe y Ribagorza" Huesca 1975, pag.14.

(4) UBIETO ARTETA A "Colección diplomática de Pedro I..." -
 Barcelona 1951, doc. num. 40.

(5) Arch. Hist. Nac.: "San Juan" leg. 443, num. 195.

(6) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 64 de la "Colección..."
 de DURAN GUDIOL A.

edificio. El documento en que se toma esta decisión es el --
que nos revela que

"...ecclesiam maiorem eiusdemque mezquita sa--
rracenorum esse consuevit, esse, quo ad edifi-
cium, in eodem statu in que erat tempore sarra-
cenorum..." (7).

No fué únicamente en los antiguos emplazamientos de
mezquitas donde se construyeron iglesias, puesto que a lo --
largo del XII y XIII se edificaron otras donde no parece que
anteriormente hubiera ninguna mezquita, como ocurrió con las
iglesias de San Lorenzo, Espíritu Santo y San Ciprian, que --
si bien había subsistido durante la dominación árabe, tras --
la reconquista fue rehecha en toda su fábrica.

En el XII se establecieron en la ciudad las órdenes
militares, que mantuvieron el espíritu religioso y caballe--
resco que caracterizaba el momento. Se tiene noticia de la --
presencia de los Templarios en Huesca a partir de 1143 (8).--
Los Caballeros de San Juan estaban en la ciudad en 1170. Al
final del XII también estaba en la ciudad la encomienda de --
Santa Maria in Montagaudie, aunque no fue por mucho tiempo y
no sabemos donde se instalaron (9). En el XIII vino también
la Orden del Sepulcro (10). Todos ellos se sitúan en sitios

(7) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 19, fol. 131.

(8) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 5).

(9) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t.VII,
pág. 132.

(10) ibidem, t VII, pág. 131.

estratégicos, en las proximidades de las puertas de la ciudad. Al menos las dos primeras encomiendas levantaron sus casas -- fortaleza según la costumbre y exigencias de la actividad de estas órdenes. De las otras dos, carecemos de información para saber cómo se instalaron.

Por el contrario, las órdenes mendicantes se instalaron fuera de los muros de la ciudad. Tal como era su costumbre, eligieron los arrabales buscando intencionadamente el -- distanciamiento entre sí, repartiendo de esta forma su presencia en los distintos puntos de la ciudad y asegurando la subsistencia al evitar la competencia mutua. Los carmelitas fueron los primeros en llegar (11) situándose en el arrabal de Haratalcomiz. En 1233 ya habían venido los franciscanos que se instalaron al sur en el acceso a la puerta Fortis o férrea, donde había otro pequeño arrabal que con su presencia se incrementó. A los dominicos le proporcionó terreno el príncipe Alfonso en 1254, eligiendo para su emplazamiento el barrio de los cantareros, al este de la ciudad (12). Los Mercedarios -- que se fundaron también a mediados del XIII se instalaron al sur de la ciudad, fuera incluso de los muros de tierra (13). -- Con el tiempo se formaría otro populoso barrio. Su emplazamiento quedaba entre franciscanos y dominicos, pero más separados del centro de la ciudad que estos. Cuando mas tarde, a

(11) ibidem, t. VII, pág. 38: llegaron a Huesca en 1187.

(12) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 556; PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." t VII pág. 60.

(13) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 641.

principios del XVI, vinieron los agustinos, también se situaron extramuros, en el arrabal de Santa Maria in foris (14).-- A los anteriormente mencionados, habría que añadir el monasterio de San Pedro el Viejo que ocupó el sector sur del casco de la ciudad desde poco después de la reconquista.

Hubo todavía otras edificaciones religiosas construidas durante la edad media por distintos motivos y vinculadas a distintos aspectos de la historia de la ciudad. De poco después de la conquista de la ciudad, es la primitiva fábrica de la iglesia de San Miguel (15) vinculada en la segunda mitad del XII a la herejía de los valdenses, que en Huesca dió la figura célebre de Durando de Osca (16). Otra iglesia se construyó en honor de Santa Nunilo y Alodia en el cerro que hoy llamamos de las Mártires y que fue rehecha en el XIV (17). La ermita de Salas fue construida a principios del XIII. Por entonces, o poco antes, se construyó la iglesia de Santa Maria in foris en un arrabal que no tenía ninguna iglesia y que se estaba poblando en las proximidades de la puerta de Montearagón. Todavía en el centro de la ciudad se instaló otra orden religiosa en la primera mitad del XIII, la del Sancti Spiritus (18) que tuvo su iglesia en las proxi

(14) ibidem, pág. 570.

(15) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 108 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(16) ARCO GARAY R. rev. "Universidad" Zaragoza 1936, pág. 647. Duran Gudiol afirma que estuvieron vinculados a esta iglesia.

(17) Bib. Nac.-Madrid: "Noticia sobre las antigüedades de Huesca..." manuscrito del XVII, sin autor. fol. 73: afirma que la ermita fue rehecha en 1328.

(18) BALAGUER F: "La desaparecida iglesia del Espíritu Santo" rev. "Argensola" 1953, pág. 159.

midades de San Pedro. Finalmente, en la segunda mitad del -- XIII se construyeron las iglesias de San Martín y San Lorenzo. Ya en el XIV, no lejos de la ciudad, pero sí en las afueras, se construyó el Monasterio de Santa Clara.

Todos estos edificios por su emplazamiento y racional distribución parecían haber sido repartidos de acuerdo -- con un plan previamente programado que al final ofrecía un -- plano jalonado de numerosos edificios religiosos que cubrían la totalidad de la extensión urbana de la ciudad. Todos ellos constituyeron hitos de referencia en la organización de la -- ciudad, y hechos urbanos en-torno a los cuales se alutino la actividad ciudadana.

La característica común a todas estas construcciones es que eran edificios pequeños, de una nave, con portadas de austera ornamentación, inaugurando así una trayectoria -- constructiva que sería la de la ciudad, y que se distinguiría por su austeridad y la adopción de simples soluciones -- tanto técnicas como ornamentales. Eran excepción San Pedro -- el Viejo y la iglesia de Salas, ambas de tres naves. Aquel -- con un conjunto claustral de gran interés para la historia -- del arte por constituir una obra importante para el conocimiento de la obra del maestro de San Juan de la Peña. Y la -- iglesia de Salas por ser una pieza vinculada a la escuela de Lérida.

De medios expresivos austeros y soluciones técnicas simples fueron también las iglesias góticas que se levantaron y que ya han desaparecido, como las de San Martín, San -- Lorenzo y San Vicente el Bajo. Una línea más compleja y un -- conjunto de mayor plasticidad se quiso adoptar para la igle-

sia de San Miguel rompiendo la tradición, pero este cambio - de línea que suponía un mayor esfuerzo constructivo, fue la causa de que la obra quedara interrumpida.

Entre todas los edificios medievales destaca la catedral que de acuerdo con la suntuosidad necesaria para ser el símbolo que le caracteriza, implicó mayor esfuerzo constructivo y más generosa dotación ornamental, sin romper la - línea distintiva de las construcciones de la ciudad, que a través de todos los tiempos testificaron la presencia continuada de unas gentes austeras pero de noble ser.'

- Islámicos.

Con la conquista de la ciudad el número de mezquitas quedó considerablemente reducida. Parece ser que quedó solamente una por arrabal. Al menos así parece deducirse de los documentos en los que se mencionan estas mezquitas. Como esta mención es solamente por servir de referencia a la hora de limitar alguna propiedad, no podemos concluir, si en ese momento estaban todavía en servicio, o eran simplemente antiguos edificios cerrados al culto. La coincidencia de estar - todas en los arrabales donde vivían sarracenos, da pie para pensar que estuvieron a su servicio mientras estos vivieron en el barrio.

En el arrabal de Haratalcomiz había una a mediados del XII que se denominaba de Abenchacez Alfachin (19). En el barrio opuesto, el situado junto a la Puerta de Montearagón,

(19) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 240 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

había otra, cuyo titular no consta, pero que sabemos estaba junto al camino y cerca de la muralla de la que solamente la separaba una balsa de propiedad particular (20). En el barrio de Abenahaon hubo una que se denominó Mezquita Verde, pero que a principios del XIII ya no era propiedad de la aljama mora, pues el clero de la catedral pensó en hacer de ella una iglesia. Por entonces había en este barrio al menos otra, que debe ser la que en unos documentos se situa en el barrio de los albarderos y en otros, según las épocas se denomina, Mezquita Baja y Mezquita de las Rallas (21). La Alquibla, el barrio con más población morisca durante la edad media, posiblemente tuvo más de una mezquita pero no aparece con claridad. Allí estuvo, en esta época, la Mezquita Mayor de la aljama que parece coincide con la que en otros documentos se denomina Mezquita Alta que desapareció a principios del XVI cuando los supervivientes de la aljama se retiraron a la morería de la calle de San Martín (22).

- Judíos.

También los judíos tuvieron sus edificios para servicios religiosos en la judería donde estaban concentrados. En realidad las noticias que tenemos acerca de sus sinagogas son tardías, del XV, en que se sabe que, al menos, había dos sinagogas, la Mayor y la Menor, siendo posiblemente mas. A -

(20) Arch. Cat. de Huesca: doc. núm. 245 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(21) BALAGUER F "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" "cuadernos de Historia Zurita", Zaragoza 1961, pág. 127.

(22) ibidem, pág. 121.

pesar de lo tardío de la noticia, podemos afirmar que llevarían mucho tiempo en servicio. Precisamente conocemos la existencia de la Sinagoga Menor, por un contrato de trabajo en que se renueva buena parte de la madera que en ella había por ser vieja (23). Respecto a su situación he llegado a la conclusión de que estaba al final de la calle de San Jorge.- La sinagoga Mayor estaba al principio de esta calle, probablemente donde hoy está el Colegio de Santa Ana y antes la Casas de los Climent (24).

b) SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

Elemental era la organización ciudadana en los primeros tiempos de la reconquista. Al principio un Teniente supervisaba la actividad ciudadana como lugarteniente del rey. En la medida que avanza el XII van perfilándose algunos cargos como el del Justicia y Zalmedina que, con el tiempo, formaron parte del Concejo. Este aparecerá de forma más definida en el XIII. Por su parte los habitantes de la ciudad iban recibiendo una serie de servicios como el Peso y el Almudí - que facilita al mismo tiempo que regula su actividad.

- Casa del Concejo

Hasta finales del XIII, 1284, no aparecerán las primeras ordenanzas dictadas por el Concejo de la ciudad. Por -

(23) ARCO GARAY R. "La aljama judaica de Huesca" rev. "Sefarad" . 1947, pág. 191.

(24) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos del Arch. Gen. de la Cor. de Arag." Madrid 1977, t XLVII pág. 155 y 161.

entonces está ya delimitada la figura de esta entidad y perfilada la conciencia de comunidad municipal. En ellas se habla del Justicia, prior de jurados, Zalmedina y Sobrejuntero (25).

Hasta entonces el incipiente Concejo anduvo de prestado y no tenía una sede propia. Sus reuniones ordinarias, de grupo reducido, las tenían en locales que, unas veces prestaba el cabildo y, otras, debieron estar muy cerca del Hospital de Leprosos que ellos administraban y que en alguna ocasión se denomina Casa de la Caridad.

A finales de siglo cuando dictan las primeras ordenanzas, lo hacen en la "Nueva casa de la Caridad". De poco después es el libro del "Monedaje" donde hay referencia de un barrio que está en el entorno de la Casa de la Caridad. Esta por deducción, como haré ver en su momento, estaba no lejos de la Catedral y muy cerca, si no en el mismo sitio, de donde hoy está el Ayuntamiento. Al menos sí que es más cierto que, con anterioridad a la construcción a fines del XVI del edificio de la casa Consistorial que ha llegado a nosotros, ya estaba en ese lugar las "Casas de la Ciudad" de que nos hablan algunos documentos de la edad media.

- Cárcel.

Durante la mayor parte de la edad media se llamó "cárcel del Señor Rey" y estuvo situada en el Palacio Real.-

(25) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" publicadas por ARCO GARAY R en "Rev. de Archivos bibliotecas y museos" Madrid 1913.

Posteriormente, pasó a ocupar la parte trasera de las casas - de la ciudad.

La cárcel de la Inquisición, en el XVI estuvo en la torre de la Iglesia de Santa Maria in foris según noticias -- que nos da Aynsa cuando habla de esta Iglesia (26).

- Peso y Almudi

Ambos eran de renta real. Una parte de la del Almudi fue aplicada al Monasterio de Santa Clara que estuvieron recibéndola durante cinco siglos aun cuando era servicio que dependía directa y exclusivamente del Concejo de la Ciudad.

Ya a mediados del XIII había dos edificios destinados a Almudi que tuvo distintas localizaciones dentro del entramado urbano.

c) SERVICIOS SANITARIOS

- Hospitales

Ha llegado noticias a nosotros de la existencia durante la edad media de varios hospitales, algunos de los cuales estuvieron abiertos simultáneamente. Aunque estuvieron -- preferentemente vinculados al clero de la catedral y órdenes religiosas, también tenemos noticia de la existencia de hospitales abiertos y atendidos por personas particulares. Algunos de ellos resultan de difícil localización, quizá porque no --

(26) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 572.

fueron de mucha importancia, otros de corta duración no sobrepasaron quizá el tiempo de dedicación de la persona que los atendió. Hay otros sin embargo que fueron una institución permanente en la vida de la ciudad:

- Hospital de Leprosos: fue establecido en muchas de las ciudades de la edad media. En Huesca estuvo situado a las afueras de la ciudad, cerca de la iglesia de San Miguel y la noticia de su existencia se remonta a fines del XII. A veces se le denominó "casa de la Caridad" y al menos desde el XII dependió del justicia y jurados de la ciudad que eran los que lo administraban.

- Hospital de San Miguel: Existía también a fines del XII y el nombre lo recibió de la proximidad de la iglesia donde estuvo situado. Dependía directamente del Obispo quien lo destinó a hospital de pobres y gentes de paso por la ciudad.

- Hospital de la Limosna: estaba en construcción a fines del XII y según parece estuvo localizado en el centro de la ciudad en el barrio donde estaba la Seo. Dependía también del Obispo y del Clero de la catedral y fue durante mucho tiempo el más importante y mejor atendido.

- Hospital de San Pedro: también existía a fines del XII y estaba cerca de la iglesia de este santo formando parte del conjunto conventual del Monasterio.

- Hospitales de Bernard de Tholosa y Bernard Serran.

Eran dos hospitales distintos que existían también a fines - del XII. A juzgar por el titular se trataba de dos hospita-- les que habían abierto y atendían personas particulares. Para localizar aquel no existe ninguna pista de aproximación. El de Bernard Serran, estaba dentro de los muros de piedra en - la actual calle de Canellas o plaza de la Moneda pues en uno de los documentos que se le menciona tiene como límite por - oriente el muro de piedra de la ciudad (27).

- Hospital de San Juan de Jerusalén : al establecer se los caballeros de San Juan en la ciudad abrieron un hospi tal pues estaba dentro de las funciones de los miembros de - esta orden. Existía por lo tanto en el XII y debió ser impor tante en la ciudad pues en algunos documentos se menciona so lamente como el "hospital" o "casa del hospital".

- Hospital de San Lorenzo: una referencia a este -- hospital aparece en un documento de Sigüenza del año 1235 por el que Sancho de Monzon deja un legado a este hospital. En - realidad no aparece con claridad que este hospital estuviera en Huesca pues hay una cierta posibilidad de que hubiera es- tado en Monzon. De estar en Huesca no cabe duda de que esta- ría vinculado a la iglesia de San Lorenzo.

- Hospital de San Salvador y Hospital de San Satur- nino. A ambos hospitales se hace referencia en un documento

(27) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 695 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

fechado en 1218 e incluido en el Cartulario de San Pedro. En él, Ferrer de Artasona y su mujer Maria hacen distintas donaciones a comunidades e instituciones de la ciudad y entre -- ellas dejan 5 sueldos para cada uno de estos hospitales (28). Es la única mención que he encontrado en relación con estos hospitales, siendo muy posible que la iglesia de San Salvador tuviera su propio hospital. Más difícil es saber si el -- hospital de San Saturnino se encontraba en la ciudad, siendo lo menos probable que así fuera, pues no existe ninguna vinculación entre el nombre de este santo y Huesca.

- Hospital del Sancti Spiritus: estaba tambien dentro de las funciones de los frailes del Santo Espiritu cuidarse de los peregrinos y niños expósitos, por esta razón a partir del momento en que se establecieron en la ciudad, en el primer tercio del XIII, abrieron un hospital que estaba -- cerca de la iglesia y según parece, por la parte de atrás ha cía la puerta del Alpargan.

- Hospital de Maria Banaos: En otro documento de -- 1265, que es un testamento, tambien incluido en el Cartulario de San Pedro, se hace referencia a este hospital al que el donante deja una cama y ropa (29). No es posible saber -- donde se encontraba y sin duda alguna se trataría de alguna mujer piadosa que se dedicaba al servicio hospitalario.

(28) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - LXXXV.

(29) ibidem, fol. CXXXIIII

- Hospital de Don Salmon: A el se hace referencia en un documento de 1242, incluido en el Cartulario de San Pedro (30). Este hospital estaba cerca de la puerta de Abina--haion, en la morería que hubo entre la iglesia de San Martín y el puente del Isuela. Es de presuponer, por lo tanto, que se trataba de un hospital al servicio de la aljama mora.

- Hospital de los pobres de Jesucristo: es el Padre Huesca quien nos da noticia de este Hospital que atendían los mercedarios y que existía en 1305 (31), es presumible que estuviera junto al convento de esta orden en lo que actualmente es calle de San Lorenzo.

- "Casa antigua del spital y casa nueva del Spital" esta referencia aparece en las ordenanzas de 1359 (32). No aparece claro a que se refiere siendo posible que se refiera a la orden de San Juan ya que se le menciona en el mismo -- apartado que otras órdenes que no eran mendicantes. Cabe sin embargo tambien la posibilidad de que por estas fechas se hubiera construido un antiguo hospital donde después iba a estar el de Ntra. Sra. de la Esperanza y que se llamara nuevo en relación con el de la Limosna.

(30) ibidem, fol.CXXXVI

(31) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII. pág. 51; VENDRELL FCA "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" Madrid 1977, - t XLVII, pág. 149.

(32) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" publicadas por ARCO GARAY en "Rev. de archivos, bibliotecas y museos" Madrid 1913 pág. 437.

- Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza: Su existencia se conoce a partir de la mitad del XV, pero posiblemente, como acabo de sugerir, existió con anterioridad en el mismo sitio un edificio y hospital que le precedió. Este de Ntra. Sra. de la Esperanza acabó siendo el hospital de la ciudad después que todos los demás fueron desapareciendo. Su edificio fue demolido hace pocos años.

- Hospital de los judíos: La noticia de este hospital es ya de principios del XIV, pero sin ninguna duda existió mucho antes, pues la aljama judía estaba organizada con autonomía con respecto a las otras instituciones de la ciudad. Este hospital estaba situado cerca de la "plaza de las Berças" que probablemente coincide con las que hoy se llama de Mesnaderos, en el cruce de la calle de San Jorge con la de Loreto (33).

- Baños

No son muchas las referencias que en relación a los baños que ha habido en la ciudad han llegado a nosotros. Puede ser que algunas de ellas se hayan extraviado, pero también puede ser que no fueran muchos los baños existentes en la ciudad dada la escasez de agua que siempre le ha caracterizado.

Con certeza se sabe que hubo un baño cerca de la --

(33) VENDRELL FCA: "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de Documentos del Archivo General de la Corona de Aragón", Madrid 1977, t XLVII, pág. 156.

Puerta de Montearagón que Ramiro II donó a la catedral a mediados del XII (34). Otro baño hubo cerca de la Puerta Fortis. Este estuvo dentro del recinto amurallado y sería el -- que servía al sector sur de la ciudad.

En documentos relacionados con la judería se alude a los "baños viejos" noticia evidente de que por ese sector hubo al menos unos baños, siendo posible que hubiera otros -- otros que en el momento de escribirse el documento serían baños "nuevos", en el XIV. Tanto estos de haber existido, como aquellos son difíciles de localizar. En todo caso la existencia de baños en la judería o inmediaciones queda refrendada por el documento de demarcación del terreno de la iglesia de San Ciprian donde se alude de forma generalizada a la existencia de baños en una extensión de terreno que sólo solamente incluía la judería sino que se extendía hasta Maratalcomiz -- (35).

En el centro de la ciudad amurallada, detrás del Ayuntamiento hay restos de antiguas construcciones que en el XVI y XVII debieron ser cárceles, pero que a su vez éstas pudieron habilitarse sobre antiguos baños venidos en desuso en la edad media. Sería necesario hacer excavaciones para llegar a esta conclusión pero de momento hay que dejar constancia de que en uno de los muros hay unos nichos de arco apuntado que pudo ser donde estuvieron las pilas de agua y restos de un hogar a nivel más bajo, que pudo ser el que calentó el piso del baño.

(34) Arch. Cat. de Huesca: doc.º num. 144 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

(35) Arch. Hist. Nac. Madrid: "San Juan", leg. 443, num. 195.

Finalmente dentro de lo posible está el que la cistería encontrada a principio de siglo en la Huerta de Garces pudiera estar en relación con unos baños del barrio de Bena-haon.

Estos baños al igual que ocurrió en las demás ciudades, en la medida en que avanzó la edad media fueron menos - frecuentados quedando en desuso en el XVI.

d) ABASTECIMIENTO

- Tiendas.

Al igual que ocurría con los árabes, durante la -- edad media las tiendas se concentraron en aquellos puntos - más concurridos como era proximidades de puertas y baños y - en las cercanías de las mezquitas más importantes que con la reconquista se convirtieron en iglesias.

Todo hace suponer que la antigua Alcaicería árabe - ocupó una parte de la plaza de la catedral, la correspondien- te a la mitad sur de la misma. En ella y en el "Collello" co- nectando con ella, situado en la plazuela en que comienza la calle de las Cortes, había tiendas en el siglo XII. Tiendas hubo también en la Zapatería vieja situada tras los absides de la catedral en terrenos que actualmente están a su servi- cio.

Otro núcleo importante había más abajo, a la altura la actual plaza de los Fueros de Aragón donde estuvo la Zapa- tería Mayor, cerca de las Tablas Altas por un lado, y del - Mercado de San Vicente por otro. La proximidad de las puer- - tas era otro de los puntos donde solían existir. Tenemos no- ticia de existencia de núcleos comerciales dentro y fuera de

las puertas de Remian, Alquibla y Fortis. En menor abundancia debieron existir en las cercanías de las otras puertas. Sin embargo parece menos probable que las hubiera en las proximidades de la Puerta Sircata, al menos no hay ninguna noticia en este sentido.

Dada la estructura de los arrabales concebidos con una cierta autonomía en los que a servicios se refería, las tiendas abundaban también en cada uno de ellos.

- Hornos.

Los hornos, era otro de los elementos cuyo establecimiento estaba regulado por concesión real... Su localización constituye un punto de referencia muy importante pues - dado que se trataba de un servicio de primera necesidad, el emplazamiento de alguno de ellos ha pervivido durante siglos, ofreciéndonos muchas posibilidades en el trabajo de reconstrucción de los distintos sectores de la ciudad.

Solían estar distanciados y repartidos por los distintos barrios, siendo restringida su instalación. Sabemos - que al menos uno había en el barrio de Haratalcomiz (36). - Otro en el barrio de la Puerta de Montearagón (37). Otro había cerca de la Puerta de Avenahaon a mediados del XIII. En la Alquibla había, al menos un horno en 1194, el llamado de Abenlafat (38) y en 1228 Jaime I concedió al Monasterio de -

(36) Arch. Cat. de Huesca: doc. num . 110 de la "Colección.."
." de DURAN GUDIOL.

(37) Arch. Cat. de Huesca: doc .num. 144 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

(38) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 485 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL A.

Montearagón abrir otro horno en el mismo barrio, poco más -- abajo de la iglesia de San Lorenzo. Otro horno tenía la iglesia de San Pedro en 1167 cerca de la iglesia en una plazuela desaparecida.

Hornos no bien localizados, había también en la Pellejería y cerca de la Iglesia de la Magdalena, y sin duda -- los habría también en la judería, aunque coincide que no hay ninguna noticia respecto a ellos.

- Carnecerías

La carne se mataba y vendía en las Tablas Altas y -- en las Tablas Bajas. Aquellas era para los cristianos y estas para los moros. Ambas estaban concebidas a la manera de dos zocos árabes. Las Tablas Altas estaban dentro del casco amurallado, no lejos de la Seo, por su parte sur y la de los moros cerca de la Puerta de la Alquibla, dentro de la muralla pero conectada con el mercado con un callizo y póstigo.

Tanto unas como las otras se denominaron a veces -- "macello" y "desollador" por matarse en ellas los animales. En el XVI fué cuando se intentó hacer otro desollador distinto que el de las Tablas Altas, Aunque no se puede precisar -- en que momento se hizo éste existía a principios del XVII y estuvo situado en el mismo punto donde está actualmente el -- de la ciudad.

- Pescaderías

Las pescaderías estaban también en el centro del -- casco amurallado, en la actual calle de Zarandía que por eso se llamó de las Pescaderías. Estaban conectadas con el lugar

donde en el XVI estaba el Peso, es decir, en la actual plaza de Urries.

En ellas se podía adquirir pescado fresco que así -- se llamaba el que tenía menos de tres días, pero sobre todo, se vendía abadejo.

- Mercados.

Casi todos los mercados de los que tenemos noticias que existieron durante la edad media en la ciudad, estuvieron situados en las afueras del casco amurallado menos el -- llamado de San Vicente que estaba en el interior cerca de la iglesia de San Vicente el Alto, y el de San Julián de no fácil localización.

- Mercado de la Alquibla. Fue el mas importante de la ciudad y pervivió desde época árabe hasta mediados del -- XIX en que fue sustituido por el que se ordenó en la plaza -- de Lopez Allue hace poco demolido. A veces se le denomina -- "mercatal frumentii" en relación con lo que en él se vendía, que era principalmente comestibles. Otras veces se le llama tambien mercado de hortalizas por ser allí donde se podían -- adquirir. Hubo no obstante épocas en que se vendieron otros productos como leña, de donde se quitó en el XVII por la su- ciedad e incomodidades que causaban las caballerías.

- Mercado de San Vicente. Fue tambien importante y estuvo situado en un sitio de bastante circulación como era el acceso a la Catedral a través de la calle de las Cortes.- Este fue el lugar donde probablemente se vendió a partir del

1242, sal, lino, lana y cereales (39). Estaba cerca de las Pescaderías y en él estuvo situado uno de los Pesos de la ciudad, al menos desde finales del XVI pero probablemente durante toda la edad media.

- "Mercatum de illas bestias" ya en el XII estaba cerca de las herrerías, y del Convento de San Francisco cuando éste fue abierto en la ciudad. Fué distinto de las ferias de animales que tuvieron lugar en la ciudad desde la edad media hasta la década de los cincuenta de este siglo y que durante muchos años se celebraron de forma alternante cerca del convento de la Miguelas y del Monasterio de Santa Clara.

- "mercatal de la zevera" a mediados del XII estaba entre la puerta del Alpargan y de la de Piedra o Santo Domingo. Quedaba junto a la muralla. Es posible que la celebración en este lugar fuera la razón de por qué se acomodó para Almuñí el edificio que hasta su traslado al actual emplazamiento fue Parque de Bomberos.

- Mercado de la plaza de San Julián: en el siglo XI hubo mercado en una plaza que tenía este nombre y que habiéndose perdido su localización todo hace pensar que estaba entre la iglesia del Espíritu Santo y la Puerta del Alpargan.- El documento en el que se da permiso para la venta en esta plaza, no especifica si debía venderse un determinado tipo -

(39) ARCO GARAY R. "Huesca, en el siglo XII" "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 390.

de mercancías (40).

- Hay otro documento en que se hace referencia al Mercado de la Puerta de Montearagón (41). Dicho mercado estaba cerca de una iglesia dedicada a Santa Maria. A primera vista podría pensarse que se trataba de la iglesia de Santa Maria in foris, pero la cosa no está tan clara, pues parece -- que esta iglesia no se hizo hasta finales del XII, cuando el documento que habla del mercado es de mediados de este siglo. Había otra iglesia con esta advocación cerca del claustro de la catedral, en la Zapatería vieja. Es posible por lo tanto que, con tal expresión se denomine este barrio, dada la abundancia de tiendas que posiblemente no serían solo en relación con los talleres de fabricación de calzados e incluirían también la venta de otros productos.

e) FUENTES, BALSAS Y POZOS

Uno de los problemas de la ciudad en todos los tiempos ha sido el aprovisionamiento de agua potable que siempre escaseó y no fue abundante. Las fuentes fueron de poco caudal, y en años de escasez de lluvias dejaron a la ciudad en difícil situación y esto aún antes de roturar las tierras -- que rodeaban la ciudad y de ahondar los terrenos para la labranza. Las cuatro fuentes que tuvo la ciudad estaban en las

(40) CANELLAS A "El reino de Aragón en los años 1410-1458" - "IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón" 1955, edición 1976, pág. 271.

(41) Arch. Cat. de Huesca: doc. num 244 y 264 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

afueras algo distantes de la misma.

Aunque las referencias concretas con respecto a estas fuentes no se remontan más allá del XVI todas ellas existieron en la edad media y posiblemente tambien en época árabe. La de San Miguel recibió tal nombre de la proximidad de la iglesia y estuvo situada al otro lado del río, tenía dos caños. La del Angel se llamó tambien de la Judería por su situación cerca de este barrio a través del cual se llegaba. - Estuvo por lo tanto situada a poniente de la ciudad y se desconoce de donde le viene el nombre de Fuente del Angel pues no hay por el momento ninguna pista que lo explique. Tuvo -- cuatro caños. La del Ibon quedaba al sureste de la ciudad, - era la mayor, de cuatro años con más abundancia de agua y de chorro más constante. La de San Martín se llamó también de - los moros, tenía tambien cuatro caños y estaba al sureste.

Todas ellas rehechas en el XVI, se cuidaron bastante a partir de entonces y con el agua sobrante, tal como era usual, se llenaban los lavaderos y abrevadores. La de San Miguel y San Martín fueron las primeras en desaparecer. Las -- otras dos desaparecieron en la década de los cincuenta de este siglo. De todas ellas la más constante fue la del Ibon, - pero hay testimonio de épocas en que no fue de calidad (42).

(42) CASAS ABAD S "Huesca, Topografía médica" Huesca 1882, - pág. 47.

Algo más lejos de la ciudad, pero en sus proximidades, había otras que se citan en los documentos de la edad media (43).

La escasez de agua se suplía en parte con pozos que había dentro de la ciudad, uno de ellos estaba en la plaza de Santo Domingo y otro, cerca de la Puerta Nueva, estuvo durante una larga época oculto hasta que en el XVI volvió a descombrarse con ocasión de una fuerte sequía. Un tercer aljibe se conserva todavía en la plaza de la catedral. Tal como se conserva está formado de varias cámaras comunicadas y cubiertas con bóveda de crucería y arista. Parece obra del XV y aunque estaba preparado para recibir el agua que recogían las canales de la catedral, también la recibe de filtraciones.

-
- (43) De la distinta documentación consultada, he podido recoger los siguientes nombres de fuentes que estaban en las proximidades de la ciudad: "fontes Gintolles" se cita en un documento de 1113 (Arch. Cat. de Huesca: doc. num 113 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL); "fontes de illo ferrianal" citado en un documento de 1163 (ibidem, doc. num 238); "fontes Quatriels" citada en un documento de 1167 (ibidem, doc. num 250) probablemente es la misma que "fonte in Algascar" ("cartulario de Montearagón": Arch. Hist. Nac. fol. 28v); "fonte molin dalcayde" "fonte cobertorata" ("catulario de San Pedro el Viejo" fol. 69v); "fonte de Salas" citada en un documento de 1206 (Arch. cat. de Huesca: doc. num 672 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL); "fuente de la re-tuerta" 1515 (Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones... fol. 7); "fuentes de Tierzo y Almeriz" (Ordinaciones del regimiento... de Huesca" -- 1587 pág. 111).

Muchas fueron también las fincas urbanas que tuvieron su pozo como se comprueba por los documentos en los que a veces se hace mención a los mismos a la hora de venderlos.

A través de los documentos de la edad media se descubre también que, tanto en el interior de la ciudad como en los alrededores, había una serie de balsas que almacenarían el agua para dar de beber a los animales y para el riego de los huertos que hubiera en sus proximidades.

En el interior de la ciudad, cerca de la iglesia -- de San Salvador, estaba la balsa de Alamín al tiempo de la -- conquista de la ciudad (44). Posiblemente ésta sería la misma que en el XIV adquiere María de Narbona cerca de esta --- iglesia.

Otra balsa había cerca del convento del Carmen que pasó a ser propiedad de los frailes al poco de su establecimiento en la ciudad (45). En el barrio de la puerta de Monte aragón había otra, cerca de la puerta, junto a la muralla -- (46). Más abajo no lejos del barrio de Tenerias había otras, -- también en el siglo XII (47). Y al sur de la ciudad, cerca -- de la Puerta de Fortis, estaban los Anaiáres, vocablo árabe

(44) UBIETO ARTETA A "Colección diplomática de Pedro I ..." Barcelona 1951, doc. num. 40.

(45) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t.VII, pág. 42.

(46) Arch. cat. de Huesca: doc. num. 245 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(47) Arch. cat. de Huesca: doc. num. 340 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

que designa el lugar de las balsas (48).

En el libro del Monedaje de fines del XIII se alude a "lacuna d'espada". Es posible que fuera otra balsa, pero -- cabe la posibilidad de que se refiera a los fosos que protegían la ciudad por la parte norte, donde estaba dicha "lacuna". Sin duda habría algunas otras de las que nos han llegado noticias. Todas ellas ponen de manifiesto un deseo intencionado y una necesidad de almacenar el agua de lluvia dada la escasez que, como dijimos antes, tenía la ciudad, pues el -- río aunque de cauce más constante que en la actualidad, y sin duda más limpio, dada su poca afluencia acusa los períodos -- de sequía y escasez más en aquellos momentos en que es más -- necesario.

(48) UTRILLA UTRILLA J F: "El monedaje de Huesca de 1284" en "Aragón en la edad media" Zaragoza 1977 pág. 23: dado -- el orden seguido por los recaudadores "los anaiáres" -- quedaban en la proximidad del convento de San Francisco.

CAPITULO 42.-

4.- ACTUACIONES URBANAS 21.1-2.2.1-2.3.1-2.4.1
 25.1-2.6.1-2.7.1-2.8.1

El trazado de la ciudad árabe y la distribución de los distintos elementos que constituían los hitos principales de su entramado, permanecieron básicamente durante la edad media, dejando una huella en el plano de la ciudad que todavía hoy es reconocible.

A pesar de ello se constatan actuaciones urbanísticas aisladas suficientes y tan importantes como para poder decir que a lo largo de la edad media se experimentó una cierta evolución en el trazado urbano. Tales actuaciones están en relación con la curva demográfica y se agrupan en dos modalidades de signo diametralmente opuesto: unas, consecuencia del desarrollo demográfico y de una cierta pujanza económica, surgieron al fundar nuevas poblaciones y construir o renovar las fábricas de las iglesias en el siglo XII y XIII. Las otras, consecuencia de la recesión demográfica experimentada a partir de la segunda mitad del XIV y la consiguiente despoblación, tuvieron como efecto espontáneo, la desaparición de barrios, privatización de calles y alteración del paisaje urbano al venir en ruina los edificios.

a) EL PROCESO DE TRANSFORMACION DE LA CIUDAD
 MEDIEVAL

En la medida en que quedaba más lejana la conquis-

ta de la ciudad, algunos de los edificios que habían usado - los árabes estaban envejecidos y ruinosos, y algunas de sus peculiaridades urbanísticas habían perdido parte de su función. La ciudad árabe había tenido en su interior algunos muros y portales en los puntos más vitales como eran la Zuda y la Medina. Todavía en 1174 se venden unas casas que estaban dentro de la Puerta de Santa Cruz (1): era una de las puertas que daba acceso al antiguo recinto de la Zuda y que había recibido nombre de la nueva iglesia construida en ese lugar. Al principio la antigua residencia del wali había servido de palacio real, hasta que a finales del XII se construyó un nuevo edificio para residencia de los reyes. Por eso, a principios del siguiente siglo, la antigua residencia árabe era ya edificios "veteres e distutas" (2) y el antiguo muro que protegía los terrenos de la alcazaba o zuda había quedado abandonado, pues al nuevo palacio se le había rodeado de una muro que recorría un perímetro más reducido. Con ello y las edificaciones particulares que se construyeron dentro -- del recinto de la Zuda, ésta fue cambiando de aspecto.

Dentro del capítulo de desapariciones por transformación, la más importante y significativa fue la que llevó a cabo el clero de la Seo, que progresivamente fue adquiriendo los edificios que componían el barrio de la Zapatería hasta su total absorción. Respondía a un ambicioso proyecto previamente programado que iba encaminado a la construcción de un

- (1) ARCO GARAY R "Huesca en el siglo XII" en "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 386.
- (2) Arch. Hist. Nac. Madrid: "cartulario de Montearagón", fol. 50.

nuevo edificio para Catedral. La operación de adquisición de terreno comenzó a finales del XII, pero las obras no se iniciaron hasta finales del siguiente siglo, durando su construcción hasta principios del XVI. Este largo período de tiempo, en el que naturalmente hubo épocas de total inactividad, hace que la construcción de la Catedral y su entorno, sea obra de muchas generaciones y constituya una parte importante y un símbolo de la historia de la ciudad, al ser muestra patente de vacilaciones y limitaciones, de tesón y conciencia de corporatividad ciudadana por encima del tiempo.

A lo largo del XII y XIII se construyeron varios conventos e iglesias algunos de los cuales se hicieron sobre antiguas mezquitas y, por lo tanto, su construcción no tuvo mucha incidencia en el entorno urbano. Sin embargo hubo también construcciones de nueva planta que implicaron necesariamente la demolición de edificios y rectificación de los enclaves donde se proyectaron. Tal ocurrió, por ejemplo, con las casas-fortaleza de las órdenes militares y los conventos de los mendicantes. En relación con uno de estos, el convento de Santo Domingo, sabemos que fue necesaria la modificación substancial del barrio de cantareros, pues no solo supuso la incorporación de las casas y terrenos de que nos habla el documento de fundación, sino que después, a petición de los dominicos, se obligó a los alfareros que por allí había, a que trasladaran sus hornos y talleres a otros puntos de la ciudad. Naturalmente supuso la transformación radical del entorno del nuevo convento. En la medida en que progresivamente los conventos fueron ampliando sus fábricas, sin duda alguna podemos afirmar que fueron alterando los alrededores, aun sin tener noticias concretas al respecto.

También Templarios y Caballeros de San Juan ocuparon amplios terrenos que, no parece que con anterioridad estuvieran unificados, pues en sus emplazamientos lo único que hubo fueron viviendas de árabes. Han llegado a nosotros noticias de algunas donaciones y adquisiciones hechas a favor -- del Temple al poco de su establecimiento en la ciudad que lo ponen de manifiesto. En relación con ello, es de gran valor el "cartulario" del Temple de Huesca, conservado en la Biblioteca Nacional. En él están recogidos documentos por los que se puede bosquejar el entramado urbano donde se asentó el -- Temple. El terreno ocupado por los Templarios todavía hoy -- constituye un amplio solar que, a pesar de la lejana fecha -- en que fue abolida la orden, se ha conservado casi íntegro -- generación tras generación debido, primero a haber pasado a los Caballeros de San Juan, y después a haberse transmitido de forma hereditaria. Es precisamente en este momento cuando está a punto de borrarse las ancestrales huellas del lugar -- donde se ubicaron los templarios de Huesca.

También los caballeros de San Juan tuvieron un amplio solar junto a la puerta Sircata. Es mucho más escasa la documentación llegada a nosotros, a pesar de haber gozado de una más larga pervivencia que los templarios, pero sin duda alguna podemos afirmar que la construcción y progresiva ampliación de su convento implicó la adquisición de pequeños -- solares que había con antelación en ese lugar.

Modificación importante del enclave supuso la construcción del Monasterio de San Pedro el Viejo, pues llegó a tener una extensión casi tan grande como la de los templarios, que, por supuesto, no es previsible hubiera tenido la anterior iglesia mozárabe. Con la conquista de la ciudad --

Pedro I donó a la iglesia diez tiendas y otros edificios (3). Es posible que los solares de algunos de ellos sirvieran para la ampliación de la primitiva iglesia y edificación de los -- servicios de los monjes, mas aún, es posible que el rey los -- donara con esa intención y que, por lo tanto, estuvieran rodeando la iglesia, como ocurrió con las tiendas que rodeaban la antigua mezquita mayor y que donó al obispo, pero lo presumible es que los monjes fueran adquiriendo nuevos solares de los alrededores. De esta manera se entiende que tambien aquí hubiera alteraciones parciales en este punto del plano de la ciudad.

Algo diferente ocurrió con la construcción de la -- iglesia del Espíritu Santo pues a juzgar por la reducida extensión que ocupó y debido a que, según parece, los edificios complementarios, cual era por ejemplo el Hospital, estaba cerca, pero no junto a la iglesia, se concluye que los frailes -- de ésta orden no pudieron hacer otra cosa que acomodarse al -- trazado del lugar, acomodándose a la angostura de las parcelas en este punto y al entramado de las callejas que resultaban inalterables por ser accesos a dos de las puertas de la -- ciudad.

En la segunda parte del XIV hubo importantes -- transformaciones en el entramado urbano consecuencia de un proyecto de fortificación de la ciudad, y otras de la regresión demográfica.

Con ocasión de la inminente guerra con Castilla, la

(3) Arch. parro. de San Pedro el Viejo.- Huesca: "cartulario" fol. 2.

llamada de los Pedros, por ser el nombre de los dos reyes, - Pedro IV de Aragón publicó una serie de decretos que en conjunto constituyen un auténtico plan de remodelación de una - parte del trazado de la ciudad. Es la planificación más im-- portante de las que se programaron en la edad media, más in-- cluso que la de las proximidades de la catedral, pues era de más incidencia y mayor extensión la que ordenó el rey. Los - motivos fueron estratégicos, pero supuso la demolición de nu merosos edificios y la construcción de otros aditamentos mi litares como fosos, barbacenas, puentes levadizos, adarte, - etc. Su repercusión sobrepasaría lo meramente ocasional y re percutiría fundamentalmente en el trazado urbano al sentar - la base de la que todavía hoy es la calle principal y centro de la ciudad, el Coso. Aunque en algunos sectores del entor no de la muralla existían amplios espacios libres que en los documentos a veces se denominan "tallatas", ahbía otros pun tos en los que las edificaciones llegaban a las mismas mura llas e incluso se apoyaban en ellas. Al mandar su demolición y establecer un mínimo de 15 brazas para la franja que debía quedar expedita en torno al muro, había sentado la alineación en que posteriormente se levantarían los edificios que confi guraban el Coso. En ese momento la operación no tenía más -- que carácter de transformación y modificación, pero se habían echado las bases inintencionadamente de una remodelación y - ampliación del antiguo trazado urbano.

La remodelación general del entramado de la ciudad de Huesca pasó antes, por un largo período de modificación - espontánea, de signo muy peculiar al ser de destrucción. A - partir de mediados del XIV diversos factores, como guerras,-

epidemias y regresión económica trajeron consigo la recesión demográfica. Este factor fue muy acentuado en la ciudad al reducirse a la mitad el censo que había tenido a finales del XIII y trajo consigo el abandono y ruina de muchas casas y la despoblación de algunos barrios que progresivamente fueron destruyéndose llegando a desaparecer por completo las huellas que nos permitan actualmente su reconstrucción. A partir de entonces desaparecieron barrios como el del Carmen, Sigena y Santa Maria in foris causando un aspecto desolador que todavía se constataba a fines del XVI (4).

b) LAS "NUEVAS POBLACIONES"

El proceso de transformación que se constata a lo largo de la edad media en el cascode la ciudad, no es únicamente como consecuencia de la construcción de grandes edificios o del abandono de barrios enteros, hay también auténticas programaciones que entrarían dentro de lo que hoy llamamos planes parciales y que se buscan intencionadamente. A lo largo, principalmente del siglo XIII, y como consecuencia -- del incremento demográfico, se entregan terrenos en distintos puntos de la ciudad para que sobre ellos se construyan -- edificios que puedan ocupar los nuevos pobladores que han -- llegado a la ciudad. Es por ello que se denominan "poblaciones" que ordinariamente llevan el nombre del propietario del terreno o del que cobra los censos a los que en él viven. De algunas de ellas nos consta el momento en que se programaron

(4) "Ordinaciones del regimiento... Huesca" 1587, pág. 90.

y la intencionalidad que las motivó. De otras nos ha llegado la referencia, pero ni sabemos el momento en que se crearon ni el lugar exacto donde estuvieron ubicadas. Todas ellas -- constituyen un fenómeno muy interesante para el estudio del urbanismo en la edad media.

La noticia mas antigua que en relación con ello tenemos se remonta a 1154 y, aunque no encaja de forma tan clara en el prototipo de "población" como las referencias que tenemos del siglo siguiente, ya en esta ocasión los Caballeros del Temple entregan:

"...illas pardinas que sunt in Osca per nomine ad Sirchata et sunt de illa cavallaria de Templum milicie...ad vos domno Eximino et ad don Blasco et a don Arnal in tali convenio ut populetis illas et faciatis ibi menciones..." (5).

De unos años después, 1170, el Obispo se desprende de un terreno con idéntica finalidad.

"Ego Stephanus Dei gratis Oscensis episcopus - facio hanc cartam donationis cum assensu et voluntate Eximini prioris et totius capituli oscensis vobis populatoribus de illo ferrinal... quod est infra ortum claustris sedis Osce in xta portam Montis Aragonis ut hedificetis et funde

(5) Arch. His. Nac.-Madrid: "Cartulario del Temple de Huesca" pág. 59. Documento proporcionado desinteresadamente por A. DURAN GUDIOL.

tis ibi domos..." (6).

Parece que el lugar es el localizado en el ángulo - que forman la calle de Formnet y la calle del Desengaño, justo debajo del huerto del Claustro de la Catedral y cerca de donde estaba la puerta de Montearagón cuyos restos son la - "porteta". De toda la manzana donde está la Catedral, este solar y el que en la esquina opuesta está frente a la puerta son los dos únicos que no son propiedad del clero de la Catedral.

La primera de las noticias en que se expresa claramente la voluntad de animar un sector de la ciudad estimulando la construcción de viviendas es en 1211, en que Pedro II da facultad a Berengario arzobispo de Narbona y abad de Montearagón para que pueda poblar la antigua Zuda de Huesca. Al mismo tiempo y para estimular la venida de pobladores, - les concede a los que allí se establezcan una serie de privilegios y exenciones. El edificio de la antigua residencia real y posiblemente algún terreno más, lo había entregado - el mismo rey a un abad precesor. Pero no sería hasta 1225 - cuando el abad D. Fernando daría las casas a 16 pobladores - con la obligación de pagar cada uno de ellos 15 aureos alfonsinos (7).

(6) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 268 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(7) UTRILLA UTRILLA J.F. "La Zuda de Huesca y el Monasterio de Montearagón" en "Homenaje a J.M. Lacarra" Zaragoza, pág. 300.

- De mediados de siglo 1251 es la más conocida de las poblaciones fundadas en Huesca. Es la que Jaime I fundó en terrenos suyos que poseía al sur de la Alquibla, en la calle que durante varios siglos perpetuó este hecho al denominarse calle de "población". En esta ocasión fueron diez los pobladores que también quedaron gravados con una contribución anual.

"...in quo farragenali aedificetis et confruat
atis domos et pro ipsis domibus vos et vestri
dabitis nobis et nostris in perpetuum -
annuatim quinquaginta marab. Alfonfinos..."
(8).

- Al año siguiente 1252 la prepositura de la Catedral imitó el gesto del monarca y también dió un campo a -- diez pobladores, quienes en el plazo de un año tenían que -- edificar casas que formarían el "barrio del Saco". Quedaron grabados con diez morabetines anuales.

- En las cercanías de estas poblaciones y antes -- de llegar a Santa Clara hubo unas cuantas casas, en las calles de población y Salas, que estaban juntas y pagaban censos al Monasterio de Santa Clara. No hay ninguna mención en la que se diga expresamente que se trataba de la "población" de Santa Clara, pero probablemente habían sido también terrenos que el monasterio entregó para poblar y por los que

(8) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 600.

luego cobraba unos censos.

- Por las mismas fechas, es decir principios del -- XIV, sí que se encuentran alusiones a la "población de Sigena", que se hallaba en las proximidades de la Puerta Nueva.- Varias de las casas situadas en este barrio eran tributarias al Monasterio de Sigena. No es posible saber en que momento se ordenó la población, pero consta por otro documento que a principios del XIII se hicieron importantes donaciones al Monasterio en este punto que pudieron ser la base de dicha población (9).

- En uno de los documentos que aparecen en el "cartulario" de San Pedro, y que esta fechado en 1269 se hace -- tambien mención a la "población" del Temple situada cerca -- del Postigo de las Eras de Almarazazuz. Es un testimonio indirecto y no he encontrado ninguna otra alusión al respecto, pero todo hace pensar que se trataba de otra población ordenada por los templarios. Su ubicación, en esta ocasión, sería próxima a la casa de esta orden, pues parece que el póstigo que sirve de referencia estaba entre las puertas del Algargan y Santo Domingo.

- No solo las instituciones reales y eclesiásticas organizaron poblaciones, pues tambien lo hicieron los parti-

(9) UBIETO ARTETA A "Documentos de Sigena" I "textos medievales" num. 32, Valencia 1972, doc. num 9: En 1190 la reina Doña Sancha dió a varios judíos un huerto del monasterio de Sigena denominado de "alchazaria" para que lo poblasen. Se les impuso unos treudos que se especifican en cada caso.

culares, quienes tenían en ello una fuente de ingresos a la hora de cobrar los censos. Precisamente fue a la orden del Temple a la que Guillermo Garin vendió un censo de 50 sueldos que tenía

"...in populatione nostra que est prope eclesian Sancte Marie in foris..." (10).

El total de pobladores que se mencionan son seis, - mas cuatro "portales" que corresponden a las casas y torre - del Guillermo Garin.

- De 1287 y a través del libro del Monedaje, tenemos noticia de "población de G. Lion" que estaba "fuera de la -- puerta de Montearagón" y, por lo tanto, no lejos de la que -- últimamente habíamos mencionado. Uno de los documentos del -- archivo de Santa Clara alude a la venta de una casa en la -- "población de don Sancho don Polo". El documento es de 1295, ocho años después que el libro del monedaje. Apoyados en este libro deducimos que esta última población estuvo situada al sur de la iglesia de San Lorenzo en una de las callejas -- allí existentes.

Por lo tanto, la mayor parte de estas poblaciones -- son del siglo XIII, siglo de auge y expansión demográfica. Hemos visto como el proceso para su fundación consistía en entregar unas tierras para que en un plazo determinado de tiem

(10) Arch. Hist. Nac.: "cartulario del Temple de Huesca" pág. 85. Documento inédito proporcionado desinteresadamente por A. DURAN GUDIOL.

po los nuevos pobladores construyeran en ellas las casas y, a su vez, pagaran anualmente una determinada cantidad. En - otras de las poblaciones mencionadas no consta que el Monas- terio de Santa Clara o el de Sigena o don Guillermo Garin - entregara previamente unos terrenos, pero sí que nos consta que los pobladores pagaban unos censos. Finalmente de las - poblaciones del Temple, G de Garin y don Sancho don Polo, ni siquiera consta que sus pobladores pagaran censo, pero por - deducción de lo anteriormente dicho podemos concluir que -- así era.

Y como un testimonio más que nos permite concluir que la cosa fue así, adjunto otro testimonio que trae Aynsa quien nos dice que en 1274, por lo tanto por las mismas fe- chas que las anteriormente señaladas, Guillermo de Abiçanda dio a trudo a Gil de Garasa y a Juan de Mortero un huerto - en Rabalgerit, es decir en el barrio de Gerit, con cargo a que lo poblasen. Les puso de treudo cuatro maravedis de oro alfonsiños. No sabemos donde estuvo este arrabal, pero al menos el testimonio nos sirve para comprobar que la mecáni- ca era siempre la misma, corriendo tambien en esta ocasión, por cuenta de los nuevos pobladores, la construcción de las viviendas.

c) TRANSFORMACIONES URBANAS DE INICIATIVA PRI- VADA

Junto a esta expansión de la ciudad del siglo XIII que, si no promovida al menos fue facilitada por los parti- culares, en el siglo siguiente hubo otra serie de actuacio- nes, tambien llevadas a cabo por los particulares, que con-

tribuyeron esta vez a modificar el paisaje urbano y, en algunos casos, el entramado de la ciudad. Son de distinto tipo -- que las mencionadas en el epígrafe anterior, pero tambien de indudable interés para la historia urbana de la ciudad y del urbanismo.

En el Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona -- se guardan unos cuantos documentos del siglo XIV por los que los reyes conceden permiso para incorporar espacios públicos a predios particulares, para introducir modificaciones en -- las casas de los solicitantes y sobre todo para construir viviendas-puente o sobrados que cruzaran la calle. Son principalmente de este tipo los permisos que mas abundan y no dejan de ser significativos en una época de regresión demográfica en que se abandonaron muchas casas que quizá en muchos casos quedaron incorporadas a las de los supervivientes, -- uniéndolas con viviendas-puente, cuando se encontraban en el lado opuesto de la calle.

En otras ocasiones hubo calles, callejas y plazuelas que quedaron deshabitadas, por lo que algunos particulares creyeron oportuno utilizarlas como ampliación de sus propias casas. En febrero de 1325 Jaime II concedió a Ramon Gilbert, que tenía unas casas contiguas a las de su padre y en medio de las cuales había una plazuela, el poderla incorporar a su propiedad:

"...per quam habet aditus ad domos predictas --
quod velit claudere nunc dictam plateolam et --
eam incorporare hospitio suo seu dicti patri --
sui..." (11).

(11) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: Reg. 228-229 fol. 24.

Mas avanzado el siglo no era solo una plazuela, sino una calle la que se privatiza. El infante Juan en 1377, deci de después de asesorarse por Juan de Ponte y Bruno d'escab-- vez que, una calle que hay cerca de la prepositura y no era muy frecuentada ni tenía mucho tránsito

"...Ideo de asenso prioris et iuratorum civitatis predicte sic ducimus providendum quod dictus vicus seu carraria ex utraque parte, videlicet a parte domorum Egidii de Branchia capellani maioris et a parte domorum Arnaldi de Sellano auditoris curie et Sancii de Layes militum ex altera claudatur mediantibus parietibus seu alio meliori modo quo videbitur peragendum ut nemo de cetero transire valeat per eundem..."
(12).

Probablemente no abundaron mucho este tipo de concesiones pero constituyen dos muestras que nos hacen ver como pudo llegarse a privatizar algunos espacios públicos.

Mas abundaron las solicitudes para construir sobrad^{os} que cruzaran las calles. De entre las que se conservan - en el Archivo de la Corona de Aragón he entresacado dos. En 1301 Jaime II firmó en Tortosa un documento por el que concedió a Domingo Perez Bonanat, que vivía junto a las casas de la abadía de San Salvador

(12) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: Reg. 1683 fol. 66.

"...possit construi facere passagium desuper carrariam per quod transitus haberi valeat - de dicto hospitio suo usque ad dictum hospitium abatie per eum emptum..." (13).

El mismo Jaime II en 1323 firmó otro documento semejante por el que concede a Arnaldo sacristán de la Catedral de Huesca

"...quod de quibusdam domibus dicte sacristanie ad alias oppositas eiusdem sacristie, carreria mediante possit facere transitum lapideum sive ligneum per quem de una domo ad - aliam transeat..." (14).

Del mismo año y firmado por el mismo rey en Zaragoza, hay otro permiso de signo diferente por el que, en esta ocasión, se permite perforar los muros de la ciudad para facilitar el desagüe de las aguas que molestaban a un particular llamado Valles de Ordas a quien le permite

"...pro siciendis aquiis in hospitio suo -- quod hab-et in dicta civitate Osce prope portam d'Alquibla possit perforare murum dicte civitatis dicto suo hospitio contiguum alibi tradire et competenti foramine ut aque ipse

(13) Arch. Cor. Arag.- Barcelona: Reg. 220-221 fol. 176.

(14) Arch. Cor. Arag.- Barcelona: Reg. 224-225 fol. 147.

inde defluentes possint in carraria publica ubi
diversorum aliorum hospitiorum aque confluunt -
..." (15).

Por todos estos testimonios se ve la importancia de la iniciativa privada como factor de transformación del paisaje urbano, y al mismo tiempo la intervención directa y consistente de rey en los distintos aspectos materiales de la ciudad, y, por lo tanto, en las actuaciones urbanísticas. En el mismo Archivo de la Corona de Aragón, hay otros documentos -- por los que se concede a Pascanio Lopez, en 1303 permiso para abrir unas ventanas en sus casas de Huesca (16). En 1311 se da permiso a Urraca Dembum para obrar en una casa que tenía en Huesca (17).

Todas estas intervenciones reales en los asuntos de organización urbana, en el XVI serán atribuciones del Concejo quien supervisará mediante personal especialmente destinado a ello, la regularidad de las edificaciones, la calidad del material, el empedrado público, etc. Por ser de fines del XVI las ordenanzas en que se hace referencia a ello y suponer un espíritu que está mas bien vinculado a la época siguiente, las estudiaremos al hablar de la ciudad del XVII y XVIII.

(15) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 226-227 fol. 228.

(16) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 201-202 fol. 172.

(17) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 208-209 fol. 171.

CAPITULO 5º.-

5.- ORDENANZAS MUNICIPALES MEDIEVALES

En la medida en que se perfila la figura del Concejo y avanza la edad media, van apareciendo una serie de ordenanzas que, si bien no afectan directamente a las actuaciones propiamente urbanísticas que como hemos visto eran de -- competencia real, sí que tienen en cuenta los problemas de -- convivencia ciudadana y van encaminadas a cuidar por la sanidad pública, favorecer el tránsito por las calles, evitar -- las algaradas callejeras, etc. Aunque no son muchas ni muy -- antiguas son de sumo interés, pues desvelan una serie de comportamientos sociales generalizados en la edad media y, por lo tanto, aportan luz para un estudio antropológico además -- de dibujarnos algunas estampas del aspecto urbano de la ciudad que es el que nos interesa.

El Concejo de la ciudad dictó en 1349 una serie de disposiciones encaminadas a conseguir orden en las vías pú--blicas y a estimular la higiene que se hallaba muy descuidada. Se ha insistido mucho en la falta de higiene en las ciudades de la edad media, en las que no había servicios sanitarios y las calles eran albañales abiertos, e incluso letrinas públi--cas. Huesca no estuvo al margen de esta costumbre generaliza--da. El mismo Jaime II con ocasión de la concesión de unas mejoras que se habían solicitado para unas tiendas de la Alqui--bla, centro de la actividad ciudadana a causa del mercado -- que en ella había, al situar dichas tiendas se usa como refe

rencia un callizo y para que no haya duda de que callizo se trata se identifica diciendo

"...in quo nunc fiunt ut aseritur plurem sor--
dem..." (1).

Esta costumbre de usar las calles, sobre todo los callizos, como letrinas públicas obligó al Concejo a dictar unas ordenanza en 1344 que decía

"...Item establimos que ninguno nom sia usado de fer females en las carreras publicas de la ciudat ni en las plaças ni geten binaças; et - qui lo fara pague por coto ij sol. et que pier da el fiemo..." (2).

Y en 1423 establecía también

"...Item fue ordenado por dito Concellyo que - ninguno nom gite fiemo ni suziedat al derre-- dor del fossal de Sant Miguel, en pena de V so lidos por cada vegada la mitat por los jurados la otra mitat pora lacusador..." (3).

(1) Wrch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 208-209 fol. 12.

(2) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" publicadas - por ARÇO GARAY R en "Revista de Archivos Bibliotecas y - Museos" 1913, pág. 433.

(3) ibidem, pág. 442.

Otra de las ordenanzas de 1344 dice:

"...Item establimos que ninguno non gete agua por finiestra; et qui lo fara pagua de coto ijs..." (4).

Por entonces ya preocupaba la buena presencia de -- las calles por eso en otro lugar se establece:

"...Item todo homme o femma aya esconbrado la carrera quanto so affrontada sera dentro el -- termino o el dia que sera feyta la crida publicament por la ciudat; et qui no lo fara pagara por coto v sol..." (5).

Por lo que se deduce de otra ordenanza los comerciantes invadían la calle con sus bancos y alfombras donde -- esponían el género, dificultando de esa forma la circulación, por ello se multa con 10 sueldos a aquellos que una vez llamada la atención no retiren los obstáculos.

En los fueros de otras ciudades, a veces aparece como norma o medida que tiene que regir para determinar cuando una calle está expedita y libre de obstáculos, el que los caballeros puedan ir erguidos e iniestos en sus caballos. Este aspecto se refleja también en las ordenanzas de la ciudad de Huesca cuando se dice:

(4) ibidem, pág. 433.

(5) ibidem, pág. 432.

"...Item ningun veçino de la ciudat nom tienga taula ni alffacera delant so puerta a tan baxo que de en la cabeça, nim faga enbargo a nuyl homme cavalgant, et qui lo y tenrra pague por coto X sol. ..." (6).

Sin duda alguna esta sería también la norma para - establecer la altura mínima de los sobrados o pasadizos que cruzaban las calles.

(6) ibidem, pág. 432.

CAPITULO 6º.-

6.- LOS RECINTOS DEFENSIVOS

a) GENERALIDADES

La ciudad de Huesca, por su situación fronteriza, - primero en la Marca Superior de Al-Andalus y, después de la reconquista, como parte de la frontera defensiva de los cristianos, ha desempeñado durante varios siglos una función militar que le ha caracterizado y que hizo que su sistema defensivo tuviera una importancia peculiar y se le considerara con atención.

1) Dificultades para su estudio

A pesar de la peculiar importancia que dentro de la estrategia medieval tenían las murallas de Huesca, el sistema defensivo de la ciudad ha estado sometido a un proceso de degradación permanente que, junto a las sucesivas modificaciones, hacen bastante difícil su reconstrucción y diferenciación de sus restos conservados según épocas y trazados.

El proceso de degradación se remonta al siglo XIII en que Jaime I tuvo que llamar la atención y prohibir expresamente que se usaran las piedras que se caían de los muros en la construcción de edificios particulares (1). A esta ten

(1) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 30.

dencia a usar las murallas como cantera de aprovisionamiento para la construcción de edificaciones, hay que añadir otra - costumbre muy generalizada a usar las murallas como punto de apoyo de las nuevas edificaciones, y esto no solo por el interior sino también por el exterior. Por todo lo cual en el XVIII, cuando los muros medievales habían perdido su razón - de ser y estaban subestimados como monumento, testimonio del pasado, el Padre Huesca no pudo hacer otra cosa que denunciar este menosprecio por una obra que era la clave para entender la historia de la ciudad y su desarrollo urbano, y lamentarse diciendo:

"con todo, según la prisa con que se demuelen en nuestros días para aprovechar sus piedras - en la composición de paseos y caminos, y en -- otras obras, dentro de algunos años quedaran - privados de este monumento los justos apreciadores de la antigüedad..." (2).

A partir de entonces se suceden los testimonios y - lamentos que denuncian el poco cuidado manifestado por conservar lo que es imprescindible para conocer la ciudad medieval. Blequa (3) Cabrero (4) y Blasco (5) hubieran deseado ma

(2) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t V pág. 2.

(3) Arch. Aca. Hist.-Madrid: manuscrito BLEQUA "Descripción geográfica de Huesca y su partido" escrito en 1792, fol. 57.

(4) Arch. Aca. Hist.-Madrid: manuscrito de TRAGGIA que copió a CABRERO "Copia de una historia más de Huesca sacada de los Ms de D. Jph Cabrero...".

(5) BLASCO S "Huesca biográfica..." Huesca 1870, pág. 41.

yor atención y conservación de las antiguas murallas oscenses.

Fue por lo tanto a partir de XVIII cuando las murallas fueron sometidas a un deterioro mas perjudicial, pues - con anterioridad, en tiempos de Aynsa, según testimonio de - este mismo autor, los muros estaban muy enteros, aunque algunas torres y lienzos estaban ya muy arruinados (6). A partir de entonces no solo no se trató nunca de consolidar lo que - amenazaba ruina, sino que no se puso ningún obstáculo en los momentos en que se derribaron lienzos, cuando los intereses de los particulares encontraban en ellos fácil material o dificultad para sus proyectos. Mas aún, el menosprecio estuvo tambien en las instituciones oficiales, pues he oido decir, que tras la última guerra civil todavía se sacaba piedra de la muralla para adoquinar el Coso. Todo esto hace que se haya perdido una buena parte del antiguo recinto amurallado, o esté muy deteriorado.

Otra dificultad para el estudio pormenorizado de -- las murallas, estriba en que, al igual que en otras poblaciones, algunos lienzos quedaron ocultos entre las edificaciones que se apoyaron por uno y otro lado y hacen imposible su reconstrucción. Pero además dado el proceso de concentración de parcelas y los nuevos sistemas constructivos empleados -- desde el último tercio del pasado siglo hubo trozos de muralla que perdieron su función de punto de apoyo o de muro de -----

(6) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 29.

aprovechamiento, tal como había ocurrido en épocas anteriores, siendo completamente desmontados, por lo que la nueva parcelación ha borrado por completo el trazado de los antiguos muros. A pesar de todo ello, todavía nos quedan visibles algunos fragmentos y el plano parcelario constituye una importante fuente de información, pues la parcelación general de toda la ciudad fue condicionada por el antiguo trazado de las murallas, por lo que se puede adivinar por dónde éstas pasaron.

Otra de las dificultades está en relación con los fondos documentales conservados. Si bien tenemos algunas referencias de sumo interés, sobre todo en relación con la guerra de los Pedros, sin embargo, se intuye que hubo épocas en las que se trabajó bastante en los muros, careciendo de información que nos permita conocer con aproximación el volumen de obra realizado y las características del mismo.

2) Referencias documentales

El interés y cuidado se centró principalmente en los muros de piedra que protegían el casco núcleo central. Es por esta razón por la que la documentación conservada se refiere a los muros de piedra de la ciudad no conservándose, por el momento, ningún documento que haga referencia a cuidados de los muros de tierra. Eso no obsta para que se conserve información con respecto a estos muros en documentos tanto de la edad media como de épocas posteriores, lo cual permite bosquejar una reconstrucción y conocer su carácter.

Es por ello por lo que a la hora de recopilar la -

documentación, necesariamente tiene que quedar ésta presentada en relación con los muros de piedra y es lo que voy a hacer a continuación basandome en un criterio eminentemente -- cronológico pues ello va a permitir descubrir las etapas en que más se cuidaron los muros y en las que se hicieron importantes obras, lo que equivale a decir que de esta forma será más viable una reconstrucción y la enumeración de unas características.

Los reconquistadores mantuvieron la ciudad tal como los árabes la dejaron limitándose únicamente a cambiar los -- propietarios de los inmuebles y el signo religioso de algunos edificios. La inseguridad, no obstante, que ocasiona la guerra de la reconquista que se estaba llevando a cabo lentamente, y la necesidad de atraer nuevos pobladores a Huesca hizo que desde el primer momento se pusiera especial empeño en el cuidado de las murallas.

Coincidiendo con la primera mitad del XII, tenemos noticias de las sucesivas concesiones que hicieron los reyes de una ayuda anual de 1.000 sueldos jaqueses destinados al -- mantenimiento de los muros de la ciudad: Pedro I, Alfonso I, Ramiro II (1134) Ramon Berenguer (1137) Alfonso II (1162).

De Ramiro II, hay un documento en el Archivo Municipal de Huesca, que es privilegio de la concesión de los 1000 sueldos jaqueses. Por otro documento del Conde Ramon Berenguer tenemos noticia de que tambien los había concedido -- Pedro I. Este mismo documento es concesión hecha por este -- conde, casado con la reina doña Pedronila. En el mismo se especifica que la concesión es anual

"...Ego ramon Belenguer Comite de Barcelona -
atorco et confirmo illos foros et illos dona-
tivos quos Rex Petrus et rege Renimiro dedit
ad illos homines de Oscha, et illos mille so-
lidos quos dedit per illos muros adobar, de -
illas redditas de Oscha, uno quoque anno..." -
(7).

En cuanto a las concesiones de Alfonso I y Alfonso II es Arco Garay quien afirma que las mantuvieron (8).

La repetida concesión de ayuda especial para el --
cuidado de los muros coincide con otras medidas de carácter
militar, como es el establecimiento en la ciudad de las órde-
nes militares, y marca un período de especial actividad en
el cuidado de los muros. Aunque no tenemos referencias es-
critas que nos hablen de obras intencionalmente programadas
en las murallas de la ciudad, pienso que ésta fue la época,
en que se trazó de nueva planta el sector de murallas dis-
puesto a lo largo del frente oeste de la ciudad, donde, en
conjunto, ofrecen rasgos característicos de las fortifica-
ciones edificadas en edad media, con características de la
cultura cristiana.

La razón de rehacer este sector puede ser, o que
por esta parte estaban mas deterioradas las defensas o -
que ofrecían mayor peligro por quedar a campo llano y descu-

(7) Arch. Mun. de Huesca: documento publicado por ARCO GARAY
en " II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", -
Huesca 1921, pág. 441.

(8) ARCO GARAY, "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de -
Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 346.

bierto, mientras que por levante, el río servía de foso natural. A poniente, además, quedaban tierras todavía islamizadas y por lo tanto había un cierto riesgo que había que preveer. Es posible, por otra parte, que si la batalla de Alcoraz y la toma de la ciudad árabe, había sido por este frente, donde los cristianos levantaron el Puéyo de don Sancho, las murallas de este sector quedaran más dañadas que en otro punto de la ciudad.

En apoyo de esta hipótesis estarían los documentos que nos hablan de la Puerta Nueva situada donde hoy está la iglesia de la Compañía. Aunque esta puerta se denominó así durante varios siglos, las referencias más antiguas conservadas remiten a fines del XII y denotan por lo tanto que -- por entonces ya se había construido y que, al ser nueva, popularmente se le identificó con este adjetivo.

Una segunda época en la que se hizo un esfuerzo para reforzar y mejorar los sistemas defensivos fue en la segunda mitad del XIII. Hay una serie de referencias escritas que nos dan pie para pensar en ello.

En 1250 Jaime I volvió a conceder los 1.000 sueldos jaqueses otorgados por sus precesores en el siglo anterior, pero sin que se hubiera renovado la concesión desde hacía casi un siglo (9). En 1282 la reina doña Constanza otorgaba el mismo privilegio ante las peticiones de la ciudad que parece precisaba con premura el dinero

(9) ARCO GARAY "El municipio oscense de antaño" rev. "Universidad" Zaragoza 1936, pág. 907.

"...nos enim assarientes suplicationibus eorum dem fidelium nostrorum volumus et mandamus vobis quos faciatis et ordinetis quod muri civitatis predicti reparentur et aptentur in illa parte ubi vobis com consilio juratorum et proborum hominum magis videbitur expedire, et ad reparationem hujusmodi faciatis dari de redditibus nostris. Osce predictos mille solidos. Ita tamen quod concilium civitatis predictae provideat ibi de suo taliter quod sit commodum ad salvamentum ipsorum et civitatis, si necies inminet..." (10).

De los años siguientes a esta fecha se han recogido una serie de ordenanzas que resultan ilustrativas en lo referente a las obras realizadas en los muros. En estas ordenanzas, una parte de las multas se destinan a la reparación de dichos muros:

En 1284 se prohíbe que nadie vaya armado por la ciudad, al que se encontrara con armas, además de perder el arma, deberá pagar 30 sueldos.

"...los quales dictos dineros ni armaduras çal medina ni los jurados no hayan ni receban por asi propiament mas que sian pora la obra de los muros de la ciudat..." (11).

(10) Rev. "Huesca" 1903, pág. 140.

(11) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" transcritas y publicadas por ARCO GARAY R en "Revista de Archivos - bibliotecas y museos" Madrid 1913, pag. 116.

En las siguientes ordenanzas conservadas en 1285 no se hace mención a la obra de los muros pero sí en las de 1287. Al que ayude o defienda al ladrón o facineroso se le impone de multa 100 morabetinos alfonsinos:

"...meytat poral sinyor Rey et lotra meytat por los muros de la Ciudad..." (12).

Tambien en las ordenanzas de 1288 se hace referencia a la muralla de la ciudad: esta vez cuando alguien insulte a los miembros del Concejo se le impondrá 100 sueldos de multa, y el que haga "somueuta" 200 sueldos. El que ose tocar la campana sin razón deberá pagar 100 morabetinos y el que, cuando oiga tocar la campana, no acuda rápidamente, pagará 20 sueldos si tiene caballo, y 10 si es de los de a pie. En todos estos casos la mitad de la multa es para el Señor Rey y la otra mitad "pora los muros de la dicta ciudat".

Que en estos momentos se estaban realizando obras en los muros de la ciudad, vendría confirmado porque en estas ordenanzas se hace mención tambien a la obra de la Nueva casa de la Caridad y a la obra de la Seo debido a que estos edificios están en obra en estos momentos.

Sin embargo en las ordenanzas de 1290 no se hace ninguna mención a la obra de los muros, pero sí que se hace, a la obra de la Seo que continuaba en construcción.

La coincidencia de la concesión de la renta real he

(12) ibidem, pág. 121.

cha por la reina Constanza con las ordenanzas por entonces - dictadas y coincidiendo todo en la década de los ochenta, ha ce pensar en una nueva etapa de obras emprendidas en las murallas de la ciudad. Coincide este momento con un período de actividad en la ciudad en que, además de la Nueva casa de la caridad y la Seo como ya quedan mencionadas, se construyen - tambien, entre otras, las iglesias de San Vicente el Bajo y San Lorenzo. Sin duda alguna, con respecto a los muros, se vió la necesidad de realizar trabajos de mantenimiento en aquellos puntos donde era necesario realizar obras de consolidación y reparo. Que hasta entonces, y quizá a lo largo de la mayor parte del XIII, habían estado un tanto descuidados que da comprobado por la orden de Jaime I, ya arriba mencionada, que en agosto de 1250 prohíbe expresamente que las piedras - que caigan de los muros puedan ser vendidas o empleadas en - los edificios (13) lo que prueba el estado de abandono en -- que habían quedado.

De principios del siglo XIV tenemos otra referencia en un recuento de rentas publicado en catalán y que había si do ordenado por Pedro el Ceremonioso. En él a la hora de re-- partir las rentas vuelve a aludir a los 1000 sueldos concedi dos en otras ocasiones a la ciudad

"primerament per adobar et reparar los murs de
la ciutat cascun any- M solidos" (14)

(13) AYNSA, "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 30.

(14) BOFARRULL y de SARTORIO M: "Colección de documentos inéditos del Arch. General de la Corona de Aragón" T XXXIX, pág. 162.

De mediados de este siglo, 1349, tenemos otras ordenanzas en las que no se hace ninguna mención a las obras de los muros, lo que da pie para pensar que no constitufan una atención prioritaria dentro de los objetivos del Concejo, sin embargo, son sumamente interesantes para la historia urbana, una serie de normas relativas a que las calles estén expeditas, sin obstáculos y limpias, y a que nadie eche inmundicias. Se señalan las correspondientes multas con que se debe castigar a los contraventores.

En todo este tiempo era el Concejo quien se encargaba de dirigir y administrar la obra de los muros incluida la potestad de elegir a su arbitrio el obrero de muros que en cada momento considerara mas oportuno. Con relación a este hecho hay un documento interesante de Pedro III, por el que revoca el nombramiento que habia hecho a favor de Egidio Martín de Lauceso como obrero de los muros, el 3 de octubre de 1327, pues reconoce que esa atribución era privilegio de la ciudad, que era la que podía elegir a quien quisiera, lo cual firmó en Valencia el 27 de enero de 1328, En varias ocasiones debió haber conflicto por esta cuestión, pues de unos años después, 1333, tenemos otro documento, esta vez de la reina Leonor que lo firmó el 6 de febrero en Teruel: en él manda que la administración de la obra de los muros de la ciudad, y la de la "casa de los leprosos" sean como habían sido antes, de los jurados de la ciudad (15). A pesar de todas estas manifestaciones reales, más adelante veremos cómo

(15) ARCO GARAY E "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 328.

es el rey quien nombró "obrero de los muros".

Todo esto prueba la importancia que para la ciudad tenían las murallas y lo interesados que estaban los reyes - en que estas estuvieran en buen estado. De hecho, y en última instancia, ellos se consideraban los responsables y tenían suficientes atribuciones para ordenar lo que consideraran más oportuno de cara a sus planes estratégicos.

Así lo ponen de manifiesto una serie de documentos, sumamente interesantes dictados con ocasión de la guerra de los Pedros. A estos documentos se suman las ordenanzas que - como consecuencia de las documentos reales dictó el Concejo. Unos y otros sirven para poner de manifiesto la directa intervención real en el asunto, y nos proporcionan interesantes datos muy útiles para la reconstrucción de la muralla. Es el período del que ha llegado a nosotros más información con respecto a las murallas.

Nuevamente voy a adjuntar los documentos con un criterio cronológico pues, además de servir para esclarecer la sucesión de los acontecimientos, unos complementan la información que dan los otros con respecto a los muros de la ciudad:

El primero de los documentos relacionados con la imminente guerra de los Pedros es del 18 de julio de 1357 y -- fue firmado por el rey Pedro en Zaragoza. En él se ordenan obras de gran envergadura que el rey pormenoriza (16). Tal pormenorización nos sirve entre otras cosas para constatar -

(16) Arch. Cor. de Aragón.-Barcelona: Reg. 1468 fol. 17 / copia: Bib. Central del Ejército-Madrid; 2-1-1-18.

el momento y la causa de la configuración de la calle que ac
tualmente se llama Coso. El rey en esta ocasión manda:

- Primeramente que sean derribadas todas las casas que estén situadas a menos de 15 brazas de distancia del muro, para que de esta forma puedan hacerse fosos allí donde no los hay. Donde los hay construidos de antiguo, si no son lo suficientemente hondos y amplios, deben desescombrarse.
- "...que a los portales sean feytos puentes, barba canas a puertas coladiças..."
- Que se devuelva a los muros la altura que tenían con anterioridad, pero a continuación precisa -- "...si los diputados sobreditos, vedian que nuestros enemigos nos guerriassen e nos quessiessem -- dampnificar que en aquell caso los ditos muros -- sian reparados de argamassa o de tapial..." con -- vistas a acelerar la obra.
- que sean construidas las torres allí donde falten.
- que se reconstruyan las almenas que hubieran desaparecido y se coloquen andamios en todo el contorno de los muros.
- que el material necesario "...calcina, algez, piedra, fusta, cau.." se pague del dinero destinado a estas obras.
- Mas adelante designa las personas que deben cui--darse del trabajo de tasación de las casas que han de ser derribadas y que son Jaime Peres de Guar--diella, Ramon de Sevil, Martin de Ainsa y Pedro - Pardiniella, clérigo, habitantes todos de la ciu-

dad.

El mismo día 18 de julio de 1357 firmó otro documento ordenando que se valorasen convenientemente las casas que iban a ser derribadas. Al mismo tiempo precisaba que en el momento de tasar las casas de la judería estuviera presente Jucef Abad, y cuando se tasasen las casas habitadas por moros, el "rey moro de dicha ciudad". Como compensación ordena que se realicen las diligencias necesarias para que los habitantes del interior de los muros de la ciudad vendan o leguen casas, patios o casales que puedan ser ocupados por aquellos cuyos inmuebles sean expropiados fuera de las murallas de piedra (17).

Por otro documento del 5 de abril de 1358, el mismo rey Pedro IV manda al sobrejuntero de Huesca que obligue a los vecinos de los ríos Gallego y Alcanadre para que contribuyan a las obras de fortificación de la ciudad (18).

Después de establecidas estas disposiciones, fue el 19 de agosto de 1359 cuando se reunió el Concejo de la ciudad para organizar las obras de reparación de los muros. En las ordenanzas de este año se pormenoriza la forma en que se han de llevar a cabo los trabajos, recogiendo alguna de las indicaciones dadas por Pedro IV en el primero de los documentos resumidos más arriba. Las ordenanzas del Concejo, en una segunda parte, reparten el trabajo por el número de torres o albacares que se distribuye según el censo estimado de cada

(17) Arch. Cor. de Aragón.-Barcelona: Reg. 1468 fol. 18 / Bib. Central del Ejército.- Madrid: 2-2-5-7.

(18) Bib. Central del Ejército.- Madrid: 2-2-1-58.

uno de los grupos etnicos y sociales (19).

- "Primerament... que cada vezino et habitador de -
la dita ciudad, de qualquiere ley o condicion sia,
cubra et fagan crobir las torres de los muros de
la dita ciudad, cada uno en sus afrontadas a sus
propias messiones, yes a saber de buenas biegas -
et fuertes enterradas de manera que las ditas to-
rres finquen con sus antepeytos, assi que segura-
ment puedan combater si meste será. Et aquellas -
torres se murezneen do mester fara et fagan fir-
mes escaleras pora puyar a las ditas torres..."

"Item...que cada una puerta de la dita ciudat de -
aquellas que antigament fueron ferriças sian fac-
tas escaleras de fuste, firmes et grandes, las qua-
les puyen entro a los andamios, las quales sian -
firmes et fuertes et amplas, de manera que dos --
hombres ende puedan puyar de par en par, las qua-
les escaleras sian factas a messiones de aquella -
condicion de qui aquella tocara, et qui sian fac-
tas a la mano squerra entrada a la dita puerta..."

"Item...fagan los andamios...yes a saber: do ha-
ra andamio antigo, que sia reparado, et do no ha-
ra andamios quandi sian factos de fusta et terra-
das de tierra fuertes et firmes, los quales andi-
mios, siquiere los de reparados, los de nuevament

(19) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" transcritas
y publicadas por ARCO GARAY R "Revista de archivos bi-
bliotecas y museos" Madrid 1913, pág. 436.

factos hayan seys palmos de amplo, en tal manera - sean factas los ditos andamios, que los ditos muros riendan antepeytos a conoscimiento de los jurados de la dita ciudat..."

"Item que cada una de las sobreditas condiciones - sian tenidas de puyar et tapiar de tierra et mures henar de adovas o de piedra et sblanquir albacares que cada una de las condiciones tocaran por quin--yon, los quales higuallyeen con los otros albaca--res que stan en su stado, excepto empero aquel albachar que yes nuevament enpeçado de piedra enta - part de los renados..."

"Item ordenaron...de fer los ditos andamios... de manera que por qualquiere puerta de la dita ciudat, puyando a los andamios pueda honbré andar en derredor de los ditos muros non contrastant embargo et enpediment de qualquiere casa que contigua sia de los ditos muros..."

Las ordenanzas anteriores son de gran interés pues - nos permiten ver en qué aspectos, el sistema defensivo que - se establece coincide con el que era usual en la época. Por otra parte, aportan un vocabulario técnico relacionado con - la construcción y una forma de construir y reparar los muros.

Las ordenanzas anteriores además de la información - que nos proporcionan en relación con las murallas de Huesca, constituyen una importante aportación a la historia de los - sistemas constructivos. A través de ellas deducimos:

- los aspectos en que el sistema defensivo estableci

do en la ciudad coincide con lo que estaba generalizado y era usual en la época.

- Por otra parte aportan un vocabulario técnico relacionado con la construcción medieval y una forma de construir y reparar.
- Nos dan una información bastante detallada que permiten hacernos una idea de cómo estaban los sistemas defensivos en Huesca. Por ellas sabemos que -- las torres tenían andamios que servían de antepechos, a los que se subían por escaleras colocadas en cada torre. Que también había escaleras junto a las puertas de la ciudad, precisando de forma gráfica su ancho al establecer que tiene que ser tal que dos hombres puedan cruzarse en ella sin dificultad. Se llega incluso a precisar que los andamios, naturalmente el piso o tableros que formaban el camino de ronda, tienen que estar cubiertos de tierra. La razón además de favorecer su mejor conservación, era facilitar el paso firme y el punto de apoyo seguro sin riesgo de que el guerrero pudiera resbalar. Por la ordenanza se deduce que la muralla había quedado desdentada, es decir había perdido algunas de sus almenas, que según la ordenanza deben reponerse. La muralla, por otra parte, formaba un todo único y compacto debido al camino de ronda que en todo su perímetro debía quedar expedito permitiendo el recorrido ininterrumpido.

Finalmente se añade la información concreta de la torre que se está construyendo en piedra, por la parte de "los renados".

Las ordenanzas establecen a continuación el reparto de albacares y determinan quienes son los que deben cuidarse de ellos (20).

- A la aljama de los judíos, de un censo estimado de 180 personas, fueron adjudicados 17 albacares que debían comenzarse a contar a partir de la puerta de Remian en dirección a San Miguel.
- A la aljama mora, que se calculó en 80 personas, fueron adjudicadas 10 albacares a partir de aquel en que terminaban los de los judíos.
- Los clérigos fueron contados por número de 110 -- personas. A estos se les adjudicó 11 albacares.

"...los quales obren segunt dito yes et so-
calcen de piedra lalbachar que afruenta en
la casa del arcidiagn..."

- A la casa antigua del Hospital y a la Casa nueva-
del Hospital, al de Santa Cruz de Montearagón, a
la de Sigena, a la de San Cirpian, a la de Santa
Cruz de la Serós, a la de San Vicente del Sepul-
cro, a la de Santa Cristina y otras órdenes que -
no fueran mendicantes se les adjudicó cinco alba-
res, a continuación de los que debían cuidar los
clérigos.
- A los caballeros e infanzones se les adjudicó 6 -
albacares, siguiendo los anteriores

"...entro una torre escantonada del huerto
o casas de don johan perez çapata Sagristan

de Jacca..."

- Finalmente el resto de los albacares que quedaban, fue encomendado a los habitantes de la ciudad

"...de la dita torre scantonada adelant, -
 continuament contaderos por la puerta de -
 la alquibla entro a la puerta ferriça de -
 Remian..."

Importantes son tambien estas nuevas ordenanzas --
 pues a pesar de su brevedad nos aportan

- un censo aproximado de los distintos grupos étnicos y sociales.
- información de algunas instituciones existentes en la ciudad, cuya existencia o se desconocía o se sabía muy poco.
- Información de algunos puntos del recinto murado.

Siguiendo en el orden cronológico, el siguiente documento relacionado con este período de preparativos bélicos, es del 20 de mayo de 1363 y lo firmó la reina Leonor en Morzón. Esta reina intercede a favor de los judíos aportándoles importante información por la que se sabe que al menos parte de la operación programada se llevó a efecto

"...cun juderia dicte divitatis fuerint ut -
 percepimus in parte diruta et judei ipsius igno-
 to tempore guerrarum urbibus involuto, hesi-
 tant remanere in judaria ipsa... Ea propter -
 vobis et cuilibet vestrum dicimus et mandamus,

vosque rogamus quatenus ex que iudeos ipsos,-
ad contribuendum in operibus murorum et vallo-
rum dicte civitatis compellitis assignetis et
concedatis eis, intus murorum dicte civitatis,
aliquem locum ydoneum sive barrii in que si -
voluerint, possint se receptare..." (21).

La judería por lo tanto fue en parte destruida. Es
decir de acuerdo con la orden anterior dada por Pedro I en -
1357, serían demolidas aquellas casas que estaban situadas a
menos de 15 brazas de los muros.

No debió gustar mucho al clero el ser incluido en -
la distribución de las albacares pues el 3 de agosto de 1367
Pedro IV en Zaragoza declara al Obispo y cabildo, no obliga-
dos a contribuir al reparo de los muros. En otro documento -
del 16 de este mes y año, extendió un privilegio por el que -
los declaró exentos (22).

Dos años después, el peligro había en parte desmere-
cido, sin desaparecer por completo. El 6 de enero de 1369, el
Primogénito del Rey en Lérida manda suspender los derribos

"...queremos e vos mandamos que no fagades de-
rrocar ni fondar cosa alguna en los ravales de

(21) Arch. Cor. de Aragón.-Barcelona: Reg. 1571, fol. 118 /
copia: Bib. Central del Ejer. Madrid; 2-1-1-18.

(22) ARCO GARAY R. "La ciudad aragonesa predilecta de Pedro
IV", "III Congreso de Historia de la Corona de Aragón",
Valencia 1923, pág. 391.

la ciudad de Huesca ni de la Judaria de aque--
 lla dentro e de fuera delos muros de piedra, pe
 ro feyt bien reglar a tener bien adrete la di-
 ta ciudat tro sepaes quel dito Mossen Bertran
 e sus gentes sean fuera de las tierras sobredi-
 tas..." (23).

El 12 de diciembre de 1370, a pesar de que la guerra
 había terminado, el infante Juan desde Zaragoza extiende un
 documento en el que afirma

"...veridice percepimus aliquos lapides tallia
 te portalium dirutorum seu in statu diruendi -
 esistentium nullum in dicta talliata comodum -
 reddere sive bonum. Idem..concedimus vobis et
 dicte civitati universitati quod absque metu -
 et alicuius pene incurso...dictos lapides in -
 reparacione murorum civitatis iam dicte conver-
 ti facere valeatis... Et caveat sive sub ire -
 et indignationis nostre incurso ne in alios u-
 sus converti permittat lapides supradictos..."
 (24).

Nuevamente se avecinaba el peligro en 1375 pues el
 8 de marzo de este año, otra vez el infante Juan llega a -

(23) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: Reg. 1649 fol. 62 / copia:
 Bib. Central del Ejer.-Madrid: 2-1-5-76.

(24) Arch. Cor. Aragón-Barcelona: Reg. 1620, fol. 172v / co-
 pia; Bib. Central del Ejer.-Madrid: 2-1-5-100.

ordenar los trabajos de puesta al día de las fortificaciones en los términos siguientes:

"...mandamos que cuytadament obredes reparades e dresedes los valles barbucanas e muros de la dita ciutat de manera que non vos desdes vagar nuyt e dia concelladament e universal entro - que los ditos muros valles e barbucanas sien - obrades e como cumplen acabados..." (25).

Cinco días después el 13 de marzo de este mismo mes el mismo infante don Juan, saltándose el privilegio de que gozaba la ciudad, y que ésta ya había hecho valer ante el -- nombramiento que de un obrero de muros hizo Pedro IV en 1327, obteniendo su revocación, en esta ocasión nombra como maes--tro de la obra de los muros a Domingo Lopez Sebastian. Al -- mismo tiempo, manifiesta su deseo de que estos muros se reha--gan, pues necesitan ser reparados en algunos puntos. El nom--bramiento es para cuantas veces necesiten reparación, y expre--samente le da poder sobre jurados y prehombrados para que orde--ne dichas obras, aparejos, maestros y peones (26).

Este mismo año, 1375, según Aynsa, el rey Pedro IV concedió licencia a la ciudad para imponer sisas durante cin--co años con objeto de recaudar fondos para la reparación de los muros (27).

(25) Arch. Cord. de Arag.-Barcelona: Reg. 1714 fol. 36 v / - copia Bib. Central Ejer.-Madrid: 2-1-6-60.

(26) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 1714 fol. 52v / copia Bib. Central del Ejer. Madrid: 2-1-6-61.

(27) ARCO GARAY R. "La ciudad aragonesa predilecta de Pedro IV" "III Congreso de Hª de la Corona de Aragón", Valencia - 1923, pág. 391.

El peligro pasó y la muralla, por entonces, había -- quedado bastante chapeada como podemos comprobar por los rastos llegados a nosotros. Entonces, sin embargo, interesaba -- mas sus aptitud para la defensa de la ciudad que el cuidar -- su aspecto y buena presencia.

Por el momento no hay ninguna otra información ni se conoce ningún otro documento que nos hable de obras realizadas en los muros de la ciudad. La siguiente noticia, en orden cronológico, es de 1423. En este año se vuelven a programar importantes mejoras en los muros de la ciudad, pues se -- traen a ella muchos sillares, sin duda alguna porque la cantera que ofrecía los viejos muros de la ciudad antigua se habían agotado. La operación requería ser regulada por unas -- nuevas ordenanzas que fueron fechadas en este año.

En estas ordenanzas se vuelve a destinar parte de -- las multas que se impongan, para la obra de "muros y talladas de la dita ciutat". Otras ordenanzas de este mismo año -- se refieren expresamente a los sillares que los picapedreros debían trabajar y los carreteros traer para los muros de la ciudad, disponiendo que aquellos, de cada diez carretadas, -- una fuera franca, lo mismo que estos, después de haberlas -- traído hasta los mismos muros. Los que fueran extranjeros debían pagar doce dineros por cada carretada, pero si venían -- frecuentemente a la ciudad debían pagar solamente tres sueldos por cada carretada

"...Item ordenó el dito Concellyo que pues que tanta carga havian los ditos carreteros que lixarian a discreción de los jurados si mester -- fuese, de dar licencia a los carreteros, que --

puedan tener en la dita ciudat entro a XXIIII
o XXV pares de bueyes..." (28).

Unos años después, en 1445, Carlos de Urries, abad de Montearagón dió permiso al Concejo de la ciudad para que pudiera proveerse de piedras en el monte del Monasterio, con destino a los muros de la ciudad, que habían sido mandados reedificar por las cortes. En esta ocasión el abad advierte al justicia y jurados que dicho permiso presupone la no posibilidad de adquirir derecho alguno, por el que quieran - aprovecharse en el futuro (29).

La siguiente noticia, aunque expresamente no está relacionada con los muros de la ciudad a los que no se hace mención en el documento, probablemente si que tiene relación con algún refuerzo y actualización de los sistemas defensivos. El documento a que me refiero es de 1458 y, por él consta que los moros de la ciudad habían recurrido a -- Juan II alegando que las carnicerías bajas habían sido destruidas sin haber recibido remuneración alguna (30). No sabemos cual fué exactamente la razón de tal determinación -- por parte de la ciudad, pero hay que recordar que dichas - carnicerías estaban pegadas al muro de piedra, junto a la - puerta de la Alquibla, por lo que es posible que como había

(28) Arch. Mun. de Huesca; "Ordenanzas inéditas" transcritas y publicadas por ARCO GARAY R. "Revista de archivos bibliotecas y museos" Madrid, 1913, pág. 441.

(29) ARCO GARAY R. "Huesca en el siglo XII", "II Congreso - de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 331.

(30) BALAGUER F "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos", "Cuadernos de Historia - Jeronimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 117: Arch. Hist.- Prov. de Huesca: prot. 143, fol. 151.

ocurrido en otras ocasiones, también en ésta, pudo considerar conveniente el Concejo la demolición de tales carnicerías,

Finalmente afirma Aynsa que en 1468 Fernando II volvió a conceder los 1.000 sueldos que, en otros tiempos, los reyes habían concedido para el mantenimiento de los muros de la ciudad (31).

A partir de entonces escasea la documentación relativa al cuidado y mantenimiento de los muros de la ciudad, quizá porque con el matrimonio de Isabel con Fernando, la eliminación de rencillas entre familias nobles, y la unificación política del país, quedaban más lejos las guerras y las revueltas callejeras. A pesar de que a partir de entonces ya no -- eran tan perentorias las murallas de la ciudad, se sabe que -- estas se cuidaban, e incluso que en algunas ciudades, sobre -- todo las situadas en puntos fronterizos vieron rehacer sus re -- cintos amurallados en el XVIII. En Huesca durante el XVI se -- seguirán cuidando, pero simultáneamente se irán usando poco a -- poco y progresivamente con más frecuencia, como soporte de las nuevas edificaciones, incluso por la parte exterior, de tal -- forma que en el XVII se encuentran bastantes casas apoyadas -- en ellas, sobre todo en las proximidades de la puerta de la -- Alquibla donde la densificación fue mayor. Aquí se llega a or -- denar en tiempos de Fernando el Católico la plaza del mercado. Sin que conozcamos el alcance de la operación, -- presupone -- mos que implicó la posibilidad de poder construir apoyados en

(31) AYNESA, "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 30.

los muros, a ambos lados de la puerta de la Alquibla.

Que durante este siglo todavía se prestaba alguna - atención al cuidado y mantenimiento de los muros defensivos queda claro por las ordenanzas de 1587 en las que se hace -- mención al "obrero de los muros"

"...item estatuímos y ordenamos que aya bolsa de Obrero de muros, el qual tenga cargo de reconocer dichos muros, y torres y ver si se -- caen en algunas partes o vienen en ruyna, notificando, y requiriendo a los Prior y jurados - provean en el reparo, mandando el bolsero dar el dinero necesario para ello y haga memorial el dicho Obrero, de lo que se gastare y delo - al dicho Bolsero antes de que salga de su oficio, y tenga de salario todos los treudos de - los albacares de los dichos muros y jure antes de usar de su oficio en poder del Prior de jurados de bien y lealmente en aquel y con toda diligencia..." (32).

Uno de los datos que aporta esta ordinación es que, por entonces, alguno de los albacares estaban alquilados a - los particulares, teniendo a cambio que contribuir con los - correspondientes treudos.

(32) "Ordinaciones del Regimiento de la muy Ilustre y anti-- quísima ciudad de Huesca", 1587, pág. 41.

En las "ordinaciones del Regimiento y gobierno de la ciudad de Huesca" impresas en Huesca en 1654 ha desaparecido ya el cargo de "obrero de los muros" no haciéndose ninguna - mención al cuidado de los mismos ni encomendando la visita a ninguno de los jurados. Sin embargo, se siguen mencionando - al igual que en ordinaciones anteriores todos los otros lugares que son de interés para la actividad ciudadana como son puertas, fuentes, calles, mercados, desollador, etc. Esta no mención al cuidado de los muros no es casual, sino muy significativa, pues evidencia el escaso interés que para la ciudad tenían, y explica la mención hecha por Aynsa, según el - cual algunas partes ya estaban arruinadas.

No parece que en el XVIII, cuando la guerra de sucesión o, después, con la invasión francesa, hubiera algún interés o intento de rehacer los muros de la ciudad. Al menos no hay ninguna referencia al respecto.

En el XIX sin embargo, sin ninguna pretensión de rehabilitación de las murallas que estaban ya inservibles, hay dos proyectos conservados en los Archivos Centrales del Ejército en Madrid. Uno de ellos es de atrincheramiento del convento de Santa Clara y otro para convertir en fuerte los alrededores de la Universidad, por la parte de la actual plaza de San Juan de la Peña. Ambos proyectos fueron realizados -- por don Mariano Miguel y Polo, mayor general de ingenieros - en 1836.(33).

(33) Son proyectos que se conservan en la "Cartoteca Histórica" del Ministerio del Ejército de Madrid.

b) MUROS, PUERTAS Y PORTALES

El estudio de las murallas medievales de Huesca necesariamente está unido al de las murallas árabes, base de las medievales. Aquellas, por su parte, solo se pueden entender teniendo presente la concepción urbana característica -- del pueblo y cultura árabes. Para ellos la ciudad era el núcleo central donde estaban aquellos edificios, centro de toda su actividad y símbolo de su cosmovisión. En ellos estaban concentradas las instituciones rectoras de la ciudad y las familias más relevantes socialmente. Los barrios, por el contrario, habitados por las familias anónimas e irrelevantes socialmente, estaban en torno al núcleo central o Medina. -- Eran pequeñas ciudades con cierta autonomía en la organización ciudadana, pero vinculados al núcleo.

Esta estratificación ciudadana se traducía en una jerarquía de objetivos prioritarios a proteger, que se materializaba en unos recintos más fuertes y consistentes, con auténtica función militar, para envolver y proteger el núcleo central, mientras que los arrabales, a veces, estaban simplemente resguardados por muros que agrupaban y daban seguridad a los que en ellos habitaban.

Dada la ascendencia árabe de la ciudad de Huesca, ésta estuvo protegida por dos sistemas defensivos distintos diferenciados entre sí por la calidad de sus materiales y la concepción de sus trazados. Siendo de piedra y consistentes aquellos, mientras que estos eran solamente de tierra y de concepción más frágil. Vamos a estudiar y recoger separadamente las características de unos y otros.

1) Muros de piedra.

Los restos de murallas llegados a nosotros se agrupan fundamentalmente en dos sectores, uno a oriente y el otro a poniente. Examinándolos detenidamente observamos que presentan características radicalmente diferentes.

a) Características.

- El sector de levante-

3.1

Abarca los restos conservados desde donde estuvo la puerta de San Miguel hasta donde estuvo la de Santo Domingo. A su vez, está dividido en dos trozos; el que llega hasta donde está el parque de homberos, que queda al descubierto y marca el recorrido de la ronda de Montearagón, y el que va desde la "porteta" hasta el Colegio de Santa Rosa, que está dentro del solar de una "serrería de madera". Ambos trozos ofrecen el rasgo común de tener mezcla de obra de dos épocas diferentes. Árabe y medieval, cuyas huellas pueden distinguirse con una observación atenta. Las notas que lo distinguen son

- el trazado, a pesar de su mal estado de conservación, es de los llamados de cremallera o dientes de sierra con quiebras, dientes o retranqueos, en general de poca profundidad, sin que en ningún caso lleguen a los dos metros. Recuerda el trazado característico de las murallas árabes, a pesar de haber sido reparados irregularmente, y, por lo tanto, en ocasiones desfigurados. La base o parte baja suele ser ataludada.

- Aunque no se conserva ninguna completa, hay restos reconstruibles de torres o parapetos, que -- fueron de planta rectangular, de distinta longitud y poca profundidad, que proporcionaban la -- sensación de ser poco salientes.
- El sillar está colocado a tizón y es, por término medio, de 40 x 40 y ofrece el rasgo común y -- distintivo de no haber sido cuidadas las "rompe-juntas", hasta el extremo de que hay sectores en que los sillares quedan apilados formando juntas casi continuadas.
- La argamasa de unión es de dos tipos muy diferenciados: en la parte baja la mezcla suele llevar -- mucha cal y destaca en el conjunto de la obra formando una trama de cuadrícula de tonalidad más -- clara que la del sillar. En la parte alta, por -- el contrario, debido sin duda a que la mezcla -- llevaba mucha arena, el tendel ha desaparecido, dando lugar a que los contornos del sillar se -- desmoronaran por la erosión, y que queden suavemente contorneados dando la sensación de que los sillares fueron colocados a hueso.
- En la parte alta de los muros conservados, y formando como una franja de dos metros de anchura, hay numerosas cavidades, a manera de mechinales dispuestos como drenaje del terreno que hay tras la muralla al que sirve de muro de contención.

Todas estas notas características vinculan estos -- sectores de muralla a la época califal y evidencian ser res-

tos de la primitiva muralla árabe. Hay, sin embargo, numerosos añadidos de la edad media, dispuestos a manera de parcheado que fueron consecuencia de los distintos trabajos de mantenimiento realizados en diversos momentos, durante la edad media, como hemos podido comprobar por la documentación adjuntada en el epígrafe precedente. Este parcheado fue reforzado la obra primitiva en la misma medida en que la iba desfigurando.

- fueron colocados como socalces, como relleno entre torres y para igualar dientes. En algunos puntos hacen confuso el primitivo trazado árabe y en otros acentúan su irregularidad.
- En la edad media se añadió alguna torre, de planta semicircular. Al haber desaparecido todas ellas, lo mismo que los dientes y parapetos árabes, el conjunto de la muralla conservada asemeja un gran y largo muro de contención sin grandes prominencias destacadas.
- El sillar empleado en los parcheados es de dimensiones muy similares al del resto del muro, porque probablemente debió sacarse de los muros interiores que habían quedado en desuso. Su disposición, sin embargo, es distinta pues, a veces, aparecen sillares dispuestos a soga, así como largos trozos de hiladas dispuestos de esta forma, Hay otros sectores en los que los sillares son más pequeños, están regularmente cortados y dispuestos con rompejuntas estudiadas.

- Sector de poniente -

3.2

La muralla que hubo a poniente de la ciudad es la - que dió origen a la calle del Coso Alto. En un primer tramo, comprendido entre donde estuvo la puerta del Carmen y la de Remian, se conserva, aunque solamente es visible en algunos puntos por estar oculta entre las edificaciones. En un segundo tramo, entre donde estuvo la puerta de Remian y la Puerta Nueva ha desaparecido, pero ha dejado su profunda huella entre las edificaciones condicionando el parcelario de la ciudad.

Los rasgos comunes que se detectan son:

- el trazado es de marcada regularidad, en el que - los lienzos tienden a ser unos continuación de -- los otros, interrumpidos solamente por las torres.
- las torres son de planta ultrasemicircular y tienden a una disposición equidistante con distancias que oscilan entre los 20 y 24 metros en ejes.
- Hay variedad de sillares. Los hay que están dis--puestos a tizón de corte irregular y asentados -- con ladrillos. Se detecta una disposición inten--cionada con respecto a las rompejuntas. Hay otros tramos de sillares dispuestos a tizón, pero cortados regularmente y dispuestos en hiladas cuidadas en las que tambien están cuidadas la alternancia de las rompejuntas. En estos tramos no hay ladri--llos de asentamiento.

Hay otros tramos en los que se entremezclan, no regularmente, la soga y el tizón, en hiladas - bien dispuestas. Aquí el sillar es menos largo y

tampoco tiene ladrillos para asentarlo.

- No es visible la argamasa de compactación.

- Sector sur -

4.3-4.4-4.5

Es el que comprende los tramos que había entre donde estuvo la Puerta Nueva y la puerta de Santo Domingo, uniendo los dos antes estudiados por la parte de mediodía. Ha desaparecido todo vestigio no quedando restos visibles.

Así como en el sector anterior había una parte perdida pero cuyo trazado podía reconstruirse por los mediani--les traseros de las edificaciones, aquí es más difícil seguir las huellas, pues muchos de estos medianiles han desaparecido. A pesar de ello se adivina un trazado bastante diferente al anterior y próximo al que vimos en el primer sector, el de --la ronda de Montearagón. Entre las parcelaciones se adivina un trazado irregular con retranqueos, dientes y ausencia de torres circulares, lo que hace pensar en que por esta parte sur de la ciudad, el recinto medieval conservó también el --trazado árabe. Las referencias, no obstante, que de las puertas han llegado a nosotros, nos hacen pensar que estas fue--ron rehechas tras la reconquista.

b) Peculiaridades de los muros de piedra

- Torres albarranas

2.1.1

Dijimos más arriba que coincidiendo con la primera mitad del XII debió rehacerse todo el frente de poniente, el que discurrió por donde hoy está el Coso Alto. La nueva re--construcción no se limitó a levantar de nuevo trazado este --frente sino que implicaba el refuerzo de los puntos más débiles según las nuevas tácticas militares. A este respecto, con

sidero interesante hacer algunas observaciones que hasta -- ahora habían pasado desapercibidas y que voy a hacer con una metodología de carácter retrospectivo.

En el parcelario de la ciudad, calle de Costa, el -- medianil que separa las fincas números 26 y 28 ofrece la anomalía de estar oblicuo con respecto al eje de la calle, cuando los del resto de las edificaciones ofrecen un trazado perpendicular, siéndolo también a la muralla que discurría paralela a la calle. Este detalle se acusa ya en los planos del XIX. Cuando se construía la casa número 26 estuve en el solar y observé que en el arranque del medianil, siguiendo su dirección, se veían sillares de larga longitud, de 1,20 m -- aproximadamente, siendo su sección de 40 x 40 cm, que era el tipo estandar usado en otros puntos de la muralla, como mas arriba hice constar.

En alguno de los planos del XIX se observa que justo enfrente, al otro lado de la calle, había una edificación cuadrada de pequeñas dimensiones. Por otra parte, en el plano del XVIII coincidiendo con este punto, se observa que la calle está cruzada por una barrera abierta en arco. No hay -- ninguna referencia escrita que explícitamente aluda a estas observaciones, sin embargo, Aynsa al describirnos el recorrido efectuado por la procesión que trasladaba las reliquias -- de San Orencio desde la iglesia de San Miguel afirma:

"... La puerta de la Ciudad, que llaman del -- Carmen, por donde las santas Reliquias auia -- de entrar, eftaua muy curiofa, y coftofamente adereçadas;.. La puerta del Convento del Car-- men, que efta muy vezina a la antedicha eftava

tambien adereçada...Defde esta Iglesia de da - principio a la calle, q vulgarmente se dize el Coffo, la qual es muy ancha, y va rodeado el - muro de la ciudad..." (34).

Por lo tanto Aynsa no se refiere a la puerta situada en el arranque de la calle de Sellan, pues si esa hubiera sido, las reliquias que recorrían el Coso no hubieran entrado por ella, sino salido desde la calle hoy llamada de Pedro IV y entonces de la Magdalena, es decir, del interior de la ciudad. Por otra parte cuando la describe, no dice que hubiera torres sino simplemente un arco tal como lo marca el plano del XVIII.

Entendiendo que en ese punto había una barrera con su puerta, encaja mejor otra alusión que Aynsa hace en otra de sus obras cuando describe la demarcación de la iglesia de San Ciprian:

"...faliendo por el portal del Carmé a mano yzquierda por vn camino q va a los huertos q llama del Forado..." (35).

Dicho camino, tal como lo describe Aynsa, aparece en el plano del XIX.

En relación con esta puerta hay varios recibos en el Archivo Municipal de la ciudad, con fecha de mediados del

(34) AYNsa "Translación de las reliquias...", Huesca 1612, - págs. 57 y 58.

(35) AYNsa, "Fundación, Excelencias...", Huesca 1619, pág. - 611.

XVII en los que Francisco Landevilla y Orencio Sanclemente, - reciben 6 sueldos y 9 escudos respectivamente por haber guardado el "portal del Carmen". Este portal, por otra parte, no podía ser el que hubo en el arranque del camino de Zaragoza, donde están las Carmelitas de Santa Teresa, pues además de - tener otros nombres, estas monjas se establecieron en este - lugar, algún tiempo después.

Con anterioridad en un documento de 1362 hay un dato, cuya vinculación no aparece con claridad con la puerta o arco que comentamos. A pesar de ello deja constancia aquí, - pues podía ser la clave de lo que intentó probar. El documento alude a un censo que pagaba un judío llamado Juce Avinlanet, por casas en Barrio Nuevo, que llaman de Pena. Esta casa confrontaba con otras casas de judíos, con via que va a los arcos y con otra, en la que podía abrir puerta (36). Como en su lugar se hace ver, el barrio de Pena era parte del de Sigena y, aproximadamente, estaba donde hoy está la plaza de Calvo Sotelo. Es decir, que "la calle que va a los arcos" - coincidía con lo que hoy es Coso Alto que la limitaba por detrás, siendo en la de delante, es decir, en el interior del barrio, donde se le da permiso para abrir una puerta. Con todo, por el documento no aparece con claridad que los arcos - mencionados estén en relación con la barrera abierta por el arco que hemos situado últimamente, pero es muy posible que así sea, por lo que voy a intentar probar a continuación.

¿Qué hacía a principios del XVII, junto al convento

(36) ARCO GARAY R, "Archivos históricos del Alto Aragón" rev. "Universidad" Zaragoza 1930, pág. 265 documento de 1362.

del Carmen, un arco que abría la calle y formaba parte de un muro oblicuo conectado con la muralla de piedra y con una pequeña edificación cuadrada en el extremo opuesto?. La explicación está en que allí hubo una torre albarrana unida al muro por el correspondiente muro coracha, que, al igual que -- ocurre en otras soluciones similares, estaba perforado por, al menos, un arco que posiblemente es el que se utilizó como portaza tal como aparece en época posterior.

Las torres albarranas, unas veces exentas y otras -- unidas al muro con arcos, se generalizaron, según Torres Balbas, en la segunda mitad del XII (37). La verdad es que con -- bastante anterioridad, a finales de XI aparecen en las proximidades de Huesca. El ejemplo más claro es el Castillo de -- Montearagón construido a raíz de la conquista de la ciudad.-- En él aparece una torre albarrana unida al muro por un gran arco. Otros ejemplos tenemos en los Castillos de Loarre y Alquezar, donde las torres albarranas están exentas.

Otro segundo punto flaco del recinto defensivo lo -- encontramos en el "trasmuro" donde la muralla hace un marcado quiebro, a la altura de la "puerta de traición". En este punto también quedaban totalmente aislados cada uno de los -- dos frentes. Justo en el vértice que los separaba, se apreciaba con toda claridad una alineación de sillares que marcan el arranque del muro. Examinando el terreno, en el lado -- opuesto de la carretera, se observa que la tapia del huerto de la Residencia de Niños está enfilada con este arranque y

(37) TORRES BALBAS L, "Ciudades hispanomusulmanes", Madrid, 1971, t II, pág. 466.

que, además, está levantada sobre un zócalo de sillares con características similares a las de la muralla. No hay vestigios de que existiera ninguna torre junto al río, pero todo hace pensar que en este punto dispusieron otra torre albarra_{na} con el consiguiente muro coracha que junto a la función defensiva de apoyo con respecto a la muralla, tenía también la de proteger el río y el acercamiento al mismo en caso de necesidad.

Otra tercera torre albarrana pudo haber cerca de la puerta de Santo Domingo. En uno de los dibujos del libro -- "Las calles de Huesca" (38) aparece un dibujo de la plaza de Santo Domingo firmado por Ramon Acin. Enmarcando lo que fue la puerta de Santo Domingo aparece una torre de planta octogonal en la que el dibujante ha querido dejar constancia de -- restos de matabanques. En realidad no existe ninguna referen-- ciá ni cita que aluda a la existencia de ninguna torre de -- planta octogonal en las murallas de Huesca, pero informado -- verbalmente se me ha asegurado que dada la firma del dibujo, es de toda probabilidad que tenga valor documental. De hecho -- se puede comprobar que el resto del dibujo refleja bien el -- aspecto de la plaza.

El plano de la ciudad ofrece en este sector una preminencia o avance de las parcelas y manzanas, con respecto a todo el frente de levante formado por la antigua muralla, que resulta altamente sugestiva. Tal prominencia formada actual-

(38) ARCO GARAY R, "Las calles de Huesca", Huesca 1922, pág. 172.

mente por el Convento de Santa Rosa y los últimos números -- del Coso Bajo es consecuencia de las peculiaridades que ofrecía la muralla en este punto. Tal como se descubre por el -- parcelario, la muralla iba algo más atrás de donde estuvo la torre octogonal, con trazado que estaba más cerca de la calle de Canellas y cuesta del Suspiro, que del Coso bajo. Este trazado, a juzgar por las huellas que ha dejado en la parcelación, ofrecía un carácter quebrado y angulado al igual -- que los tramos todavía conservados, y que hemos estudiado -- más arriba, y formaba un quiebro similar a los otros dos antes aludidos, pero no tan pronunciado. Por todo ello hay razones para concluir que la torre estuvo separada del muro y colocada en avanzadilla con respecto a la muralla.

El recinto amurallado todavía presentaba otras dos angulaciones entre las puertas del Apargan y Alquibla, y entre la de San Francisco y Puerta Nueva. También aquí los -- planteamientos estratégicos pedían la colocación de sendas -- torres albarranas pero carecemos de cualquier fundamento que permita aventurar una hipótesis.

La existencia de torres albarranas en el recinto murado de Huesca solo se puede probar por deducciones lógicas, pues carecemos de vestigios arqueológicos concluyentes, a no ser los posibles restos antes mencionados al hablar de las -- dos primeras torres albarranas. Con todo hay un dato de mucha importancia que no solo no se puede pasar por alto, sino que hay que tener muy presente pues aumenta la posibilidad -- de lo expuesto a este respecto: es la existencia y conserva-

ción del "torreon del Amparo" que por su disposición en avanzada con respecto al muro de piedra desempeñó el papel de torre albarrana, defensiva de la vecina "Puerta Sircata". Los alrededores de esta torre presentan obra de diversas épocas y todo hace pensar que hubo un tiempo en que llegó a estar completamente exenta.

- Torres añadidas en la edad media

Una de las cuestiones más difíciles de dilucidar es el número de torres, cubos o albacaras que tuvo la muralla de piedra. Unas veces se ha hablado de 90 y otras de 99. Para la primera cifra sirvió como punto de apoyo la Crónica de Turpin en la que se afirma:

"...Osqua, in qua nonaginta turre numero esse solent..." (39).

Identica cifra se encuentra en el "libro de los milagros de Santiago" escrito por Calixto II poco después de la Reconquista (40).

La afirmación de que las torres eran 99 se basa en una inscripción puesta en una de las torres, que Aynsa no vio, pero de la que dejó constancia porque se la contaron

"...O Ofca, Ofca, nonaginta et novem turre habes, alienos amplecteris, et propios deprecis

(39) "Historia Karoli Magni et Rotholandi", París 1880, pag. 6, citado por ARCO GARAY R, en "Huesca siglo XII", "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca -- 1921, pág. 329.

(40) SOLER y ARQUES C, "Huesca Monumental", Huesca, 1864, pág. 188.

..." (41).

No solo es imposible pronunciarse por una cifra u otra, sino que es imposible saber si pudo ser otro el número de torres que formaron parte de la muralla. Por una parte, han desaparecido prácticamente todas las torres de la muralla, pero por otra no se puede olvidar, que buena parte de la muralla era de trazado árabe y no está claro si los dientes y quiebro que en ella había los contabilizaron como torres, pues a veces hacían las veces de estos. No obstante, teniendo en cuenta el perímetro de la muralla, 1860 metros aproximadamente, y usando como referencia la distancia existente entre las torres conservadas en el Coso Alto, que es de 22 metros y que aunque no sería una distancia constante podría ser aproximada, ambas cifras dadas con respecto al número de torres encajan dentro del perímetro total (42).

A todo esto hay que añadir que no es probable que el número, fuera cual fuese, permaneciera inalterable a través de los tiempos. Como hemos visto más arriba al recoger la documentación, hubo épocas en que se habían derruido unas torres y otras en que se reconstruyeron o añadieron otras nuevas. A esto hay que añadir que dados los diferentes parcheados que se realizaron en los antiguos muros y que también hemos visto a través de la documentación, resulta muy difícil señalar los puntos donde hubo torres.

(41) AYNSA, "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág.12.

(42) NAVAL MAS A, y J.: "Huesca, siglo XVIII", nota num. 9, pág. 147.

Restos, no obstante de torres medievales quedan en el coso Alto. La mas completa está cerca de donde estuvo la puerta de Remian. Más arriba enmarcado el solar de un desaparecido garaje, número 74 del Coso Alto, quedan restos de -- otras dos muy alteradas por las edificaciones que sobre ellas se han construido. Un poco más arriba entre los números 4 y 6 de la calle de Costa es todavía visible otra.

Pasando a la ronda de Montearagón, quedan escasas - restos de una torre situada no lejos de donde hemos situado una de las torres albarranas desaparecidas. Entre ambas está la "puerta de traición". Esta torre era aproximadamente de la misma anchura que las que son visibles en el Coso y por lo - tanto tenía la misma forma semicircular en planta. Ha desaparecido por completo y en su lugar solo queda algo del mampuesto de relleno y los arranques de los muros laterales. En el mismo tramo de muralla, a unos 20 metros hacia el sur, hubo otra añadida en la edad media y de la que solamente quedan algunos conglomerados de hormigón que extrañamente es - tan volados al haber desaparecido el resto. Estas dos últimas torres fueron usadas como estructura sustentante entre las - que se colocó un muro de refuerzo que quedaba enmarcado entre ellas.

- Barbacanas

2.8.1

Aynsa al intentar localizar el punto del recinto - amurallado donde fué herido Sancho Ramirez, formula varias - hipótesis. Al relatar una de estas hipótesis dice que fue en tre las puertas de Montearagón y la de Santo Domingo

"...llamada por otro nombre la Puerta de Piedra,

por vn pedaçe de muralla arte baja: y en memoria del cafo hay pueftas sobre ella vnas almenas..." (43).

Resulta a la vez que extraña, sugestiva la descripción que de la Puerta de Santo Domingo nos hace, e inmediatamente viene a nuestra mente lo que fue una barbacana, muro bajo puesto en avanzadilla ante los muros mas altos que estaban detrás. Sería necesario hacer catas donde está el Convento de Santa Rosa para intentar saber con precisión por donde iba la muralla, mientras tanto apoyados por el parcelario y como ya hemos dicha poco antes, podemos afirmar que el muro de piedra iba mas cerca de la calle de Canellas que de la ronda. Ante este muro debió haber una barbacana, así como al otro lado de la puerta hacia el sur estuvo la torre albarrana tal como antes apunté.

La existencia de barbacanas como pieza distinta de los muros propiamente dichos, en Huesca no se puede poner en duda. En el documento de Pedro IV del 18 de julio de 1357 en que daba instrucciones para reconstruir los muros de Huesca decía:

"...mando que a los portales sean feytos puentes barbacanas e puertas coladiças..." (44).

(43) AYNSA, "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 34.

(44) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 1468, fol. 17 / copia : Bib. Central del Ejerc.: 2-1-1-18.

Y el 8 de marzo de 1375 el infante don Juan mandó -
trabajar sin interrupción día y noche hasta que

"...obredes, reparades e reçedes los valles --
barbacanas e muros de la dita ciudat..." (45).

Torres Balbas, afirma que el término barbacana comenzó a usarse en el XIV siendo a veces añadidas posteriormente a la construcción de la muralla (46). En otro sitio -- afirma que Carcasona es la única ciudad francesa que las tiene y que las construyó en el XIII a raíz de la guerra con - Aragón (47). La verdad es que en documentos del XII referidos a las murallas de Huesca ya encontramos el término barbacana. En un documento de 1165 se sitúa una balsa objeto de - una venta, justo junto a la barbacana de la puerta de Montearagón.

"...illa ~~ma~~ lacuna quod habeo ad illa porta de Montaragon... et habet affrontationes... in occidentem illa barbacana et in meridie via publica..." (48).

(45) Arch. Cor. Arag. Barcelona: Reg. 1714, fol. 36v/ copia: Bib. Central del Ejer. Madrid: 2-1-6-60.

(46) TORRES BALBAS L. "rev. Al-Andalus", 1951, pág. 457.

(47) ibidem, pág. 480.

(48) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 245 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

Y en otro documento de 1187, Fortis sacerdote de San Pedro el Viejo y su hermana Perona venden a Guillermo de -- Oros y Julia

"...unas caaas cum illo orto...quas habemus in Oscha, foras illum murum de petra in illa talla ta. Quas habet afrfrontationes casas et ortum in unam partem viam publicam, in secundam partem - illa barbacana, in duas partes illa tallata..." (49).

En este documento, no se dice en que parte de la ciudad quedan las casas y el huerto, por lo que nos sirve en -- tanto en cuanto se habla de la barbacana sin que sepamos a -- cual de ellas, o donde se encontraba ésta.

El documento anterior nos hablaba de la barbacana de la Puerta de Montearagón, Se ha perdido todo vestigià que -- nos permita, reconocer si allí hubo barbacana, pero el trozo del muro situado a la derecha, entrando por dicha puerta tie ne delante un corral cuya pared de protección posiblemente -- fue levantado sobre los restos de la anterior barbacana. Jun to a ella estaría la balsa.

Con respecto a las barbacanas queda por hacer una úl tima observación sumamente importante, y es que las referen cias que tenemos a las mismas l'a's situat en el sector -- del muro que estaba a levante: era el sector que no tenía un

(49) Arch. Cart. de Huesca: doc. num 423 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

segundo muro protector como ocurría en la Alquibla donde había un muro de tierra y que tampoco se había rehecho como -- ocurría con el de levante, sino que se conservaba fundamentalmente en la forma que lo habían construido los árabes. El carácter de antigüedad y envejecimiento puede ser la razón -- de que en un documento de 1135 se le denomine "muros maiores in via Montisaragonis" (50).

- "Tallatas"

Si bien es posible que durante el XII hubiera algún punto de la muralla que servía de apoyo a alguna edificación particular, no es lo mas probable que fuera lo mas frecuente. Lo corriente fue que hubiera grandes extensiones o "tallatas" en que el terreno junto a la muralla estaba despejado.

En el último de los documentos adjuntados en el epígrafe anterior, se habla de casas situadas junto al muro. En realidad hay que reparar que tambien se habla de la existencia en ese lugar de una barbacana. La existencia de este elemento podría explicar que si se permitió apoyar una casa junto a la barbacana fue porque el muro propiamente dicho queda detrás y, por lo tanto, con un espacio expedito entre éste y la muralla.

No tenemos más noticias de la proximidad de las edificaciones al muro de la ciudad. Es posible, no obstante, que a los lados de la puerta de la Alquibla hubieran edificaciones apoyadas al muro, dado que en esta zona la densificación de

(50) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 144 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

las edificaciones fue mayor. Una cierta permisión al respecto en este sector podría en parte estar justificada por la existencia de otro muro más exterior que, aunque más frágil por ser de tierra, suponía una cierta protección. En todo caso lo que es cierto es que, a raíz de las guerras de mediados del XIV, entre Aragón y Castilla Pedro IV mandó derribar todas las edificaciones que había a menos de 15 brazas. Por documentos más arriba adjuntados hemos visto que la orden se llevó a efecto.

Después de las guerras con Castilla, el entorno de la Puerta de la Alquibla volvió a recobrar la actividad que siempre la distinguió, y la muralla se usó como punto de apoyo para las edificaciones. Al menos así ocurría a principios del XIV como consta por un interesante documento que entre otras cosas nos dice:

"...una tienda siquiere botiga, con tres portales, que yes contigua al muro de la dita ciutat, et sitiada en el patio, siquiere acitara, que yes entre las dos torres primeras del muro, que son ala sallyda dela dita puerta del Alquibla - ala mano dreyta..." (51).

En la parte interior de la muralla, fueron muchos -

(51) VENDRELL FC. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" t XLVII pág. 165.

los trozos que se usaron como puntos de apoyo para las edificaciones. En algunos sectores eran soporte de edificaciones pero no era posible llegar hasta ella pues los huertos y corrales que existían entre las casas y los muros lo impedían. En un documento de 1134 la abadesa de Sigena doña Urraca dió a don Benedet

"...unas casas quod fuerunt de illa comitissa iuxta illum murum in Osca... (52).

En realidad en esta ocasión, no nos es posible situar las casas de la condesa, pero es más fácil en otro documento de 1145 por el que Sancho Aznarez, Maria y Pedro Garces, venden a Galindo Sanz y Toda, y Garcia Garces y Maria - una casa que

"...habent afrontationes... de occidente illo mura..." (53).

Por otro de 1206 Garcia, obispo y preposito de Huesca, dona a Garcia de Olms unas casas

"...quas habemus in Osca in barrio de Sancta - Maria Magdalena que afrontant... in occidente in muro de petra..." (54).

(52) "Cartulario de Santa Cruz de la Serós"; doc. num. 25. - Publicado por UBIETO ARTETA A., Valencia 1966.

(53) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 164 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

(54) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 679 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

En otro documento de 1208 Guillermo de Oros dona a su hermana Sancho de Oros unos "palacios" que se sitúan diciendo

"...illos meos maiores palacios quos habeo in -
Osca prope murum de petra in barrio Nicolai de
Iaccha cognato meo et afrrontat in parte orientis in muro de petra..." (55).

Por lo tanto lo mismo en el sector de poniente que - en el de oriente había casas apoyadas por la parte interior del muro. También las había por el sector sur junto a la Alquibla. Aunque la referencia es del XIV sabemos que así era en 1325, en que Jaime II concede a Valles de Ordas que tenía problemas con el agua

"...possit perforare murum dicte civitatis dicto suo hospitio contiguum..." (56).

Esta abundancia de casas apoyadas en los muros de la ciudad por su parte interior, explica que en las ordenanzas de 1359 se establezca que, en derredor del muro de la ciudad, haya un camino de ronda expedito o de recorrido único, cuando se dice que cualquier hombre que, por una de las puertas de

(55) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 695 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

(56) Arch. Cor. de Arag.- Barcelona: Reg. 226-227, fol. 228; VENDRELL FCA: "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección ..." t XLVII pág. 152: se habla de tiendas situadas junto a la puerta de la Alquibla, - una de cuyas torres formaba parte de la propiedad de Catalina Monzon a principios del XV.

de la ciudad suba a las murallas,

"...pueda andar en derredor de los ditos muros non contrastant embargo et empediment de qualquiere casa que contigua sia de los ditos muros..." (57).

- Fosos.

Ha desaparecido por completo todo vestigio que nos permita reconstruir el trazado y los puntos de la muralla -- donde hubo fosos, pero no cabe duda de que los hubo. En la orden del 18 de julio de 1357 Pedro IV establecía

"...que los muros de piedra de la dita ciutat, et valle de aquella sean bien et complidament reparados e obrados..." (58).

Mas adelante cuando manda que sean derribadas todas las casas situadas a menos de 15 brazas dice:

"...porque acabadament puedan aqui seer quitado bescombros de los ditos vallos a part de fuera, e si por ventura los vallos antiguos no -- fuessen por grandes e fondos que sean traxidos e efondados según a los diputados bien visto -

-
- (57) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" transcritas y publicadas por ARCO GARAY R., "Revista de archivos bibliotecas y museos", Madrid 1913, pág. 437.
- (58) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: Reg. 1468, fol 17 /copia: Bib. Central del Ejer. Madrid: 2-1-1-18.

será, Empero quiere el Señor Rey que en todo -
caso sean tornados al primero estado..." (59).

Así se hizo, tal como había ordenado el rey, de forma que cuando el 8 de marzo de 1375 el infante don Juan manda una revisión y puesta al día de los sistemas defensivos - dice:

"...mandamos que cuytadament obredes reparedes e dresedes los valles barbacanas e muros de la dita ciutat de manera que nom vos dedes vagar nuyt e dia concelladament e universal -
ento que los ditos muros valles e barbacanas sien obrades e como cumplen acabados..." (60).

Una pista de aproximación para saber donde hubo fosos la encontramos en el plano de Castañal. En este plano de fines del XIX todavía quedaba constancia de una ancha acequia que se acercaba a los muros lamiendo la torre albarrana y el muro coracha que situó entre los números 26 y 28 de la calle de Costa. A partir de este punto recorría la ronda de Montearagón junto al Muro para separarse de él en las proximidades de la puerta de Montearagón, donde coincide tenemos referenciada la existencia de una barbacana. Es mas que probable que esta acequia fuera un residuo de los antiguos fosos abiertos por esta parte. La topografía del terreno esta-

(59) ibidem,

(60) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: Reg. 1714, fol. 36v/ copia:
Bib. Centrl del Ejerc.-Madrid: 2-1-6-60.

ba a su favor pues entraba por la cota 473 para salir por la 471 y, desde allí bajar hacia el río que pasa por la 464. Esta acequia localizada junto al muro no podía tener otra explicación que la de haber sido foso, pues los huertos estaban mas abajo regados por la acequia de Almeriz que pasa paralela al río.

Es mucho más difícil saber si hubo foso en lo que hoy es Coso. En caso de que los hubiera y que estos estuvieran llenos de agua, podían haber sido rellenados con la acequia de que acabamos de hablar, pues tanto el punto en que se acercaba el muro como el que se separaba de él están más elevados que la plaza de San Lorenzo hacia la que había un declive con 8 metros de desnivel. En este punto sabemos que estaba, en el XVII el "arbellon del coso", en que se recogían las aguas que se deslizaban de las calles del entorno encauzandolas, probablemente, por la calle de San Lorenzo hacia abajo.

c) Puertas y postigos

Las puertas de las murallas, que siempre fueron un hecho de extraordinaria incidencia en la vida ciudadana y un símbolo cargado de mensaje, tambien lo fueron en Huesca.

En las puertas de la muralla, en Huesca, tuvieron lugar ferias y mercados, fueron el punto de comunicación con los arrabales surgidos en su entorno y fueron lugar de audiencia y deliberación de los Concejos. Las principales puertas de la ciudad tuvieron mas fuerza aglutinante para los ciudadanos que las propias parroquias. De acuerdo con aquellas fue dividida la ciudad y las puertas fueron los elemen-

tos que dieron nombre a algunos de sus barrios. División y nombre que también aquí fue consecuencia del evocador simbolismo que para muchas culturas supuso la orientación de las puertas en relación con los cuatro puntos cardinales, soportes de la cosmovisión de los ciudadanos. Alquibla, Montearagón y Remian coincidían con el sur, este y oeste respectivamente. El cuarto de los barrios o cuartones era el del norte, concebido en función de la puerta que tenía esta orientación, pero que no tomó su nombre sino el de la vecina iglesia de Santa María Magdalena, por motivos no claros pero ciertamente curiosos.

Tradicionalmente basados en la enumeración que hizo Aynsa se ha pensado que fueron nueve las puertas de la ciudad. Como veremos, este mismo autor nos da noticia de alguna otra, y después hemos llegado a la conclusión de que fueron más. Como nota curiosa, que puede ser síntoma de que no era exactamente lo que Aynsa nos decía, está el que este autor comienza diciendo que eran nueve las puertas, para luego acabar hablándonos de la puerta número diez, después de saltarse la sexta y la séptima y no mencionar la del Carmen (61).

Vamos a comenzar la enumeración de las mismas siguiendo el orden de las manecillas del reloj.

PUERTA DE MONTEARAGON - "PUERTA DE SAN AGUSTIN" 2.8.1

Fue una de las puertas importantes de la ciudad. Coincidía la orientación a levante y tomó el nombre de una

(61) AYNSA, "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág.29.

de los caminos más importantes de acceso a la ciudad, por el que, en dirección contraria, se llegaba a la abadía de Montearagón, visible sobre uno de los tozales que quedan recortados en el horizonte. Esta puerta, por su situación geográfica, dió nombre a uno de los cuatro quartones en que estuvo dividida la ciudad, el de Montearagón.

Existió ya, en época árabe pero desconocemos la denominación que tuvo. A partir del siglo XVI se denominó también puerta de San Agustín, dada la proximidad del convento de los agustinos, al que se accedía por esta puerta. En la actualidad se le conoce por la "porteta".

Es la única de las que nos quedan vestigios en un cubo semicilíndrico que, junto a ella, se conserva a mano izquierda entrando. Dados los restos de muralla que malamente se ven entre las edificaciones, no parece que hubiera otro cubo gemelo, sin embargo es muy probable, como más arriba hice ver, que en sustitución de este cubo hubiera barbacana. Esta mezcla de soluciones defensivas encuentra su explicación recordando que la muralla en esta parte era árabe y la puerta según solución de esta cultura, tendía a formar un recodo. Fue la razón de que después, en la edad media, solamente se pusiera un cubo en el ángulo saliente, completando el flanco opuesto con la barbacana. El arco que la enmarcó ya había desaparecido en el XVIII, época en que se denominaba "portaza de San Agustín" y que tenía los mismos cuidados que el resto de las portazas del muro de tierra, pues al no existir por esta parte de la ciudad, el viejo muro de piedra y sus antiguas puertas, desempeñaban la misma función que muros de tierra y portazas en otros puntos. La solución adelantada que como símbolo queda en el lugar, es el resto del por

tón que se instaló a principios del XIX y razón de la denominación popular: "porteta".

PUERTA DE SANTO DOMINGO- PUERTA DE PIEDRA 2.7.1

Estuvo situada también a oriente, aproximadamente a la mitad de la cuesta de Canellas. Era la puerta por la que se accedía a las tenerías, hasta donde había trazado un camino que se dirigía con el trazado más breve y directo. Por esta puerta se llegaba también hasta el convento de Santo Domingo, a partir del momento en que este se construyó, a mediados del XIII. Su proximidad fue la razón del nombre.

Otra de las denominaciones fue Puerta de Piedra, que conocemos a través de Aynes (62). No sabemos exactamente a qué se debe este nombre pues de piedra eran todas las puertas de la ciudad. Pero muy posiblemente esté en relación con el aspecto del conjunto, más pesado y con más obra de cantería que en el resto de las puertas de la ciudad. Recordemos conjuntamente lo que más arriba, en sus respectivos epígrafes - hice notar, al hablar de las torres albarranas y las barbacas. La puerta de Santo Domingo estuvo flanqueada en su lado izquierdo, entrando, por una torre que posiblemente fue octogonal y que desempeñaba la función de albarrana. En su frente derecho había una barbaca como se deduce de la descripción que nos hace Aynsa. La solución tenía algo de parecido a la de la puerta de Montearagón, pero en realidad estaba la torre desplazada en avanzadilla con respecto a la puerta.

(62) ibidem, pág. 34.

No aparece en el plano del XVIII, lo cual da pie para pensar que entonces ya había desaparecido, probablemente como consecuencia de la construcción del convento de Santa Rosa. Sin embargo se conservó la torre hasta finales del XIX.

POSTIGO DEL ALMUDI

2.7.1-4.5

Ha desaparecido por completo toda pista de localización de esta pequeña puerta de la que nunca se había hablado, a pesar de tener noticia a través de Ayhsa, quien al intentar localizar el lugar donde fue herido Sancho Ramirez dice que - esto fue

"...por el muro que ehta entre la puerta de - Piedra y la del Alpargan, por cabe vna puerta fecreta que hoy ehta y fe parece en dicho muro, por donde bajaron los Moros a reconocer el campo..." (63).

En el plano del XVIII, apróximadamente frente a donde estuvo el Almudi, después Parque de Bomberos, hay señalado un edificio, mediante el dibujo de una torre, sin que sea posible explicar que es lo que el dibujante quiso señalar -- con el mismo signo con que señaló otros edificios importantes. Cabe la posibilidad de que el dibujante quisiera dejar constancia de esta desaparecida puerta. En función de la proximidad del Almudi, y dado que no se le conoce por ningún --

(63) ibidem,

nombre he adoptado la denominación convencional de Postigo - del Almudi.

En todo caso era una puerta pequeña, a manera de postigo, y posiblemente como piensa Aynsa, tuviera la función de salida rápida y de emergencia.

Posiblemente esta puede ser también la "Puerta chica del mercado de la Cebada" denominación que aparece en un documento (64) del XII. Dicho mercado, según otro documento de 1153, coincide con la orientación que presentaba el espacio existente entre la muralla y las casas que había enfrente, pues las tiendas que en esa ocasión Petita viuda de Jofre venden a Amics de Jaca están situadas en dicho mercado y limitan por occidente con carrera pública (65).

PUERTA DEL AIMPARGAN

2.3.1-4.5

Era el lugar por donde entraba el camino que, tras de curzar el Isuela sobre un puente desaparecido, atravesaba la morería y el barrio de San Martín. Estuvo situada en la calle de Goya, a unos doce metros de la actual esquina del Coso. Hasta el momento de su demolición en 1878 se conservó el arco (66) que la enmarcaba y que posiblemente estuvo sostenido entre dos de los cubos que jalonaban la muralla.

(64) ARCO GARAY R., "Huesca en el siglo XII", "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 317.

(65) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 203 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

(66) BLASCO C., "Huesca biográfica...", Huesca 1870, pág. 41.

POSTIGO DE LAS TABLAS

2.3.1-2.6.1-4.4

No hay ninguna referencia expresa a este postigo pero necesariamente tuvo que existir donde estaban las "tablas bajas" o carnerías de los moros.

En el plano del XVIII aparece un callejón que unía la Nevería con la plaza del Mercado y que estaba enfilado -- con la calleja o travesía que hoy se llama de Urrea. Dicho -- pasadizo de las tablas desapareció poco después de 1904 en -- que se solicitó cerrarlo.

Aunque la ciudad se había transformado bastante en -- el XVIII y se habían alterado algunos hechos urbanos distintivos de la ciudad medieval, el detalle señalado en el plano de aquel siglo tiene que estar en relación con las referencias documentales medievales en que nos hablan del "callizo de la carnería", del que tenemos noticia por documentos de finales del XII. Al hablar de las carnerías de los moros o tablas bajas adjuntaré con más detalle la documentación que existe al respecto (67). De momento baste decir que, si existía tal callizo que comunicaba con el mercado, lógicamente -- tenía que existir un postigo susceptible de ser cerrado en -- caso de necesidad, como ocurría con el resto de las aberturas o puertas por las que se abría el muro.

PUERTA DE LA ALQUIBLA

2.3.1-2.6.1-4.4

Abría la muralla en el lugar en que el camino de Sa-

(67) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: mss "Cartulario" fol. 138v; DURAN GUDIOL A., "Vidal de Canellas, obispo de Huesca" "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" Zaragoza 1963, pág. 358.

las penetraba en la ciudad, viniendo por el sur. Esta orientación fue la razón de su denominación árabe que conservó -- hasta el XVII. Su orientación al mediodía, y el ser la puerta más importante de las que tenían esta orientación, fue la causa de que diera nombre al quarten de la Alquibla, otro de los cuatro barrios o sectores en que administrativamente estaba dividida la ciudad. A partir del XVII se denominó también Puerta de San Lorenzo dada la proximidad de la iglesia. En el XIX se le denomina a veces, "arco de la correría".

Fue uno de los puntos de más importancia de la ciudad pues junto a esta puerta, por la parte exterior estuvo -- el mercado más importante de Huesca que desde época árabe duró hasta mediados del XIX.

Esta puerta, que fue derribada en 1883, a pesar de haber desaparecido, es de las que tenemos una descripción -- más detallada debido a Aynsa que, con ocasión de los feste--jos celebrados para recibir en Huesca las reliquias de San -- Orencio la describió diciendo

"...Tiene dos grandes torres a los lados, las cuales están pintadas de blanco, y negro al -- frefco, con hyftorias de san Orencio Arçobis--po, y en el espacio, que ay entre las dos to--rres, efta la puerta... la boweda defte arco, q es muy ancha, y larga, efta afsi mesmo pin--tada al frefco, de vnos grotefcos hechos, con mucho artificio, y bizzarria. Pintofe efta -- puerta, para el recebimiento deftas fantas --

Reliquias, y permanece hasta hoy..." (68).

PUERTA FORTIS- PUERTA DE SAN FRANCISCO 2.3.1-2.5.1-4.3

La denominación más antigua con que aparece esta puerta es la de Puerta Fortis, así se le denomina en documentos del XII. Tal denominación se debe a la proximidad de la casa de este señor Forti Ortiz que fue tenente de Huesca a principio del XII y que dió nombre al barrio donde vivió en el que había numerosas tiendas (69). Su casa estaba donde hoy queda el palacio del Conde de Guara. Esta puerta también se le denomina en alguno de los documentos "portas ferreas" (70) esto ha dado pie para pensar que esta puerta era la que en época árabe se llamaba de Balbagerit, nombre árabe que significa puerta de hierro (71). En realidad parece ser que, como se dice en las ordenanzas de la ciudad dictadas en 1359, habían sido varias las puertas de la ciudad "que antigament -- fueron ferriças" (72) lo que impide concluir de forma categórica en este sentido.

(68) AYNSA, "Translación de las reliquias...", Huesca 1612, pág. 64.

(69) ARCO GARAY R. "Huesca en el siglo XII", "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 326, nota/ BALAGUER F: "Los Lizana y los Azlor durante el reinado de Ramiro II de Aragón" rev. "Argensola" 1951, pág. 362/ BALAGUER F: "Una nota sobre la escuela medieval de San Pedro el Viejo" rev. "Argensola" 1964-65, pág. 97/ Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. CXIX, doc. año 1175: "...ex parte orientis via publica - qui pergit ad illa porta de Fortis...".

(70) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: mss "Cartulario" fol. CXXIII.

(71) TORRES BALBAS L.,: rev. "Al-Andalus" 1953, pág. 174.

(72) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" transcritas y publicadas por ARCO GARAY R., "Rev. de archivos bibliotecas y Museos" Madrid 1913, pág. 436.

A partir del establecimiento en la ciudad de los -- franciscanos, se denominó también Puerta de San Francisco y Puerta de Menores, dada la proximidad del convento de estos frailes.

Es posible que en el XVII ya hubiera desaparecido, -- pues Aynsa no la describe al relatar la procesión de San -- Orencio pormenorizando los detalles que adornaban cada una -- de estas puertas. Cabe, no obstante la posibilidad, de que -- nadie se encargara de adornar esta puerta y, por lo tanto, no mereciera la atención de Aynsa. Con toda certeza no existía a mediados del XIX.

PUERTA NUEVA - PUERTA DE SAN VICENTE 2.3.1-2.4.1-4.2

Se llamó puerta Nueva durante varios siglos y alter-- nó este nombre con el de San Vicente, dada la proximidad de esta iglesia, que, a diferencia de las otras iglesias que -- dieron nombre a las puertas, en esta ocasión estaba dentro -- del recinto amurallado.

La denominación de Puerta Nueva aparece en documen-- tos de finales del XII. La denominación de "Nueva" nos da -- una pista de aproximación para fechar su construcción, que -- debió ser a mediados del XII. De esta puerta tomó nombre el barrio que surgió en sus accesos, fuera del recinto de pie-- dra y que se llamó barrio de la Puerta Nueva.

Su situación fue dónde hoy está la iglesia de la Com-- pañía, pues presumiblemente allí, y no en el arranque de la costanilla de Lastanosa, es donde le correspondía estar, dada la tendencia a un distanciamiento regular que en el frente -- de poniente tenían los cubos de la muralla. Por lo tanto es-

ta puerta desapareció con la construcción del templo de los jesuitas a mediados del XVIII. El arco que hoy cruza la costanilla es de la época de la construcción de la iglesia y na da tiene que ver con la desaparecida puerta. Es posible no obstante que rememore el aspecto que ofrecía la puerta en el momento de su desaparición, pues fue muy frecuente hacer de las antiguas puertas, en el momento en que quedaron en desuso, capillas abiertas en las que llegaba a celebrarse la misa.

De la puerta lo único que sabemos, es que estaba en marcada entre dos torres según el testimonio de Aynsa (73).

PUERTA DE REMIAN

2.2.1-2.4.1

Fue otra de las cuatro puertas importantes de la -- ciudad dada su situación y su orientación. Esta puerta orien tada al poniente era el punto donde convergían varios de los caminos que venían desde esa parte. Junto a ella estuvo la - judería. La puerta, dada su orientación y situación, dió nom-- bre a otro de los cuarterones de la ciudad, el de Remian.

El nombre parece ser que es de tradición árabe, pero resulta imposible por el momento descifrar su significación. A pesar de ello arraigó profundamente en el pueblo. A veces se le denomina también Puerta del Coso, por estar ante ella el espacio en el que se corrieron los toros y se celebraron fiestas y competiciones.

Su situación fue la entrada de la plaza de Lizana.-- Uno de los dos cubos que la enmarcaron estuvo entre los dos

(73) AYNOSA "Translación de las reliquias...", Huesca 1612, - pág. 59.

edificios de la derecha entrando en la plaza. La presencia de este cubo dejó su huella en el quiebro que forman las parcelas. Por otra parte, el retranqueo o rincón que forman los edificios de la izquierda entrando en la plaza, marcan la altura exacta donde estuvo la puerta cuyo segundo cubo coincidía con lo que hoy es calzada.

En la descripción que hace Aynsa, con motivo de la procesión varias veces citada, no hace ninguna mención a esta puerta. A pesar de ello existía, pues debió desaparecer en la segunda mitad del XIX.

PUERTA DEL CARMEN

2.1.1

Estuvo situada en el arranque de la Costanilla de Sellan, frente al Convento del Carmen del que tomó el nombre da da su proximidad y la razón de su existencia. No era de las originales en el recinto amurallado pues fue abierta por concesión de Alfonso III el 10 de mayo de 1286 (74). El rey puso a los frailes la condición de que no hicieran daño notable en el muro y que tuvieran el consentimiento de la ciudad.

Dada su apertura posterior a la construcción del muro, es posible que no estuviera enmarcada por cubos o torres, sino que simplemente fuera una abertura en el lienzo, con lo que posiblemente se acercaría más a lo que era un postigo que a lo que era propiamente una puerta.

No se tiene noticia del momento en que pudo desaparecer.

(74) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, t. - VII, pág. 41.

PUERTA SIRCATA- PUERTA DE SAN MIGUEL

2.1.1

Era otra de las puertas importantes de la ciudad -- que por su situación correspondía al frente norte. Con esta puerta estaba conectada un haz de caminos que se dirigían a los términos y partidas situados al norte de la ciudad y a las poblaciones vecinas. Por ella se llegaba también a los molinos situados aguas arriba del Isuela y a la fuente de -- San Miguel que estaba al otro lado del río, tras pasar el -- puente que lo cruzaba.

En torno a esta puerta se formó otro de los cuarterones, sin embargo no tomó el nombre de esta puerta sino de la vecina iglesia de la Magdalena. El hecho, que no encuentra una explicación por el momento, abre pautas para hipótesis interesantes, tanto para esclarecer el significado y estructura de la puerta como para precisar la importancia de la iglesia.

No se puede saber con exactitud a qué se debe la denominación de esta puerta que conservó el vocablo del latín medieval. Posiblemente está en relación con la gran "cercada" que, al salir por ella, envolvía una amplia extensión de terreno, debido al muro que lo rodeaba. La palabra "cercada" entra dentro de una evolución correcta del vocablo "sircata" pudiendo ser la explicación del significado de este vocablo, no obstante, podía estar también en relación con la estructura de la puerta, pues habiendo foso junto a ella, estaría salvado por un puente levadizo mediante silgas o sogas (75).

(75) Hipótesis sugerida por Duran Gudiol, basada en sus notas particulares.

La otra denominación, Puerta de San Miguel, fue consecuencia de la proximidad de esta otra iglesia que todavía se conserva.

Es muy difícil precisar cual fue su emplazamiento -- pues la zona está muy modificada y ha desaparecido toda posible pista que permita formular una hipótesis. Fue derribada -- en 1790 por el que entonces era Corregidor Felipe Andriani -- que puso a su lado un pilar con inscripción para señalar su emplazamiento, pero dicho pilar no ha llegado a nosotros.

POSTIGO DE LA TRAICION

2.1.1-3.1

El nombre es convencional y se suele emplear para -- designar con este calificativo aquellas puertas que eran empleadas en castillos y alcazabas para escapar en caso de emergencia. En las alcazabas musulmanas, el recinto amurallado de la ciudad, solía estar directamente comunicado con el exterior de la ciudad, con el campo abierto. Era pequeña y a veces estaba abierta a media altura siendo necesaria una escalera portátil para pasar por ella (76).

Coincidiendo con estas características, apareció últimamente, en las obras de consolidación de la muralla, una pequeña puerta situada en la ronda de Montearagón, en el frente de levante, cerca del punto en que la muralla quiebra para -- formar el frente norte. En su aspecto actual está rehecha, habiendo sido cambiadas las dovelas, que en el momento de su hallazgo eran mas cortas debido a que estaban rotas. La idea

(76) RICARD R., "Recherches sur la "porte de la Trahison" dans la fortification hispanique", en "Al-Andalus", 1955, pág. 167 ss.

original, no obstante, se remonta a época árabe. Podemos decir que es la única puerta que se conserva de la muralla.

2) Muros de tierra.

a) Características.

El muro de tierra, es una peculiaridad de los sistemas defensivos árabes, que tenían una parte central, sólidamente fortificada. Otros muros a veces de tierra envolvían -- los arrabales quedando articulados con el muro central, de -- piedra. Mientras este tenía un carácter defensivo y estaba -- concebido para recoger y resguardar a los vecinos de la ciudad, estos desempeñaban un papel protector, pudiendo en caso de guerra abandonarse para recluirse en el interior del recinto amurallado.

Sabemos que en Huesca existieron estos muros terrestres que envolvían algunos de los barrios. Fueron de carácter frágil acercándose más a lo que entendemos por tapias que a lo que se suele denominar como murallas de tierra tal como -- las hicieron los almohades. En favor de esta afirmación están los documentos de fortificación de la ciudad a raíz de las -- guerras de mediados del XIV, cuando se enfrentaron Aragón y -- Castilla. En ellos se prevee que los judíos y moros que viven fuera de la muralla de piedra pasen a habitar dentro de la -- ciudad (77). En 1363 la reina Leonor, ante las súplicas de los judíos que tenían quedarse fuera de los muros tras haber sido

(77) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 1468 fol. 18 / Bib. cen. del Ejército; Madrid: 2-2-5-7.

derribadas sus casas de la judería, establece

"...assignetis et concedatis eis, intus murum-
dicte civitatis aliquem locum ydoneum sive ba-
rri in que si voluerint, possint se receptare,
et personas et bona salva facere, una vobiscum
..." (78).

Su constitución frágil es la razón de que hayan de-
saparecido todos ellos no quedando posiblemente otros restos
que algún trozo de tapia de la que recorre la ronda del Isue
la o camino viejo de Cillas.

Hay referencias aisladas de la existencia de muros
de tierra protectores, en todos los barrios de Huesca menos
en el de Montearagón. Respecto a este barrio, levantado en -
las proximidades de la iglesia de Santa María in foris, no -
tenemos ningún punto de apoyo que permita concluir que los -
hubo. Mas aún, por su situación entre el río, la muralla de
piedra y los muros de tierra de los arrabales que lo limita
ban a norte y sur parece que no se juzgó tan necesario.

En cuanto a los otros arrabales, cada uno de ellos -
estuvo rodeado por un muro de tierra que lo envolvía por la
parte exterior. Lo más probable es que los de un barrio esta
ban conectados con los del otro, de forma que trazaban un mu
ro prácticamente ininterrumpido, desde la Puerta Sircata a -
la de Santo Domingo, siguiendo por el frente de poniente. Su

(78) Arch. Cor. Arag. Barcelona: Reg. 1571 fol. 118 / copia
en Bib. Central del Ejército. Madrid: 2-1-1-18.

trazado de conjunto era muy quebrado a irregular, consecuencia de ser el acoplamiento de los distintos tramos.

Al menos la judería, también quedó aislada por la -- parte del muro de piedra pues . . . en algunas épocas hubo puertas que cerraban la entrada de sus calles por este lado con lo que el barrio quedaba conectado y totalmente aislado cuando se cerraban todas sus puertas.

Por ahora es muy difícil seguir con exactitud el -- trazado de estos muros. Algo ayuda el plano del XVIII, pero en este siglo los conventos habían borrado muchos sectores -- del trazado. La dificultad se agrava al recordar que en la -- edad media se hicieron algunas ampliaciones, sobre todo al -- sur en el barrio de la Alquibla y en el barrio de Benahaon.

Posiblemente en el momento de la reconquista el muro de tierra pasaba a la altura de la calle de Espinosa de -- los Monteros, pero al recogerse en el barrio de la Alquibla una buena parte de los árabes que vivían en el interior del recinto amurallado, el muro fue trasladado más abajo, entre los números 33 y 35 de la actual calle de Padre Huesca y los números 27 y 29 de la de San Lorenzo. Con este nuevo trazado el muro de tierra recorría la calle de Ran y pasaba después entre las calles de Sobrarbe y la Campana, atravesando la calle de Lanuza entre los números 22 y 24 para después dirigirse a Santo Domingo.

Al menos este era el trazado de mediados del XIII.-- Su huella ha quedado entre las edificaciones cuyos medianiles quedan alineados a lo largo de este recorrido con un trazado único y quebrado.

A mediados del XIII, se fundaron las poblaciones --

del Rey y del Sacco y poco después se fue formando el barrio de Santa Clara. En el documento de fundación de la población del rey, Jaime I da permiso a los nuevos pobladores para que

"...posfitis si volueritis mutare portam del -
Alderb et eam facere alibi..." (79).

Junto a esta puerta por la parte de afuera, es donde se iban a levantar las casas de la nueva población. No se sabe en que momento se trasladó la puerta, pero a finales -- del XVI encontramos una puerta al final de lo que hoy es calle de Padre Huesca y otra al final de lo que hoy es calle -- de San Lorenzo. En estos dos puntos quedaba articulado un -- nuevo muro de tapial que sería el que daría, en dirección de levante, las rondas de Salas, partidero o entretapias, y hacia poniente la ronda de Santa Clara. Este parece que fue el trazado del muro de tierra que perduró a partir del XIII experimentando escasas modificaciones con posterioridad. Una -- de ellas fue a finales del XVI cuando se trasladaron las dos puertas últimamente mencionadas a los laterales del Monasterio de Santa Clara, con lo que este convento y la plaza que -- ante él había quedaron dentro del recinto de tierra.

Con anterioridad en el XIII, había una puerta, la de Benahaon en la actual calle de Lanuza, entre las calles de -- Sobrarbe y la Campana. No sabemos en qué momento se modificó el trazado del muro de tierra por esta parte, siendo posible

(79) AYNSA, "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág.600.

que fuera, al igual que la modificación que se hizo en las - calles de Población y San Lorenzo, en la segunda mitad del - XIII. El caso es que a fines del XV ya se había colocado otra puerta al final de la calle de Lanuza sin que la de Benahaon desapareciera. La nueva puerta, al final de la calle, quedó formando parte del recinto ampliado de tapial.

Difícil es también determinar la conexión del muro de tierra con el de piedra. En el plano del XVIII, el muro - de tierra se unía al de piedra donde hoy está el Colegio de Santa Rosa, por lo tanto envolvía la puerta de Santo Domingo. Probablemente este era el punto en que se conectaba con la - muralla cuando los dominicos fundaron junto a ella el convento. Pero antes, quizá en época árabe, pudo ir más abajo a la altura de la actual calle de Pareña, dejando la puerta de -- Santo Domingo en el exterior.

El otro punto en que el muro de tierra se conectaba con la muralla, era al norte, en la albarrana que he situado en la ronda de Montearagón. A partir de allí, siguiendo hacia poniente junto a la acequia de Almeriz empalmaba con la tapia que queda en la ronda del Isuela. Posteriormente el -- trozo de tapia que había entre dicha albarrana y la iglesia de San Miguel desapareció. Trazándose un nuevo muro que iba desde el ábside de la iglesia hacia la puerta Sircata, cruzando la ronda de Montearagón donde se colocó la "portaza de San Miguel" tal como aparece en el plano del XVIII.

Después de todo ello voy a enumerar los portales en que quedaba abierto el muro y de los que se tiene noticia, intentando al mismo tiempo situarlos. La situación en algunos casos solo puede ser hipotética pues faltan suficientes pun-

tos de apoyo.

b) Portazas y portales

PORTAZA DE SAN MIGUEL

2.1.1

En el plano del XVIII aparece abriendo la barrera -- que cortaba la ronda de Montearagón, al unir el muro de piedra con el abside de la iglesia de San Miguel.

Con anterioridad estuvo situada más abajo, a la altura del abside de San Miguel donde probablemente permaneció -- hasta que se hizo el convento de las Miguelas en la primera mitad del XVII. Así se desprende de las ordenanzas de 1587 -- por las que se deja entrever que en ese año todavía existía -- el cementerio y la plaza que hubo junto al abside de la iglesia (80).

En el plano del XVIII queda dibujada con estructura adintelada cuando otros portones del muro de tierra parece -- que eran de arco. Papeles guardados en el Archivo Municipal -- testimonian obras realizadas en ella en el XVII a causa de -- los destrozos que causaban los carretones (81).

PORTAL DEL CARMEN

2.1.1

De este portal habló al situar una de las albarranas del muro de piedra. Dado el punto donde queda dibujado en el --

(80) "Ordinaciones del Regimiento...de Huesca", 1587, pág. 97.

(81) Arch. Mund. de Huesca: Leg. 20, Recibos fechados a mediados del siglo XVII.

plano del XVIII, estaba situado entre los números 26 y 28 de la actual calle de Costa. El nombre lo tomó del convento de Carmelitas calzadas que estaba muy próximo. Era de arco como se deduce del plano del XVIII y como lo describe Aynsa (82).

No es posible saber si en la edad media la barrera que formaba el muro coracha que se unía a la albarrana, desempeñó la función de portal. Posiblemente el muro estaba abierto por un arco que no se cerraba pues quedaba dentro de un recinto cerrado, el que formaba el muro de tierra.

Este portal y el anterior de San Miguel, formaban un espacio o plaza entre el convento de las Miguelas y la muralla de piedra, similar al espacio que se formaba ante el convento de Santa Clara, también en el XVII. En ambos lugares, de forma alternante, se celebraron ferias, y en aquel, en el XIX se ordenó un paseo que en el "plano del XIX" se llama Paseo de las Miguelas y en el de Casañal calle de Sanjuanistas.

PUERTA DE "GEMELLAS"; PUERTA DE HARATALCOMIZ

La primera de las denominaciones aparece en el documento de Pedro I a la hora de demarcar la extensión de la iglesia de San Ciprian (83). La segunda aparece en documentos del Archivo de la Catedral, del siglo XII. En realidad es hipotética el afirmar que son distintas denominaciones de la misma puerta. La denominación de Puerta de Gemellas está en

(82) AYNSA "Translación de las reliquias...", Huesca 1612, - pág. 57.

(83) Arch. His. Nac.-Madrid: "San Juan" leg. 443, num. 195.

relación con el camino de Chimillas y la de Haratalcomiz con el barrio situado a poniente de la ciudad, donde después estuvo el convento de los Carmelitas. Por las pistas dadas en los documentos en los que se habla de la puerta de Hartalchomiz, se deduce que tuvo que estar en el muro de tierra que rodeaba la ciudad por poniente, y del documento de Pedro I, a su vez, se deduce que la puerta de Gemellas estuvo algo mas arriba de la Judería; tal como describe la demarcación de terreno dependiente de la iglesia de San Ciprian, esta puerta correspondería al ángulo superior izquierdo de esta demarcación, y, por lo tanto, coincidiendo con la que en otros documentos se denomina de Haratalcomiz. Visto así, ambas puertas tuvieron que ser la misma y estar situadas aproximadamente en el punto donde la actual calle de San Juan Bosco se une con la carretera de Jaca, cerca del teatro de los Salesianos.

PUERTA "SALSARIA" O "SALCERAS"

2.4.1

La primera de las denominaciones aparece tambien en el documento de Pedro I, de 1097 (84). Otra de las denominaciones es Salceras (85). Su localización fue en la prolongación de la calle de la Amistad, después de pasar la desaparecida plaza del Ruiseñor, en el camino que en el plano del XIX se denomina camino del "fosalé".

(84) ibidem,

(85) VENDRELL FCA: "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Arch. General de la Cor. de Arag." t XLVII pág. 144.

"PORTA FONCIUM"; PUERTA DE SAN CIPRIAN; PORTAL DE BA
 RRIO NUEVO 2.4.1

Estuvo al final de la calle de San Jorge, después -
 del arranque de la desaparecida travesía del Jazmín.

La primera de las denominaciones (86) está en rela--
 ción con la Fuente que después se llamó del Angel y a la que
 se accedía desde la Judería, por esta calle y camino. Antes
 de llegar a la fuente, a mano derecha estuvo la iglesia de -
 San Ciprian que fue la razón de que esta puerta también tu--
 viera esta otra denominación (87). En el plano del XIX seña--
 lada como Puerta de Barrio Nuevo.

"PORTAS DE LA JUDARIA" - "PUERTA MAYOR DE LA JUDERIA"
 2.4.1

Aparece en documentos del XIV (88). Su situación, muy
 probablemente fue el comienzo de la calle de San Jorge, en la
 parte del Coso. Allí debió ser colocada después que se demo--
 lió una parte de la judería como consecuencia de la guerra -
 de los Pedros, en que la judería quedó separada de los muros
 de piedra de la ciudad, al demoler las edificaciones situadas

(86) BALAGUER F: "En torno a la localización del campamento
 de Pedro I en el asedio de Huesca", en Rev. "Argensola"
 1951, pág. 53: "...a porta Salsaria sicut ingrediens ri-
 vus dividit usque ad portam Foncium..."

(87) Arch. Hist. prov. de Huesca: prot. 375, fol 151. documen-
 to de 1483 en el que se hace referencia a la Sinagoga Me-
 nor de la judería. Fue publicado por ARCO GARAY R en "La
 aljama judaica de Huesca" rev. "Sefarad" 1947, pág. 299.

(88) ARCO GARAY R: "Archivos históricos del Alto Aragón", rev.
 "Universidad", Zaragoza 1930, pág. 265, documento de --
 1378.

a menos de 15 brazas (89). La colocación de dicha puerta debió responder a la normativa que se generalizó en otras ciudades y por la cual se obligó a los judíos a encerrarse en las juderías como medida de protección en épocas de hostilidad y animadversión por parte de los demás habitantes de la ciudad. Al haber una puerta en cada bocacalle, a esta se la denominó también Puerta Mayor de la Judería por estar en su "carrera mayor" (90).

PUERTA DE CANALES

2.4.1

Tal denominación se remontaba a época árabe pues -- aparece en un documento de Pedro I colado en el "Cartulario de San Pedro" en donde ya se le denomina "porta antigua de canales" (91). No hay suficientes datos para concluir de una forma segura cuál era su localización. Pero por el documento deduzco que debió estar el camino que iba a la fuente del Angel por donde hoy está la calle de Primo de Rivera. Al menos por esta parte, en documentos del principio del XIII, se habla de la existencia de "canales" junto a la puerta Nueva (92).

Posiblemente, después de modificar su emplazamiento es la que correspondía a la que en el plano del XIX se denomina "Puerta de la Fuente del Angel" cuya localización co-

(89) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. num. 1469, fol. 17 / copia: Bib. Central del Ejército.-Madrid: 2-1-1-18.

(90) VENDRELL FCA: "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" t XVII pág. 156.

(91) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario", fol. LVII, año 1096 ?.

(92) UBIETO ARTETA A., "Documentos de Sigüenza", "Textos medievales", num. 32, Valencia 172, doc. num. 71.

responde al comienzo de la actual calle de Primo de Rivera.

PUERTA DE ALGOZA; PORTAL DEL IBON

2.5.1

Su localización se deduce de la confrontación y lectura concatenada de varios documentos que tiene como referencia el mercado de "illas bestias" (93). Como veremos más adelante, al rehacer las proximidades del Convento de San Francisco, este mercado y puerta quedaban en la vía que procedente de Zaragoza entraba en la ciudad y se dirigía a la Puerta de la Alquibla a través de la actual calle de Berenguer. Quedaba, por lo tanto, dentro de lo que hoy es plaza de Navarra o Zaragoza.

Posiblemente en el XVII había experimentado alguna modificación su emplazamiento colocándose más hacia afuera. En documentos de esta época se le denomina también Portal del Ibon y Portal de la Carretera de Zaragoza. En este siglo había una caseta junto a la puerta, donde se cobijaba el guardia y donde se daba limosna a todos los pordioseros que llegaban a la ciudad, de cuya cuantía los guardias daban cuenta al Concejo, como consta por algunos papeles que se conservan en el Archivo Municipal. Era una de las puertas más transitadas

(93) La situación del mercado de "illas bestias" y su proximidad a la Puerta Algoza, la deduzco de la lectura concatenada de los siguientes documentos: doc. de 1185 "cartulario de San Pedro", fol 138; documento del XII, "cartulario del Temple de Huesca", doc. 116; doc. de 1180, "cartulario del Temple de Huesca" doc. num 177; doc. de 1197 "Arch. cat. de Huesca", doc. num 536 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL; documento de 1211, ibidem, doc. num. 731.

das de la ciudad.

En el plano del XVIII aparece dibujada en forma de -
arce.

"PORTAL DEL ALDERBE" "PORTA ALIOZAR" "PUERTA DE LA -
POBLACION" 2.6.1

"Porta del Alderb" es la expresión usada por Jaime I en el documento de fundación de la Población del Señor Rey, por él da permiso a los nuevos pobladores para que cambien de emplazamiento esta puerta. En realidad la denominación es un término común y no significa una puerta determinada sino un - punto de la muralla. Se llamó también Puerta de la Población, por la proximidad de la "población del Señor rey" (94).

Posiblemente esta puerta es la que en algunos documentos se denomina "portal del Aliozar". A pesar de que los - puntos de apoyo para localizarla en este lugar son muy vagos, parece ser que estaba al sur de la ciudad (95) y, por lo tanto, pienso que estuvo en la calle de Padre Huesca.

Al final del XVI estaba en el límite de la calle Población y por entonces o poco después, se trasladó junto al - convento de Santa Clara incluyendo dentro del muro de tierra la plaza que quedaba ante dicho convento (96).

(94) VENDREL FCA: "Rentas reales de Aragón en época de Ferran do I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo - General de la Corona de Aragón" Madrid 1977, t XLVII pág. 145, año 1412; junto a ella había una balsa.

(95) El nombre de esta puerta aparece en el doc. num. 99 de - "Documentos... Monasterio de Santa Clara de Huesca", de UBIETO ARTETA, Zaragoza, 1967.

(96) AYNSA "Fundación, excelencias...", Huesca, 1619, pág. 583.

PUERTA DE ALQUIBLA - PUERTA DE LA CARRERA DE SALAS
2.6.1

Esta denominación no solo era para la puerta que había en el muro de piedra sino que también servía para denominar la que habría el muro de tierra, para dar paso al camino de Salas (97). En la edad media estuvo situada entre los números 27 y 29 de la actual calle de San Lorenzo. Al igual que la puerta que hubo en la calle de Padre Huesca, fue trasladada de lugar, primero al final de la calle y posteriormente -- junto al convento de Santa Clara, cerrando la plaza de este -- nombre (98).

PORTAL DE BALLESTEROS 1.1

En el plano del XVIII aparece situado en la travesía de Ballesteros, en el camino que se dirigía al Partidero. El nombre lo recibió del gremio de Ballesteros que estaban instalados en la calle de Sancho Ramirez.

Sin duda, en la edad media este portal estaba situado mas hacia esta calle pero, por el momento, es imposible -- precisar su localización exacta.

"PORTAS DE AVINAHAIION" 2.7.1

La denominación tiene algunas variaciones fonéticas

(97) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: "cartulario", fol. 63 v ; a principios del XV se denominaba también "puerta de la carrera de Salas" "VENDRELL FCA "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección..." pág. 161.

(98) AYNSA, "Fundación, excelencias...", Huesca, pág. 583.

de las cuales he tomado la más antiguas que se remonta a -- 1129 (99). En el siglo XII determinaba el límite de la ciudad por esta parte, y estaba situada en la actual calle de Lanuza, entre las de Sobrarbe y la Campana. Posteriormente, quizá en la segunda mitad del XIII, época en que la ciudad -- experimentó una cierta expansión, fue ampliado el recinto de tierra colocando un nuevo portal al final de la calle de Lanuza. Se le denominó también Puerta de los Moros por la proximidad del barrio que estos ocupaban. También se le denominó Portal de San Martín, sobre todo en el XVII cuando desapareció la morería.

La morería estuvo en la segunda mitad de la calle, es decir a partir de donde estuvo la puerta de Avinahaion -- que, a pesar de haber perdido su carácter de puerta de la ciudad, se conservó durante mucho tiempo. Al menos así parece por documentos de finales del XV en los que se denomina -- "Alderbe de medio de la carrera de Sant Martin" (100).

El portal o portaza de San Martín era en el XVII -- otro de los puntos cuidados de la ciudad que tenía un encargado que se preocupaba de que estuviera a punto y de abrirla y cerrarla en los momentos oportunos (101).

PORTAL DE SANTO DOMINGO

2.8.1

Venía a estar alineado con los impares de la Aveni-

(99) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 130 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(100) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita", Zaragoza, 1961, pág. 122.

(101) Arch. Mun. de Huesca: leg. 20, Recibos de mediados del XVII.

da de Ramón y Cajal y quedaba unido a la muralla. En el plano del XVIII está dibujado de forma adintelada.

Posiblemente su emplazamiento ya estaba en ese lugar a mediados del XIII cuando se instalaron los dominicos, pero es muy probable que con anterioridad hubiera estado mas hacia el Coso Bajo, a la altura de la actual calle de Heredia.

En el punto donde estaba el portal de Santo Domingo, el muro de tierra volvía a unirse con el de piedra envolviendo otra de las puertas de la ciudad, la de Santo Domingo o - Puerta de Piedra.

Estos son los nombres conocidos que abrían el muro de tierra en distintos puntos. No he encontrado nombre para algunos portales como el que abría el camino del Ruiseñor, en la judería, y por el que tambien se iba a Chimillas. Igualmente quedan confusas las salidas que pudo haber entre los barrios de San Lorenzo y San Martin, desconociendo si había alguna otra puerta y si esta coincidía con alguna de las denominaciones apuntadas anteriormente y que no se pueden situar con toda precisión.

Por otro lado, resulta muy difícil por el momento, precisar el lugar donde estuvo el "portal del forado" que en algunos documentos aparece como la "porta leprosorum" dada la proximidad del hospital de los leprosos. Este estaba al norte de la ciudad, cerca de la iglesia de San Miguel. Aunque parece que estaba cerca del abside, hacia levante, no aparece con claridad, pudiendo ser que fuera por la parte de los pies de dicha iglesia. Poder situar el hospital nos podría en pista para localizar esta puerta.

Hay otros documentos relacionados con la judería y el barrio de Sigena en que se nos habla de la Puerta del Romano junto al Cadalso de los judíos. Posiblemente se trataba de alguno de los portales que cerraban la judería por la parte de la muralla de piedra. En otro lugar digo que pudo estar en lo que hoy es plazuela de la calle de Loreto, pero no hay suficiente punto de apoyo para concluir con certeza.

SECCION II : LA TOPOGRAFIA URBANA Y SUS ELEMENTOS: ANALISIS

PARA LA RECONSTRUCCION DE LA CIUDAD MEDIEVAL

A) EL NUCLEO AMURALLADO

Al igual que hicimos al estudiar la ciudad árabe, - vamos a analizar y reconstruir la ciudad medieval comenzando por su núcleo amurallado y, dentro de él, por la parte mas - alta, donde estuvo enclavada la Zuda árabe.

CAPITULO 1º.-

1.- LA ZUDA.

2.1.1-4.1

Zuda es la denominación equivalente a la alcazaba - en otras regiones del mundo árabe. Comprendía una amplia extensión de terreno delimitado por un recinto amurallado, dentro del cual había distintas edificaciones en medio de amplios espacios sin construir dispuestos a manera de jardines o, simplemente, terreno yermo.

a) ELEMENTOS URBANOS

- Primitivo Palacio medieval.

Tras la reconquista de una ciudad, era de prerrogativa real el reparto y distribución de la misma. Lógicamente - el rey se quedó con la antigua residencia del walí árabe, el núcleo principal de la Zuda. La condición de itinerante que el rey tenía a causa de la empresa de la reconquista, y el -

no tener hasta entonces ningún lugar como preferente residencia, da pie para pensar que en cuanto conquistó Huesca, importante ciudad árabe bien amurallada, la eligió como punto de apoyo para continuar la campaña de reconquista, como consta por los documentos de la época. Lógicamente hizo de la residencia del walf, su propia residencia convertida en palacio real. En él vivieron con frecuencia los reyes hasta que se conquistó Zaragoza. Después los reyes distanciaron más sus permanencias en Huesca donde, sin embargo, construyeron un palacio a la manera cristiana.

La vieja residencia árabe fue Palacio real hasta finales del siglo XII en que se construyó un nuevo palacio. Por entonces todavía se llamaba Zuda y estaba vieja y deteriorada, razón que debió determinar la construcción de un nuevo palacio. Así se deduce del documento por el que Pedro II, en 1204, entrega a Berengario, abad de Montearagón, lo que queda de la antigua residencia árabe:

"...meas domos veteris et dirutis de Osca que Zuda vocantur cum omnibus ingresibus et egresibus suis et pertinentiis..." (1).

Probablemente no se habían realizado muchas obras en la primitiva fábrica de la residencia árabe, razón por la que cien años después ofrecía el aspecto que refleja el documento. A pesar de ello sabemos que, al menos, se construyó una iglesia, la capilla de la Santa Cruz. Esta capilla to

(1) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "cartulario de Montearagón", fol. 50.

avía se conserva en la actualidad, aunque bastante modificada, y es la que sirve de iglesia al Seminario.

En el momento de la reconquista el rey Pedro I tuvo que hacer un reajuste y redistribución de las promesas que su padre Sancho Ramirez había hecho al Obispo de Jaca y abades - de Montearagón y San Ponce de Tomeras, quienes no se ponían - de acuerdo a causa de la mezquita mayor prometida al Abad de Montearagón y deseada por el Obispo. El rey Pedro concedió a aquel la capilla de la Zuda. Por un documento de 1098 poco -- después de la reconquista de la ciudad, en el que estos dos -- últimos eclesiásticos andan precisando cuales son sus respectivas pertenencias, nos llegan noticias de la existencia de la Capilla de Santa Cruz y de que ésta estaba en el Palacio real. Por deducción tras saber que dicha capilla se instaló en la -- antigua Zuda y dada la fecha del documento, concluimos que el primitivo palacio se instaló en la residencia árabe, pues no había habido tiempo de construir otro nuevo. El documento que nos sirve de apoyo es una avenencia entre el Obispo de Huesca y el Abad de Montearagón. En lo que es de nuestro interés -- se expresan en estos términos:

"...Concedi etiam deciman alodii capelle Sancte Crucis in Oscensi palatio site quod donatio ne regis Petri es die que ad hanc concordiam -- venimus possidebat..." (2).

En el momento en que el rey tuvo un nuevo palacio, como hemos visto por el documento arriba citado de 1204, donó --

(2) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 67 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

la vieja Zuda a la abadía de Montearagón. Con anterioridad -- los monjes ya habían adquirido junto a ella algunos terrenos donde tenían casas, y junto a ellas Alfonso II en 1174 les -- había dado:

"...locum et solarem ubi faciatis coquinam in Oscha... inter illam Zudan et illas vestras domos..." (3).

Con la nueva donación, la abadía estableció en la ciudad a manera de una filial en la que los monjes tenían -- hospedería, enfermería y casa para cuando venían a Huesca. -- Todo junto es lo que se denominaba "Casas de Montearagón" tal como aparece en los documentos. Estas fueron las casas en -- las que se tramó un complot que pretendía destituir a Jaime I. A ellas se alude en la "Crónica" de este Rey cuando nos -- relata el hecho (4).

El edificio situado junto a la iglesia de Santa -- Cruz es el actual Colegio-Seminario que ofrece obra de distintas épocas. No obstante comparando el plano del XVIII con la estructura actual y estudiando las cuatro crujías que rodean el patio de la palmera, puede reconocerse y reconstruir

(3) Arch. Hist. Nac.- Madrid: "Monasterio de Montearagón", -- leg. 488, num. 50 R, publicado por UTRILLA UTRILLA J F, en "La Zuda de Huesca y el Monasterio de Montearagón" en "Homenaje a J.M. Lacarra", Zaragoza, 1977 , pág. 305.

(4) "Crónica de Jaime I" párrafo 31, 1 de Marzo de 1227, en FERRAN SOLDEVILA "Les quatre grandes croniques". Referencia cedida desinteresadamente por DURAN GUDIOL.

se el núcleo primitivo. Al compararse la estructura de este patio con el esquema de otras zudas árabes, como la de Lérica y la Aljafería de Zaragoza, se llega a la conclusión de -- que la primitiva residencia árabe condicionó hasta el momento presente las distintas reedificaciones hechas sobre ella. La configuración del patio, en el que se conserva un aljibe, la pervivencia de algún grueso muro y otros detalles nos hacen evocar viejas estructuras de la Zuda oscense.

- Palacio real: nueva construcción.

Pasadas algunas décadas tras la reconquista, los reyes pensaron en construirse un nuevo palacio a la manera -- cristiana. La nueva construcción se situó en la parte de poniente del recinto amurallado de la Zuda, donde queda una -- parte del mismo. No se tienen noticias precisas del momento de su construcción. Arco Garay opinó que fue obra de Alfonso II, y por lo tanto, se construyó a finales del XII.

Probablemente pasó algún tiempo tras la reconquista, hasta que se dió permiso a particulares y se habilitaron para casas y graneros algunos espacios comprendidos en el -- recinto de la Zuda y sus proximidades, pero por documentos del XII se deduce que poco a poco se fueron aposentando en ella algunos repobladores. Por esta razón, en el momento de construir el nuevo palacio, el rey tuvo que adquirir o cambiar -- alguno de los edificios que dificultaban su construcción. Así lo deducimos de un documento cuya fecha lamentablemente es -- imprecisa, debido quizá, a equivocación del copista, y que -- nos daría la fecha muy aproximada para determinar la cons-- trucción del palacio. El documento puesto en boca del rey ha -- bla de una permuta que facilitará la construcción del pala--

cio:

"...illas kasas de Lope filio de donna Pura, -
quare se facit mauro, per hoc do vobis kasas -
et ereditate et quanto ad illas kasas pertinet
a cambio de illo celler ad porta de castello -
pro meo palatio facera et duas casas de illo -
barrio..." (5).

Difícil resulta reconstruir el palacio real por no haber documentación precisa al respecto, pero puede hacerse una aproximación a partir de los restos conservados, de alguna descripción y de referencias indirectas.

El palacio conservó su estructura general hasta fines del XVII en que se construyó el actual edificio de la -- Universidad para lo cual hubo de ser demolilido en buena parte. Hasta entonces experimentó algunas transformaciones, pero mantuvo fundamentalmente el esquema con que fue concebido, -- por eso resulta ilustrativo el testimonio de Aynsa que lo -- vió a principios del XVII y del que dijo:

"Es todo él de piedra biñ labrada, y muy fuerte: y muestra bien aue fido cañe Real, affi -- por fu grandeza, como por los arcos, torres, columnas, capiteles con figuras de medio relieue, almenas, pinturas, y otras cofas q conforme a los edificios de aquellos tiempos dan teftimo-

(5) BALAGUER F. "Notas documentales sobre mozárabes oscenses" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón", - Zaragoza, 1946, pág. 397-418.

nio del luftre y funtuofidad q̄ efte tenia" (6).

Responden estas palabras al esplendor y grandiosidad de lo que ha llegado a nosotros: una torre de planta exagonal y un edificio contiguo de proporciones rectangulares.

En la actualidad la torre está desmochada y carece - del adecuado remate, pero deja bien ver que funcionó como torre donjón. En las proximidades de Huesca hay o ha habido castillos en Marcuello, Luesia, Loarre, en su parte mas primitiva y Bolea, desaparecido (7), que nos dan la pauta para reconstruir el de Huesca. Estos castillos son de fines del XI y presentan como rasgos comunes el constar de una torre adaptada para vivienda y tener en sus proximidades una iglesia o capilla. Se sabe que hubo capilla en el de Huesca pero no se -- puede localizar con exactitud, existiendo la posibilidad de -- que se instalara en el interior de la torre, en lo que hoy se conoce con el nombre de sala de doña Patronila, que presenta la planta y orientación de una iglesia románica.

Junto a la torre queda un gran volumen transformado -- en el XVII cuando se adaptó en su interior el teatro de la -- Universidad. El conjunto tenía un muro que cerraba un patio -- interior. En él presumiblemente habría dependencias para caballerizas, bodegas, etc. Así se deduce de la crónica de Jaime I en la que al relatar el complot motivado contra este rey se

(6) AYNSA "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. 22.

(7) GUITART APARICIO "Castillos de Aragón I", Zaragoza 1976, págs. 141, 105, 157.

nos dice:

"...en cuanto nos levantamos y oímos misa llamamos concejo y vinieron al corral que esta de lante de nuestras casas y de las de Montearagón..." (8).

Esta información queda confirmada por el informe — que en el XVI se hizo para emprender reformas y mejorar la — instalación de la Universidad en el antiguo palacio real:

"...En segundo lugar se pone el Teatro, el — qual se labrará en el espacio y patio que ay — entre las Escuelas y el Palacio del Rey, juntamente con una capilla incorporada dentro del..." (9).

Con anterioridad, el texto situa las escuelas a las que se alude junto al Seminario que ya estaba instalado en las Casas de Montearagón. Por todo lo cual se concluye que — delante de la torre había un patio similar al que todavía se conserva en el Castillo de Aynsa.

Reconstruir el trazado de todo el conjunto resulta difícil, pues a finales del XVII se alteró por completo la — primitiva estructura, al disponer sobre ella el octógono del edificio de la Universidad. El diseño de este proyecto no se

(8) "Crónica de Jaime I" ibidem.

(9) "Estatutos que el Obispo de Barbastro ha hecho y ordenado en la visita y reformation de la Vniversidad de Huesca...", 1599, fol. 1.

lo desconoció los condicionantes urbanos entonces existentes, sino que rectificó por completo el sector, sin dejar ninguna huella de lo que había existido, ya que en esta ocasión no se aprovecharon muros ni cimientos de obra anterior. No obstante, tras un estudio comparativo de la parcelación, todavía existente en el sector, se pueden detectar algunas huellas o resquicios en la alineación que llevan los medianiles de las casas situadas en la parte sur. Respecto al extremo opuesto, el frente norte, donde las sucesivas edificaciones de que tenemos noticias han borrado toda huella, han llegado a nosotros algunas referencias escritas que nos permiten hacer una aproximación. En un documento firmado por Jaime I en 1265, el rey concede, a súplica de su hija Violant, a Miguel Perez, vasallo de aquella señora, las casas que su difunto padre tenía en Huesca y que confrontaban con la "cárcel" la "Plaza de Santa Cruz" y la "vía del arco" (10).

Las confrontaciones dadas para estas casas marcan -- una calle al norte del palacio, junto o por debajo del "arco del Señor Rey", calle por la que sabemos pasaban las procesiones (11). Finalmente por la parte de levante, el palacio daba a una plaza que ha tenido diversas denominaciones ya que en documento últimamente citado se denomina con el nombre de Santa Cruz.

Este palacio, además de la puerta principal que daría a la plaza, tuvo al menos otra puerta, por la que el rey Jaime I pudo escapar con ocasión del motín de 1227.

(10) Arch. Cor. de Arag.-Barcelona: reg. 13, fol. 250.

(11) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca", Huesca 1922, pág.19.

Según el programa característico de los castillos de esta época, el palacio de Huesca también tenía una capilla - que estaba dedicada a San Nicolás. El documento de 1195 por el que el rey Alfonso II la dona al Monasterio de Montearagón, da pie para pensar que esta donación fue hecha cuando - el palacio acababa de construirse o estaba en período de -- construcción, y por lo tanto, nos sirve para datar el edificio (12).

Los reyes habitaron el Palacio real en sus esporádicas venidas a la ciudad. En la segunda mitad del XIV fue adjudicado a la familia de los Urries quienes recibían una can tidad de las rentas reales, para mantener el edificio. Así - se deduce del recuento de estas rentas efectuado a princi- - pios del XV

"Item, Mossen Phelip d'Urries, por concession - real feyta a su aguelo, don Pedro Jurdan d'Ur-- ries, de las casas del Rey sitiadas en la dita ciutat et de trezientos solidos assignados pora la reparacion de las ditas casas en cadaun anyo ..." (13).

Los Urries serán quienes en el XVI darán facilidades para que se establezca las aulas de la Universidad en el an-

-
- (12) ARCO GARAY R, "El Monasterio de Montearagón", en "Lina-
jes de Aragón", t V, num. 20, pág. 387.
 - (13) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en la época de -
Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Ar-
chivo General de la Corona de Aragón", t XLVII pág. 164.

tiguo edificio del Palacio Real (14).

- Cárcel del Señor rey.

Así se denomina en las Ordenanzas de 1284 el lugar donde deben ser reclusos aquellos que no quieren pagar 30 sueldos de multa para la obra de los muros, como consecuencia de haber sido encontrados armados en la ciudad.

La cárcel estuvo en alguna de las dependencias del palacio como se deduce del documento de Jaime I, citado para reconstruir el frente norte del palacio. Por las confrontaciones dadas en esa ocasión se concluye que la cárcel estaba en el palacio. Allí permaneció hasta que fue trasladada detrás de lo que hoy es Casa Consistorial.

- Almudi y Peso real.

Ya en 1246 se habla del "almudi vetulo domini regis" con ocasión de una donación de casas que Gil de Jaca y su mujer Ferraria dieron a la iglesia de Ntra. Sra. de Salas (15). Con anterioridad hay un documento firmado por Jaime I, el 3 de abril de 1242, por el que concede mercado semanal de sal, lino, lana y cereales dentro del recinto amurallado, en el lugar a donde se trasladaron el Almudi y el Peso reales (16).

(14) BALAGUER F. "Gaspar de Lax en la Universidad de Huesca" en rev. "Argensola" 1975-1977, pág. 131.

(15) AGUADO "Santa Maria de Salas en el siglo XIII", Bilbao - 1916, citado por ARCO GARAY en "Huesca siglo XII", "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca - 1921, pág. 333.

(16) ARCO GARAY R, "Huesca siglo XII", en "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 390.

Es evidente por lo tanto que a mediados del XIII hubo dos almudies, más difícil resulta situarlos con precisión. Se sabe que tras la reconquista, las alhondigas árabes, de forma muy generalizada, fueron convertidas en el lugar de venta de algunos productos, sobre todo cereales. En relación con este dato nos consta que la actual plaza de Urries, todavía a fines del XVI, mantenía un aspecto que recordaba las alhondigas, y consta también que en esta época estaba establecido en ella el Peso de la ciudad.

Por otra parte se sabe que a mediados del XVI había un almudí, en lo que entonces era calle de Predicadores y -- hoy es Coso Bajo (17), donde últimamente estuvo el Parque de bomberos hasta su traslado. Asimismo por Aynsa sabemos que a principios del XVII había un importante Almudí cerca del Palacio real (18). Este mismo autor nos dice que los almudies eran dos "al alto y el bajo". Estos dos edificios permanecieron por algún tiempo y se hicieron sucesivas reformas y ampliaciones como consta por recibos guardados en el Archivo Municipal.

El problema por lo tanto es conjuntar las distintas noticias de, al menos, tres edificios que hubo en la ciudad destinados a almudí: el "almudí vetulo" el nuevo almudí junto al cual se trasladó a mediados del XIII el mercado de sal, -- lino, cereales, etc., y el que conoció Aynsa cerca del Pala-

(17) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro mayor de la C y P I del señor S Pedro", manuscrito del XVI, fol.110.

(18) AYNESA "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág.109.

cio real.

Probablemente el "almodi vetulo" es el que estuvo fuera de los muros de piedra. Por un documento del cartulario de San Pedro de 1223, en el que Sania de Iohan deja a su sobrina unas casas, sabemos que estas casas estaban

"...in barrio de alquibla extra muros de petra
sub illo almodi..." (19).

No queda claro si "barrio de la alquibla" se consideraba también las proximidades de la puerta del Alpargan. De ser así este almudi sería el que en el XVI, estaba en la calle de los Predicadores, hoy Coso bajo, y en el que se estableció posteriormente el Parque de bomberos, Junto a este almudí tendría uno de sus emplazamientos el Mercado de la Cebada, tal como expondré al hablar del Arrabal de Santo Domingo.

Todo hace pensar que a mediados del XIII se habilitó para almudí una antigua alhondiga árabe, que como sugerí en el capítulo preliminar dedicado a la ciudad árabe, esta alhondiga estuvo en lo que hoy es plaza de Urries.

En el cabreo de rentas reales efectuado a principio del XV se contabilizan unas casas

"...sitiadas davant la Yglesia de Sant Vicient
del mercado: que afruenta con entrada del mercado et con casas de las Alfaceras..." (20).

(19) Arch. Parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol. - CXXXVII v.

(20) VENDREL FCA, "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I", en "Colección de documentos inéditos del Arch. General de la Corona de Aragón", Madrid 1977, t XLVII, - pág. 161.

Estas a "alfaceras" eran las de "almodí del pan" tal como se le designa en el mismo documento (21) pues estaban situadas en el "mercado del pan" (22). Con lo que se ve que las distintas denominaciones son variantes de un mismo hecho urbano y que el almudí al que se alude en este documento es el que estaba cerca de la iglesia de San Vicente del Mercado o el Alto.

Junto a este almudí hubo también mercado de cebada - sobre todo a raíz del permiso dado por Jaime I en 1242 (23) pero con anterioridad estuvo en lo que hoy es Coso bajo y posiblemente también al finalizar la edad media (24).

A finales del XVI, a raíz de las obras efectuadas en 1587 en los "patios donde estaba el peso", las "tablas" y -- las pescaderías, debió ser cuando se dispuso un nuevo almudí junto al Palacio real. Las obras que se realizaron en estos patios debieron llevar consigo el traslado del almudí aquí situado a otro punto de la ciudad. Era el almudí que vió Aynsa, que denominó "almudí alto" y que describe como grande y ampliado (25). Que debieron ser así las cosas, queda corroborado por la noticias de obras de ampliación realizadas en este almudí alto unos años después de las realizadas en los patios donde estaban los pesos. Una nota de 1595 que aparece -

(21) ibidem, pág. 145.

(22) ibidem, pág. 162.

(23) ARCO GARAY R, "Huesca en el siglo XII", en "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 390.

(24) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I", en "Colección de documentos inéditos del Arch. General de la Corona de Aragón" Madrid 1977, t XLVII pág. 146; Arch. Cat. de Huesca: doc. num 203 de la "Colección ..." de DUAN GUDIOL; Arch. parr. de San Pedro el Viejo: "cartularia" fol. CXXXVIII v.

(25) AYNSA "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. 109.

en uno de los libros del Archivo de la Parroquia de San Pedro se expresa en estos términos:

"...Joana Gibaz pidió fadiga al capítulo para vender unas casas en la plaza de la ronda que confrontaban con el granero de la ciudad y con callejón y via publica treuderas con otras que estan enfrente...vendidas a la ciudad...para expediente (?) del granero de la ciudad..." (26).

A partir de entonces los dos almudies de la ciudad eran el de cerca del Palacio real y el de la calle de los predicadores, denominados alto y bajo respectivamente por su situación topográfica. El "peso", sin embargo, permaneció durante mucho tiempo en la actual plaza de Urries. En los planos del XIX hay referencias al mismo, en el lugar donde hoy está el edificio de la telefónica. Hubo no obstante otro peso, el "peso de la harina", enfrente de la iglesia de San Pedro. Allí existía al mediados del XVI (27).

- Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza.

Se estableció también dentro del recinto de lo que fue Zuda y a partir de mediados del XV fue el más importante de la ciudad acabando siendo el único. Con respecto a su fun

(26) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones...", manuscrito del XVI, fol. 57, numeración pie de página.

(27) ibidem, fol. 120, numeración pie de página.

dación no tenemos otras noticias que las que nos da Aynsa, - quien por su parte no cita las fuentes en que se apoya. Este autor afirma que fue el Obispo Hugo de Urries, que rigió la diócesis entre 1427 y 1443 el que reedificó el hospital. Es interesante observar el matiz que aporta la palabra "reedificar" ya que cabe la posibilidad de que con bastante anterioridad hubiera en este lugar un hospital, pues en las Ordenanzas de 1359 se alude a la "casa antiga y casa nueva el spital" (28), siendo posiblemente aquella el Hospital de la Limosna, y ésta un nuevo hospital construido donde después se reedificó el de Ntra. Sra. de la Esperanza.

A fines del XV, otro obispo, don Juan de Aragón y - Navarra amplió el edificio comprando unas casas que había -- junto al hospital. En la compra ayudó la ciudad, por lo que las armas de ésta y del Obispo fueron colocadas sobre la -- puerta. En 1600 otro Obispo, Diego de Monrreal adquirió unos patios con los que amplió nuevamente el edificio que resultó de dos plantas cada una de las cuales tenía dos cuartos o - "quadras", siendo los de la planta baja para los peregrinos.

Es interesante la descripción que del mismo hace -- Aynsa pues permite hacernos una idea de su organización y -- comprobar la coincidencia con lo que de estas edificaciones quedaba cuando fue demolido últimamente.

"...La quadra de los enfermos está sobre la -
Iglesia, y por el configuiente es muy anchuro-

(28) Arch. Mun. de Huesca: "ordenanzas inéditas" transcritas y publicadas por ARCO GARAY R en "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", Madrid, 1913, pág. 435.

fa, y espaciofa, con dos ventanas vna al Oriſte, y otra al Occidente por las quales el viento -- alimpia el mal olor de los enfermos: a vna parte della eſta un deuoto Chriſto de bulto fobre vn - altar, cercado de vn rejado a modo de capilla. - Tiene eſta quadra 13 camas, cada qual cõ fu cie- lo de madera muy bien labrada a modo de paramen- to; eſtan retiradas a los lados, demanera q̃ no - les puede ofender a los enfermos el frio del im- bierno, ni el calor del verano..." (29).

En coincidencia con esta descripción conviene dejar -- constancia de que, al tiempo de la demolición, la iglesia es- taba debajo de una de las salas de enfermos. Sobre ella en la parte de poniente, dando a la plaza había vanos, aunque a di- ferencia de lo que nos cuenta Aynsa no era uno sino tres, de- bido a modificaciones posteriores. A la iglesia se entraba ba- jo sencillo arco apuntado, en cuyo timpano había un interesan- te bajorelieve en madera con la escena de la resurrección de Lázaro. La iglesia fue de tres naves separadas por pilastras poligonales y cubiertas con bóveda de crucería. Ya en el XIX había sido reducida a una nave con capillas profundas al cor- tar las laterales mediante muros que arrancaban desde los pi- lares (30).

El edificio muy envejecido en el momento de su demoli--

(29) AYNsa "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág.554.

(30) CASAS ABAD S, "Gufa de Huesca...", Huesca 1886, pág.119.

ción, acusaba las sucesivas modificaciones. Además de las antes apuntadas, hubo otras en el XVIII, según las noticias dadas por Blequa:

"...Tiene buena quadra para hombres, con otra separada para soldados que mandó fabricar San- ches Sardinero y sobre las dichas quadras una para mujeres y otras para peregrinos. Recono- ciendo el Señor Obispo actual los muchos peli- gros e inconvenientes que ocurrían en conducir los niños expositos de pueblo en pueblo a la capital y hospital general de Zaragoza con su acostumbrado zelo ha dispuesto y nombrado cons- truir a sus expensas una pieza o quadra en es- te mismo hospital... hasta llevarlos en un ca- rro entoldado... al referido destino..." (31).

Finalmente, y puesto que es edificio totalmente desa- parecido, solo queda recoger lo que añade Madoz quien lo -- veía cada vez que pasaba a estudiar a la Universidad situada frente al Hospital. A mediados del XIX el edificio estaba se- parado o exento en todo su contorno y en su interior había

"...un gran patio con un pórtico sostenido por 6 fuertes columnas de piedra, y a la izquierda de aquel da principiola ancha y suave escale

(31) Arch. Acad. Hist.- Madrid: BLEQUA "Descripción geográfi- ca de Huesca..." manuscrito de 1792, fol. 44.

ra..." (32).

Tal escalera existió hasta su desaparición y su sua vidad se debió a tener peldaños con contrahuella muy baja.

Estos edificios Palacio Real, Casas de Montearagón, Almudi y Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza fueron los - hitos que en el sector o área de la antigua Zuda árabe condicionaron el desarrollo urbano mediante un entramado de callejas que a continuación vamos a reconstruir.

b) TOPOGRAFIA

- Población de la Zuda.

Hay noticias de mediados del XII por las que sabemos que en torno a la antigua residencia árabe, dentro del recinto de la Zuda se edificaron algunas casas cuyos habitantes recibieron el sobrenombre o apellido "de la Zuda" (33). En el XIII la repoblación fue promocionada por el Monasterio de -- Montearagón cuyos habitantes le eran tributarios. El barrio que poco a poco se fué configurando, dibujó un entramado de calles que en sus líneas generales se conservó hasta la se-- gunda mitad del XIX. Este entramado se puede reconstruir a - partir de los planos de ésta época y por el del XVIII, que - aunque de forma imprecisa, reproduce con fidelidad los ras-- gos fundamentales del trazado. Las noticias de ventas y ad--

(32) MADDOZ "Diccionario geográfico...", Madrid 1947, t IX, - pág. 307.

(33) Arch. Cat. de Huesca: docs. nums. 255 y 473 de la "Colec-
ción..." de DURAN GUDIOL.

quisiciones de inmuebles, recogidas de los libros de censos -- de las parroquias permiten comprobar, en la medida en que van dando las confrontaciones de los edificios, cómo el trazado -- en el momento de la desaparición, era básicamente el mismo -- que existía en la edad media. Arco Garay apoyado en la notici-- cias del Padre Huesca, recogió bastante documentación referida a la formación del barrio. Esta documentación presentada -- cronológicamente da la oportunidad de seguir los pasos de su formación.

De 1140 es el documento más antiguo que se conoce. -- Por él, el abad Fortunio del Monasterio de Montearagón, da licencia a Vital, García y García Sanz, y Pedro para hacer unas casas en dicho barrio:

"...facio ad vos populatoribus...de illas nostras pardinas qui in illa nostra sunt Azuta..."
(34).

En el mismo documento se faculta a Galindo de Erdau para construir también en el recinto de la Zuda

"...inter ambas vias illas".

En 1174 el rey Alfonso II dió a su hermano el abad -- Berengario y al Monasterio un solar junto a la antigua residencia árabe para que hicieran cocina para las casas que ellos

(34) Arch. Hist. Nac.: "Monasterio de Montearagón" cap. 621, publicado por UTRILLA UTRILLA, en "La Zuda de Huesca y -- el Monasterio de Montearagón", en "Homenaje a J M Lacarra" Zaragoza, 1977 pág. 297.

allí tenían y que formaban arte del barrio que se estaba con figurando. A esta donación se añadió en 1204 la de Pedro II que dió al monasterio lo que quedaba de la Zuda propiamente dicha.

Tras esta donación el impulso definitivo lo recibió el barrio en 1211 cuando el mismo rey dió al abad Fernando - la facultad de poblar la Zuda de los pobladores que quisiera

"...damus et concedimus...plenam licentiam et liberam ac perpetuam facultatem populandi et - meliorandi locum muncupatum quidam veterem de Osca..locus ille muris veteribus et operibus - includitur..." (35).

El documento siguiente llegado a nosotros es de -- 1223. Por él, el abad Fernando concede a Martin Fornela de Vióloata y a su mujer Toda de Tolosana

"...nostras casas quas de novo contruximus in uno nostro orto iuxta ecclesiam nostram sancte Crucis..." (36).

Fue en 1225 cuando se configuró el barrio propiamente dicho pues en esta ocasión el abad Fernando dió facultad y estimuló con privilegios a dieciseis pobladores:

(35) ibidem, p'ag. 300.

(36) ARCO GARAY R "Huesca en el siglo XII" pág. 386 y UTRILLA UTRILLA, ibidem, pág. 300.

"...ut instruatis et edificetis ibi domos..."
(37).

El número era considerable y superaba, como vimos en su lugar, las licencias concedidas en otras poblaciones. El barrio quedó en buena parte poblado y configurado, pero a pesar de ello, todavía a fines de siglo aparece alguna nueva -concesión de terreno. En 1281 el Monasterio entrega a Salvador Pastelero:

"..una plaça de terra de la Çuda viella en Os-
ca, con la condicion que fagades luego alli ca
sas..." (38).

Las noticias referidas al barrio escasean a partir de entonces. Es en 1414 cuando el rey Fernando I confirmó los -privilegios de libertad y franquicia de cargas y tributos, -concedidos por Pedro II a los pobladores de la Zuda. Esto --fue en un momento en que la ciudad había sufrido una conside-
rable regresión demográfica y por lo tanto el barrio de la -Zuda había quedado muy desmerecido, al igual que otros ba-
rrios de la ciudad que llegaron a desaparecer.

Por lo tanto el barrio se formó en la primera mitad del XIII, siendo de las primeras poblaciones que en este siglo se fundaron en la ciudad, como consecuencia de la prosperidad de que gozó y de la expansión demográfica que, a lo --

(37) UTRILLA UTRILLA J F, ibidem, 301.

(38) ibidem, pág. 302.

largo del mismo, fué en aumento.

La topografía que ofrecía el barrio podemos verla - reflejada en el plano del XVIII. Se desarrolló en torno a la antigua residencia del Walí. Algunas de las casas estaban pegadas a este edificio. En un documento de 1174 Miró y su esposa Oro venden al Monasterio unas casas cuyos límites son, a oriente un callizo, que iba a la abadía de Santa Cruz; a occidente la Zuda, al sur casas de Sania de Santa Cruz y al -- norte casas de Maria de don Vicente (39).

El mismo Monasterio había construido otras que en - 1223 el abad concede a Martin Fornels de Violata y Tota de - Tolosana. Eran aquellas casas que estaban

"...iuxta ecclesiam nostram Sancte Crucis..."
(40).

Por lo tanto el espacio, hoy libre, comprendido entre la iglesia de Santa Cruz y el solar donde estuvo el Hospital estuvo también edificado. Parte de estas casas fueron adquiridas por el obispo cuando se reedificó el Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza como vimos más arriba.

- Barrio del Arco del Señor Rey.

Entre el nuevo palacio y la vieja Zuda con el barrio que la circundaba, quedaba un amplio espacio en el que tam--

(39) Arch. Hist. Nac.-Madrid "Monasterio de Montearagón" leg. 488, num. 23, publicado por UTRILLA UTRILLA, ibidem, pág. 300.

(40) Arch. Hist. Nac.- Madrid: carp. 636, num. 11, UTRILLA - UTRILLA, ibidem, pág. 300.

bién se edificaron algunas casas. La denominación del conjunto tomó el nombre del arco que servía de contrafuerte en uno de los ángulos del torreón. Este arco dió también nombre a la calle que por él pasaba como vimos en el documento de 1265 que nos sirvió para ubicar la Cárcel del Señor Rey (41).

Otras referencias a la existencia de casas en este punto, las encontramos en un documento de 1331 que nos da noticias de que Martín del Castillo, cubero, paga 8 sueldos por un patio y corral sitos en el Arco del Rey que confronta con el Palacio real y, en derredor, con calle pública (42).

Hay documentos en que este barrio se consideraba parte integrante del de la Zuda, sin duda alguna por estar dentro del recinto amurallado de ésta. Así aparece en un documento de 1345, donde las propiedades se sitúan en el barrio de la Zuda, precisando a continuación, "al arco del Señor Rey" (43).

No fue un barrio muy poblado, pues a través de los documentos abundan las referencias a corrales y patios abiertos. Las pocas casas que en él hubo acabaron convertidas en patios y corrales, tras la regresión demográfica de la segunda mitad del XIV: en un documento de 1569 se hace mención a unas patios de los que se dice que antes fueron casas. En es

(41) Arch. Cor. Arag.- Barcelona: reg. 13, fol. 250.

(42) ARCO GARAY R, "Archivos históricos del Alto Aragón", en Rev. "Universidad", Zaragoza, 1930, pág. 265.

(43) Arch. Hist. prov. de Huesca: prot. num. 1, fols. 30 y 31.

ta ocasión no se habla de la calle del arco, sino del Palacio del Rey (44).

En medio de este barrio es donde estuvo el Almudí - alto. Junto a él había casas propiedad de Martin Jordan que tenía que pagar a la iglesia de San Lorenzo por el patio y - corral que había tras ellas (45). Frente al almudí había -- otras por las que en 1630 el Concejo pagó a

"...Pedro Pascual y Josefa Laborda conyuges, vecinos de Nocito... 3.900 sueldos jaqueses.. por el valor y estima de unas casas... que es taban frontero de las de la dicha ciudad las cuales mando derribar por ser beneficio al -- granero de trigo..." (46).

A fines del XVI algunas de las antiguas casas y corrales habían quedado abandonados, incluso habían desaparecido, dejando un espacio libre e irregular que quedaba articulado con la plaza del Seminario, razón por la que Aynsa colo ca en un mismo espacio todos los edificios que había en el - contorno (47).

(44) ARCO GARAY R: "Archivos históricos del Alto Aragón", en rev. "Universidad", Zaragoza 1930, pág. 265.

(45) Arch. parro. San Lorenzo: "Rentas de la Vicaria" manuscritos de mediados del XVI, fol. 213.

(46) Arch. Mun. de Huesca: leg. 19, recibo del 13 de sept. - de 1630.

(47) AYNSA, "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. - 656.

El espacio en cuestión experimentó sucesivas transformaciones a partir del momento en que se construyó el edificio de la Universidad, pues en el mismo hubo varias instalaciones militares que llegaron a ocupar las calles que las rodeaban. Hoy ha vuelto a recobrar el aspecto de espacio totalmente expedito sin que hasta el momento se hayan hecho - excavaciones que permitan dilucidar trazados desaparecidos.

CAPITULO 2º.-

2.- EL ENTORNO DE LA CATEDRAL

a) EL PRIMITIVO CONJUNTO CONVENTUAL DE LA SEO:

CAPILLA DE SANTA MARIA

2.2.1

En el reparto efectuado por Pedro I, tras la reconquista de la ciudad, fue adjudicada la antigua mezquita mayor de los árabes, al Obispo de Jaca para que en ella restableciera la diócesis de Aragón. El documento expresa el carácter singular de la mezquita y los términos de la donación

"...urbium mezchitam contuli excellentiorem..."

(mas adelante) "...addo etiam omnes tendas adherentes ipsi ecclesie, exceptis illis quas dederam Sancto Petro ab angulo ecclesie usque ad alterum angulum..." (1).

Sin duda alguna las tiendas en cuestión, eran las - que estaban apoyadas en los muros exteriores de la mezquita, que en el documento se llama iglesia, dados los nuevos propietarios y el nuevo destino. A partir de este momento 1097, el clero, que era de vida regular, comenzó a ordenar las instalaciones adecuadas para la vida conventual, en las proximidades de la nueva catedral. Las primeras medidas fueron encami

(1) Arch. Cat. de Huesca.- doc. num. 64 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

nadas a edificar una serie de dependencias adaptadas en el antiguo patio de la mezquita, situado, como era usual, al norte del edificio o de las naves donde se efectuaba el culto islámico. El edificio, por el momento quedó intacto, experimentando solamente las modificaciones necesarias para adaptarlo al nuevo culto.

En documentos de fines del XII, a la hora de confrontar algunos edificios situados cerca de la catedral, se habla del Cementerio de la Sede Oscense. La expresión, en opinión de Duran Gudiol es una referencia al claustro de la Seo. Así en el documento de enero de 1096, por el que Bonet Pelayo y Maria, cónyuges venden a Benito, sacristán de la catedral una casa se dice:

"...casam quam habemus in Osca circa cimiterium. Que habet afrfrontaciones... et in occidente et aquilone cimiterium sedis Osce..." -
(2).

Del siglo XII, aunque sin fecha precisa, se guarda en la misma catedral un testamento en el que una señora llamada Lucia dice:

"...Laxo ad illos seniores de illa sede uno campo integro in Puñçols...tali convenio ut

(2) Arch. Cat. de Huesca: docu. num. 513 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL A.

Sancte Marie seniores suscipiant corpus meum
honorifice et sepeliant me in claustro..." -
(3).

Por su parte Aynsa que recopiló algunos de los epítafios de las laudas sepulcrales que hubo en el primitivo - claustro y que todavía se conservaban legibles en su tiempo, catalogó una que se remonta a 1162 (4).

De todo ello se deduce que el claustro existía, al menos, desde mediados del XII y probablemente en un estado - de ligera transformación con respecto a lo que había sido -- claustro de la mezquita árabe, pero sin duda alguna, como -- pieza que articulaba la vida conventual de los canónigos entre los que parece vivían o estaban recogidas algunas otras personas, según se deduce de una noticia dada por Arco Garay quien la recoge del testamento de un judío converso llamado Assuero Fafilaz. Este entrega sus bienes a la Iglesia - de Huesca. Por ello, y a cambio, el capítulo le asignó vivienda en los claustros (5).

Durante todo este tiempo después de la reconquista y hasta 1264, los canónigos vivieron en comunidad según la -- normativa de la época. Por ello era en los claustros, al --

(3) Arch. Cat. de Huesca: docu. num. 565 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(4) AYNESA "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. 515.

(5) ARCO GARAY R, "La judería de Huesca" Rev. de Historia y Genealogía española", 1912, pág. 461.

igual que en los monasterios, donde tenían el comedor, sala-capitular, dormitorios, bodegas y otras dependencias complementarias. Es insuficiente la documentación de que hoy disponemos, para reconstruir la distribución del claustro antes - de la construcción de la nueva fábrica de la catedral, pues, aunque Aynsa dice que la sala de la Limosna, fue con anterioridad comedor de los canónigos, no precisa en qué época, siendo, no obstante, muy probable que este estuviera donde aquella se conserva.

En 1238, el metropolitano de Tarragona dictó nuevos estatutos para los canónigos regulares. Entre otras cosas -- manda que estos coman juntos en el refertorio y duerman juntos en el dormitorio común. Algunas de sus disposiciones nos permiten darnos una idea de la estructura del claustro

"...toleramus ut in cellulis infra ambitum --
claustris sub uno conclavi bini canonici dormiant, quousque dormitorium in quo simul dormiant fuerit ampliatus... "et nullus canonicorum exeat extra septa Ecclesie et claustris..."
(6).

Por lo tanto la residencia de canónigos estaba a -- dos niveles, de acuerdo con la topografía de los alrededores de la Catedral tal como hoy se puede comprobar, y constituía

(6) ARCO GARAY R, "Nuevas noticias biográficas... Vidal de Canellas" en "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona" t X 1921-1922, pág. 85.

un conjunto conventual cerrado dentro del cual estaba también la iglesia. Para la ampliación a la que se alude, el obispo - proporcionaría los recursos necesarios dentro de aquel año. - Entre tanto se permite que en cada una de las celdas que hay más abajo duerman dos canónigos.

Balaguer piensa que el claustro debió hacerse entre 1099 y 1130 período que corresponde al del Obispo Esteban, -- amante del arte (7).

Poco después de reconquistada la ciudad, fue consagrada como Catedral la antigua mezquita mayor de los moros. A pesar de contar con este importante edificio, el clero hizo - una iglesia más pequeña, una capilla que dedicó a Santa María. Por un documento de 1200 que más adelante quedará reproducido en buena parte, se sabe que esta capilla estaba muy cerca del "cimiterium sedis", del claustro. Esta capilla no obstante -- existía ya a mediados del XII, pues en 1164, Albert lega sus bienes "...Deo et beate Marie sedis Osce..." (8). Otro documento del año siguiente por el que Guillermo Mozarabe dona a los canónigos de Santa María sus bienes, dados los términos - en que se expresa, hace pensar que la capilla estaba muy cerca de donde aquellos vivían, es decir, en el claustro

"...dono Deo et Santa Marie et canonicis ibi - habitantibus..." (9).

(7) BALAGUER F. "El claustro y los cancelas de la Catedral de Huesca" rev. "Argensola" 1951, pág. 277 ss.

(8) Arch. Cat. de Huesca: docu. num. 241 (1164), "Colección.." de DURAN GUDIOL.

(9) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 242 (1165) de la "Colección ..." de DURAN GUDIOL.

Todavía hay otros dos documentos en el Archivo de la Catedral (10) que son de esta época. La coincidencia en las fechas hace pensar en que por entonces acabada de construirse la iglesia de Santa María, siendo la novedad la causa de que los donantes hagan referencia a esta capilla.

La capilla ha desaparecido por completo pero las distintas referencias con que contamos permiten localizarla con bastante aproximación. A este respecto opina Duran Gudiol que unas bellas arcadas que subsisten entre los restos del claustro románico formaban parte del pórtico de dicha capilla (11). En este caso la entrada a dicha capilla quedaría al norte de la misma. No obstante, hay que hacer mención de los restos de una bóveda apuntada que actualmente queda encajada en la capilla del Santo Cristo por su parte de afuera. El edificio del que formó parte esta bóveda era una nave que estaba orientada hacia levante, según nota característica de la mayoría de las edificaciones religiosas románicas. No queda lejos del pórtico al que se refiere Durán, pero eran sin duda dos edificios diferentes. Dado que en el documento de 1200, antes aludido y que después reproduciré, se habla de una capilla, parece excesivo y desproporcionado que tuviera por pórtico las arcadas del claustro, dando pie para pensar en un edificio más reducido al estilo del que pertenecía dicha bóveda. Sin embargo carecemos de puntos de apoyo suficientes que nos permitan afirmaciones concluyentes.

 (10) Arch. Cat. de Huesca: docs. nums. 244 (1165) 264 (1170) 572 (1200) de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(11) DURAN GUDIOL "Huesca y su provincia", Barcelona 1957, - pág. 14.

Por todo lo hasta aquí aducido queda claro que a lo largo de la segunda mitad del XII y comienzos del XIII se fue formando al norte de la catedral un auténtico conjunto conventual, que tenía como pieza que lo articulaba el claustro, según programa y solución de los monasterios medievales. Por lo tanto, los restos llegados a nosotros de este conjunto conventual, a pesar de las mixtificaciones, huella de distintas épocas, tienen un gran valor no solo por su carácter artístico sino también por constituir los restos de un "monasterio" dentro del casco de la ciudad, siendo de desear una adecuada recuperación de estos restos con la consiguiente consolidación de los mismos, pues la zona constituye un sector de apreciable valor arqueológico.

b) EVOLUCION TOPOGRAFICA: PROCESO DE ADQUISICION DE SOLARES.

Paralelamente, en este período de formación y equipamiento de las dependencias conventuales, se constata a través de los documentos del Archivo Catedral, un proceso lento e ininterrumpido por el que el clero de la catedral va adquiriendo casas y tiendas que están en sus proximidades. Constituye un fenómeno de sumo interés para la historia del urbanismo, pues a través de él se detecta la lenta transformación de un sector de la ciudad a iniciativa de uno de los estamentos sociales, el clero, que progresivamente se va haciendo con la propiedad de todos los inmuebles que rodean la Catedral. El período en que esto se realiza abarca desde el año 1169 hasta el 1210. Los edificios se adquieren bajo tres conceptos distintos: SACRISTANIA, LIMOSTERO y OBISPO. Una buena parte de

estos edificios están en la "Zabateria" que consecuentemente desaparecerá por completo.

La operación resulta altamente sugestiva y los datos que aportan los documentos son del todo interesantes. Todo ello responde a unos objetivos previos, no formulados expresamente, pero que aparecen de forma latente a lo largo de toda la operación, y que a corto plazo van encaminados a la adquisición de todos los terrenos que están en las inmediaciones de la Seo. A largo plazo, sería ampliar las dependencias al servicio del clero, es decir ampliar o edificar una nueva Catedral, construir un palacio episcopal adecuado y levantar unas dependencias adecuadas a los objetivos específicos de la "Limosna".

Las adquisiciones se hacen en tres puntos, todos ellos en torno a la catedral, que vienen expresados en los documentos con las denominaciones "Zabateria", "Barrio de illa Sede" y una tercera zona que tiene como característica el ser todas las adquisiciones hechas por el Obispo y que se localiza en las cercanías del "Barrio de Garcia Arce d'Osa".

En el intento de querer situar estos tres puntos y reconstruir su entramado urbano nos apoyamos en dos hipótesis, apriorísticas que posteriormente quedaron confirmadas. Una de ellas supone partir de la localización de la mezquita donde hoy se encuentra la catedral. Por lo que se refiere a la segunda hipótesis, se trata de tener como punto de referencia la Capilla de Santa Maria junto al claustro románico e identificando a este con el "cimiterium sedis", apoyados en una serie de documentos que están en relación con él y que más adelante citaremos.

En relación con estos dos puntos de referencia o --

apoyo vamos a reconstruir los alrededores de la Catedral según los tres conceptos bajo los cuales fueron adquiridos los inmuebles.

- Barrio de la "Zabateria".

En enero de 1200 el Arcediano Garcia de Gudal compró por 140 sueldos unas casas de Aldiart y su mujer cuyas confrontaciones aportan numerosos datos para nuestro propósito:

"...vendimus vobis unas casas quas habemos in illa Zabateria vetula d'Osca, eas videlicet - que afrrontant in oriente in domos Guillermi - de Berag et in domos oscensis sacristanie, in occidente in ecclesia Sancte Marie sedis Osce et in casale eiusden capelle, et in meridiei - in carrera publica, in aquilone in cimiterium supradicte ecclesie Sancte Marie..." (12).

Haciendo un análisis minucioso del documento precedente recopilamos de forma concatenada los siguientes datos que van a sernos de utilidad para reconstruir en su momento un barrio totalmente desaparecido, el de la "Zabateria vetula". Por el diploma anterior aparece:

- Que la "Zabateria vetula" está a oriente de Santa Maria, lógicamente junto al abside de la misma.
- que al norte de las casas en cuestión estaba el -

(12) Arch. Cat. de Huesca: doc. 572 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

cementerio o claustro de la misma iglesia.

- que la "sacristía" de la catedral ya había adquirido otras casas que estaban separadas de la iglesia y de un "casal", propiedad de la iglesia, mediante las casas que ahora adquiere el arcediano. Con -- ello se ampliaba y completaba una área hasta entonces interrumpida por las casas en cuestión.
- que al sur de las casas había una "carrera pública" donde daba la fachada de la casa objeto de la conpraventa.

Un documento que ya mencionamos antes nos sirve ahora para proseguir de forma articulada la reconstrucción de -- la Zapatería vieja. Es de 1096 y por él Bonet Pelayo y María venden a Benito, sacristán de la catedral una casa por 70 -- sueldos, lo que equivale a decir que era aproximadamente la mitad de la anteriormente vendida:

"...vendimus vobis unam casam quam habemus in -- Osca circa cimiterium. Que habet afrfrontaciones in oriente viam publicam et in occidente et in aquilone cimiterium sedis Osce, in merididie -- illam sacristaniam..." (13).

Los nuevos datos que aporta el documento son los siguientes:

- La casa en cuestión está pegada al cementerio que

(13) Arch. Cat. de Huesca: doc. 513 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

la limita al occidente y norte.

- su fachada principal da a occidente por donde hay una "via publica".
- por el sur la casa limita con la "sacristania".

Este último dato está en relación con las "domos oscens sacristanie" del documento anterior. En él, dichas casas, por su parte de poniente también limitaban con el cementerio, como se puede deducir del resto de las confrontaciones. Por lo tanto quedan concatenados ambos documentos.

También en 1200, pero de febrero, el documento de este año antes citado era de enero, hay otro documento por el que nuevamente García de Gudal, arcediano de la Catedral, adquiere otra casa, esta vez de Ramón Gil y Pedro Gil, ambos zapateros. El precio que por ellas paga es de 150 sueldos jaqueses:

"...Placuit nobis et vendimus vobis illas casas que fuerunt de Arnalt Terren et illa zabateria d'Osca. Que afrrontat in oriente et in meridie in via publica, in occidente in alias vestras - casas, ab aquilone vero in casas de illa sacristania..." (14).

En realidad el documento no dice donde se encuentran las casas que adquiere el arcediano, porque se presupone que estaban en la zapatería ya que parte de la venta está consti

(14) Arch. Cat. de Huesca: doc. 574 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

tuida precisamente por un taller de zapatero. Los datos que nos ofrece el documento son:

- que la casa y la zapatería tienen fachada a dos -
calles entre las que hace de esquina, pues le li-
mitan por oriente y mediodía.
- que por poniente la casa confronta con otras de -
García de Gudal, que, aunque no lo dice, son las
que adquirió el mes anterior.
- que por la parte norte confronta con las casas de
la sacristía mencionadas en documentos ya citados.

En realidad queda en medio una casa, la de Guillermo de Berag (15). Debía ser pequeña, probablemente un taller de zapatería, pues por sí solo no cubría el linde oriental - de la casa que en el mes de enero había adquirido al arcedia-
no. No hay ningún documento que aluda a su venta, pero es lo más probable que pronto pasara a ser propiedad del clero.

Son bastantes los documentos conservados que nos -
dan noticia de la Zapatería y aportan datos para su recons-
trucción. En realidad son adquisiciones que el clero tiene -
con anterioridad a las que acabo de mencionar y que por razo-
nes metodológicas vamos a estudiar ahora, pues las anterio-
res sirvieron como punto de apoyo al permitir situar con pre-
cisión la Zapatería.

De diciembre de 1179 hay un documento por el que -
Blanca, hija de Andres de Paian Rosel vende a Galindo Bellit,

(15) Arch. Cat. de Huesca: doc. 512 de la "Colección..." de
DURAN GUDIOL.

sacristán, una tienda por 50 sueldos jaqueses:

"...vendo vobis una tenda quam habeo in illa za
pateria de Oscha. Habet affrontaciones in orien
te tenda de domum Milicie Templi, in occidente
tenda de don Jofre Ysaach, in meridie via publica,
in parte montis casas de vos metipso don Gallin
Bellito que fuerunt de Paian Rosel..."(16).

El documento nos habla de otra adquisición en la Zapateria:

- hecha por el sacristán, quien adquiere unas casas de la hija de Paian Rosel, a quien ya había comprado otra casa que limitaba por el norte a la que - ahora compra, y que por lo tanto será una ampliación de la que ya poseía.
- La fachada de esta nueva casa da al mediodía por - donde pasa una "via publica" a la que también da - una "tenda de domum Milicie Templi" que la limita por un lado, habiendo por el otro otra "tenda de - don Iofre Isaach".

Tambien se conserva en el Archivo Catedral el documento por el que Iofre Isaach adquirió la tienda últimamente mencionada. El documento está fechado en diciembre de 1169 y nos aporta nuevos elementos útiles para reconstruir la Zapateria. Juan hijo de Pedro Mazariefo y Placenteta se la ven--

(16) Arch. Cat. de Huesca: doc. 348 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

dieron por 50 sueldos jaqueses:

"... vendimus vobis una tenda in la zabateria
quam nobis laxavit don Ioan Isaac cui sit re--
quies... habet affrontationes in parte oriente
et in septentrione casas de los filios de Paian
Rosel, in meridie et in occidente via publica.
.." (17).

Por lo tanto:

- se trata de otra tienda expresamente situada en -
la Zapateria
- que confronta por oriente y norte con las casas -
de los hijos de Paian Rosel que en el documento -
de 1179, anteriormente estudiado, adquirió Galin-
do Belit.
- Dos de las confrontaciones de esta nueva tienda -
son "via publica", por lo tanto hace esquina, seña-
lando el cruce de dos calles de la zapateria.

Jofre Isaac fue un personaje emprendedor, de espe--
cial habilidad para los negocios de debió adquirir una consi-
derable riqueza como se desprende de los diversos negocios -
que protagonizó y de su testamento. De toda la colección di-
plomática que del siglo XII se conserva en el Archivo Cate--
dral, una treíntena de documentos hacen referencia a las ope-
raciones hechas por este curioso personaje. En el testamento

(17) Arch. Cat. de Huesca: doc. 361 de la "Colección..." de
DURAN GUDIOL.

fechado en 1183, que es el documento en el que ahora nos vamos a apoyar, deja el encargo de 1.000 misas por su alma y obsequia a los canónigos con una comida. En este testamento encontramos nuevos datos que son de interés para nuestro propósito. Son los referidos a algunas de las tiendas y casas que adquirió

"...Dimito... Espagne quam ego nutrivi C solidos et illam meam tendam de illa zapateria in - que modo habitat Guiraldus Flamiza, quando accipit virum...

Preterea relinquo Belengario qui fuit vocatus - filius Mathei mei filii... illum directum quod ego habeo in illas tendas de illo solero et in illa casa que sunt ante cimiterium oscensis ecclesie et ante casas de donna Pertolesa, quas - predictas tendas et casa tenent illos filios de Belenguer de Iacca..." (18).

Por otro documento consta que tuvo dos tiendas "in -- illo colleto", que ya había vendido o cedido. Ahora por su - testamento se deduce que en el momento de su muerte todavía - poseía otras sobre las que dicta su última voluntad:

- De dos de estas tiendas se dice expresamente que es tán en la Zapateria. De la otra se dice que esta an te "Cimiterium oscensis ecclesie" que como más arriba vimos limitaba con la Zapateria.

(18) Arch. Cat. de Huesca: doc. 384 de la "Colección..." de - DURAN GUDIOL.

- La tercera de las tiendas es la que había prometido a los canónigos, quizá porque estos se la habían pedido, o simplemente porque Jofre vió el proceso de adquisición en que aquellos andaban metidos.
- En realidad no hay ningún fundamento para pensar que las dos primeras tiendas iban a pasar a la propiedad del cabildo, mas por el contrario, del testamento se deduce que eran de personas ajenas al mismo. Ello no contradice en nada la trayectoria de adquisición de inmuebles llevada a cabo por el clero y que aquí queremos poner de manifiesto, pues hay que mantener presente que el proceso de adquisición duró hasta principios del XIII.

Por otra parte la situación dada para la tienda de Balengario nos resulta especialmente útil para terminar de completar el barrio de la Zapateria pues las tiendas están "in illo solero" y ellas y las casas están "ante cimiterium oscensis ecclesie et ante casas de domna Pertolessa".

En relación con esta última aportación nos resulta útil otro documento que nos sirve para aclarar que algunas callejas sin salida y los espacios urbanos que ofrecían un carácter cerrado, se denominaban "collello". Lo deducimos de la concordia firmada por Berengario y su tío Ramon Aster, acerca de los bienes que les habían tocado en reparto. Al hablar de las tiendas de la Zapateria dicen:

"...Ego Berengarius...diffinio et aquithio vobis illud donativum quod fuit factum patri meo Ma- - theo de universis domibus et tendis que sunt in illo collelo..." (19).

El término COLLELLO que aparece en los documentos con diversas variaciones fonéticas es el resultado de una evolución fonética normal derivada del latín "Collectus" que significa reducido, pequeño...

No tenemos por el momento más documentos relacionados con la "Zabataria d'Oscha" pero ellos son suficientes para reconstruir el barrio. El hecho mismo de que en el Archivo de la Catedral no haya más documentos al respecto, es síntoma de que no eran muchos más los inmuebles que formaban el barrio, pues aun presuponiendo que algunos documentos se hayan podido perder, hay que pensar que de haber hecho mas adquisiciones, el cabildo hubieran guardado en los archivos los correspondientes diplomas acreditativos de su propiedad.

El barrio fue progresivamente perdiendo su actividad hasta principios del XIII en que desapareció. De entonces son las últimas adquisiciones efectuadas por el cabildo. Por entonces ya se había formado otro barrio en el que estaban concentrados los zapateros. Este estuvo en las proximidades de la actual plaza de los Fueros de Aragón y se llamó la "Zapateria Mayor" en contraposición a la que estaba desapareciendo y que se llamaba "Zabataria vetula".

(19) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 539 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Hasta finales de siglo no se emprendieron las obras de la nueva catedral, por lo que durante la mayor parte del siglo XIII quedó como un barrio deshabitado y en abandono. -- No obstante queda claro cual fue la intencionalidad de la -- operación pues la adquisición de estos terrenos fue efectuada por la "sacristania" y, en algunos casos, por el arcediano García de Gudal que fue obispo a principios del XIII. Cuando se hizo la nueva catedral no se ocuparon completamente los -- terrenos que habían sido la Zapatería. Una parte de estos te -- rrenos, todavía hoy son patios descubiertos que quedan al -- servicio y como desahogo de la sacristía de la Catedral.

Por la información recogida de los documentos anteriormente analizados, hemos llegado a la conclusión de que -- la Zapatería tenía una calleja que recorría el barrio de norte a sur, era el "collello" mencionado en algunos documentos. En este punto sur se unía con otra trazada de este a oeste -- que era la calle principal de la misma y que por las deduccio -- nes hechas coincidía con la que hoy se llama calle del Palacio. El "collello" era una calleja ciega como se deduce de -- un estudio del terreno, pues éste por la parte norte acusa -- un desnivel de 4 metros, consecuencia del muro allí existerte y posible resto del muro de contención que circunscribía el terreno que rodeaba la antigua mezquita. Otro desnivel, todavía más pronunciado había por oriente, por el lado de la -- Puerta de Montearagón, mientras que por poniente estaba el -- edificio de la mezquita.

Las parcelas de los distintos inmuebles venían a te -- ner por término medio 140 m², que aproximadamente viene a ser la extensión media de las parcelas situadas en el entorno --

de la catedral. Para obtener la distribución y dimensiones de cada una de las parcelas, es curiosamente útil el precio de venta de cada una de ellas. Comparando los distintos datos -- que los documentos nos aportan viene a concluirse que el metro cuadrado edificado costaba aproximadamente un sueldo ja-- ques. El dato resulta muy esclarecedor a la hora de efectuar la reconstrucción.

- La nueva Catedral.

No siendo objeto de la presente investigación el recopilar todos los trabajos de investigación efectuados con -- respecto a cada uno de los edificios de la ciudad, y mante-- niendo la pauta adoptada de recoger solamente aquellos datos que, o son novedad o están estrechamente ligados con el desarrollo urbano de la ciudad, en lo que respecta a la fábrica -- de la Catedral me voy a limitar a dejar constancia únicamente de lo que puede constituir aportación para un estudio monográ-- fico sobre el tema. y ayudar a la reconstrucción del trazado urbano.

Fue en el último tercio de siglo cuando el capítulo se propuso hacer una nueva fábrica para la Seo oscense. Por -- esta razón, en varias ocasiones se dirigieron al rey Jaime I con el fin de obtener posibilidades para recabar medios. El -- primero de los documentos en relación con este aspecto, es -- muy interesante porque hace alusión a la conservación del edi-- ficio de la mezquita hasta el momento de comenzar las obras.-- Es de 1274, está firmado en Montpellier y por él concede el -- rey sus particulares primicias para la construcción de la nue-- va fábrica:

"...Attendentes civitatem oscensem liberatam -
fuisse per nostros antecessores a manibus paga-
norum et ecclesiam maiorem eiusdemque mesquita
sarracenorum esse consuevit esse, quod ad edi-
ficium, in eodem statu in quo erat tempore sa-
rracenorum et sit cogitum et honestum ut in --
statum sive modum ecclesiarum more christiano
constructarum ad honorem summi domini inmutetur.
Id circo... mitantur et expendantur in opere --
dicte ecclesie more christiano operande et --
construende..." (20).

Otro documento interesante, firmado por el mismo -
rey, hace alusión a la concesión de la piedra de uno de los
cementeros de los moros, que ya antes había concedido a los
predicadores, por lo que aquellos protestaron. En el documen-
to de febrero de 1274 revoca la concesión y hace a aquellos
exclusivos propietarios. Es por esta razón por la que, en --
otro documento firmado en Alcira el 1 de mayo de 1276, conde-
de a la aljama mora que puedan vender o donar a Jaime de Sa-
rroca, obispo de Huesca:

"...totam petram que continetur in ciminterio
sarracenorum Osce vocato lalmecora, ad opus --
operis ecclesie Oscensis..." (21).

(20) Arch. Cor. de Aragón.-Barcelona: Reg. 19, fol. 131.

(21) Miret y Sanz J "Itinerari de Jaume I" Barcelona 1978, -
pág. 529.

La reiteración en la concesión de la piedra de este cementerio evidencia la abundancia de la misma y confirma la presencia de una edificación, probablemente militar, construida en sillares.

La obra estaba en construcción el 1288. En las ordenanzas de este año una parte del importe de las multas se -- destinaba a la "obra de la dicta Sie" (22). Otras referencias, con la misma finalidad y parecida expresión, las encontramos en documentos de la época (23). En 1304 estaba contruida la parte fundamental del edificio, absides y capillas laterales siendo la nave central algo más baja que lo es en la actuali-
dad.

Por un protocolo del Archivo Histórico Provincial sa-
bemos que en 1471 se emprendieron obras de ampliación al en-
cargar la obra de un nuevo crucero a Mahoma Guli y Juan Ma-
llorquin (24). El obispo Juan de Aragón y Navarra sería el -
que a finales de siglo daría el definitivo impulso elevado -
la nave central y completando la fachada. La catedral se con-
sideró terminada en el 1500, celebrándose el acontecimiento
con una solemne pontifical. No obstante de 1509 hay otro pro-
tocolo que es capitulación entre el cabildo y Juan de Olaza-
gaya, maestro de piedra, por el que se compromete a hacer --
obra en dos capillas o nabadas (25).

(22) "Ordenanzas inéditas" publicadas por ARCO GARAY en "Re-
vista de Archivos, Bibliotecas y Museos" Madrid 1913, -
pág. 122.

(23) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 429 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

(24) Arch. His. Prov. de Huesca. prot. 161, fol. 94.

(25) Arch. His. Prov. de Huesca. prot. 298, fol. 203.

En 1574 se colocó sobre la portada el original alero de madera (26). Para ello se dispuso a lo largo de la misma una galería de arquillos de ladrillo que constituyen un importante elemento de repercusión urbanística pues fueron colocados en función de la concepción de la plaza, una de cuyas funciones era la de ser forum para espectáculos.

- "Cerca barrio de Garcia Arce d'Ozca".

Otro de los bloques de adquisiciones de inmuebles tuvo como promotor el obispo que sin duda alguna pensaba en la construcción de un palacio. La última de las operaciones hechas al respecto, por lo que ahora nos consta, fue realizada en 1208. Por entonces, como se deduce por el documento que estudiaremos y otros de fecha anterior, el obispo ya había adquirido otros terrenos. Tradicionalmente, hasta la década de los 50 del presente siglo, el palacio episcopal ha estado tras los absides de la catedral, cerca de la puerta de Monte aragón. Los restos de este palacio es lo que actualmente se denomina palacio episcopal viejo, y están enclavados en una zona de extraordinaria riqueza arqueológica. Entre las obras efectuadas en distintas épocas hay restos que corresponder a época románica y que coinciden con las fechas de los documentos que ahora vamos a analizar.

La última de las operaciones de adquisición de casas, por lo que hasta ahora nos consta, fue efectuada en 1208. Por entonces, y como se deduce por el documento que estudiaremos, el obispo ya había adquirido otros solares. Pero antes vamos a apoyarnos en otro documento que, si bien no está relaciona

(26) DURAN GUDIOL "Huesca y su provincia", Barcelona 1957, pág. 14.

do directamente con las adquisiciones hechas por el obispo de cara a construir su palacio, nos servirá de punto de apoyo para situar espacialmente el siguiente documento y poder concluir que las adquisiciones hechas por el Obispo coinciden -- con lo que actualmente se denomina "palacio episcopal viejo".

De noviembre de 1169 hay una capitulación de compra venta de la que entresacamos un párrafo que nos es de utilidad:

"...una casa et casal que est in barrio ad --
illas portas de Montaragon et habet affronta--
ciones in oriente casas de donna Maria sosor -
Exemen Garces de Astaun...et in aquilone via -
publica..." (27).

Conviene hacer notar que en el documento:

- se relaciona la casa de la hermana de Exemen Garces de Astaun con la Puerta de Montearagón.
- que la confrontación dada, presenta un bloque de casas en que la calle está por el norte. Con ello y de momento podemos situar tales casas coincidiendo con el grupo o manzana que actualmente queda entre el Palacio episcopal viejo y la "porteta", resto de la puerta de Montearagón. La calle que confronta al norte con el edificio, sería la rampa que actualmente sube al Palacio episcopal viejo.

(27) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 260 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Teniendo presente estos datos el documento de más interés es el que esstá fechado en 1208. Por él, Pardo, zapatero, su mujer Blasquita y su hermana Navarra venden a Garcia Gudal, antes arcediano que había adquirido otros edificios - en las cercanías y ahora obispo, unas casas por las que paga la considerable cantidad de 350 sueldos jaqueses

"...vendimus vobis unas casas quas habemus in -
Osca in barrio de casas que fuerunt de don Garcia Arcez d'osca. Que affrontant ex parte orientis et ex parte occidentis et ex parte aquilonis in vestras casas et ex parte meridiei in casas de Xemen Garcez de Staum..." (28).

Recapitulando lo que el documento nos aporta resulta

- que la venta es de un zapatero y que el documento además, está firmado por "don Domingo de don Barron et don Pere de don Baron Zabateros d'Osca". Lo que prueba la cercanía de la Zapateria, pues es corriente que los documentos los firmen los vecinos de las casas objeto de la transacción.
- En el momento de efectuar la compraventa, el Obispo Garcia de Gudal ya había hecho otras adquisiciones que envolvían la que en este momento le venden los zapateros propietarios.
- Porque la casa era muy grande o porque resultaba muy preciada para el Obispo, dada su situación, -

(28) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 700 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Éste llega a pagar una cantidad inusitada como es -
la de 350 sueldos jaqueses que en muy contadas oca-
siones será superada.

- Finalmente el documento nos aporta el nombre de uno
de los barrios pues el conjunto en cuestión está -
"in barrio de casas que fuerunt de don Garcia Arce
d'Osca".

De todo lo cual se deduce que a principios del XIII -
el Obispo estaba acumulando terrenos en las cercanías de la -
puerta de Montearagón, con la intención no expresada, pero --
evidente, de construir un palacio episcopal que tras sucesi--
vas modificaciones sería el que actualmente llamamos "palacio
viejo" (29).

- "Barrio de illa sede".

Hay un tercer grupo de adquisiciones que el capítulo
de la catedral efectúa en las proximidades de la misma, por lo
que a la hora de localizarlas en alguno de los documentos se
hace de forma genérica, diciendo que se trata del "barrio de
illa sede". Estas adquisiciones están realizadas en relación
con la "limosna" de dicho capítulo.

- Hospital de la limosna.

La primera noticia en relación con este hospital que

(29) En 1384 con ocasión de un reconocimiento que hicieron -
Domingo Montagut y Juan de Quadres, el palacio episcopal
tenía: "porge de part de la claustra de la Seu, tinell,
repost, cozina contiguos, tinell mayor y lavatorio de la
capiella..." DURAN GUDIOL A "Notas de Archivo" en "Argen-
sola" 1956, pág. 99.

dependía del capítulo de la Seo, la encontramos en un documento de julio de 1191 por el que Sancha, hija de Fortuño de Pallaruelo deja a este hospital, por medio del limosnero Galindo de Perola, un campo próximo a la ciudad (30). A fines de siglo y coincidiendo con la adquisición de terrenos en lo que fue la Zapatería, se observa que el clero de la catedral está adquiriendo también casas y solares en las proximidades del Hospital de la Limosna:

En diciembre de 1209 el limosnero Sancho de Banaston adquiere un corral por la cantidad de 320 sueldos jaqueses, que le vende Domingo, hijo de Galindo cocinero, y María su mujer:

"...vendo vobis...meum corral que habeo circa Elemosinam antedictam. Qui corral affrontat ex parte orientis in via publica, ex parte occidentis in cochina de García de Felip filius de García Pedon, ex parte meridiei in casas de Ennecho de Pere Poc et ex parte septentrionis in Hospitale predicte Elemosine..." (31).

Del análisis de este documento deducimos:

- que al sur del Hospital hay un corral de bastante extensión a juzgar por el precio que cuesta el solar.
- que por oriente de dicho corral hay una "via pu-

(30) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 458 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(31) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 710 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

blica".

- que por el sur están las casas de Eneco de Pere Poc.

En clara relación con éste último nombre tenemos otro documento del mes de mayo de año siguiente 1210 que aporta -- nuevos elementos útiles para la situación y reconstrucción -- del entorno del hospital. El documento deja constancia de la donación de una casa hecha precisamente por Inñigo de Pere -- Poc a la Catedral. Del documento, es para nuestro interés el párrafo siguiente:

"...illas casas sunt circa illo spital de illa --
 Helmosina et affrontant in oriente in viam publi-
cam, in occidente in casas de donna Benas uxor de
 Garcia Pedon, in meridie in casas de filio de Ga-
 lin cocinero, ab aquilone vero in corral quam com
paravit helemosinario Oscensi de filio de Galindo
 cocinero..." (32).

Por lo tanto:

- La casa donada confronta, por el norte, con el co--
 rral que el año anterior el limosnero había compra-
 do de Domingo hijo de Galindo cocinero.
- la fachada de la casa está orientada a levante por
 donde va la calle mencionada en el documento ante--
 rior.
- Con esta donación se amplia por el sur el terreno -

 (32) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 711 de la "Colección..."
 de DURAN GUDIOL.

que el cabildo tenía, a su vez, al sur del Hospital, pues la donación se hace:

"...in potencia de vobis domino meo Garcie oscensi episcopo et Petri Belini prioris et de Oscensis conventus..."

- Finalmente, en este documento se habla de "Benas -- uxor de García Pedon" de quien encontraremos referencia en otro diploma.

Por razones metodológicas he analizado dos documentos de principios del siglo XIII pues facilitaban una referencia espacial. El documento adjuntado seguidamente supone retrotraerse en el tiempo y, por lo tanto, apoyarse en datos que son previos a los últimamente mencionados. Tras el consiguiente análisis del documento que vamos a examinar veremos que los datos encajan, tras despejar alguna aparente inconexión.

En febrero de 1193, Domingo de Olson y Bernardo, coniu ges, venden a Pedro Delmas arcediano de la Catedral unos casa les por 305 sueldos jaqueses

"...vendimus vobis unos casales quos habemus in - Osca in barrio de illa sede, quos comparavimus de Fertunio de Tena et de uxore sua Taresa. Qui habet affrontationes ex parte orientis casas de Enneco de Pere Poc et casas de Galindo cocinero, ex parte occidentis casas de Garcia Pedon, ex parte meridiei via publica ab aquilone vero similiter - casas de Garcia Pedon et casas de Galindo cocine-

ro..." (33).

- El objeto de la venta, en esta ocasión, fueron unos casales, es decir unas construcciones deshabitadas que probablemente habían sido viviendas árabes.
- El casal confronta por la parte de oriente con las casas de Pere Poc y de Galindo Cocinero: en el documento de mayo de 1210, se hablaba del hijo de Galindo Cocinero. La explicación está en que en esta ocasión han pasado 17 años y ha habido una transmisión hereditaria de bienes.
- Por occidente la confrontación son las casas de Garcia Pedon que tambien confrontan por el norte, junto con otras casas de Galindo cocinero cuyo corral es el que compra en 1209 al hijo de este, el Limosnero Sancho de Banaston, como más arriba vimos.
- El documento aporta otros dos datos de sumo interés. Al sur de los casales en cuestión hay una calle. Por otra parte dice que estos están "in barrio de illa sede".

En la articulación de todos estos datos parece que un dato no encaja: la casa de Pere Poc, según el documento de 1210, limitaba por occidente con la de "donna Benas uxor de don Garcia Pedon, sin embargo en el documento últimamente estudiado vemos que dichas casas habían sido adquiridas con

 (33) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 473 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

anterioridad a 1193, por el accediano. Sin duda alguna dado el espacio de tiempo que media entre ambas fechas el cabildo había prestado a censo las casales a sus inmediatos vecinos la familia de Garcia Pedon, al interrumpirse la operación de adquisición de terrenos. Por ello en el momento en que Iñigo de Pere Poc, dona su casa a la Catedral, es esta familia la que tiene los terrenos colindantes.

Tras la recopilación de todos estos datos, el problema es situar el Hospital de la Limosna en algún punto cercano a la catedral. Para ello tenemos que recordar que

- el conjunto estudiado está en el "barrio de illa - sede" y
- que se trata de un bloque de edificaciones que tiene una calle a oriente y otra al mediodía.

Dada la imprecisión que supone la expresión "barrio de illa sede" aun necesariamente indicando proximidad de la Seo, hay que hacer referencia a otras noticias que están a nuestro alcance. Por Arco Garay sabemos que existe un documento que en 1173 habla de la calle del Hospital. En realidad el autor no precisa de que documento se trata (34). El mismo autor cita otro documento de 1171 en el que consta la venta de una casa que se valoró en 80 sueldos y 4 dineros y que estaba situada también en la calle del Hospital. En esta ocasión se trata de un documento del Archivo Catedral (35) -

(34) ARCO GARAY "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 317.

(35) Arch Cat. de Huesca: arm. IX perg. num. 139, publ. por ARCO GARAY en "Huesca siglo XII" en "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 314.

lo que da pie para pensar que el Hospital en cuestión es el de la Limosna y por lo tanto que la calle estaba cerca de la Catedral. Por otro documento de 1220 Bartolome de Sieso vende a Pedro Belsue unas casas en la calle de la Limosna por - 16 morabetinos alfonsinos (36).

De todo ello se deduce que a fines del XII existía - una calle del Hospital y a principios del XIII otra llamada de la Limosna que probablemente es la misma. A la hora de lo calizar esta calle, tenemos que referirnos al mismo Arco Garay quien afirma que la actual calle de Quinto Sertorio ya - se llamó del Hospital durante la edad media.

Con todos estos datos se trata ya de buscar un lugar donde ubicar el Hospital de la Limosna y, luego a la conclusión de que este estaba donde hoy está el Ayuntamiento. A fa vor de esta hipótesis está el encontrarse cerca de la Seo, el tener una calle por el sur que coincidiría con la actual de Santiago y otra por poniente que sería la prolongación de la actual calle de Quinto Sertorio.

En contra de esta hipótesis estaría la ausencia de toda alusión a la plaza de la Seo que es donde está el Ayuntamiento. Pero esta objeción lejos de ser tal, nos pone en - la pista para hacer otra interesante aportación en relación con la reconstrucción del plano de la ciudad:

. Plaza de la Seo.

La localización del Hospital de la Limosna donde hoy

(36) Arch. Cat. de Huesca: arm II num. 748, publi. por ARCO GARAY, ibidem.

está el Ayuntamiento lleva consigo el tener que prolongar la actual calle de Quinto sertorio, y entonces del Hospital o - Limosna, en el espacio hoy ocupado por la plaza de la cate-- dral. La hipótesis está dentro de toda verosimilitud y todo consiste en pensar que la manzana hoy ocupada por el Conven- to de Siervas de Maria enmarcada entre las calles de Quinto Sertorio y Forment se prolongaba dentro de los que hoy es -- plaza de la Catedral.

En relación con esta hipótesis tenemos los documen- tos que resultan muy sugestivos por encajar con la recons- - trucción que apuntamos. Uno de fines del XII, por lo tanto, de la misma época que los últimamente estudiados. Por este - documento, el arcediano Pedro de Mas dona al Obispo Ricardo unas casas

"...que sunt circa casas que fuerunt de Garcia Iohannis quondam iusticia, et predice domus - quass vobis dono affrontant ex tribus partibus in viis publicis, in quarta parte in casas de filiis Iohannis Pastellero..." (37).

En el documento no se dice expresamente donde está la casa objeto de la donación, pero todo hace suponer que al tratarse de Arcediano vivría muy cerca de la Seo. Corrobera esta hipótesis el que aparece como garantía de donación el - nombre de Garcia Pedon que, como vimos, vivía al sur del hog- pital de la Limosna en la calle que hoy es de Santiago. El -

(37) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 563 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

que la casa donada por el Arcediano limite en tres de sus -- partes por vías públicas encaja perfectamente con la hipótesis de la prolongación de la manzana tal como la intentamos reconstruir.

Desde otro punto de vista tal reconstrucción nos -- permite precisar otro detalle relacionado con los alrededores de la catedral y que se deduce de un segundo documento, esta vez de Jaime I fechado en 29 de abril de 1275. Está en relación con algunos excesos que cometían los carniceros de Huesca cuando encorrían el ganado por la ciudad con ocasión de algunas festividades. Ante este hecho establece el rey:

"...mandamus districtus et perpetuo statuimus quod de cetero aliquis vel aliqui non introducant vaccam vel caccas nec aliquam bestiam in Ecclesia Oscense, nec in clustro vel aliquo loco Ecclesie, nec etiam in platea que est infra ulmum et Ecclesiam predictam, si confidunt de nostri gratis vel amore..." (38).

Por la expresión de que se sirve el documento, parece que la plaza en cuestión es distinta de la propiamente llamada de la Catedral. Por otra parte es evidente que está en sus proximidades.

Con la reconstrucción del sector que intentamos, queda un espacio entre las casas desaparecidas que situamos

(38) Arch. Cat. de Huesca: Arm. II leg. 2 num. 201 publicado por ARCO GARAY en "Misterios y autos sacramentales y otras fiestas en la Catedral de Huesca" en la "Revista de Archivos Bibliotecas y Museos", Madrid 1920, pág.16.

aproximadamente donde hoy están las "carrascas" y el claustro de la catedral, tal como queda bosquejado en la correspondiente reconstrucción dibujada. Esta sería la "platea infra ulmum". Este espacio sería distinto y a la vez quedaría articulado -- con el otro espacio, el que propiamente era plaza de la catedral, donde por entonces parece que ya se celebraban algunos espectáculos y donde había algunas tiendas. Algunas de estas tiendas, las apoyadas en la antigua mezquita, habían sido donadas a la catedral en el momento de la donación de la mezquita. Esta plaza a la que se accedía bajo alguna vivienda-puente, parece ser era el resto de la antigua alcaidería árabe.

. Casas de la ciudad:

A lo largo del XIII se constata una reafirmación de la incipiente institución ciudadana que coordinaba los esfuerzos de los ciudadanos y que tenía su expresión en los Concejos. Desde principios del XII se encuentra alusión al "iusticia" y "zabalmedina" pero hasta la segunda mitad del XIII no aparecen las primeras ordenanzas emitidas por el Concejo. Al menos son de entonces las mas antiguas que se conocen. Esta inconsistencia que caracteriza al Concejo durante esta primera época va paralela y explica que careciera de una sede propia, y su condición de itinerante, buscando un sitio donde reunirse y un lugar donde guardar el arca de sus signos distintivos. En realidad fue a lo largo del XIII cuando se fue consolidando en todas las ciudades la institución municipal.

Por todo ello resulta difícil localizar con precisión dónde se reunieron los Concejos de Huesca durante esta primera época y dónde tenían el arcón con los privilegios, sellos, patrones, etc.

De 1275 tenemos un documento firmado por Jaime I el 27 de abril de 1275 por el que dispone que la ciudad mude el lugar de la Audiencia, que en ese momento estaba cerca de la catedral, porque con sus ruidos inquietaban los oficios divinos (39). Sin duda alguna esto tendría lugar en los claustros de la Seo donde habían quedado algunas estancias libres tras la secularización de los canónigos en 1264. De forma esporádica sería donde los Concejos de la ciudad celebrarían sus audiencias, la presencia en el mismo claustro, cerca de la Seo explica el alegato de Jaime I.

De poco después son las primeras ordenanzas llegadas a nosotros y que fueron dictadas por el Concejo en 1285. En ellas se hace constar que

"...en la casa do se han de la Caridat... don Per Arnalt de la porta prior de los jurados et sos compayneros, de concello et voluntat de -- don Martin de Boleya, justicia... et de muytos otros buenos omnes de la ciudat, establieron -- las cosas que se seguexen..." (40).

Sin embargo tres años después, muy significativamen

(39) Arch. Cat. de Huesca: arm II num. 127 publicado por ARCO GARAY en el "municipio oscense de antaño" rev. Universidad Zaragoza 1936, pág. 364.

(40) ARCO GARAY "Ordenanzas inéditas dictadas por el Concejo de Huesca" en "Revista de Archivos Bibliotecas y Museos" Madrid 1913, pág. 118.

te se dice:

"...en la nueva casa de la Caridat fue establecido et poblizado..." (41).

Sin duda alguna el Concejo había encontrado una nueva sede donde reunirse, que entonces estaba en construcción pues en uno de los Item de la ordenanzas de este año se establece una pena de 50 morabetinos alfonsinos, de los cuales -- sea

"...lotra tercera part de la obra de la caridat ..." (42).

La construcción de esta nueva casa de la Caridat -- coincide con un período de intensa actividad constructiva en la ciudad. En este momento se está construyendo la nueva catedral, se están haciendo importantes reparaciones en las murallas y construyendo algunas iglesias.

Dos años después, en 1290, el Concejo sigue reuniéndose en la Casa de la Caridad, pero en las ordenanzas que se dictan este año no se pone ningún matiz que implique novedad o estado de construcción con respecto a dicha casa.

Resulta difícil situar con precisión la "antigua y nueva casa de la caridad" dentro del plano de la ciudad medieval. Aynsa, sin citar las fuentes en que se apoya, recoge una

(41) ibidem, pág. 122.

(42) ibidem, pág. 123.

noticia que alude a la reunión del Concejo de la ciudad, en el fosal de San Miguel para celebrar las juntas generales: en las ordenanzas de mediados del XV se hace mención a estas -- reuniones celebradas en el cementerio, pero carecemos de -- otra documentación y Aynsa no aporta las fuentes en que se -- apoyó y que nos permitirían descubrir hasta qué fecha se remonta esta costumbre. El nos da también noticia de que en -- 1501 todavía se reunían allí los sastres para dictar ordenanzas y estatutos (43). En realidad fue corriente durante toda la edad media que las cofradías y gremios se reunieran en -- los fosales de las iglesias. De este mismo siglo XVI tenemos noticias de que la comunidad de regentes de los términos de lunes y martes se reunía en el fosal de San Pedro (44), la cofradía de San Martín se reunía en el fosal de la iglesia de San Martín (45) y el gremio de pelaires se reunía en el fosal de San Andrés de la iglesia de San Lorenzo (46). Que el Concejo de la ciudad se reuniera en el Fosal de la iglesia de San Miguel podría estar relacionado con otro hecho y es -- que el Hospital de leprosos, situado cerca de la iglesia de San Martín a veces se le llamó "Casas de la Caridad". Este -- Hospital estuvo bajo especial cuidado y gobierno de los jurados de la ciudad. Ello da pie para pensar que en alguna de -- sus dependencias estos pudieran guardar "la caja de los ofi-

(43) AYNsa "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. 607.

(44) Arch. Hist. prov. de Huesca: prot. num. 342 fol. 54 y -- prot. num. 344, fol. 90.

(45) Arch. parro. de Santo Domingo: fondos parroq. San Martín: "Libro de los Cofrades de la Cofradía de la SSMA -- Trinidad de las tres parroquias..." comienza en 1611.

(46) ARCO GARAY "Notas históricas de economía oscense", en -- "Argensola" 1950, pág. 110.

cios" y conseqüentemente, dada la proximidad del fosar de San Miguel, fuera allí donde hicieran los Concejos generales.

De todas formas no se puede olvidar que entonces el barrio estaba poblado y protegido por un muro de tierra. La - posible celebración de juntas generales en este punto estaba dentro de una larga tradición que se pierde en la historia, se- gún la cual las puertas de la ciudad y accesos a la misma era un lugar adecuado para impartir la justicia." Esta era la si- tuación del fosar de San Miguel.

Volviendo a la "nueva casa de la caridad" de que nos habla las ordenanzas del 1288, hay que adjuntar otra informa- ción que resulta ilustrativa: en el libro del Monedaje del -- año anterior 1287, al hacer el recuento de la recaudación y - especificar el lugar donde están emplazados los contribuyen- tes hay un epígrafe que dice "retro ad domum caritatis" (47). Este lugar lo situa en el quarten de Remian cerca de la plaza de la Seo y si bien no hay suficiente precisión como para con- cluir cual es el punto exacto donde situa esta casa, al menos se puede decir que todos los indicios parecen coincidir con - el emplazamiento que más arriba dimos para situar el Hospital de la Limosna, es decir, en parte del solar ocupado por la ac- tual casa consistorial."

En el orden cronológico, la siguiente noticias de in- terés relacionada con el tema es algo posterior: son las crde

(47) UTRILLA UTRILLA "El monedaje de Huesca de 1284" en "Ara- gón en la edad media," Zaragoza 1977, pág. 43.

nanzas de 1456. Por ellas vemos que la sede del Concejo tiene un nombre específico:

"...quod vocato et congregato Consilio militum civium et infancionum vicinorum et habitatorum civitatis Osca... et hoc intus domos dicte civitatis vocatas las casas de la Cort in quibus moris est dicte civitatis consilia alia congragari pro negociis dicte civitatis expedientis..." (48).

Complemento de esta información es una noticia de poco después 1461. Año en que Juan II firmó un privilegio por el que concede licencia para mudar la "caja de los oficios" de las casas de la Caridad a las de la Ciudad (49).

Por este tiempo se acababa de reedificar el Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza que acabaría concentrando todos los servicios sanitarios de la ciudad. Es posible que coincidiendo con este hecho quedara libre el edificio del hospital de la limosna, por lo que el Concejo que ya tenía su sede cerca de él, en alguna de sus dependencias, se trasladara de lugar quedándose definitivamente en donde hoy está.

No es tanta la evidencia que permita concluir de forma inequívoca en este sentido, pero hay otros datos que reafirman este planteamiento haciéndolo muy probable. En el

(48) ARCO GARAY "Ordenanzas inéditas dictadas por el Concejo de Huesca" en "revista de Archivos Bibliotecas y Museos", Madrid 1913, pág. 446.

(49) ARCO GARAY "El municipio oscense de antaño", en "Universidad", Zaragoza 1936, pág. 383.

Archivo Municipal del Ayuntamiento hay recibos de principios del siglo XVII, poco después de que se hiciera el edificio - que ha llegado a nosotros, por los que el Concejo paga a una serie de señores por "casas incorporadas a las de la ciudad". Por estos recibos se deduce que al hacer el actual edificio fue necesario adquirir algunas edificaciones que quedaron incorporadas a las Casas de la Ciudad, luego estas Casas estaban ya en el lugar que hoy ocupan.

Por los recibos se deduce que fueron incorporadas - casas de la Encomienda de San Juan de Jerusalén, del capítulo de la Seo, del capítulo de San Martín y de la Limosna de la Seo (50). Este último recibo apoya de forma muy sugestiva lo que intentamos probar.

El nuevo edificio fue construido entre 1578 y 1610. De él hablaremos al estudiar la ciudad del XVII, por constituir su construcción el comienzo de una nueva época para la ciudad.

Intentar precisar mas lo que se refiere a las construcciones que precedieron a la actual casa consistorial y - reconstruir con más precisión el entramado urbano en que se asentaron, hoy por hoy, es del todo punto imposible. Quede - no obstante constancia de que los solares que convertidos en corrales quedan detrás del Ayuntamiento presentan indicios - de ser una zona de especial riqueza arqueológica. En ellos - hay unas bodegas y junto a ellos unos patios abiertos que posiblemente están relacionados con las "casas de la cárcel" y

(50) Arch. Mun. de Huesca: leg. 7, año 1605; leg. 19 y leg. 20, de mediados del XVII.

que a su vez pudieron ser con anterioridad unos baños, quizá árabes, por la proximidad de la Mezquita.

c) BARRIOS DE TOPOGRAFIA ESTABLE

- Zapateria:

Al estudiar el interesante proceso de adquisición - de inmuebles llevado a cabo por el clero de la Catedral y - encaminado a remodelar el conjunto conventual que estaba en el entorno de la misma, hemos visto como una buena parte de la Zapateria, era adquirida con fines no especificados pero deducibles a posteriori.

Una parte, no obstante de la Zapateria, la correspondiente a la actual calle del Palacio, quedó, por el momento tal cual había sido. En ella había otros talleres del mismo oficio. Algunas de ellas eran de la familia Iofre Isaac - que poseía una auténtica cadena de tiendas en el barrio. En esta calle era donde tenía casas, aproximadamente frente al "collello" de la zapateria. Dos documentos conservados y relacionados entre sí, nos llevan a esta conclusión. Uno de -- los documentos es de febrero de 1181 y por él Jofre Isaac dona a Guillermo dos tiendas:

"...concedo tibi in illa zapateria de Oscha II
tendas cum sui solero sicut ego...comparavimus
illas de Passagareth... habent affrontaciones
in una parte casas de me don Jofre, in alia par
te tenda de Ramon meo filio..." (51).

(51) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 355 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

El otro documento es del mismo mes y año y completa la información recogida en el precedente. Por este segundo - se ve que el "solero" de que también hablaba el anterior, es un corral colocado tras las casas, hacia el sol de mediodía, razón del término "solero", en disposición que todavía conservan las casas allí levantadas. Tal disposición se conservó a través de los tiempos dada la estrechez de la manzana y el desnivel del terreno, pues la construcción de un nuevo -- edificio hacia el mediodía, en el solero, aparte de carecer de suficiente espacio, hubiera supuesto el privar a las otras edificaciones de sol y luz. El documento es de Ramon Aster, hijo de Iofre y le asegura a Guillermo que, en caso de que - su padre no le diera el corral que le había prometido,

"...convenio tibi quod si don Iofre Ysach meo pater nom dederit tibi in suos dias ipsa medietate de illo corral qui est retro ipsas tendas de Passagareth que tibi dedit, ego donem tibi per ipsa medietate de predicto corrale tanta hereditate audaver mobile quantum in bene viderint duos tuos amicos..." (52).

- Pelliceria:

En cota de nivel cuatro metros más baja y con trazado paralelo a la calle de la Zapatería, hoy del Palacio, - estaba la de la Pellicería, hoy de doña Petronila. Así lo ie

(52) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 356 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

ducimos tras estudiar una serie de documentos algunos de los cuales vamos a analizar a continuación.

El primero de los documentos, a través de las confrontaciones, nos da la orientación de dos vías públicas que serán pautas y condicionantes de la hora de situar la Pellejería. Es de 1147 y por él Poncio Guillen vende a Iofre, sobrino de Isaac y Oropesa entre otras propiedades:

"... ea tercera parte de illas casas de Osca - et de illas tendas que se tenent cum illas casas qui fuerunt de donra Ponça de Iaca. Et -- sunt illas casas et illas tendas in caput de - illa Pellizaria... habent illas casas et illas tendas ex parte oriente via publica, de occidente casas de Iohannes de Montpesler, de meridie via publica qui transit per media illa Pellizaria, de septentrione similiter casas de - Iohannes de Montpestler..." (53).

Este documento está firmado por 6 zapateros y 2 pellejeros entre otros menestrales. Ello refuerza la hipótesis de la proximidad entre la Zapatería y la Pellejería.

Hay otros tres documentos fechados en 1195 por los que se reparten unas casas que fueron del Maestro Guillermo, en cuya repartición y reajuste especial intervinieron Pere--

(53) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 179 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

grin de Boclon y Airina, Vital de Marzal, Gasconia, Umbert, - Marieta hija de Guillermo, Iohan Berenguer, Paloma, Ramon de Boclon, Aquelmes y Guillermo. Aparte de lo curioso que resulta seguir los sucesivos trastajes de tabiques, para nuestro - interés, los documentos globalmente aportan datos que concluyen en afirmar que las casas en cuestión están:

"...in caput de illa pelliceria d'Osca"...(54).

"...in Osca prope illam sedem..." (55).

"...circa illam sedem..." (56).

Además de la calle que pasaba por medio de la pellejeria, había al menos, otro espacio urbano que en los documentos de designa con algunas variaciones fonéticas: "collello", "collielo", "collello", "colleto". Por lo que se deduce de las distintas alusiones, unas veces es el equivalente al callizo de otros documentos y, otras, una calleja ciega coincidiendo con el adarve musulman. En otras y, este es el caso del Collello de la pellejeria, viene a ser el equivalente del zoco árabe y designa un lugar recogido, en cierto modo cerrado. Uno de los documentos al que se hace alusión, es aquel fechado en enero de 1203 por el que Garcia, hija de Garcia de Juan, dona a la Catedral de Huesca y al Obispo Garcia de Gudal tres tiendas

(54) Arch. Cat. de Huesca: Doc. num. 501 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(55) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 502 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(56) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 508 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

"...quas mihi remanserunt ex parte patris mei - in illo collello. Que affrontant in oriente in casas de Andreo Mozarabi, in occidente in via publica, in meridie in casas de Iohan Roio, ab aquilone vero in casas de Sanio de Lavata fari-nero..." (57).

De este documento hay que retener, por el momento, - que el Collello se identifica con una calle cuyo eje lleva la dirección norte-sur.

Por otro diploma del 8 de junio de 1154 Jofre y Maria, compran a Flandina, viuda de Mandet unas casas y tiendas en - Huesca por la enorme cantida de 780 sueldos jaqueses

"...qualem parte habebat et illi pertinebat in illas casas et tendas de illo colleto de illa Pelleteria... et tenent in longitudine de illo solero de donna Ponza uxor Costantin usque ad - illam carreran de illa Pelleteria et dederunt - ibi precium placibilem DCC.LXXX solidos iaccensis..." (58).

El documento para determinar la lángritud del espac--cio que se vende, usa como punto de referencia, la longitud - del solar de doña Ponza, hasta donde está la pelliceria. Es--

(57) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 623 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(58) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 211 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

bas referencias quedan más aclaradas con otro documento de -
unos años antes 1148, que aunque no tiene que ver nada con -
el que acabamos de traer sirve para nuestro propósito al ayu-
darnos en la localización y reconstrucción del Collello de -
la pellejería. Tambien esta vez es un documento en el que in-
terviene Jofre que parte unos bienes con Flandina, hija de -
Ponza de Jaca cuyo solar se usaba como referencia en el docu-
mento anterior

"...Partirunt infer illos ambos illas casas --
qui fuerunt de dompna Ponza de Iacca et sunt -
illas ante illa sede de Osca et pervenit ad --
partem domna Flandina illa casa cum duas par--
tes de illo portale primo unde intrant in illas
casas et veniunt ad illa sede, sicut cadunt gu-
tas de illa pluvia de una et de altera..." -
(59).

Relacionando estos dos últimos documentos y buscan-
do un punto del entramado urbano para su localización, ambos
encajan situando los respectivos solares en el primer tramo
de la actual calle de Ricafort. En este caso las Casas de do-
ña Ponza coincidirían con el actual palacio episcopal. Entre
ellas y la que hay en frente habría una vivienda-puente que
correspondería al portal del que se habla en el documento y
por el que se accedía "ad illa sede" situada a la vuelta de

(59)Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 186 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

la esquina. Al mismo tiempo estas casas son la medida de longitud de la que adquiere Jofre por el documento anterior y - que estarían enfrente, en lo que hoy se denomina "casa de las Lastimas". La "pelliceria" que servía de límite en esta ocasión, coincide con lo que en el anterior documento estudiado y fechado en 1203 se denomina "Collello". Sería por lo tanto la pequeña plazuela o ensanchamiento de la calle actual de las Cortes en el punto en que se conecta con la de Zarandía, doña Petronila, plaza de la Catedral y Ricafor. A favor de esta localización está la opinión de Cabrero que en el siglo XVII pensó que también en este punto estaba el "culiello" según apunte que después recogió Traggia, a través del cual ha llegado a nosotros (60).

De todos los documentos anteriormente analizados se deduce:

- que la vía principal de la Pellejería es una calle con eje trazado en dirección levante-poniente.
- que la pellejería está "ante sede" o "prope sede".
- que la pellejería es un barrio que, al menos, -- consta de una calle denominada "caput pelliceria" y otras ramificaciones que se denominan con el -- nombre de "collello" que ya hemos localizado.

Llevando todas estas conclusiones al plano de la -- ciudad y buscando una coincidencia de sus rasgos urbanos con el trazado de la ciudad, la conclusión final es que la pelle

(60) Arch. Acad. de la Historia.-Madrid: Mss 9-27-4-5229 TRAGGIA "Colección de documentos de Huesca y Montearagón". Folios sin numeración en que copia noticias sueltas recogidas de CABRERO.

jería coincidía fundamentalmente con la actual calle de doña Petronila y su "collello", según la localización dada poco antes, estaba en el extremo occidental de la misma.

Sin embargo, y aunque no tenemos documentación al respecto, los pellejeros extenderían sus puestos en las calles inmediatas, sobre todo por el primer tramo de la actual de Alfonso de Aragón con la que estaba vitalmente articulada (61).

- Barrios con nombre de caballeros e infanzones.

La designación de las distintas calles de la ciudad tradicionalmente ha sido fruto de la espontaneidad popular y ha estado vinculado a los puntos de dependencia de la actividad ciudadana. Los nombres de las calles, incluso en la actualidad en muchos de nuestros pueblos, son expresión viva de los que los habitan, pues desenmascaran los lazos de dependencia con respecto a los distintos hechos urbanos o personas socialmente destacadas. El estudio de la toponimia es una fuente de información para el estudio de la Historia de la ciudad y contribuye a desentrañar la forma de ser, pensar y vivir de sus habitantes.

Cuando la calle no era el emplazamiento de alguno de los grupos de menestrales, ni en ella había ningún edificio público, iglesia, almudi, peso, etc., frecuentemente tomaba el nombre de la familia más relevante e influyente que en ella vivía. Solo cuando tampoco se daba la presencia de -

(61) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 601 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

ninguna de estas familias la calle era designada por una relación topográfica; alta, baja, del medio, del aire, etc.

A través de los documentos llegados a nosotros vemos cómo algunas de estas calles que estaban en el entorno de la catedral se designaban con el nombre de alguno de los señores o caballeros que las habitaron. Ello nos prueba que también en Huesca, éstos se concentraron en las proximidades de la Seo, determinando que allí estuviera la zona noble. No obstante, y como vimos en otro lugar, los había también en las proximidades de las puertas de la ciudad. Alguno de estos barrios los hemos podido localizar, sabiendo por lo tanto donde estaban los palacios o casas fuertes de sus respectivos señores. Otros sin embargo continúan siendo una incógnita.

De los documentos consultados hemos podido recoger la denominación de los siguientes barrios nobles: existen en la ciudad del XII

- Barrio de García Arce de Huesca: estuvo situado entre el Palacio episcopal que hoy llamamos viejo y la Puerta de Montearagón (62).

- Barrio de don Pedro de Arbanies: por la referencia encontrada en un documento, quedaba en las proximidades del Hospital de la Limosna, lo que da pie para pensar que por tal se denominaba la actual calle de Dormer (63).

(62) Arch. Cat. de Huesca: doc. 260 y 700 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL, leídos de forma complementaria.

(63) Arch. Cat. de Huesca: doc. 712 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

- Barrio de Sancio Arce de Ortella: No hay posibilidad de localizarlo con exactitud, pero posiblemente estuvo en la calle hoy llamada de las Cortes. En sus proximidades vivieron otras importantes familias entre las que se cuentan la Pertoles de Foces, Petro Fortuniones de Coscoiola, Galin Garces de Barbastro, Urraca de Bergua (64).

- Barrio de Juan de Alabes: no hay tampoco ninguna pista para su localización, pero posiblemente coincide con el primer tramo de la actual calle de Quinto Sertorio, que como más arriba dijimos también se llamó del Hospital (65).

- Barrio de Pedro Maza (66): La casa de los Maza estuvo situada en la calle hoy llamada del Romero, tras el solar donde estuvo el Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza. En un libro de cuentas de la Parroquia de San Pedro, del siglo XVI se identifica la "placeta del Maestro Mayor" con la calle llamada "de la Maza" (67) y en otra nota del mismo libro, se dice "calle de los locos o mazas". Refiriéndose en ambas ocasiones a la misma casa que era tributaria a la parroquia, la sitúa en la "calle de los locos o mazas". Esta nueva denominación era debido a haber estado en dicho hospi-

(64) Arch. Cat. de Huesca: doc. 399 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(65) Arch. Cat. de Huesca: doc. 393 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(66) Arch. Cat. de Huesca: doc. 397 y 666 y 708 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(67) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: mss: "Memoria de -- Fundaciones, censos, luiciones, fadigas y otros actos..." comienza a principios del XVI. fol. 61, numeración de pie de página.

tal los demenes que probablemente tendrían sus dependencias a la parte de atrás del mismo.

En relación con este último barrio hay tres documentos en el Archivo de la Catedral que leídos de forma concatenada nos permiten reconstruir el padrón de toda la manzana, la comprendida actualmente entre las calles de Romero, Desengaño y Leon (68). Entre otros vivían en ella Ihoannes Ricardi, Aquelmes y Guillermo de Baños que aparecen con cierta frecuencia en otros documentos del siglo XII.

EVOLUCION MORFOLOGICA DEL ENTORNO DE LA CATEDRAL

Por el análisis pormenorizado hecho de cada uno de los sectores o zonas que rodeaban la antigua mezquita primero, y luego la nueva Seo, hemos podido ver como lentamente, pero de forma continuada, se fue sometiendo el entorno de la catedral a un proceso de transformación. No fue fruto de planes previos de conjunto sino consecuencia de objetivos privados que tuvieron como principal, y se puede decir que exclusivo promotor, al clero. Las fechas exactas no son desconocidas pero evidentemente están relacionadas con la construcción de la catedral. Corroborando ésta afirmación hay que -- traer aquí la única noticia que tenemos de una actuación en el trazado de la ciudad: Fue el año 1279 cuando, según Aroogaray que no cita fuentes, se hicieron las "escaleletas" de

(68) Arch. Cat. de Huesca: documentos últimamente citados -- leídos de forma concordante.

la catedral. En ellas hubo un arco con parteluz con una inscripción que decía haber sido costeadas por don García de -- Soldevilla (69). La fecha coincide con la construcción de la Catedral, el lugar era junto a ella, entre la pellejería y -- la zapatería que ya había desaparecido. (El arco se quitó en 1586 por amenazar ruina y las escaleras renovadas a cuenta -- del cabildo en 1782).

Todavía más difícil resulta precisar cuando se trasformó la plaza de la catedral proporcionándole el espacio -- que hoy tiene, pero aunque sin suficiente puntos de apoyo, todo hace pensar que ésto fue a raíz de la construcción del -- Ayuntamiento. No parece que antes la ciudad tuviera medios -- ni estuviera alentada por un espíritu tan fuerte como para -- emprender una obra de esa categoría con lo que significaba y suponía de trasfondo vital.

(69) ARCO GARAY "Las calles de Huesca", Huesca 1922, pág. 75.

CAPITULO 3º.-

3.- EL ENTORNO DEL MONASTERIO DE SAN PEDRO EL
VIEJO 2.3.1

a) EL MONSTERIO Y SUS ALREDEDORES.

Conquistada la ciudad, la iglesia de San Pedro pasó a depender del Monasterio francés de Saint Ponce de Thominieres al haber llegado a un acuerdo Pedro, obispo de Jaca y Frotardo abad de San Ponce y Simeon abad de Montearagón - (1).

No era esta la intención de Sancho Ramirez en el momento que repartió lo que pensaba conseguir con la conquista de la ciudad. Habia sido su intención que el obispo restableciera su sede en esta iglesia donde la habían tenido los obispos predecesores antes de la dominación musulmana, durante la época visgoda. Era por otra parte la única iglesia que había subsistido durante el período árabe, al servicio de los mozárabes

"...quippe que sola moabitarum tempore christianis in illa regione remanserat..." (2).

(1) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: Mss "Cartulario" - fol. 1, publicado por BALAGUER "Notas documentales sobre mozárabes oscenses" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón II" Zaragoza 1946, pág. 407.

(2) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 100 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

No era corriente que un monasterio se estableciese - dentro de los muros de una ciudad, dada la escasez de terreno que suponía el máximo aprovechamiento y el amplio espacio que los monasterios solían ocupar. El no haberles adjudicado a los benedictinos un lugar en la Zuda tal como se les había prometido y la peculiar condición militar de la ciudad de -- Huesca sometida a cualquier incursión enemiga mientras fue - ciudad fronteriza, fueron las razones que indujeron a Pedro I a concederles un espacio dentro de los muros. El que este es pacio fuera junto a la iglesia de San Pedro lo hacía de categoría equivalente al que les había prometido.

Junto a San Pedro establecieron los benedictinos un monasterio dependiente del monasterio francés. Al principio los monjes fundadores fueron francos, dato que explica y al mismo tiempo se deduce del tipo de escritura empleado en los documentos de su scriptorium pues estos son de escritura carolingia, cuando la cancillería real estaba empleando una escritura de resabios visigóticos (3). Esta primitiva comunidad se acomodó en la antigua iglesia visigoda que según Balaguer mantuvieron en pie hasta 1116 (4). La nueva fábrica que por entonces se comenzó, estaba en buena parte acabada en -- 1158. Algo después, pero en este mismo siglo se comenzó el - claustro situado a sur y que, al igual que en otros monasterios, constituía la arteria de unión del resto de las dependencias monacales: dormitorios, cocina, bodegas y enfermería

(3) BALAGUER "Un monasterio medieval: San Pedro el Viejo", - Huesca 1946, pág. 24.

(4) BALAGUER, *ibidem*, pág. 11.

debieron estar situados en la crujia de poniente. Por el mismo lado pero mas al NO estuvo la abadía (5). Todo ello fue muy transformado, llegando a desaparecer en siglos posteriores. Se conserva sin embargo la sencilla sala capitular hoy convertida en capilla de San Bartolomé. En este lado, el de la crujia de levante, hay otras capillas que con anterioridad estarían al servicio de la comunidad.

Balaguer sugiere el nombre del maestro Vital, hebreo, como posible autor del pórtico y recuerda que en Sigena aparece por entonces otro maestro con el nombre de Vidal, pudiendo tratarse del mismo artista. El pórtico estaba en construcción en 1228 pues en junio de este año Poncio de Almaraz deja 10 sueldos para esta obra (6). En 1236 se construyó el cimborrio vinculado a la obra del maestro de Agüero, y en 1242 consagró la iglesia el arzobispo de Tarragona, hecho que denota que prácticamente estaba concluida su fábrica.

Especial interés ofrece la torre, a pesar de su actual apariencia de sencillez y tosquedad. Debió construirse después de terminar la iglesia, pues en 1287 Martín Garcés de Dicastillo y su mujer Martina Garcés disponen que sean sepultados en la capilla de San Ponce "allí do yes la torre" y dejan 200 morabetinos alfonsinos para la "obra de la dicta -

(5) BALAGUER, ibidem, 23; Son varios los documentos en que se menciona la "abadía" como punto de referencia de tal forma que permite hacer una reconstrucción muy aproximada del sector monasterio que estaba a los pies de la iglesia. Entre esta y la abadía había establos y corrales y, mas al sur, un cementerio: "cartulario" fols. LXIX (1199), CXVII (1167), CXVII v (1270), CXVIII (1209), CXIX (1226).

(6) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. CXXXIII.

torre de la capienda de Sant Ponç" (7). La peculiaridad de dicha torre se centra en ser de planta exagonal. El cuerpo bajo es ataludado. En él hay abiertas unas ventanas de medio punto puestas allí en función de la capilla de San Poce cobijada en su interior. Estas ventanas constituyen los únicos motivos decorativos, pues la torre en la actualidad está desmochada -- tras haber desaparecido en 1825 el chapitel que la coronaba -- (8). Desgraciadamente no ha llegado a nosotros ningún grabado que permita reconstruirla, pero a juzgar por lo que nos ha -- llegado y los elogios y la descripción que hace Aynsa debía -- ofrecer verdadero interés:

"...A vn lado dehta Iglefia azia la plaça tiene fu--
torre cõ feys câpanas, de linda proporcion, porq̃ tie
ne en circuita tanto como de pie derecho, q̃ es 168 -
palmos, contando hafta las primeras almenas, y de --
alli arriba ehta vn hermofo chapital q̃ tira en alto -
56. palmos..."(9).

No existe ninguna otra torre de planta exagonal en -
la región, teniendo su parecido más próximo en el torreón del
Palacio Real que también es de planta exagonal, aunque alarga
da. Es posible que el maestro se inspirara en él hasta el ex-
tremo de ponerle almenas tal como nos dice Aynsa y añadiéndole
un segundo cuerpo más estrecho que constituía el campana--

(7) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. -
XXXIV.

(8) CASAS ABAD S. "Huesca: Topografía médica", Huesca 1883, -
pág. 127.

(9) AYNESA "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. 536.

rio propiamente dicho y que por su colocación y forma proporcionaría al conjunto el aspecto de alminar.

La altura de lo conservado es de 33,5 aproximadamente que puesto en relación con los 168 palmos de que nos habla Aynsa y con los 80 palmos para el interior de la iglesia, traducibles a metros, nos permite concluir que el cha-pitel tenía 11 metros y la altura total 44 m (10).

El monasterio desde el momento de la reconquista acumuló la propiedad de una buena parte de los inmuebles que había en su entorno y que le proporcionarían numerosas rentas. - Aynsa lo hizo notar cuando escribió en el XVII (11), y estaba en lo cierto, pues a través de los libros de treudos y census de la iglesia se puede comprobar cómo prácticamente la totalidad de las casas que configuraban la plaza eran tributarias a la iglesia. Otro tanto ocurría con las de la calle de la Correría y otros puntos del entorno.

Esta acumulación de inmuebles arranca del momento en que Pedro I hizo donación de la iglesia. El 9 de mayo de 1097 entregó a la iglesia 15 casas y 10 tiendas todas de moros cuyos nombres se especifican en el documento (12). Además en el siglo XIII el monasterio tenía un horno en una plazuela hoy - desaparecida, al haber abierto la plaza de Lopez Allue. Asimismo varias tiendas y diversos solares en otros puntos de la ciudad.

(10) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. 342, fol. 42-43.

(11) AYNSA, ibidem, pág. 541.

(12) Arch, parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. 2.

La topografía del entorno de San Pedro.

Es completamente imposible, al menos por el momento, reconstruir los alrededores de la iglesia de San Pedro en el momento de la conquista de la ciudad. Por otra parte desconocemos cual fue la extensión de terreno que Pedro I adjudicó a los benedictinos para que construyeran el monasterio. Únicamente sabemos que junto con la iglesia mozárabe les entregó el cementerio y el baptisterio (13). La alusión expresa a este último que se hace en el documento recogido en el Cartulario de San Pedro, resulta altamente interesante pues evidencia la referencia a un edificio o, al menos pieza distinta, dentro del conjunto mozárabe. Ello no obstante, es insuficiente y no permite sugerir ninguna pauta para una reconstrucción del lugar.

La construcción del monasterio alteró sin duda alguna los alrededores de la iglesia de San Pedro. Los monjes, no obstante, no llegaron a construir un monasterio tan grande como fue el conjunto conventual que construyeron los canónigos en las proximidades de la Catedral. Mas aún, llegó a sembrarles el espacio del que llegaron a prescindir para entregarlo a particulares. Por el Cartulario de San Pedro sabemos que en 1179 Poncio, prior, dió a Ramon de la Boxosa un lugar junto a un huerto de la cocina de San Pedro para que construyera casas (14).

(13) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario", fol. 1, publicado por BALAGUER "Notas documento sobre mozárabes oscenses" en "Estudio de la Edad Media de la Corona de Aragón II" Zaragoza 1946, pág. 407.

(14) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario", fol. - 121.

Contiguos al monasterio hubo en época medieval dos -
cementerios. Uno de ellos se remontaba a época mozárabe:

"... cimiterium quoque quod penes eandem eccle-
sam prioribus temporibus et tempore donationis
fuisse et adhuc esse cognoscitur quippe que so-
la moabiturum tempore christianis in illa regio
ne remanserat..." (15).

Ambos cementerios estuvieron junto al monasterio uno
al norte en lo que hoy es plaza, y otro al sur, en la actual
calle de Cuatro Reyes. Restos de este cementerio fueron los
enterramientos que salieron a fines del pasado siglo cuando
se abrió esta calle. Este cementerio subsistía en tiempos -
del Padre Huesca quien creyó que se remontaba a tiempos de -
los mozárabes (16). Respecto al otro cementerio, al de la pla
za, sabemos por Cañardo que al plantar las acacias en la pla
za, también en el siglo pasado, aparecieron sepulcros de pie
dra de una sola pieza (17). Tal cementerio no podía ser roma
no como creyó este autor, pues los romanos enterraban en los
accesos de las ciudades y no en el interior de las mismas. La
misma costumbre mantuvieron los árabes. Por lo tanto el ce-
menterio tenía que ser necesariamente cristiano. Además, su
situación junto a la iglesia, al norte de la misma, coincide
con la costumbre generalizada para los monasterios medievales

(15) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 100 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

(16) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, pág. -
27.

(17) CAÑARDO "Historia antigua de Huesca", Huesca 1908, pag.-
72.

que en este punto solían abrir sus cementerios construyendo los edificios al sol de mediodía en la medida que les era posible.

Este cementerio condicionó el trazado irregular de la plaza de San Pedro que en el plano del XVIII ofrece un carácter más reducido y cerrado al tener edificaciones que prolongaban la calle de la Correría y formaban por la parte de la plaza un ángulo con las que se apoyaban en el presbiterio. Posiblemente tal disposición se remontaba a la edad media. En esta época la plaza presentaba un aspecto distinto por la parte de la iglesia pues no estaban los edificios que como capilla de San Justo y Pastor y sacristía se levantaron en el XVII. Conectado con esta plaza hubo un callejón sin salida que iba junto al muro de los pies de la iglesia, quizá para dar independencia a la de la parte norte que comunicaba con el cementerio. Por esta misma calleja pudo estar el acceso al monasterio y a la casa del abad que quedaba por esta parte.

En la manzana situada frente a la abadía de San Pedro tuvo el monasterio unas tiendas que en 1131 el abad Pedro de San Ponce de Tomeras entregó a Constantino por 100 sueldos jaqueses (18).

De fecha posterior, siglo XVI tenemos un dato al que hay que necesariamente hacer referencia por formar parte de la organización de la ciudad. Se trata de la ubicación del Peso de la Harina en la plaza de San Pedro, frente a la actual entrada a la iglesia. Dado que el XVI es para Huesca una pro-

(18) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. 116.

longación de la edad media es muy posible que este llevara -- bastante tiempo allí situado.

La existencia en este lugar se deduce de dos notas - de los libros parroquiales de San Pedro en los que se da noticia de él al marcar los lindes de los predios contiguos. Las notas en cuestión aportan suficientes elementos como para situarlo con precisión. Una de ellas lleva la fecha de 1563 y en ella se lee:

"Sancho del Campo...dieron a Bartolome Sangines apotecario unas casas y corral en la plaza de - San Pedro que confrontan con el peso de la harina, casas de Juan de Alquezar, tallante y dicha plaza, tributarias a San Pedro... (19).

En otra nota de 1531 se leía:

"...viuda de Bruno Puey, treudo sobre casas que confrontan con la Iglesia del Salvador, con esa calle, con casas del Marques de Villasegura, con casas de Ramon Alaman que fueron del legado de Vera y Andina, con el Refiridor de la ciudad y dicha casa... (20).

Confrontadas ambas notas se situa dicho peso o "refiridor" en la manzana donde estaba la Iglesia de San Salvador.

(19) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones, fadigas y otros..." comienza a principios del XVI folio 12 v.

(20) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro mayor de la C. y P. I. del Señor S. Pedro el Viejo..." fol. 38.

A partir de esta iglesia y apoyados en la segunda de las notas llegamos a la conclusión de que dicho Peso estaba en un solar que al formar retanqueo con respecto a la alineación -- del resto de la manzana constituye un extraño ordenamiento de la misma. Es el que está al principio de la travesía de Cortés y actualmente queda protegido con una barbacana con verja. Otro "peso" hubo en el mercado de San Vicente. De él se habla en su lugar.

b) BARRIO DE SAN SALVADOR

Entre las varias mezquitas de las que el rey Pedro I hizo donación, una la regaló al Monasterio de San Salvador de Leyre para que fuera convertida en Iglesia, que tomó nombre -- de la advocación de este monasterio. A su vez la iglesia situada muy cerca de la de San Pedro, dió nombre a la calle donde estuvo. Incluso llegó a considerarse barrio de San Salvador el entorno de la "tablas Altas". El documento fue firmado en Leyre en noviembre de 1097:

"... et dono...illam meschitam quam volo fieri ecclesiam Sancti Salvatoris et sanctarum supradictarum martirum Nunilonis atque Elodie virginum, que est fundata prope ecclesiam sancti Petri..." (21).

No nos han llegado los restos de la construcción que

(21) UBIETO ARTETA: "Colección diplomática de Pedro I", doc. num. 40.

presumiblemente sería un edificio románico. De 1133 tenemos -- un documento en el que se alude a la iglesia de San Salvador como punto de referencia, pero no es suficiente para concluir que ya se había construido un edificio apropiado al culto -- cristiano. El documento es una donación hecha por Guillermo, prior de San Pedro a Ezo y su mujer Ermesendis de

"...illam tendam que est iuxta ecclesie Sancti Salvatoris..." (22).

Por lo demás no tenemos más noticias del aspecto de la iglesia de San Salvador que las que nos da Casas Abad -- quien dice que era de reducidas dimensiones y había sido restaurada no hacia mucho, es decir, a fines del XIX por los propietarios de entonces (23).

El documento de donación, mas arriba en parte reproducido, es interesante no solo por darnos noticia de una iglesia desaparecida sino porque aporta información con respecto al entorno de la iglesia en la edad media. Tal información -- se deduce del resto de los elementos que completaron la donación de Pedro I:

"...dono...illas tres casas simul coniunctas, -- cum omnibus dominus suis, que sunt iuxta prefatam ecclesiam sancti Salvatoris simul coniuncte

(22) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. - CXXVI.

(23) CASAS ABAD: "Guia de Huesca", Huesca 1886, pág. 121.

prevenientes usque ad viam meridianam et illam alfondegam que infra et iuxta portam de Alamin mauro est, et omnes casas et domos que sunt - coniuncte sibi iuxta viam et tenent se usque - ad aliam portam que est iuxta puteum qui vocatur Azabas..." (24).

Parece ser que la donación es de todas las casas que había en una pequeña calle hoy denominada de las Martires, - que llega hasta la plaza de Lopez Allue, entonces no existente. En este punto la calleja cuyas casas dona el rey, conectaba con la "via meridiana", así denominada en referencia a - la iglesia, y que venía a coincidir con la prolongación de - la travesía de Cortés según denominación actual. Al final de la prolongación de esta travesía hubo una plazuela que en el siglo XVII se denominó de las Aulas, por las que allí hubo - de Gramática. Esta plazuela surgió de la "alfondegam" a la -- que alude el texto. Otra referencia a esta balsa la encontramos en un documento del "cartulario" de San Pedro donde también se sitúa junto a una calle (25).

Finalmente el pozo de "Azabas" probablemente está - relacionado con el hoy denominado "de la santas" pues, por su situación, coincide con el punto de referencia usado en el - documento para las casas situadas entre éste y la "alfondegam".

(24) UBIETO ARTETA: "Colección diplomática de Pedro I", doc. num. 40.

(25) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fol - CXXVIII v, año 1224.

Tales casas coincidirían con la manzana en cuyos bajos está el nuevo mercado.

Del año 1205 tenemos otro documento que nos da noticia de un nuevo elemento urbano. Son unas "lagunas" que según el documento estaban situadas en el barrio de San Salvador confrontando con dos calles públicas. La noticia viene dada con ocasión de la venta que de las mismas hizo Martín López a María de Narbona (26). Es difícil saber si se trata de las mismas balsas a las que se alude en el documento de Pedro I. Por otra parte, las referencias dadas son insuficientes para situarlas en un punto del plano de la ciudad. No obstante dejó constancia de ellas por constituir un elemento sin duda importante en el paisaje de la ciudad de la edad media. En relación con doña María de Narbona ultimamente mencionada hay un documento muy interesante por el que esta señora dona al Monasterio de Sigüenza varias casas de las cuales

"...retineo autem mihi de istis casis illam Domun Latrinarum al servicium meorum casarum maiorum nunc et in perpetuum..." (27).

El documento es de marzo de 1216 y, aunque es rico en información urbana, no ofrece suficientes puntos de apoyo para situar en algún punto de la ciudad esta curiosa "domun

(26) ARCO GARAY "Archivos históricos del Alto Aragón" rev. - "Universidad" Zaragoza 1930 pág. 266.

(27) "Documentos de Sigüenza" I edit. por A. UBIETO doc. num. 71.

Latrinarum". Por ello y, aun habiendo una cierta probabilidad de que estuviera en la judería, dejo constancia de esta "do--mun Latrinarum" al hablar del barrio de San Salvador donde la señora, como hemos visto, adquirió unas balsas.

Continuando con nuestro intento de reconstrucción - del barrio de San Salvador encontramos información al respecto en otro documento de 1213 por el que Pedro Barrau y Floren- cia manifiestan haber recibido de su hermano Juan Barrau 100 sueldos jaqueses por el empeño de unas casas en Huesca:

"...illas casas quas nos et vos habemus in coo-
pertico Sancti Salvatoris in Osca et affrontant
in una parte in casas de don Pere Pellicer, in
alia parte in via publica..." (28).

En relación con este cobertizo hay varias alusiones en el "cartulario" de San Pedro (29). En él se sitúan varias casas, lo que da pie para pensar que era un pasadizo relati- vamente grande cuya huella puede ser el "corralón" que actual- mente queda ante la entrada de la iglesia de San Pedro.

Dinalmente Jaime II firmó en Tortosa el año 1301 un mandato al Zalmedina, justicia, Baile y jurados de Huesca por el que concede a Domingo Perez Bonanat

(28) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 763 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(29) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" fols. - CXXVI, CXXVI (1133), CXXVI (1226), CXXVIv (1249), CXXVIv (1217), CXXV v (1269).

"... quod in Hospitio suo constituto in vico de Sancto Salvatore civitatis predictae coram domibus abbacie de Sancto Salvatore quidam domus dictus dominicus Petri emit, possit construi facere passagium desuper carrariam per quod transitus - haberi valeat de dicto hospicio suo usque ad dictum hospitium abacie per eum emptum..." (30).

A esta abadía hay alusiones en documentos del "cartulario" de San Pedro (31). Por ellos se deduce que estaba entre la iglesia de San Salvador y el cementerio de San Pedro, situado en la Plaza.

No son estos, elementos que podamos localizar con precisión pero en tanto en cuanto nos van describiendo el barrio nos permiten hacernos una idea de su aspecto que tenía que ser peculiar con balsas, pozo, cobertizos y sobrados, en una zona donde la parcelación era mas pequeña y la densidad de población mayor, dada la proximidad al barrio de San Pedro que se distinguía por estas notas.

c) BAÑOS DE ALBAREL

Por el plano del XVIII sabemos que al sur de la plaza de las Aulas, había otra plazuela que no era más que un ensanchamiento de la calle que por allí pasaba. Esta plazuela desapareció también, al igual que la de las Aulas, cuando

(30) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: Reg. 220-221, fol. 176.

(31) Arch. parro. de San Pedro: "cartulario" fol. CXVIII, doc. del 1270 y 1271.

se ordenó la actual plaza de Lopez Allue. En el XVII se llamaba plaza de Corbinos y en ella había un horno que era de este Señor y que probablemente era el que, en la edad media, tenía allí el Monasterio de San Pedro. Noticia de este horno, calle y plaza nos han llegado a través del Cartulario de la Iglesia. Por este manuscrito sabemos que en 1167, Poncio, - prior de San Pedro donó a Arnaldo Mercer una tienda que aquel prior mandó hacer junto al horno de dicha iglesia y que confrontaba por oriente con

"...via publica qui pergit apud illas portas ferreas".

Con occidente con el horno, por el sur con la plaza, y por el norte con las casas de donna Bella (32).

Siguiendo por dicha vía en dirección a las "portas ferreas" estaba, bajando a la derecha, la casa del Señor Fortis cuya proximidad a puerta de la Ciudad no era casual pues sin duda alguna tendría el especial cuidado de su vigilancia. Entre esta casa y las puertas había unos baños que se remontaban a época árabe. Estos baños debieron estar un tiempo en desuso pues en un documento de venta de una pardina junto a los baños hecha por Horti Hortiz, nombre relacionado con Fortis, a Berenguer prior de San Pedro en 1113, se emplea una expresión que parece indicar que en ese momento los baños estaban fuera de servicio

(32) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario", fol. CXXIII.

"... de ipsas casas que fuerunt de Albarel et de ipsis casali^{bus} ubi fuerunt balnei..." (33).

Sin embargo en 1134 ya estaban otra vez en servicio. Siendo como eran, al igual que otros baños de la ciudad, de derecho real, Ramiro II los da a Pedro del Val

"...illas meas casas quas habeo in Osca in barrio sancti Petri Veteis Osca cum illo balneo qui se tenet cum predictis domibus et affrontant predicte domus, ex una parte in via publica et de secunda parte in via que est inter murum petre civitatis et domos supradictis, de tercia vero parte in domibus Ferriz militis... predictas casas cum supradicto balneo..." (34).

Tal como era corriente en la época y, debido a la --
afluencia de público que solía ir a los baños, en sus proximidades había numerosas tiendas. Esto ocurría también aquí --
en las proximidades de estos baños, que por otra parte y como antes apuntamos, estaban cerca de una de las puertas de --
la ciudad, que era otro de los puntos donde se solían concentrar las tiendas. A través de los documentos de San Pedro deducimos que algunas de ellas estaban situadas en la calle --
que salía por la puerta de Ferriz, en la alineación izquierda:

(33) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. --
119v.

(34) Arch. Hist. Nac. Madrid: "Cartulario de Montearagón" --
fol. 38v.

En 1174 Ramón de Labata donó a San Pedro la tienda que compró de Ximino de Azlor en el barrio del Señor Fortiz sita entre la tienda de Arnal de Provins y la de Español de Lavata (35). En otro documento anterior, de enero de 1166 -- Raimundo abad de San Ponce da a Pere y su mujer Sancha una -- tienda que Ardevillas había dado a San Pedro:

"...illa tenda quam sanctus Petrus habet ad illa porta de Fortiz... et habet affrontaciones ex parte orientis casas que fuerunt de Ardevillas, ex parte occidentis via publica..." (36).

Por lo tanto estaban frente a los baños, junto a la puerta de la ciudad, siendo varias las que formaban un pequeño barrio comercial.

Hay dos documentos en el "cartulario" de San Pedro que conjuntados nos dan noticia de la existencia de una calle de la que no hay referencia en el plano del XVIII, que es el mas antiguo de los conservados. Esta calle aproximadamente arrancaba de la desaparecida plazuela de Costa-Corbinos, que es en la que, en la edad media, estaba el horno de San Pedro. La calle quedaba trazada en dirección levante-poniente. En esta plazuela estaba la casa de un señor llamado Pedro de Liesa que nos da la clave para la reconstrucción. -- Por un documento de 1175 Ramon de Pompian y Guillen de Lava-

(35) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. - CXXIII.

(36) Arch. Mun. de Huesca: fondo de San Pedro sig. prov. p. 49 citado por BALAGUER EN "Una nota sobre la escuela medieval de San Pedro el Viejo" rev."Argensola"1964,pág.49.

ta donan

"...illas suas casas...in barrio sancti Petri -
vetulo...ex parte orientis via publica qui per-
git ad illa porta de Fortis... ex parte meridiei
casas de don Pietro de Liesa..." (37).

Por otro documento de 1191 Poncio, prior de San Pe-
dro, dona unos casales a Berenguer

"...in barrio de Fortis subto illas casas qui -
sunt de don Petro de Lisa qui affrontant en par-
te orientis et in parte meridiei in carrera pu-
blica in parte occidentis et in parte aquilonis
in casas qui sunt de doñ Petro de Lisa..." (38).

La calle que conduce a la puerta de Fortis no es otra que la actual de Villahermosa, que en el segundo de los documentos tambien limita los casales por la parte de oriente. Estos casales que están pegados a la Casa de Pedro de Liesa - tienen una calle por el mediodia que los separaba de la Casa del Señor Fortis que estaba entre los casales y la muralla. La proximidad de esta casa es el punto de referencia para situar los casales en el documento de 1191. La calle desaparecida se dirigía hacia San Vicente el Bajo y la Puerta Nueva y venía a ser paralela de otra calle, tambien desaparecida cuyo rastro

(37) Arch. parro. de San Pedro: "cartulario" fol. CXIX.

(38) ibidem, fol. CXIX v.

descubrimos en otro documento ya mencionado y que formaba parte del adarve de la ciudad:

Por el documento más arriba recogido de 1134 deducimos otro dato de sumo interés para el estudio del trazado de la ciudad. Al confrontar los baños se decía:

"...de secunda parte in via que est inter murum petre civitatis et domos supradictis..." (39).

De ello se deduce que, junto a los baños, iba el -- adarve que recorría el muro de la ciudad. Esta vía a la que -- se alude en el documento se ha perdido, pues en este sitio -- las edificaciones que rodean a la antigua casa de Fortis, y -- actuales del Conde de Guara, quedaron compactadas formando -- una sola manzana. El adarve tenía su continuación por las actuales calles de Artigas y Nevería y parte de la calle de La Palma, que formaban una vía de recorrido expedito. La existencia al otro lado del muro de un populoso barrio, el de la Alquibla, indicaba por razones estratégicas, la conveniencia de poder acceder rápida y fácilmente a la muralla previendo posibles motines "extramuros lapideos", o de eventuales ataques -- enemigos que pudieran encontrar en las construcciones del barrio un apoyo táctico.

A pesar de ello todavía hoy tenemos parte del recorrido cubierto con casas-puentes o sobrados que lo cubren, --

(39) Arch. Hist. Nac.-Madrid "Cartulario de Montearagón" fol. 38 v.

como ocurre en las calles Neveria y La Palma. Aunque todas - ellas son de construcción reciente, por el plano del XVIII - sabemos que estos sobrados existían, al menos en la calle -- que hoy se llama de Artigas. No hay documentos de la edad me dia tan claros como para afirmar que ya existían en la edad media, pero por supuesto, sabemos que los habrá en otros pun tos del trazado urbano. La densidad de edificación a una y - otra parte de la muralla, que en este sector hubo, da pie pa- ra pensar que ya entonces se construyeron formando un carac- terístico recorrido lleno de intimidad y tipismo.

No obstante, sí que tenemos referencias de que al - menos en el XIV se habían llegado a apoyar algunas casas en el muro de la ciudad, por su cara interior. En 1325 Jaime II comunicó a su Baile de Huesca el haber concedido a Valles de Ordas un permiso

"...pro eiciendis aquiis in hospitio suo quod habet in dicta civitate Osce prope portam d'Al quibla possit perforare murum dicte civitatis dicto suo hospitio contiguum alibi tradire et competenti foramine, vt aque ipse inde deflueh tes possint in carraria publica ubi diversorum aliorum hospitiorum aque confluvnt..." (40).

Uno de los puntos de mas afluencia, actividad y den sidad de edificación era la "carrera d'Alquibla", desde el - cementerio de la Plaza de San Pedro a la puerta del mismo --

(40) Arch. Cor. de Aragón- Barcelona: Reg. 226-227, fol. 228.

nombre: carrera estrecha muy frecuentada, dada la proximidad del zoco de la puerta del mismo nombre que motivó el emplazamiento de numerosas tiendas a lo largo de esta calle, que -- también se llamó de la Correría. Todavía hoy conserva el ambiente comercial y se denomina popularmente con este nombre. En ella quedan, aún en servicio, dos hornos que probablemente mantienen su emplazamiento en el mismo lugar que otros cuya noticias se pierde en la historia y cuya presencia se rastrea ya en la edad media.

d) LA IGLESIA DEL ESPÍRITU SANTO Y SUS INMEDIACIONES

2.3.1-7.3

En la mitad de la carrera de la Alquibla, en el punto donde la actual calle de Goya empalma con la de Ramiro el Monje, hubo una iglesia actualmente desaparecida, bajo la advocación del Espíritu Santo.

Fue de la orden Hospitalaria de canónigos regulares del Sancti Spiritus in Saxa instituida por Inocencio III en 1198. Se desconoce con exactitud la fecha en que estos religiosos se establecieron en Huesca, pero es presumible que lo harían en la primera mitad del XIII coincidiendo con la venida y establecimiento en la ciudad de otras órdenes religiosas, como eran las de los carmelitas, franciscanos y dominicos.

Balaguer opinó que el edificio de la iglesia estaba virtualmente terminado en 1238 (41). La iglesia desapareció

(41) BALAGUER "La iglesia del Espíritu Santo" rev. "Argensola" 1953, pág. 159.

en 1883, pero en esta ocasión y, a diferencia de lo que ha -
ocurrido con la mayoría de los edificios demolidos en la ciu-
dad, ha llegado a nosotros un grabado por el que podemos --
apreciar la huella de las obras realizadas en la primitiva -
fábrica, en diversas épocas. En el momento de su demolición
conservaba de su primitiva fábrica románica la portada aboci-
nada, de arquivoltas de medio punto y sobre ellas un crismon.

La iglesia tuvo que ser necesariamente de reducidas
dimensiones, dado el espacio que dejó tras su desaparición.-
La extensión que ocupaba era de unos 110 m² y sus dimensiones
aproximadas eran de unos 7 m de fachada por 14 de profundidad.

Vinculado a la Iglesia hubo un Hospital, pues cons-
tituía la actividad distintiva de la orden del Sancti Spiti-
tus cuyos fines específicos eran acoger a los peregrinos en-
fermos y niños expósitos. Es presumible que estuvo cercano a
la Iglesia pero resulta difícil precisar su localización. De
momento, no tenemos más pistas que las que nos da Aynsa quien
a su vez las recoge de la tradición

"...Este hospital dizen eftaua donde hoy tie--
nen vn jardin los feñores de Latras en la cafa
de fu abalorio, y en él fe veen pegados al mu-
ro de la ciudad caue la puerta dicha comumente
del Apargan los veftigios del edificio, y par-
te de la plaça eftá aun contigua con dicha --
Iglefia..." (42).

(42) AYNESA "Fundación, excelencias..." pág. 592.

Según noticias que nos da a continuación el mismo - Aynsa, la iglesia estaba en estado ruinoso en 1616. Por esta razón fue derribada reedificandose de nuevo. Se conservó, no obstante, la portada románica.

- Plaza de San Julian

Por el testimonio últimamente aducido de Aynsa, sabemos que tras la iglesia del Espíritu Santo había una plaza. En realidad no pasaba de ser una plazuela situada entre la - iglesia y la puebta de Alpargan. Por otra parte, Aynsa - nos habla de que en 1356 se fundó la cofradía de Ntra. Sra. y San Julian, que entonces regentaba la iglesia y el hospi- tal. Pienso que estos dos hechos, plazuela y cofradía pueden estar en relación y dar la clave para localizar la plaza de San Julian de la que solamente se sabe que estaba dentro de los muros de la ciudad. La noticia de la existencia de dicha plaza viene dada por una disposición del 14 de marzo de 1433 por la que se ordena la venta de mercancías dentro de los muros, en la plaza de San Julian (43). El hecho de que

"... la mayor parte de las cafas vezinas a ef- ta plaça y calle le fon tributarias a dicha co- fradia..." (44).

según afirmación que recogemos de Aynsa, puede ser la razón por la que popularmente se denominará a tal plazue-

(43) CANELLAS "El reino de Aragón en los años 1410-1458" IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón", editado - Barcelona 1976, pág. 271.

(44) AYNSA "Fundación, Excelencias..." pág. 592.

la como de San Julian, que es la cofradia a la que se refiere. A pesar de sus reducidas dimensiones la razón de que se destine este espacio para la venta pública podía estar en relación con su situación, cerca de la puerta del Apargan y de la carretera de la Alquibla, eminentemente comercial.

e) NEVERIA Y TABLAS BAJAS

Todavía existe en la actualidad una calle que conserva el nombre del emplazamiento de los pozos donde se guardaba comprimida la nieve. Este servicio fue común en muchas ciudades y dependió del Concejo en cuyo Archivo Municipal se conservan numerosos cuadernos y papeles, la mayor parte de ellos del XVII de lo que producían la venta de la Nieve. La Neveria perduró en Huesca hasta 1855 en que fueron puestos a subasta los locales.

La calle que hoy conserva ese nombre, donde estuvo la Neveria, era un sector del adarve, cerca de la puerta de la Alquibla y junto a las "tablas bajas" o carneria de los moros. Todavía hoy conserva el aspecto lóbrego y humedo debido a las edificaciones que la cruzan. Para la localización y reconstrucción de la neveria nos es muy útil la orden del Boletín Oficial de la Provincia del 10 de agosto de 1855 en la que se pone a subasta el local, tras describir las condiciones y características que le son propias. Dice así:

"Un departamento llamado Neveria, sito en Huescas, forma parte del predio urbano con las carnerias bajas de dicha ciudad, comprende en el piso de tierra los espacios que median desde la

calle de la correria hasta la pared maestra de la gran tramada de las venderias de carne, el pasillo descubierto en escuadra para el corral y caballeriza adyacentes a dicho departamento, enclavados estos dos locales en el solar del -- pasaje público que desde la calle del Alpargan comunica a la tramada de las tablas. Dichos lo cales continen una superficie de 4.446 pies -- cuadrados en la planta de tierra, de los que -- se deducen 1.248 que deben quedar para pasaje público con las mismas costumbres que se han -- usado, tomando por eje el centro de la puerta interior o sea de las tablas... (continua enumerando las confrontaciones con los predios -- que la delimitan)... consta todo el departamento de once estancias entre los tres pisos que lo constituyen y ademas bodegas o sotanos donde se deposita la nieve y para otros usos. Todo el edificio se encuentra en el dia sumamente decaido y en algunas partes ruinoso..." -- (45).

Junto a la Neveria estaban las Tablas bajas o carne cerias de los moros. Este nombre lo recibieron por ser el lu gar donde la aljama morisca se aprovisionaba de carne. Su lo calización era el límite de la Alquibla pero en realidad estaba en la parte de dentro del recinto amurallado.

(45) Boletín Oficial de la Provincia- 10 de agosto de 1855.

En relación con la tramada de las Tablas bajas, hay un hecho urbano que resulta curioso y en el que nunca se había reparado: el plano del XVIII, el del Archivo del Obispado de mediados del XIX, y el de Dionisio Casañal de 1891, señala un pasadizo que unía la Neveria con la plaza del Mercado mediante un callizo paralelo a la Correría, que en el plano del Archivo del Obispado se denomina "paso de las tablas". En realidad suponía una abertura en el muro de piedra, a manera de póstigo situado a mediana distancia entre las puertas de la Alquibla y la del Alpargan y a muy poca distancia de ambas. No tenía un nombre específico y no se cita en la enumeración de puertas que nos da Aynsa pero su existencia se remonta a la edad media. Su situación correspondía con la de la finca número 29 del Coso Bajo según numeración actual. Para la reconstrucción de este hecho urbano formado por el pasadizo y las Tablas bajas nos hemos servido también, de la orden de subasta de estas últimas aparecido en el Boletín Oficial de la Provincia del mismo día en que apareció la subasta del contiguo edificio de la Neveria. Al igual que al tratar de este otro edificio, dicha orden aparecida en el Boletín nos, es especialmente útil pues constituye la última descripción hecha antes de la demolición. La descripción está hecha de acuerdo con la ordenación que entonces tenía el Coso que todavía no se llamaba así y era plaza de Mercado. El edificio de las "tablas bajas", por lo tanto, estaba en la

"...plaza del mercado número 10, confronta con el departamento de la Neveria por tres partes, paso público que desde la calle de la correría conduce a la del Alpargan y el mercado atrave---

sando por la tramada de las citadas tablas y Neveria... (enumera las confrontaciones)... contiene los dos primeros pisos una superficie de 2.291 pies cuadrados y de 1.348 el de los graneros... tiene además la servidumbre del paso público, sin que pueda alterarse..." (46).

Por lo tanto Neveria y carnicerías de los moros es tuvieron juntos entre las calles de Neveria, Coso, Alpargan y "paso de las tablas". Este paso desapareció a principio de siglo como se deduce de otra orden del Boletín Oficial de la Provincia de 1904 en el que se hace alusión a dicho paso y - al intento de cerrarlo:

"...Acceder a la solicitud de D. Francisco - Pueyo en cuanto al cierre de un pasadizo que por bajo su casa une la calle del Coso bajo con la travesía de la Neveria, sin que tal - acuerdo prejuzgara derecho alguno ni fuera - ejecutivo en tanto que hecho publico por plazo de 30 dias, puedan oirse y resolverse en definitiva las reclamaciones que pudieran - formarse por lo que el asunto pudiera interesar al transito publico y a derechos que se estimaran lesionados..." (47).

(46) Boletín Oficial de la Provincia- Huesca 10 de agosto de 1855.

(47) Boletín Oficial de la Provincia- Huesca num. 31, 6 de - julio de 1904.

En realidad todavía un año después aparecía en el mismo boletín una instancia de Mariano Aran alegando derechos sobre el tránsito de la travesía de la Neveria (48).

La existencia de este pasadizo se remonta a la edad media, pues del 6 de enero de 1243 tenemos un documento en el que figura un reparto de bienes entre la Prepositura de la Catedral y el Santuario de Salas. En este documento se habla de un banco de la carnicería de los sarracenos, situado en la entrada del callizo de la carnicería, y otra tienda de carnicería donde está la alfacería (49). Hay todavía otro documento de 1189 alude a un banco de la carnicería de los moros, a la entrada del callizo de esta carnicería (50).

Entorno, y en las proximidades de este callizo, estuvieron las carnicerías de los moros que a veces tuvieron la afluencia de los cristianos al ser la carne mas barata,-- por no estar recargada con el óbolo destinado al mantenimiento de la Universidad, como ocurría con las "tablas Altas".

En otras ocasiones sin embargo objeto de agrias disputas con el Concejo de la ciudad hasta el extremo de tener que intervenir Juan II en 1458, denunciando al Concejo por no querer indemnizar a la aljama ya que habían sido destruidas dichas carnicerías y se tenía la sensación de querer depoblar la aljama (51).

(48) Boletín Oficial de la Provincia- Huesca num. 82, 8 de julio de 1905.

(49) DURAN GUDIOL: "Vidal de Canellas, Obispo de Huesca" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón IX" - Zaragoza, pág. 92.

(50) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. 138v.

(51) Arch. Hist. prov. de Huesca: prot. 143 fol. 151 citado por BALAGUER en "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jeronimo Jurita", Zaragoza, 1961, pág. 117.

MORFOLOGIA DEL ENTORNO DEL MONASTERIO DE SAN PEDRO

La morfología del entorno de San Pedro no sufrió -- tantas alteraciones ni evolucionó tanto como los barrios que estaban cerca de la Seo. El entramado se conservó práctica-- mente intacto hasta la segunda mitad del pasado siglo en que experimentó notables modificaciones, mas incluso, que en -- otros puntos de la ciudad. Al demolerse las puertas de la Al quibla y Alpargan y la iglesia del Espíritu Santo, y por -- otra parte ordenarse la actual plaza de Lopez Allue, se modi ficó sustancialmente el aspecto que presentaba la ciudad en este punto : que era típicamente medieval dado el trazado de sus calles, la anchura de los edificios y el ambiente que le caracterizó. A pesar de las modificaciones, por lo que ha -- llegado a nosotros y por lo que se deduce de los planos con servados, el entramado responde a los llamados de "malla" se gún la teminología de Spreiregen. Este entramado estaba for mado por las arterias que, pasando por tres de las puertas de la ciudad, se dirgían hacia la iglesia de San Pedro. Como en lace de estos tres ejes estaba el adarve que recorría la mu ralla por su parte interior. El resto eran callejas, algunas ciegas, y plazuelas formadas por pronunciados retranqueos, - fruto de una alineación irregular. Todo ello hace que este - sea el sector del casco urbano que ofrece un trazado más -- irregular y fragmentario.

En relación con éste aspecto, está el de las parce laciones. Estas son muy fragmentadas con predios de planta - alargada y profunda, en las que la fachada suele tener unos seis metros de anchura, módulo de fachada que se remonta a - la edad media y que está subordinado a las posibilidades de -

los forjados de madera. El terreno se aprovechó al máximo, no dejando espacios abiertos en el interior de las fincas y, posiblemente ya en la edad media, se levaron las alturas mas - que en cualquier otro punto de la ciudad. Todo ello es conseuencia y está en relación con las peculiaridades del barrio, que se caracterizó por una intensa actividad comercial, motiivando una mayor demanda de terreno y consecuentemente un mayor índice de densificación constructiva.

CAPITULO 42.-

4.- BARRIOS ENTRE LA SEO Y SAN PEDRO 2.3.1

a) EL TEMPLE . 5.2.1-5.2.2-5.2.3

No se sabe con exactitud en que momento se establecieron en Huesca los Caballeros Templarios. Como pista de aproximación no tenemos otra que la deducción que hace Aynsa, quien piensa que sería poco después de 1143, ya que en esta fecha recibieron tierras y rentas en Huesca (1). El Padre Huesca por su parte afirma que el 1165 se hace mención de Fr Roberto, custodio de la Casa del Temple, y que en 1174 ya había Comendador (2). La referencia más antigua que he encontrado está en el Archivo de la Catedral se remonta a 1166 y alude a un campo que poseían en Almeriz (3). A fines del XII mediante las adquisiciones que realizaron y las donaciones que obtuvieron, fueron construyendo la casa-fortaleza cuyos restos muy modificados se conservan todavía. En julio de 1189 Elvira Maza donó al comendador una casa situada junto al convento para que en ella construyeran una capilla y

"...ut transferatis ibi ecclesia vestra ad opus

(1) AYNSA "Fundación, excelencias...", Huesca 1619, pág. 591.

(2) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." T VII, Pamplona 1797, pág. 119.

(3) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 348 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

de capella domus militie et faciat ibi altare invocatione et reverentia Beate Marie..." -
(4).

No fueron muy cordiales las relaciones entre la Milicia del Templo y el obispo de Huesca, pues éste se negó a consagrar la nueva capilla y bendecir el cementerio, por lo que los caballeros hicieron llegar su queja a Inocencio III quien el 6 de mayo de 1200 mandó al Obispo que sin dilación la consagrara, de lo contrario lo haría el Obispo de Lérida

"...cum olim tibi dederimus in mandatis ut capellam eis consacres et cimiterium...tu... id facere contempsistis... Quocirca...mandamus.. capellam consecres et cimiterium benedicas..."
(5).

Al ser suprimida en 1308 por Clemente V a instancia de Felipe rey de Francia las propiedades pasaron a la encomienda de San Juan de Jerusalén. En Huesca entre otras fincas tenían un molino en el término de la Alquibla, en el río Flumen (6) y un huerto cerca de las herrerías y mercado de animales que nos ha sido muy útil para reconstruir las proximidades de la puerta de la Algorza (7). Otras fincas reparti

(4) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, T VII, pág. 119.

(5) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 575 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(6) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 114 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(7) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 536 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

das por la ciudad tenían en Forchas, Morillon, Almeriz.

La casa la construyeron junto a los restos de una - antigua muralla árabe, que en parte incorporaron a los nuevos muros que dispusieron en torno a ella. El espacio que -- los caballeros tuvieron en Huesca se han conservado casi íntegro a pesar de los muchos avatares que ha sufrido y de -- las sucesivas depreciaciones que lo fueron arruinando en sucesivas ocasiones. El mismo Aynsa se hizo eco de ello escribiendo en su libro:

"...Tiene la aora don Marco Ximenez de Aragües, el qual ha gastado en mejorarla dos mil y mas ducados tan bien empleados, que quanto -- antes eſtaua derruyda y vieja, y caſi inhabitable, eſtá aora nueva, habitable, y de muy apacibles viſtas..." (8).

Todavía hoy se reconoce la amplia extensión que ocupó, por los restos de muros conservados que envuelven casas, huertos y una plaza que, aun estando abierta continua siendo de propiedad particular. Por la parte norte del convento es por donde el trazado urbano era distinto a como aparece hoy a juzgar por un documento de 1184 por el que Ines, viuda de Español de Prevedo vende a Pedro y Marta, cónyuges unas casas por 80 morabetinos:

(8) AYNSA "Fundación, Excelencias...", Huesca 1619, pág. 592.

"...vendimus vobis unas nostras casas quas habemus in Oscha in loco cognito prope illa mason del Temple. Quas habent affrontationes ex parte orientis casas de dompna Sivilia uxor - qui fuit de don Galin Garcez de Petraselz, ex parte occidentis via publica, ex parte meridie similiter via publica et illa camara de la mason del Temple, ab aquilone vero casas de don Pedro Iavita..." (9).

Por lo tanto, el último tramo de la actual calle de San Justo y Pastor presentaba un aspecto distinto, al estar cortada por una "camara" del convento. Este dato viene confirmado por el documento en el que se detalla la demarcación de la parroquia de San Pedro, cuyos límites pasaban por la - calle de San Justo y Pastor, entonces llamada de las carnecerias, y en relación a las cuales el límite de la parroquia - pasa entre la

"...carniceriam maiorem et inter domun Templi et domos que fuerunt de Peregrini et Rofillo et licet nom recte procedat ultra usque ad murum via publica, quod nihilominus procedatis - in ea parrochia recta linea per medias domos - que sunt versus murum usque ad murum lapideum civitatis..." (10).

(9) Arch. Cart. de Huesca: doc. num. 389, de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(10) AYNESA "Fundación, Excelencias...", Huesca 1619, pág. 545.

Dado que es inminente la desaparición de todo rastro de la antigua casa del Temple, por estar programada una nueva ordenación de la finca, voy a dejar constancia de lo que queda, y, sobre esta base, hacer una reconstrucción del conjunto.

Las obras que en tiempo de Aynsa se hicieron en el edificio lo dejaron en la forma en que ha llegado a nosotros aunque en estado deteriorado y tras alguna otra modificación. La casa conservada es un edificio de dos volúmenes yuxtapuestos que en su aspecto general conserva todavía algo del aspecto de casa-torre que la caracterizó. Buena parte de la construcción es de ladrillo y tapial, correspondiendo a la obra que se hizo en tiempos de Aynsa. Por otra parte se reconocen todavía abundantes sillares que quedan fundamentalmente en lo que corresponde al zócalo, y son restos de la obra medieval.

En el frente norte del volumen que avanza hacia levante, se conserva un armonioso y bien hecho arco apuntado, cegado en la actualidad. Por su ubicación probablemente correspondía a la salida al cementerio, pues en su interior estuvo la capilla cuyos restos conservados corresponden a obra realizada en el XVII. En el interior de esta capilla, se dispusieron dos pisos superpuestos, pero todavía se ven las bóvedas -vaidas con que estuvo cubierta y los adornos de recuerdo renacentista con que se ornamentó. Al exterior y por la parte sur, quedan vanos en forma de óculos con los que se iluminó.

El otro de los volúmenes, el que avanza hacia poniente, tiene en la parte baja dos salas cada una de las cuales -tiene, al fondo, hacia levante, arcos apuntados que las separan de otras tantas cámaras más pequeñas. El forjado de madera se apoya sobre zapatas embebidas en los muros y aunque de forma sencilla está trabajado con menudos bocelados que recorren

cada madero en toda su longitud. Al exterior, quedan restos de otros arranques de arcos en el frente de mediodía de este volumen, y un escudo de armas sobre la entrada de la capilla en el volumen contiguo.

Los restos de muros que rodeaban todo el conjunto - son de sillares bien labrados. En el tramo correspondiente a la costanilla de Arnedo tenían una escalera bastante inclinada adaptada en un quiebro que hacía el muro para cobijarla.

b) CARNECERIAS ALTAS Y ZAPATERIA MAYOR

La actual calle de San Justo y Pastor se llamó, en la edad media, de las Carnecerías o Tablas altas por estar en ella situadas. Fue otro de los enclaves de gran actividad ciudadana y otro de los puntos en que los terrenos estuvieron más solicitados. Consecuencia de esto son los numerosos documentos de transacción de casas situadas en esta calle o proximidades, como aparece por los Cartularios del Temple y San Pedro el Viejo, y por los diplomas conservados en el Archivo de la Catedral.

De todos estos documentos hay uno de especial interés debido al alto precio que se paga por unas casas que supera en mucho a lo que es usual en el momento. El documento es de 1195 y, por él, los hijos de Sancho Sanz, zalmedina, venden a Pedro Marta y Marta cónyuges unas casas en Huesca por 800 sueldos jaqueses

"...in barrio de la carnezaria. Que casas affrontant ex parte orientis in via publica, ex parte occidentis in casas de nos predictos ven

ditores, ex parte montis in casas de Domingo -
 Chalamera, ex parte meridiei in tenda de la -
 Claustra et in soler de la Cavallaria... sic -
 vendimus vobis... scilicet per DCCC solidos de
 nariorum monete iaccensium..." (11).

El lugar donde estuvieron las Tablas altas era un -
 patio similar a un zoco árabe, quizá rodeado de arcos, para
 cuya reconstrucción es sin duda alguna ilustrativo, un pa--
 tio similar, todavía dedicado a matadero, de una carnicería
 que se conserva en Ayerbe junto a la torre del reloj. El edi-
 ficio de las Tablas altas se conservó hasta 1855 en que el -
 Ayuntamiento lo sacó a subasta junto con las Tablas bajas y
 Neveria. También en ésta ocasión nos es sumamente útil la or-
 den publicada en el Boletín Oficial de la Provincia pues con-
 tiene elementos descriptivos que nos son útiles para su re--
 construcción:

"...un edificio llamado las tablas altas, sito
 en la misma y su calle y Plaza del propio nom-
 bre nº 16 confronta con casas de Francisco Gar-
 cia Lopez, Don Pedro Lasala y Don Jose Sanchez
 y Pradel. En piso firme 3721 pies cuadrados...
 contiene corral, pozo de agua y nueve estan-
 cias entre los dos últimos pisos de la casa..."
 (12)

 (11) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 490 de la "Colección..."
 de DURAN GUDIOL.

(12) Boletín Oficial de la Provincia: Huesca 10 de agosto de
 1855.

Trasladando la información recogida de la orden precedente al parcelario de la ciudad resulta que las tablas altas estaban situadas en el número 6 de la calle San Justo y Pastor y tenían otra entrada por la actual plaza de los Fuegos de Aragón.

La existencia de las Tablas Altas se remonta al si-glo XII, siendo presumible que los moros ya tuvieron allí - uno de los puestos de venta de carne, Estos tuvieron que li-mitarse, tras la reconquista, a las Tablas de la Alquibla -- que se denominaron también Tablas Bajas en relación con las que nos ocupan.

Durante la edad media, las "Tablas Altas" fue el lugar donde se mataba la carne que comían los cristianos, por eso se denomina también en algunos documentos con el nombre de "macelo". Fue hacia 1500 cuando se proyectó la construc--ción de un Macelo en lugar distinto, pues parece que la ubi--cación en ese lugar no reunía suficientes condiciones sanitarias, ya que se decía que la sangre y las inmundicias se deslizaban hasta la Alquibla bajando por la Correría (13). Era época de mayor sensibilidad en relación con los problemas higiénicos y se hicieron algunos intentos para afrontarlos. En relación con las Tablas Altas hay un protocolo en el Archivo Provincial por el que Arnant de Luna en 1512 se compromete a limpiar las suciedades detrás de las carnicerías altas, así de dentro como de fuera, y esto por tiempo de tres años nueve meses contaderos del primero de febrero de este año (14).

(13) BALAGUER "Gaspar Lax en la Universidad de Huesca" rev.-
"Argensola" 79-84, 1975-77, pág. 126.

(14) Arch. Hist. prov. de Huesca: prot. 344, fol. 9.

El barrio de las tablas Altas, de alguna manera se -- consideró vinculado a la iglesia de San Salvador, a pesar de que no estaba directamente comunicado con dicha iglesia, pues había que recorrer un quebrado camino de tres calles para ir hasta ella. El hecho tiene interés pues pone de manifiesto -- la concepción religiosa de la estructura ciudadana y una -- cierta tendencia a fragmentar la ciudad en función de hitos religiosos. No obstante en Huesca, a efectos administrativos, no eran las parroquias o colaciones los módulos elegidos sino las puertas de la ciudad. A pesar de ello la necesidad de usar una iglesia como punto referencial se ve en documentos como el de 1200, por el que Arnalt de Angoleme, mazellero -- d'Osca, dona al Temple unas casas:

"...quas habemus in Osca circa illo mazello, --
in barrio ecclesie Snacti Salvatoris..." (15).

Las carnicerías situadas entre La catedral y la -- iglesia de San Pedro el Viejo tenían en San Salvador la iglesia más cercana.

La actual plaza de los Fueros de Aragón se ordenó a principios del presente siglo, tras derribar una manzana que había entre la prolongación de las calles de Zabandía y Alfonso de Aragón. Uniendo estas dos calles a la altura de las de Castilla y San Justo y Pastor hubo, antes del derribo de la manzana, una travesía que en el momento de la desaparición

(15) Arch. Hist. Nac. Madrid: "Cartulario del Temple" fol.36, doc. 174.

se llamaba de Carreras. En esta travesía y proximidades estuvo la Zapateria Mayor así denominada en relación con la "Zapateria vetula" situada tras la catedral, y en la calle del Palacio. Al desaparecer ésta a fines del XII como consecuencia de la operación llevada a cabo por el clero de la catedral, fue en la Zapateria Mayor donde se concentraron buena parte de los Zapateros.

La situación de la Zapateria en este punto se deduce del documento de demarcación de la parroquia de San Pedro el Viejo. Tal demarcación que es todavía la que hoy en día - está en vigor, comenzaba a delimitarse a partir de la Puerta Nueva y pasaba por la calle de Castilla. Inmediatamente antes de denominar la calle de las Carnecerías y Temple se hace mención a la Zapateria Mayor dando pie a su localización (16).

De esta forma este sector de la Zapateria y Tablas Altas, fue otro de los puntos, durante la edad media, de especial animación y actividad que tenía como centro una pequeña plazuela, mas bien ensanchamiento de la calle, hoy denominada de Alfonso de Aragón, a su paso por la plaza de los Fueros de Aragón. Esta plazuela era parte de esta plaza donde estaba la manzana de casas desaparecidas a principio de siglo. - Por esta plazuela había también uno de los accesos a las Tablas Altas.

(16) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario", fol.-106.

c) MERCADO DE SAN VICENTE

Donde hoy está la plaza de Urries, de la que forma parte el Convento de la Asunción levantado junto a la antigua iglesia de San Vicente, se centró otro de los puntos de actividad ciudadana en las diversas épocas de la historia de la ciudad, remontando incluso el período romano (17).

La plaza queda atravesada en su frente de poniente, por una calle que la toca tangencialmente, sin cortar su espacio ni interrumpir la posible actividad que en ella hubiera. Esta calle fue importante en época romana y también en época árabe, pues por ella se accedía a la mezquita mayor y al zoco instalado en la actual plaza de Urries. En la edad media fue emplazamiento de las casas de algunos caballeros por lo que hubo tiempos en que se denominó de los "caballeros".

El zoco de época árabe fue la base del mercado que en la plaza, hoy denominada de Urries, hubo en la edad media junto a la iglesia de San Vicente. Aunque de fecha tardía - 1587, unas ordenanzas municipales publicadas este año, recopilando otras varias de por lo menos cincuenta años antes, nos dan pie para reconstruir este hecho urbano de época medieval y concluir su vinculación con el zoco árabe.

En relación con la reconstrucción que voy a intentar llevar a cabo hay que recordar de entrada que, hasta hace poco, hubo un edificio en la plaza de Urries que se llamó "peso" reminiscencia del lugar donde estuvo el peso público que sirvió también para dar nombre a la plaza. El edificio,

(17) NAVAL MAS "Huesca siglo XVIII" Huesca 1978, pág. 81.

no obstante, en el momento de su demolición no tenía otra cosa que ver con el "peso" medieval y zoco árabe que el señalarnos su emplazamiento.

Las ordenanzas antes mencionadas, son unas disposiciones del Concejo de carácter sanitario y de ordenación urbana, que, puestas en relación con el edificio del "peso", - aportan datos de sumo interés. De ellas los párrafos que concatenados sirven a nuestro propósito son aquellos que se expresan así:

"...Por quanto, las plaças y calles deſtinadas para vſo publico, eſpecialmente aq̃llas donde las mercaderias ſe venden a peſo, es mucha razón eſeñ muy limpias, los peſos encerrados..." (18).

Y más adelante añade:

"...Itē por quāto el dicho mercado, y fu plaza, baten cō dos calles las mas publicas q̃ - fubē a la Iglesſia mayor, y parece muy mal en medio de vna ciudad tan honrada, eſtar aquellos patios tan abiertos, q̃ no firven en cada vn año, fino para hechar immundicias, y la -- ruyna parece muy mal..." (19).

(18) "Ordinaciones del regimiento y Gobierno de la ciudad de Huesca", 1587, anexo, sin foliar.

(19) ibidem.

Expuestos en los párrafos precedentes las dos razones de higiene y embellecimiento, a continuación establece las pautas de actuación urbanística:

"...El q el espacio donde están las tablas, y -
pefo todo de los pilares adentro, se aya de cerrar con sus puertas..." (20).

Como la disposición al llevarla a cabo aislaba la casa de Beatriz Serra dejándola sin salida, por tener su entrada dentro del patio, se establece que se haga un pasillo, pero que al mismo tiempo, se cierre este paso aislándolo del resto del patio:

"...para que no puedan por el dicho paffo entrar en el dicho patio, que esta debaxo de los arcos ..." (21).

Frente a la casa de Beatriz Serra y junto al patio del mercado y peso en cuestión, estaban las pescaderías, pues se establece también que dicha señora pueda echar sus uvas

...en vn trujar, o tina que tiene en la dicha -
cafe dentro del arcada mas baxa, delante la puerta de la pefcaderia le permitan una ventana, o echadero que de prefente hay..." (22).

(20) ibidem.

(21) ibidem.

(22) ibidem.

De todo ello se deduce:

- que el mercado donde estaban los pesos y su plaza quedaban entre las actuales calles de Las Cortes y Zarandía.
- que en los patios del mercado estaban las pescaderías.
- que estos patios estaban rodeados de pilares y arcos que se mandan cerrar, cortando la comunicación entre ambas calles en el tramo en que actualmente la plaza de Urries queda emplamada con la de Zarandía.
- que en este tramo, en solares hoy de las monjas del Pilar, estaba la casa de Beatriz Serra de-lante de cuya entrada y en dirección a la plaza, se deja un paso pues su predio quedaba enfrente de los "patios" y por la parte de poniente lindaba con la casa de los Urries, que aunque no se menciona en las ordenanzas se sabe estaba donde hoy están las Monjas del Pilar.
- que se permite a Beatriz Serra entrar por la calle de Zarandía a los "patios" para desde allí -- echar las uvas al trujar cuya ventana quedaba dentro de los mismos al ser cerrados por la parte de la plaza y de la calle hoy llamada de Zarandía.

La reconstrucción exacta a partir de las conclusiones precedentes es tal como queda en el correspondiente fragmento del plano de la ciudad.

- Iglesia de San Vicente

Escasas son las noticias que respecto a esta iglesia nos dió Aynsa que no pudo hacer otras cosas que apoyarse en la tradición oral según la cual el Santo había vivido en este lugar donde después los cristianos, tras la reconquista, levantaron un edificio en recuerdo. Sus investigaciones, no obstante, no se remontaron mas allá de comienzos de siglo - XIV. De ésta época Aynsa reproduce un fragmento del testamento de Raimundo Acuti con fecha 10 de junio de 1328 en el que se afirma:

"...Instituo et ordino capellaniam perpetuam in altari Sancti Blafii quod conftruxi in -- ecclesia Sancti Vincencij veteris civitatis -- oscenfis..." (23).

La cita, aunque algo tardía, es muy útil para constatar que la iglesia de San Vicente se llama vieja en relación con la otra iglesia de San Vicente, llamado el bajo que, por lo tanto, se construyó después.

Entre los documentos de la colección de la Catedral he encontrado uno de 1113 en que ya hay una alusión a esta iglesia. Por él, Ramon obispo de Barbastro (Roda), da un lugar a Pedro Garcia para que construya un molino que tribute a San Vicente

(23) AYNSA, "Fundación, Excelencias...", pág. 584.

"...cuius ecclesia es sita in civitate eadem..."
(24).

Siendo esta la referencia mas antigua encontrada no es posible todavía señalar la fecha exacta de su construcción. En cuanto a los motivos que inspiraron su fundación y la razón de la advocación está en relación con lo que apunta Duran Gudiol, quien dice que la mezquita de Ibn Atalib fue convertida en iglesia de San Vicente pues había sido donada a San Vicente de la diócesis de Roda (25). El documento que le sirve de base es una donación de Pedro I firmada en 1097 formulada en estos términos:

"...facio hanc cartam donacionis et dono Deo et sancto Vincentio de Rota de illa mezkita de Ibn Atalib, et illas casas de Ferro Alharraz, et -
illas casas de Ibn Karabumeia, et illas casas -
de Ferro Alharraz, et illas casas de Ibn Karabu
meia, et illas casas de Abdella Ibn Rebel et de
sua muliere..." (26).

Con esta donación a la vista es fundadamente presumible que el Obispo de Roda la convirtiera en iglesia bajo la misma advocación de la de su catedral al igual que el monasterio de San Salvador de Leyre convirtió en iglesia bajo su misma advocación la mezquita que el mismo rey le donó.

-
- (24) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 113 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.
- (25) DURAN GUDIOL "De la Marca Superior de Al-Andalus al reino de Aragón Sobrarbe y Ribagorza" Huesca 1975, pág. 14.
- (26) "Colección diplomática de Pedro I" de Aragón y Navarra" publicado por UBIETO ARTEA doc. num. 42.

A lo largo del XII hay varios documentos en los que se alude a esta iglesia en relación con las distintas pertenencias que tuvo en la ciudad. De todos ellos, el más interesante es uno de 1199 por el que Aquelmes y su hijo Bernardo cambian unas viñas en términos de Huesca con Juan prior de San Vicente quien afirma:

"....ego Iohannes prior...recipio...vieneam predictam ad opus ecclesie Sancti Vincentii..." -
(27).

La primitiva iglesia románica fue totalmente demolida a fines del pasado siglo. En esta ocasión se hizo un dibujo por el que todavía se ve el abside cuyo tejado volaba en modillones de rollos. Este abside estaba incorporado como capilla de la iglesia que Aynsa vió y probablemente constituía buena parte de la primitiva iglesia que en este caso sería pequeña a juzgar por las palabras de este autor:

"...hay otro (retablo) muy devoto de vn Chrifto crucificado, con la Virgē y San Juan de bulto en una capilla redonda harto crecida, fobre la qual efta fundado el campanario desta iglefia..." -
(28).

El mencionado campanario aparece tambien en el dibujo de 1894 y era de inspiración mudéjar, realizado en ladrillo

(27) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 559 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(28) AYNESA "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 534.

llo con el que se hicieron algunos motivos decorativos de tema geométrico. Apoyado sobre el abside de la antigua iglesia era de planta octogonal.

El Calvario que en el interior del abside convertido en capilla vió Aynsa, no aparece entre los objetos de arte inventariados en el convento y probablemente sería un calvario románico-gótico.

El entramado urbano en que se asienta la iglesia de San Vicente en su aspecto básico no ha sufrido ninguna transformación desde la edad media. Unicamente al construir el convento de Carmelitas de la Asunción a fines del pasado siglo, se alineó el lado de casas donde estaba la iglesia. Por otra parte en los últimos años se ha ensanchado la calle al construir el bloque de viviendas donde estuvo la casa solariega de los Ruiz de Castilla. Por lo demás, el trazado es el mismo que el del siglo XII como se puede deducir del "Cartulario de Santa Cruz de la Seros" donde hay un documento de 1189 por el que Estefania abadesa de este Monasterio daba a don Guillermo Peitavin y su mujer unas casas a cambio de un censo anual. El documento puesto en boca de la abadesa se expresa en términos que nos confirman la pervivencia del trazado:

"...et damus atque concedimus vobis unas casas quas habemus in Osca, subtus ecclesiam Sancti Vincentii, illas scilicet que fuerunt de don -- Castang, et nos habuimus de dompna Oria de Albero, nostra socia. Que casa afrontant in parte orientis in carrera publica, in parte occidentis similiter in carrera publica, in parte meri

diei in casas de vos metipse don Guillermo Peitavin, et in casas que fuerunt de don Garssia de Iassa in parte aquilonis, similiter in casas de vos metipse don Guillerm Peitavin, et in casas de donna Valenza, que fuit uxor de -- Stephano Cappant..." (29).

Las dos calles que confrontaban las casas eran, por oriente, la que hoy es calle de las Cortes y, por occidente, la que actualmente se denomina de Aynsa. Y las casas que se enumeran en el documento corresponden a las que en el XVI tenía Diego de Arnedo, luego en el XVII el Conde de Atares, don Juan de Latras, pasando después a don Jacinto de Ena quien las cedió posteriormente a principios del XVIII a don Antonio Urries para después pasar de nuevo a Ena con cuyo nombre se reconocían hasta hace poco.

(29) "Cartulario de San Cruz de la Seros" pub. por UBIETO - ARTETA, doc. num. 45.

CAPITULO 5º.-

5.- OTROS HECHOS URBANOS DEL NUCLEO AMURALLADO.

a) BARRIO DE SAN JUAN

2.1.1

En el extremo norte del recinto amurallado, dentro - del mismo y cerca de la Puerta Sircata, estuvo situada otra - de las Órdenes militares, la orden militar y hospitalaria de San Juan de Jerusalén.

Tampoco se conoce con exactitud el momento en que se instalaron en la ciudad pues la fecha aproximada de 1136 que da Aynsa (1) se apoya en una hipótesis que adolece de falta - de probabilidad y por ello es discutida: Aynsa afirma que los túmulos que vió en la iglesia de San Juan de Jerusalén eran ñ los que contenían los cuerpos de los caballeros decapitados - por Ramiro II a raíz de la gesta de la "Campana de Huesca". Al datar esta gesta en 1136, concluye que en esta fecha ya se ha bía establecido en la ciudad la orden de San Juan de Jerusa-- leñ, y que había construido casa e iglesia.

El Padre Huesca, por su parte, piensa que no fue mas tarde de 1141 cuando se establecieron en Huesca estos caballe ros, y lo deduce de la concordia entre el Maestre del Hospi-- tal de Jerusalén y don Ramon Berenguer príncipe de Aragón y - Conde de Barcelona firmada ese año. y en la que el maestre alu de a una serie de conventos entre los que se menciona el de -

(1) AYNSA "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 585.

Huesca (2). En realidad se trata de una previsión de futuro, que no implica que necesariamente el convento estuviera -- abierto en la ciudad. Arco Garay da fechas más fehacientes -- aunque algo posteriores. Afirma que la orden se cita en 1170 y que en 1176 era ya Encomienda fundada (3).

Por mi parte la alusión mas antigua que he encontrado, está entre los documentos del archivo de la Catedral en uno de los cuales, de 1154, se alude al Hospital de San Juan de Jerusalén a la hora de confrontar un campo de Guatathen, término de esta ciudad, que vendió Bertando hijo de Ponz Esteban de Jaca:

"...habet affrontaciones...ex parte oriente -- campo de illo Spital de Iherusalem et ex parte occidente campo de Iofre comparator..." (4).

Aunque ha desaparecido todo vestigio de las construcciones que sirvieron de sede a los caballeros de San Juan, podemos reconstruir con bastante aproximación el conjunto conventual, pues a diferencia de los que ocurre con -- otros enclaves de la ciudad, de éste nos han llegado bastantes y buenos puntos de apoyo. Los últimos vestigios desaparecieron al construir, en 1850, una plaza de toros que ya no -- existe, pero de fecha anterior tenemos el plano del XVIII en el que se señala la ubicación de la iglesia y la configura--

(2) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, T. VII, pág. 122.

(3) ARCO GARAY "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 384.

(4) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 210 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

ción de la manzana. Complemento de indudable valor para nuestro propósito es el grabado que hizo Parcerisa en 1844 para la obra de Quadrado. Confrontando plano y grabado es posible ubicar la iglesia, que tal como aparece en ambos documentos coincide en orientación con la que es distintiva de las iglesias románicas. Por su parte el grabado de Parcerisa sirve para ilustrar las descripciones llegadas a nosotros.

La configuración del terreno y la ordenación de la manzana donde estaban los restos del conjunto conventual en el XVIII, no habían experimentado grandes transformaciones -- desde la edad media, pues de 1471 hay un documento por el -- que sabemos que un procurador compareció ante Juan II en -- unas cámaras del convento de San Juan de Jerusalén:

"...que confruentan con la plaza de San Johan y con cuatro carreras publicas..." (5).

La planta que entonces ofrecía el convento viene a coincidir con la disposición que actualmente presenta el grupo de viviendas "Madre Pilar". Insólitamente, con respecto a los que suele ocurrir ordinariamente, la ordenación de los terrenos donde estuvo la iglesia de San Juan han recuperado una similar disposición a la que tuvieron en la edad media -- después de sucesivas y variadas actuaciones urbanísticas por las que se anularon y posteriormente se volvieron a abrir calles y plaza. En este punto ha habido una plaza de toros y cuarteles que a su vez y de forma sucesiva fueron ampliándose y consecuentemente modificando el terreno. Hoy, parte de --

(5) ARCO GARAY "Notas históricas de economía oscense" rev. - "Argensola" 1950, pág. 117.

estos terrenos están sin ordenar tras derribar los edificios que sirvieron de cuarteles, algunos de cuyos edificios estuvieron donde está el grupo de viviendas mencionado y que, a su vez, habían ocupado el espacio que ocupó la plaza de toros tras su demolición.

- Iglesia de San Juan de Jerusalén.

7.4

Aynsa nos habla de que fueron dos las iglesias que sucesivamente se hicieron y que subsistían en su tiempo, acomodadas una a la otra como un único edificio. Según este autor, la de más antigua construcción estaba al norte de la otra y en ella se conservaban los sepulcros que, pensaba, guardaban los cuerpos de los caballeros decapitados para formar la "Campana de Huesca". La segunda iglesia es la que podemos reconocer por el grabado de Parcerisa. Según este grabado y tal como dejaron apuntado Aynsa y el Padre Huesca (6), este segundo edificio tenía un aspecto macizo y de gran fortaleza. La razón radicaba en que los muros de la nave servían de punto de apoyo sobre el que estaba la torre o campanario, colocado sobre el eje de la misma y sobresaliendo por encima del edificio, según una extraña disposición de influencia oriental. Este templo, al decir de Aynsa, era pequeño pero bien acabado (7).

Era de una sola nave, no muy larga, y en tiempos del Padre Huesca se había macizado la puerta principal sobre

(6) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, T. VII, pág. 123.

(7) AYNSA "Fundación, Excelencia...", Huesca 1619, pág. 54.

la que había un crismón. Junto a esta puerta, probablemente - debido a alguna ampliación hecha por los pies, se había abierto otra puerta más grande de la que no nos da noticia Aynsa - (8) lo que da pie para pensar que en el XVII, al igual que en otras iglesias de la ciudad, también en ésta se hicieron -- obras que modificaron su primitivo aspecto. Habiendo desaparecido por completo la iglesia, resulta de gran interés la descripción que de la misma hizo Madoz quien personalmente la visitó y de la que nos dice

"...es pequeña con paredes de piedra de un espesor extraordinario. Al pie de ella está el coro, y la bóveda se eleva allí a una grande altura y su arcada sirve de estribo al campanario: en la pared de la izquierda como 3 varas del pavimento, dos piedras salientes de la fachada sostienen una urna de la misma materia, que según se refiere, guarda los restos infantiles del primogénito de D. Ramon Berenguer y Doña Petronila..." (9).

A finales del XVIII la primitiva iglesia estaba convertida en pajar (10) y en tiempos de Madoz, a mediados del XIX, ya había desaparecido y en su lugar existía una granja. -

(8) PADRE HUESCA, "Teatro histórico...", Pamplona 1797, T. VII, pág. 124.

(9) MADDOZ P. "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España", Madrid 1847, T IX, pág. 299.

(10) PADRE HUESCA, "Teatro histórico..." Pamplona 1799, pág. 124.

Los sepulcros que Aynsa relacionó con la gesta de Ramiro II - existían todavía en el XVIII aunque con las divisas y emblemas muy deteriorados. Traggia, sin embargo, que también hace referencia a estos sepulcros lo hace para diferir de las opiniones de Aynsa y Padre Huesca y afirmar que tales sepulcros no eran sino de caballeros de San Juan (11).

En cuanto a las fechas de construcción de las dos -- iglesias, carecemos de datos exactos: con respecto a la más -- antigua, lógicamente se puede pensar que sería de mediados del XII, levantada al poco del asentamiento de los Caballeros en Huesca. Con respecto a la que después hicieron, la fecha de -- su consagración 1204, que aparecía en una inscripción de la -- puerta que salía al cementerio, es un buen punto de apoyo para pensar que por entonces acababa de construirse.

Este mismo año de la consagración, el obispo García de Gudal reconoció derecho a la casa del Hospital para tener su propio cementerio que estaba al norte de las dos iglesias tal como era disposición corriente en los cementerios medievales (12).

Finalmente, junto a esta Iglesia estuvo el Hospital que constituía una de las actividades de la orden hasta el extremo de que la encomienda se designaba con el nombre genérico de "domus Hospitalis" tal como aparece en los documentos: -

(11) Arch. Aca. Hist. Madrid: TRAGGIA "Colección de documentos de Huesca y Montearagón" Mss. T XI, fol. 511.

(12) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 640 de la "Colección.." de DURAN GUDIOL.

de la época. La presencia de dicho Hospital en el barrio sirvió como punto de referencia para designar el barrio y darle nombre.

De esta forma las dos iglesias que quedaban articuladas entre sí, cementerio, hospital y lógicamente, aunque no se mencionen, casas de habitación para los caballeros, formaron un conjunto conventual que configuró el entramado de la ciudad en este sector norte del núcleo amurallado, rico en hechos urbanos vinculados a la historia de la ciudad.

b) BARRIO DE LA MAGDALENA

2.1.1

- Iglesia de Santa María Magdalena.

6.2

Hay noticias de la existencia de esta iglesia pocos meses después de la conquista de la ciudad. El 2 de agosto de 1098 Pedro I hace donación a la iglesia de esta advocación, de varias heredades:

"...illa kasa que fuit de Mohamet Almorat cun sua hereditate de termino de Hoska. Similiter de illa kasa de Alfarra Abdella almaxerica cum sua hereditate et duos alfobces de Abin Alabar Simili modo et illa hereditate de Almet iben Alhandala. Quam etiam et illa hereditate de -- Aeica Iben Maruka..." (13).

(13) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 71 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

El mismo documento, mas adelante, añade algo que, aun que no de forma inequívocamente concluyente, aporta luz con respecto al origen de la iglesia. El documento siguiendo con las donaciones, llega un momento en que añade:

"...iterum autem...dono...in Arasquasse illas -
oliveras que fuerunt de illa mezquita pintata et
in Lierta et in Serata et in Quarto ut frutos ea
rum serviant ibi per cuncta..." (14).

La aludida "mezquita pintata" puede ser el precedente y la razón de ser de la posterior iglesia. Tras una lectura rápida del documento se corre el riesgo de creer que dicha -- mezquita estaba en "Arasquasse" pero ordenando la frase sintagmáticamente, es otra la conclusión que se desprende. Con tal ordenación quedaría así: "...iterum autem dono...illas oliveras que fuerunt de illa mezquita pintata, in Arasquasse, et in -- Lierta, et in Sarrata et in Quarto ut frutos earum serviant -- ibi per cuncta...". Con lo cual se despeja el equívoco de -- creer que estaba en "Arasquasse" ya que las oliveras objeto -- de la donación no estaban solamente en Arasques sino tambien en los otros pueblos que se mencionan.

Con todo ello lo único que se prueba es que la mezquita no estaba allí sin que por ello podamos afirmar dónde estaba. Pero siguiendo en nuestro propósito tenemos que recordar que fue un signo muy generalizado en la época, y un rasgo muy característico de los reyes conquistadores el convertir las -- mezquitas en iglesias en el intento de querer borrar, o mejor

cristianizar toda huella de islamismo durante la reconquista. Simultáneamente este rasgo implicaba en la mayor parte de las ocasiones la donación de las propiedades de las mezquitas que pasaban a ser de las iglesias. Por lo cual podemos suponer - que si a Santa Maria Magdalena se le dan las propiedades de - la "mezquita pintaba" muy probablemente era por haber cambiado el signo del edificio pasando a ser iglesia lo que antes - había sido mezquita, o dicho de otra forma, que si en algún - sitio estaba la "mezquita pintata" era precisamente donde es tá la iglesia de la Magdalena.

El segundo paso sería el aclarar el porqué de la advocación pues en este caso no existía ningún monasterio ni en tidad religiosa que recibiera la donación y que, consecuentemente transmitiría la advocación de su titular como habían - ocurrido con otras iglesias de la ciudad. Tampoco parece que hubiera ninguna tradición local con respecto a la Santa, razón por la cual se recuperara la advocación de la iglesia tras la reconquista. Al menos, no hay ninguna prueba convincente en es te sentido. No obstante, opina Duran Gudiol que muy posible-- mente pudo existir por este sector de la ciudad un barrio mozárabe en cuyo caso podría haber estado vinculado a esta advocación. No hay ninguna prueba documental que permita concluir en este sentido, no obstante sí que es interesante dejar aquí constancia de una alusión que aparece en el documento de fundación de la iglesia de San Miguel. El documento es de 1110 y por él, Alfonso I delimita el terreno de la nueva iglesia que había de levantarse muy cerca de la iglesia de la Magdalena: diciendo que este terreno llegaba

"...usque ad locum ubi prius erat sepultura -
Christianorum..." (15).

La alusión a la existencia de un cementerio de cristianos por aquellos contornos hace pensar en la existencia de un barrio y posiblemente de una iglesia, cerca de la cual estaría el cementerio. En todo caso este cementerio y posible iglesia no estaría donde se levantó la iglesia de la Magdalena, como se desprende de las delimitaciones que da el documento, en el que se alude a que el nuevo terreno de San Miguel está fuera de los muros de la ciudad.

La iglesia de la Magdalena debió tener una primera fábrica distinta de la que se construyó a principios del -- XIII, época de la que son los restos llegados a nosotros. Estos restos, no obstante, no son exclusivamente románicos, - pues a principios del XVII la iglesia estaba en estado de -- ruina, por lo que el Querton de la Magdalena se hizo cargo de la misma rehaciendo la fábrica (16). Arco Garay nos da noticia de la capitulación que ante Sebastian de Canales, notario, se firmó en 1603, y por la que debían levantarse dos arcos además de cuatro que ya había, mas estribos y demás complementos (17). Estos arcos eran de los llamados de diafragma, pues Casas Abad al hablarnos de esta iglesia alude a su

(15) Arch. Cat. de Huesca: doc. num.110 de la "Colección.." de DURAN GUDIOL.

(16) AYNSA "Fundación, Excelencias...", Huesca 1619, pág.86.

(17) ARCO GARAY "Nuevo paseo arqueológico por la ciudad de Huesca con datos artísticos y documentales inéditos" en rev. "Arte Español" 1918-19, pág. 193.

artesonado techo, de gran antigüedad (18). Por todo lo cual podemos concluir que era de tres naves, siendo mas alta la central y cubierta de madera de tradición mudejar. El Quarton completó la operación, dotándola de un nuevo retablo que al decir de Aynsa "es de harto buen pincel".

En 1617 el Quarton de la Magdalena dió la iglesia a las Hermanas Recogidas que en agosto de este año se encerraron en unas casas contiguas con régimen de comunidad religiosa. No se sabe cuanto tiempo estuvieron en ella. En el pasado siglo la iglesia era atendida por el clero de la Catedral. En la actualidad solamente quedan las ruinas que son de propiedad particular y están convertidas en corral.

En las proximidades de la iglesia, se formó un barrio que tomó nombre de dicha iglesia. Un estudio atento de la parcelación de los predios urbanos que se alínean a lo largo de la calle ofrecen una peculiaridad: hay sectores en que los medianiles no están dispuestos de acuerdo con un eje perpendicular al de la actual calle, sino que forman un ángulo oblicuo que se repite en varias de las parcelas. Ello permite reconstruir un trazado de la calle ligeramente diferente al actual, ya de por sí quebrado, debido al muro interior que por ella fue, y que condicionó el trazado de la calle.

La oblicuidad de algunas parcelas se observa sobre todo en entorno a la iglesia, lo que induce a pensar en una ordenación distinta de la actual. Ello queda confirmado por

(18) CASAS ABAD S. "Guia de Huesca, civil, judicial, militar y eclesiástica", Huesca 1886, pág. 118.

el hecho de que el abside de dicha iglesia viene a coincidir con la alineación actual de edificios lo que hace pensar que la puerta estuvo en otro de los frentes distintos de este abside y que, por lo tanto, la iglesia no estaba compactada con los edificios circundantes tal como aparecen en la actualidad.

Este tipo de parcelación al que me estoy refiriendo presenta síntomas de una urbanización muy arcaica, espontánea, del tipo rural, residuos de un antiguo barrio que se remonta a época árabe y que fue configurándose sin condicionante previo frente a la muralla que entonces iba entre la calle de la Magdalena y la del Suspiro, según denominaciones actuales. Por el contrario, las parcelas de las casas levantadas junto a este muro se alinean de forma más regular pues lo tenían como condicionante común.

Otra de las características que todavía en la actualidad presenta el barrio es la amplitud de los espacios de cada parcela, buena parte de los cuales están dedicados a huertos, hortalas y corrales, en el lado donde se levanta la iglesia, tras las casas, entre estas y donde estuvo la muralla medieval. Es un rasgo más que subraya esa parcelación de inspiración rural y que ha pervivido hasta la actualidad. Todavía hoy las casas son de baja altura y conservan bastantes rasgos agrícolas. Todo ello hace que haya sido una de las zonas de baja densidad de población de la ciudad.

De la advocación de la iglesia, finalmente, tomó nombre uno de los cuatro cuarterones en que estaba dividida la ciudad. Pero, a diferencia de lo que ocurría con los otros tres que tomaron nombre de otras tantas puertas, en esta ocasión, y excepcionalmente, lo tomó del nombre de la iglesia -

debido, quizá, a que el nombre de la puerta que cerca de --
ella había, y de la que correspondía tomar nombre para el --
cuarton, no estaba muy arraigado. Prueba de ello es que fue
el primer nombre de puerta que se perdió.

c) BARRIO DE LA PUERTA DE REMIAN

2.2.1

La puerta de Remian situada en el muro de piedra en
su orientación a poniente dió nombre a otro de los cuartones
y, naturalmente, a la agrupación de casas que se levantaron
junto a ella.

Esta puerta de la ciudad es el hecho urbano central
del sector y condicionante del trazado en que se asentó, no
habiendo en el mismo ningún otro edificio relevante que cen-
trara la atención o influyera en la configuración del plano
de la ciudad. A pesar de la ausencia de edificios cuya cons-
trucción implicara una modificación del entorno, como ocu- --
rrió en otros puntos de la ciudad, las proximidades de la --
puerta de Remian han experimentado importantes transformacio-
nes de forma que hacen especialmente interesante la recons- --
trucción en la edad media por presentar un aspecto bastante
diferente al actual.

El interés de esta reconstrucción se centra en la --
plaza hoy denominada de Lizana, que con anterioridad se --
llamó Plaza Nueva. Este calificativo resulta de por sí alta-
mente sugestivo y nos pone en pista para nuestra investiga- --
ción. Hasta ahora la noticia más antigua en relación con es-
ta denominación se remonta a mediados del XVII en que apare-
ce una nota de empedramiento de dicha plaza (19). La noticia

(19) Arch. Mun. de Huesca: leg. 20, recibos de 1640.

encaja plenamente con una época en que se hicieron algunas -
rectificaciones urbanas, por lo que ésta coincidencia y el -
hecho mismo de que se pague por los trabajos de empedrado ha
ce pensar que poco antes se había abierto dicha plaza. Con -
anterioridad, en el centro de esta plaza había cuatro o cin-
co casas que formaban una manzana triangular, al quedar con-
figurada por las dos calles que concluían en la puerta donde
tenían el vértice de la V que formaban.

Un interesante documento de 1206 nos permite recons-
truir el trazado de la ciudad en este punto. El documento -
que nos sirve de base es una concordia sobre la repartición
de bienes del difunto Hugo Martin entre Sancha de Torres y -
Juan Pictavin, cónyuges, de una parte, y de otra, Guillermo
de Martin, arcediano, Sancho de Estella por su esposa Guiller-
ma, Pedro Ramon, Hugo Martin e Inés

"...et tancxit in parte vobis predictis fi-
liis meis ex parte patris vestri totas illas
casas maiores de Remian cum suas tendas de --
subtus et deauper cum illo ponte et illam tem-
dam que est ante istas casas. Tancxit etian -
vobis in parte illas casas novas cum suis ten-
dis... illas casas maiores cum suis tendis -
affrontant ex parte orientis in casas de don
Pere Quende, ex parte occidentis et ex parte
meridiei et ex parte aquilonis in viis publi-
cis. Illas casas novas cum suis tendis affron-
tant ex parte orientis in casas que fuerunt -
de don Guillen Petavin, ex parte occidentis -
in casas de Stephan Capetit, ex parte meridiei

in casas que fuerunt de don Michael Elias, ab-
 aquilone vero in via publica. Illa tenda affron-
 tat ex parte orientis in casa que fuerunt de -
 don Bernard Carbon, ex parte occidentis in illo
 callizo, ex parte meridiei in via publica, ab
 aquilone vero in casas de Pere Arnalt..." (20).

La cita es larga pero muy aprovechable, dada la abundancia de datos que nos permiten reconstruir el entramado - del interior de la puerta de Remian. El documento nos ofrece los siguientes datos que hay que retener:

- en el lugar hay unas "casas maiores" con tiendas en cima y debajo, es decir a derecha e izquierda de su entrada.
- Las "casas maiores", menos por oriente, están limitadas en sus otras tres partes por vías públicas.
- Se habla también de unas "casas novas" igualmente - con tiendas, Su fachada mira al norte que es por -- donde pasa la vía pública.
- La tienda unida "cum illo ponte" tiene una calle - por mediodía y un callizo por poniente.

Los planos del XVIII y XIX acusan un pronunciado re-- tranqueo en la alineación izquierda de casas, subiendo hacia la catedral, que constituye un interesante eslabón para re-- construir el plano y el paisaje urbano del sector en la edad media. Teniendo presente la configuración de la plaza tras -

(20) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 665 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

derribar la manzana en el XVII, que es lo que recoge el plano del XVIII, y encajando en él la información que nos proporciona el documento medieval, nos lleva a la reconstrucción que -- aparece en el correspondiente sección del plano medieval reconstruido. Imaginando este plano en proyección alzada nos -- vienen a la mente típicos rincones de pintorescas perspectivas con quiebros en las edificaciones, combinación de volúmenes motivadas por muralla, casas, sobrados y variedad de líneas motivadas por los arcos y dinteles de puerta, sobrados y zaguanes. Todo ella en el desnivel de terreno que caracteriza la zona motivaría un peculiar paisaje urbano.

Como se ve por los documentos en que nos hemos apoyado y se confirma por otros de la misma época, las proximidades de la puerta de Remian, era otro de los puntos donde había tiendas confirmando la norma generalizada en la edad media por la que se tendía a convertir las proximidades de las puertas de las ciudades en centros comerciales.

Hay todavía otro dato interesante, en relación con la estructura urbana de este sector: la calle actualmente denominada de Ricafort, se llamó con anterioridad calle "nueva de la Seo". Al igual que ocurría con la "plaza nueva", situada en el extremo inferior de esta calle, en algún tiempo tuvo que empezar a ser "nueva" o lo que dicho de otra forma quiere decir, que en algún tiempo esta calle no existió. Las referencias mas antiguas que hay al respecto, por el momento, no se remontan mas allá del XVIII, pero es presumible que al menos comenzara a ser "nueva" la calle al mismo tiempo que comenzó a serlo la plaza de donde arranca. En todo caso no es probable que existiera en la edad media, época en que el acce

so a la Seo se hacía por la calle de los "campaneros" hoy de Santiago. En relación con todo esto hay que recordar la localización y reconstrucción que propuse para el "colliello" de la zapatería : una de las callejas del mismo coincidía con el extremo alto de la calle de Ricafort. En el núcleo central de las manzanas actuales, es decir, detrás de las casas del "colliello", había grandes espacios u hortales como se desprendía de la considerable cantidad que Jofré pagó a Flandina por un terreno en ese punto (21). Es muy posible que a partir de la calleja del "colliello" paulatinamente se fuera cortando alguno de estos hortales abriendo un paso o camino que sería la base de la calle "nueva de la Seo" en el momento en que quedó definitivamente ordenada. Por otra parte, dada la topografía del terreno, de marcado desnivel, era necesario un desagüe o paso libre a las aguas que se deslizaban desde la plaza de la catedral lo que equivale a decir que la calleja en cuestión tuvo que estar abierta por el frente de poniente para facilitar el deslizamiento de las aguas. No obstante y al respecto, resulta muy interesante e ilustrativa la plaza mayor de Barluenga, en las proximidades de la ciudad. En su configuración urbana actual y arquitectura se remonta al XVI-XVII. Una de las callejas de esta plaza es cerrada y por su situación topográfica recoge parte de las aguas de la plaza. El problema quedó solucionado mediante un gran arbellón abierto debajo de la casa, que colocada en el fondo, la convierte en callejón sin salida.

 (21) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 211 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Volviendo a la calle "nueva de la Seo" solo queda para confirmar la hipótesis, el recordar que la primitiva muralla árabe quedaba abierta a la entrada de la actual calle de Santiago y no en la de Ricafort, sin que podamos saber por - el momento cuanto tiempo permanecieron en su sitio los sillares impidiendo circulaciones rápidas, después de la amplia--ción de la muralla.

Finalmente hay que dejar constancia de que este ba--rrio que nos ocupa situado entre ambos muros se caracteriza por la abundancia de amplios terrenos abiertos destinados a corrales, huertos y hortalas. Son reminiscencias del espacio libre que a manera de adarve, se dejó rodeando la muralla en la mitad norte del casco amurallado.

d) BARRIO DE SAN VICENTE EL BAJO

2.3.1

El estudio del sector donde se encontró está iglesia es otro de los puntos que más interés tiene por la considerable alteración topográfica que luego ha experimentado. Al - mismo tiempo, esta constatación hace a dicho estudio de especial dificultad.

Con solo observar el plano del XVIII se constata una ordenación del sector que nada tiene que ver con el que hay aparece en la actualidad. Una de las explicaciones a tan radicales transformaciones, reside en que allí hubo un convento, el de los jesuitas, corroborando una de las afirmaciones base de la presente tesis, según la cual los conventos fue--ron uno de los principales factores de alteración y evolución del trazado urbano.

Para lograr una adecuada reconstrucción de este sic-

tor de la ciudad, hay que despejar un equívoco que llevó a -- creer que la primitiva iglesia de San Vicente el bajo, estuvo donde hoy está la de la Compañía, dado que ésta todavía conserva como titular el de San Vicente. A este equívoco contribuyó también el saber que en relación con esta iglesia estuvo la Puerta Nueva de la ciudad, por lo que la primitiva iglesia de San Vicente, a veces, se denominó de la Puerta Nueva sin - que ello implique que estuviera contigua a la misma.

En el plano del XVIII se observa que donde hoy está la Plaza de Lopez Allue hubo con anterioridad casas y una pequeña plazuela, la denominada de las Aulas. Por otra parte, en dicho plano no aparece la actual calle de Moya ni el tramo - por el que la de Sancho Abarca se une con ésta. Es a partir - de estas constataciones desde donde tenemos que reconstruir - el entramado medieval recordando que en esta época hubo tres hechos urbanos que lo condicionaron: los baños que hemos llamado de Albarel, la Puerta Nueva y la iglesia de San Vicente.

- Iglesia de San Vicente del Sepulcro.

No aparece claro el momento en que se construyó esta iglesia. Aynsa llevado por el fervor religioso y el cariño a la patria chica, remonta su construcción a época anterior a la dominación árabe, afirmando que tras la reconquista, los - nuevos pobladores edificaron un oratorio. Al no aducir ninguna prueba concluyente hay motivo para pensar que se apoyó en la tradición oral que, si bien tiene visos de probabilidad como vamos a probar a continuación, hay que aceptarla con reservas, dada la falta de objetividad de que adolecen dichas tra-

diciones, por el momento en que se formularon y la tendencia a vincular la figura de algunos santos, a su nacimiento en algunas ciudades, cual es el caso del de San Vicente con respecto a Huesca.

No obstante los indicios de probabilidad están en relación con la existencia de una mezquita que pienso hubo en el lugar donde después se levantó la iglesia de San Vicente.- El documento que sirve de apoyo es de 1128 y por él vemos como Blasco Sanz dona al Obispo Esteban una mezquita que aquel tenía y éste estaba reclamando, El documento se expresa en estos términos:

"...Reddo vobis et Sancto Petro illam meschidam que est in barrio mei domini Petri Eximeni quam tenui longo tempore contra rancuram vestram et contra iusticiam quam in ea vos probastis habere, sed faciebam per forzam Petri Eximeni domini mei et propter donum regis Petri..." (22)

Pide, no obstante, poder poseerla hasta su muerte y la de su mujer, pues ya se sienten viejos, y por lo tanto solicitan a cambio les sea dado los domingos, jueves y martes, carne pan y vino. El documento entre otros está firmado por Pedro Eximeni que entonces era Justicia en la ciudad.

Por el documento aparece como legítimo propietario el Obispo. Fue practica usual en el momento de la reconquista el donar al obispo y monasterios, las mezquitas de las ciuda-

(22) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 129 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

des, para que fueran convertidas en iglesias. En la misma ciudad de Huesca el rey Pedro I donó, como hemos visto en su momento, varias mezquitas con esta finalidad. En esta ocasión - el Obispo reclama derechos sobre la mezquita lo que, de entrada, sugiere la posibilidad de que después fuera convertida en iglesia. La excusa que aduce Blasco Sanz de que la había retenido "... propter donum regis Petri..." puede ser la explicación de que había un malentendido, causa de la retención. De hecho prevalecieron los derechos que el Obispo probó.

A la hora de situar la mezquita en algún punto de la ciudad se nos dice que estaba en el "barrio Petri Eximeni" sin que se localice dicho barrio. La razón para vincular este barrio y la mezquita al sector que estudiamos, está en que hay documentos relacionados con la proximidad del Monasterio de San Pedro el Viejo en que aparece como testigo firmante el -- justicia Petro Exemen, siendo frecuente que en los documentos de ventas y donación de casas aparezcan como testigos firmantes los vecinos de las mismas. De cual se deduce con mucha -- probabilidad que Pedro Exemen vivía cerca de San Pedro. El documento en cuestión es de 1131 y es una donación del Abad de San Poce de Tomeras a Constantino de unas tiendas situadas ante la casa del Abad de San Pedro. En este documento aparece -- el nombre del Justicia que dió nombre al barrio donde vivió -- (23).

Hay otro dato cuya conexión con la iglesia de San Vicente no aparece de forma clara por faltar el eslabón de enganche, pero que, a pesar de ello, quiero dejar constancia en este lugar, pues en el caso de encontrar un día tal eslabón --

(23) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. - CXVI.

serviría para probar que el 1154, ya se había construido una primitiva iglesia de San Vicente. Se trata de un documento - de este año por el que Jofre compra a Mitiera una campo en - el término de la Alquibla cuyas confrontaciones son:

"...ex una parte terra de Borrel de Iacca et ex alia parte illo higo qui es illa azequia - qui vadit ad Alcoraz et desuper est illa via publica que vadit ad Sancto Vincencio..." -- (24).

Por este tiempo Jofre estaba comprando parcelas junto al campo y acequia del rey, situado al sur del muro de -- tierra entre las calles Población y Salas. Por las confrontaciones que se van dando parece que unas son continuación de las otras, probablemente debido al intento de hacer un gran campo (25). Rehaciendo y localizando este campo, parece ser que la "via publica que vadit ad santo vincencio" era el camino de ronda que recorría el exterior del muro de tierra en dirección de la Puerta Nueva, cerca de la cual estaba San Vicente. De ser así las cosas se probaría que en tal año ya estaba construida la iglesia dedicada a este santo.

En contra de esta hipótesis estaría la constatación por la que se comprueba que cuando en los documentos del XII se menciona la iglesia de San Vicente nunca hay una referencia por el que se distinga una iglesia con respecto a la --

(24) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 209 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(25) Arch. Cat. de Huesca: docs. nums. 206-210-209 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

otra de la misma advocación, como veremos después en que se diferencian una de la otra denominándolas San Vicente el bajo, o del Sepulcro o de la Puerta Nueva, para distinguirlo de San Vicente el Alto, o el viejo o del Mercado.

Siendo imposible aclarar más este problema relacionado con la construcción de un Oratorio dedicado a San Vicente algunos años después de la reconquista, tenemos que remitirnos de nuevo a las investigaciones que hizo Aynsa quien recogió un documento que constituye la primera fecha exacta de la construcción de la iglesia de San Vicente de la Puerta Nueva. Afirma este autor que en 1250 se fundó una cofradía con el titular del santo quien compró unas casas para completar la edificación, pero que careciendo de suficientes medios las donaron a la Orden del Sepulcro de Reino de Aragón en 1288. La capitulación se efectuó en estos términos:

"...concedimus vobis...illas domos, quas nos -- predicti confratres emimus...quequidē domus -- sunt fite Ofcae in vico ianue Nove, quae affrontant in domibus nobilis.Eximini de Hurrea, et in domibus Martini de Igries, et in domibus Ioannis de Aveniella, et in via publica... sub talibus conditionibus damus vobis dictū locū, quod aedificetis ibidem Ecclefiam...item quod -- circa dictam Ecclefia aedificitis domos convenientes dictae Ecclesfiae..." (26).

(26) AYNSA "Fundación, Excelencias...", Huesca 1619, pág.588.

La iglesia fue construida y se cita con la advocación de "Sant Vicent del Sepulcre" en las ordenanzas de 1359 (27). Pero al decir de Aynsa no debió ser muy esmerado el cuidado - que la Orden del Sepulcro tuvo con respecto a la iglesia, pues la cofradía acabó haciéndose cargo de los reparos y proveyéndola de todo lo necesario, a partir del momento en que tuvo - que reparar la crucería del prebiterio (28). Al final, el Con- cejo de la ciudad la entregó a los Jesuitas el 6 de abril de 1610.

La iglesia, por lo tanto, era construcción de incipien- te gótico y al decir del viajero portugues Labaña que la vió era una iglesia pequeña (29).

En cuanto a su localización, tal como apuntamos al - principio, no estuvo donde hoy está la iglesia de la Compañía, también dedicada a San Vicente. El primer argumento a favor - de esta afirmación lo deducimos del relato de la traslación - de las reliquias de San Orancio que también escribió Aynsa. - Este autor cuando relata la procesión que partió de la igle- sia de San Miguel, va describiendo de forma pormenorizada los adornos que había en las distintas puertas de la ciudad, igle- sias y otros edificios relevantes. La descripción la hace si- guiendo el recorrido de la procesión y al llegar a la Puerta Nueva describe esta puerta que llama de San Vicente limitán- do se a decir:

-
- (27) ARCO GARAY "Ordenanzas inéditas dictadas por el Concejo de Huesca" en revista de Archivos Bibliotecas y Museos", Madrid 1913, pág. 437.
- (28) AYNSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pag.589.
- (29) LABAÑA "Itinerario del Reino de Aragón" Edición de Zaga goza 1895, pág. 54.

"...por eftar muy vezina a vna igleſia defte -
Sãcto" (30).

Sin embargo describiré con detalle la iglesia de San-
Vicente después que la procesión ha pasado el "Pozo de la -
Santas" en la calle de San Salvador (31).

La iglesia, no obstante, no quedaba lejos de la Puer-
ta Nueva, pues cuando se habla de aquella se pone en relación
con esta. Su situación más exacta la deducimos del documento
por el que la Universidad adquirió el terreno de las Aulas -
de Gramática en 1799 que a raíz de la expulsión de los jeui-
tas había quedado en abandono. Según tal documento, las Aulas
quedaban en la plazuela que tomó el nombre de estas. En el -
documento a que nos referimos se cita como uno de los edifi-
cios colindantes de las Aulas "la iglesia vieja del convento
de San Vicente el Real" (32). Dado que la iglesia nueva, que
es la que hoy ha llegado a nosotros se construyó a mediados
del XVIII quiere decir que hubo un tiempo en que ambas igle-
sias subsistieron conjuntamente. En definitiva la iglesia an-
tigua de San Vicente de la Puerta Nueva estuvo en el punto -
donde la calle de Sancho Abarca empalma con la de Moya.

Situada la iglesia, no por ello resulta fácil re- -
construir el resto del trazado urbano tal como estaba en la

(30) AYNSA "Traslación de las santas reliquias del Glorioso
Pontífice S. Orencio...", Huesca 1612, pág. 59.

(31) Ibidem, págs. 68-69.

(32) ARCO GARAY "La enseñanza de Gramática en la Universidad
de Huesca" rev. "Argensola" 1953, pág. 344.

edad media. Los otros dos hechos urbanos condicionantes del mismo, eran los Baños y la Puerta Nueva. Aquellos según el estudio que hicimos más arriba estaban situados aproximadamente, tras lo que es edificio del Conde de Guara. Por los documentos que en esa ocasión citamos, había entre ellos y el muro de piedra un adarve o carrera situado al mediodía y que lógicamente se prolongaba al menos hasta la entrada de los baños, cabiendo la posibilidad de que se prolongara subiendo hasta la iglesia de San Vicente situada unos metros más arriba.

El otro hecho urbano era la Puerta Nueva. Un estudio pormenorizado de la muralla de piedra nos llevó a la conclusión de que las torres, en el sector que hoy es Coso Alto estaban dispuestas con bastante regularidad. De acuerdo con esta conclusión la Puerta Nueva no estaba situada donde hoy comienza la costanilla de Lastanosa sino en terrenos ocupados por la Iglesia de la Compañía. En apoyo de esta hipótesis está el que de esta forma quedaba más enfilada con la costanilla de Azara, lo cual no hay que verlo como un requisito en el urbanismo medieval, sino, simplemente como una consecuencia de la tendencia a trazar espontáneamente los caminos por el sitio más corto.

Finalmente, apoyados en las notas de los libros de cuentas de la Parroquia de San Pedro de principios del XVII, hemos llegado a la conclusión de que en esa época existía un callejón sin salida perpendicular a la costanilla de Azara (33). Tal callejón pervivía en el XVIII, pues aparece en el -----

(33) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: Mss "Memoria de fundaciones censos, luciones, fadigas..." más que comienza a principios del XVI, fol. 91. Véase el capítulo correspondiente del estudio de la ciudad en el XVII y XVIII, para ver como estaba este sector en esa época.

plano de este siglo. Remontándonos retrospectivamente a la -
edad media hay mucha probabilidad de que ya existiera enton-
ces, dado que las notas en cuestión son anteriores a los mo-
mentos del XVII en que el trazado de la ciudad experimentó -
alteraciones.

Con todos estos datos es posible proponer una re- -
construcción del entorno y proximidades de la Iglesia de San
Vicente el Bajo tal como se presentaba en la edad media, aña-
diendo que posiblemente hubo bastantes solares descubiertos,
dedicados a hortalas y corrales, siguiendo la tendencia que
se observa más arriba, junto a la muralla, y apoyados en al-
gunas referencias indirectas al confrontar edificios de los
que son tributarios a la iglesia de San Pedro.

B) LOS ARRABALES

La ciudad medieval, que había recibido y conservado básicamente el plano y trazado de la ciudad árabe, estaba rodeada por una serie de arrabales dispuestos a manera de estrella, situados fuera de los muros de piedra y conectados con el núcleo principal comprendido o encerrado por dichos muros. Hubo, además, algún otro arrabal de nueva creación o considerablemente incrementado en esta época, que completaron el plano de la ciudad medieval. Entre ellos está el arrabal de San Miguel que es el primero que vamos a estudiar en nuestro recorrido en torno a la ciudad.

CAPITULO 6º.-

1.- ARRABAL DE SAN MIGUEL

2.1.1

Al norte de la ciudad y fuera del muro de la misma, está la iglesia de San Miguel que hoy forma parte del convento de Carmelitas calzadas. La iglesia durante la edad media estuvo dentro del muro de tierra y su construcción está unida a varios hechos de interés para la historia de la ciudad. Para podernos hacer una idea de cómo fue su entorno en el momento en que fue construida necesariamente tenemos que apoyarnos en el documento de fundación. Este documento lleva el signo del Rey Alfonso I y la fecha 1110 y es donación hecha

al Obispo de Huesca:

"...Dedi...totum illum locum ad portas de Sir--
cata ab illo furno incipiendo quod est versus -
Iudeam iuxta illum barrium sarracenorum usque -
ad locum ubi prius erat sepultura christianorum
et dedi de muro interiori usque ad murum qui -
foris est totam terram illam integre cuiusqu--
que esset sive orti sive vinee que erit et hoc
feci pro anima mea... ad fabricandam ecclesiam
in voce Sancti Michaelis et ad opus cimiterii -
et sepulture comuniter omnium cristianorum que
non poterant esse sicut opus erat muros civita-
tis... Ego rex descendi de caballo meo et deam-
bulavi totum illum predictum locum in facie --
episcopi Stephani et in presencia meorum proce-
rum, videntibus civibus de civitate et Deum lau-
dantibus et sanctum Michaellem..." (1).

Parte del documento nos sirvió con anterioridad al ha-
blar del barrio de Haratalcomiz pues aporta datos válidos en
relación con este barrio. Pero todavía hay otros que nos son
válidos para reconstruir el entorno de la iglesia en el momen-
to de su construcción.

En el documento se delimita un terreno para lo cual -
se usan cuatro puntos de referencia: por poniente, hacia don-
de esta la judería, el punto de referencia es un barrio de sa-

(1) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 108 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

rracenos, el de Haratalcomiz; por levante, el lugar donde antiguamente estaba la sepultura de los cristianos; por medio-día, el muro interior, y por el norte el exterior. De estas referencias, la más extraña es la que se refiere al antiguo cementerio de los cristianos, resultando por el momento un dato difícil de dilucidar, pues no hay ninguna otra noticia que permita establecer una hipótesis verosímil

La demarcación alude a las viñas y huertos y, sin embargo, no hace ninguna mención a mezquitas ni a las propiedades que estas solían tener, baños, tiendas o casas, como ocurría en otros documentos similares de fundación, cual es el caso, por ejemplo, en el documento de fundación de la iglesia de San Ciprian en el que Pedro I alude a los distintos hechos urbanos comprendidos en la demarcación del terreno donado. Esta significativa ausencia a alusiones de este tipo, hace pensar que el terreno demarcado en el documento que nos ocupa estaba despoblado. A pesar de ello queda claro que se trata de un espacio comprendido entre dos muros o rodeado por una cerca, razón probable por la que la puerta de acceso se denominó "sircata", tal como se hace mención en el documento.

En definitiva el objetivo de la fundación es edificar una iglesia y abrir un cementerio para todos aquellos cristianos:

"...que nom poterant esse sicut opus erat inter muros civitatis..." (2).

(2) Ibidem.

El documento finalmente, añade el dato pintoresco, de ser el propio rey Alfonso el que bajando del caballo delimitó el espacio objeto de la donación, recorriéndolo a pie.

a) ELEMENTOS URBANOS

- Iglesia de San Miguel.

6.3

La primera construcción románica se terminó entre 1150 y 1160. De ella quedan los muros que forman la nave de la iglesia en su parte central, con la actual puerta de entrada y otra cegada que en el muro opuesto, según Aynsa, servía de paso al Cementerio. También románica, de equilibradas proporciones, es la torre. En el siglo XIV se pensó en una nueva construcción de mayores dimensiones y más suntuosa, comenzando por la cabecera que fue lo único que se hizo y que al exterior ofrece un interesante conjunto en el que la alternancia de contrafuertes y arcosolios crean un ritmo de huecos y volúmenes que ofrecen una contrastada armonía. Parte de la nave de la iglesia, en los tramos correspondientes a los pies, está cubierta por un artístico artesonado policromado de época gótica, que lamentablemente no puede verse por estar sobre el coro que forma parte de la clausura.

La iglesia que era del obispo, había estado servida por los "fratres et fratrisse", curiosas comunidades de ámbito local que por su manera de vivir y forma de concebir su misión constituían un interesante precedente de lo que después iban a ser los franciscanos y dominicos. Con ellos estuvo relacionado el célebre Durando de Huesca, vinculado a los Valdenses. Habiendo caído todos ellos en desgracia ante el -

rey de Aragón, a pesar de tener a su favor al Papa, fueron perseguidos en la segunda mitad del XII y desaparecieron a principios del XIII (3). Con anterioridad, hacia 1144 el Obispo había entregado la Iglesia de San Miguel a la Sacristía de la Catedral (4).

Especial vinculación con la historia de la ciudad -- tiene el cementerio de esta iglesia, Su edificio estuvo rodeado de enterramientos. Uno de ellos estuvo situado al norte y con él se comunicaba, al decir de Aynsa, la puerta que -- con un crismón sobre ella, está situada en el frente de esta orientación. La cabecera misma de esta iglesia, como anteriormente apuntamos, estaba rodeada de arcosolios sin duda -- destinados a cobijar otros tantos sepulcros. Otra parte de -- los enterramientos, probablemente al sur, en las proximidades de la puerta principal, ya en tiempos de Aynsa, estaba -- convertida en plaza.

En este cementerio se celebraron en algún tiempo -- las reuniones generales del Concejo tal como lo recogen los diferentes cronistas de la ciudad por así constar en algunos documentos. Uno de los cuales es una ordenanza de mediados -- del siglo XV donde se lee:

"...Item statuimos e ordenamos que los presentes capitales e ordinaciones no puedan seyer --

(3) DURAN GUDIOL A: Información facilitada desinteresadamente y que quedará incluida en su "Historia eclesiástica del -- Alto Aragón en la edad media" todavía inédita.

(4) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 163 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

revocadas sino por concellyo general de los que se tienen en el fossal de Sant Miguel..." (5).

No fueron solo los Concejos los que allí se celebraron pues tambien allí se reunían algunos gremios, como por ejemplo, el de los sastres que allí dictaron sus estatutos en 1501 (6).

Quizá por la importancia que todas estas reuniones daban al lugar, o simplemente porque la desidia de los vecinos iba en aumento, en 1423 se dictó una ordenanza que además de darnos noticias de dicho cementerio, constituye una aportación a la historia de las ordenanzas de carácter urbano de la ciudad. En ella se establece:

"...Item fue ordenando por el dito Concellyo que ninguno nom gite fiemo ni suziedat en derredor - del fossal de sant miguel, en pena de V solidos por cada vegada, la mitat por los jurados, la -- otra mitat pora lacusador..." (7).

- Hospitales

Otro de los elementos que caracterizó el barrio fueron los hospitales que en él hubo y que sin duda alguna pro--

(5) Arch. Mun. de Huesca: Ordinación de hacia 1450 transcrita por ARCO GARAY en "rev. de Historia y Genealogía española" Madrid 1912, nº 10, pág. 470.

(6) AYNESA "Fundación, "Excelencias..." pág. 607.

(7) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" transcritas - por ARCO GARAY en Rev. de Archivos Bibliotecas y Museos", Madrid 1913, pág. 442.

porcionaron un ambiente peculiar al barrio.

Uno de ellos era el de Leprosos. La referencia mas antigua que al respecto hay se encuentra en el testamento -- del maestro Guillermo del 21 de junio de 1195, donde deja -- distintas cantidades para los hospitales de la ciudad y en-- tre ellos "...ad leprosos XX solidos..." (8). Del año si- -- guiente hay otro testamento, el del maestro Andreas, cape- -- llán del reino de Aragón, quien deja 10 sueldos para los le- prosos (9). La siguiente referencia es de 1206 y tambien apa- rece en otro testamento, esta vez fue otorgado por Jordana, -- viuda de Fortun de Bergua, y en él deja una cantidad para -- los distintos hospitales y entre ellos "...ad malautos laza- ros et ad pontem de Rosel X solidos..." (10).

Por las investigaciones que realizó Arco Garay dedu- jo que la administración de la casa de leprosos, desde muy - antiguo, habia estado bajo el cuidado del Justicia y jurados de la ciudad. Fue en 1333 cuando la Reina Leonor se les con- cedió en debida forma, alegando que les pertenecía por privi- legio y costumbre (11).

El otro de los hospitales era el llamado Hospital + de San Miguel. La referencia mas antigua se remonta a 1182 y aparece en un documento por el que Jordana, hija de Sancho -

(8) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 500 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(9) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. - LXXXVIII.

(10) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 675 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(11) ARCO GARAY "Huesca en el siglo XII" en "II Congreso de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 328.

Aznarez de Murillo, vende a Boneta de don Galacian 12 campos de los cuales cuatro, están en el término de Forchas y uno - de estos

"...habet in meridie campo de Ospitale sancti Michaelis..." (12).

Así como el hospital de leprosos parece que siempre dependió del Concejo de la ciudad, éste, sin embargo, dependía del Obispo quien por esta razón en 1196 lo encomendó a - Salvador Pescador. El documento en que se levanta acta de es te hecho nos aporta información de gran interés para nuestro propósito. Por una parte encontramos en él una pista para su localización

"...commendamus tibi Salvator Piscator illud - nostrum ospitale quod habemus ante cimiterium Sancti Michaelis d'Ozca..." (13).

Además de la aclaración expresa de la pertenencia - de dicho hospital que acogía a los pobres y peregrinos. La - mención específica a esta finalidad aparecida justamente en el documento por el que se encarga el hospital a Salvador -- Pescador, hace pensar en que, en esta ocasión, se destinó el hospital de San Miguel exclusivamente a este objetivo de caridad, coincidiendo con la construcción del Hospital de la -

(12) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 368 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(13) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 519 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Limosna, que pocos años antes se había levantado en el "barrio de illa sede" y que pasó a ser el hospital mas cuidado por el clero de la catedral. Al contar con este nuevo servicio fue cuando el Obispo pensó en destinar el hospital de -- San Miguel para los desheredados y transeuntes pobres:

"...Volumus etiam et stabilimus quod Guiller--
mus et frater . eius Spagnol et uxores eorum -
serviant tecum (Salvador Pescador) ipsos paupe
res venientes ad predictum ospitale et habeant
necessario tecum in victu et vestitu de reddi-
tibus ipsius ospitalis in vita eorum... Post
mortem vero vestram predictum ospitale... re--
vertatur in dominium nostrum et populi Oscen--
sis..." (14).

Mas adelante todos ellos, el encargado y los ayudan-
tes, se comprometen expresamente a servir a los pobres.

Hay otro documento de mediados del XIII por el que
el célebre Obispo Vidal de Canellas y el capítulo encomien--
dan a Pedro de Sanciabita y su mujer Guillerma el Hospital -
de San Miguel, el 23 de abril de 1240. El documento además -
de volverlo a situar ante el Cementerio de la Iglesia y de -
manifestar expresamente que debe estar al servicio de los po-
bres, añade que la entrega ha sido hecha con el asenso y vo-
luntad del Justicia y jurados de la ciudad, lo que evidencia

que por entonces ya intervenía de algún modo el Concejo (15).

b) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS Y RECONSTRUCCION
TOPOGRAFICA

El cobijo, seguridad y quizá trabajo que ofrecían -- los edificios mencionados, la proximidad de las tierras de -- cultivo que en este punto eran en buena parte huertas, y el -- ser vía de tránsito muy frecuentadas por estar próximos la -- fuente y numerosos molinos, fue la causa de que en las proxi- midades de la iglesia se fuera configurando un pequeño barrio, como se deja entrever del "rolde la cofradia del Santo Angel" alguno de cuyos párrafos recogió Aynsa y ahora no son de uti- lidad. Los estatutos de dicho rolde son de tiempos del rey -- Don Jaime, pues en ellos se le menciona. Por estos estatutos se infiere que los vecinos del barrio eran parroquianos de la Iglesia de San Miguel y estaban interesados por lo que aconte- cía en los hospitales que formaban parte de su misma vecindad. Por ello dejaron escrito:

"...eftablimos et mandamos, que aquel nueftro - cirio crieme a todos los q̄ finaran en aquellos spitales de nueftra vecindat, co es a faber de S. Michel et de S. Lazaro, et de aqui adevant - nunca fia fepellido defunto de aquellos espita- les fienes luz, como ló folian fer muytas veces entro agora po la gran pobreza q̄ en los ditos -

(15) Documento transcrito y publicado por ARCO GARAY en el - "Boletín de Buenas Letras de Barcelona" T X años 1921-1922 pág. 89.

efpitales es..." (16).

El párrafo por una parte corrobora la afirmación que más arriba hice con respecto a la principal si no exclusiva dedicación a los pobres. Por otra parte pone de manifiesto - la existencia de un barrio constituido en parroquia en torno a la iglesia de San Miguel. Que había sido una de las parroquias del arrabal, también lo creyó Blequa quien en el XVIII preparó un diccionario del partido judicial de Huesca que no llegó a publicarse, pero cuyo manuscrito es un importante documento (17).

Por todos los elementos y hechos urbanos estudiados, o al menos mencionados, puede colegirse la peculiar y variada actividad que caracterizó al barrio. Buen número de sus habitantes eran hortelanos que vivían en la proximidad de -- sus propiedades. No lejos, también vivían los molineros que de alguna manera estaban también vinculados a él, pues hasta ellos llegaría la demarcación parroquial, ya que los molinos estaban en las orillas del Isuela. La presencia de los hospitales, por su parte, daría un tinte peculiar a la actividad con un ir y venir de personas y una problemática muy peculiar. A todo ello hay que añadir el bullir momentáneo, ocasional, con las subidas de tono y las polémicas acaloradas - que suponían los Concejos generales hechos al aire libre en la puerta de la Iglesia, y el paso esporádico de gentes hacia

(16) AYNESA "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 608.

(17) Arch. de la Real Acad. de la Historia-Madrid: BLEQUA - "Descripción geográfica de Huesca y su partido" Manuscrito de 1792, fol. 36.

los molinos o la fuente de San Miguel, o la novedad de las -
 caras nuevas, de los forasteros, que por la Puerta Sircata e-
 ntraban en la ciudad.

Todo ello constituía el trasfondo de un barrio to--
 talmente desaparecido cuyo entramado urbano difícilmente po-
 demos reconstruir pues una vez más la presencia de un conven-
 to ha borrado por completo toda huella que nos permita mover
 nos sobre pistas seguras.

A pesar de ello, he hecho una aproximación, tal como
 aparece en el plano reconstruido sobre las escasas y escue--
 tas pautas que quedan enumeradas a continuación:

En relación con el trazado del muro exterior o de -
 tierra que encerraba el barrio hay un documento que aporta -
 mucha luz pues tal muro ha desaparecido completamente. El do-
 cumento es de 1212 y por él, Pedro de Pomar y Sancha de Biz-
 carra cónyuges donan a Santa Maria de Salas, en manos de Gar-
 cia de Gudal un hortal, que por las confrontaciones que de -
 él se dan, solamente se puede situar en aquel punto en que el
 río hace un meandro desviándose hacia el sur. El documento -
 dice:

"...unum hortalem quam habemus in Osca ad por-
 tam de Sircata que affrontat in oriente et ab
aquilone in rivo de Ysola, in occidente in or-
 to de Franca de Habentes, in meridie in muro -
de terra..." (18).

 (18) Arch. Cat. de Huesca: doc, num. 755 de la "Colección..."
 de DURAN GUDIOL.

Dada la única posible ubicación en el punto antes -
apuntado, se deduce que el muro de tierra pasaba por donde -
hoy va la acequia de Almeriz. Este documento muy probablemen-
te está relacionado con otro que menciona Arco Garay, Es dos
años posterior al que acabamos de adjuntar, y por él también
Pedro de Pomar da a Santa María de Salas un campo sito "sub-
tus hospitale Sancti Michaelis" y lindando con el río Isuela
y el muro de tierra (19).

Puestos en relación estos documentos y teniendo pre-
sente el punto de referencia que se usaba en el documento -
más arriba mencionado de 1196 por el que el Obispo al darle
el hospital a Salvador Pescador lo situaba diciendo

"...ante cimiterium Sancti Michaelis d'Ozca..."
(20).

Podemos tener una situación aproximada de dicho hos-
pital. Tal hospital estaría en la faja de tierra que actual-
mente hay a la derecha, saliendo, hacia el puente de San Mi-
guel, entre la Ronda de Montearagón y la acequia del Isuela.
Entre esta, por donde pasaba el muro de tierra, y el Isuela,
estarían los campos de Pedro de Pomar, Estos, por lo tanto,-
quedaban debajo del Hospital de San Miguel el cual, a su vez,
quedaba ante el cementerio de San Miguel, situado justo al -

(19) ARCO GARAY "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de His-
toria de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 327.

(20) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 519 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

otro lado de la carretera, entonces camino.

Más problema es situar el Hospital de leprosos por - no aparecer tan claras las conexiones. Arco Garay trae referencia de otro documento en el que también se nombra a Pedro de Pomar antes dos veces mencionado. El 25 de octubre de 1242 Vidal de Canellas, da a censo un huerto propiedad del Obispo y Capítulo

"...quod fuit ferraginal dompni Petri de Pomar
extra portam leprosorum Osce, circa rivum..." -
(21).

Parece ser que el ferrianal en cuestión es el campo que Pedro de Pomar había dado a Santa Maria de Salas en manos del Obispo quien ahora lo entrega para que en él se plante - vid y arbolado. De ser así por la referencia que en el mismo documento hay a la puerta de los leprosos, habría que concluir que el Hospital de estos enfermos no estaría lejos del de San Miguel. En tal caso la Puerta de los leprosos sería una abierta en el muro de tierra tres años antes según consta por documento que también recoge Arco Garay en la misma publicación.- En este otro documento, de 1239 el merino de la ciudad Eximino Rabia da licencia a la Sacristía de la Catedral para abrir un portal en el muro de tierra, en el lugar llamado Forado, - del barrio de San Miguel, y, sobre dicho portal, levantar arcos y edificar aposentos. El sitio era el que mediaba -

(21) ARCO GARAY "Huesca en el siglo XII" "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón", Huesca 1921, pág. 328.

entre el Forado y el huerto del Hospital de Leprosos. Aunque es lo más probable que tal huerto estuviera junto al hospital falta un punto de apoyo seguro para concluir en este sentido y, por lo tanto, podría ser que el hospital de leprosos estuviera en otro punto alejado del de San Miguel. En todo caso es muy probable que la puerta mencionada sea un portillo o póstigo abierto en el muro de tierra para facilitar -- el acceso al huerto que se encontraba fuera de éste, quizá -- al otro lado del Hospital que estaba muy cerca si no apoyado en el mismo muro, razón por la que se pide permiso para hacer obras de ampliación apoyadas en dicho muro. En este caso el Hospital de los leprosos estaría más hacia oriente que el de San Miguel.

Parte fundamental del énclave era el puente de San Miguel reconstruido en varias ocasiones a causa de las riadas que se lo llevaron. En el momento de la demolición, a principios de siglo, era de tres ojos cuyos arcos estaban -- formados con ladrillo, siendo el resto del puente de cantaría. Su emplazamiento variaba ligeramente con respecto al -- que hoy lo sustituye. Los restos que del primitivo puente -- quedan, permiten situarlo con eje perpendicular al eje de la iglesia, pasando dicho eje del puente por el centro de la torre. Pedro Villacampa nos da noticias de varias inundaciones que, en el XVI, dañaron los puentes de la ciudad (22) y Balaguer trae noticias de reparaciones hechas en los diferentes puentes de la ciudad durante este siglo (23).

(22) LLABRES G. "Noticiario de Pedro Villacampa" en Rev. - "Huesca" 1903, pág. 192ss.

(23) BALAGUER F. "Gaspar de Lax en la Universidad de Huesca" rev. "Argensola", 1975-79, pág. 125.

Por lo demás, resulta de todo punto imposible rehacer el entramado de las "carreras" del barrio y el reparto de las casas, pues no ha llegado a nosotros ninguna red viaria que permita bosquejar dicho entramado. Por otra parte, la construcción del convento de Carmelitas de San Miguel ha borrado toda huella siendo como es presumible que una parte de las edificaciones se arroparan en las proximidades de la iglesia. Por todo lo cual, lo único que podemos pensar es que se trataría de una parcelación muy diáfana dada la amplitud del terreno, y con quiebros propios de una parcelación rural, consecuencia de la sucesiva y espontánea yuxtaposición de volúmenes.

CAPITULO 7º.-

2.- ARRABAL DEL CARMEN

2.1.1

a) EL ARRABAL ARABE

Es el Padre Huesca quien nos da noticia de la existencia del Barrio del Carmen cuando dice que en el archivo - del Convento encontró un documento que era vendición original de unas casas otorgadas por doña Juana, viudad de don Juan de Aguas, a favor de don Pedro Bonet, las cuales estaban situadas en la ciudad de Huesca en el barrio de Santa Maria del - Carmen. La fecha del documento es 1183 (1). Tal como se expresa el autor, en su tiempo, finales del XVIII no quedaba rastro de tal barrio que ni siquiera debió existir en tiempos de Aynsa, a principios del XVII, pues no hace ninguna mención -- del mismo cuando nos habla del convento. Habían pasado épocas de drástica despoblación de la ciudad y las sucesivas ampliaciones del convento habían borrado toda huella del barrio que allí hubo en el XIII.

Que tal población existió y tuvo cierta amplitud, no cabe la menor duda. A favor de tal afirmación, hay que tener presente, de entrada, que los carmelitas, al igual que el resto de las órdenes mendicantes, tenían por norma y costumbre - establecerse en los arrabales de la ciudad, preferentemente - en aquellos que predominaba la gente mas pobre. Por lo tanto,

(1) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona, 1797, t. VII, pág. 41.

y dentro de toda probabilidad, quiere decir que al elegir el emplazamiento en ese lugar es porque allí había un asentamiento de población importante. Por otra parte, al ser los primeros frailes que se establecieron en Huesca pudieron elegir barrio y adecuar el emplazamiento a sus propósitos sin ninguna probabilidad de tener que instalarse en terreno descampado.

Estos presupuestos pasan del plano de la probabilidad al de lo evidente al recordar que en este lugar donde estuvo el Convento del Carmen, que hoy coincide con el terreno que tienen los Salesianos, hubo un arrabal árabe que identificamos con el de Haratalchomiz.

Este toponimo aparece en la documentación del siglo XII y XIII, lo que induce a pensar que el arrabal conservó esta denominación árabe que, por otra parte, la hizo extensiva al término o terreno de cultivo que lo rodeaba por poniente. Los árabes que en él vivían no fueron desposeídos de sus propiedades inmuebles como ocurrió con los que vivían dentro de la ciudad en el momento de su reconquista. Incluso es posible que árabes del interior del recinto se trasladaran a este barrio. Sin embargo, no fueron ellos los que exclusivamente lo habitaron pues por la documentación del XII se ve que convivieron con cristianos. Estos, no obstante, debieron ser menores en número, pues el barrio se designó también con el nombre genérico de "morera" que evidentemente alude a aquellos.

A este respecto es interesante aclarar un equívoco generalizado en la denominación de las calles de la ciudad. Corrientemente se identifica la "morera" con un sector de la calle de Pedro IV. A decir verdad hasta 1870, el primer tra-

mo de la misma tuvo esta denominación, debido según parece a la existencia en la misma de un árbol de esta especie. Sin embargo solo los nombres coinciden con la denominación de la edad media, pues difiere la etimología y el emplazamiento. En cuanto a la etimología, la palabra "morera" es un modismo y acepción normal dentro de la evolución fonética a partir de "moro" que unas veces dió "morera" y otras "moreña" para designar el lugar donde éstos habitaban. En Huesca la "moreria" se ha identificado exclusivamente con la calle actual de Lanuza, pero en realidad la circunscripción de la moreria a este lugar es muy tardía. Antes, tras la reconquista, el núcleo principal de sarracenos, se había centrado en la "moraria" - denominación con el que en algunos documentos se designa la Alquibla. En todo caso no era exclusivamente allí donde había árabes pues existían otros arrabales.

En cuanto a que la "Morera" medieval no coincidía con la calle de Pedro IV se prueba por documentos en los que las edificaciones quedan colocadas en sentido transversal a la calle. El eje de la calle de la Morera, que a través de los documentos se dibuja, lleva la dirección oriente-poniente, cuando el eje de esta otra calle, la de Pedro IV, se desplaza de norte a sur. Dada la importancia, e incluso evidente simbolismo que tenían los puntos cardinales en la edad media, no cabe pensar en una equivocación. Así en un documento de diciembre de 1211 Ramon de Boclon, hijo de Sancho de Yasa, empeña por 60 sueldos a Yñigo de don Gaston del Rey y Sancha, cónyuges, su parte en una casa de Huesca:

"...Placuit nobis et impigno vobis illum tercium quem habeo cum illo cambrero circa illas

casas de illa morera que habet in oriente casas de Sancta Cruce, in occidente casas de -- illa cambra..." (2).

En relación con este documento hay otro de enero del mismo año 1211, por el que parten sus bienes Airina de Boclon y su hijo Ramon. Con respecto a las casas anteriormente mencionadas, este otro documento lo único que deja entrever es que estaban rodeadas de otras formando una manzana mas amplia. Por lo demás aparece claro que son dos barrios distintos, el de la Magdalena y la "morera" la cual lejos de referirse a un árbol se menciona como un conjunto divisible

"...Similiter tanxit in parte ad me Airina totas illas casas quas ego et don Sanio de Yassa viro meo comparavimus de don Umbert et tenent se cum illas casas de domna Agnes mater mea et nostram partem de illa morera..." (3).

No obstante, desde el principio, y mas en la medida en que avanzaba el tiempo, el barrio se fue despoblando progresivamente de sarracenos y las casas pasaron a propietarios cristianos. Aquellos se sintieron mas arropados con sus correligionarios y se concentraron en las proximidades de la Alquibla, y estos manifestaron una apetencia especial

(2) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 743 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(3) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 731 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

por las propiedades de los moros, quizá por resultar de fácil adquisición. Este fenómeno forma parte de toda psicología de vencedor con respecto a los vencidos y aparece sobre todo en los documentos del momento de la reconquista. Por ello, Pedro I en el documento de fundación de la Iglesia de San Cipriano emplea una expresión muy significativa al respecto, que aunque imprecisa en cuanto a la localización incluye el arrabal que estamos estudiando, como se deduce de las demarcaciones que el mismo documento se señalan. Las palabras a que me refiero preveen un progresivo despoblamiento sarraceno en cuyo caso Pedro I asegura la futura propiedad de las mezquitas, campos, huertos, tiendas y baños...

"...si dimiserint illi sarraceni illas et vererint in populacione christianorum vel iudeorum.."
(4).

Lo previsto en 1097 en el documento de Pedro I, se hizo realidad 100 años después, por lo que los carmelitas eligieron este arrabal de Haratalchomiz o "morera" donde ya había muchos cristianos. A partir de su emplazamiento en este lugar se iría generalizando progresivamente el nombre de 'Barrio del Carmen'.

(4) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "San Juan", leg. 443, num. 135, transcrito y publicado por UBIETO ARTETA en "Colección diplomática de Pedro I". Barcelona 1951, doc. 37.

b) ELEMENTOS URBANOS

- Mezquita, horno y balsa.

En 1164 el barrio todavía conservaba la mezquita denominada de Abenchacez Alfachim (5) y posiblemente conservaría también el horno que se usa como referencia en el documento de fundación de la Iglesia de San Miguel (6), quizá tuvo también algún baño, como se intuye por el documento de Pedro I - quien hace alusión de forma genérica a los que había en una extensión más amplia que la que ocupaba el barrio del Carmen que estamos estudiando.

En todos los asentamientos de carácter rural, todavía en la actualidad, son útiles y tienen importancia las balsas, sobre todo para poder dar de beber al ganado y frecuentemente para regar huertos. Mas importancia tenían en la edad media en que la escasez de agua se convertía fácilmente en drama. En el barrio había también una balsa que a principios del XIII fue donada al Convento del Carmen. De ella nos da noticia el Padre Huesca que encontró el documento en el archivo del convento y del que dice:

"...Privilegio del citado Rey Don Alfonso, también original, un sello en la forma dicha, en que remite y condona al Prior y Convento de Frayles de Santa Maria del Monte Carmelo de la Ciudad de Huesca el tributo de doce dineros que le pagaban por una laguna que les habia dado --

(5) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 240 de la "Colección...", de DURAN GUDIOL.

(6) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 108 de la "Colección...", de DURAN GUDIOL.

con este cargo Pedro de Martin, Justicia de esta ciudad. Su data en Huesca a 5 de junio del año 1286..." (7).

El mencionado justicia ejerció su oficio a principios de siglo. La balsa en cuestión era anterior y debía tener importancia, quizá dependía del Concejo, al ser donación del Justicia.

- Iglesia y Convento.

Se desconoce la fecha exacta del momento en que los carmelitas se establecieron en Huesca. Aynsa en su bien intencionado deseo de exaltar las cosas relacionadas con su patria chica, llega a afirmar que este convento no solamente fue el primero de los que se abrieron en Huesca sino que fue el primero de los que la orden estableció en España. Para corroborar su tesis se apoya en que el prior de Huesca ocupaba el primer lugar en los capítulos provinciales de los carmelitas de Aragón, Valencia y Navarra (8). Recoge esta opinión el Padre Huesca, apoyándose también en que los carmelitas guardaban un orden de antigüedad en el reparto de los escanos. Por su parte añade como consecuencia de su investigación que fue el año 1187 cuando se establecieron en la ciudad (9).

Naturalmente, al establecerse en la ciudad, comienza

(7) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t VII, pág. 42.

(8) AYNOSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pag. 566.

(9) PADRE HUESCA "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, t VII, pág. 38.

ron a construir convento e iglesia que Aynsa ya vió muy trans
formados:

"...de la antigüedad de cafa q̄ antes auia, ya -
no hay cofa en fer, fi folos vnos edificios, q̄
por fer tan viejos no fe firven dellos, y no fe
ria mucho fueffen de los primeros fundadores..."
(10).

En tiempos de este autor se hicieron importantes re-
formas en el convento, pues "en menosde cinco años" se habían
hecho dormitorios, claustro y sobreclaustro que había cambia-
do por completo el aspecto del antiguo convento. A pesar de -
ello, por la descripción que de la iglesia hace, ésta era to-
davía la primitiva construcción gótica, pues afirma que era -
de crucería, lo cual corrobora describiendo los escudos que -
vió en las claves. Por la enumeración que hace de las capi- -
llas, se llega a la conclusión de que era de una nave de cin-
co tramos con capillas laterales entre contrafuertes. De tal
enumeración ordenada se deduce que había una capilla mas espa-
ciosa, quizá por haber sido añadida posteriormente, en el la-
do de la epístola, segundo tramo a partir de los pies. Asi -
mismo, aunque no lo menciona, se deduce que la entrada estaba
en el tramo de los pies del lado del evangelio. Dado que ha -
desaparecido todo rastro de dicha iglesia y convento, cual- -
quier información se válida, por ello solo queda dejar apunta-
do que en tiempos de Madoz el edificio e iglesia eran peque--

(10) AYNsa "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 510.

ños y mezquinos. Era lo único que quedaba después de la reparación que se hizo tras la guerra de la Independencia, pues - entonces los franceses destruyeron el antiguo convento convirtiéndolo en fuerte y almacenes, para acuartelar la guarnición que allí tenían (11).

c) TOPOGRAFIA

Con todos estos elementos puede ensayarse un bosquejo de estructuración del lugar y barrio. El barrio estaba limitado, por oriente, por el muro de piedra de la ciudad y por poniente, por el de tierra. Al norte, en la edad media, hubo - otro muro más corto que a manera de apéndice arrancaba del muro de piedra. No era sino un muro coracha que terminaba en -- una torre albarrana, tal como más arriba, al hablar de los recintos amurallados quedó reconstruido.

Por lo que respecta al muro de piedra, fue el Padre Huesca quien encontró un privilegio del Rey Alfonso III quien les permitió abrir una puerta en dicho muro el 10 de mayo de 1286. Tal puerta, que sería mas bien póstigo, coincidía con - el arranque de la actual costanilla de Sellan (12).

En el muro frontero, el de tierra, había otra puerta la denominada de Haratalchomiz en los documentos de la época (13).

(11) MADOZ: "Diccionario geográfico..." Madrid 1847, t. IX, pág. 303.

(12) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, t. - VII, pág. 41.

(13) Arch. Cat. de nums. 276 y 240 de la "Colección..." de -- DURAN GUDIOL.

El muro coracha que había al norte, condicionaba la estructura del arrabal. Este muro cruzaba transversalmente lo que hoy es calle de Costa, sin embargo no cortaba el camino, pues el muro estaba perforado permitiendo el paso. En realidad era una solución que se repetía en otros muros coracha de ciudades españolas. Teniendo en cuenta esta disposición, se entiende mejor el extraño detalle del plano del XVIII, donde aparece un muro con arco cortando la calle sin especificar qué era y que encuentra su explicación en los restos del muro coracha.

Entre todos estos elementos enmarcantes, se desarrolló el barrio del Carmen. Transversalmente quedaba cortado -- por un camino que partiendo desde la puerta de piedra de la muralla se dirigía a la de Haratalchomiz, para después, empalmar con el que iba a los molinos. En el lado sur de este camino estaba la iglesia del Convento del Carmen que tenía la -- puerta en el frente norte del edificio, en el lado del evangelio. Posteriormente, al ampliarse el edificio, probablemente en el XVII, este camino fue desplazado más hacia el norte, junto a la acequia que por allí va a la altura del portal que en el XVII se llamaba del Carmen situado donde estuvo el muro coracha.

El resto del entramado lo constituirían callejas y -- callizos, algunos cerrados, que darían acceso a los portales de las casas levantadas al abrigo del cierzo, que lo rompían colocadas en primera fila. La parcelación, al igual -- que en los arrabales de las proximidades, era de plantas recortadas con numerosos quiebros, consecuencia de una expansión no programada y espontánea, caracterizada también por cierta holgura en la disponibilidad del terreno.

CAPITULO 82.-

3.- JUDERIA

2.4.1

a) LA ALJAMA JUDIA OSCENSE

Hacia la parte de poniente con respecto a la ciudad amurallada, ha habido desde tiempo inmemorial un asentamiento de población que ha encontrado continuidad en las sucesivas épocas y culturas, manteniendo la huella de antiguos trazados hasta nuestros días, en que van a quedar borradas por los nuevos planes de ordenación urbana.

Ya antes de la dominación árabe parece que hubo una parroquia en torno a la iglesia de San Ciprian. Posteriormente, los árabes hicieron en este lugar un arrabal que todavía en el siglo XIII se denominaba de Al-garbi, por su situación a poniente. También lo denominaron barrio de Al-muqaybara, - por el cementerio que todavía en el XIII había cerca de él.- La confluencia de caminos que en este punto había y la fertilidad de la tierra que lo rodeaba fueron, sin duda alguna, - los factores que propiciaron la permanencia del barrio a través de las distintas generaciones.

No es fácil precisar el momento en que se asentaron los judíos en este lugar hasta llegar a formar la judería de Huesca. Posiblemente esto fue ya en tiempos de la dominación árabe. De no ser así, lo sería inmediatamente después de la reconquista, pues hay documentación que permite llegar a esta conclusión. En el documento de 1110 por el que el rey Alfonso I funda la iglesia de San Miguel, menciona la "iuditias" -

como punto de referencia por poniente (1) coincidiendo con el emplazamiento tradicional de este barrio. Con anterioridad, el documento de 1097 en el que Pedro I delimita el terreno de la iglesia de San Ciprian, hay una referencia vaga pero significativa a los judíos, que sin duda alguna sería intencionada y que deja entrever la presencia de los judíos en las proximidades de la iglesia (2). Al estar fechado el documento en el mismo año de la reconquista da pie para pensar que estos ya estaban en los alrededores antes de este acontecimiento histórico. De 1151 hay otro documento en que se mencionan campos en el término "iuditas" que aunque no se sitúa, lógicamente estaría cerca de lo que en la edad media sería la judería (3).

En la medida en que avanza la edad media la judería de Huesca fue aumentando en importancia y prosperidad alcanzando su momento cumbre en la primera mitad del XIV en que llegó a ser una de las principales juderías de Aragón (4). Coincidiendo con la época de las epidemias europeas, la judería comenzó un progresivo decaimiento que terminó con su total desaparición en 1492 con el resto de las juderías españolas (5) habiendo pasado antes, a finales del XIV por nombrar-----

- (1) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 103 de la "Colección...", de DURAN GUDIOL.
- (2) Arch. Hist. Fac. Madrid: "San Juan", leg. 443, num. 105, transcrito y publicado por UBIRIO ANTENA "Colección diplomática de Pedro I...." Barcelona 1951, doc. 37.
- (3) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 196 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.
- (4) LACARRA J. M. "Aragón en el Pasado" Madrid 1972, pag. 134.
- (5) ARCO GARCIA R. "La aljama judaica de Huesca", rev. Sefarad, 1947, pag. 238 ss.

tos en que estuvo a punto de su total desaparición.

Otro problema es determinar el censo de la aljama judía de Huesca y, por lo tanto, de la amplitud del barrio, siendo por el momento difícil llegar a conclusiones seguras. Arco Garay cita un inventario hecho por el notario Vicente Daciron según el cual en el siglo XIV había 108 casas (6). Probablemente no eran tantas o de serlas, estaban en buena parte deshabitadas en 1359, pues en este año al encomendar el cuidado y reparación de los muros de la ciudad a los distintos grupos étnicos y sociales de la ciudad y repartir el número de los albares en relación con el número de miembros de cada grupo, a la aljama de los judíos se le adjudica 17 albares en proporción con el censo de población estimado:

"...Item primerament dieron en part et enquin yon a todos los sobreditos comparfidores concordablement a laljama de los judios de Huesca stancos con peyteros por numero cient et LXXX personas..." (7).

Esta cifra debía estar muy cercana a la realidad - pues coincide con la que nos ofrece un documento de 1393 del Archivo de la Catedral. Por él la aljama judía de Huesca que en ese año estaba pasado dificultades, pide un crédito de -----

- (6) ARCO GARAY R. "La juderia de Huesca", Bol.Real.Aca. de la His. abril 1915, pág. 331.
- (7) Arch. Mun. de Huesca: "Ordenanzas inéditas" Transcritas y publicadas por ARCO GARAY R en "Revista de Archivos bibliotecas y Museos" Madrid 1913, pág. 437.

5.000 sueldos a cambio de un censo anual de 500 que negocian con Zaragoza. El documento afirma que para levantar acta están reunidos los cabezas de familia en la Sinagoga mayor -- (8). Al final aparecen los nombres de 41 cabezas de familia que, multiplicándolos por el coeficiente 4,5 nos da un censo de 184 personas, cifra que coincide con la que había estimado el Concejo a la hora de encomendarles los albacares de la ciudad que debían cuidar durante la guerra de los Pedros.

A pesar de este bache económico, la aljama judía de Huesca, al igual que la de otros puntos de España, desempeñó un papel importante en el desenvolvimiento de la vida ciudadana, por sus posibilidades económicas, por la calidad de -- sus manufacturas y por el personal especializado con que contó. Junto a los banquillos de cambistas y prestamistas, radicaba en este barrio la industria y el comercio farmacéutico y las consultas de algunos médicos. La farmacia y la medicina, en la edad media oscense, fueron casi una exclusiva de -- los judíos (9). Una buena parte de la riqueza de los judíos oscenses dependía de la agricultura, viñas y campos (10). Pero no fue esta la única fuente de riqueza, pues en el barrio hubo un importante grupo de sederos y otro de argenteros entre otros oficios más lucrativos.

El resto de los habitantes de la ciudad, los consideraron temibles competidores en el oficio de tejer pues en

(8) Arch. Cat. de Huesca: sig. 3-882. Documento inédito cedido desinteresadamente por DURAN GUDIOL.

(9) DURAN GUDIOL A "Nueva España" 10-VIII-1976.

(10) ARCO GARAY R. "La aljama judaica de Huesca" rev. "Sefarad" 1947, pág. 286.

1324, el rey dictó leyes de protección para los que desempeñaban este oficio entre los judíos. Algo similar ocurría con -- los trabajos de tintorería, pues poco antes de dictar la expulsi^on de la aljama, el rey Fernando el Católico en 1484 escribió desde Córdoba al Concejo de la ciudad:

"...a nos ha sido supplicado por parte de Gento Rahenas y Salomon Rahenas...diciendo que ellos son habiles en el officio de tintar, e que vos^ootros las poneys empacho en el exercicio de su officio en grande ⁿdayo de aquellos.. Por ende vos encargamos y mandamos strechamente que permitays a los dichos judios usar del dicho officio de tintar, dentro de la juderia pagando los drechos pertenecientes a nos e a la dicha ciu--dat..." (11).

No fueron estos las únicas especialidades que tuvieron problemas a la hora de ejercer sus oficios pues no faltaron ocasiones en que los cristianos de la ciudad los persiguieron y humillaron obcedados por la competencia que les suponía o, simplemente, por la animadversión que les carcomía. Esto ocurría sobre todo en alguna ocasión en que los judíos salieron de su demarcación y tuvieron sus negocios en los barrios cristianos. En 1288 Alfonso III concedió un privilegio por el que disponía que las tiendas de los judíos en que vendían paños de Francia estuvieran en el mismo sitio que las de los cristianos, y que el precio de los paños fuera igual al --

(11) Arch. Mun. de Huesca: carta transcrita y publicada por -- ARCO GARAY R, en "Revista de Historia y Genealogía española" Madrid 1912, Nº 10 pág. 471.

que ponían los cristianos imponiendo penas a los contraventores (12).

También en su propio terreno fueron acosados dada la protección y cierta independencia de que gozaban. Hubo un largo proceso por el que se ve que fueron víctimas de fuerte hostilidad los judíos que habían abierto tiendas junto a la judería, frente al muro de piedra, a la altura de la puerta de Remian. De mediados del XIV hay documentos en el Archivo Municipal de Huesca, por los que se ve que los judíos tenían problemas por abrir sus tiendas los domingos y días festivos, pretexto que vino bien al Concejo para hostigarlos intentando -- que las cerraran. Los judíos en esta ocasión se defendieron -- aduciendo derechos adquiridos, pues llevaban más de veinte -- años abriéndolas en estos días, al mismo tiempo, en los mismos documentos, se quejan de la persecución que sufren. El desenlace fue que en 1449 les permitieron estar con los póstigos entreabiertos a media luz, esto en determinadas fiestas y en otras, a no sacar las mercancías a los portales fuera de -- sus casas. Los documentos relacionados con este proceso, además de ser importantes fuentes para la historia de la ciudad en este período nos son especialmente útiles para hacernos a la idea del escenario urbano en que se desarrollaron los hechos y reconstruir el trazado de la ciudad. Esta información la podemos deducir del documento en el que se dicta la resolución por la que obliga solamente a algunas tiendas

"...las tiendas siquiere abitaciones de los judíos que estan e abitan en la dita judaria y es

(12) ABIZANDA BROTO: "III Congreso de Historia de la Corona -- de Aragón" 1923, pág. 584.

a saber en las cassas e tiendas que son fronte
ras a la tallada del muro de la antedita ciu-
 dat a las cuales son del querto qui y es de --
 don Ramon de Sanguessa entro ha la carrera que
 va enta part de las fuentes clamadas de la ju-
daria que passa por cerqua las tiendas que se
claman de alaman..." (13).

El párrafo es rico en información urbana y nos servi-
 rá más adelante al rehacer la topografía del barrio.

A estos factores que de por sí definen en buena medi-
 da lo que fue la judería, hay que añadir otros que de forma
 clara ponen de manifiesto, que la judería oscense, a pesar -
 de la postergación que en ocasiones sufrían sus habitantes y
 de estar dotada de un sistema de puertas que la cerraban --
 por completo, no era un ghetto cerrado e impenetrable. Por -
 el contrario, uno de los datos que caracterizan la judería -
 oscense es el de ser lugar de paso a la iglesia de San Ci- -
 prian y a las "fuentes de la judaria".

La Iglesia de San Ciprian estaba al oeste de la jude-
 ría. Si bien había un acceso desde la Puerta Nueva que rodea-
 ba la judería sin necesidad de atravesarla, a los cristianos
 que salían por la Puerta de Remian les resultaba mas corto y
 cómodo atravesar el barrio. Consecuentemente, el que la jude-
 ría fuera lugar de paso restaba intimidación, cosa que evidente-
 mente no agradaba a los judíos. Por ello obtuvieron un privi-

(13) Arch. Mun. de Huesca: carta transcrita y publicada por
 ARCO GARAY R en "Rev. de Historia y Genealogía española"
 Madrid 1912, nº 10, pág. 466.

legio por el que, al menos en los días más significativos cuales eran los de la Pascua judía, nadie interrumpiera sus celebraciones ni molestara sus casas. El privilegio es de Jaime I y además de ilustrar este hecho aporta datos informativos a nuestro propósito de reconstrucción urbana.

"Toti aliame judeorum Osce...quod in unoquoque anno a die Jovis Cene Domini in nocte usque ad diem sabbati sequentem in mane claudatis et possitis claudere et clausas tenere licite et sine alicuius impedimento omnes portas seu alderbes. Judaire oscensis, ita quod nullus christianus vel christiana possit transire per Judariam vestram vel ire in infradictas suas noctes et unum diem ad ecclesiam sancti Cipriani que es prope Judariam vestram predictam..." (14).

El otro punto al que servía de paso la Judería eran las "Fuentes de la Judería" que después se llamaría del Angel. Su situación era algo más adelante de la iglesia de San Ciprian, saliendo de la Judería. Dada la escasez de agua que siempre caracterizó a la ciudad, era uno de los puntos vitales de la vida ciudadana. Su ubicación implicaba necesariamente el pasar por la judería para aquellos que vivían en las proximidades de la Seo, lo cual supondría un traiego continuado de gentes.

(14) ARCO GARAY R "La aljama judaica de Huesca", en rev. "Seфарad", 1947, pág. 276.

b) ELEMENTOS URBANOS

- Iglesia de San Ciprian.

De los hechos urbanos existentes en el arrabal de po-
niente, el mas antiguo del que se tiene noticia, es la desapa-
recida iglesia de San Ciprian. Su existencia se remonta, por
lo menos, a época de dominación árabe, pues Sancho Ramirez an-
tes de conquistar la ciudad ya la donó al Monasterio de San -
Juan de la Peña

"...nunc vero quia in obsidione Osce, ut votum
meum adimpleatur ad exaltacionem fidei cristia-
na do et in perpetuum concedo Sancto Iohanni de
Penna ecclesiam Sancti Cipriani extra muros la-
pideos, cum parrochia sua et decimis cum primi-
ciis sicut antiquitus habuit..." (15)

Posiblemente, aunque nada pueda confirmarse por el -
momento, la existencia de esta iglesia era anterior a la domi-
nación árabe y constituía una pequeña comunidad de las que -
después se llamarían parroquias. Al menos esa era la tradi- -
ción en tiempos de Pedro I

"...sed quia parrochia predicta fuerat ocupata
per hismaelitas..." (16).

(15) SALARRULLANA J "Documentos correspondientes al reinado -
de Sancho Ramirez" Zaragoza 1907, vol. I, pág. 209.

(16) Arch. Hist. Nac.: "San Juan" leg. 443 núm. 195. transcri-
to por UBIETO ARTETA en "Colección diplomática de Pedro
I" doc. num. 37.

Lo más probable es que el templo fuera expropiado por los árabes que lo convirtieron en mezquita. Recuperado por los cristianos fue rehabilitado como iglesia que estuvo en servicio hasta, por lo menos, finales del XV, pues en esta época sabemos que todavía tenía vicario (17). Los cristianos asistían habitualmente a él, para lo cual tenían que pasar a través de la judería, lo que causó problemas hasta el extremo de que -- Jaime I, como hemos visto últimamente, dió permiso a los judíos para que cortaran el tránsito a través de la judería durante los días de la celebración de la Pascua judía.

Con la reconquista, la fábrica del templo fue rehecha, sustituyendo la primitiva construcción por otra de concepción románica. Al menos así se deduce de la descripción que nos hace Aynsa que todavía lo vió

"...esta cafi la mayor parte derrivada: pero -
lo que hay que es la capilla mayor con fu vove-
da, y otras dos capillas fornecines, da testimo-
nio de que era vna buena Iglefia: porque fon -
bien capaces, de vna mefma medida y redondas de
muy buena canteria, y mueftran fer de bonifima
mano, porque eftan con mucha perfeccion y pri-
mor muy labrados los capiteles de los pilares..."
(18).

(17) Arch. de la Real Acad. de la Historia: Madrid: CABRERO, anotaciones recogidas por TRAGGIA en el tomo XI de los fondos de este autor, fol. 123 v.

(18) AYNSA "Fundación", Excelencias..." Huesca 1619, pág. 611.

Por esta descripción aparece con claridad que era - un templo con cabecera de tres absides románicos. El templo, probablemente sería de una nave con crucero, pues aunque podría ser una réplica del de San Pedro, de tres naves, el resto de los templos románicos que se hacen en la ciudad son pequeños y de una sola nave. Los capitales de los pilares a los que el autor alude, serían los que enmarcaban las capillas de la cabecera.

Por el testimonio de Aynsa se ve cómo a principios del XVII la iglesia de San Ciprian estaba ya en estado ruinoso. En la biblioteca Nacional hay un manuscrito anónimo que aporta breves pero interesantes datos. A través de ellos sabemos cuando fue desmontada, la causa y destino del material de derribo, y, lo que es más interesante, nos proporciona un dato para su localización, pues estaba perdida toda pista al desaparecer las huellas. El autor que escribió el manuscrito a mediados del XVII dejó escrito de la iglesia de San Ciprian que había sido

"... de piedra de muy buena arquitectura, en lo antiguo era parroquia, estaba sitiada junto a la fuente del Angel en una huerta de Bernardino Castilla, permaneció la maior parte de este templo con la capilla principal y las dos colaterales casi asta el año 1624 que los padres jesuitas lo demolieron por el interes de la piedra con permiso del ordinario y del dueño del territorio..." (19).

(19) Bibl. Nac. Madrid: manuscrito sin autor "Noticias sobre las antigüedades de Huesca...", fol. 70 v.

En este documento se nos da como referencia conocida, la proximidad de la fuente del Angel y se menciona como propietario del terreno en que estaban las ruinas, a Bernardino Castilla. Este apellido está sin duda en relación con una nota de 1595 de uno de los libros del Archivo de San Pedro en el que se lee:

"...se concedió fadiga a Martin Marco labrador para vender un huerto en San Cibrian que con- --
fronta con huerto de Alfonso Castilla y con --
huerto de Pedro Esteban y con iglesia de San Ci
brian y con via publica..." (20).

Además de la coincidencia del apellido Castilla y de la referencia expresa a la iglesia de San Ciprian, esta nota nos habla de la proximidad de una vía pública que necesariamente tenía que ser el camino que conducía a la Fuente del Angel, que constituye la clave para leer el documento de Pedro I en que se describe el terreno que pasa a ser propiedad de la iglesia y que, lógicamente, era el que la rodeaba. Como consecuencia, tenemos una nueva pista para precisar su emplazamiento. Pedro I en 1098 estableció:

"...Volo etiam et concedo quod ecclesiam sancti Cipriani habeat terminum ab exitu horti regis --
qui dicitur Annora et respicit in faciem ipsius
ecclesie et vadit ad viam Stratam et habet duas

(20) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: "Memoria de fundaciones, censos, luciones, fadigas..." manuscrito que comienza en el XVI, fol. 57.

domos iunctas in facie, et vadit illa via usque ad illam casam quam ~~commutaverunt~~ ipsi mecum, - que fuit de illo sarraceno nomine Abingorofa, et respicit in facie mei horti qui vocatur Gerunde lla..." (21).

La "via Strata", es la travesía de Jardines, desaparecida, que estuvo situada detrás del Hotel Pedro I, pero cuyas losas todavía se conservan pues bajo ellas pasa la acequia que en la edad media se llamó "rivi mediano". Por lo -- tanto el terreno que se delimita como perteneciente a la -- Iglesia de San Ciprian era el comprendido entre la prolongación de la calle de San Jorge, es decir, camino del Angel, la "via satrata" y la prolongación de la desaparecida calle de la Amistad. Lo que equivale a decir que la iglesia estaría -- aproximadamente situada en la manzana donde actualmente está el INP, quedando en la edad media fuera de los muros de tierra de la ciudad.

- Sinagogas.

Al menos dos sinagogas hubo en la judería oscense, - las denominadas Mayor y Menor. Las dos las podemos situar -- con bastante aproximación, pues estaban en la actual calle de San Jorge que fue carrera mayor de la judería.

En relación con la Sinagoga Mayor tenemos un documento de principios del XV en el que leemos:

(21) Arch. Hist. Nac.: "San Juan" leg. 443, num. 195 transcrito por UBIETO ARTETA en "Colección diplomática de Pedro I" doc. num. 37.

"...trehugo...por tres portales de tiendas, de las quales la una tienen los confrayres de la confraria de los judios çapateros, et yes si--tiada danant la tallyada; et afruenta con tienda de los ditos confrayres; et con Sinoga mayor..." (22).

Y más adelante, a la hora de contabilizar otros trehudos se lee:

"...dos tiendas de la pellyaria contiguas, si--tiadas en la carrera de la Argenteria que affruenta con la puerta de la entrada de la Sinoga Mayor..." (23).

Las tiendas de los judíos zapateros estaban, por lo tanto, delante del muro de la ciudad y confrontaban con la Sinagoga Mayor, situada en la calle de la Argenteria que no era otra que la actual de San Jorge, al principio de la misma. Es difícil por ahora precisar en cual de los lados, siendo probable que fuera donde está el Colegio de Santa Ana, que antes fue casa de los Climent, quienes posiblemente adquirieron el solar de la Sinagoga en el XVI, para construir en su lugar la casa solariega que ha llegado a nosotros:

En relación con la Sinagoga Menor tenemos un protocolo

(22) VENDRELL FCA "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón", t. XLVII, Madrid 1977, pág. 155.

(23) Ibidem, pág. 161.

lo de 1483, por el que se contrata un carpintero para que haga algunas mejoras en el edificio. El documento además de localizar la sinagoga, la describe hasta el extremo de poder - concluir que su disposición interior venía a coincidir con - la de otras sinagogas:

"...como priores de la sinoga pecheña cerqua la porteta de Sant Cibrian de la ciudat Osce, et en nuestros nombres propios damos a stallo a vos - nomine Jayme Debella, fustero Osce, a fazer en la dicha sinoga a la redonda de aquella, bancos o respaldos e guardapols verdugados, assi e segunt de los que stan ya principiados de fazer - en la dita sinoga, e de aquella manera que la - obra sea toda siguiant, e assi mesmo dos bancos debaxo la trebuna de la dita sinoga, alli do los ditos priores le asignaran. E assi mesmo en hum patio que esta de fuera a la puerta segunda de la sinoga jus la cambra de las mulleres, haya - a fazer banquos a la redonda, de la fusta vie-- lla de la sinoga, e sitiar assi la rexxas de fusta que le daran, ende los ditos priores queran ..." (24).

Después de haber localizado la iglesia de San Ciprian, sabemos que la "portata de sant Cibrian" estaba en la calle de San Jorge, a la altura del actual hotel de Pedro I. Cerca,

(24) Arch. Hist. prov. de Huesca: prot. num. 375, fol. 151,- publicado por ARCO GARAY en "la aljama judaica de Huesca", rev. "Sefarad", 1947, pág. 299.

por lo tanto estaba la sinagoga pequeña. En el Archivo de la Catedral hay otro documento de unos años antes que aporta -- nuevos datos para situar con mas precisión esta sinagoga. El documento es del 22 de sep. de 1457 y por él, Alosar Ampánaz -- vendió a Pedro Otal unas casas y un corral situadas y situadas en la judería, en el barrio clamado de Sant Cibrian que -- limitaban con casas de Salomón Ampinaz, con casas de la sinagoga menor y con camino público. El precio fue 1.000 sueldos jaqueses (25). A juzgar por el precio de la venta las casas y el corral, ocupaban una considerable extensión. Estudiando el parcelario y comparando extensiones se llega a la conclusión de que, situados en la calle de la "portata de Sant Cibrian" dichas casas y corral solamente podían estar en la -- alineación de casas situadas al mediodía, y por lo tanto en ese lugar estaba la Sinagoga menor que les sirvió de confrontación.

Un estudio del terreno in situ, trajo consigo la -- sorpresa de comprobar que todavía subsiste una casa de hileras de ladrillo en la que queda un arco puntado, cegado en la actualidad. Junto a ella hay un pasadizo cubierto, que es calle ciega por la que se llega a otras viviendas. En conjunto es un rincón verdaderamente evocador, mas desde el momento de haber descubierto que por allí estaba la sinagoga menor. -- En conexión con este callejón sin salida hay al menos dos -- fincas que conservan dimensiones bastante cuadradas y que -- pueden haber sido el espacio de dicha sinagoga, un corral de grandes dimensiones completa el predio de una de ellas.

(25) ARCO GARAY "La judería de Huesca" "Bol. de la Real Academia de la Historia Madrid" abril 1915, pág. 347.

En relación con la casa del arco apuntado ciego, hay otros datos que corroboran su antigüedad. En el espacio delimitado por el intrados de dicho arco hay una cerámica con la parrilla de San Lorenzo, signo de vinculación de dicha casa a la iglesia. Por otra parte en uno de los libros de cuentas de dicha parroquia leemos:

"...es data empleados en las casas nuevas en el Barrio Nuevo en cassa de Latapia 465 l. 2 s. y se le aplica para el redito la primera a la mano izquierda yendo e saliendo a la fuente del Angel que hace de arriendo 6 s. y es de advertir que a las casas de la Latapia se le dejan su redito muy suficiente pues se sacaba antes 22 l. malcobradas y las casas derrotadas y ahora se le han asignado los 22 l. en la casa mejor que es la del medio con todo el huerto y fuera de reparos para muchos años se fabricaron en 1781..." (26).

"...yendo e saliendo a la fuente del Angel..." coincide con la calle de San Jorge actual y la de San Cibrían en la edad media.

La casa del arco apuntado ciego, tal como ha llegado a nosotros es una casa larga y probablemente con anterioridad estuvo dividida en varias viviendas. Tal como aparece en la nota, fue rehecha en el XVIII, pero su antigüedad es mayor

(26) Arch. parro. de San Lorenzo: Manuscrito "Libro para lucero de los privilegios y compromisos del capítulo...", fol. 428.

a juzgar por el arco apuntado que se conserva y porque algunos trozos de muro conservan ladrillos de dimensiones cortas con abundante argamasa entre cada hilada, tal como se usó hasta la segunda mitad del XVI.

En definitiva que, o en esta casa o en la que tiene su acceso por el callejón ciego estuvo situada la Sinagoga menor.

- Otros elementos.

En tiempos de la reconquista había en el arrabal varias mezquitas, como se puede deducir del documento de Pedro I (27). Por ahora resulta imposible saber cuantas eran y donde estaban. El documento menciona tres de ellas, la de "rivi mediano" la de Ibn Hamet y la que el rey quiso fuera convertida en iglesia en honor de Santa Maria. Es presumible que poco a poco irían desapareciendo, pues en la medida en que el barrio quedó solamente para los judíos, en la misma medida decaería el culto y las mezquitas vendrían en abandono.

En el barrio, sin embargo, subsistió durante mucho tiempo la Almecora de los sarracenos, que incluso sirvió para que todavía a fines del XIII se denominara el barrio como arrabal de la Al-muquybara (28). Era cementerio exclusivamente árabe.

También los judíos tuvieron su cementerio. Las noti

(27) Arch. Hist. Nac.- Madrid: "San Juan" leg. 443 num. 195, transcrito y publicado por UBIETO ARTETA "Colección diplomática de Pedro I" Barcelona 1951, doc. 37.

(28) BOSCH VILA "Los documentos árabes del Archivo Catedral - de Huesca" en "Revista del Instituto de Estudios Islámicos" Madrid 1957, pág. 47.

cias mas antiguas que del mismo tenemos se remontan a 1156, fecha en que Pedro de Rocatallada y Boneta compran a Pedro de Jaca y Urraca, cónyuges varias heredades entre ellas

"...una terra in campo Canastello ad fossare - de illos iudeos..." (29).

Para la localización de dicho cementerio judío, nos ofrece una pista de aproximación el Cartulario de Montearagón, en el que hay un documento por el que el Abad de Montearagón y Garcia de Fortuniones cambian algunas heredades en las proximidades del Pueyo de Sancho y del cementerio judío que por el documento se deduce que estaba cerca de aquel -- (30). Balaguer por su parte cita un protocolo de archivo provincial por el que dedujo que dicho fosar estaba detrás de San Jorge junto al camino de Loreto (31). Por lo tanto, el cementerio judío se encontraba algo alejado de la judería.

La judería tenía también un Hospital que contaba -- con patrimonio propio (32). Posiblemente en relación con este hospital esté la "vinea de Helemosina iudeis" que se usa

(29) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 221 de la "Colección..." publicada por DURAN GUDIOL.

(30) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "Cartulario de Montearagón", - fols. 28v-29.

(31) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos", "Cuadernos de Historia - Jeronimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 123.

(32) VENDREL FC. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de Documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" t. XLVII, Madrid 1977, pág. 156.

como confrontación de un documento de 1164 por el que Albert deja otra viña a Santa Maria de la Sede oscense (33). La judería tenía su alcaicería propia (34). En el Censo de Cataluña ordenado por Pedro el ceremonioso a principios del XIV, al hacer el recuento de los ingresos reales, hay un concepto en el que se dice:

"...Item a I jueu corredor qui crida la renda de la alcaiceria et de los baldraseros..." - (35).

El otro documento es de 1190, y por él la reina Doña Sancha da a varios judíos un huerto del Monasterio de Sigüenza

"...illum scilicet quod vocatur ortus de Al--chazaría..." (36).

Les da permiso para construir casas en este huerto que, por las referencias que en el documento aparecen, estaba cerca de la judería.

(33) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 241 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(34) DURAN GUDIOL A: "Nuevas España" 10-VIII-1976.

(35) BOFARULL Y DE SARTORIO M. "Colección de documentos inéditos del Arch. General de la Corona de Aragón" t. - XXXIX, pág. 164.

(36) UBIETO ARTETA A: Doc. num. 9 de los "Documentos de Sigüenza I", Valencia 1972.

Otro edificio que debió gozar de relevancia en el -
barrio fue la "casa de las Almidrás" que eran escuelas rabí-
nicas pertenecientes ya a la sinagoga, ya a alguna cofradía.
La de la judería oscense pertenecía a la cofradía de Rofe ze
dec, que se dedicaba a la visita de los enfermos. En esta ca
sa se reunía, a veces la aljama judía (37) y tenía su propia
alcaicería que posiblemente es la que he mencionado en el -
epígrafe anterior. El documento de principios del XV, ya men
cionado al hablar de la Sinagoga Mayor, nos da noticias de -
las "almidras" al expresarse en estos términos:

"...Mosse fillo de Açach Abinag por un guerto.
..affruenta con casas de los Almidras de la co
fradía de Rofe zadec, et con carreras publicas
..." (38).

Y más adelante

"...la dita Sol de Alpellent, por un racon de
la alqueceria que yes en la casa del Almidras
de la Confraria de visitar enfermos..." (39).

Esta casa y su alcaicería, se dice en el documento.
que estaba en el "barrio de la Mezquita" de difícil localiza

(37) ARCO GARAY R. "La judería de Huesca" "Bol. de la Real -
Aca. de la Historia" Madrid, abril 1915, pág. 336.

(38) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fer-
nando I" en "Colección de Documentos inéditos del Archi-
vo General de la Corona de Aragón" T. XLVII, Madrid -
1977, pág. 158.

(39) Ibidem, pág. 159.

ción, pero que posiblemente coincidía con la desaparecida Travesía de Jardines, donde hubo una mezquita y donde había huertos.

El hospital estuvo cerca de la plaza de las "Berças" que parece coincidía coj el punto en que la actual calle de Loreto se conecta con la de San Jorge.

Dado el régimen de autonomía de que gozaba la aljama con instituciones y locales propios, los judíos tuvieron también un lugar donde se ajusticiaba a los suyos, Hay un documento de 1294 en el que se alude al "Cadalso de los judíos" - como punto de referencia para situar unas casas. Dicho cadalso estaba en la "Puerta del Romano" lugar donde había algunas tiendas. Por el momento, resulta imposible precisar donde estaba una y otro (40).

Finalmente se puede afirmar que con toda probabilidad hubo en la judería "baños" al servicio de la aljama y quizá abiertos indiscriminadamente a todo tipo de personas. A este respecto hay un documento muy ilustrativo. Es de 1206 y -- por él Maria de Narbona permuta con el judío Levi Ammarguab - dos solares de casas cerca del Baño viejo. Los solares confrontan con propiedades de otros judíos, lo cual hace pensar necesariamente en la proximidad de la judería (41). Por otra parte el calificativo de "viejo", que puede indicar simplemente antigüedad, puede estar puesto en relación con otros baños

(40) ARCO GARAY R. "Archivos históricos del Alto Aragón" rev. "Universidad" Zaragoza 1936, pág. 266.

(41) Ibidem.

que serían "nuevos". Al haber mencionado de nuevo el nombre - de Maria de Narbona, creo conveniente llamar la atención sobre ella, pues ésta es la señora que vimos había comprado -- unas balsas en el barrio de San Salvador. Al hablar de dicho barrio y balsas hablamos tambien de una "domus latrinarum" que tenía esta señora y que, por el momento, no es posible localizar, pero como entonces apunté, cabe tambien la posibilidad - de que dicha "domus latrinarum" esté en relación con el "Baño viejo" de la judería o sus proximidades. Por el momento carecemos de la clave para localizar dicho baño y para descubrir la relación que pudo haber con los servicios sanitarios que - poseyó Maria Narbona.

c) TOPOGRAFIA

Ya dijimos con antelación que el arrabal de Al-garbi se había formado sobre el entramado de caminos que había delante de la puerta de Remian. El otro elemento condicionante del barrio fueron los muros que lo rodeaban. Dentro del anillo que estos delimitaban, el volumen edificado osciló bastante según las épocas.

El muro de piedra que la limitaba por levante fue - factor condicionante que influyó más que en otros arrabales - en su configuración topográfica.

A mediados del XIV las casas llegaban muy cerca de - la puerta de Remian, Con ocasión de la guerra de los Pedros a mediados del XIV, Pedro IV firmó un decreto por el que se mandaba derribar algunas casas que estaban en la proximidad de - las murallas

"...Es necesario que las casas que por defuera los ditos muros enderedor por espacio de 15 - brazas hagas sean derribadas, por esto habemos ordenado que antes de los derrocamientos sean estimadas por vos, las casas e edificios que - han de ser derribados.

...en lo que se refiere a los judios este presente Jucef Abad..." (42).

La orden se llevó a cabo, pues el 20 de mayo de - 1363 la reina Leonor firmaba otro documento en el que se decía:

"...como la judería de la dicha ciudad o las - casas de la misma según sabemos, hubiesen sido en parte destruidas por razón de la fortificación de la dicha ciudad... y los judios temen quedarse fuera...por cuanto les obligais a contribuir a las obras de murallas y fosos... les señaleis y concedais dentro de las murallas de la misma algún lugar idoneo o barrio en el -- cual si quieren puedan recogerse..." (43).

Con posterioridad a esta fecha todavía siguieron - derribándose casas pues en 1369 otro documento del "Primogé

(42) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: Reg. 1468, fol. 18 / - copia: Bib. central del Ejército-Madrid: 2-2-5-7.

(43) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: Reg. 1571, fol. 118 / copia: Bib. central del Ejército. Madrid: 2-1-1-18.

nito del Señor rey" decía:

"...no hagáis derrocar ni fonder casa alguna -
en los ravales de la ciudad d Huesca ni de la
juderia..." (44).

Con todo ello resulta evidente que las demoliciones se sucedieron en varias ocasiones, por lo menos hasta una -- distancia apróximada de 25 metros que es el equivalente a -- las 15 brazas de que hablaba el primer documento. De esta - forma quedó expedito un espacio entre la puerta de Remian y la judería que viene a ser el equivalente al de la actual calle del Coso, calle que se configuró al llevar a la práctica la orden de Pedro IV. Por lo tanto a partir del XIV la judería, por decirlo de alguna manera, se alejó unos metros de - la muralla de piedra quedando aislada de la misma por razo--nes estratégicas.

Por el lado opuesto iba el muro de tierra. Documen--tos del XIII nos han permitido reconstruir con bastante apro--ximación algunos tramos de su trazado. Pero resulta de todo punto imposible, por el momento, reconstruir su trazado íntegro. Mas aun, da la sensación de que el muro que rodeaba por esta parte la judería era consecuencia, más de la articula--ción de distintos muros que se levantaban en los lados de - los caminos de acceso a la ciudad, que de un único y ininte--rrumpido trazado. A este respecto conviene hacer notar que - en los documentos de la edad media, con relativa frecuencia

(44) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: Reg. 1648 fol. 62 / co--pia: Bib. central del Ejército, Madrid: 2-1-5-76.

se alude a "corrales" que encerraban varios campos y que viene a ser el equivalente de los "cerrados" del XVII. La articulación de sus tapias constitufan un verdadero muro de protección de la ciudad, no de trazado único pero si articulado. Uno de estos corrales repetidas veces mencionado en los diplomas medievales es el que se llamaba corral de la Puerta de Montearagón, por estar junto a ella. Al menos de otro corral, que probablemente estaría junto a la judería, hay referencia en un documento mencionado poco más arriba

"...laxo illa vinea de illo corral, ex parte oriente tenet se cum vinea de don Guitard et de alia parte vinea de Helemosina iudeis..."
(45).

El barrio de la judería debió estar rodeada de un cerco protector que la ceñía bastante estrechamente, pues hay campos en sus proximidades que tienen como limitación, en unos casos por el norte, y en otros por el sur, el muro de tierra. Hay épocas en que la judería formó un núcleo muy compacto que podía quedar totalmente aislado del contorno debido a las numerosas puertas. Estas las había, incluso por la parte del muro de piedra donde debieron colocarse, con ocasión del derribo de algunas casas a mediados del XIV. A fines de este siglo había una que se llamaba de "la juderia" coincidiendo con la entrada de la actual calle de San Jorge.

(45) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 241 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Era la "puerta mayor de la judería" (46).

En el interior de esta pequeña ciudad el entramado era totalmente irregular, fruto del trazado espontáneo de antiguos caminos que continuaron siendo las arterias principales en cuyos lados se alinearon las casas sin ninguna ordenación previa, formando quiebros y retranqueos, a veces tan abiertos que configuraban plazuelas y rincones que todavía hoy proporcionan a lo que queda del barrio un aspecto pueblerino no carente de originalidad. Con estas arterias principales empalmaban callizos sin salida y pasadizos cubiertos de los que todavía quedan algunas muestras. En conjunto la judería de Huesca no se caracterizó, como en otras ciudades, por sus calles estrechas y lóbregas, debido a que se levantó en terrenos llano y en espacio que no quedaba constreñido por otros barrios circundantes.

Con la misma pauta de espontaneidad, no exenta de cierto carácter anárquico, con que se configuró el trazado urbano del barrio, se fueron configurando y delimitando las parcelas. Todavía hoy, en los sectores que se conservan se aprecia el carácter marcadamente quebrado de las parcelas, con gran variedad en las figuras que delimitan, haciendo imposible reducirlas a un esquema predominante. En todo ello síntoma de la espontaneidad con que se fue formando la judería, y de los múltiples avatares de que fue víctima.

(46) ARCO GARAY R. "Archivos históricos del Alto Aragón" rev. "Universidad", Zaragoza 1930, pág. 265; VENDRELL FCA. - "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en -- "Colección..." t. XLVII, pág. 156.

A pesar de ello parecen sobresalir dos notas que constituyen datos de información del desarrollo urbano: de una parte hay una cierta tendencia a las parcelas largas y profundas que denotan épocas de una cierta densificación de los edificios. Por otro lado se entrevee, de los distintos agrupamientos de las mismas, unos ejes comunes con respecto a la vía que las unía y que hacen pensar en algunas modificaciones del trazado de estas vías, y en consecuencia, de los edificios que se alinearon a sus lados. Pero en todo caso no parece que hubiera grandes alteraciones con respecto a lo esencial del entramado que, aunque incompleto, ha llegado a nosotros.

La judería dejó de ser tal en 1492 cuando, al igual que en el resto del país, fueron expulsados los judíos. En ese momento la judería oscense ya estaba muy decaída, pues desde finales de la década de los sesenta muchas de las casas habían sido compradas por los cristianos. Con la expulsión, se hicieron inventarios de todos los bienes que tenían entre los que se encontraron enseres de valor (47) muchos de los cuales pasaron a los eclesiásticos (48).

Probablemente a lo largo del XVI las edificaciones de la judería fueron sometidas a una progresiva depreciación, pues la ciudad sufría una regresión demográfica desde mediados del XV de la que no se reharía hasta el XVII. La expulsión de los judíos, aunque eran pocos, acentuó este fenómeno

(47) ASSO I "Historia de la economía política de Aragón", Zaragoza 1798, edición de CASAS TORRES, Zaragoza 1947, pág. 170 y 171.

(48) LACARRA J. M. "Aragón en el pasado" Madrid 1972, pág. 167.

no. El barrio seguiría llamándose como hasta entonces, pues - no fue hasta principios del XVII cuando se le llamó "Barrio - Nuevo" a iniciativa y bajo estímulo del Obispo Diego de Mon-- rreal, que también cambió los nombres de los barrios Alquibla y Moreria por los de San Lorenzo y San Martín, respectivamen- te.

CAPITULO 9º.-

4.- BARRIO DE LA PUERTA NUEVA Y BARRIO DE SIGENA.

4.2-2.4.1

Ambos barrios han desaparecido pero pueden localizarse con bastante precisión.

Del primero hay referencias desde finales del XII - (1) y siguió denominándose así por algún tiempo identificándose posteriormente con el de Sigena. El nombre del barrio - lo tomó de la puerta que por entonces se abrió en la muralla, motivo que propició el que en sus proximidades se levantasen algunas casas que son las que configuraron el barrio.

Con anterioridad había un camino que cruzaba la judería, y acercándose progresivamente a la muralla, se dirigía a la Alquibla. Este camino coincide con la calle de Loreto y ha desaparecido en el tramo que continuaba después de la actual plaza de Calvo de Sotelo. En este tramo, actualmente ocupado por una manzana de edificaciones, es donde estuvo el barrio de la Puerta Nueva con casas que se alineaban a lo largo del camino que se dirigía hacia la puerta. También hubo casas en los solares que actualmente son edificios frente a la iglesia de los jesuitas. En la manzana comprendida entre las actuales plaza de Calvo Sotelo y calle Primo de Rivera, todavía se aprecia una parcelación muy irregular y, por ello, un tanto extraña, dado el carácter de la parcelación -

(1) ARCO GARAY R., "Huesca en el siglo XII", "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1923, pág. 317.

circundante. Es residuo de la parcelación espontánea con que se configuró el barrio y a su vez vestigio de las edificaciones antiguas que allí hubo.

Escasea la documentación que nos permita hacer una reconstrucción aproximada de la estructura y características del barrio. De marzo de 1216 tenemos un diploma firmado por Maria de Narbona, que al hacer algunas donaciones al Monasterio de Sigena, nos da noticias de este barrio. Entresacando lo que es de nuestro interés leemos:

"...In primis dono et trado vobis...et illum ortum quem habeo ad Portam Novam, cum illas casas et illum cassale que se tenet cum istum ortum...illum ortum cum illa casas et canali affrontat, in oriente, in illa tallata; in occidente, in ortum de Abensaprut, judei; in meridie, in ortum regis; ab aquilone vero, in via publica..." (2).

Por lo tanto la situación de la casa y huerto coincide con la que después tendría la de Lastanosa

Aynsa recoge la noticia de existencia de casas en este barrio, de otro documento del Archivo de la Catedral por el que Sancho de Rassal y Taresa su mujer, donaron a Santa Maria de Salas en 1227 unas casas en el barrio de la puerta Nueva del muro de piedra (3).

(2) Arch. His. Nac.- Madrid: doc. num. 71 de "Documentos de Sigena" publicado por UBIETO ARTETA A.

(3) AYNSA "Fundación, Excelencias...", pág. 585.

Con el tiempo aparecen identificados Barrio de Sigena y Barrio de la puerta Nueva hasta el extremo de usarse in distintamente, lo cual da un punto de apoyo para identificar este otro barrio desaparecido. Los documentos en que se alude al barrio de Sigena son del XIV, época en que había una casa del Monasterio en la que se hospedaban las monjas cuando venían a Huesca. Al cuidado de la casa había una familia que tenía la obligación de atender a las monjas cuando venían a la ciudad dándoles aposento con camas y ropa, fuego, escudillas, tazas, cuchillos, mesa y lo necesario para aliñarse y guisarse la comida como eran el aceite, sal y vinagre (4).

Aunque hasta ahora no he podido encontrar documentación que hable del barrio con anterioridad al siglo XIV, este existió antes de esta época. En alguna ocasión se le denomina "población de Sigena", sin duda haciendo referencia a la iniciativa llevada a cabo por parte del Monasterio para facilitar el establecimiento de nuevas casas en las proximidades de la judería, al igual que había ocurrido con la "población del Señor Rey" y la "población del Saco" al Sur de la Alquibla por citar algunos ejemplos (5). Sin poder probar de forma concluyente que así fuera, hay un documento que permite establecer una hipótesis que presenta un alto grado de probabilidad y da pie para pensar que la denominación "población de Sigena" se debe al hecho de haber sido fundado parte del barrio a iniciativa del monasterio.

 (4) ARCO GARAY R, "Archivos históricos del Alto Aragón", rev. "Universidad" Zaragoza 1930, pág. 265. Documentos de 1363 y 1409.

(5) Ibidem.: documento de 1320, por el que Pedro Bolea paga un censo de 50 sueldos por casas en la Puerta Nueva.

Ya hicimos una alusión a este documento cuando hablam--
 blamos de la Alcaicería de la Judería, ahora vamos a recoger
 de él otros datos que nos son útiles. El documento es de --
 1190 y por él doña Sancha, reina de Aragón, en nombre de las
 religiosas del Monasterio, da a varios judíos de Huesca un -
 huerto del Monasterio por ciento diez sueldos anuales:

"...perpetuo damus et concedimus...ortum nos--
 trum de Osca, quem domus de Sisena hodie iure
 hereditario ibi abet et possidet, illum scilli-
 cet quod vocatur ortus de Alchazaria. Et affron-
 tat ab orientali parte, in via publica; ab me-
 ridiana parte, in orto Petri Vicharii et in -
 horto Guillen Sartori; ab occidentali parte, in
 orto ecclesie sancti Vincencii; ab septentrio-
 nali vero parte, in via publica et in chasis -
 de Xavazorta... tali tamen modo ut ab ac die -
 in antea sit vobis licitum facere ibi domos -
 quales meliores ad vestra voluntate facere vo--
 -lueritis...et aperatis vestras portas ubi vo-
 lueritis in illa carrera. Et nos et successo--
 res nostros accipiamus prescriptum tributum -
 uoquoque anno..." (6).

Mas adelante, como es usual en los documentos de -
 fundación de poblaciones, se enumera los nombres de los nue-
 vos pobladores. En esta ocasión, sin embargo, y a diferencia

 (6) UBIETO ARTEETA A: Doc. num. 9 de los "Documentos de Sige-
 na I".

de las otras poblaciones, se establece un tributo distintos-
para cada casa

"...Chasa de Bita Alfaol, V solidos III dine--
ros. Chasa de Zalema Alfaol VIII solidos minus
I dinero. Chasa de David Adnadaian XV solidos
et medio. Chasa de Azach Abinardut IIII solidos
minus I dinero. Chasa de Iucef Tobi et de --
Azach suus socius XVIII solidos et medio. Cha-
sa de Azmel Latroner XIII solidos et IIII dine-
ros. Chasa de Zecri Samarel X solidos minus --
III dineros. Chasa de don Juan Aborrabe X soli-
dos. Chasa Azach Abinalchabit VI solidos minus
I dinero. Chasa de Iacob Abn Alchabit V soli--
dos III dineros. Chasa de Açach Abinlatroner,
tannador XV solidos minus IIII dineros..." (7).

El documento del párrafo anterior al que acabamos -
de recoger, claramente expresa la posibilidad de construir -
casas pues el huerto está lindando con dos calles, que por -
la posición que ocupan con respecto al huerto, obligan a si-
tuar éste en la mitad sur de la judería, justo donde estuvo
después el barrio de Sigena.

A lo largo del XIV son varios los censos que cobra
el Monasterio por casas existentes en el barrio. No todas --
son de judíos pero abundan los nombres de estos siendo proba-
bles descendientes de los arriba mencionados, pues coinciden

(7) Ibidem.

los nombres: En 1305 Juce Avinardut, físico del Rey, pagaba tres sueldos por casa en el barrio (8). A mediados del XIV Si mens Alaquef y Acach Tobi, judíos herreros pagaban por casas que confrontaban con otras de Avinardut (9).

El barrio recibió otros nombres en el XIV de los cuales uno de los que más se repite es el de "Doña Marquesa de Fraga". Otros nombres que aparecen son el de Amaibel y barrio de Pena. Todos los nombres son distintas denominaciones del mismo barrio pues en todos aparece como casa confrontante la de Juce Avinardut, médico del rey.

La casa donde se hospedaban las monjas de Sigena estaba en una plaza. Sin embargo hay documentos en los que esta plaza no se denomina con el nombre del Monasterio sino con el nombre de "plaza de don Pedro de Sora". Son precisamente aquellos documentos a los que se recuerda a los arrendatarios que tienen la obligación de recoger a las monjas y darles hospedaje cuando vengán a la ciudad (10). Ello reafirma la idea de que el nombre de Sigena se reservaba para el tramo o calle -- donde estaban las casas edificadas en terrenos del antiguo -- huerto de la Alchazaría donde se fundó la población.

Para terminar de hacernos una idea de cómo fue el barrio, y reconstruir aproximadamente su entramado, queda hacer mención a otras denominaciones que aparecen en algunos docu--

(8) ARCO GARAY R. "Archivos históricos del Alto Aragón", rev. "Universidad" Zaragoza 1930, pág. 265.

(9) Ibidem, documento de 1358.

(10) Ibidem, pág. 265, documento de 1363, y pág. 267, documento de 1409.

mentos y que son "Callizo de Sigena" y "Callizos del Monasterio" (11). Evidentemente se trata de calles secundarias que estarían conectadas con la arteria principal, que, a su vez, coincidía con el camino que desde la judería se dirigía a la Puerta Nueva. Este camino, al ensancharse, formaba una o dos plazuelas de las que debe ser ~~resido~~ la actual de Loreto. - Probablemente en este punto estuvo la Puerta del Romano y el Cadalso de los Judíos, pero falta suficiente base para hacer una afirmación categórica.

(11) Ibidem, pág. 265, documentos de 1351 y 1330.



Antonio Naval Mas

TP
1980
110-II



X - 49 - 039090 - 8

IHUESCA: DESARROLLO DEL TRAZADO URBANO Y DE SU ARQUITECTURA

TOMO II



ARCHIVO

Departamento de Historia del Arte
Sección de Arte
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1980



BIBLIOTECA

© Antonio Naval Mas
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1980
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-25380-1980

10 3 415 555
110-80

CAPITULO 10º.-

5.- BARRIO DE SAN FRANCISCO. 2.5.1-4.3

a) RECONSTRUCCION DEL ENCLAVE, EN EL XII.

El Enclave donde estuvo el convento de San Francisco y que coincide con los terrenos donde están los edificios de la Diputación actualmente abandonados, es otro de los sectores que ha experimentado sucesivas y fuertes transformaciones a través de los tiempos haciendo muy difíciles las reconstrucciones de épocas pasadas. Una aproximación a lo que el barrio fué en tiempos pasados la encontramos en los planos del XVIII y XIX, pero la investigación se complica mucho al querer retrotraernos mas en el tiempo, pues al igual que ocurrió en otros puntos de la ciudad, la iniciativa y posibilidades de un convento, esta vez el de San Francisco, dejó difusas las huellas del entramado urbano y edificaciones que le precedieron. A pesar de ello, la suerte nos ha acompañado esta vez mas que en otros momentos, pues al estudiar sobre el terreno minuciosamente el edificio de la Diputación hemos podido reconocer restos de los sucesivos edificios y etapas constructivas. Por otra parte contamos con un número aceptable de documentos, que además ofrecen la ventaja de poder fácilmente concatenarse entre sí.

El lugar donde en su momento se construyó el convento de San Francisco, fue de siempre un punto de intensa actividad dentro del plano de la ciudad, dado que constituía un nudo o cruce de caminos, de los cuales uno de ellos era el -

que se dirigía a Zaragoza. La posición con respecto al núcleo de la ciudad era la de arrabal, por ello quedaba entre el muro de piedra y el de tierra. Todos estos elementos, propiciaron el que allí se celebraran mercados.

- "Mercatum de illas bestias".

Aunque por ahora no se sabe con exactitud en que momento se establecieron los franciscanos en Huesca, se sabe - que estaban aquí en 1235. Para reconstruir el lugar donde se asentaron tenemos una serie de documentos que, aunque de entrada pueden parecer un tanto inconsistentes, al final y concatenados nos ofrecen importantes aportaciones para conocer el entramado urbano de la ciudad.

El primero de ellos está firmado en abril de 1185 y es de Sancho de Jasa que dona al Monasterio de San Pedro el - Viejo medio huerto que había recibido de su dote materna. Este huerto esta situado:

"...subtus illos ferreros, in viam que pergit -
apud portas de Alquibla..."

sus lindes a oriente y mediodía son respectivamente:

"...mercatum domini regis, de illas bestias"(y
huerto de los templarios...) (1).

(1) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" fol. CXXXVIII, v.

El documento por lo tanto nos ofrece dos puntos de aproximación: el barrio de las herrerías y el camino que conduce a las puertas de la Alquibla. Por otra parte, y esto es de sumo interés, nos da noticias del mercado de "illas bestias".

En otro documento sin fecha, pero también del XII, doña María y su hermana doña Plazenza, con licencias de sus esposos venden al Temple un campo situado en Huesca en la "portas de Algoza" y linda por el sur

"...in illa zequia unde se regat lo campo del rei, de ysola..." (2).

Con fecha de junio de 1180, doña Orbellito, esposa que fue de García de Liesa donó a la casa del Temple un huerto

"...qui est ad illo mercatal (confronta)...cum carrera que pergit apud illo mercatal..." (3).

Por estos dos documentos tenemos noticia

- de la cequia que desde el barrio nuevo se dirigía al huerto del Rey donde se levantaría a mediados del XII la población del rey.
- se nos da un punto de apoyo para situar la puerta de la Algoza.

(2) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "Cartulario del Temple de Huesca", fol. 25, doc. 116.

(3) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "Cartulario del Temple de Huesca" fol. 36v, doc. 177.

- En el segundo de los documentos se vuelve a hacer mención del mercado, del que ya nos habló la donación hecha a San Pedro.

Cada uno de estos dos documentos, por separado, encajan con el de la donación a San Pedro y, al mismo tiempo, sugieren la posibilidad de que uno constituya la ampliación del campo o huerto del Temple que se menciona también en el otro. Por lo tanto los tres se complementan dándonos noticia

- del mercado de los animales, que está junto a la Puerta de Algorfa y a la acequia del rey, cerca de la calle que conduce a las puertas de la Alqui**bl**a por debajo de las herrerías.

Avanzando un poco más en el trabajo de reconstrucción del **énclave** donde habría de levantarse el Convento de San Francisco e intentando encajar el resto de los detalles informativos que tenemos a nuestra disposición, nos encontramos con otro documento de 1197 por el que Pedro Tizon vende a Oria, viuda de Fernando Martín un campo en Huesca, por 140 sueldos jaqueses que está situado

"...circa forum bestiarum d'Oscæ. Qui affrontat in oriente in hereditatem quam dicitur de Caxal et in ortum de ecclesia Sancti Petri Vetuli, in meridie in heram et in ortum de Galindo de Seignorís, in meridie in ortum de Templo Milicie, - ab aquilone vero in ortum de vobis metipsa...(4).

(4) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 536 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

El huerto de San Pedro que limita por oriente, es el de don Sancho de Yasa, citado en el primero de los documentos estudiados y el huerto de Temple que limita por el sur, es el que aparece en el resto de los documentos. Esta vez -- aparece un nuevo predio que es el huerto de Oria que en este documento limita por el norte.

Sancho de Yasa que en 1185 había dado medio huerto a San Pedro, tal como vimos en el primero de los documentos manejados en este capítulo, era el marido de Airina de Boclón y padre de Ramon que en 1211 partieron sus bienes:

"...et tanxit in parte vobis Ramon ex parte patris vestri don Sancio de Yasa cui sit requies illum ortum cum sua casa que est ad illum mercatum de illas bestias qui se tenet cum hortum de Sancti Petri..." (5).

La reconstrucción de todo el sector queda tal vez -- como aparece en el correspondiente fragmento del plano de la ciudad medieval, después de cotejar los datos aportados por los documentos con el plano del XVIII y escudriñar entre la parcelación actual aquellos rasgos que son reminiscencia de una antigua ordenación urbana y, por lo tanto, nos sugieren por onde pudo pasar el muro de tierra y dónde pudo estar situada la puerta de la Algorza. Las dificultades, no obstante, son muchas pues en los alrededores de lo que hoy es plaza de Navarra, donde estuvo la Puerta de la Algorza, ha habido --

(5) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 781 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

tres conventos, el de franciscanos, el de carmelitas descalzos y el de carmelitas descalzas, que alteraron considerablemente su entorno.

Por lo demás hay que subrayar que el terreno era predominantemente de cultivo. En los documentos vistos solo hay una mención a edificaciones y son las casas de Sancho de Jasa. Estas estarían algo al norte cerca de la puerta de la muralla de piedra. Allí habría algunas otras edificaciones sin que formen un barrio muy numeroso.

b) CONVENTO DE SAN FRANCISCO

5.1.3

Dada su condición de orden mendicante, los franciscanos eligieron un barrio extramuros, lejos de los barrios distinguidos y, por lo tanto, cerca de la gente sencilla. El lugar aproximado fueron los solares que había en la parte de -- atrás, hacia poniente, de las casas de Sancho de Jasa que más arriba hemos situado.

Al poco tiempo de su presencia en el lugar comenzaron a recibir importantes donaciones encaminadas a edificar su primitivo convento. Estas donaciones nos dan pista para determinar el momento a partir del cual se establecieron los franciscanos en Huesca. En el testamento de Sancho de Monzón, que a juzgar por las distintas donaciones que en él deja, era alfarero, hace una donación a los frailes menores de Huesca que ya estaban en 1235 fecha del testamento:

"...dimitto...fratribus minoribus Osche, XIII
soldos et archam maiorem et totam calcinam et

lateres quos ibi habeo et michi debent..." -
(6).

Por entonces las casas que rodeaban el convento ya se denominaban "barrio de los frailes menores" como aparece en el documento de ese año citado por Aynsa, en el cual se hace donación de una casa situada en ese barrio (7).

Según referencias de este autor, el convento estaba terminado en 1304 y a su construcción contribuyó proporcionando el sitio, el linaje de los Figeroas. Tal como se expresa Aynsa, el primitivo claustro fue derribado en buena parte a principios del XVII, para construir otro nuevo, a pesar de ello todavía logró ver alguna de las sepulturas que estaban en el anterior claustro y que llevaban la fecha de 1280.

La mayor parte de los restos conservados entre las edificaciones de la Diputación Provincial, corresponden a las obras realizadas en el XVII y XVIII, pero entre ellos quedan, en la crujía occidental de lo que fue claustro, en una sala contigua a la misma, los arranques de unos marcos. Estos arranques se conservan en una sala, hoy en estado de abandono, pero que corresponde por sus dimensiones y disposición a lo que fue sala capitular o alguna otra de las dependencias que se repartían en torno al claustro. Los arranques son fragmentos de arcos que, reconstruidos a partir de

(6) Arch. Hist. Prov. de Huesca: doc. num. 145 de los "Documentos de Sigüenza" de UBIETO ARTETA A.

(7) AYNSA "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 575.

su curvatura, dan unos elegantes arcos apuntados del tipo -- llamado de diafragma, que sostenían el forjado de cubierta a dos aguas. Estos arcos se apoyan sobre pilastras, a lo largo de las cuales se prolongan las molduras que los recorrían. -- Todo parece ser obra de finales del XIII.

Del primitivo claustro no queda ningún rastro visible entre los restos del claustro del XVII. En cuanto a la -- primitiva iglesia, siguiendo las pistas que nos da Aynsa, se reconocen restos de la misma en lo que fue crujía norte del claustro del XVII. Estos restos consistentes en dos arcos, -- formaron parte de la iglesia del XVIII a la que se incorporó la antigua iglesia como una capilla de la nueva construcción que quedó con eje perpendicular a la de ésta. En tiempos de Aynsa fue ampliada por la parte del prebiterio, donde se colocó media naranja y fue rebajada en altura al hacerse bóveda nueva y lisa. Por la descripción de capillas que este autor nos hace, deducimos que tenía cuatro tramos mas el del -- presbiterio, y la entrada estaba en el lado de la epístola -- tramo de los pies, por lo tanto y, dando por supuesto que se orientaba a levante, su estructura estaba conectada con el -- claustro situado al mediodía de la misma.

c) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS

Entre el convento y las casas que se alineaban frente a él formando la calle que arrancaba de la puerta de la -- muralla, se formó una plaza cerrada, irregular, a la que se accedía por dos pasadizos que en el XVIII estaban cubiertos. Uno de ellos estaba en el frente norte de la plaza y conecta ba con lo que hoy es Coso que estaba a nivel más alto que la

plaza. El otro pasadizo estaba en el lado de levante frente a la calle de los herreros y por él se salía a la plazuela - donde se celebraba el mercado de animales.

Esta plazuela era también irregular, fruto del ensanchamiento y cruce de calles, Por el sur quedaba cerrada - por el muro de tierra donde estaba la puerta Algorza, para - dar paso al camino de Zaragoza que se dirigía hacia la puerta de la Alquibla a través de lo que hoy es calle de Berenguer. Esta plazuela se le denomina en algunos documentos como plaza de "Floren" sin que pueda precisarse la razón. Esta podría ser que en 1287 vivió en ella un señor que en el libro del Monedaje aparece con este nombre (8). De ser esto - así, cosa que es difícil precisar por el momento, éste sería el barrio que en este libro y en documentos que llegan hasta el XVI se denomina con el nombre de "Anaiares" "anajares" - "Anagores" "Anafares". No es fácil precisar la etimología, pero puede estar en relación con el toponimo árabe "anaya" que significa balsa y por lo tanto sería el lugar de las balsas.- En todo caso este barrio no estaba lejos del convento de San Francisco y en él estaban los fusteros por lo que el barrio también se llamaría la "fustaria".

En torno a la plazuela de San Francisco se fueron - alineando las casas de forma que a partir de la segunda mitad del XIV configurarían el Coso en el tramo que discurría frente a la muralla. Esta quedaba abierta por la Portaza de San Francisco o Portaza de Menores, en el arranque de la actual calle de Villahermosa que en el XVI se denominaba "cues

(8) UTRILLA UTRILLA J.F. "El monedaje de Huesca en 1284", en "Aragón en la Edad Media", Zaragoza 1977, pág. 23.

ta de menores" o "bajada de menores".

La zona que hemos estudiado se caracterizó por una - marcada actividad artesanal, pues además de los fusteros, cer ca estaban los herreros en la calle que todavía hoy se llama de las herrerías y hay noticias de que en el arranque del Co- so alto vivían calceteros. .

Junto a los artesanos vivían también numerosos labra- dores y hortalanos cuyos cultivos estaban cerca. Finalmente - la celebración en la zona del mercado de animales añadió un - matiz muy peculiar que repercutía en la estructura de las ca- sas que estaban en las proximidades. Coincide que hay varios documentos del XIV en que se habla de ventas y censos de co-- rrales y patios descubiertos, alguno de los cuales está tam-- bien provisto de pozo (9). Este tipo de mercado requería, sin duda alguna, ese tipo de dependencias como después ocurriría en las últimas casas de las calles de San Lorenzo y Padre -- Huesca donde abundaban las cuadras y corrales dada la proximi dad del lugar donde, hasta hace poco, se celebraron las fe- - rias de San Andrés.

- Burdel.

El peculiar mundillo que siempre se ha movido en tor- no al mercado y ferias de ganados puede ser una de las razo-- nes por las que durante buena parte de la edad media, hasta - bien entrado el XVI, el burdel de la ciudad estuviera en la - plaza de Floren. Así parece por un librito de cuentas de la -

(9) ARCO GARAY R. "Archivos Históricos del Alto Aragón" rev. "Universidad", Zaragoza 1930, pág. 265.

Parroquia de San Pedro donde se contabilizan los censos de algunas casas que estaban en ese lugar "cabo el burdel" (10). - Balaguer sin situarlo menciona una acalorada pelea que junto a él tuvo lugar a finales del XV, apoyándose en un protocolo del Archivo Histórico Provincial (11). Este burdel no debía - hacer muchos años que había desaparecido cuando en 1632 los - carmelitas descalzos construyeron su convento, pues relatando este hecho nos dice el Padre Huesca

"...Eligieron este sitio por voluntad de Don - Francisco Navarro de Eugui...con el fin de disipar las ideas de algunos, que inducidos del Demonio querían reedificar una casa que estaba en frente, y había sido de Mujeres prostitutas..." (12).

-
- (10) Arch. Parro. de San Pedro el Viejo: manuscrito: es un librito sin título y sin foliar que contabiliza los censos de la parroquia durante la primera mitad del XVI.
- (11) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. 348, fol. 40 citado - por BALAGUER F. en "Algunos datos sobre Huesca durante - el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jeronimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 118.
- (12) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, t. - VII, pág. 87.

CAPITULO 11º.-

6.- LA ALQUIBLA

2.6.1-4.4

La denominación Alquibla, que significa "mediodía"- fue el término con que durante toda la edad media se designó el barrio o arrabal que se extendía al sur del casco amurallado. Fue poco antes de la expulsión de los moriscos, en 1595 cuando el obispo Diego de Monrreal concedió días de indulgencia a los que lo llamaran barrio de San Lorenzo en vez de Alquibla (1). Por entonces los moriscos que había en la ciudad vivían al final de la calle de San Martín.

El arrabal ya existió durante la dominación árabe, pero tras la reconquista se vió considerablemente incrementado al desplazarse desde dentro de los muros muchos habitantes sarracenos. Este fenómeno llevó consigo una densificación del espacio comprendido entre los dos muros, el de piedra y el de tierra que fue necesario ampliar. La concentración en este punto de una numerosa población mora hizo que al barrio en algunos documentos se le designe como la "moraria".

"...illas casas quas meus supradictus pater -
donavit in illa moraria ad portas de Alquibla
..." (2).

(1) Arch. parro. de San Lorenzo de Huesca: manuscrito "libro de visitas" 1581-1893. Visista del obispo Diego de Monrreal, 1596.

(2) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: manuscrito "Cartulario" fol. 146.

El esqueleto básico del trazado urbano continuó -- siendo el mismo sin modificación alguna. Venía determinado -- por la "carrera de Salas" y la "vía de Cesaraugusta" que se unían en la puerta de la Alquibla. Estos ejes se conectaban por pequeñas callejas, a veces sin salida. Por la parte de -- la muralla se mantenían las edificaciones a una prudente distancia formando la "carrera mayor".

Sobre este entramado que se remontaba a época árabe, tras la reconquista surgieron nuevos hechos urbanos que influyeron considerablemente en el sector motivando importantes actuaciones urbanísticas y consecuentemente modificando substancialmente el aspecto del conjunto.

a) HECHOS URBANOS

- Iglesia de San Lorenzo.

6.5

Era tradición recogida por Aynsa que antes de la -- conquista árabe de la ciudad, hubo una pequeña iglesia que -- estos destruyeron, en algún lugar del área ocupada por la actual basílica. A decir verdad queda constancia en el "Lumen" de la Iglesia de San Lorenzo, que en tiempos del Obispo Martín de Cleriguech, se hicieron excavaciones con el propósito de encontrar los restos del templo. Joseph Paulino Lastanosa, prior de San Lorenzo dejó escrito en el "Lumen"

"...y este fue el templo cuyos vestigios y fundamentos se hallaron en el tiempo de Don Martín Cleriguech, obispo de la ciudad el cual visitando esta iglesia en el año 1585, como hijo de esta Parroquia, hizo mirar con cuidado por

la tradición antigua que había de haber nacido en la capilla de la Virgen y hallaron señales hacia esta parte como de una pequeña capilla...(3).

Otra nota del "libro de visitas pastorales" ordena en la visita que el Obispo hizo el 17 de julio de 1593

"...Dentro del tiempo de un año avaxen los cimientos hasta tanto que quede por todas partes desenterrada dicha iglesia cual conviene ..." (4).

El mismo Joseph Paulino en el "Lumen Ecclesia" dejó consignado que al año siguiente a la reconquista, los oscenses reedificaron un templo a San Lorenzo.

El testimonio es tardío, de fines del XVI, y resulta difícil de verificar no solo lo referente a la iglesia visigoda, sino incluso cuanto se refiere al templo románico. Las noticias son más dignas, sin embargo, en lo que se refiere al templo gótico precedente del que ha llegado a nosotros.

Iguacen en su obra sobre la Basílica, afirma que a finales del XIII se comenzó a edificar un templo por mandato de Jaime II, en el cual se estaba trabajando en 1300. En re-

-
- (3) Arch. Parro. de San Lorenzo de Huesca: manuscrito "libro para lucero de pribelegios y compromís del capítulo...", siglo XVIII, fol. 1.
- (4) Arch. parro. de San Lorenzo de Huesca: manuscrito "libro de visitas" 1581-1893 Visita de Martin Cleriguech de -- 1593.

lidad las obras duraron algunos años mas, pues Pedro Torres-
el 16 de agosto de 1336, dejó escrito en su testamento

"...Iten lexo a la obra de la ecclessia de --
Sant Lorenz de Uesca tres solidos..." (5).

En otro lugar, este mismo señor manifestó su volun-
tad

"...quel mi cuerpo sia sepellido e enterrado -
en el cimiterio de la ecclesia de Sant Lorenz
en aquella fuessa don jaza Sancho de Torres, -
hermano mio..." (6).

La iglesia fue plenamente gótica, como se deduce --
del atrio de la misma que fue lo único que se conservó, in--
corporado como atrio de la iglesia que la sustituyó, que es
la que ha llegado a nosotros en cuyo cuerpo bajo de la torre
y como atrio de entrada, se puede observar. Es una cámara cu-
bierta de cruceria y con traceria ciega en los muros latera-
les, en cada uno de los cuales quedan seis repisas trabajadas
al gusto gótico.

El edificio de la iglesia gótica no debió ser muy -
grande. Su planta era de una nave con capillas laterales en-
tre contrafuertes. A juzgar por la descripción de retablos -
llegados a nosotros, debía constar de capilla mayor, cuatro

(5) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: docu. num. 76 de "Do-
cumentos..." Monasterio de Santa Clara de Huesca" de --
UBIETO ARTETA A.

(6) Ibidem.

tramos y el atrio. A los pies, había coro en alto que probablemente se prolongaba sobre el atrio. La torre estaba en el lado del evangelio en el tercer tramo comenzando después de la capilla mayor. En su base quedaba cobijada la capilla de los Santos Orencio y Paciencia. La torre se conservó un tiempo mientras se construía el nuevo templo, por eso Aynsa que la vió, la describió diciendo:

"...Aunque no tiene esta iglesia la funtuosidad de campanario que la Catedral, y de san Pedro: empero tiene quatro campanas las dos grandes, y dellas la vna es de excelente voz..." - (7).

La fábrica de la iglesia antigua era algo mas corta que la que hoy vemos y tenía un cementerio bajo la torre y otro más pequeño en la parte sur, a la altura de la capilla de San Andrés, por eso en algún documento se le denomina llamándolo "cementerio de San Andres" (8). Por lo tanto, cuando existía la iglesia gótica era muy distinta la ordenación del entorno urbano que la envolvía. Teniendo esto presente y recordando que el edificio gótico era mas corto que el actual, hay que precisar que las excavaciones que en el XVI se hicieron en la "capilla de la Madre de Dios" correspondían aproximadamente al primer tramo de la actual iglesia. Finalmente, si hubo un anterior templo románico, éste estaría aproximadamente

(7) AYNESA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 548.

(8) ARCO GARAY R. "Notas históricas de economía oscense" rev. "Argensola", 1950, pag. 110.

te a la altura del primer o segundo tramo que es donde estaba el cementerio pequeño.

- Mezquita Mayor de la reconquista.

Con la reconquista de la ciudad, los árabes fueron despojados de todas las mezquitas que tenían en el interior del casco amurallado, las cuales en su mayor parte fueron convertidas en iglesias. Al quedarse sin la Mezquita Mayor, con todo el simbolismo que tenía esta mezquita, y tener que desplazarse extramuros, pronto pensaron en la construcción de otra mezquita, que también llamaron Mayor al igual que la que acababa de ser convertida en catedral.

No obstante la alusión más antigua que de ella tenemos es un documento de 1190 por el que Ramon de Sancio, su mujer y su cuñada, venden a Español de Preciñena y su mujer Jordana unas casas "cerca de la Mezquita mayor de los moros" (9).

En la segunda mitad del XIII los árabes estaban en obras en la Mezquita Mayor. Así se deduce de un proceso en el que momentáneamente se vieron privados de los derechos -- que tenían en la Almecora que había junto al Isuela, a la altura del Puente de las Tablas y que acabaron recuperando.-- Según se deduce de la documentación conservada, en dicho cementerio árabe había bastante piedra, restos quizá de alguna antigua torre y que había sido repetidas veces solicitada da da la actividad constructiva que, por entonces, experimenta

(9) ARCO GARAY "Archivos históricos del Alto Aragón" en rev. "Universidad", Zaragoza 1930, pág. 265.

la ciudad.

El rey en un principio concedió la piedra del cementerio a los predicadores, pero ante la protesta de los árabes que probaron que el cementerio había estado en uso hasta algunos años antes, el rey confirmó los derechos que estos tenían en 1274. En esta ocasión se nos da noticia de la mezquita:

"...locum quod dicunt fossarium saracenorum in Osca iuxta rivum Ysalle partem cuius concesseramus fratribus predicatoribus Osce ad extrahendum inde lapides ad opus operis ecclesie sue. Ita ut de dicto fossario de quo fratres predicatorum extraxerunt lapides positum facere campum et ibi laborare et escolere ad opus mesquite vestre et id quod inde exhibit sit ad servitium et opus dicte mesquite..." (10).

El rey al año siguiente confirmó que esta almeqora era el antiguo cementerio de los sarracenos (11).

Los árabes en el momento de la reconquista de la ciudad, fueron despojados de su mezquita mayor que era "...omnibus Hispaniarum urbium...excellentiorem..." (12). Lógicamente ante una pérdida tan importante, intentaron una sustitu

(10) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: reg. 19, fol. 96, publicado por Miret y Sans en "Itinerari de Jaume I" "El conquistador", Barcelona 1918, pág. 493.

(11) ARCO GARAY R, "Huesca siglo XII", en "II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1923, pág. 361.

(12) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 64, de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

ción honorable que, dadas las condiciones de la capitulación, tenían que situar fuera del recinto de piedra. Es imposible saber si la construyeron de nuevo inmediatamente después de la reconquista o simplemente trasladaron el culto a alguna - de las mezquitas que había en la Alquibla. Lo que si se deduce por un documento es que, a semejanza de la mezquita mayor perdida, la que ahora era centro y símbolo de su fe en el si glo XIV también tenía una plaza o atrio. En el documento por el que Abraham Dannet, moro de Huesca, paga 12 sueldos de -- censo por unas casas se alude a la "plaza de la Mezquita" a la hora de situar estas casas (13).

Lo extraño de esta mezquita es que se ha perdido to do rastro que permita su ubicación, por lo que no podemos ha ce otra cosa que conjeturas. En 1248, el preposito de la Ga tedral Garcia Perez donó a toda la aljama mora, que entonces estaba presidida por el zabalaquen Abdelmelec de Azen, un so lar junto a unas casas y unas tiendas de la mezquita mayor, para construir en él tiendas y edificios cubiertos, con la -- obligación de tributar anualmente a la prepositura una libra y media de pimienta (14).

En realidad en este documento no se dice donde esta ba este solar. Lo único que podemos presuponer es que estaría fuera de los muros de piedra. Dado el carácter de la obra -- hay bastantes posibilidades de que este conjunto de tiendas y edificios estuvieran cerca de la mezquita, pero no necesariamente quiere decir que así fuera. Jugando, no obstante, -

(13) ARCO GARAY R. "Archivos Históricos del Alto Aragón", en rev. "Universidad" Zaragoza 1930, pág. 265.

(14) DURAN GUDIOL A. "Vidal de Canellas, obispo de Huesca" en "Estudios Edad Media de la Corona de Aragón IX", Zaragoza 1963, pág. 92.

con esta probabilidad avanzamos en nuestra hipótesis relacionándola con otro dato: El "barrio del saco" fue poblado por la prepositura en 1252 dando terreno a diez pobladores en un campo de la Prepositura que estaba cerca de la actual plaza de Alfonso el Batallador. Esta plaza con anterioridad, se -- llamó de la "corralaza" aludiendo probablemente a que en algún tiempo ha sido recinto cerrado. En el frente de mediodía de esta plaza, haciendo esquina a la calle de Padre Huesca, -- hay una parcela mas grande que las del contorno, de marcadas proporciones cuadradas. Si uno de sus frentes da a la calle de Padre Huesca, el que hace ángulo con este que queda en la plaza mencionada, es prolongación de la calle de Los Argense la que anteriormente se llamó del "Trinquete".

Conectando todos estos datos en orden inverso al ex puesto formulamos una hipótesis que si bien carece de fundamentación documental, porque por el momento no la hay, entra dentro de lo verosímil: cabe la posibilidad de que el Trinquete se acomodara en un edificio grande, como era una mezquita en el momento en que dejó de estar al servicio del culto musulmán. Las mezquitas cuando eran de cierta importancia solían ser de dimensiones cuadradas dadas que peculiaridades, estaban orientadas al sur y tenían una plaza a manera de por tico que incluso llegaba a estar cerrada. Situar en la plaza de la Corralaza la Mezquita Mayor de los árabes tras la re-- conquista, no solo encaja con los datos últimamente dados, -- sino podría explicar el por qué la Prepositura dio un trozo de su campo para la ampliación de las casas y tiendas de la Mezquita Mayor, suponiendo que dicha donación de terreno fue ra parte de este campo y que las tiendas y casas estuvieran cerca de la Mezquita, lo cual es probable como probable es -

la hipótesis expuesta para la localización de la Mezquita Mayor de la reconquista, dada la concatenación de los datos. - Por otra parte, sería la explicación de la génesis de esta - plaza que carece de ella, cuando la casi totalidad de las -- plazas de la ciudad surgieron en virtud de actuaciones urba- nísticas de diversos signo que se conocen.

Esta mezquita mayor, situada aquí o en otro punto - de la ciudad, sería la que a finales del XV se denominaba Mezquita Alta puesto que por entonces había otra que se lla-maba Mezquita Baja que, en opinión de Balaguer, debe coinci- dir con la que se denominaba Mezquita de las Rallas y estaba en el barrio de San Martín. Por entonces los herreros esta-- ban situados en las proximidades de donde hemos situado la - mezquita Mayor. En uno de los protocolos principios del XVI, aparecen Guillen de la Font dando en alcabala a Mahoma Almor- ci, herrero, unas casas situadas junto a la Mezquita Alta de los moros de Huesca que confrontaban con la mezquita, con casas de Anthon de Alquezar, con casas de Martin de la Cambra y con caasas de Zalema de Lop (15).

En 1501 la Mezquita Alta había pasado a ser del Concejo, pues reunidos el 21 de enero, los representantes de la aljama, en la Mezquita Baja certificaron haber recibido del Concejo 2.000 sueldos "por razón de la Mezquita Alta de la - Alquibla, la cual el Rey nuestro Señor ha mandado tomar a manos de la ciudad con sus reales letras he mandado restituir

- (15) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el rei- nado de los Remyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jeronimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 122: Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. 328, fol. 169 v.

a la dicha ciudad" (16).

No aparecen las razones de tal expropiación, pero es muy posible que, por entonces, la aljama se hubiera reducido considerablemente, como había ocurrido con el resto de la población de la ciudad, debido a los avatares del siglo anterior. Este pudo ser el momento en que se destinó el edificio para trinquete, pues en este siglo XVI cobraron cierta importancia los edificios para espectáculos como ocurrió con el "campo del toro", y es de entonces, aunque de fecha imprecisa, de cuando se tiene noticia de la existencia de la primera "casa de Comedias" de la ciudad.

No se tienen noticias de otras posibles mezquitas en el barrio de Alquibla, siendo de verdad extraño, pues el barrio era de raigambre eminentemente árabe y, si es verdad la anotación de Al-udri quien afirmó que en Huesca abundaban las mezquitas de las que dice que había unas sesenta, sin duda, algunas de ellas estarían en este arrabal. No obstante no obstante no puede olvidarse que no todas tenían el carácter público y monumental con que solemos identificar a las mezquitas.

Por otra parte, Blasco y Soler, cada uno por su lado, afirman haber visto a mediados del pasado siglo en los bajos de un edificio de la calle de las herrerías, unos capitales árabes y el arrenque de un arco y constatan la tradición de que allí hubo una mezquita, pero ni precisan donde estaba el edificio ni dan más información para que podamos

(16) BALAGUER F. *ibidem*, pág. 121 : Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. 336, fol. 9v.

hacernos una idea más precisa (17).

- "Almecora sarracenorum".

Tenemos noticia de que a mediados del siglo XII había un cementerio árabe al sur del barrio de la Alquibla, junto a uno de los caminos, según era costumbre de los árabes. A él se hace referencia en un documento de 1147 por el que Talisa, vizcondesa de Bearn dona a la catedral de Huesca un campo:

"...qui est ultra almeroram sarracenorum secus via qua itur ad Floren..." (18).

La partida llamada de Floren, está al sur de la ciudad, a la altura de lo que hoy se llama "La Granja" por lo tanto, para ir a la Almecora había que salir por el camino de Salas para luego, al llegar a la bifurcación que había en la actual plaza de Doña Sancha, seguir recto. Por entonces, este cementerio debía ser el principal de la aljama, pues el del Pueyo de Sancho había quedado en desuso, sirviendo como cantera de aprovisionamiento de material y roturando el terreno. Pervivían, no obstante, por entonces el de Al-garbi y probablemente ya había otro en Benahaion, pero dado el menor censo de población árabe que en sus proximidades había, es de pensar que serían menos importantes que el del camino de

(17) BLASCO C. "Huesca biográfica" Huesca 1870, pág. 42; SOLER C. "Huesca monumental" Huesca 1864, pág. 191.

(18) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 181 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Floren.

- Otros hechos urbanos.

El barrio no contó con una fuente de agua potable en sus inmediaciones, pues las del Ibon y San Martín que -- eran las más próximas, estaban algo alejadas. Quizá por esta razón hay en los documentos que están relacionados con casas de este barrio alusión a la existencia de pozos en el inte--rior de las casas. Un pozo público hubo en lo que hoy es calle de Padre Huesca, entre la Población del Señor Rey y la - "Población del Saco" pero no podemos decir con exactitud en que momento se abrió, ya que la noticia de su existencia no se remonta, por ahora, mas allá del XVII.

Tampoco se tiene noticias de la existencia de Ba--ños en la Alquibla, y bien extraño resulta. La razón puede - estar en que no abundaba el agua y en que, en las proximidades, dentro del recinto amurallado, estaban los que hemos -- llamado de Albarel o de la Puerta Fortis. No obstante, los - baños árabes en ocasiones se alimentaron con pozos y en -- otras con acequias de las que si se tiene noticia había en - las proximidades del barrio. Una de bastante importancia la denominada "acequia del rey" pasaba por el sur del barrio en dirección al ferrianal donde se ordenaría la Población del - Señor Rey.

Finalmente, al menos hay que mencionar, que uno de los hechos urbanos más importantes del barrio fue el Mercado de la Alquibla, situado junto a la puerta del mismo nombre, como en su lugar queda dicho constituyó el centro de la acti- vidad del barrio e influyó de forma muy importante en la con- figuración del mismo y en la densificación de los sectores -

que había en las inmediaciones. Sin embargo la configuración arquitectónica del mismo, en los tiempos de la reconquista, no respondía a un plan premeditado, ni siquiera se puede decir que era un hecho arquitectónico, pues el mercado de la Alquibla era más bien un hecho urbanístico, o un lugar junto a la puerta y murallas donde tenía lugar el mercado, y que progresivamente se fue rodeando de casas y tiendas.

b) PROXIMIDADES DE LA ALQUIBLA

Por la documentación del XII y XIII se deduce que, al sur del arrabal de la Alquibla, muchos de los campos allí situados eran propiedad del rey y del clero, pues aparecen como propietarios la Abadía de Montearagón, el Monasterio de San Pedro, la Prepositura de la Catedral, la Encomienda del Temple, etc. Entre ellos había uno bastante grande denominado "ferrianal del Rey" "Jardín de la Reina" o simplemente Almunia. Debía ser grande y destacar sobre el resto de los campos, pues se usa como referencia colindante en numerosos campos. Por otra parte la acequia que hacia este ferrianal se dirigía tomó nombre del mismo, denominándose corrientemente en los documentos "Acequia del rey".

La confrontación concatenada de los distintos documentos que se refieren al lugar, han permitido hacer una reconstrucción del conjunto donde se construyó un convento, un monasterio y se ordenaron varias poblaciones. Otro de los rasgos era la situación en este punto de numerosas eras de las que los labradores usaban para la trilla de los cereales. Todo ello estaba conectado con una red de caminos algunos de ellos desaparecidos y otros conservados, aunque con varia-

ción en sus trazados.

El "ferrianal del Rey" o "campo del rey" era un campo de grandes dimensiones que llegaba desde la actual calle de la Merced hasta el monasterio de Santa Clara. En la parte norte de este ferrianal, junto a la calle mencionada se ordenó la Población del Rey. En el extremo opuesto, el rey cambió un trozo del campo con otras propiedades de las monjas de Santa Clara, para que en él construyeran el monasterio. Así se deduce por un documento de Pedro III fechado en Valencia el 11 de julio de 1279

"...ipsum campum quam habemus ad muros Osce sicut iam per fexurias est signatus et divisus, qui affrontat ex parte una in alio residuo campo nostro; et de duabus partibus in via publica, et ex quarta parte, in areis Sancti Petri et dompne Agnetis de Petro Girbeti..." (19).

En el momento de firmar el documento, el campo ya había sido recortado para ordenar la población y probablemente para edificar el convento de la Merced. El campo aproximadamente estaba enmarcado por las actuales calles de Padre Huesca y San Lorenzo. Siguiendo mas o menos aquella calle era por donde iba la acequia llamada del rey. Junto a ella estuvo el campo de la Prepositura donde, tambien a mediados del XIII, se ordenó la Población del Saco. Algo mas abajo te

(19) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 23 de "Documentos...Monasterio Santa Clara de Huesca" de UBIETO ARTETA A.

nfa un campo el abad de Montearagón y otro el Monasterio de San Pedro. No lejos hacia levante había un molino de la "cavallaria" o encomienda del Temple. En las proximidades del Monasterio de Santa Clara, que durante mucho tiempo se llamaron "Tablado de las monjas", hubo distintas eras.

En cuanto a la red viaria, era de trazado espontáneo, sin estar condicionado a la angulosidad de las edificaciones, sobre todo a la altura de Santa Clara.

- Convento de la Merced.

Se tiene noticia de la existencia del Convento de la Merced, a partir de los primeros años del XIV, pero Aynsa se esfuerza por demostrar que su fundación es de mucho antes y está relacionada con la iglesia de Santa Maria de Acosta, que en ese mismo lugar estuvo. Por ello recuerda que fue Jaime I quien fundó la orden de la Merced en 1218 siendo aprobada por el papa Gregorio en 1230. Por otra parte, recuerda -- que en el momento de la fundación de la Población del rey en 1251 en el ferrianal de su propiedad, el terreno confrontaba

"...in campo clauftri Sanctae Mariae Cofte..."
(20).

Recuerda tambien que en 1252 se fundó en dicha iglesia la cofradía de la Madre de Dios de la Merced, dato en que se apoya para demostrar la antigüedad del convento. En realidad la fecha mas antigua que fundamenta la fundación es

(20) AYNSA "Fundación, Excelencias...", Huesca 1619, pág.600.

la del año 1265 en que hubo un capítulo de la Orden de Lérida, donde ya estuvo, pues se le menciona, el Comendador de la Orden de Huesca, con derecho a sentarse entre los primeros puestos. En 1303 el Obispo entre otras personalidades, les concedió, las decimas y primicias de Monflorite (21).

Es no obstante verosímil el razonamiento de Aynsa, dada la vinculación que el rey tenía con la orden. La coincidencia de estar el convento junto al campo del rey, refuerza su exposición, pues el rey hizo varias donaciones de este campo como ya está apuntado, a diversos pobladores y al Monasterio de Santa Clara.

Nada podemos decir de la arquitectura y características de la iglesia de Santa Maria y del Convento de la Merced, pues no tenemos ningún tipo de información ni gráfica ni siquiera escrita. Lógicamente, y dada la época, podemos pensar en un románico de última época o en un gótico incipiente, pero cualquier sugerencia no pasa del terreno de lo posible, siendo imposible el precisar la planta y distribución de las edificaciones.

- Monasterio de Santa Clara.

La fundación se debe a la Reina Doña Constanza, mujer de Pedro III y, según el Padre Huesca se hizo tal fundación entre 1262 y 1268, fecha en que ya vivían las monjas en el Monasterio. Las dependencias y edificaciones de que dispusieron en el primer momento, debieron ser muy reducidas pues

(21) Ibidem, pág. 641.

en 1279, Pedro III, cambió por unas casas y corral un trozo del llamado "campo del Rey"

"...ad domos sive monasterium ibi edificandum et construendum et quidquid inde volueritis - faciendum..." (22).

Con anterioridad habían intentado construir la iglesia pues en 1277 Raymundo obispo de Vique concedió 40 días - de indulgencia a los que dieran limosnas a las monjas

"...ad opus Ecclesie, quam intendunt ibidem de novo construere..." (23).

El Monasterio estuvo bajo la especial protección de la Reina Constanza quien le adjudicó 1.000 sueldos anuales - sobre las rentas del Almudi de la ciudad. También los reyes sucesores ayudaron con generosidad al Monasterio. A pesar de ello no parece que el Monasterio haya tenido nunca un edificio suntuoso. En 1302 Jaime II concedió un privilegio para - cercarlo, pero en 1330, como hace notar el Padre Huesca, estaba sin concluir pues las monjas tenían dificultades (24).

El aspecto que hoy ofrece el Monasterio es el que -

(22) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 23 de "Documentos... Monasterio Santa Clara de Huesca" de UBIETO ARTETA A.

(23) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, t. VII, pág. 91.

(24) Ibidem, pág. 95.

vió Aynsa a quien llamó la atención la larga nave que lo recorre de norte a sur. En su tiempo, es decir a comienzos del XVII, se hicieron algunas modificaciones en su fábrica y se construyó la iglesia. De la primitiva construcción, solamente quedan los arranques de un arco apuntado. que, dentro de la clausura coincide con la actual puerta de entrada. Rematando una de las jambas hay motivos de cardina y, rematando la del lado opuesto, se comenzó a desbastar la piedra, pero no se terminó el capitel. Este detalle sobrepasa en mucho el nivel de lo meramente anecdótico para evidenciar las dificultades que tuvo el monasterio para hacerse con unos edificios del esplendor que caracterizó a otros de la misma época.

A estos escasos datos medievales hay que añadir la existencia de un aljibe en el extremo sureste de la huerta.- Las monjas afirman ser de enormes dimensiones y estar hecho con obra de cantería.

c) ACTUACIONES URBANAS

Las reconquistas de las ciudades llevaron consigo - en algunas ocasiones, el desplazamiento de los árabes que vivían en el interior de los muros de piedra, hacia los arrabales del exterior. Este parece que fue también el caso de la reconquista de Huesca. Paralelamente el acontecimiento de la reconquista de una ciudad llevaba consigo la afluencia de -- gentes venidas de otros lugares atraídas por las ventajas y facilidades que concedían los reyes. En la documentación del XII y XIII son numerosos los nombres de repobladores que llevan toponimo del Alto Aragón. Pero no fueron estos los únicos que repoblaron Huesca, pues los hay también de los rei--

nos vecinos y no faltaron los de ascendencia franca sobre todo del Bearn. Todo ello era consecuencia, y al mismo tiempo determinante, del período de prosperidad que caracterizó a Huesca durante el siglo XIII. Se tradujo en una intensa actividad constructiva y en actuaciones urbanísticas consecuencia de esta actividad constructiva unas veces, y otras, de auténticos programas intencionados.

Uno de los sectores que experimentó estas actuaciones y, por lo tanto, acusó aquellos síntomas, fue el arrabal de la Alquibla, unas veces como consecuencia de las nuevas obras que se emprenden, como por ejemplo en el caso de la Iglesia de San Lorenzo y en la Mezquita Mayor, y otras debido a las nuevas poblaciones que se programan, como las del Rey o la del Saco. Finalmente en otras ocasiones, y de forma quizá menos organizada, surgieron barrios como por ejemplo el que se formó en terrenos del Monasterio de Santa Clara.

- Población del Señor Rey.

Junto a la Iglesia de Santa Maria de Acosta, en el ferrianal del Rey, Jaime I fundó un barrio que se llamaría "Población del Señor Rey". El documento de fundación es muy interesante por la cantidad de datos muy útiles para la historia de la ciudad. Está fechado en 1 de octubre de 1251 y lo voy a reproducir según la transcripción que hizo Aynsa:

"Noverint vniverfi, quod nos Iacobus Dei gratia Rex Aragonum, Maioricarum Valentiae, Comes Barchinonae et urgelli et Montispefulani, per nos et noftros damus et ftabilimus ad cenfum -

vobis Guillermo Dayera, Michaéli de Cañogo, Arnaldo de Palacio, Dominico Castello, Terreno - de Aynfa, Garciae Fanyanas, Guillermo de Vico, Petro Donterrae, G. Donterre et Arnaldo de Luna et vestria in perpetuum illud farragenale - noftrum fubtus barrium dels Olerz ciuitatis -- Ofcae, in quo farragenali aedificatis et construatatis domos, et pro ipsis domibus vos et -- veftri dabitis nobis et noftris in perpetuum - annuatim quinquaginta marabt. Alfonfinos boni auri et iufti ponderis cenfuales foluendos fin - gulis kalendis Ianuarij et sic habeatis dictum farragenale... ficut affrontat in via publica et in muro ciuitatis Ofcae et in parrali domne Elvire de Cuelo et in campo clusftri Sanctae Mariae Coftâe, et in domibus contiguis eidê farragenali, ad dandum... Concedimus etiâ - vobis, quod in dicto farragenali pofitis facere quafq̃q̃ meliorationes volueritis et furnum et habet aquam die Lunae vniscuiufq̃ feptimane ficut confuetum est; et pofitis fi volueritis mutare portam de Alderb et eam facere alibi et pofitis facere aliam portam in muro antiquo contiguo dicto farragenali..." (25).

El documento, entre otros, nos ofrece los siguientes datos:

(25) AYNSA, "Fundación, Excelenciass..", Huesca 1619, pag. - 600.

- Los nombres de diez nuevos pobladores, de los cules en 1287 la mujer de uno de ellos figura en el libro del monedaje de este año cuando se hace constar "Dona Maria, muller don Garçia Faynnanas sol-vot VII solidos" (26).
- El documento usa como referencia el barrio de los "oleros" que en libro del monedaje aparece tam- - bien después del de la población.
- Las confrontaciones son una vía pública, prolonga-
ción de la calle que venía de las herrerías, el -
muro de la ciudad, que era el de tierra, un pa- -
rral, un campo del claustro de Santa Maria de Cog-
ta y otras casas que ya había en las proximidades.
- Menciona una de las puertas de la ciudad que de---
signa con el nombre genérico de alderbe. Junto a
esta puerta y pegada al muro de tierra había una
balsa o alberca, según consta por el cabreo de --
rentas reales realizado a principios del XV (27).
- Da permiso para realizar la actuación urbana que
suponía el trasladar de lugar dicha puerta y la -
posibilidad de abrir otra puerta en el muro conti-
guo al ferrianal.

(26) UTRILLA UTRILLA J.F., "El monedaje en Huesca en 1284",
en "Aragón en la Edad Media", Zaragoza 1977, pag. 21.

(27) VENDREL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fer-
nando I" en "Colección de documentos inéditos del Archi-
vo General de la Corona de Aragón", Madrid 1977, t. -
XLVII, pág. 145.

De acuerdo con la reconstrucción del trazado del muro de tierra, la Población del Señor Rey" ocupó el lado de los impares a partir del número 39 de la actual calle de Padre Huesca. Este es uno de los tramos donde las parcelas todavía conservan un ancho aproximado de 5 metros, medida generalizada en la edad media determinada de acuerdo con las posibilidades de los forjados de cubrición.

- "Población del Saco".

Junto al ferrianal del rey, a poniente del mismo, - había otro campo, esta vez de la Prepositura de la Catedral. Siguiendo la iniciativa del rey, sin duda, dada la necesidad de facilitar terreno para construir casas, el clero de la catedral dió un trozo de dicho campo para que en él se estableciera igual número de pobladores, es decir, diez, que se habían establecido el año anterior en el campo del rey.

El 27 de mayo de 1252 el preposito Arnaldo de Llac dió el terreno con la condición de recibir 10 morabetines -- anules como tributo. El lugar era

"...unum campum ad ferrianale domini regis qui affontat in via publica, et in muro civitatis oscensis et in ferrianale seu populatione domini regis..." (28).

A los nuevos pobladores se les dió plazo de un año para construir los edificios y sus nombres eran: Pedro de Lu

(28) Arch. Cat. de Huesca: documento original partido por ABC num. 4-824, siendo inédito, fue cedido por A. DURAN GU-DIOL.

na, Domingo de Ordoña, hortelano, Juan de Loarre, Domingo de Larres, Sancho de Foces, Bartolome Carredo, Domingo de Latre, Juan de Alberro, Iñigo de Leres, Sancho de Pueyo.

El campo estaba situado bajo el muro de la ciudad y la vía pública era un camino que rodeaba dicho muro. La Población del rey era otro de los puntos limítrofes cuya fundación era de, solamente, ocho meses antes.

La situación de la nueva población quedaba hacia el número 17 de la actual calle de Roldan, pues junto a ella pasaba el muro de tierra. Las casas llegaban hasta la de Padre Huesca, todavía hoy las parcelas son alargadas y estrechas y conservan una anchura media de 5 metros al igual que las de la población del rey, de acuerdo con una medida generalizada en la edad media.

En cuanto al apelativo de los "sacoss" está en relación, con la calle que al otro lado del muro de tierra quedaba interrumpida o sin salida a causa de este muro, pues en ese punto no había ninguna puerta, y que luego al prolongarse con la nueva fundación, tras abrir el muro, también quedó ciega en el extremo opuesto. Todavía hoy quedan reminiscencias de la primitiva denominación en algunas personas que la llaman "calle del saco".

- Barrio de Santa Clara.

Con la fundación de la Población del Rey, el camino que salía por la puerta que en el documento de fundación se llama del Alderb, se prolongó con trazado paralelo al del camino de Salas, en este camino ya había construidas casas, quizá dispersas, a las que se alude en el documento.

A partir de 1288 hay noticias de la existencia de dos grupos de casas que eran trenderas al Monasterio de Santa Clara, uno de ellos estaba en la calle hoy denominada de Padre Huesca, a continuación de la "población del rey", el otro grupo estaba en el camino de Salas, hoy calle de San Lorenzo.

El conjunto de casas del primer grupo, junto a la población del rey, y a terrenos del convento de la Merced, estaban agrupadas en torno a un callizo desaparecido en la actualidad pero que podemos reconstruir a partir de los documentos que nos hablan de ellas. El primero de estos documentos es 6 de abril de 1309 y por él Martín Ruiz de Torres da a Pedro Gomez de Biota:

"...un portal de casas en el barrio de la población del señor rey que yes de la capellanía de don Artal de Uerto padre mio, que afuerta con casas e huerto de la dicta capellanía et con casas de dona Iusidana Fita et con callizón que yes entre las dictas casas et los freyres de la Merce et las casas de mi dicto don Martín Royz de Foces..." (29).

En relación con este documento hay otro documento del siguiente día, es decir 7 de abril de 1309, por el que el mismo señor da a Miguel de Morreras otras casas situadas a continuación

(29) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 50 de "Documentos... del Monasterio Santa Clara de Huesca", de UBIETO ARTETA A.

"...un portal de casas en el barrio de la población del seynor rey, que yes de la capellania del dicto Artal de Uerto, padre mio, que - afruentan con casas de Pero Xemenez de Biota - que fazen treudo a la dicta capellania et con callizo que entra en la población del seynor - rey a las dictas casas et a las casas mayores de la dicta capellania et a las casas de los freyres de la Merce..." (30).

El tercero de los documentos que permite reconstruir el barrio es del 11 de junio del mismo año 1309 y en él, también Martín Ruiz de Foces entrega un portal de casas, esta vez a Juan de Morillon

"...un portal de casas en el barrio de la población del Seynnor rey que yes de la capellania del dicto don Artal de Uerto, padre mio, - que afruentan con casas de Miguel de Morreras, que facen treudo a la dicta capellania et con huerto de las casas mayores de la dicta capellania, et con pallar que se tiene con las casas mayores que son de la dicta capellania..." (31).

Estas casas aunque se las situa en la población del

(30) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 51: ibidem.

(31) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 53: ibidem.

rey por estar a continuación de las que eran tributarias al-
 rey, las he agrupado bajo el título de barrio de Santa Clara,
 por formar todas ellas un bloque compacto y ser tributarias
 al Monasterio. No eran estas las únicas casas que formaban -
 el barrio pues había otras que tributaban al monasterio y --
 que no es posible situar por no ofrecer los documentos sufi-
 cientes puntos referenciales. Una de estas casas fue donada
 al Monasterio por Ocenda, mujer de Sanx de Antillon que en -
 1288 las donó con otras propiedades (32).

En cuanto al callizo desaparecido y al que se alude
 en los documentos anteriores, muy probablemente coincidía o
 estaba en el número 65 de la actual calle de Padre Huesca. -
 Por él se entraba a las casas situadas tras las que se ali--
 neaban en la calle o camino de la Población, y a terrenos -
 del Convento de la Merced.

El segundo de los bloques de casas que tributaban -
 al Monasterio estaba en la carrera de Salas y aunque por los
 documentos no aparece con claridad en cual de los dos latera
 les, parece que estaban en los pares de la actual calle de -
 San Lorenzo, contrapuestas a la del bloque anterior que esta
 ban situadas en los impares de la actual calle de Padre Hues
 ca.

Son varios los documentos por los que consta que la
 abadesa va cobrando los treudos que le corresponden. Al seña
 lar en cada documento las lindes de la casa que es treudera,

(32) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 28:ibidem.

he podido reconstruir dos bloques de casas tras confrontar -
unos nombres con otros. En la segunda mitad del XIV de iz- -
quierda a derecha se alineaban las casas de (33)

- Pero de Arrago que es mencionado en 1359 (34).
- Bertholomeu de la Perdiguera, labrador que en -
1359 ocupaba una casa treudera al Monasterio --
(35).
- Bartholomeu Sardassa, clerigo, mencionado tam- -
bien en 1359 (36).
- Sancho de la Arbasa que en 1368 ocupaba otra ca-
sa treudera al Monasterio (37).
- Domingo de Anies mencionado en el mismo año 1368.
(38). Sin embargo en 1378 esta casa la ocupaba -
Guillyem de Risen (39).
- A continuación había un corral del Monasterio --
que en 1385 tambien lo tenía Guillen de Risem -
(40).
- Martin Galter, poseía en 1385 el corral que ha--

(33) El Catastro ha sido hecho leyendo los documentos en el
siguiente orden: 28, 100, 107, 114, 116, 121, 75, 96, -
105, todos según la numeración con que aparecen en "Do-
cumentos... Monasterio de Santa Clara de Huesca..." UBIE
TO ARTETA A.

(34) Arch. Monas. Santa Clara de Huesca: doc. num. 107 de -
"Documentos... Monasterio de Santa Clara" UBIETO ARTETA A.

(35) ibidem.

(36) ibidem.

(37) ibidem, doc. num. 114.

(38) ibidem.

(39) ibidem, doc. num. 116.

(40) ibidem, doc. num. 121.

bía a continuación (41).

En otro lugar había otras tres casas cuyos habitantes eran:

- Maria de Torres "duennya del dicto monasterio" - (42).
- Jaime de Bastaras que en 1352 habitaba una casa - del monasterio (43).
- Iohan de Aveniella, en 1352 (44).

- Otras actuaciones urbanas.

Al hablar de la iglesia de San Lorenzo hice ver que la iglesia que se construyó a finales del XIII y principios del XIV era mas pequeña que la actual, y, a su vez, si aquella sustituyó a otra anterior, esta era todavía más pequeña. Si tras la reconquista de la ciudad se hizo algún templo dedicado a San Lorenzo, este estuvo retirado de la carrera de la Alquibla o de Salas, a la parte de cabecera del actual templo y mas probablemente hacia la nave de la epístola de éste, pues por este lado todavía habia un pequeño cementerio cuando se construyó la iglesia del XVII. La construcción gótica de la que queda el atrio, ya se hizo de forma que este

(41) ibidem.

(42) ibidem, doc. num. 96.

(43) ibidem.

(44) ibidem.

atrio, y, por lo tanto, la entrada al templo, quedaba en la carrera de Salas. La construcción de este templo, ya se dispuso de forma que tuvo que hacerse una ordenación de esta carrera, alineando las edificaciones que estaban enfrente del templo.- Así se deduce de la parcelación muy irregular del contorno cuyos ejes marcan un trazado muy diferente del que hay en la actualidad, de acentuado arcaísmo y marcada huella árabe.

Con el tiempo, las nuevas edificaciones fueron en--contrando un adecuado soporte en la fábrica del templo gótico. Se respetó, no obstante, la calle que por su cabecera venía - desde las tablas bajas o carnicerías e iba a parar a las eras de la Alquibla. Esta calle desaparecida, no aparece en el plano del XVIII, pues en esta ocasión ya se había construido el templo todavía conservado, sin embargo, se puede reconstruir a partir de los libros de cuentas de la parroquia, sobre todo el que relata la construcción del templo actual. Por él se ve el proceso de adquisición de casas por la parte de cabecera - que, lógicamente tendría algún acceso. Simultáneamente, la calle que corría por el muro del evangelio, y que estaba ocupada en parte por algunos herreros y caldereros, fue progresivamente desalojada de estos que, sobre todo si eran moriscos, - encontraron dificultades por parte de los cristianos para trabajar en las proximidades del templo (45) pues se quejaban -- del ruido que hacían y las molestias que causaban durante los oficios.

La calle pasó a ser cementerio de la iglesia, pero -

(45) CANELLAS A: "El reino de Aragón en los años 1410-1458" - "IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón" 1955, - edi. Barcelona 1976, pág. 267.

a pesar de las sucesivas e insistentes amonestaciones de los obispos para que se cortara toda circulación por el lugar, la gente siguió utilizándolo como tránsito, incluso de caballerías, y no llegó a cerrarse con puertas tal como los obispos dejaron consignado una y otra vez en el libro de visitas pastorales de la parroquia.

Otra actuación urbana muy importante fue la que llevó consigo la ampliación del recinto amurallado de tierra. Al hablar de las poblaciones del Rey y del Saco, hemos visto como en ambos documentos de fundación se hablaba del muro de tierra, junto al cual, en su parte exterior, iban a construirse las nuevas edificaciones. Al quedar las nuevas edificaciones fuera del anillo de protección era necesario ampliarlo para que estas quedaran dentro. Expresamente se alude a esta actuación urbana en el documento de fundación de la Población del Señor Rey, donde se da permiso a los nuevos pobladores para que trasladen la puerta del Alderb. No se sabe en que momento se trasladó, pero Aynsa da testimonio del punto donde se situó la nueva puerta. Cuando este autor nos relata la procesión de traslación de las reliquias de San Orenco, describe una de las portazas de la ciudad, al final de la calle de Población y otra al final de la calle de San Lorenzo, en el lugar donde estas calles se conectaban con la plaza del Monasterio de Santa Clara. Estas puertas situadas a la misma altura, estaban articuladas con el muro de tapial que recorría el camino del partidero y señalaban el punto por donde pasaba la ampliación de dicho muro consecuencia de la expansión demográfica y urbana de la ciudad del XIII.

De gran importancia fue también la actuación urbana que se llevo a cabo en la segunda mitad del XIV, cuando, con ocasión de la guerra de los Pedros, se derribaron todas las edificaciones que estaban a menos de 25 metros del recinto de piedra. En la orden de derribo dada por el rey Pedro IV de Aragón el 18 de julio de 1357, se manda tasar las casas que han de ser derribadas. Para ello se manda que en esta operación esté presente el "rey moro de la ciudad" (46). De momento, quedó una larga y ancha ronda que rodeaba toda la muralla, y que sería la base de la actual calle del Coso, aunque a la altura del barrio de la Alquibla, como veremos en su lugar, durante el XVI, se edificó bastante hasta el extremo de estrechar considerablemente el tramo comprendido entre las puertas de San Francisco y la Alquibla donde se formó una estrecha calleja denominada el "pellerin".

Con anterioridad en 1458, y sin que quede muy claro el motivo, la aljama mora se había quejado a Juan II porque habían sido destruidas las carnicerías sin que hubiesen recibido ninguna remuneración. La queja va acompañada de la denuncia del intento de despoblar la aljama (47).

d) TOPOGRAFIA DEL ARRABAL DE LA ALQUIBLA

Por todas estas actuaciones urbanas se colige que el barrio de la Alquibla experimentó una sucesiva transformación

(46) AYNSA "Translación de las reliquias del glorioso Pontífice San Orencio..." Huesca 1612 pag. 60 y 61; AYNSA - "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619 pág. 583.

(47) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: reg. 1468, fol. 18 / copia: Bib. Central del Ejército- Madrid: 2-2-5-7.

ción de su trazado, de doble efecto: modificación y ampliación del mismo.

Escudriñando en aquellos sectores del parcelario - que han experimentado menos transformación se observa dos tipos de parcelas que difieren en morfología y acusan una relación diferente con respecto al trazado urbano.

En las proximidades de la iglesia de San Lorenzo, - las parcelas ofrecen una trama enmarañada con gran variedad de quiebros en sus delimitaciones. Da la sensación de que -- unas se acomodan en los resquicios dejados por las otras. Al mismo tiempo difieren en dimensiones y presentan un cierto - caos en su orientación. En los interiores de las manzanas, no hay lugar para los espacios descubiertos y probablemente siempre ha habido edificios de más altura que en otros puntos - del arrabal.

El trazado del conjunto del entramado, es el mas -- irregular y caótico. A pesar de las rectificaciones con que hoy se presenta, se descubre la anterior existencia de un entramado de calles consecuencia de la disposición de casas y no a la inversa. Un estudio atento de lo llegado a nosotros, nos permite reconstruir un entramado de callejas quebradas - con abundantes retranqueos. En el lugar donde hoy está la fachada de San Lorenzo, hubo un cruce de callejas que motivó - una plazuela. Esta plazuela en el XV se denominaba de las - "barceras" (48). El lugar debió ofrecer perspectivas de indudable encanto por la variedad de planos generados. Otras modificaciones con respecto al plano actual, eran la existen--

(48) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" en "Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón" Madrid 1977, t. XLVII pág. 150.

cia, en la edad media, del "callizo de las tablas" que unfa-
la plaza del mercado con la neveria, y la configuración dis-
tinta del entorno de la puerta de la Alquibla. Asimismo, co-
mo mas arriba apuntamos al estudiar las actuaciones urbanís-
ticas, el entorno de la iglesia de San Lorenzo ofrecía una -
topografía bastante distinta a la actual.

De gran irregularidad es tambien el cruce de la ca--
lle de San Orencio con la de Berenguer donde se conectan --
otras callejas cortas, una de ellas ciega, La parcelación to-
davía conserva un marcado arcaismo.

Otro punto de similares características está al sur
de la iglesia de San Lorenzo. Aquí hay una tendencia más cla-
ra a los ejes perpendiculares entre sí, pero el conjunto es
un barrio de pequeñas y estrechas callejas que tienen un --
cierto carácter laberintico. Es el sector más alterado y que
antes desaparecerá debido al volumen de obra que allí se es-
ta edificando. Las parcelas de trazado antiguo que todavía -
se conservan, tampoco responden a un módulo tipológico gene-
ralizado sino que presenta una gran variedad de formas y --
áreas.

Una muestra tipológica distinta de parcela, y de tra-
zado urbano, lo vemos a partir de la mitad de la calle de Pa-
dre Huesca, San Lorenzo, y Roldan según las denominaciones -
actuales. Las parcelas en estos sectores presentan una clara
regularidad, son de forma alargada y tienen un ancho constan-
te que oscila entre los cuatro y los seis metros. Los ejes -
son marcadamente perpendiculares al eje de la calle poniendo
de manifiesto que este fue el factor que condicionó su es- -
tructura y disposición.

Las calles configuran un trazado regular y en reticula, al desarrollarse paralelas entre sí, y estar unidas por otras transversales. En el interior de las manzanas hay espacios abiertos que a veces son, o han sido hasta hace poco, de grandes y regulares dimensiones.

Estos dos tipos de parcelación y trazado denuncian dos momentos distintos de la historia de la ciudad y son consecuencias de dos épocas en que los factores sociopolíticos de fondo eran exponente de distintas políticas y culturas. - Mientras que el primero, el que se desarrolla en las proximidades de donde estuvo el muro de piedra es huella de la cultura árabe y reminiscencia de la Waska de este momento, el - segundo, el de las calles de Padre Huesca, San Lorenzo y los dan corresponde a tiempos de la reconquista y es consecuencia de la concepción mas ordenada y metódica de la época medieval y cristiana. Estas calles se configuraron con ocasión y en el momento en que se fundaron las poblaciones del Señor Rey, Prepositura y el barrio de Santa Clara, y encajan en -- los modelos tipológicos de ciudad generalizados durante el - XIII en la Corona de Aragón, de las cuales fue factor impulsó Jaime I.

e) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS DEL BARRIO

Tras la reconquista, el barrio de la Alquibla fue - el de mayor trasiego de la ciudad por la variada actividad - con que se vió animado.

No fue el barrio en que vivieran caballeros, ricos hombres y clero que habían elegido para su emplazamiento el

interior del recinto amurallado. Por el contrario, fue el barrio que se caracterizó por un alto censo de árabes, por lo que se denominó a veces la "moraria". Mezclados con ellos, cada vez en mayor proporción en la medida que avanzó la edad media, se concentraron gran cantidad de cristianos, labradores en buena parte, provenientes en número considerable de los -- pueblos vecinos a la ciudad, situados en las riberas del Isuela y Flumen. Al estudiar la fundación de poblaciones en la proximidad de la Alquibla, hemos visto cómo todos ellos eran cristianos, pudiendo deducir de los apellidos el lugar de procedencia.

- Mercado y tiendas.

La primera de las actividades que caracterizó el barrio fue la comercial, cuyo centro estuvo en el zoco que se formó en torno a la puerta de la Alquibla: es el "mercatum -- frumentum" de que hablan algunos documentos (49) o la "plaza de las hortalizas" con que se designa en otros (50). Era el mercado central de la ciudad que con el tiempo acabaría siendo el centro de la ciudad y que, tras sucesivas transformaciones, llegaría incluso a considerarse como la "plaza mayor" (51).

(49) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 213 del año 1154 "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(50) ARCO GARAY "Archivos históricos del Alto Aragón" en rev. "Universidad" Zaragoza 1930, pág. 365, documento del año 1387.

(51) Bib. Nac. Madrid: manuscrito anónimo "Relación de las -- fiestas que en el año 1662 se hicieron en Huesca con motivo del breve de Alejandro VII sobre la Inmaculada Concepción de Ntra. Sra." sin foliar.

Conectado con el antiguo zoco árabe, estaban las "ta-
blas bajas" o "carnecerías de los moros" a través del calli-
zo cercano a la puerta de la Alquibla. La presencia del mer-
cado y de las carnicerías atrajo gran cantidad de tiendas --
que se repartieron en sus proximidades y de las que hay nume-
rosas referencias en los documentos de la edad media. Algunas
de ellas estaban en la misma plaza del mercado, pero otras --
se repartieron por las calles próximas. Algunas de ellas --
eran del rey como las que tenía Pedro Caserres en 1311 a --
quien el rey permitió hacer algunas mejoras en sus locales --
(52). Del rey eran también diez tiendas, todas juntas que a
principios del XV tenía el Concejo de la ciudad. La noticia
de estas tiendas nos ayuda a reconstruir el aspecto de la --
plaza

"...por una otra tienda que yes primera de las
tiendas que son sitiadas en la plaça clamada --
del Alquibla, davant la sobredita puerta del --
alquibla; la qual tienda tiene et posseide de
present Pero Monçon vezino de la dita ciudat.
Et confruenta con la tienda segunda de las di-
tas tiendas, et con la deyta plaça, et de dos
otras partes con carrera; por la qual se ha --
entrada et sallida por la dita puebta de et en
tá la dita Ciudat..." (53).

(52) Arch. Cor. de Aragón- Barcelona: reg. 208-209, fol. 12.

(53) VENDRELL FCA. "Rentas reales de Aragón en época de Fer-
nando I" en "Colección de documentos inéditos del Archi-
vo General de la Corona de Aragón" Madrid, 1977, t.XLVII,
pág. 165.

A continuación se enumera el resto de las tiendas, - todas las cuales estaban juntas confrontando unas con otras.

Por entonces la plaza estaba rodeada en todo su contorno por tiendas que las había también apoyadas en la misma muralla, como se deduce del mismo documento

"...una tinda, siquiere botiga... contigua al - muro de la dita ciutat...entre las dos torres - primeras del muro, que son ala sallyda dela dita puerta del Alquibla ala mano dreyta..." (54).

A este lado algunas de las tiendas formaban parte - de la carnicería y por ello eran también tributarias al rey (55).

Otras eran del clero formando un pequeño bazar por - estar unas junto a las otras. Un grupo de ellas las he podido relacionar y situar a partir de los documentos de la Catedral. Dado que en todas estas la vía pública las limita por occidente, pienso que en 1211 estaban situadas poco más abajo de donde está hoy la iglesia de San Lorenzo. A partir de allí hacia abajo estaban dispuestas en el siguiente orden según los nombres de las personas a las que fueron adjudicadas (56):

(54) ibidem, pag. 165 y pág. 152.

(55) ibidem, pág. 145.

(56) El Catastro ha sido hecho leyendo los documentos con el siguiente orden: nums. 739, 738, 740, todos de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

- Mohamat Abenaeix (57).
- Abraim e Pez (58).
- Abdella de Hafara(59).
- "Tiendas Helemosinae" (60).
- "Tiendas Hospitalis Sancti Ihoannis" (61).
- Juseph Alfaqui (62).
- Aben Muzafa (63).

Todas ellas debieron ser pequeños establecimientos instalados en los bajos de varias casas que por la parte trasera o hacia oriente limitaban con la casa de Pere de Montzon (64).

- Hornos.

A continuaci3n de las tiendas anteriores hubo un -- horno que Jaime I concedi3 al Monasterio de Montearag3n el - 13 de marzo de 1228

"...quod possitis habere et construere furnum

-
- (57) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 739 de la "Colecci3n..." de DURAN GUDIOL.
- (58) ibidem.
- (59) ibidem, doc. num. 738.
- (60) ibidem.
- (61) ibidem, doc. num. 740.
- (62) ibidem.
- (63) ibidem.
- (64) Dicha casa limitaba las tiendas por oriente y aparece - mencionada en los tres documentos 739, 738, 740, de la "Colecci3n..." de DURAN GUDIOL.

ad opus panis coquendi in illo vestro corrallo
quem habetis in Osca extra murum lapideum in -
barrio de Alquibla qui scilicet fuit de dompno
Perixol..." (65).

A diferencia de lo que ocurría con otros hornos, -
éste quedó libre de cualquier carga, dejando a beneficio de
los monjes de Montearagón el cobrar las tasas acostumbradas.

Sin duda alguna había otros hornos. En 1194 uno, no
localizado con precisión se llamaba "furno Abeniafar" (66).
Por los documentos del XVI y XVII, tenemos noticia de algu-
nos que tienen o han tenido pervivencia hasta nuestros días
y que, dado su carácter de servicio de primera necesidad y
la reglamentación que sobre ellos recaía, es posible que fue-
ran reminiscencia de otros que ya existieron en la edad me-
dia.

- Menestrales.

Otro de los aspectos que caracterizó el barrio, -
fueron las concentraciones artesanales, que aquí existieron
en mayor número que en otros puntos de la ciudad. El carác-
ter, especialmente habilidoso de los árabes para algunas ar-
tes y oficios pudo contribuir a que también los cristianos, a
lo largo de la edad media, encontraran en este sector de la
ciudad el lugar más adecuado para establecer en él sus talle-
res.

(65) Arch. Hist. Nac. Madrid: "Cartulario de la Abadía de Mon-
tearagón, fol. 83.

(66) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 738 de la "Colección..." de
DURAN GUDIOL.

De todos ellos el más conocido y numeroso cuyo topónimo ha llegado a nosotros, fue el conjunto de artesanos - que trabajaron el hierro y el metal. Algunos de ellos estuvieron situados en la misma plaza de la Alquibla frente a la puerta, repartiéndose el resto por las calles vecinas. Los herreros fueron numerosos pues, instalados en la calle de San Orencio, llegaron hasta la iglesia de San Lorenzo en lo que -- hoy es plaza de los Urreas, hasta que el clero les puso dificultades por las molestias que les causaban. A continuación estaban los caldereros, y entre ellos, mezclados, los "cuytte lleros" y "aguylleros".

Mas hacia el sur, en la actual calle de Fatás y calle de Padre Huesca estuvieron los "oleros" o fabricantes de ollas.

A partir de la puerta de la Alquibla hacia Santo Domingo, se establecieron los que trabajaban el cáñamo, allí - estuvieron los "sigueros" y la "alfazaria" o los fabricantes de alfombras.

En el libro de monedaje de 1284 aparecen otros oficios entre los que hay varios "corrieros" "boteros" "Bolse--ros" "picador" "tixidor" y algún "embudero" "bastero" "frenero" "adobador" etc. (67).

El resto de los habitantes del barrio eran labradores y hortelanos que se concentraron sobre todo en las "nuevas poblaciones", pues como antes apunté, muchos de ellos - eran provenientes de los pueblos vecinos a la ciudad.

(67) UTRILLA UTRILLA J F "El monedaje en Huesca en 1288 en - Aragón en la edad media", Zaragoza, 1977.

CAPITULO 12º.-

7.- ARRABAL DE SAN MARTIN

4.5-2.7.1

Después de la reconquista los barrios extramuros se vieron incrementados por la población árabe, entre ellos el arrabal que se había configurado a lo largo de la vía de acceso que conducía a la puerta del Alpargan fue otro de los puntos que recogió nuevos vecinos de ascendencia musulmana.- En algunos estudios relacionados con la ciudad de Huesca aparece este barrio como la "moreria" propiamente dicha, pero no es exacto ni por ser el barrio donde se recogieron los moros ni por ser el único que tuvo esta denominación. Como mas arriba dijimos "morera" se llamó el barrio de Haratalcomiz y "moraria" el de la Alquibla, toponimos que solo se diferencian por las distintas variaciones fonéticas que aparecen en los documentos, pero que son acepciones de la misma palabra.- La pista que ha llevado a algunos autores a creer que el barrio de San Martin fue la auténtica moreria de la ciudad puede estar relacionada con el hecho de que, al tiempo de la expulsión, era éste el barrio donde habían quedado los pocos moriscos a que se había reducido la aljama de la ciudad.

El barrio, durante el XIII, se llamaba todavía de Benahaon, Tal denominación se cambió por el de San Martin cuando una de las mezquitas, la denominada "mezquita verde" fue convertida en iglesia.

Con antelación los árabes habían sido desposeídos de esta mezquita, lo cual prueba que los árabes no solo fue-

ron despojados de sus posesiones de dentro del casco amura--
llado sino que en ocasiones tambien de extramuros de la ciu--
dad. Pero las condiciones de los vencedores no se redujeron
solo a este despojo pues al encontrarlos concentrados al --
otro lado del muro de tierra, en la segunda mitad de la ca--
lle da pie para pensar que fueron confinados a este punto. A
finales de la edad media aparecen concentrados en este punto
e incluso hay documentos por los que se denomina "moreria" a
la calle del Medio (1).

a) HECHOS URBANOS

- Iglesia de San Martin

5.3.1-5.3.2

El 13 de mayo de 1212 Pedro II de Aragón dona a Juan
Pictavin y a su esposa Sancha de Torres "nutricia" del rey

"...misquitam illam nuncupatam misquitam viri-
dem sitam extra muros civitatis oscensis cum -
omnibus affrontationibus et tenimentis suis...
hanc itaque misquitam prefatam sicut ab affron-
tationibus superius nominatis includitur et -
terminatur vos et omnis posteritas vestra ha--
beatis... ad construendum in ea et herifican--
dum ecclesiam..." (2).

- (1) BALAGUER F "Algunos datos sobre Huesca durante el reina-
do de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Je-
ronimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 122.
- (2) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 753 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

No debió alagar mucho a los herederos la condición -- impuesta por el rey, o las dificultades fueron mayores de -- las previstas, pues el 15 de mayo de 1248 Juana, hija de Juan Pictavin, casada con Sancho de Pomar, renunció a los dere-- chos sobre la mezquita sita en el barrio de don "Salomon" -- fuera de los muros de piedra de la ciudad (3).

El 15 de julio de 1250 el preposito Garcia Perez pro-- cedió a la conversión en iglesia cristiana, imponiendo al sa-- cerdote al que se la encomendó, la obligación de dedicarla a San Martin, al mismo tiempo que aseguraba la ayuda del Cabil-- do de la Seo (4). Por entonces habían pasado casi 40 años -- desde que Pedro II habia manifestado su deseo de convertirla en iglesia.

La iglesia fue construida y subsistió hasta su demo-- lición en 1868. Su ubicación fue la plaza hoy denominada del Justicia, de la que ocupó una pequeña parte, como se deduce del plano de Casañal. Al igual que la mayor parte de las -- iglesias construidas en Huesca en esa época, fue una iglesia pequeña y durante toda su existencia tuvo dificultades y pasó estrecheces, hasta el extremo de ser una de las iglesias más pobres de la ciudad. Los libros parroquiales dejan cons-- tancia de la penuria de medios y los que la vieron dan testi-- monio de su pobreza (5). Hasta los elementos naturales se -- confabularon contra ella pues en el XVIII una tormenta des--

(3) DURAN GUDIOL A "Vidal de Canellas, Obispo de Huesca" en Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón IX", Zaragoza 1963, pág. 94.

(4) ibidem.

(5) Arch. Acad. Hist.- Madrid: manuscrito BLEQUA "Descripción geográfica de Huesca y su partido", 1792, fol. 31.

truyó la torre. Después de todo lo cual se comprende que, al tiempo de su demolición, ofreciera un aspecto ruinoso, motivo que se convirtió en pretexto para la junta revolucionaria de 1868 quien mandó derribarla.

El edificio según el aspecto que ofrecía al tiempo de su demolición, era de una nave de estilo gótico. A juzgar por la información recogida de los libros parroquiales conservados, tenía algunas capillas entre contrafuertes, la puerta estaba en el frente norte en el tercer tramo y la torre, adosada en el mismo muro, quedaba a los pies. La altura interior puede deducirse del altar mayor conservado en la iglesia de San Martín.

La información complementaria y reconstrucción minuciosa queda adjuntada en el capítulo correspondiente de la ciudad del XVII - XVIII.

- Mezquitas.

En el momento en que fueron despojados de la mezquita verde, los árabes tenían otra mezquita en el barrio de Abemahaon. Las noticias de su existencia, en realidad son algo tardías, pero tenemos un documento que a pesar de su carácter vago, nos da pie para pensar en la existencia de dicha mezquita en el XII y para localizarla aproximadamente. El documento es del 1 de noviembre de 1187 y por él, Poncio, prior del monasterio de San Pedro el Viejo cede a Fortunio un huerto sito cerca de la puerta de Abenahaon. Sus limitaciones son, por oriente las casas de Benalbazar y de Aomar, por occidente un "callizo" por donde se entra a las casas de Abderragem Coriello y a las de Pedro de Tierz, por

mediodía la carrera pública y por el norte el "orto de illa mesquida" (6).

En realidad lo único que nos dice este documento -- es que la mezquita tenía un huerto, al mismo tiempo que nos da pistas para su localización. Por la documentación de la edad media concluimos que era muy frecuente que las mezquitas tuvieran un huerto que en muchos de los casos estaba junto a la misma mezquita así ocurría con la denominada mezquita verde situada en el mismo barrio. No obstante de poco después, 1196, hay otro documento por el que Guillen de Anzano dona a San Pedro:

"...unam casam quam teneo ad illa mezquita que es subto casa de don Salmon et affrontat in -
una parte in via publica et in secunda parte -
in casis de Sornia filia mea et in casis Petri de Anzano fratris mei. In tertia vero parte in casis que fuerunt Arnaldi de Monçon..." (7).

Posiblemente ambos documentos están relacionados y concatenados a partir de las vías públicas tal como en ellos se sitúan, dan incluso fundamento para pensar que la mezquita estaba en lo que hoy es plaza de Montearagón. Desde otro punto de vista el documento nos da noticia de "don Salmon", personaje que debió de ser importante pues dio nombre al barrio en que vivió, y se le cita en algunos documentos.

(6) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: manuscrito "Cartulario" fol. 67v.

(7) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Cartulario" manuscrito de fines del XIII, fol. CXXXIV v.



Por otra parte se puede pensar que al ser despojada la aljama de la mezquita verde, dado que en el barrio vivía un grupo de árabes, estos tendrían otra aunque pequeña mezquita. Ello era cierto a finales del XV, fecha en la que sabemos que existía una mezquita denominada mezquita de las Rallas (8). Esta mezquita que en otros documentos se denomina Mezquita Baja es posible que fuera la misma a la que se hace referencia a finales del XII, no siendo probable que después de la reconquista, los árabes tuvieran muchas mezquitas, dada su condición de vencidos, su progresiva decrecimiento de la aljama y sus no muy brillantes posibilidades económicas.

- Fuente de los moros.

Al final de la calle hubo hasta hace poco una fuente que, aunque en plano de Castañal queda dentro de una cerca situada junto al antiguo muro de tapia, con anterioridad debió estar dentro de este muro. Es difícil precisar a que época se remonta, probablemente se remonta a la época de dominación árabe y está relacionada con el aljibe que se encontró en la huerta de Garces.

- Puente.

La calle se configuró sobre un primitivo camino que, viniendo desde levante, al pasar sobre el Isuela, lo hacía sobre un puente. Pedro Villacampa en las notas que escribió

(8) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 122. Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. 340, fol. 150.

en el XVI (9) nos da noticia de una riada que en 1526 desbordó el Isuela causando notables daños. Afirma que en esta ocasión el agua entró en el barrio de San Martín y se "Llebo el puente nuevo de piedra de los moros". Según sus noticias lo mismo ocurrió en 1530.

El puente, tras sucesivas reparaciones, desapareció en la segunda mitad del pasado siglo pues todavía lo vio Mazoz. En la actualidad se ha perdido todo vestigio que permita situarlo con exactitud.

- "Fossar de los moros".

Pasando el puente de San Martín había una partida - que se denominaba "fossar de los moros". Tal denominación - obedece sin duda alguna a la tradición de la existencia en - el lugar de un cementerio árabe cuya localización exacta resulta imposible, pero que sin embargo, apoyados en las tradiciones costumbres árabes, podemos pensar que estaba junto a uno de los caminos que confluían en el puente. Con la permanencia de tal topónimo se puede concluir, sin duda alguna, que tal cementerio existió, pues al otro lado del puente vivieron los moriscos hasta el momento de su expulsión. Otro - problema es determinar la época a que se remonta dicho cementerio. En un documento de 1147 se alude al término de "illo fossar de illos mauros" (10) pero es arriesgado concluir que tal expresión se refiere al cementerio que existió en este - lugar. No obstante, es muy probable que a él se refiera y, -

(9) PEDRO VILLACAMPA "Memoria verdadera de las cosas pasadas para consolación de los presentes y venideros" publicado por G. LLABRES en rev. "Huesca" 1903.

(10) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 179 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

por lo tanto, que en esa fecha ya existiera, pues los documentos cuando se refieren a otros cementerios de la ciudad - los llaman "almecora" o "almecorella".

- Muros.

En la edad media el recorrido de la calle de San -- Martin desde el puente del Isuela hasta el interior de la - ciudad amurallada, suponía el franquear tres puertas: la comunmente llamada "portaza de los moros" situada al final de la calle, cerca del puente, la de "Abenahaon" o "Alderbe del medio de la carrera de Sant martin" y la del "Alpargan" situada ya en el muro de piedra.

Estas tres puertas marcaban los sucesivos recintos y ampliaciones que ciñeron la ciudad. Con respecto a la de - Abenahaon, que hasta ahora era la mas desconocida por no haberse hablado de ella. Son varias las referencias existentes que aseguran que existió. Todavía se conservaba a finales - del XV, entonces quedaba en "medio de la carrera de Sant Martin" (11).

En relación con la situación de esta puerta estaba la llamada calle del Ferianal. Los ferrianales solían ser -- campos que estaban junto a los muros, fuera de ellos. En el - XVI todavía se denominaba calle del Ferrianal a una de las - callejas que había a continuación de la iglesia de San Martin. El problema es determinar si era la de Sobrarbe ó la de la Campana según denominaciones actuales, pues las referen--

(11) BALAGUER F. "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jeronimo Zurita", Zaragoza 1961, pág. 122. Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. 17, fol. 149.

cias conservadas no coinciden. Traggia la situa coincidiendo con la calle del Medio que es la actual de la Campana (12). Sin embargo los libros parroquiales la hacen coincidir con la actual de Sobrarbe. A pesar de esta imprecisión es un argumento mas que asegura que por allí estuvo el muro de tierra de la ciudad y coincide con la reconstrucción propuesta según la cual dicho muro pasaba entre ambas calles. A favor de tal localización está la huella conservada en el parcelario, donde se puede seguir un trazado continuado de los medianiles traseros de las edificaciones que necesariamente tienen que responder a alguna causa, como sería en este caso, la existencia de un desaparecido muro.

c) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS

El barrio tiene como eje o arteria principal la calle hoy llamada de Lanuza, recta y larga, trazada sobre el antiguo camino de acceso a la ciudad. Perpendiculares a este eje, al sur del mismo, fueron ordenadas otras calles que contribuyeron a proporcionar el aspecto de regularidad que en este sector tiene el trazado.

La desaparecida situación de la puerta de Abenahaon, marca dos sectores distintos que corresponden a dos épocas distintas, la árabe y la cristiana, que se caracterizan por rasgos también distintos. Al igual que ocurría en la Alqui--bla es en el sector más próximo a la muralla donde las parcelas presentan rasgos de irregularidad. Responden a una parcelación mas arcaica que contrariamente a lo que ocurrió en la

(12) Arch. Acad. Hist.-Madrid: manuscrito TRAGGIA "Colección de documentos de Huesca y Montearagón" t. II: folios en los que recoge notas copiadas de Cabrero; numeración independiente, fol. 123 v.

Alquibla no sufrieron las consecuencias de la angostura pues hubo bastantes espacios descubiertos dedicados a huertos y corrales. Simultáneamente, en este sector que llega hasta -- donde estuvo la puerta de Abenahaon, es donde el entramado -- de calles es más irregular, sin llegar tampoco a la estre- -- chez y complejidad de otros sectores de la ciudad.

Por el contrario, a partir de la calle de la Campana, en la segunda mitad de la calle de Lanuza, es donde se -- encuentran las parcelas que responden a una tipología medie- -- val. Allí son estrechas y profundas, alineadas con ejes per- -- pendiculares a los de la calle. Hay no obstante zonas de es- -- te sector donde las parcelas ofrecen gran variedad de quie- -- bros, pero a pesar de ellos sus ejes principales son perpen- -- diculares al de la calle.

Sociológicamente el barrio se caracterizó siempre -- por el asentamiento en él de numerosos labradores y los arte- -- sanos que trabajaban la arcilla, como alfareros, cantareros. -- Todavía hoy quedan algunos de ellos y en las proximidades -- hay algún obrador de arcilla. La abundancia de agua encauza- -- da por la acequia de Almeriz y traída por el Isuela, hizo de -- las huertas circundantes un terreno fértil y productivo.

Al mismo tiempo la cercanía del Isuela, hoy río se- -- co y sucio, pero en otros tiempos de suave cauce, hizo que en -- sus proximidades se establecieran los fabricantes de redes -- para bajo fondo, por ello hay documentos en los que se habla -- del barrio de las "Atarraias" como sección que formaba parte -- del barrio de San Martín y que lógicamente estaría en las ca- -- sas más próximas al río.

En el extremo opuesto, en las cercanías del muro de

pie^{dra}, en el sector que venía desde la puerta de la Alqui--
bla y se dirigía hasta Santo Domingo, se asentaron los que -
trabajaban el cáñamo y algunos de los que manipulaban la --
piel. Hasta hace poco se han conservado aisladamente artesa-
nos de una y otra especialidad.

Entre San Martín y San Lorenzo, todavía se conserva
una calle y plaza que popularmente se denomina de Balleste--
ros, a pesar de hacer más de cien años que recibieron nombre
propio. Son reminiscencias del arraigo que tuvo este gremio
asentado en este lugar. Mientras estuvo compuesto por moris-
cos, estos compitieron con los cristianos a quienes aventaja-
ron con la calidad de sus productos. Al ser expulsados aque-
llos los cristianos que continuaron fabricando ballestas --
constituyeron un importante grupo de artesanos cuya historia
está vinculada a la historia de la ciudad por la ayuda que -
prestaron en los momentos difíciles y por el esplendor que -
proporcionaron a sus festejos con su presencia y participa--
ción.

No parece, sin embargo, que en el interior del ba--
rrio de San Martín hubiera mucha actividad comercial, al me-
nos, no han aparecido referencias a la existencia de muchas
tiendas.

Como en el resto de los barrios de la ciudad y por
constituir un servicio imprescindible, también aquí hubo al-
gunos hornos. La existencia de uno de ellos se remonta por -
lo menos al XII. Por la situación que se da a dicho horno en
el documento de fundación de la iglesia de San Martín, donde
se sitúa cerca de la puerta de Abenahaon, probablemente es -
el precedente remoto de otro que todavía hoy está en ese lu-

gar, demostrando de esta forma, una vez más, que los hornos-
son hechos urbanos de pervivencia en el tiempo.

De principios del XIV, 1303, hay otro documento, por
el que Jaime II en Valencia da permiso a Tota Lopez de Abaio
para construir un horno en el barrio

"...quendam furnum cum domibus vestris quas ha-
betis in civitate Osce in barrio vocato Bena-
ion..." (13).

En este documento todavía se habla del barrio de Be
naaion, ligera transformación fonética de Abenahaon, lo cual
manifiesta el arraigo que este nombre tuvo en la ciudad.

En realidad no se especifica qué tipo de horno es -
el que puede construir, cabiendo la posibilidad de que fuera
para cocer ladrillos o trabajos de arcilla, y no precisamen-
te para cocer pan. A pesar de esta imprecisión, por tratarse
de un documento que aporta información para la historia urba-
na de la ciudad, dejó constancia de él en este lugar.

(13) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: reg. 201-202, fol. 102.

CAPITULO 13º.-

8.- ARRABAL DE SANTO DOMINGO

2.7.1

La tercera de las Órdenes mendicantes que se establecieron en Huesca fue la de Predicadores de Santo Domingo. Para su asentamiento eligieron otro de los arrabales de la ciudad donde estaban, entre otros, los cantareros. La presencia de la orden de Santo Domingo influyó de forma muy clara en el trazado urbano.

a) HECHOS URBANOS

- Convento de Santo Domingo.

El establecimiento de los dominicos en Huesca fue debido a la iniciativa del Infante Alfonso, primogénito de Jaime I, quien proporcionó el terreno para su emplazamiento. Los dominicos, por su parte, como el resto de las órdenes mendicantes, tenían por norma establecerse en los arrabales de las ciudades. El documento de fundación es del 5 de septiembre de 1255 y en él, el Infante especifica los terrenos que adquirió para construir el convento

"...quendam ortum cum quibusdam domibus ipsi orto contiguus et quendam plateam et alias quasdam domos cum quibusdam ortis contiguus ipsis domibus que omnia sunt infra muros de terra civitatis oscensis ut in predicto loco

fiat ecclesia, claustrum et domos ubi fratres -
de ordine predicatorum comorentur perpetuo..."
(1).

A partir de ese momento los predicadores de Huesca, fueron muy favorecidos de los reyes de Aragón. Aynsa recogió una larga lista de privilegios. Entre ellos para nuestro estudio es de interés el que se refiere a la concesión de la - piedra, de la "Almecora de los moros", situada cerca del entonces llamado Pueyo de Sancho, el 15 de agosto de 1256. Ya nos ha servido en alguna otra ocasión este interesante documento por los datos que aporta. En el momento en que se les concede la piedra a los predicadores, el cementerio había dejado de ser lugar de enterramiento para los árabes, pues se alega que solamente eran enterrados cautivos y ajusticiados. El -- privilegio, no obstante, molestó a los árabes quienes emprendieron las diligencias necesarias para obtener del Rey la revocación de la concesión. El documento de 1274 en que esto - hizo se expresa en términos que nos son útiles por las noticias que nos da relacionadas con la primitiva construcción - del convento:

"...partem cuius (almecora) concesseramus fra--
tribus predica^otoribus Osce ad extrahendum inde
lapides ad opus operis ecclesie sue. Ita ut de
dicto fossario de quo fratres predicatorum ex--

(1) Arch. Hist. Nac. Madrid: documentos de Huesca, carp. 593-394. Documento inédito cedido desinteresadamente por A - DURAN GUDIOL.

traxerunt lapides possitis facere campum..." -
(2).

El primitivo convento, no obstante, no tuvo una larga -
duración, pues con ocasión de las guerras con Castilla, Pedro
IV de Aragón lo mandó demoler en 1362, tal como estaba pre--
visto dentro de los planes estratégicos ordenados en el mo--
mento. En esta ocasión se ofreció a los predicadores, la --
iglesia, hospital y plaza del Espíritu Santo, pero por razo--
nes que no figuran no la aceptaron, sin embargo, intentaron
construir una nueva residencia en las casas que les ofreció
Lope de Vespen (3).

Cuando acabó la guerra, los dominicos volvieron a -
su primitivo emplazamiento donde rehicieron la primitiva fá--
brica que sucesivamente reformaron y ampliaron: consta que -
el 29 de mayo de 1470, Juan II les hizo concesión de las pie--
dras de otro "fossal de moros" para que se sirviera de ellos.

Aynsa cuenta lo que de él vió, y a juzgar por lo --
que nos dice, parece que el convento no se demolió por com--
pleto. Incluso parece deducirse que se conservó, al menos en
parte, la iglesia, pues cuando Aynsa describe la que el vió
nos dice que era de dos naves y afirma que era antiquísima.

Esta iglesia era espaciosa y ladeada de capillas --
que enumera. De ellas la del Rosario se acabó en 1595, esta--
ba en el lado de la epístola y destacaba de las demás por su
acabado. La nave principal de la iglesia, tenía cuatro tra--
mos a juzgar por la descripción que de ella hace, y junto a

(2) Arch. Cor. de Aragón-Barcelona: reg. 19, fol. 96.

(3) AYNSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 558.

ella, en el lado de la epístola, había una "navada de capite--
llas de bóveda" que estaba separada por columnas.

El claustro fue modificado en parte, sustituyéndolo por otro en la segunda mitad del XVI. A él se añadió una -- gran escalera que llamó la atención por su suntuosidad y aca
bado. Al lado del claustro principal hubo otro más pequeño - con las armas de Don Juan de Aragón, lo que hace suponer que se construyó a finales del XV. Aynsa aporta numerosos deta--
lles del desaparecido convento cuya reconstrucción queda com
pletada en el estudio de la ciudad del XVII-XVIII.

- "Mercatal de illa zevera".

En algunos documentos se hace mención a este merca-
do en el que se vendía la cebada, sin que hasta ahora se ha-
ya podido situar con exactitud. Hay, no obstante dos documen-
tos que aportan luz y que al menos por aproximación nos per-
miten establecer una hipótesis. Uno de ellos es de 1152 y -
por él Petita viuda de Jofre y sus hijos venden a Amic de -
Jasa unas tiendas

"...quas habemus in loco cognito de nante illo
mercatal ubi vendent illa zevera... et alet -
affrontaciones ex parte horientis casa del ga-
zolo et similiter de horiente et ex parte mon-
tis horto de Mahomat Abohazin et tendas regis
et de meridie casa de Mahomat Alcoreg et tendas
regis et de hoccidente carrera publica..."(4).

(4) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 203 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.

Por las confrontaciones dadas, en las que aparecen nombres de moros tenía que estar fuera de los muros de la -- ciudad. Un segundo dato es que por occidente tenía una vía -- pública.

En otro documento del "cartulario" de San Pedro, Ber-- nardo, prior, da a tributo a Guillermo en 1216 la mitad de -- un huerto

"...subto mercatal de cibaria in via qui per-- git ad portas de Alquibla..." (5).

Confrontando ambos documentos pienso que el mercado de la Cebada estaba en el tramo comprendido entre la Puerta del Alpargan y el Convento de Santo Domingo. Entonces coinci-- diría el trazado de la vía pública que en el primer documen-- to limitaba las tiendas por occidente, con la carrera que ha-- bía junto al muro y que hoy es un tramo del Coso Bajo.

Por otra parte, como en su lugar hice notar al ha-- blar de los recintos amurallados, existía en el XII una puer-- ta llamada "puerta chica del mercado de la cebada" (6). Esta puerta sería el póstigo que en este tramo había, según noti-- cia de Aynsa (7) y que recibiría este nombre en la edad me--

(5) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" manus-- crito de finales del XIII, fol. CXXXVIII v.

(6) ARCO GARAY R, "Huesca en el siglo XII" en "II Congreso -- de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1922, pág. -- 317.

(7) AYNOSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 34.

día dada la proximidad del mercado de la cebada.

b) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS

El convento de predicadores de Huesca sobrepasa el interés meramente arquitectónico, pues constituye un hecho urbano determinante de variadas actuaciones urbanas en su entorno.

Su construcción motivó la desaparición de varias casas, huertos y una plaza, todo lo cual estaba pegado al muro de tierra de la ciudad. El lugar era el barrio de los 'cantareros' que en él tenían sus hornos. De 1235, con anterioridad a la fundación del convento, tenemos referencia a los de ellos. Uno era Sancho de Monzon y otro Raimundo de Monteculso. Aquel dió ladrillos a los "fratres menores" por entonces instalados en la ciudad. Del otro se dice expresamente que tenía su horno en el barrio.

No fue muy propicia para los alfareros la presencia de los dominicos en este lugar, pues estos se sintieron molestos por las incomodidades que aquellos les causaban, particularmente por el olor que se desprendía de los hornos, por lo cual los dominicos recurrieron ante el Rey quien en 1268 ordenó el traslado de los hornos al Pueyo de Zimar, es decir al tozal de las Martires penando la contravención con un morabetin por horno y día de cocción (8).

Tensa debió ser la relación con los cantareros pues nuevamente el 27 de octubre de 1271 obtuvieron la prohibición expresa para construir nuevos hornos en un radio de 300

(8) Documento inédito cedido desinteresadamente por A. DURAN GUDIOL.

cañas de 8 palmos cada caña (9).

No hay documentación como para poder concluir si -- los cantareros acabaron alejándose de su primitivo emplazamiento, en este caso quedaría el nombre del barrio que siguió denominándose de los "cantareros", pues hay documentación de 1283 en la que se alude a la existencia de casas situadas en "el barrio de cantareros" (10).

No se redujo exclusivamente a mantener la salubridad del entorno el interés de los dominicos, pues también se preocuparon por evitar toda clase de molestias que alterara su tranquilidad, y mantener la moralidad. En este sentido obtuvieron un privilegio de Alfonso III por el que quedaba prohibido establecer mancebias a menos de 100 cañas del convento (11).

Resulta difícil reconstruir el entramado en que se asentó el convento, pues no solo fue destruido por las sucesivas edificaciones del convento, sino que, a su vez, quedó borrada toda huella de éste con las actuaciones urbanas que se efectuaron en la zona a mediados del pasado siglo, cuando se abrió el paseo de Santo Domingo y la carretera de Barbastro.

A partir del plano del XVIII se puede reconstruir el trazado del muro de tierra pero sin duda éste había sido modificado con las sucesivas obras en el convento. Lo único

(9) AYNSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 557.

(10) ARCO GARAY R. "Archivos históricos del Alto Aragón" en rev. "Universidad" Zaragoza 1930, págs. 266 y 267.

(11) AYNSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. - 557.

que sabemos es que ante el convento hubo una plaza. Por otra parte hay motivos para sospechar que la primitiva edificación estuvo más cerca de la muralla de piedra, pues solo así se explicaría que se ordenara su demolición, cuando la orden de Pedro IV establecía que se demolieran solamente las casas que estaban a menos de 15 brazas de la muralla, a unos 25 me tros.

CAPITULO 14º.-

9.- ARRABAL DE LAS TENERIAS.

2.8.1

a) Tenerias.

Al norte de la iglesia de Santo Domingo quedan algunas casas de las que formaron parte de un barrio, hoy a punto de desaparecer, que se llamó de las tenerias. En realidad son tardías las referencias que de este barrio han llegado a nosotros resultando bastante problemático el decir el momento a partir del cual comenzó a existir. No obstante tiene todas las probabilidades de que existiera desde época árabe, - pues este tipo de actividad artesanal, estaba muy generalizado en las ciudades árabes. Por otra parte su situación responde a la que siempre se buscó para esta actividad, ya desde época árabe: en las afueras de la ciudad, cerca del agua y en lugar donde los olores molestaran menos.

La existencia de tenerias en este lugar se remonta al XII. Con ocasión de la adquisición de una "tannaria" hecha en junio de 1173 por Juan Perez y Guillermo de Paterne, que hasta entonces tenía Maria esposa de Guilabert, nos enteramos de la existencia de otras tenerias en este punto:

"...vendo una tannaria in Oscha a la porta de Montaragon, habet affrontationes in oriente - tannaria de Ramon de Oto et tannaria de don -- Guiralt zabater, et in occidente tannaria de -

Gozelme et in meridie via publica et tannaria -
de Gozelme et in septentrione illo callizo..."
(1).

El documento evidencia la existencia de un barrio - de tenerias que estaban bastante compactas. Además, por la - alusión y orientación a la calle y callizo resultan localiza- bles pues el trazado que insinúa el documento es similar al que ha llegado a nosotros.

Sin embargo, no era este el único lugar donde había tenerias. De unos años después, 1189 tenemos referencia de - la existencia de, al menos, una "tannaria" en el barrio de - Benahaon, fuera de la puerta de este nombre (2).

A mediados del XIII, en 1249 el rey Jaime I firma - en Valencia un privilegio por el que concedía a los de Jaca que en sus casas pudieran teñir con todos los colores. El -- privilegio suponía naturalmente una restricción o limitación con respecto a los que tenían tenerias, pero el interés del documento radica en que se pone como comparación o referen- cia lo que ocurre en Huesca

"...sicut cives et homines Ilerde et Osce tin-
gunt et tingi faciunt in suis domibus et in -
caldariis et tintirariis nostris in dictis ci-
vitatibus constitutis..." (3).

-
- (1) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 295 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.
 - (2) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: manuscrito "Carrulario" fol. CXXXVIII v.
 - (3) UBIETO ARTETA A: "Haca: documentos municipales" Valencia, pág. 144.

Por lo tanto, tampoco en Huesca estaban circunscritas las tenerías exclusivamente al barrio así denominado, si no que contraviniendo lo que era usual estaba permitido te--ñir en las propias casas.

Por los precios con que se venden las tenerías y - por otras referencias del XV y XVI, parece que en general estos talleres eran pequeños edificios que aparte de las piscinas o tinajas solían tener un secador o mirador. A veces, formaban parte de graneros que quedaban contiguos a las mismas y es muy frecuente que se aluda a la existencia de huertos, unas veces formando parte del predio, objeto de la compraventa y otras simplemente mencionándolos como limitación próxima. Estos pequeños obradores eran el lugar donde curtían las pieles los guanteros, boteros, pelliceros y zapateros que luego las trabajaban y daban forma en los respectivos talleres situados en los distintos barrios de la ciudad.

El barrio se desarrolló entre el muro de piedra de la ciudad y el río Isuela. Además era travesado por la ace--quia de Almeriz, de la que es posible también pudieran tomar agua, elemento imprescindible para el trabajo. El trazado - era muy simple y fundamentalmente se desarrollaba a lo largo del camino que desde la Puerta de Santo Domingo se dirigía - al puente de Montearagón. Este camino que en principio recorrría estos dos puntos en línea recta, con el tiempo modificó su trazado debido a la orientación de mediodía buscada para los secaderos, quedando convertido en trayecto de trazado --quebrado y sinuoso. Otro camino que salía de la puerta de --Montearagón, empalmaba con el anterior, después de haber for

mado el callizo al que se alude en el documento más arriba, en parte reproducido y que pasaba por la parte de atrás de algunas tenerías. De este camino y callizo todavía hoy queda un trozo que es callejón sin salida, de acceso exclusivamente a huertos.

En el recorrido por este camino que salía de la -- Puerta de Montearagón, se pasaba por una balsa como se infiere de un documento de 1178 por el que Esteban, obispo, cambiaba con Andreas una viña por un campo situados

"...ad portam Montisaragonis circa campum Sancti Vincentii... qui habet affrontaciones, in oriente illa alhandeca, in occidente via publica..." (4).

Aunque en este documento no se hace mención del camino arriba reconstruido y que por la orientación es distinto de la "via publica" que en él se emmciona, por las referencias dadas para situar el campo que se cambia, la balsa tenía que estar muy cerca del camino que iba a las tenerías en situación apróximada a la sugerida en el correspondiente plano reconstruido.

b) "Campo del toro"

Formando parte de las tenerías hasta el punto de -- servir de limitación a algunas de ellas, estaba el "campo del toro" o plaza de espectáculos, fundamentalmente empleada -----

(4) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 340, de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

para correr los toros, y que desempeñó un papel importante - en la historia de la ciudad.

En realidad, es de entrada la edad media cuando se tienen las primeras noticias de la existencia de ésta peculiar plaza de toros. Las noticias más antiguas que por el momento poseo, se refieren a finales del XV. Pero posiblemente su existencia se remonta a mucho antes pues en Zaragoza se tiene noticia de que ya existía a principios del XIV, lo cual es una pista válida ya que Huesca ha seguido en muchas ocasiones y ha tenido como modelo a imitar, lo que se hacía en la vecina ciudad. De todas formas, nunca fue el campo del toro de Huesca el único lugar donde se corrieron los toros, pues simultáneamente y según las circunstancias, se corrieron también en la plaza de la Seo y en el Coso.

Con respecto a esta plaza de toros, totalmente desaparecida en la actualidad, hasta el extremo de haber perdido toda huella que permita situarla con exactitud, Aynsa nos la describe a principios del XVII diciendo:

"...El anfiteatro, o câpo, q̃ para correrlos -- (toros) ay en esta Ciudad diputado, es cofa - muy notable, afsi por fer v grãde espacio de - tierra, rodeado de muchas cafas corredores y açuteas; como por fer hecho de propofito para este fin; y afsi la buena comodidad cõbida fiẽ pre, a q̃ cõcurra mucha gẽte a verlos..." (5).

(5) AYNESA, "Translación de las reliquias..." Huesca 1612, - pág. 110.

A juzgar por los libros de cuentas parroquiales, en los que se hace mención a veces de los miradores que pagaban treudo, estos se usaban también para secadero pues aparecen como "obrador" y mirador. Algunas veces se les pone a la venta junto con tañerías, graneros y huertos que estaban junto a los miradores y, por lo tanto, cabe la posibilidad de pensar, a pesar de lo que dice Aynsa y el Padre Huesca, que, de la -- disposición de los secadores puestos unos junto a otros, cerca de algún corral, surgiera la idea de cerrarlo con mas miradores y acomodarlo para "campo del toro". En realidad, el carácter polifuncional fue el distintivo de las primeras plazas de toros que no se hicieron con esta finalidad, sino que se -- habilitaban ocasionalmente en espacios apropiados que eran -- plazas de las ciudades, o espacios que servían de portico a -- las ermitas o corrales grandes.

No ha llegado a nosotros ningún vestigio que permita situarlo con exactitud pero tenemos algunas referencias que -- ofrecen la posibilidad de localizarlo con bastante aproxima-- ción. La primera de ellas nos la da el Padre Huesca que todavía lo vió a fines del XVIII y del que afirma

"...extramuros, hay plaza de toros circundada -- de casas, sin mas uso que los espectaculos, obra antigua, cuadrilonga y espaciosa pero muy mal -- tratada..." (6).

(6) PADRE HUESCA, "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t. V, pág. 2.

En uno de los libros de cuentas de la Parroquia de San Martín, después de describir la iglesia, hace mención de los elementos más importantes que se encuentran en la demarcación parroquial y entre ellos menciona el "campo del toro". Describiendo el tramo que hay entre la cruz de San Martín, al principio de la calle de este nombre dice:

"...acia la la calle de Santo Domingo muy hermosa ancha y espaciosa y en medio de ella el almudín afamado por todo el mundo y mas adelante una gran plaza y luego el campo del toro..." (7).

Y en un libro de la Parroquia de San Pedro se lee:

"treudo sobre huerto junto al convento que fue de Juan Bernat y hoy esta inclusa con la gran- de junto a la plaza de Toros..." (8).

Por lo tanto el campo del toro y el convento, que era el de Santo Domingo, estaban muy próximos, en la misma área de huertos y casas. Buscando cuál podría ser esta área en los planos del XVIII y XIX, donde aparece la extensión de la huerta de los dominicos, he llegado a situarlo en la manzana de casas hoy delimitada por las avenidas de Ramon y Cajal, plaza de la Unidad Nacional y calle de Tenerías. La si-

(7) Arch. parro. de Santo Domingo: fondos parro. de San Martín: manuscrito "Obrería: cuentas desde 1789 al 1835" - fol. 1 v.

(8) Arch. parro. de San Pedro: manuscrito "Libro mayor de la C. y P I del Señor S Pedro el Viejo...", fol. 41.

tuación en este punto recoge los distintos datos aproximativos aparecidos en las citas anteriores pues estaba: extramuros, a continuación de la plaza de Santo Domingo viniendo -- desde el coso, y junto al convento cuyas casas confrontaban con él y lo rodeaban, según alusión sin especificar que hace Aynsa. Por otra parte estaba junto a las tenerías que una y otra vez se citan en relación con los miradores.

Finalmente y para que quede completa la información que sobre el "campo del toro" he podido recoger, voy a adjuntar lo que de él dejó escrito Blequa quien en parte coincide con el Padre Huesca, de quien fue contemporáneo

"...por su antigüedad se está arruinando es -- muy capaz y tiene buena proporción para un - Quartel de caballería, el que podría disponerse para un regimiento completo con habitación para oficiales, quadras, plaza grande para el ejercicio..." (9).

El campo del toro, de esta forma, era parte de las tañerías y engarzaba este barrio con el resto de la ciudad -- junto a cuyo muro de tierra estaba. Se desconoce el momento -- en que desapareció, pero presumiblemente sería en 1850 cuando se construyó la plaza de toros donde estuvo la iglesia de San Juan.

(9) Arch. Acad. Hist.-Madrid: manuscrito de BLEQUA: "Descripción geográfica de Huesca y su partido", 1792, fol. 47.

CAPITULO 15^a.-10.- ARRABAL DE SANTA MARIA IN FORIS. 2.8.1

Por los documentos llegados a nosotros se concluye que al éste de la ciudad, entre las murallas de piedra y el río, ha estado otro de los sectores de gran actividad en la edad media. Los datos recogidos hacen de este barrio otro - de los centros de interés, aunque al mismo tiempo resulta - ser uno de los puntos de la ciudad de difícil reconstruc- - ción, dado que, de hecho, se ha borrado toda huella: un con- - vento primero, y el enorme edificio de la Residencia de ni- - ños, han modificado el trazado y ocultado todo vestigio del pasado.

Por la noticia, de poco después de la reconquista, de la existencia en este lugar de una mezquita, y un horno se deduce que ya durante la dominación árabe, fue arrabal - moro de cierta actividad. De la edad media tenemos varios - documentos que nos dan pie para pensar que el barrio, den- - tro de su simplicidad, tenía un entramado más complejo que en otros puntos de la ciudad. Con el fin de poder recons- - truir mejor su configuración vamos a estudiar antes los ele- - mentos urbanos conocidos pues actúan como hitos que condicio- - nan su reconstrucción.

a) HECHOS URBANOS

- Mezquita y balsas.

La existencia de una mezquita en este barrio la deducimos por un documento en que se cita como punto de confrontación. El documento en cuestión es la venta hecha por Maria, viuda de Jofre de Montfort, a Jofre sobrino de Isaac y Maria de una laguna o balsa en Huesca

"...illa mea lacuna quod habeo ad illa porta de Montaragon... et habet affrontationes ista lacuna in parte oriente illa mezchita et in occidente illa barbacana et in meridie via publica..." (1).

El documento, a pesar de la brevedad es rico en aportaciones pues con precisión nos situa la mezquita después de la balsa y ésta a continuación de la muralla, todo junto al camino que sale por la puerta de Montearagón.

Mas balsas había en las proximidades, pues por otro documento de 1189, Maria Ramirez y Pedro Arbanies venden a Pedro Marta y Maria entre otras cosas

"...unam lacunam quam habemus in Osca...Illam lacunam est ad portam Montis Aragonis..." (2).

- (1) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 245 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.
- (2) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 444 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

Poco más abajo había otra a la que ya aludimos más arriba, al hablar de las tenerías, y que aparecía como límite a un campo propiedad del Obispo,

- Baño, horno y tienda.

De todos los baños que hubo en la ciudad, este de la puerta de Montearagón es el que queda mejor localizado, gracias a un documento de Ramiro II que lo donó a la catedral en los siguientes términos

"...balneum illud quod est extra muros maiores in via Montisaragonis et furnum de iuxta adheret illi ut habeat libere et possideat in secunda cuncta..." (3).

Algo más adelante, en el mismo documento, la reina Ines añade:

"...Ego Agnes regina Aragon hoc donum regis de furno et balneo concessi et pro anima mea dedi illam tendam que est ad portam balnei..."
(4).

Baño, horno y tienda quedan bien situados en el camino que va a la Puerta de Montearagón. Dado que por allí estaba también la mezquita no quedarían muy lejos uno de los -

(3) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 144 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(4) ibidem.

otros, ya que no era infrecuente situarlos relacionados mezuquita y baños.

- Iglesia de Santa Maria de Foris.

6.4

Después de la reconquista, el barrio fue ocupado por cristianos, quienes, al estar lejos de cualquier iglesia, - pues la más cercana era la de la Seo, sintieron la necesidad de construir un templo al abrigo del cual sentirse más seguros. No obstante debió tardarse un tiempo hasta que se construyó, pues las referencias mas antiguas que poseemos son de finales del XII. Fuera cuando fuese que se comenzó, el edificio estaba en obras en 1196, pues de este año es el testamento de Pedro Marta en el que dejó escrito

"...laxo ad operam Sancte Marie de foris XX solidos..." (5).

No se tiene referencias de otras obras efectuadas - después en esta iglesia, sin embargo, la fábrica llegada a - nosotros es posterior, siendo posiblemente de la iglesia que se construyó a finales del XII la primitiva portada ante la cual se levantó la torre en cuyo cuerpo bajo quedó encerrada no siendo visible en la actualidad. El edificio llegado a -- nosotros, probablemente fue construido a finales del XIII: es de una nave de cinco tramos separados por arcos apuntados y tiene cabecera poligonal que, al exterior, ofrece la peculiaridad de tener modillones de rollos. La torre situada en el -----

(5) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 522 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

lado de la epístola es de planta cuadrada de tradición románica pero está abierta por grandes vanos apuntados que probablemente fueron geminados con una sencilla tracería también de arcos apuntados. Es un interesante ejemplar que, a pesar de su sencillez, constituye la muestra de una época en que se construyeron en la ciudad otras iglesias que han desaparecido y que encuentran en ésta, una pista de aproximación para hacernos una idea del aspecto que presentaban. Tal es el caso de la iglesia de San Vicente el Bajo, San Lorenzo y San Martín.

Aynsa asegura que esta iglesia fue parroquia, para lo cual aduce algunas muestras documentales que hablan del vicario de Santa María in foris (6). Es muy probable que así fuera, pues en sus proximidades hubo una numerosa población que, como dijimos antes, careció de otra iglesia en las proximidades. Con el tiempo, junto a la iglesia se estableció un convento de monjas cuya procedencia investigó el Padre Huesca. Por varios documentos que cita dedujo que habían sido monjas bernardas procedentes del Cambrón y que allí estuvieron desde 1454 hasta 1473 (7). Tal fecha la dedujo del documento más antiguo que encontró, pero en realidad la presencia de un convento de monjas junto a la iglesia es de mucho antes. Así lo deduzco de un documento de 1206 por el que Bernardo hijo de Pedro del Obispo, vende a García Cid, sacristán de la Catedral de Huesca unos casales y un hortal. En el

(6) AYNSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 570.

(7) PADRE HUESCA "Teatro Histórico...", Pamplona 1797, t.VII, pág. 69.

documento, entre otras cosas de interés dice:

"...in barrio de Sancta Maria de Foris. Que -
affrontant... in meridie in casas de illa abba
tissa..." (8).

La alusión aunque no es concluyente, abre una pista que pone de manifiesto que, con anterioridad a la venida de las monjas de Santa Clara, ya hubo otras en la ciudad.

Lo cierto es que en 1473 las monjas bernardas habían abandonado el convento que fue comisado por el obispo y entregado posteriormente a los agustinos que comenzaron a vivir en él a partir de 1510 (9) permaneciendo en el mismo hasta 1788 en que se trasladaron a la residencia que habían ocupado los jesuitas, y que había quedado deshabitada a raíz de la expulsión de estos.

El hecho del abandono de barrio de Santa Maria de Foris sobrepasa el dato meramente anecdótico y puede develar una realidad de trasfondo e incidencia urbana. Las razones de la marcha pueden ser dos: una de ellas que el barrio había quedado despoblado lo que hacía innecesaria la presencia de los mendicantes en el barrio, pues su razón de ser estaba encaminada a atender a las gentes sencillas. En este caso tal marcha revelaría una transformación urbana en uno de los sectores del plano de la ciudad.

(8) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 653 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

(9) AYNSA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 571.

Otra explicación, sin embargo, está en relación con su forma de vivir y sus posibilidades económicas que parece no eran muchas y se traducían en un convento que al decir de Aynsa

"...no tiene la súpituofidad cō q̄ aora fe hazê ..." (10).

Al poco de su establecimiento en el barrio hicieron obra en 1513 con la ayuda del obispo Juan de Aragón y Nava--rra quien afirmaba

"...Y nos confiderando el mucho fruto...en eſtā ciudad de Hueſca nuevamēte avemos edificado caſa y monafterio con contentimiento de nueſtro capitulo y permifo de la ciudad..." (11).

Ampliaron la primitiva construcción a mediados del XVI con la ayuda de otro obispo, esta vez Pedro Agustín, de forma que a principio del siguiente siglo el convento tenía claustro bajo y alto con celdas medianamente acomodadas para la habitación de los religiosos; había también un dormitorio, aunque estaba sin acabar dada la pobreza del convento, según el testimonio de Aynsa.

Todo ha desaparecido de este convento, siendo imposible hacer una reconstrucción, pues en sus terrenos se ha -----

(10) ibidem.

(11) ibidem, pág. 573.

levantado el gran edificio para la Residencia de niños, junto a la cual quedó únicamente incorporada la primitiva iglesia, actualmente cerrada y en estado de abandono.

La torre de esta iglesia, como más arriba apuntamos, es una añadidura posterior. Por sí sola ofrece interés para la historia de la ciudad pues se usó como cárcel de la inquisición

"...en el câpanario desta igleſia, que es de -
las altas y fuertes torres desta ciudad, estan
hoy en dia los apofentillos, o carceles donde
ponian las bruxas..." (12).

Al igual que ocurría con las demás iglesias medievales, también ésta tuvo su propio cementerio al que se alude en la documentación de la época (13).

- Puente de San Agustín.

El camino de Montearagón a su paso sobre el Isuela lo hace por el puente hoy llamado de tablas, pero que con anterioridad, a partir del momento en que se instalaron los agustinos junto a la iglesia de Santa María, se llamó puente de San Agustín. También se denominó, a veces, de los "tintes" dada la proximidad de las tenerías. La vinculación a este barrio y la actividad en él desarrollada llegó al extremo de que los pretilos del puente eran usados como secadero, por -

(12) *ibidem*, pág. 572.

(13) Arch. Monast. Santa Clara de Huesca: doc. num. 99 de -
"Documentos... del Monasterio Santa Clara de Huesca" de
UBIETO ARTETA A.

lo que el Concejo de la ciudad hizo pública una ordenanza en 1587 por la que prohibía a toda persona poner a secar en dicho puente pellejos, vimbres, cáñamos, lanas o cordobanes -- (14).

El puente de San Agustín, al igual que el resto de los puentes de la ciudad, estuvo sometido a las poco frecuentes, pero súbitas e inesperadas crecidas del Isuela, para las que no estaban concebidos ninguno de los puentes de la ciudad, por lo que la mayor parte de las veces se resintieron en sus estructuras. Pedro Villacampa nos habla de algunos de estos estragos que en el XVI hizo el Isuela río ordinariamente de suave cauce. En una de estas súbitas quedó destruido el puente que fue necesario rehacer de nuevo en 1518 bajo la dirección de Pedro d'Aralaga (15). En su presentación actual el puente es de estructura de hierro con tablero formado de tablas, de donde le viene la denominación popular con que hoy se conoce. Lógicamente no puede remontarse mucho más de fines del pasado siglo. Con anterioridad y tal como aparece en los planos del XVIII y XIX tuvo tres tajamares -- que sostenían una estructura adintelada, lo que da pie para pensar que tenía tablero formado por maderas que llegaban de uno a otro de los machones.

- Fosal del Pueyo de Sancho.

Entre el río y lo que se pensó había sido el Pueyo de Sancho, es decir el tozal de las mártires, estuvo una de -----

- (14) "Ordinaciones del regimiento de...Huesca" anexo 1587, - pág. 104.
- (15) BALAGUER F, "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jeronimo Zurita" Zaragoza 1961, pág. 104.

las "almecoras" de la ciudad. Su situación debió de ser cerca del puente de Montearagón, aguas arriba del río, pero no junto a él, pues entre el cementerio y el río había, al menos, un campo, así parece deducirse de las ordenanzas de 1587 (16) y de un documento del Cartulario del Temple (17).

A mediados del XII este cementerio estaba en situación de abandono pues según un documento del que da cuenta Aynsa, el 15 de agosto de 1256 Jaime I concedió a los predicadores la piedra de dicho cementerio para las obras de construcción de la iglesia, alegando que en dicho cementerio no se enterraba moro alguno sino solamente cautivos y ajusticiados (18). El testimonio es realmente interesante pues prueba que el cementerio había venido a menos porque pocos eran o quizá ninguno los árabes que por entonces vivían en el barrio, cuando antes había sido arrabal árabe puesto que en él había mezquita. Por otra parte, la referencia al enterramiento de ajusticiados está en relación con las "forchas" situadas en los vecinos tozales de las mártires, uno de los puntos de ejecución de condenados en la ciudad, quizá por ser uno de los lugares de más tránsito.

La concesión de la piedra a los predicadores, sin embargo, no gustó a los árabes quienes emprendieron las diligencias necesarias para obtener una revocación del privilegio, revocación que obtuvieron de Jaime I en 1274

(16) "Ordinaciones del regimiento de ... Huesca" 1587, pág. 104.

(17) Arch. Hist. Nac.-Madrid: "Cartulario del Temple de Huesca", fol. 28, doc. 134.

(18) AYNESA, "Fundación, Excelencias..." Huesca 1619, pág. 557.

"...locum quod dicunt fossarium saracenorum in Osca iuxta rivum Ysalle... ita ut de dicto fossa-
rio de quo fratres predicatorum extraxerunt la-
pides positos facere campum et ibi laborare et
escolere..." (19).

A pesar de la piedra que sacaron los dominicos de es-
te cementerio, todavía debió quedar bastante pues el 1 de ma-
yo de 1276, Jaime I concedió a la aljama mora de Huesca que
pudiera vender o donar a Jaime de Sarroca, obispo de Huesca

"...totam petram que continetur in cimiterio -
sarracénorum antiquo Osca vocato almechora, ad
opus operis ecclesie oscensis..." (20).

No se sabe exactamente a que se debe la existencia -
de tanta piedra en este cementerio, pero como he apuntado en
otro momento cabe la posibilidad de que fuera debido a que -
el cementerio lo habían abierto cerca de alguna antigua edi-
ficación probablemente militar.

El cementerio no desapareció por completo pues, como
hemos apuntado más arriba, todavía a finales del XVI se usa
como punto de referencia a la hora de señalar el tramo del -
río donde no se podía poner ningún objeto para secar. Sin em-
bargo, cuando en las ordenanzas de 1703 se reproduce la mis-
ma ordenanza que la de 1587 ya no se hace ninguna mención a
este "fossar" sin duda alguna porque ya se había perdido to-

(19) Arch. Cor. Aragón-Barcelona: reg. 19, fol. 96.

(20) Arch. Cor. Aragón-Barcelona: reg. 23, fol. 45.

do rastro.

- Corral de la Puerta de Montearagón.

Son varios los documentos en los que se alude al - "corral de la Puerta de Montearagón" como un lugar amplio en el que había varios prelios rústicos. No es la única vez que, en un documento aparece el término "corral" como lugar donde había varios campos. Más arriba, al estudiar la judería ya - aludí a la existencia, de al menos otro "corral", en los terrenos de cultivo situados a poniente de la ciudad. No parece claro a que se debe tal denominación, las características que lo distinguían, ni los emplazamientos en que aparecían, pero todo hace pensar que se trataba de espacios cerrados, - probablemente con una simple tapia que protegía campos y viñas, al paso de ganados y de los viandantes furtivos. Sería posiblemente una concepción protectora similar a la que llevó a proteger los distintos barrios de la ciudad por muros que, a veces, no pasaban de ser de tapial.

El "corral de la puerta de Montearagón" parece ser que estaba situado entre esta puerta y las tenerías, en terrenos que aproximadamente coincidirían con los que hoy ocupa la plaza de toros. La razón de tal espacio cerrado en este punto pudo estar en relación con la ausencia de un recinto protector que envolviera el barrio de Santa María in foris. El "corral", por otra parte, tuvo que ser bastante grande - pues incluía varios campos. En 1178 había uno de la Seo, otro del "escritor" Andreas, otro de Ramon de Breoto, un campo de San Vicente y una balsa (21). En otro documento de unos años

(21) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 340 de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

después, 1190, aparecen otros nombres que puede ser que, en parte, correspondan a nuevos propietarios de los campos anteriores: en esta ocasión había uno que Boneta, donó al Obispo, otro de Marco Ferriz y otro de la iglesia de San Salvador - (22).

b) TOPOGRAFIA

La generatriz principal del barrio fue el camino - que desde la Puerta de Montearagón, se dirigía al Monasterio del mismo nombre, pasando por el puente del Isuela. Conectadas con este eje puerta-puente, empalmaban otras vías que se dirigían a las tenerías, puerta de Santo Domingo y Fuente de San Miguel. Un tercer tipo de vías lo constituían callejas y callejones, estrechos, a veces carrados que daban acceso a - casas situadas en posición resguardada. Parte de este entramado se conserva, aunque modificado en algunos sectores. Otra parte, sin embargo, ha desaparecido totalmente y, si bien -- hay información documental muy interesante al respecto, solamente se puede bosquejar una reconstrucción al igual que ocurría en otros puntos de la ciudad.

Sobre la base de la vía de Montearagón, con el trazado anterior a la edificación de la Residencia de Niños, tenemos un hito cierto, por existir todavía, es la iglesia de Santa Maria in foris.

El otro hito, desaparecido en la actualidad pero -- que puede situarse con aproximación, es la mezquita y la bal

(22) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 449 de la "Colección..." de DURAL GUDIOL.

sa que junto a ella había, puesto que en el documento se men-
cionan como puntos de referencia la muralla y la vía de Mon-
tearagón (23). Los otros elementos ya son de más problemáti-
ca situación. La localización del baño cerca de la mezquita
no tiene más fundamento que lo que fue usual en época árabe
pues el documento de 1198 (24) en el que se hace mención, no
aporta suficiente luz para concluir donde estuvo situado.

Mas cierta puede ser la reconstrucción del entorno
de la iglesia, pues los documentos nos ofrecen numerosos da-
tos que se pueden concatenar entre sí y que ofrecen mucha --
probabilidad a la reconstrucción propuesta (25).

El sector correspondiente al entorno del baño está
reconstruido tomando por base este baño que era del Cabildo
de la Catedral. Pienso que los documentos en los que se men-
cionan casas situadas en Algorri o fuera de la Puerta de Mon-
tearagón, en el "barrio de illa claustra" se refieren a las
proximidades de este baño. En relación con estos pueden es--
tar los que presentan nombres comunes (26) aun siendo de más
imprecisa localización dentro del barrio de Fuera de la Puer-
ta de Montearagón.

- (23) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 245 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.
- (24) Arch. Cat. de Huesca: doc. num. 144 de la "Colección..."
de DURAN GUDIOL.
- (25) Los documentos que has servido para hacer la reconstruc-
ción son los que llevan los números 577, 685, 653 de la
"Colección..." de DURAN GUDIOL.
- (26) Los documentos que han servido para hacer las reconstruc-
ciones son los que llevan los números 548, 555, 779, 726
de la "Colección..." de DURAN GUDIOL.

- Población de Guillermo Garin.

De mediados del XIII hay un documento de sumo interés por los elementos que aporta en relación con las "poblaciones" que por entonces se fundaron en Huesca y porque nos da a conocer un sector del barrio que estaba a levante de la ciudad. En 1261 Guillermo Garín y su mujer Domenia venden a fray Garcia Arnaldo comendador del Temple de Huesca un censo de 50 sueldos que tenía

"...In Osca in populatione nostra que est prope ecclesiam Sancte Marie de foris..." (27).

El documento llega a especificar los nombres de los residentes en la población y los elementos urbanos que habitaban

casa y huerto de Domingo Avellanas
 casa y huerto de Miguel de las casas
 casa y huerto de Domingo de Lupiñen
 casa y huerto de Bartolome de Ascula
 casa y huerto de Domingo de Bado

"tres portales casarum nostrarum"
 y un portal "turris nostre" (28).

En el capítulo de generalidades correspondiente al estudio de la ciudad de la edad media, ha quedado apuntada la

(27) Documento inédito cedido desinteresadamente por DURAN - GUDIOL: aparece en el "Cartulario del Temple", pág. 85.

(28) ibidem.

importancia que estas poblaciones tuvieron a mediados del --
XIII y las connotaciones socioeconómicas que tras ellas se --
esconden, con todo lo que suponen de pujanza económica para
la ciudad, de expansión demográfica y de manifestación de --
las distintas fuerzas sociales y sus interdependencias.

En esta ocasión se trata de la población de "gui- -
llermo Garin" que fue ordenada en terrenos de la torre de es
te señor en la que se hizo una parcelación, posiblemente re-
gular, en la que cada casa tenía su propio huerto. La pobla-
ción acabó siendo del Temple que compró el ceso que hasta en
tonces cobrara el fundador.

Su localización precisa resulta difícil, pero al me
nos hay que observar que, en esta ocasión, no se usa como pun
to de referencia la vía de Montearagón, como en otros docu--
mentos, tampoco se menciona el puente, la puerta, la muralla
o el río, se dice únicamente que está cerca de la iglesia de
Santa Maria. Por lo tanto al margen de aquellos elementos y
cerca de esta iglesia es donde hay que poner su situación hi
potética.

c) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS DEL ARRABAL

El barrio fue preferentemente habitado por hortela-
nos. La acequia de Almería que lo atraviesa lo hacía y, toda
vía lo hace en la actualidad, especialmente fértil y producti
vo. Vivían también en él algunos de los que tenían "tannaë--
ria" en el vecino barrio donde estaban estos obradores agru-
pados, pues dadas las características de las tenerías resul-
taba un tanto insalubre vivir junto a ellas, y nos consta, -
por otra parte, que muchos de sus propietarios vivían en --

otros puntos distintos de la ciudad.

El barrio, por su configuración topográfica, a base de núcleos de edificaciones dispuestos con cierta diafanidad, distaba mucho de ser un ghetto cerrado pues estaba formado - en torno a uno de los accesos más concurridos de la ciudad - que lo atravesaba. Por el se iba al río, a las tierras de -- cultivo, a la iglesia de las Mártires que en algún momento - tuvo hospital y a la abadía de Montearagón. La presencia de un baño en este barrio necesariamente le daba un carácter - abierto, más pensando que, según parece, no había en las pro- ximidades, dentro del casco amurallado ningún otro baño. Finalmente, como quedó estudiado al hablar de los recintos de- fensivos de la ciudad parece que este barrio no tenía un mu- ro que lo protegiera, al menos hasta ahora no ha aparecido - ninguna referencia al mismo, estando posiblemente la explica- ción en que por poniente tenía el muro de piedra de la ciu- dad, y por levante lo rodeaba en buena parte de su perímetro el río, habiendo otros sectores en los que quedaban articula- dos tapias de las que rodeaban campos o arrabales vecinos.

PARTE II : L A C I U D A D D E L X V I I Y X V I I I .
=====

SECCION I : G E N E R A L I D A D E S

=====

CAPITULO 1º.-

1.- FACTORES SOCIOECONOMICOS.

a) EL LEGADO DE LA EDAD MEDIA. PASO ENTRE DOS EPOCAS.

La ciudad sufrió un duro revés con las pestes y guerras de la segunda mitad del XIV. Una de las consecuencias fue una marcada regresión en la curva demográfica. Alrededor de cuatrocientos años tardaría en recuperar el número de habitantes que había tenido a fines del XIII.

Los escasos y aislados datos llegados a nosotros, no son lo suficientemente fidedignos como para poder sacar conclusiones con exactitud, Más, cuando los censos llegados a nosotros fueron sacados con ocasión de la cobranza de nuevos impuestos, lo cual inevitablemente llevaba consigo un cierto falseamiento. Pero el tener censos, y por lo tanto - datos, procedentes de diferentes fuentes, tras comprobar -- las distintas oscilaciones, permiten establecer la curva de desarrollo demográfico aproximado.

-Demografía

8.2

A principios del XV, la ciudad había decrecido a mas de la mitad de sus habitantes. A partir de entonces, con mucha lentitud y algunas oscilaciones, se fue rehaciendo su

censo demográfico, hasta dar en 1619, la cifra de 4.532 habitantes que contabilizó Aynsa y que constituye un número bastante fiable, pues lo sacó, como dice él, de los cuadernos parroquiales (1). A mediados del XVII, después de una reactivación que experimentó la ciudad y un año antes de la peste que nuevamente la diezmoó en 1651, se calculaban 5.970 habitantes según la apreciación hecha por Lacarra (2).

A juzgar por los datos conservados relativos a fechas posteriores, parece que costó reponerse, pues Lezaun, (3) nos habla de 722 casas habitadas en 1718, lo que equivale a unos 3.249 habitantes, frente a las 1.121 que Aynsa contabilizó en 1619.

A lo largo del XVIII nuevamente se incrementó la ciudad, hasta tener en 1776, 1.335 fuegos, cifra que viene a coincidir con el número de casas que señala el plano del XVIII, que después de especificar las casas por calles da la cifra total de 1339 casas.

Unos años después, en 1792 Bkqua habla de 1.600 familias, cifra que a pesar de su carácter global y aproximativo, tiene bastante de verosímil, pues el autor, a lo largo de toda su obra mantiene un tono crudo y pesimista con respecto a Huesca, y está muy lejos de entusiasmos patrióticos. En realidad fue una constatación generalizada en todo el país, que se tradujo en una creciente y marcada actividad

(1) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 22.

(2) LACARRA J M "El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la edad media" en rev. "Pirineos" 1950, pág. 20.

(3) Arch. Real Acad. Histo.: LEZAUN "Estado eclesiástico y regular de las Poblaciones..." manuscrito de 1778.

constructiva que tambien se dio en Huesca, como lo hizo notar Blequa corroborando de esta forma su apreciación con respecto al censo de población:

"... de algunos años a esta parte se advierte - un aumento considerable de población... de -- treinta años hasta de presente se dejan ver algunos nuevos edificios y caas si bien con alguna lentitud y poca rapidez muy distinta de la - que se conoce en el Principado de Cataluña..." (4).

A partir de entonces y durante todo el XIX, la ciudad seguirá una progresiva curva de crecimiento, de acuerdo - con la tónica general del país, pero nunca dentro de las posibilidades reales de las que la ciudad siempre anduvo desfasada, hecho que a finales del XVIII hizo constar Ponz en su célebre obra acerca de los viajes que hizo por España:

"... lo que a Huesca le falta es doblada población por lo menos no llegando la actual a siete mil vecinos" (5).

La apreciación de Ponz viene a reafirmar la cifra dada por Lezaun.

(4) Arch. Real Acad. Histo.: BLEQUA "Descripción geográfica - de Huesca..." manuscrito de 1792, fol. 7.

(5) PONZ A "Viaje por España..." Madrid 1777-1799 t. XV.

-Economía.

Además de adolecer la ciudad de un bajo censo demográfico en la última parte de la edad media, tampoco tuvo ningún activador especial de su economía. Por el contrario, al igual que en otras ciudades españolas, tuvo que soportar, las luchas ciudadanas entre familias nobles, en este caso Gurrea y Urries, que acrecentaron su ruina y acentuaron la sensación de desolación. Todo ello contribuyó a aumentar en la ciudad una situación de abandono y desolación que se traduciría en el aspecto urbano: una ciudad deshabitada en la que llegaron a privatizarse calles y plazas, como vimos al estudiar la ciudad en este período.

Huesca no logró reponerse en todo el siglo XVI, durante el cual continuó siendo una ciudad anodina, solamente conocida por su Universidad que también pasó períodos difíciles. La Universidad habría de ser uno de los factores de relajamiento a partir del momento en que adquirió prestigio coincidiendo con el final del XVI.

Esta sensación deplorable que presentaba la ciudad, la recogieron algunos autores de la época, como Juan Pérez de Artieda que haciendo un informe de la ciudad decía:

"no es ni rico ni pobre el común della..."

(6).

Y subrayando la escasa actividad económica que en ella se movía añadió:

(6) DURAN GUDIOL A "Un informe del siglo XVI sobre el obispado de Huesca" en rev. "Argensola" 1957, pág. 276.

"Ay poco trato en ella y menos pasto; pero grande justicia, precianse dello.." (7).

Por entonces el aspecto que debía presentar la ciudad debía ser eminentemente rural, pues era de los cultivos y de la cría imprescindible de ganados para el sustento familiar, de lo que vivía la gente. El Concejo de la ciudad era consciente de ello. Por eso en una de las ordenanzas de 1587, relativas a los huertos decía:

"Por quanto, por la mayor parte, los ciudadanos, vecinos y habitantes de la presente ciudad, viven de la granjería y administración de la huerta..." (8).

Juan Pérez de Artieda, en el informe que en parte hemos reproducido, añadía algo muy ilustrativo para comprender el entramado social de la ciudad, y consecuentemente y más en concreto, los rasgos distintivos de la arquitectura señorial que se va a construir en ella a partir de la segunda mitad del XVI. De las clases más destacadas socialmente y de las familias hidalgas escribió:

"... La gente es noble y principal porque hay muchos ydalgos señores de los mas de --

(7) ibidem.

(8) "Ordinaciones del regimiento de... Huesca" Huesca 1587, pág. 99.

los lugares que estan en torno, pero no son -
muy ricos..." (9).

Mucho más descarnado por pesimista fue el informe - que pocos años después escribió el Obispo Diego de Arnedo en el que llega a zaherir a la propia Universidad que al parecer sufría un bache en ese momento:

"Esta ciudad está perdida del todo en lo espi-
ritual y temporal..." (10).

Habla a continuación de un fraile carmelita que ha querido echar de la ciudad porque tenía movidas a las mujeres, que se opusieron a ello. Después comentando los sucesos que tuvieron lugar en Aragón con motivo del Justicia, refiriéndose a la actitud que adoptaron los ciudadanos de Huesca añade:

"... como hacen las cosas con pasión, tropie--
zan cada paso..." (11).

Finalmente con respecto a la institución universita-
ria se expresa en estos términos:

(9) DURAN GUDIOL A "Un informe del siglo XVI sobre el obispo
do de Huesca" en rev "Argensola" 1957, pág. 276.

(10) POSCH "Documentos referentes a la universidad de Hues-
ca..." en rev "Argensola" 1963 pág. 65.

(11) ibidem.

"... la Universidad esta del todo perdida y -
tanto que no se puede encarecer y así la vi-
sita es muy necesaria..." (12)

Probablemente el Obispo, celoso por una ciudad me-
jor, cargó lastintas, pero a pesar de ello, su testimonio y
los anteriormente adjuntados, reflejan lo que fue la ciudad
en el paso de la edad media a la época que vamos a estudiar.
Tan precaria situación es lo que hizo que el renacimiento de
la ciudad de Huesca se retrasara hasta finales del siglo XVI.
La construcción de la Casa Consistorial en 1578 es el hecho
que marca una nueva etapa, constituyendo el símbolo de un --
nuevo renacimiento urbano y el exponente de las nuevas posi-
bilidades ciudadanas. Este nuevo renacer coincide con una --
cierta reactivación económica en toda la Corona de Aragón, no
reduciéndose exclusivamente a este aspecto pues simultánea--
mente vino acompañado del nuevo espíritu de revitalización -
religiosa que comenzaba a inspirar la vida de todo el país.
Todo ello habría de manifestarse en el aspecto externo de la
ciudad, que es en definitiva el que nos interesa y la razón
de estos prolegómenos. Arquitectura y entramado urbano serán,
una vez más, la consecuencia de los determinantes de fondo, y
la expresión de la metamorfosis que la ciudad experimentó en
este período que comprende desde la construcción de la Casa
Consistorial hasta la guerra con los franceses llamada de la
Independencia.

(12) ibidem.

b) SIGLO XVII- EL ESPLENDOR DE LA CIUDAD CONVENTUAL Y UNIVERSITARIA.

- La afluencia de conventos.

En la medida en que el siglo XVI se acerca a su final, se vislumbra en todo el país la crisis que se avecina. El siglo XVII será un siglo de decadencia política y de marcada recesión económica. A pesar de ello, habrá aspectos, como -- eran los culturales y artísticos, en que se mantendrá un alto nivel de creatividad que harán del siglo, el siglo de oro español.

En el trasfondo, uno de los factores que alentó su vida fue la contrarreforma que se tradujo en una inusitada -- efervescencia de la vida religiosa, expresión del movimiento contrarreformista y tabla de salvación para muchos de los problemas que por entonces aquejaban al país. El número de clérigos y religiosos aumentó considerablemente alcanzando porcentajes que no se habían dado con anterioridad.

Este fenómeno tendría especial repercusión en Huesca, donde llegarían a establecerse numerosos conventos entre la ciudad y sus proximidades, de los cuales solamente uno, el de las capuchinas abriría su casa en la segunda mitad del XVII.- Todos los demás lo harían en la primera mitad de siglo, incrementando considerablemente los que ya había. La ciudad vendría a ser un gran convento para el que trabajaría un buen número de ciudadanos. Como dato muy elocuente de por sí, es suficiente con decir que llegaron a contabilizarse 48 edificios religiosos contando conventos e iglesias y más de 100 casas -- particulares eran tributarias al clero. De esta forma la característica distintiva de la ciudad en este período fue la conventual, frente a la de la edad media que había sido la mi

litar. Son los dos signos radicalmente opuestos, síntesis y expresión de dos épocas distintas y rasgos distintivos de la historia de la ciudad de Huesca.

En el momento que escribió Aynsa en 1519, contabilizó un total de 450 eclesiásticos frente a los 4.532 habitantes que calculó para la ciudad (13). En este momento la población eclesiástica suponía un 10 % del censo de población. Después de escribir su libro, a lo largo del XVII abrieron sus casas seis comunidades religiosas, de las cuales solamente la de los carmelitas descalzos sumaban 60 religiosos. Añadiendo a la cifra de eclesiásticos que él nos da, las cifras que el Padre Huesca contabilizó para los conventos que abrieron sus casas a lo largo del siglo, se deduce una cifra total de 610 eclesiásticos, lo que supone un 15 % del censo de la población.

-La Universidad como determinante de la prosperidad.

La Universidad que en este siglo se llamaría Sertoriana, fue la primera institución que experimentó las consecuencias de esta afluencia de religiosos a la ciudad. Al mismo tiempo era la explicación de esta avalancha. La Universidad estaba cobrando un merecido prestigio que reforzaría a lo largo del XVII, con la afluencia de alumnos atraídos por el renombre de algunos profesores y de las personalidades -- que en ella se iban formando. Tanto Aynsa como el Padre Huesca, tuvieron especial interés en recoger los nombres de las

(13) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 22.

personalidades que, vinculadas a la Universidad le dieron re nombre por haber dado lecciones en ella o haber salido de -- ella.

Este fenómeno de un creciente alumnado trajo consigo la necesidad de las sucesivas reformas que en los edificios se hicieron. A finales de siglo, por resultar pequeños, insuficientes e inadaptados, se proyectó otra fábrica de nue va planta, que, como veremos en su lugar, llegó a construirse resultando original y altamente expresivo de lo que la -- ciudad era y significaba en este momento para la cultura. El nuevo edificio volvió a resultar insuficiente. Blequa nos ha bla de los 600 alumnos que asistían cada año a finales de si glo, al mismo tiempo que sugiere la necesidad de levantar -- una nueva planta, pues el edificio había quedado insuficiente (14). Por entonces era necesario recurrir a los edificios de los Colegios Universitarios para "dar los repastos". Estos Colegios aunque reducidos en el número de becados que en -- ellos se formaban, adquirían también un gran prestigio, sobre todo, el Imperial de Santiago y el Real de San Vicente. Los dos harían fábricas nuevas para sus edificios que todavía -- hoy constituyen el símbolo de su prosperidad.

La Universidad de Huesca, ha sido la institución -- que desde su fundación ha estado íntimamente ligada a los --

(14) Arch. Real Acad. Hist.: BLEQUA "Descripción geográfica. .." manuscrito de 1792 fol 53; GEOFFROY DE GRANDMAISON "Le gouverneur français de Fuentes et de Huesca" en Publicaciones del Congreso internacional de la Guerra de la Independencia y su época" 1908, ZARAGOZA 1910 pag. - 14: el autor afirma que casi llegaban a dos mil los estudiantes eclesiásticos de la Universidad de Huesca.

avatares de la ciudad siendo consecuencia y expresión de los mismos. La ciudad, por su parte, siempre la consideró como algo muy vinculada a ella. De esto es prueba el que un ciudadano fuera uno de los cuatro patrones (15). Huesca encontró en la Universidad, su propia identidad, hasta el extremo de quedar sumida en una profunda postergación a partir del momento en que fue suprimida a mediados del XIX.

Los 600 alumnos que había en ella a fines del XVIII suponían aproximadamente un 10 % del censo de 1776 dado por Lezaun, quien nos habla de 1.335 fuegos. Desde el punto de vista arquitectónico y urbano, el número de edificios relacionados con la Universidad, incluyendo en ellos los conventos que fueron fundados y abrieron sus casas convirtiéndolos en colegios, hacen de la ciudad de Huesca una "ciudad universitaria" de rango menor a Salamanca o Alcalá de Henares, pero con similares características. Este aspecto es complementario al de "ciudad convento" de que hablé antes, porque en esta época la característica de la religiosidad está en total simbiosis en la mayor parte de las instituciones y en el trasfondo de la vida.

La Universidad y los acontecimientos relacionados con ella influyeron en el aspecto urbano de la ciudad y en la vida ciudadana. La plaza de la Catedral fue escenario durante mucho tiempo de las fiestas de investidura del grado de doctor (16). Los estudiantes dieron una nota de color en

(15) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág 637.

(16) ARCO GARAY R "Misterios, autos sacramentales y otras -- fiestas en la Catedral de Huesca" en "Revista de archivos, bibliotecas y museos" 1920 pág 11.

las calles de la ciudad a causa de la variedad de los ateneos que proclamaban la vinculación a un determinado colegio, y su presencia dió un tono peculiar a la de por sí tranquila vida ciudadana. Lugares públicos como la Casa de las Comedias y el Campo del Toro tuvieron su asidua y bulliciosa asistencia, y fueron escenarios de escaramuzas y tumultos estudiantiles (17). Las justas literarias y los juegos públicos se vieron reforzados en número y calidad con su participación (18).

- La influencia de las familias hidalgas.

El país vivió a lo largo del XVII un siglo de fecunda creación artística, en la que sobresalieron algunos mecenas que impulsaron el desarrollo de las artes. También florecieron en Huesca donde fueron otro de los factores importantes que contribuyeron a reforzar el matiz intelectual y creativo refinado que caracteriza a la ciudad de esta época. Entre todos se distinguieron las familias de los Abarca de Bolea, en la que destacó la poetisa Ana Francisca de Bolea, y la de los Lastanosa. Sobre todo esta familia con su prestigio propagó el nombre de Huesca. En ella encontraron aliento y protección numerosos artistas de las más variadas especialidades que se movieron en su círculo.

La casa de los Lastanosa fue célebre por su aspecto palaciego y por la academia literaria que en ella tuvo su sede

(17) MARTINEZ BARA. "El Obispo de Huesca don Pedro de Asensio Gregorio de Antillon y las representaciones teatrales durante el curso escolar" en rev "Argensola" 1952 - pag 53.

(18) AYNSA "Traducción de las reliquias..." Huesca 1612 pag 189 ss.

de. El edificio, totalmente desaparecido, tenía extensos jardines al gusto francés, donde lo curioso se mezclaba con lo exótico, y el capricho con el refinamiento: se llega incluso a hablar de la existencia en ella de un pequeño zoo con leones, y de un lago artificial navegable, además de un laberinto para la expansión jocosa y de otros detalles que le dieron celebridad (19).

Lastanosa cuyo máximo representante fue don Vincencio, llegó a formar un importante museo en el que destacó la colección numismática y la colección de objetos curiosos que en la época se denominaban "artificios". Bajo su protección trabajaron artistas, se formaron literatos y se publicaron obras literarias que han resultado piezas clave en la historia de la Literatura. El máximo exponente de esto fue la publicación del "Criticón" de Baltasar Gracian, quien en su obra hizo alusión a su protector y mecenas y a la casa donde vivió, con el lenguaje rebuscado y metafórico que le caracteriza (20).

No destacaron las familias nobles de Huesca en este siglo, por su poder económico, explicación a por qué en la ciudad no se emprendieron operaciones de ordenación urbanística de especial e intencionado significado, como ocurrió en otras ciudades bajo la iniciativa de nobles, obispos o grupos sociales. No obstante, el grupo de familias hidalgas --

(19) ARCO GARAY R "La erudición aragonesa en el XVII en torno a Lastanosa" Madrid 1934; COSTER A "Una description inédite de la demeure de Vicencio Juan de Lastanosa" - 1912.

(20) ALBORG J L "Historia de la Literatura española" Madrid 1974 t II págs. 828 y 861.

existentes en la ciudad, con sus posibilidades y características, son el exponente de lo que fue la ciudad y una de las razones de lo que la ciudad consiguió ser. Ni la arquitectura ni el aspecto urbano denotan una riqueza material excesiva, por el contrario las peculiaridades estilísticas de una y otro denotan unos planteamientos intuitivos. La arquitectura y el aspecto que la ciudad presentaba en este momento son mas bien la consecuencia de una actitud vitalista frente a las circunstancias. Las peculiaridades artísticas, lejos de buscar esteticismos apriorísticos o de intencionados deseos de solazarse en utópicos conceptos de la belleza, no pasan de ser la consecuencia de este planteamiento de subsistencia, que si bien no produjo prototipos reproducibles en las historias de arte, no por eso dejan de tener la frescura de lo -- que es espontáneo y la nobleza de lo que responde a la forma de ser y pensar de los hombres de una época. Arte sencillo, tosco, no exento de cierta brutalidad, pero en definitiva arte, porque responde y es expresión de las profundidades anímicas de quienes lo crearon.

- El espejismo de la prosperidad y recursos materiales.

El siglo XVII es un siglo de crisis económica en toda España. No fue Huesca una excepción en este aspecto, no obstante no lo sufrió con el dramatismo que caracterizó a -- otras ciudades, incluso llegó a experimentar una mejoría con respecto a la postergación en que vivió durante el XVI. Este ligero alivio en relación con el siglo XVI, fué general para toda la Corona de Aragón, que tardó mas que Castilla en experimentar los momentos de desarrollo y prosperidad que carac-

terizaron a la España del siglo XVI, siendo a finales de este siglo cuando se reactivó su economía.

La sensación de alivio, no obstante, que experimentó la ciudad fue de signo muy peculiar, pues a Huesca no llegó el oro de América, ni fue un importante punto para la celebración de ferias y mercados, ni tuvo una cabaña numerosa. Ni siquiera, al contrario de lo que ocurrió en otras tierras de la Corona de Aragón, permaneció en ella un número importante e influyente de moriscos que promocionaran el cultivo de las tierras. Aunque se hicieron, como veremos, importantes intentos en la cuestión de los regadíos, no llegaron a ser tan influyentes como para pensar que supusieran una transformación radical de su economía. Por otra parte y como queda apuntado, no hubo en la ciudad una burguesía poderosa ni una clase noble o clerical que acumulara grandes riquezas -- que de resbalón repercutieran en la prosperidad de la ciudad.

A pesar de ello, la ciudad entró en el XVII con aire esperanzador, pues cualquier soplo, por insignificante -- que fuera, podía causar sensación de alivio. El factor anteriormente apuntado, cual fue el de convertirse en ciudad universitaria con la consiguiente afluencia de estudiantes y aumento de la población, trajo a la ciudad ciertas posibilidades de prosperidad que le proporcionaron la sensación de alivio. Este, en parte, se constató bajo un signo no exento de contradicción, cual fue la revitalización de los gremios artesanales. Estos que continuaban siendo símbolo y realidad -- de una estructura económica retrasada, en la ciudad se reorganizaron a principios del XVII e incluso llegaron a crearse otros nuevos. La reorganización sirvió únicamente para cubrir mejor las necesidades interiores, pues son escasos los

testimonios que nos hablan de una producción suficientemente numerosa como para poder exportar a las ciudades vecinas y, como contrapartida, obtener con ello unas ingresos compensatorios.

A partir de 1590 es cuando se reorganizan casi todos los gremios existentes en la ciudad, y será después en el XVII, cuando se crearon algunos otros. De todos ellos, por estar más directamente relacionados con nuestro tema hay que mencionar al de los herreros que en 1634 recibieron nuevas ordenanzas del Concejo, el de alfareros que se crea en este siglo en fecha no precisa y que prosperó a consecuencia del aumento de la fabricación de ladrillos demandados por el incremento de la construcción, el de albañiles que se separó de los carpinteros y torneros con el que anteriormente tenían la denominación común de "obreros de villa", encontrando suficientes posibilidades de subsistencia ellos solos -- (21).

La actividad artesanal y la prosperidad se reflejó en las numerosas obras de arte que aparecieron en todas las iglesias y conventos, regalo de los gremios. Era el exponente de una cierta prosperidad y holgura que les permitió embellecer las iglesias a la hora de honrar a sus respectivos patronos. El fenómeno, no obstante tenía bastante de espejismo, pues como antes quedó apuntado, la economía era de simple subsistencia y aunque supusiera una importante cantidad de dinero las rentas de los numerosos conventos abiertos, que

(21) ARCO GARAY R "Notas históricas de economía oscense" en rev "Argensola" 1950 pág 111.

necesariamente se traducía en trabajo para los artesanos, es tos sin embargo no llegaron a hacer una producción que pudie ra competir con las de otras ciudades y núcleos de población. Ello acabaría desembocando en el consiguiente desencanto y - retraso que fue el siglo XVIII para Huesca a diferencia de - lo que ocurrió en otras ciudades españolas y que no se supe ró en el XIX, marcando una trayectoria y una forma de ser de la ciudad que todavía la caracteriza en la actualidad. Pero, antes de recapitular lo que en los siglos siguientes sucedió vamos a dejar constancia de otros aspectos relacionados con la economía de la ciudad del XVII, y en particular el de la agricultura.

En relación con la agricultura, quizá la faceta de los regadíos sea una de las aportaciones más originales por parte de la ciudad de Huesca. Algo se había hecho durante el XVI en relación con la puesta al día de las albercas que rodeaban la ciudad. Otro tanto se puede decir con los intentos realizados para un mejor aprovechamiento del Isuela para lo que se abrieron nuevas acequias y se repararon o construyeron los azudes (22).

Estas iniciativas se continuaron en el XVII, abrien do una importante acequia que cruzaba los términos de Lunes y Martes (23) y que llevaba el agua perdida del río Isuela a la alberca de Loreto (24). Pero más destacables son dos pro-

(22) BALAGUER F "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita" Zaragoza 1961 pág 117.

(23) "Estatutos de la ciudad de Huesca" Huesca 1646 pág 16 - ss.

(24) Arch. Mun. de Huesca: leg. num. 20 papeles de 1640.

yectos de excepcional interés y significado, de los cuales - solamente uno de ellos se llevó a cabo. Uno de ellos fue el intento de transvase del agua del Gállego al Isuela en 1656 que no se realizó por las protestas de los de Zaragoza (25). El otro fue la construcción de un pantano en Arguis. El Concejo lo había intentado construir en varias ocasiones, situándolo encima de Nueno. En 1687 se comenzaron las obras y se realizó donde todavía hoy se encuentra. El proyecto era - insólito e implicaba riesgo, por lo que surgieron numerosos obstáculos y cundió el excepticismo que finalmente fueron superados.

El proyecto fue de Francisco Artiga, el arquitecto de la Universidad. Es otro de sus originales proyectos que - distinguieron a la ciudad y ensalzan el ingenio de esta interesante personalidad. Colaboraron en diversas formas Manuel Aladin y Fray Antonio Falcón, ambos arquitectos, aquel de la Sala Capitular de la Catedral y este de la Iglesia de Santo Domingo. Si a ello añadimos la intervención de Sofí en el -- XVIII, podemos considerar la obra como labor de equipo formada por una parte de los más destacados arquitectos que hubo en la ciudad en este tiempo. La obra se terminó en 1703 (26).

Consecuentemente el resultado fue el aumento considerable de las tierras de regadío, algunos de cuyos productos de la huerta eran preferidos en otras partes, por ser más adecuados para la siembra como por ejemplo ocurría con los guisantes. De esta forma los labradores, que como vimos eran el grupo más numeroso y distintivo de la ciudad, vio incre-----

(25) ARCO GARAY R "Notas históricas de economía oscense" en rev "Argensola" 1950 pág. 105.

(26) ARCO GARAY R "El antiguo pantano de Arguis o de Huesca ..." Zaragoza 1924.

mentados y mejorados sus esfuerzos.

c) EL SIGLO XVIII -ESTABILIZACION REGRESIVA.

Tras las guerras de sucesión que introdujeron a los borbones, el país entró en un período de recuperación que a la larga se dejó sentir en una prosperidad generalizada, a ello contribuyeron los primeros intentos de producción industrial. La ciudad de Huesca, sin embargo, fue una de las ciudades que más sufrió las consecuencias del nuevo centralismo administrativo, entrando en otro período de postergación. Tras el espejismo de una ligera mejoría en relación con el período anterior y en contra de las circunstancias generalizadas, la ciudad vive también a contrapelo de los acontecimientos, pues habiéndose estabilizado su censo demográfico, ahora sufre una regresión, quedando totalmente postergada dentro de la organización general del Estado, abandonada a los mismos recursos y sistemas productivos y fuentes de riqueza del período anterior. El sistema de producción siguió siendo el mismo sin experimentar ninguna evolución, por ello no pudo competir con los sistemas de otros núcleos de población. En consecuencia, el sistema gremial se desmoronó, unas veces por haber entrado en conflicto sus componentes, otras por no encontrar nuevos cofrades y siempre por continuar con una producción deficiente. A todo ello vino a sumarse la incuria y abandono congenitos que, al decir de los comentaristas, se acentuó en este momento.

Todo esto queda resumido en un párrafo inédito, por estar manuscrito en la Academia de la Historia. Fue escrito por Blequa quien, quizá recargó las tintas, pero con la buena

intención de querer estimular e inculcar un espíritu de superación en sus ciudadanos, todo muy de acuerdo con un espíritu, una manera de ver las cosas y unas intenciones muy de la época y que vemos generalizados en otros documentos tanto de proyección nacional, como ocurrió con los de Jovellanos, como de carácter regional como por ejemplo los de Géneres (27). - Las palabras de Blequa son un importante documento para conocer la ciudad de Huesca en el XVIII.

"La principal industria de sus naturales y habitantes se reduce a sus labores: algunos telares de cañamos, linos, herramientas y colchas, con pocas tenerías y peynes, cuya industria en el día esta muy decaída. Los naturales o por falta de manos o por desidia y poca aplicación de que son ocasion los gremios exclusivos que se gobiernan por unas ordenanzas y prácticas directamente opuestas a todo adelantamiento, las que merecen especial reforma, no benefician sus simples, vendiendo la mayor parte de sus ricos cañamos y lanas a forasteros, de que resulta tanto atraso en todas sus fábricas e industrias que sería de la más considerable utilidad y se evitaría la ociosidad origen de

(27) GENERES "Reflexiones políticas y económicas sobre la población, agricultura, artes, fábricas y comercio del Reino de Aragón" Madrid 1793 Hay un transfondo ilustrado y propone soluciones concretas a cada problema.

todos los males. La Casa de la Misericordia puede con el tiempo ocurrir a estos daños.." (28).

Cuando Blequa escribió estas palabras, a finales - del XVIII, en la ciudad quedaban dos tenerías de las muchas que había habido, centradas sobre todo en el barrio de este nombre (29), tres jabonerías y dos ingenios para extraer la cera (30). El propio Corregidor de la ciudad, se quejaba por entonces de que los gremios escaseaban (31). Los tejedores, se habían reducido a siete, cuando por ejemplo en Jaca a fines del XVIII, había un centenar de telares (32).

La única industria que había sido próspera, era la de los peunes, pero por entonces ya estaba muy decaída y acabaría aniquilada cuando en Canfranc se estableció otra similar que estaba mecanizada. En el Archivo de protocolos de la ciudad hay un interesante inventario por el que consta que a mediados de siglo se enviaba parte de la producción de esta industria a Granada, Madrid, Calatayud y Zaragoza. En el inventario se llegan a contabilizar 200.000 unidades (33).

(28) Arch. Real Acad. Hist.: BLEQUA "Descripción geográfica. .." manuscrito de 1792 fol. 68.

(29) ibidem. fol. 71.

(30) ASSO I "Historia de la economía política de Aragón" Zaragoza 1798, edición de CASAS TORRES J M, CSIC Zaragoza 1947, pág. 126 y 44.

(31) ARCO GARAY R "Notas históricas de economía oscense" rev "Argensola" 1950 pág. 113.

(32) LACARRA J M "Aragón en el pasado" Madrid 1972 pág. 207.

(33) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. núm. 6594 fol. 72 - año 1739.

También el cáñamo fue de buena calidad, pero no supo industrializarse a pesar de ser considerable la cosecha de este producto (34). Por lo demás, eran los productos del campo los que daban vida a la ciudad, pero con un planteamiento económico de mera subsistencia. Cuando en el resto de Aragón se aumentó la producción agrícola en la segunda mitad del XVIII, de Huesca escribía Asso que su partido judicial estaba sumido en una gran infelicidad y miseria y que tenía escasez de recursos (35).

Con este panorama económico se comprende mejor la regresión demográfica en que se mantuvo la ciudad durante una parte del siglo XVIII con la consiguiente repercusión en el aspecto constructivo. Fue en la década de los veinte de este siglo cuando se constató una reactivación en este campo. Por entonces se terminó la iglesia de San Lorenzo cuya fachada y torre estaban inconclusas desde hacía unos cien años. Después se emprendieron la construcción de dos iglesias en la ciudad: la de San Francisco y la de los Jesuitas, y se rehicieron, casi todas de nueva fábrica, las ermitas que había en las proximidades haciendo en alguna de ellas, obras de considerable volumen, como en las de Salas y Loreto.

En el XVIII solamente un convento de mujeres se fundó en la ciudad, el Beaterio de monjas de Santa Rosa que aca-

(34) LACARRA J.M. "Aragón en el pasado" Madrid 1972 pág. 207.

(35) ASSO I "Historia de la economía política de Aragón" Zaragoza 1798, edición de CASAS TORRES S.M., CSIC Zaragoza 1947, pág. 42.

bó siendo de religiosas dominicas. A finales del XVIII seis religiosos de San Antonio Abad tuvieron una presencia fugaz en la ciudad, pues la orden fue extinguida por bula papal.

En consecuencia, la ciudad no experimentó ninguna transformación urbana importante. Unicamente a finales de - siglo se incrementó considerablemente la construcción de ca sas algunas de las cuales pasarían a ser de vecindad. El fe nómeno correspondía a un incremento y desarrollo demográfico que por entonces experimentó el país.

La ciudad termina este período con las guerras con Francia. La presencia de los militares de una y otra parte de la contienda vino a cambiar la monotonía de su vida y a añadir al paisaje urbano un matiz que a partir de entonces la ciudad ya no perdería: el de ser plaza de concentración militar. A pesar de ello ni se habían hecho ni se harían for tificaciones al estilo y según solución de las que se construyeron en otras ciudades. Unicamente hay un proyecto en - el archivo histórico del Ministerio del Ejército de Madrid para convertir en fuerte el Convento de Santa Clara y la -- plaza de San Juan de la Peña, pero felizmente no llegaron a efectuarse (36). Por entonces la guerra con Francia, aunque de forma menos estruendosa que en otras ciudades españolas, también dejó su huella destructora. Con la retirada del -- ejército francés, la ciudad se disponía a comenzar una nue-

(36) Fueron realizados en 1838 por D. Mariano Miguel y Polo, Mayor General de Ingenieros.

va etapa que no solo no le sería propicia sino que le traería nuevos tiempos de postergación y abandono.

CAPITULO 2º.-

2.- HECHOS URBANOS

8.3

a) ASPECTOS GENERALES.

- El Legado del pasado. Reactivación constructiva.

La guerra de los Pedros fue para la ciudad el final de la trayectoria próspera medieval. A partir de entonces, - Huesca pasaría dos siglos de anonimato y abulia, solamente - interrumpida por las reyertas ciudadanas entre familias.

Como consecuencia y signo de esta situación, se -- constata una ausencia de creatividad artística, sobre todo ar- quitectónica. Con dificultades se emprendieron obras en la - Catedral que no siempre se terminaron, como ocurrió con el - claustro que quedó definitivamente inconcluso. Será neces- ario que llegue el Obispo Juan de Aragón, para que dé el im- pulso final a las obras de la Seo. Las obras de la catedral se concluirán cuando finalice el siglo XV.

En el XVI, se emprendieron obras en el Convento de Santa María in Foris que tampoco se terminarían nunca. Unica- mente los dominicos tuvieron suficientes medios para reali- zar reedificaciones, ampliaciones y modificaciones en tolo - éste período de dos siglos. Ellos son los que, adelantándose a la época de revitalización que iba a vivir la ciudad en el siglo siguiente, realizaron importantes obras entre las que destacó una gran escalera que había de llamar la atención a todos cuantos la vieran. En los locales adaptados para Uni- versidad también se realizaron obras de ampliación y reforma pero no tuvieron la categoría de nuestra arquitectónica.

Hasta avanzada la segunda mitad, tampoco la arquitectura privada experimentó ningún estímulo para su renovación. Los edificios para pequeña vivienda sobraban y las familias de mas alta posición social todavía no habían encontrado aliciente para superarse unas a otras construyendo suntuosas casas.

Es de por sí elocuente y constituye un valioso documento por lo que tiene de expresivo y por su importante -- contenido informativo, una de las ordenanzas de 1587 que por estar en un momento de transición entre dos épocas, ya reproduje cuando estudiamos la edad media y el siglo XVI, y que - ahora vuelvo a adjuntar, pues nos sirve para descubrir cómo era y estaba la ciudad a principios de la edad moderna:

"... Item porque derribandose los edificios y casas de la ciudad y no bolbiendo a reedificarlos, vendria la ciudad en disminución, estatuisimo que nadie puede derribar edificio, ni casa en la dicha ciudad, sino para bolverla a renovar..." (1).

El testimonio de esta ordenanza es importante pues a través de ella se palpa la conciencia de ser ciudad en disminución y venir a menos. El aspecto que ofrecía la ciudad - en este momento debía ser desolador, con casas progresivamente en ruina y abandonadas. Para suavizar esta sensación la - ordenanza anterior proseguía:

(1) "Ordinaciones del regimiento de... Huesca" Huesca 1587 - pág. 90.

"... ni menos pueda edificar de tapia de -
tierra sino que a la parte de la calle, la
casa sea toda de argamasa, o rejola o pie--
dra picada..." (2).

Las cosas, no obstante, iban a cambiar o estaban --
cambiando por ese tiempo. El hito de este cambio fue la cons-
trucción de la Casa Consistorial. Su construcción coincidió
con el principio de una nueva época en que la ciudad iba a -
vivir momentos de vitalidad. Como consecuencia de esa vitali-
dad empezarían a edificarse una serie de edificios para vi--
viendas de familias acomodadas que no solo serían la eviden-
cia de una reactivación económica, sino también exponente de
una originalidad creativa y la aportación aragonesa a la his-
toria de la arquitectura doméstica.

Comenzado el XVII, la ciudad, vivió unas décadas de
florecimiento y actividad constructiva. Coincidió con la pri-
mera mitad de siglo para decrecer en la segunda, y tuvo su -
momento de mayor intensidad entre 1607 en que se comenzó la
iglesia de San Lorenzo y 1627, en que se demolió la de San -
Ciprian. Es un período de tiempo en que se reedificaron igle-
sias y se ampliaron conventos, se completaron los servicios
ciudadanos y se construyeron nuevas casas de viviendas.

- Peculiaridades estilísticas locales.

En cuanto a la calidad y categoría de la arquitectu-
ra construida en este período hay que precisar que más que -

(2) ibidem.

la aportación de prototipos a la historia de la arquitectura universal, nos ofrece aspectos importantes para desentrañar la historia de la ciudad, de tal forma que es insoslayable -interpretarla en términos de contenido semántico. No fueron destacados arquetipos los que se construyeron en la ciudad, ni siquiera se tuvieron en cuenta depurados modelos. Parte -de la arquitectura que se construye durante este tiempo está inspirada en estilos que suponen una regresión con respecto a los de otros puntos de la geografía hispana. Por otra parte ni siquiera se les tendrá en cuenta como modelos a imitar fielmente sino que simplemente serán pautas que libremente -inspirarán los diseños, dándose el dato muy significativo de estar manteniendo estilos completamente sobrepasados por --otros, con la consiguiente concepción arcaizante. Cuando se construya la iglesia de San Lorenzo se hará una síntesis de planta de tres naves de igual altura de concepción gótica --con abovedamiento renacentista, y esto en época en que el barroco español ya tiene su propio lenguaje. Aunque no sea precisamente en la ciudad, contribuye a entender mejor este fenómeno el recordar que en Santa Eulalia la Mayor se hizo una bóveda cubierta con terceletes y combados en 1666 y que en -Nocito se hace una iglesia inspirada en el románico en 1587. Ya en la ciudad, la casa de los Aisa, del XVII, todavía tiene alero de recuerdos góticos.

Naturalmente todo no se redujo a la revitalización de estilos pasados en la arquitectura oscense de este período., pues hay otras muestras arquitectónicas que denotan la -presencia en la ciudad de buenos arquitectos con gran erudición, y que estaban al día en las corrientes artísticas, e -incluso sus diseños supusieron una visión de futuro en con--

cepciones espaciales y recursos técnicos. Como muestra de -- ello se puede mencionar el Claustro del Convento de San Francisco de depurado contenido clasicista, y el edificio de la Universidad cuya planta octogonal es un precedente de todo -- lo que se construirá después con esta figura geométrica.

Pero a decir verdad, y buscando una panorámica más exacta de la realidad, ni las timideces innovadoras ni los dis seños arriesgados constituyen las notas definitorias del panorama arquitectónico general. El resultado global es de una cierta pobreza y austeridad expresiva, no exenta de cierta -- vacilación y añoranza estilística, constituyendo un documento gráfico que habla de la marginación geográfica y olvido -- político. El material empleado, que fue casi exclusivamente el ladrillo, refuerza estas notas distintivas y contribuye a hacer más elocuente el contenido de fondo que trasmite este lenguaje y que palpita en la estructura social de la ciudad de entonces.

Sería inexacto concluir en una desvalorización de -- la arquitectura de esta época. Ello llevaría, y de hecho ha llevado, al menosprecio de las escasas muestras arquitectónicas que han llegado a nosotros con las fatídicas demoliciones que no tienen otro argumento justificante que el encontrarse ante obras arquitectónicas que no son catalogables en las grandes historias del arte. Por el contrario, la pobreza expresiva, se convierte en expresión y la elementaridad de recursos estilísticos en estilo que definen la identidad de la ciudad. Ellos son los postulados que inspiraron esta arquitectura construida en ladrillo, de escasos juegos volumétricos y elementales canones de proporción, mesurados motivos decorativos e intencionada ausencia de bruscos contras

tes. Las fachadas con los vanos, a veces anarquicamente dispuestos, proporcionan soluciones que aunque lejos de una solución simétrica, configuran composiciones inspiradas por una espontaneidad de base vitalista, mas que por la medida racionalizada. Las fachadas lejos de presentar fuertes contrastes de claroscuros y recargadas ornamentaciones de convulsivos efectos, se limitan a proporcionar variedad dentro de la suavidad y mesura. Todo ello se consigue con el ladrillo, al que se le saca todas las posibilidades que puede ofrecer combinándolo en distintas posiciones y presentándolo en variadas formas: placas y mechinales, formas aplantilladas e hiladas combinadas, son las posibilidades y recursos de esta arquitectura con los que se generarán los adornos y contrastes que le caracterizan. En resumen, el ladrillo adquiere el rango de elemento expresivo y la arquitectura, una vez más, es la expresión de todo el trasfondo social que alentaba la actividad de la Huesca del XVII y XVIII.

- Matices de la evolución formal.

La arquitectura durante todo este período no se concretiza en unas soluciones estables sino que manifiesta una cierta evolución destacable. En la primera parte de este período, junto a las vacilaciones a que antes nos referíamos, de tradición gotizante, encontramos muestras inspiradas en el renacimiento, que llegan a reflejar los postulados recogidos por los tratadistas, como en el caso del claustro del Convento de San Francisco, o de sobria elegancia como en la Capilla del Santo Cristo de la Catedral o de raigambre regional como en el edificio de la Casa Consistorial. En este momento se emplea a veces la piedra, después, en la época de -

la construcción de los conventos, se usará exclusivamente el ladrillo en soluciones de acentuada planimetría y de austeridad expresiva. Tal es el caso del Convento de Capuchinas y, deduciéndolo de las descripciones llegadas a nosotros, de -- otros conventos construidos en la primera mitad del XVII, ya desaparecidos en la actualidad.

A finales de siglo con la construcción del Convento de Santa Teresa y de la Iglesia de Santo Domingo, la creatividad de los maestros adquiere mayor soltura, y usando los -- mismos elementos y manteniéndose dentro de la tónica local, consiguen hacer menos dura la austeridad y más expresivo el lenguaje.

El siglo XVIII, es siglo de cierta estabilización -- para la ciudad, en que la actividad constructiva solo se manifiesta mediante realizaciones esporádicas que presentan -- dos notas, tener lugar preferentemente en las cercanías de -- la ciudad y ser realizadas en los interiores de los edifi-- cios, dándose el caso de llegar a respetar escrupulosamente los exteriores como en la iglesia de Salas, donde se acomodó un interior barroco dentro de una iglesia románica. La adaptación evidencia la habilidad del arquitecto que supo replan-- tear el espacio interior, consiguiendo una ambientación ge-- nuinamente barroca, por la nueva distribución, la inclusión de la cúpula y la ornamentación, dentro de una estructura tan radicalmente opuesta en concepción espacial y lenguaje como es el románico.

Es en los interiores de la iglesia como la menciona-- da de Salas, la de la Compañía y la de San Francisco donde -- se consiguen conjuntos moderadamente recargados de inspira-- ción barroca, Al exterior sin embargo se mantiene si no se --

acentúa, la austeridad distintiva de la arquitectura oscense del XVII. Son los síntomas de un clasicismo conocido de -- oidas pero no asimilado, que por otra parte, es la consecuen-- te expresión de esta nueva etapa de replegamiento con indi-- cios de regresión que estaba viviendo la ciudad. Una única - construcción vino en parte a romper el aislamiento estilísti-- co con respecto a lo que se estaba construyendo en otros pun-- tos de la geografía hispana: fue la fachada del Colegio de - San Vicente. Es excepción por tratarse de una fachada mas or-- namentada, y por presentar rasgos de estilos de ámbito mayor que el local que no por eso está ausente.

Después de esta visión de conjunto presentada dia-- crónicamente vamos a estudiar globalizadas las distintas -- muestras arquitectónicas que luego analizaremos individual-- mente.

b) NUEVAS CONSTRUCCIONES Y OBRAS DE ADAPTACION.

- SIGLO XVII.

. Edificios civiles.

En 1578 estaba en construcción la Casa de la Ciudad, que era la sede del Concejo. En su interior estaba la - sala de Audiencia del Justicia en el zaguán de la misma, al pie de la escalera, cuyos motivos formales y soluciones técni-- cas serían imitados posteriormente en otros edificios de la ciudad. La fachada construida a comienzos del XVII, haría de este edificio una interesante muestra de arquitectura civil aragonesa.

En 1626 se construyó una nueva Casa de Comedias que aunque era de promoción particular desempeñó un importante papel en la vida ciudadana. No sabemos exactamente en qué momento se construyó el nuevo desollador donde se mataba la carne que se consumía en la ciudad. Sabemos que existía en 1587 estando situado en el camino de Zaragoza. En su edificio se hicieron importantes obras de adaptación en la década de los treinta. Otro tanto sucedió por las mismas fechas con el Almudí de la ciudad que, por entonces, y en fechas sucesivas, se amplió tras la adquisición de casas contiguas, dotándolo de depósitos y "pozales" adecuados.

Por su funcionalidad y destino hay que mencionar también aquí en este epígrafe la "casa de los canónigos" estilística y urbanísticamente importantes, pues contribuyó a configurar la Plaza de la Catedral adecuándose perfectamente a la peculiaridad del espacio concebido para los espectáculos.

En relación con los espectáculos hay también que mencionar aquí el "campo del toro" que, aunque ya existía de antes, se cuidó mucho durante todo este siglo dada la utilidad que tuvo y la frecuencia con que se empleó. Posiblemente hubo también un trinquete en las proximidades de la iglesia de San Lorenzo del que solo quedó referencia en el nombre de una calle que hoy se denomina de los Argensola.

Importantes obras de ampliación se hicieron también en el Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza que pasó a ser el principal y mejor atendido de la ciudad. También se realizaron obras de consideración en los edificios adaptados para Universidad, entre ellas se adaptó para teatro parte del viejo palacio real que se conservaría en el momento de la construcción del nuevo edificio a fines de siglo. La construcción

del nuevo edificio de Universidad constituye otro de los hitos constructivos y viene a ser como el remate de este siglo que, como vimos, había comenzado con la construcción de la fachada de la Casa Consistorial.

. Colegios Universitarios.

Varios fueron los colegios vinculados a la Universidad. Alguno de ellos ya existía desde antes, y había adquirido un merecido prestigio como el de Santiago. Otros como los de San Vicente y Santa Cruz eran de más reciente creación, de fines del XVI, y se incorporaron a la Universidad durante el XVII. El de Santa Orosia se estableció en 1634 -- procedente de Jaca.

También durante el XVII las casas religiosas abrieron sus colegios con vistas a preparar a sus afiliados en la Universidad: cistercienses, agustinos recoletos, carmelitas descalzos y mercedarios se sirvieron de las enseñanzas en ella impartidas y contribuyeron a su creciente alza durante todo el siglo.

De los colegios que tenían una autonomía por no estar vinculados a las Órdenes religiosas, solamente el de Santiago construyó nuevo edificio junto a la Casa Consistorial, en un lenguaje arquitectónico a tono con esta. Los de Santa Cruz, Santa Orosia y San Vicente, estuvieron en casas mas modestas, probablemente sin ningún rasgo de suntuosidad. El de San Vicente, no obstante, construyó un nuevo edificio a mediados del XVIII, de características que como antes apuntamos suponían una excepción en la tónica y peculiaridades de la arquitectura local. Finalmente a fines de siglo, en 1687, los jesuitas a quienes se les había adjudicado la enseñanza

de Gramática, lograron que la ciudad les construyera los edificios para las Aulas, sin que sepamos como fue el edificio que albergó esta sección de la Universidad pues han desaparecido, sin que haya llegado a nosotros ni siquiera su descripción.

. Edificios religiosos.

Más importante fue la actividad constructiva bajo el signo religioso de acuerdo con la peculiar forma de vivir característica de este siglo y como consecuencia del crecido censo de eclesiásticos.

Las iglesias no vinculadas a alguna orden religiosa en su mayor parte fueron renovadas construyendo naves nuevas sobre antiguas estructuras, la de la Magdalena en 1604 y la del Sancti Spiritus en 1616 fueron reedificadas en buena parte. Se hicieron importantes obras en la iglesia de San Pedro donde se construyó la capilla de los santos Justo y Pastor entre 1643 y 1677. Se reedificó de nuevo la planta de San Lorenzo entre 1607 y 1621 y, a pesar de la escasez de medios - que siempre la caracterizó, también renovó parte de sus estructuras la de San Martín hacia 1650. En la Catedral también se hicieron algunas obras, de las cuales la más destacable es la construcción de la Capilla del Santo Cristo entre 1622 y 1625.

De nueva construcción se hicieron dos ermitas dentro del casco urbano. Una se adaptó en la antigua casa del Temple y la otra dedicada a San Andrés se construyó de nueva planta en el sector norte de la ciudad cerca de donde estaba la Zuda, donde ya había varias iglesias y capillas.

La mayor parte de la actividad constructiva corrió a cargo de las comunidades religiosas. Las que de antes estaban establecidas en la ciudad también renovaron y ampliaron sus servicios. Los dominicos lo hicieron en varias ocasiones y en sucesivas etapas durante este período: una gran escala a fines del XVI, el claustro en 1613 y la iglesia en 1695. Los mercedarios ampliaron el convento y construyeron una nueva iglesia en 1603. Los franciscanos rehicieron por completo el convento hacia 1614 y también lo hicieron por entonces los carmelitas descalzos.

Nuevas construcciones: importantes por su número y el volumen de obra realizado que habría de repercutir necesariamente en la alteración del entramado urbano, fueron las nuevas construcciones llevadas a cabo por las comunidades que por entonces vinieron a la ciudad. Los capuchinos fueron los primeros en venir instalándose en ella en 1604. Acogidos con júbilo y ayudados con generosidad, no eligieron el casco urbano para construir su casa sino que se situaron en las inmediaciones por su parte norte, donde construyeron el convento con claustro e iglesia, pobre y no muy grande. Los siguientes en establecerse en Huesca fueron los jesuitas en 1605, que se instalaron según su costumbre en lo más céntrico de la ciudad, en el casco viejo, junto a la iglesia de San Vicente. Poco a poco fueron adquiriendo los solares que necesitaban de manera que, aún de forma intermitente, estuvieron en obras durante todo el tiempo. Los agustinos recoletos ya tuvieron dificultades para establecerse en la ciudad, pues por su condición de mendicantes y la abundancia de conventos constituían una mer-

ma para las posibilidades del resto de los eclesiásticos que vieron amenazado su porvenir y, por ello, pusieron obstáculos. Superada la resistencia y habiendo obtenido licencia, comenzaron a construir en 1616.

No tuvieron resistencia los cistercienses, que en 1618 abrieron un colegio para que sus monjes estudiaran en la Universidad. Se establecieron en la plaza denominada de San Bernardo por ser su santo fundador, y que antes se había denominado del arcediano Vera, en cuyas casas hicieron un sencillito convento desaparecido en la actualidad, pero que estaba dentro de la línea constructiva aragonesa.

Hasta este momento todas las iniciativas habían sido por parte de los conventos de hombres. Fue en 1617 cuando hubo un intento de formar una comunidad de mujeres. Junto a la iglesia de La Magdalena un grupo de ellas se constituyó en beaterio, siendo todo cuanto sabemos por la noticia que nos da Aynsa (3), pues desconocemos en qué quedó la iniciativa, ya que no hay mas noticias de esta comunidad.

Mejor resultado obtuvo la siguiente iniciativa de comunidad religiosa que fue la de las Miguelas en 1623. Construyeron su convento junto a la iglesia de San Miguel, cuya fábrica quedó tal como era desde mediados del XIV en que se había comenzado a hacer una nueva iglesia. Dentro de ella se limitaron a construir un coro alto y otro bajo.

Pocos años después, en 1627, tuvo lugar otra fundación que tiene algo de insólito por los que la fundaron, los benedictinos de Montserrat, y por haberla fundado en Huesca.-

(3) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 586.

La abadía compró una casa en la que hizo una pequeña iglesia y hospital, al frente del cual había un monje sacerdote. No aparecen claras las motivaciones de esta fundación.

De especial repercusión fue la instalación en la -- ciudad de los carmelitas descalzos que lo hicieron en 1632.- Su deseo de abrir casa en Huesca estaba relacionado con la - Universidad, por lo que abrieron colegio en el que llegó a - haber una comunidad formada por 60 religiosos. Su presencia atraería a la comunidad homonima de carmelitas descalzas.

En 1648, fue otra comunidad, la de religiosas capuchinas, las que construyeron su convento y abrieron iglesia al culto público.

Una nueva comunidad religiosa, también de mujeres, se formó en 1663 por desmembración de parte de las existentes en las Miguelas. Formaron el convento de la Asunción -- construido junto a la iglesia de San Vicente el Alto que en parte transformaron.

El último de los conventos construidos en este siglo XVII, fue también de religiosas. Las carmelitas descalzas, aunque vinieron a la ciudad en 1641 no edificaron nuevo convento hasta 1674.

En realidad después de la peste de 1651 ninguna -- otra comunidad religiosa vino a establecerse en Huesca en lo que quedó de siglo. Aunque las monjas de la Asunción y las - de Santa Teresa construyeron sus conventos en la segunda mitad de siglo aquellas eran escisión de otro de los conventos existentes, el de San Miguel, y estas vivían en unas casas - de la calle de San Martín. La fecha de 1651 marca un tope en el desarrollo demográfico y urbano de la ciudad.

- SIGLO XVIII.

Durante este siglo solamente un convento de mujeres y otro de hombres se establecieron en la ciudad. Aquel fue el de dominicas de Santa Rosa que, aunque constituidas en beaterio en 1725, no comenzaron su iglesia hasta 1767, para quedar abierta al público en 1771. El de hombres, bajo el titular de San Antonio Abad fue de comunidad poco numerosa, desconociéndose el momento en que vinieron a Huesca. Fue en 1772 cuando construyeron su iglesia quedando extinguidos en 1791.

Debido a la menor afluencia de religiosos y a que todas las comunidades religiosas habían modificado sus edificios con anterioridad, durante este siglo se hicieron pocas obras en sus fábricas, dotándolos, sin embargo, en su interior de numerosos retablos y objetos de culto. Se hicieron, no obstante, algunas obras en las que se aprecian algunas diferencias con respecto a las construidas en el siglo anterior, como ya antes insinué. Fue a principios de este siglo, en 1704 cuando las Carmelitas Descalzas construyeron la iglesia que todavía no tenían. Los franciscanos, que en las obras del siglo anterior habían conservado la primitiva iglesia, la sustituyeron por otra en 1737, de proporciones y suuntuosidad barrocas. También construyeron nueva iglesia los jesuitas, a mediados de este siglo, reproduciendo uno de los modelos que les son característicos.

Escasas fueron también las iniciativas del clero secular, siendo no obstante destacable que en el Sínodo de 1716 se prestó una especial atención al cuidado y mantenimiento de los edificios religiosos entonces existentes, esta

bleciendo en uno de sus cánones que debían repararse las iglesias, principalmente los tejados, y debían cuidarse las casas abadías (4). En los distintos sínodos que tuvieron lugar a lo largo del siglo, se establecieron algunas normas relativas a los enterramientos en los interiores de las iglesias, a la -- disposición de los bautisterios y adecuación de los altares y retablos, que si bien son de interés secundario con respecto al tema principal del presente estudio, conviene tener en -- cuenta pues son la explicación a algunos de los detalles relacionados con el estudio de la arquitectura y arte en la diócesis.

Con respecto a las obras de más envergadura, la parroquia de San Lorenzo construyó su inacabada fachada dotando la de torre y sustituyó, hacia 1750, la primitiva cúpula por no se sabe qué razones. De las demás parroquias, la de San -- Martín en 1718 sustituyó el chapitel de la torre, pues una -- tormenta lo había dañado considerablemente.

En los alrededores y proximidades de la ciudad se emprendieron obras de cierta importancia: La iglesia de Salas -- se comenzó en 1722. La de Cillas, estaba terminada en 1744 y en 1777 se terminó la de Loreto que llevaba muchos años en -- construcción. En las tres intervino el arquitecto José Sofi -- que fue el arquitecto más destacado durante este siglo.

Estas son todas las iniciativas constructivas que se registraron a lo largo del XVIII no teniendo lugar ninguna de

(4) "Constituciones synodales del Obispado de Huesca" Huesca 1716 pág. 321.

promoción civil o al margen de los eclesiásticos.

Mas por lo que significan para la historia de la ciudad que por lo que suponen de aportación a su aspecto arquitectónico, hay que dejar constancia de que tambien en la ciudad existió la Institución de la Enseñanza, fundada por el Obispo Sánchez Sardinero que encomendó a las religiosas de Santa Rosa el cuidado de las niñas, y para los niños hizo unas escuelas en la plaza de las Aulas que quedaron abiertas en 1782. Poco después otro obispo, Cayetano de la Peña intentó habilitar para Casa de la Misericordia, el antiguo convento de Agustinos pero el proyecto sufrió un retraso hasta fines de siglo a consecuencia de las guerras con Francia.

De esta forma queda enumerada la totalidad de las iniciativas constructivas llevadas a cabo con una cierta proyección pública. Su ritmo de construcción durante estos dos siglos, en las que hubo marcadas intermitencias, el signo que las impulsó y el volumen de obra de cada proyecto, están en simbiosis con los factores sociopolíticos del momento, y describen una curva paralela a la evolución de la ciudad que ilustra su historia y, al mismo tiempo, encuentra explicación en ella.

c) ARQUITECTURA DOMESTICA.

La arquitectura doméstica en Aragón constituye una de las aportaciones peculiares a la historia de la arquitectura, siendo en la segunda mitad del XVI cuando se perfilaron sus características. Naturalmente en Zaragoza es donde se conservan las muestras más destacadas.

En Huesca también se construyeron algunos edificios que tenían presente el prototipo generalizado. Aunque se han perdido algunos edificios, sin embargo los conservados constituyen un buen conjunto que dan idea de la forma de construir en la ciudad, denotan el nivel de desarrollo socioeconómico conseguido y la menor relevancia social de las familias con respecto a Zaragoza. Los viajeros del XVI alabaron la construcción doméstica de esta ciudad cuando ellos mismos habían puesto de manifiesto la mala apariencia y pobreza de materiales de las viviendas del resto del país (5). No sabemos exactamente que impresión produciría, por entonces, Huesca a los que la visitaron. En realidad ninguno de los viajeros escritores, a excepción de Labaña, pasó por la ciudad, dada su marginalidad geográfica, y éste no hizo ninguna alusión al tema. No obstante, por las muestras a nosotros llegadas, por las referencias de los ejemplares perdidos y por la deducción indirecta de otras fuentes, podemos concluir que la ciudad se insertó en la línea de lo característico en el resto de la región.

- Construcciones hidalgas.

En la segunda mitad del XVI, las familias infanzoneras comenzaron a sentir el deseo de emulación a la hora de usar signos externos que patentizaran su rango y lo sobreexaltaran con respecto al de los demás. De esta época, siglo XVI, solamente nos ha llegado la fachada de los Climent. Es

(5) LAMPEREZ V "Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la edad media" Madrid 1917 pág. 31.

edificio que conserva la peculiaridad y distintivo de los -- adornos platerescos que contornean sus ventanas. Similar era la de los Lastanosa que solo conocemos a través de un grabado. Su distintivo era una torre que tenía en el extremo sur de la fachada. De esta época debió ser también la de los Abarca de Bolea, conservada pero muy alterada. A juzgar por el dibujo -- conservado del XIX tuvo también adornos platerescos entorno a las ventanas.

Fue en el XVII, correspondiendo a una situación relativamente próspera de la ciudad, cuando se construyeron buena parte de las edificaciones domésticas. La de los Aisa, a punto de desaparecer, tiene portada de esta época pero todavía -- con influencias gotizantes en la solución adoptada en el alero. Las de Ara y Ena, en la calle de las Cortes, aunque transformadas y de aspecto austero, ofrecen uno de los rasgos que -- llamaron la atención en la arquitectura doméstica de Huesca, la de ser bastante altas en relación con las edificaciones de tipo medio de entonces.

Las hay también que vienen a ser como una simplificación de los prototipos generalizados en la región. En las de Huesca la austeridad es la nota dominante y la simplicidad de líneas se reduce a lo esencial sin que por ello dejen de tener interés: por el contrario se inscriben en esa característica distintiva y predominante de la arquitectura local del XVII -- que más arriba hice notar al hablar de la arquitectura de carácter público. En este tipo habría que incluir la del Conde de Guara que, a pesar de tener una fachada simple y austera -- se dispuso ante ella una plazuela que le sirviera de prosce--nio, al igual que se hizo con las fachadas de las iglesias, -- por simples y austeras que pudieran ser. Las alteraciones que

esta casa ha sufrido al adaptarla a colegio han introducido en ella algunas mistificaciones que habría que reparar.

De época posterior se conservan tres en el Coso, además de la de Climent antes mencionada. Son las de Oña, Claver y otra que sin nombre específico está en el número 40 del Coso bajo. Constituyen ejemplares interesantes que, junto a las anteriores, sirven para definir una forma de construir en la ciudad en el período que va desde la segunda mitad del XVI hasta el XVIII.

Repartidas por el resto del casco urbano quedan residuos de otras que, a veces, se reducen en la actualidad a poco más que el escudo, como ocurre con la de los Artigolas, o que están tan transformadas que los elementos genuinos resultan extraños, como ocurre con la de los Ximenez, en cuya fachada sólo destaca un portalón en arco.

De todas las edificaciones de carácter doméstico -- una pérdida lamentable fue la de los Abades de Montearagón, cuyo patio interior estaba en la línea de los construidos y conservados en Zaragoza y son típicos en Aragón. Fue demolida a principios de siglo. De todas ellas hablaré al ir analizando y reconstruyendo cada uno de los sectores de la ciudad en esta época.

8.1

- Construcciones populares. Bases para su datación.

Las edificaciones de las casas solariegas sirvieron de modelo para las construcciones domésticas populares mas modestas. Son bastantes los ejemplares mas o menos transformados que se conservan de arquitectura doméstica popular y que fueron construidos entre el XVI y XVIII. Naturalmente -- abundan mas en la medida en que nos remontamos menos en el --

tiempo. Los rasgos que el conjunto de lo conservado ofrece y alguna escueta nota documental nos permiten establecer una - síntesis:

En la edad media, y por tradición árabe, se constru
yó bastante en tapial. A ello debio referirse el Anonimo de
Almería, que por los tiempos de la reconquista escribió de -
Huesca diciendo que era una ciudad en la que no se encontra-
ban piedras y si las había eran pequeñas (6). El tapial como
sistema constructivo arraigó considerablemente y de hecho no
se desterró por completo hasta el siglo pasado. El carácter
frágil de este material lo hacen mas perentorio que cual- -
quier otro y requieren un cuidado que de no tenerlo acelera
su ruina. Esta fue la situación y la causa que en 1587, lle-
vó al Concejo a dictar una escueta norma que, en parte ya he
mos reproducido, y que resulta ilustrativa a la hora de esta
blecer una trayectoria en la arquitectura doméstica de la --
ciudad:

"... estatuímos que nadie pueda derribar edifi
cio, ni cosa en la dicha ciudad, sino para bol
verla a renovar, ni menos pueda edificar de ta
pia de tierra, sino que a la parte de la calle,
la casa sea toda de argamasa, o rejola, o pie-
dra picada so pena de hacer al tal que la de--
rribare, bolverla a reedificar de nuevo lo que
uviere derribado a sus costas..." (7).

(6) BALAGUER F "La muerte del Rey Sancho Ramirez y la poesía
épica" rev, "Argensola" 1953 pág. 199.

(7) "Ordinaciones del regimiento de Huesca" Huesca 1587 pág.
90.

A partir de entonces los edificios se reedificaron de ladrillo, lo que contribuyó a dar un carácter homogéneo a la ciudad. Sin embargo, no tuvo vigencia perpetua esta norma, pues aunque de hecho no fue derogada, aparecen casas construidas en tapial en el XVIII.

Comparando los distintos aparejos usados en las edificaciones conservadas he podido llegar a la conclusión de - que existe una diferencia en las dimensiones de los ladrillos, en la forma de disponerlos en las edificaciones, y en la argamasa que los compacta, que constituye un excelente punto de apoyo para datar algunas edificaciones. En relación - con esta observación resulta muy esclarecedora la ordenanza publicada en 1587 en la que se estableció, en relación con - la modificación de las dimensiones de los ladrillos:

"Item estuimos y ordenamos que por todo el -- mes de Hebrero proximo venidero, este a cargo de los jurados mandar hazer patrones de tejas, y rejola, los cuales esten marcados con la marca que pareciere a los dichos jurados y que la rejola y patron della, ha de ser mayor que la que agora se haze, y mas gruesa..." (8).

La ordenanza continua formulada en términos muy tajantes, llegándose a penar con la considerable cantidad de - 100 sueldos a los que la incumplan. Efectivamente, después - de un estudio comparativo se observa que los ladrillos fueron alargados, ensanchados y engrosados a partir de entonces,

(8) ibidem. pág. 97.

permitiendo establecer la cronología de las edificaciones a partir de este estudio del material.

Los estatutos de 1646 vuelven a hablar del asunto, - nombrando varias personas para que se encarguen de hacer nuevos patrones, no obstante en esta ocasión no se dice que tienen que modificarse las dimensiones (9).

A partir de entonces en las ordinaciones de 1654 -- (10) y 1703 se mantiene la misma normativa, aunque la multa - fue rebajada a la mitad. En las de este último año se establece:

"Estatuimos que todos los que hizieren texa y - ladrillo en la ciudad y sus terminos, la hayan de hazer conforme los patrones, que la ciudad - tiene, y no con otros, y si no lo hizieren y se hallaren otros patrones, o moldes en sus casas, o obradores, incurran por vez en pena de cincuenta sueldos, aplicaderos al Almutazaf y acusador igualmente..." (11).

Volviendo a la normativa de 1587, encontramos todavía otra ordenanza muy importante para el estudio de la arquitectura doméstica. En esa ocasión también se estableció:

-
- (9) "Estatutos de la ciudad de Huesca" Huesca 1646 último folio.
 - (10) "Ordinaciones del regimiento y gobierno de la ciudad de Huesca" Huesca 1654 pág. 167.
 - (11) "Ordinaciones del regimiento del la vencedora ciudad de Huesca" Zaragoza 1703 pág. 142.

"Item ordenamos que nadie pueda reparar ni de nuevo hazer rafe alguno, ni salida en dicha ciudad, so pena de ser derribados ipso facto, los tales rafe y salidas..." (12).

Esta ordenanza propició un nuevo tipo de alero hecho con ladrillos dispuestos en hiladas, conseguidas con la colocación variada de los ladrillos en dientes de sierra, cartabones, dentellones, filetes, etc. Sin embargo, no debió mantenerse con rigidez esta norma, pues en fechas posteriores encontramos aleros de madera según la costumbre tradicional, aunque de gran valor artístico, en las casas de Claver, Oña, etc.

Con todos estos elementos he podido establecer unas tablas-base que ayudan la catalogación cronológica de los edificios, particularmente de aquellos de arquitectura doméstica popular que son anónimos y que por carecer de toda documentación que permita su datación, solamente se pueden catalogar cronológicamente a partir de los sistemas constructivos y de los materiales empleados.

Al igual que sucedió en toda la comarca del Somontano, en la segunda mitad del XVIII se aprecia un considerable incremento en la construcción de casas. Blequa lo observó y dejó constancia de ello (13). Por nuestra parte un recorrido

(12) "Ordinaciones del regimiento de Huesca" Huesca 1587 pág. 90.

(13) Arch. Acad. Hist.: BLEQUA "Descripción geográfica..." - manuscrito de 1792 fol. 7.

por los pueblos cercanos a la ciudad permite reconocer el número considerable que por entonces se construyeron. El que - entonces se extendiera la moda de poner la fecha de construcción sobre el arco de entrada permite comprobar este fenómeno (14). Una cierta revitalización económica a finales de siglo, contribuyó a la renovación arquitectónica. En la ciudad además contribuyó de forma muy eficaz, el clero que quiso renovar las casas de su propiedad para poder cobrar mas y mejores censos. A través de los libros de cuentas se constata este hecho pudiendo recoger interesantes datos, en relación -- con lo que costaban los "vagos" o solares, el precio de la - construcción y las modificaciones de los censos (15). No faltan casos en que el contable deja patente su regocijo al ver como éstos se han incrementado con las mejoras hechas en una determinada edificación.

En líneas generales podemos decir que la arquitectura doméstica popular de este período está construida en la--drillo cuyas fachadas están abiertas por puertas de arco de medio punto. En estas fachadas hay pocos vanos, que tienden a ser cuadrados y están irregularmente repartidos. Están rematadas por una galería de vanos que pueden ser de arcos o simplemente cuadrados y que suelen estar muy pegados al alero.- En todo caso no son tan abundantes ni están tan seguidos como en las casas más distinguidas de época anterior. El alero,

(14) NAVAL MAS A y J "Inventario artístico del partido judicial de Huesca" publicaciones del Ministerio de Cultura; (en prensa). En él se inventarían todas las viviendas rurales de interés por sus valores de arquitectura popular, recogiendo las fechas de todas aquella que la conservan.

(15) Estos datos se encuentran preferentemente en los libros del Arch. parro. de San Lorenzo donde aparecen con abundancia.

o está formado por la prolongación de las cabezas del forjado de cubierta, o simplemente por hiladas de ladrillo. El carácter volumétrico que presentan las edificaciones varía según la angostura del terreno y la densidad de las edificaciones, tendiendo a la forma de un paralelepípedo prismático que queda vertical cuando lo exige la densificación, y que, de lo contrario, aparece dispuesto horizontalmente, a lo largo. En este caso los edificios constan de planta baja, principal y "falsa" o granero, pero pueden llegar a ser de considerable altura y tener hasta cuatro plantas como sucede en la calle de Doña Petronila.

La arquitectura doméstica de la ciudad, presenta un carácter homogéneo que por su simplicidad constituye la nota característica y definitoria de la identidad del núcleo urbano.

CAPITULO 32.-

- 3.- ACTUACIONES URBANAS 2.1.2-2.2.2-2.3.2-2.4.2
 a) ASPECTOS GENERALES. 2.5.2-2.6.2-2.7.2-2.8.2
 2.9

- Promotores.

No hay en Huesca, a diferencia de otras ciudades españolas, grandes actuaciones urbanas intencionalmente programadas, durante este período barroco, porque no hay en Huesca ninguna fuerza social lo suficientemente fuerte como para -- promoverlas. Sin embargo, se constatan una serie de pequeñas actuaciones que, en conjunto, suponen una variación importante en el aspecto y configuración general del trazado urbano, pero que no fueron programadas intencionalmente sino que, mas bien, fueron consecuencia de la actividad constructiva de la que fueron principales protagonistas los conventos.

La afluencia de conventos, algunos de ellos fueron de comunidades muy numerosas, llevó consigo la construcción o ampliación de sus fábricas que, en muchos casos, implicaba la absorción no solo de las viviendas inmediatas, sino en algunos casos, de antiguos caminos e incluso vías públicas. Fue como consecuencia de la construcción de estos edificios religiosos como se hicieron una serie de actuaciones urbanísticas que, si bien no fueron buscadas por criterios esteticistas, o como consecuencia de nuevos postulados urbanísticos, tal como ocurrió en otros núcleos de población, en conjunto supusieron una alteración considerable del entramado que la ciudad había recibido desde la edad media.

El Consejo de la Ciudad es institución fuerte en es

ta época, pero su fuerza esta mas en lo que significa que en los medios. Estos fueron muy limitados hasta el extremo de - tenerlo que reconocer públicamente y transferir a los particulares el empedrado de las calles. Su intervención, no obstante, en el aspecto general y cuidado de la ciudad fue importante y destacado. De forma más o menos reglamentada logró regular algunos aspectos del urbanismo actuando sobre el cuidado de las calles, la alineación y regularidad de los edificios, los materiales y la calidad y formas constructivas. Llegaron incluso a promover mas con la vigilancia del planteamiento que con la actuación directa, una serie de actuaciones que se centraron principalmente en la Plaza de la Seo y la Alameda. Así lo tenemos que deducir aunque no conste expresamente, pues por exclusión, era al Concejo y no a otra entidad a quien competía tal vigilancia.

No obstante, consta expresamente que reglamentó y programó plazas como la del Mercado donde estaban los "pesos", y de su iniciativa tuvo que ser la reordenación de las plazas Nueva y de San Pedro.

Al no haber en la ciudad familias de títulos nobiliarios relevantes, ni siquiera hidalgos con posibilidades económicas consistentes, este estamento social no llegó a programar rectificaciones importantes en el entramado de la ciudad, como sucedió en otros núcleos urbanos. Sin embargo, el grupo de familias hidalgas, con la construcción de sus casas solariegas contribuyó a configurar, por ejemplo, un hecho urbano tan importante para la ciudad como era el Coso, que en el XVII adquiriría el rango que todavía hoy le distingue y pasaría a ser el centro de la ciudad.

- Configuración y aspecto del plano de la ciudad.

Como consecuencia de todo ello, el rasgo mas característico, que a su vez se hace distintivo de la ciudad, es - el "anillo conventual" que se formó en torno a ella rodeándola de un halo que la constriñió y la protegió, y que la caracterizó al mismo tiempo que condicionaba su desarrollo y expansión.

Ya eran varios los conventos que se habían establecido con anterioridad en torno del recinto amurallado, durante la edad media. Los mendicantes venidos en esa época, por razón de su misión y concepción de vida, eligieron ese emplazamiento. Ahora los nuevos huéspedes, se establecen en el contorno de la ciudad porque allí las posibilidades de conseguir espacio donde construir los nuevos conventos eran mayores. Así fue como tres de ellos se instalaron en el Coso, que contribuyeron a configurarlo urbanística y socialmente.

De esta forma, a poniente de la vieja ciudad, se formó un entramado en media luna en el que los conventos y las - casas solariegas formaron un frente concatenado al estar en - una misma alineación, la del Coso. Los terrenos de cultivo situados tras este frente, pasaron prácticamente en su totalidad, a excepción de pequeñas parcelas, a formar una faja de - cultivo al servicio de estos conventos y casas solariegas. El Coso era el eje que los unía y que, al mismo tiempo, recibía el rasgo distintivo de la presencia de todos ellos.

Otro sector del anillo circunvalatorio, el comprendido entre los conventos de San Francisco y Santo Domingo correspondía al barrio de la antigua Alquibla, densificado y -- sin espacios libres, donde sería muy difícil establecer grandes complejos arquitectónicos, únicamente se consiguió reedi-

ficar la iglesia de San Lorenzo que, por cierto, trajo consigo la alteración del entramado de su entorno.

El sector comprendido entre los conventos de Santo Domingo y Las Miguelas era y continuó siendo el mas despoblado de todos. En una primera parte estaban las Tenerias que -- aun en baja actividad con respecto a la edad media, no hacían muy atrayente la construcción de edificaciones de viviendas en sus proximidades dadas las molestias sobre todo de -- olor que estos obradores causaban. Después estaba el convento de los Agustinos calzados que vivieron con precariedad -- precisamente porque el barrio estaba en progresivo despoblamiento. El tramo restante entre este convento y las Miguelas, caía bajo lo que todavía se llama "trasmuro", restos de las antiguas murallas que constituían una auténtica barrera que aislaba de la población y dejaba en una cierta soledad el terreno acentuándose la inseguridad al no tener más protección que el río, pues por esta parte no había muro de tierra.

Fue por todo ello por lo que el sector de poniente era el que más ventajas ofrecía y el que más apetecible resultaba. Cuando llegaron los carmelitas descalzos todavía pudieron colocarse dentro del muro de tierra, aunque no en el Cosò sino en la plaza de Floren. Sin embargo cuando las carmelitas descalzas quisieron instalarse cerca de sus homónimos, solo encontraron terreno fuera del muro de tapial, instalándose en el camino de Zaragoza.

Así fue como se formó en torno a la ciudad, un anillo configurado por los distintos conventos en ella establecidos que, a su vez, condicionaron el futuro trazado y expan

si3n de la ciudad. El principal condicionamiento que ello supuso fue el reforzar el papel urbano del Coso convirtiéndolo en auténtico eje del trazado urbano y centro catalizador de una buena parte de la actividad ciudadana. Aspecto y característica con que quedaría profundamente marcado pues todavía hoy le distingue.

Sin embargo hay que hacer notar, que no se mantuvo -- por igual ni la densificación constructiva ni la actividad -- ciudadana a lo largo de este eje, pues hubo un desplazamiento suave de uno y otro hacia el mediodía. El establecimiento del Convento de las Miguelas al norte de la ciudad y la permanencia, al comienzo del Coso, del antiguo convento de carmelitas calzados no fueron suficiente gancho para compensar la desaparición de los barrios de San Miguel y del Carmen, y atraer y, propiciar la construcción de nuevas viviendas. Aunque las edificaciones llegaron hasta donde estuvo este último convento, en esta parte alta del Coso, las edificaciones eran holgadas en parcelación, bajas en altura y humildes en categoría social. Por el contrario, en la medida en que el Coso avanza hacia el sur, ofrece una densificación mas acusada y abunda en edificaciones de familias distinguidas. Asi es como se detecta el desplazamiento de norte a sur en la actividad constructiva y en consecuencia en la animación de la actividad ciudadana, que a su vez estimuló la densificación de este sector -- del entramado urbano.

Con el fin de presentar sistemáticamente las actuaciones urbanísticas llevadas a cabo en esta época, voy a agruparlas de acuerdo con la operación que las caracterizó.

b) SIGNO DE LAS OPERACIONES URBANISTICAS REALI-
ZADAS.

- Desapariciones de elementos urbanos o sectores -
del entramado.

Si bien el asentamiento de nuevos conventos, llevó consigo el borrar las huellas de antiguos núcleos de población que allí hubo, esto no quiere decir que los conventos fueran la causa de dichas desapariciones. Pues, aún en el caso de que las nuevas comunidades religiosas tuvieron que adquirir casas para construir sus conventos, esto no quiere decir que ello llevara consigo la eliminación de antiguos barrios o arrabales. Con antelación, por ejemplo, habían desaparecido los barrios de San Miguel y del Carmen. De aquel quedaba la iglesia cuya cofradía encargada la cedió generosamente, y parece ser sin discusión, ala nueva comunidad. El que hubiera desaparecido el barrio del Carmen dió a los frailes la posibilidad de hacer importantes reformas en su convento y obras de ampliación.

Mas abajo, donde se iban a establecer los agustinos, había desaparecido tambien el barrio de 'Sixena' que en el XVII estaría reducido a casas semiderruidas y a corrales. En el XVII ninguno de estos tres barrios existía y esa es la explicación de que no aparezcan en ellos casas tributarias al clero.

Durante el XVII desapareció tambien el barrio de Santa María de afuera, causa de las dificultades de subsistencia por la que atravesaron los agustinos y razón por la que estos, en cuanto tuvieron una oportunidad se trasladaron al centro de la población, al convento donde habían estado -

los jesuitas y del que habían sido expulsados. A la vuelta - de estos, los agustinos no retornaron a su primitivo convento, sino que desaparecieron de la ciudad.

En el interior del casco amurallado también acusó - el fenómeno de despoblación el sector norte del mismo, acentuando con ello la sensación de desplazamiento de la población hacia el mediodía. El barrio del Arco del Señor Rey desapareció por completo, y el de la Zuda, tras la iglesia de Santa Cruz quedó muy desmerecido. Se acentuó esta sensación con el replanteamiento de la zona a fines del XVII cuando se construyó el nuevo edificio de la Universidad, operación que llevó consigo una reordenación del entorno con la demolición de algunos edificios destinados a viviendas.

- Modificaciones en el viejo entramado urbano.

Hubo otros sectores del entramado de la ciudad que quedaron modificados, no en virtud de un ordenamiento programado, sino simplemente como consecuencia de actuaciones aisladas llevadas a cabo.

La antigua judería, muy despoblada durante el XVI, se rehabilitó en el XVII dada su proximidad al Coso y su condición de encrucijada de caminos. Aun conservando su trazado básico, experimentó algunas alteraciones en su parte norte - debido al establecimiento del Convento de las Capuchinas en una de cuyas calles se alineó absorbiendo edificaciones y -- tierras de cultivo.

Mas notables fueron las alteraciones que experimentó el barrio de San Lorenzo con ocasión de la construcción - del nuevo templo a principios del XVII. Ello llevó consigo -

la modificación sustancial de su entorno llegando incluso a anular una calleja, y eliminar un cementerio y parte del -- otro, con la consiguiente modificación del paisaje urbano - que estas actuaciones llevaban consigo.

A principios del XVII, fueron expulsados los moriscos. Según Aynsa fueron unas 50 las casas que dejaron al tener que salir de la ciudad (1). Probablemente algunas de --- ellas serían ocupadas de inmediato por los pobladores veci-- nos del barrio y por otros que pudieron interesarse por los alfares y obradores de ladrillos que los moriscos habían tenido, industria que, por entonces, comenzaba a ser próspera del incremento que estaba recibiendo la construcción en la - ciudad, sobre todo a cargo de eclesiásticos y familias de ni vel social más alto, puesto que la vivienda popular tardó - mas en reactivarse en su construcción.

En la calle de las Huertas hay trece casas que ofre-- cen la particularidad de haber sido parceladas de acuerdo -- con una extensión y forma igual para todas ellas. Los edificios, todos de planta baja, están contruidos de forma simi-- lar manteniendo la unidad de la construcción. No ha sido po-- sible encontrar una pista que aclare el por qué de esta orde-- nación unitaria, pero todo hace pensar que fueron parceladas y contruidas en el XVIII, pues responden a criterios genera-- lizados en este momento.

Dentro del casco viejo, la plaza de San Pedro cam-- bió bastante de aspecto sin llegar a modificar substancial-- mente su trazado. Fue debido a las obras realizadas en todo

(1) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 552.

el frente norte de la iglesia donde se construyeron varios - volúmenes y a haber desaparecido el cementerio que en ella - hubo.

- Actuaciones de nuevo ordenamiento.

Hay no obstante, una serie de actuaciones urbanas - que tal como se llevaron a cabo hacen pensar en unos crite-- rios directores y, por lo tanto, en una programación previa, aunque carecemos por el momento de cualquier documentación - que nos permitiera concluir en este sentido. Entre ellos sobresalen los efectuados en la plaza de la Seo, que en esta -- época adquiere la configuración con que ha llegado a noso- - tros, al edificarse una parte de los edificios que la delimi- tan y que presentan características comunes, aunque las solu- ciones formales sean diferentes. La característica común es la de estar pensados para la contemplación de los espectácu- los que tuvieran lugar en ella, y la solución generalizada - es la de estar dotados de galerías, logias o miradores que - llegaron a construirse incluso en la fachada de la Catedral con ocasión de la colocación del alero que protege la porta- da.

Otra de las actuaciones de esta época fue la plaza Nueva, hoy llamada, de Lizana. La operación consistió en de- moler una pequeña manzana de casas que había en medio de -- ella, dejándola expedita. Aunque hoy tiene una forma triangu- lar, entonces la tuvo más irregular, al formar un marcado -- quiebro en el frente de la izquierda, entrando por la Puerta de Remian. Han desaparecido o están muy modificadas las edi- ficaciones que la configuraron en el XVII y XVIII, pero dado

que las del lado derecho después de entrar por la Puerta de Remian, eran todas casas solariegas, es de pensar que el conjunto de la plaza ofrecería un aspecto bastante homogéneo debido a la tendencia a construir, según soluciones similares en la época que estudiamos.

Mas importancia desde el punto de vista urbanístico, tiene la plaza de la Universidad, por lo que se consiguió y por lo que, al menos, en la mente de Artiga se pretendió hacer. Tras la demolición de los viejos edificios, fue edificado el de la Universidad, que suponía una alineación distinta y una modificación de los existentes. El proyecto en conjunto implicaba una reedificación de los que situados en los laterales la habían de configurar, dotando al que estaba en el lado del Seminario de un arco o pasadizo que permitiera el acceso a las casas situadas tras él. El proyecto de remodelación de la plaza, no se llevó a efecto pero quedó como un interesante intento inspirado en los principios perspectivistas de la época, reminiscencia de la influencia de barroco en la ciudad de Huesca (2).

La plaza del mercado entre la puerta de la Alquibla y la iglesia de San Lorenzo se fue configurando desde el XVI, de acuerdo con el papel que dicha plaza desempeñaba en la ciudad, y que llegó a ser considerada como "plaza mayor". El haber desaparecido por completo, nos impide saber como fue exac

- (2) Existen dos grabados realizados por Artiga en los que aparecen la fachada de la Universidad, no según el proyecto que se realizó sino como él originariamente la ideó. En estos grabados dejó constancia del ordenamiento de la plaza en consonancia con esta fachada. Los dos grabados son de la misma plaza: uno de ellos está en el Museo Provincial de Huesca y el otro en la Biblioteca Nacional, estando este mejor conservado.

tamente, pues las radicales modificaciones obradas en el lugar al ordenar el Coso, nos impiden por completo hacernos -- una idea exacta.

Interesantes son tambien, como actuaciones urbanas, la serie de plazuelas dispuestas ante la fachada de algunos conventos. Han sido la base de algunas de las plazas que hoy tiene la ciudad tras haber desaparecido los conventos que en ellas hubo. Ante el convento de Agustinos recoletos, el de -- Carmelitas descalzos, el de Carmelitas descalzas y el de Dominicas de Santa Rosa se dispusieron, en el momento de su -- construcción, unos espacios cerrados por barbacanas, que servían de proscenios a los mismos. Son intentos de rememorar y hacer presentes soluciones urbanísticas en boga, asimilados no sin cierta abstracción del contexto y principios que las motivaron, y reduciéndolos a muestras un tanto minimizadas -- de postulados barrocos adaptados a las posibilidades constructivas de la ciudad. No eran las peculiaridades arquitectónicas locales de tal contenido escenográfico como para requerir estos espacios de finalidad perspectivista, pero se -- dispusieron estas plazuelas ante los edificios como simple -- recurso para subrayar la importancia del edificio y sin ningún pudor por ocultar la austeridad que rayaba en la pobreza. En la actualidad quedan dos plazuelas de este tipo, una la -- de Santa Rosa cuya fachada luego fue empobrecida con un revoco y la de Santa Teresa que es la que mejor responde a este tipo de planteamientos.

Otra de las actuaciones urbanas características de la época es la Alameda. La noticias de su existencia se re--

remonta a finales del XVII (3). Es una aportación importante por su magnitud espacial, mas que por calidad o presentación, y significativa mas que por su originalidad por lo que supuso de aportación urbanística a la Huesca de la época barroca. Bordeaba el Isuela por su margen izquierda uniendo los puentes de San Miguel con el de San Martín. Cumplió la doble misión de ser camino de circunvalación y lugar de paseo y encuentro social que mantuvo su vigencia hasta que en el XIX se ordenaron los Paseos de Santo Domingo y de la Estación. No estuvo adornada con fuentes, monumentos u otros de los ornamentos con que se completaron los salones y alamedas de -- otras ciudades, pero a pesar de ello llamó la atención a los extraños y se hicieron eco de su existencia los diccionarios y libros de viajes de la época (4). Fue una de las reminiscencias urbanísticas de la época hecha realidad en Huesca -- con las peculiaridades provincianas de las que formaba parte el elemento limitación de medios.

Finalmente, aunque ya ha sido aludido en diversas -- ocasiones y será analizado más adelante, al menos hay que -- mencionarlo en este epígrafe para que la enumeración sea completa, la calle del Coso, Las bases de su ordenación fueron echadas cuando Pedro IV mandó demoler todas las viviendas -- que estuvieran en una distancia menor de 15 brazas de la muralla. A partir de entonces su configuración fue lenta no -- siendo al principio mas que una ronda que recorría la mura--

(3) Arch. parro. San Pedro el Viejo: "Libro mayor de la C y P I del Señor S Pedro..." fol. 44: se da noticia de la Alameda en una nota de 1693.

(4) La mencionan Ponz, Espinalt y Guitarte. Las referencias exactas quedan concretadas al hablar del Barrio de San Martín, en esta misma parte II de la tesis.

lla por su parte exterior. Fue en el XVII cuando adquirió --
rango de hecho urbano destacado en la entramado de la ciudad.
Desde ese momento se fue configurando con la construcción de
los diferentes edificios que en él se alinearon.

CAPITULO 4º.-

4.- ORDENANZAS DE REPERCUSION URBANA

Como vimos al estudiar este aspecto en relación con la edad media, las primeras ordenanzas con carácter urbanístico quedaron esbozadas en los fueros y cartas-pueblas otorgadas por los reyes reconquistadores. Con carácter mas o menos esporádico los concejos municipales, durante el resto de la edad media fueron publicando ordenanzas que regulaban la vida ciudadana y velaban por el aspecto de las ciudades.

Fue en el renacimiento, cuando este tipo de normativa experimentó un considerable incremento (1). También el -- Concejo de la ciudad de Huesca recogió el espíritu de la época y a partir del XVI fue formulando una serie de ordenanzas en relación con la organización de la ciudad, que fundamentalmente se pueden sintetizar en tres aspectos, el higiénico, arquitectura y ordenamiento urbano.

- De aspectos sanitarios.

Respecto al problema sanitario, la ciudad al igual que muchas otras del país, sufrió las consecuencias de las -- diversas pestes que a lo largo de la edad media dejaron sentir sus efectos. De todas ellas fue también la de 1348 la -- que mas dejó sentir sus efectos. Pero de malas consecuencias fueron también las de 1507 y se repitieron a lo largo del --

(1) NAVAL MAS A "La ciudad española del XVI" I Symposium de Historia urbana. Madrid 1978.

XVII siendo muy importante la de 1651. En las ordenanzas de 1587 se establece; en relación con la higiene, cuya necesidad ya resultaba evidente:

"... una vez cada mes, el jurado tercero y el Almutazafe, visiten las calles y plazas de toda la ciudad y vean si hay algunas inmundicias y las manden limpiar..." (2).

El problema de la higiene mereció la atención del jurado en varios momentos de estas ordenanzas. En otro sitio de las mismas ordenanzas se dice expresamente que el Almutazafe...

"... haga limpiar las calles, plazas y confrontadas de la ciudad y eche a los vecinos de -- ella..." (3).

Poco era el cuidado de los ciudadanos y difícil resultaba al Almutazafe mantener la limpieza, por lo que poco mas adelante se precisa:

"Item por cuanto acostumbra a aver en la presente ciudad muchas basuras y otras inmundicias, y se cree procede de que el Almutazaf no tiene mas que dos pesadores que puedan acusar

(2) "Ordinaciones del regimiento de... Huesca" Huesca 1587 - pág. 8.

(3) ibidem. pág. 12.

a los que las echan y dar orden de hazellos - limpiar los cuales... tenga poder de crear las guardas..." (4).

Aunque sin repetir tanto y con mas suavidad, se insiste en el mismo tema en las ordenanzas de 1654 (5) y las de 1703 (6).

- De repercusión en la arquitectura.

Tambien contaba por entonces, el cuidar el aspecto - externo de la ciudad, el que este ofreciera buena imagen a - forasteros y extranjeros. Así se expresa y ésta fue la causa por la que se reorganizó el mercado y los pesos que había -- cerca de la iglesia de San Vicente el Alto (7).

Razones de seguridad y embellecimiento llevaron a publicar la ordenanza más arriba copiada por la que se prohibía construir fachadas de tapial (8). Es sin duda una de las ordenanzas que más repercutieron en el ordenamiento de la ciudad pues atañían directamente a su aspecto externo, el de la buena presencia de los edificios, conseguida por el uso - de determinados materiales, que además de contribuir a ello, proporcionaban mayor seguridad ciudadana. En estas mismas ordenanzas de 1587 se deja claro que los vehedores están capa-

(4) ibidem. pág. 15.

(5) "Ordinaciones del regimiento y gobierno de la ciudad de Huesca" Huesca 1654 pág. 21.

(6) "Ordinaciones del regimiento de la vencedora ciudad de - Huesca" Zaragoza 1703 pág. 53.

(7) "Ordinaciones del regimiento de... Huesca" Huesca 1587. Anexo.

(8) ibidem. pág. 90.

citados para:

"... ver, oyr y determinar qualesquiere diffe-
rencias que aura entre qualesquiere personas...
sobre qualesquiere puertas, ventanas, lumbre--
ras, paredes, cimientos, raves, tejados caños,
salidas, entradas, vertientes, passos..." (9).

El derecho foral aragonés, tiene peculiaridades al respecto que todavía se conservan en la actualidad y que lo diferencian de la forma de actuar en el resto del país. Dentro de una amplia libertad a la hora de construir, abrir vanos, montar aleros, etc., hay una normativa consuetudinaria muy peculiar por la que se regulan los conflictos con los vecinos en lo que atañe a la apertura de ventanas en medianiles y patios colindantes, la colocación de rejas, el deslizamiento de las aguas, etc. (10).

La ordinación últimamente adjuntada de las competencias de los vehedores aparece en las ordinaciones del XVIII, pues por entonces se mantenía de forma expresa (11).

- De incidencia en el ordenamiento urbano.

Hay un tercer grupo de ordenanzas que se refiere di

(9) ibidem. pág. 42.

(10) ALONSO LAMBAN "Anotaciones a las observancias 6ª de --
agua pluviali arcenda" y 7ª "de paescripcionibus" rev -
"Universidad" jul-sep. Zaragoza 1960 pág. 605 ss. MERI-
NO HERNANDEZ J.L. "Aragón y su derecho" Zaragoza 1978 -
pág. 153. NAVARRO AZPEITIA F "Huecos para luces y vis--
tas en pared propia sobre suelo ajeno, en Aragón". Anua-
rio derecho aragonés" Zaragoza 159- 1960 pág. 171 ss.

(11) "Ordinaciones del regimiento de la vencedora ciudad de
Huesca" Zaragoza 1703. pág. 36.

rectamente a aspectos urbanos, como aquellas en que se encomienda al jurado tercero:

"... visitar la ciudad y calles della (y ver) si estan limpias y bien empedradas... y mandar deribar y reparar... cualquier casas y edificios que le pareciere estar en peligro de caer ..." (12).

Y con ocasión de las ferias, porque los espaderos y otros menestrales invadían la calle creando dificultades y - acumulando obstáculos se establece:

"... que no se pueda hincar, poner, ni atravesar en manera alguna los dichos palos, ni colgar las dichas espadas, ni otras mercaderias, en las dichas plazas, so pena de veinte sueldos..." (13).

Esta ordenanza, sin embargo, no aparece en las ediciones del XVIII. Pero en las de 1654 aparece otra ordenanza que tambien está relacionada con la distribución de los menestrales por el casco urbano y su repercusión en el orden y organización ciudadanas. Los destinatarios directos de esta ordenanza son los herreros, gramadores de linoy cáñamo y caldereros.

(12) "Ordinaciones del regimiento de... Huesca" Huesca 1587 pág. 7.

(13) ibidem. pág. 97.

"...otrofi, por quanto... perturban a los vezi nos, y habitadores de la prefente ciudad, y no parece bien, q̄ eften en las calles publicas, y principales della. Por tanto eftatuimos, y ordenamos q̄ los que huvieren de vfar, y exercir dichos oficios en la prefente ciudad, ayá de - vfar dellos en las partes y lugares q̄ les orde naré los Justicia, Prior y Jurados..." (14).

Esta ordenación es de mucha transcendencia pues por entonces los menestrales habían dejado de estar confinados - en determinados barrios desde tiempos de Felipe II. Sin embargo por esta ordenanza se sigue regulando la ubiación de - determinados oficios que no se especifican, señalando el sitio donde pueden establecerse.

Por lo demás en estas ordenanzas del XVII y en las del XVIII, vuelve a repetirse lo referente al empedrado de -- las calles y estado de consolidación de los edificios evitan do que

"...las calles queden feas, ni enronadas...
...y que los empedramientos esten llanos conde centemente de manera que a las cavalgaduras, no se espere peligro o donde todos acostumbran ha zer excesivamente, o recoger aguas, las haga - reparar, y aderezar a expensas de los que tu-- vieren las casas mas vezinas..." (15).

(14) "Ordinaciones del regimiento y gobierno de la ciudad de Huesca" Huesca 1654 pág. 52.

(15) "Ordinaciones del regimiento de la vencedora ciudad de Huesca" Zaragoza 1703 pág. 36.

Como se ve por lo establecido una y otra vez, al aspecto del empedramiento en condiciones fue constante preocupación del Concejo centrando en ello buena parte de la apariencia de la ciudad e instando una y otra vez a que los ciudadanos se cuiden de ello. Fue en 1626 cuando así se estableció, como medida para aliviar las cargas que se acumulaban a la gestión pública del Concejo, que por falta de medios no podía solucionar, encontrando un remedio en la colaboración directa de los ciudadanos. La ordenanza decía así:

"...en confidéración de los gaftos grandes, que la Ciudad tiene, y fe le recrecen de cada dia, y que es jufto quanto fuere pofible aliuiarla dellos, propone, que cada vno den- de adelante empedree por fu cuenta la enfron- tada de fu cafa, quedando al de la Ciudad, el hazer lo de las plaçcas, y patios comunes; y que ayan de fufntentar dichas enfrontadas, y tenerlas fiempre bien empedradas..." (16).

El Almutaçafe y el jurado tercero vigilaban el cum-plimiento de este estatuto haciendo periódicos paseos por la ciudad y revisiones extraordinarias con ocasión de los gran- des acontecimientos como podían ser las ferias. Del año 1640 en que ya existían las anteriores ordenanzas establecidas algunos años antes, se conservan varios recibos en el Archivo

(16) "Estatuos de la ciudad de Huesca" Huesca 1646 pág. 70.

Municipal por los que se comprueba cómo ese mismo año se empedraron las Plazas Nueva y de San Pedro y la calle de los Molinos y otros puntos de la ciudad que se van especificando (17).

A partir de entonces en los libros de cuentas de las iglesias aparecen recibos por los que consta que los espacios correspondientes a las iglesias y edificios pertenecientes al clero se iban empedrando (18). Hay, mas concretamente, unas anotaciones de la parroquia de San Lorenzo hechas en el año 1640 por los que constan los trabajos de empedramiento que esta parroquia hizo en este año, que coincide con el año en que se empedraron a cuenta de la Ciudad calles y plazas públicas (19). Todo lo cual hace pensar que en este año se tuvo muy en cuenta este aspecto y se dió un considerable empuje en los trabajos de empedramiento y adecentamiento de la ciudad.

A veces aparecen en los libros gastos por alinear una determinada casa en una calle. No he encontrado ninguna ordenanza que expresamente establezca un reordenamiento en este sentido alineando las calles de acuerdo con un plan pre establecido, pero algo tuvo que haber al respecto, pues en alguna ocasión se alude a los gastos motivados por esta operación (20).

-
- (17) Arch. Mun. de Huesca: leg. núm 20 papeles de 1640.
 - (18) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo de la parro. de -- San Martín: "cuentas de 1646-1788" manuscrito.
 - (19) Arch. parro. de San Lorenzo: "Libros de las rentas que tiene la parroquia de Sant Lorenço..." manuscrito del XVII fol. 24 nota de 1640.
 - (20) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo de la parro. de San Martín "cabreo de las rentas de aniversario..." manus+

Finalmente otro aspecto relacionado con la organización urbana de la ciudad es el de las alcantarillas. Se pierde en el tiempo la noticia de alguna de ellas pudiendo -- sospecharse que se remontan a época romana alguna de las -- existentes en las proximidades de la Catedral. Unicamente un estudio arqueológico detenido podría aclararnos este problema. De momento lo único que sabemos es que en el XVIII existían algunas y se estaba abriendo alguna otra. El testimonio es de Blequa que dejó escrito en relación con este tema:

"..dos (alcantarillas) o acueductos el uno en lo mas elevado de la ciudad en la calle que sube de la Plaza de la Catedral a la Universidad, el otro a la mitad del Coso y actualmente se construye otro desde la cruz de San Martín para todas sus calles hasta el mismo Portal; y por ellos fácilmente discurren las aguas de todas las demás calles, sin riesgo ni peligro de inundación..." (21).

Es interesante, incluso resulta extraño, saber que había una alcantarilla en la calle de Quinto Sertorio, resultando una de las noticias más sugerentes del anterior testimonio pues hace pensar en remotas épocas.

En la mitad del Coso, a la altura de la iglesia de

crito que comienza en 1606 fol. 231 v: "...por alinear - la casa de Martín Lizarreta en la correría..."

- (21) Arch. Real Acad. Hist.: BLEQUA "Descripción geográfica. .." manuscrito de 1792 fol. 56.

la Compañía había otra alcantarilla que también parece que - existía con bastante antelación al testimonio de Blequa, y - que en algunos libros se le denomina "albañal" del Coso (22).

Blequa no menciona otra que había en la actual calle de Artigas, allí donde empalma la de Vidania (23). Otra parece que había junto a la puerta de la Alquibla (24).

La noticia de que se estaba construyendo una alcantarilla en la calle de San Martín, sirve como muestra de las preocupaciones urbanas de este siglo XVIII, siendo posiblemente la causa de abrirla en este sector con prioridad a -- otros puntos de la ciudad, el que en varias ocasiones el barrio sufrió inundaciones, influyendo en ello la proximidad - del Isuela. Desde luego no fueron mucho más lejos construyendo alcantarillas pues a mitad de XIX no tenían alcantarilla las calles Población y Salas, lamentándose por ello los periódicos de la época, pues había graves inconvenientes a -- parte de suponer un síntoma de retraso y descuido de esta -- parte de la ciudad (25).

-
- (22) Arch. Obisp. de Huesca: fondo de la parro. de la Catedral: "libros del cumplimiento" los correspondientes al siglo XIX usan el toponimo "albañal del Coso" como uno de los puntos de referencia.
 - (23) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "libro que fue de - mi abuelo Lorenzo Olson...." manuscrito de 1723, sin foliar.
 - (24) Arch. parro. de San Lorenzo: "Libro de la Obrería del - Señor San Llorente..." manuscrito XVI-XVII fol. 11.
 - (25) "El oscense" 1868 num 20; CASAS ABAD S. "Topografía médica" Huesca 1882 pág. 87.

El agua corriente no llegó a la ciudad hasta 1883 - en que se condujo desde el pueblo de San Julian de Banzo. Has ta entonces fueron las cuatro fuentes que estaban en el perí metro de la ciudad, y los tres pozos que había en su interior, los que proveían de agua a la población. De estos uno era el que había junto a la Puerta Nueva, otro en la Plaza de Santo Domingo y un tercero, del que no se había hablado, estaba en la calle Población, a la altura del Convento de la Merced - (26). Todos ellos han desaparecido, sin embargo se conserva el algibe que desde tiempo inmemorial hubo en la plaza de la Catedral y que recogía el agua de los tejados de este edificio. Posiblemente estuvo también al servicio del público aun que no hay referencias al respecto.

(26) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "libro mayor de la C y P I del Señor S Pedro el Viejo..." nota de 1736.
Arch. parro. de San Lorenzo: "Rentas Vicaria" manuscri to del XVI fol 127 y 177.

SECCION II : LA TOPOGRAFIA URBANA Y SUS ELEMENTOS: ANALISIS

PARA LA RECONSTRUCCION DE LA CIUDAD DEL XVII Y

XVIII.

A) EL NUCLEO URBANO

CAPITULO 1º.-

1.- PLAZA UNIVERSIDAD.

2.1.2-2.9

A finales del XVI la Universidad de Huesca fue cobrando un notable prestigio: por ella habían pasado destacados maestros y de ella habían salido personalidades que ocuparon importantes puestos, tanto civiles como eclesiásticos, en la corte y al frente de las distintas diócesis.

A lo largo del XVII se incrementó su actividad y su prestigio. El número de alumnos creció considerablemente, debido en buena parte a las casas religiosas que en Huesca habían abierto sus conventos para poder formar en la Universidad a sus miembros. Las aulas acomodadas en el antiguo palacio real eran insuficientes e impropias. La nueva situación requería nuevos edificios y, consecuentemente, los nuevos edificios alterarían considerablemente el entorno del antiguo Palacio Real, la plaza que ante él se abría y que ya había experimentado algunos cambios con la construcción del Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza, configuró un paisaje urbano totalmente distinto con la construcción de los nuevos edificios dedicados a la docencia.

a) ELEMENTOS URBANOS

- El viejo Palacio Real y la nueva fábrica de la -
Universidad. 4.1.2

A principios del XIV se habla en los documentos de un "Studium gramatice" que comprendía las disciplinas de -- gramática, filosofía y medicina (1). Fue en 1354 cuando el -- rey Pedro IV estableció en la ciudad de Huesca el "Studium -- generale" base de la futura Universidad que no tomaría este nombre sino posteriormente, siendo bastante después, hacia -- 1623 cuando aparece la denominación de Universidad Sertoriana con el que universalmente se designó a la Universidad de la ciudad de Huesca. Era el intento de querer mantener viva y señalar como única trayectoria el carácter docente que distinguía, a través de la Historia, a la ciudad de Huesca, remontándolo y dándole como punto de arranque las "escuelas" -- que el caudillo Sertorio estableció en ella para los hijos -- de las familias distinguidas celtíberas a las que se les daba en la ciudad una formación greco-romana.

Se desconocen como fueron los primeros años del -- Studium generale medieval, pero sin duda alguna fueron difíciles, pues coincidieron con épocas de epidemias y guerras, entre ellas la de los Pedros, que estalló solamente cuatro -- años después de su fundación. Cien años después Juan II tuvo que reimpulsarla pues casi había desaparecido.

Se desconoce cual fue el lugar donde se impartieron las clases en los primeros años de su funcionamiento. En

(1) Información verbal facilitada por el P. Arlegui de su tesis doctoral sobre la Escuela de Gramática de Huesca.

la primera mitad del XVI las clases de Gramática se daban --
 junto a la muralla de piedra, donde hoy está la Casa Amparo
 (2). Otras enseñanzas se impartían, a mediados de este siglo,
 en el antiguo Palacio Real. El Señor de Ayerbe, fue quien ce
dió parte del edificio (3) y el Concejo de la ciudad el que
 lo acondicionó para que en él se pudieran impartir las dis--
 tintas disciplinas. No obstante desde el principio resulta--
 ron insuficientes los locales donde se había establecido la
 Universidad. En 1548 Juan Morcat vendió unas casas que esta-
 ban junto al Seminario, callejón por medio. En ellas se ins-
 taló la imprenta en 1565 siendo impresor Juan Pérez de Valdi-
 vieso (4) manteniéndose dicha imprenta en este lugar hasta -
 el momento en que desapareció la Universidad en 1845.

-
- (2) La localización de las Escuelas de gramática en este lu-
 gar se deduce de la concatenación de varios documentos:
 en el Arch. Mun. de Huesca leg. 20 año 1655 hay un reci-
 bo por el que se paga a Jose Alamin por trabajos realiza-
 dos conjuntamente en las Aulas de Gramática y en el Mon-
 te de Piedad. Con antelación, cuando en 1635 se institu-
 yó el Monte de Piedad se sitúa diciendo que "confronta -
 con el muro de la presente ciudad, tras las Escuelas de
 Gramática y contiguo a aquellas". La proximidad de las Es-
 cuelas de Gramática junto al muro de piedra de la ciudad,
 explica y al mismo tiempo queda corroborado en otro docu-
 mento del 2 de octubre de 1579 del "libro de asignados"
 del Arch. Cat. de Huesca, en el que se manda que los alum-
 nos de la Escuela de Gramática tienen que ir a oír misa
 a la vecina iglesia de San Juan de Jerusalem. Por todo -
 ello se sitúan las escuelas de Gramática en donde hoy es-
 tá la "casa Amparo".
- (3) BALAGUER F "Gaspar de Lax en la Universidad de Huesca" -
 rev. "Argensola" 1975-77 pág. 131.
- (4) ARCO GARAY R "Memorias de la Universidad de Huesca" en -
 "Colección de documentos para el estudio de la Historia
 de la Corona de Aragón" t XI pág. 46 ss.

El Estudio General se acomodó en el entorno del patio del Palacio Real situandose las catedras de Historia y - Canones, hacia donde hoy está la plaza de San Juan de la Peña, por donde parece ser que se entraba. Medicina, Artes y - Filosofía, estaban por la parte de la plaza de la Universidad, hacia donde estaban las Casas de Montearagón. El Obispo de Barbastro, tras una visita hecha a la Universidad, publicó en 1599 unos estatutos para su reforma en los que expresa que escasean las dependencias, pues como en ellos se afirma: no son suficientes las aulas de canones y teología, dado el número de estudiantes; no había teatro por lo que tenían que realizar los actos públicos en la Iglesia del Hospital que - estaba enfrente; tampoco eran suficientes las aulas para las Artes y Filosofía.

"... por la inquietud q̄ caufan los defta prof^e fión con sus exercios y deftutas a las demas - facultades..."

Tampoco había librería, archivo, consistorio, cárceles adecuadas ni estancias para el Bedel (5)

De momento no podían emprender las obras necesarias porque estaban construyendo la iglesia de "Polinillo", pero el informe afirma que en cuanto se termine dicha fábrica se van a emprender las obras que la Universidad necesita:

- (5) "Estatutos quel Obispo de Barbastro ha hecho y ordenado en la visita y reformation de la Vniuerfidad de Huesca..." 1599 fol. 1.

"Dando el primer lugar a las Aulas que fe han -
de levantar para leer las Artes y Philofophia,
adonde ya fe començaron a edificar los años paf-
fados enfrente de las Efcuelas, al lado del Se-
minario. En el fegundo lugar fe pone el Theatro,
el qual fe labrara en el efpcio y patio que ay
entre las Efcuelas y el Palacio del Rey, junta-
mente con una capilla encorporada dentro del..."
(6).

El Obispo en este documento conmina al Maestreescue-
la, bajo pena de 100 ducados a poner en marcha las obras, se-
ñalando como fecha tope el año 1606.

Por entonces, el Palacio Real tenía poca utilidad, -
por lo que el rey Felipe III en 1611, concedió una parte del
mismo reservandose la torre. Por aportar el documento de con-
cesión apreciables elementos de información urbana y datos -
para reconstruir el antiguo Palacio, lo adjunto en aquellas
frases que son útiles para nuestro propósito:

"Concedimus...dictum atrium, sive patio, infe--
rius designandum ad construtionem theatri memora-
tae Univ. quodquidem atrium, sive patio, exis--
tens ex dirutione partis dicti palatii adesse -
contiguum dictae Universitati, et eius longitu-
do confrontatur scilicet cum Universitate usque
ad vicum nuncupatum de la Magdalena versus do--

mos Magistri Garay, latitudo vero eius confron-
tatur cum atrio dicti Palatii nostri, et cum -
platea Universitatis, et per utranque partem -
in via publica quae tenditur ad Hospitale memo-
ratae universitatis..." (7).

El teatro, en contra de lo proyectado, no se constru-
yó en el patio sino en el edificio contiguo a la torre, para
ello se le vació de las compartimentaciones de los pisos, con-
servándose solamente la caja tal como hoy la vamos. Fue en -
1638 cuando se celebró el primer acto en dicho teatro.

Tal como se había proyectado y según la obra que se
había comenzado en el momento en que el Obispo hizo el infor-
me antes resumido, se hicieron unos edificios "harto gracio-
sos a lo moderno" para los tres cursos de artes (8). Parece
ser que esto fue en las casas donde estaba la imprenta, jun-
to al Seminario.

Así transcurrió el XVII, hasta que al final decidio-
se echar abajo todo lo que había, a excepción del teatro y -
se pensó en construir un edificio completamente nuevo que --
sirviera a las necesidades reales y expresara lo que, de --
aportación a la ciudad, suponía la Universidad.

El proyecto fue encargado a Francisco de Artiga, hom-
bre que encarnaba el espíritu del Renacimiento. Por las refe-

(7) ARCO GARAY R "Memorias de la Universidad de Huesca" en -
"Colección de documentos para el estudio de la Historia
de la Corona de Aragón" t XI pág. 227.

(8) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 640.

rencias llegadas a nosotros, sabemos que era erudito, de variadas y ricas facetas: matemático, poeta, tratadista, escritor de los más distintos temas, grabador, ingeniero, y arquitecto. Regentó una cátedra de la Universidad y escribió numerosas obras que desgraciadamente se han perdido y que sin duda alguna servirían para profundizar en su rica y compleja personalidad (9).

Al hablar de Artiga, al menos hay que hacer mención a otra de sus grandes obras: el pantano de Arguis, proyecto inusitado que realizó a 20 km. de la ciudad, con el consiguiente escepticismo de todos. Su contribución al desarrollo agrícola de la Hoya de Huesca fue transcendental. No obstante, por lo que mas se le conoce y por lo que aquí nos interesa, fue por el proyecto del edificio de la Universidad.

La obra de la Universidad fue comenzada en 1690. La primera piedra con toda la documentación y monedas se colocó debajo del pórtico de entrada. El proyecto diseñado por Artiga, es una obra singular, de gran interés para la Historia del Arte, pero no hay que olvidar que lo realizado que hoy vemos, es solo una parte reducida de lo que Artiga intentó hacer. A pesar de ello es de indudable interés y solo se puede entender teniendo en cuenta los conocimientos de ingenie-

- (9) LATASSA F "Bibliotecas antigua y Nueva de escritores aragoneses" Zaragoza 1884. Este autor recoge y enumera un total de 16 obras de Francisco de Artiga de los mas variados temas. De todas ellas parece que la mas importante era "Fortificación elemental" de ella habla ARCO GARAY R en "El antiguo pantano de Arguis..." Zaragoza 1924 diciendo que trata de los medios de edificar formar plantas y elegir materiales y terrenos para la fábrica de plazas fuertes regulares e irregulares, máquinas para su bir materiales, edificación de templos, torres y casas, molinos, puertas, puentes y otros variadísimos asuntos - que enumera detalladamente.

ría militar que poseía el autor, su erudición renacentista y los planteamientos barrocos propios de la época en que lo diseñó.

Lo mas llamativo, por original, del edificio es su planta, antecedente como planta octogonal cerrada y no cubierta, de cualquier otro edificio o plaza similar de las que después se construyeron en España (10). Artiga dispuso las aulas en el entorno del patio, según una solución que combinaba la tradición del claustro y la innovación del octógono.

El alzado realizado difiere del que proyectó Artiga quien diseñó otro más solemne y majestuoso. Dos ordenes de columnas superpuestas, entre las que había escultura, quedaban rematadas por un tímpano. El primitivo proyecto diseñado por Artiga, tiene en cada lado del octógono del patio interior cinco arcos escarzanos, es decir dos mas que en el edificio realizado, lo que hubiera hecho un total de 48 columnas, cuando en realidad son 32. Las piedras para estas columnas se trajeron de Ortila y fueron labradas por Pedro de Aguirre y Juan de Ostret (11). Sobre el claustro o patio interior, dispuso un ático o piso alto en el que numerosos vanos rectangulares alternan con otros elípticos.

La fachada tenía un gran cuerpo central con dos ordenes de columnas superpuestas, y otros dos laterales resueltos con sillares almohadillados, todos sobre un podium. Un

(10) BONET CORREA A "Les places octogonales en Espagne au XVIII^e siècle" en rev. "Coloquio" Lisboa 1975.

(11) PADRE HUESCA "Teatro Historico..." Pamplona 1797 t VII pág. 231.

balcón abalaustrado, a la altura del primer piso, recorre el segundo cuerpo de columnas, que al igual que en el piso bajo, tenía imágenes en los intercolumnios. La puerta principal de marcada verticalidad, corta el podium desde el suelo, por no tener escaleras. Sobre todo el cuerpo de fachada hay un gran timpano con una gran cartela, o quizá escudo, en el centro.- Bajo él una gran inscripción y en los vértices laterales dos extrañas acroteras. Como remate de todo el conjunto hay un gran grupo escultórico.

Este proyecto solo coincide con el realizado, en el trazado octogonal de la planta y llama la atención por el -- marcado anticlasicismo de alguno de sus rasgos. La fachada -- realizada, que es la que ha llegado a nosotros, es mucho mas sencilla y austera, en realidad, está mas de acuerdo con el estilo y forma de los edificios locales de esta época: en la parte baja hay un podio o zócalo de sillares según solución aragonesa. La escasa decoración que la adorna está en la parte central según tradición del barroco español.

Mas proporcionados y elegantes son los muros laterales enmarcados por pilastras adosadas y rematadas de cornisa de ladrillo. Tuvieron enrejados ventanales que están cegados en la actualidad para proporcionar al edificio luz cenital -- de acuerdo con la finalidad a que el edificio ha sido destinado, es decir la de Museo Provincial de Bellas Artes.

No se conoce con exactitud el momento de la inauguración del nuevo edificio de la Universidad, siendo difícil -- precisar si las obras duraron mucho tiempo. La Universidad -- Sertoriana, durante el XVIII todavía vivió momentos de prestigio y numerosa afluencia. El edificio volvió a resultar --

pequeño y parte de las enseñanzas tuvieron que impartirse en los Colegios de Santiago, San Vicente y Santa Orosia. Además de ellos, las "Aulas" encomendadas a los jesuitas, eran el lugar donde se enseñaba Gramática.

Blequa afirma que asistían cada año 600 alumnos; teólogos, escolásticos y moralistas, 100; canonistas, 20; legisladores, 90; médicos, 90; filósofos, 190; retóricos y gramáticos, 110; y añade:

"... solo se desean en este grande edificio algunas piezas o salas para tener las lecciones o repases cada una de las clases y podrían fácilmente construirse sobre las mismas aulas a poco coste, ofreciendo así muy buena proporción a los concursantes..." (12).

La única modificación substancial que se hizo en el edificio fue añadir la torre en la crujía opuesta a la entrada levantándola junto al teatro. Se hizo como observatorio meteorológico en el XIX.

El edificio sufrió los avatares de la historia de la ciudad por lo que estuvo cerrada entre 1705 y 1708 a causa de los partidarios del archiduque Carlos. En esa ocasión se le destinó a granero y en 1711 fue cuartel.

La Universidad Sertoriana fue suprimida en 1845 -- siendo rector Jorge Siches.

(12) Arch. Real Acad. de la His.- Madrid: BLEQUA "Descripción geográfica de Huesca y su partido" manuscrito de 1792 fol. 53.

- Colegio de Santa Cruz.

Otro de los edificios que configuran la Plaza de la Universidad es el edificio del Colegio de Santa Cruz. Eran las antiguas Casas de Montearagón que estuvieron adosadas -- junto a la iglesia de Santa Cruz. Unas y otra habían sido -- construidas donde estuvo la Zuda. Todavía el edificio actual acusa obra de distintas épocas, siendo los restos de la antigua construcción, los gruesos muros de alguna de las cru^zias que se disponen en torno a un patio central cuadrado, en el que todavía se conserva un algibe.

En 1571, a instancia de Felipe II, Pío V destinó a Seminario Conciliar las Antiguas Casas de Montearagón e iglesia de Santa Cruz desmembrándola de la Abadía de Montearagón. El Obispo Pedro del Frago lo puso en funcionamiento en 1580. Hasta entonces habían sido hospedería y enfermería que los canónigos de Montearagón tenían en Huesca (13). Los alumnos que en él residían, asistían a las clases de la Universidad que estaba en la misma plaza, por lo que era uno de los colegios que estaban adscritos a la misma. El edificio acusó tambien los vaivenes de la historia de la ciudad y, según los momentos, desempeñó la función de cuartel, asilo de ancianos, asilo de dementes, estando en la actualidad destinado a colegio.

En torno al colegio de Santa Cruz, todavía en el -- XVII y XVIII se conservaba parte del barrio que en el XIII -- se denominó de la Zuda. Correspondiendo al emplazamiento del pabellón o ala de poniente que se alinea a lo largo de la --

(13) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII
pág. 133.

actual calle del General Alsina, es donde estuvo la Imprenta de la Universidad allí instalada, como mas arriba ya dije, en la segunda mitad del XVI. Entre ésta y el Colegio había una calleja que daba acceso al antiguo barrio de la Zuda.

- Hospital Ntra. Sra. de la Esperanza y Almudi.

Fueron otros de los edificios que configuraban la plaza en el XVII. Como al hablar de ellos en la parte correspondiente a la edad media, ya recogí la información de las modificaciones arquitectónicas que se hicieron en la época que ahora nos ocupa, me limito solamente a mencionarlos con el fin de completar la enumeración de los elementos arquitectónicos que configuraron la plaza de la Universidad.

- Ermita de San Andrés.

1.1

En el plano del XVIII hay señalado un edificio sin identificar que tiene que ser la ermita de San Andrés, pues fue levantada por esa parte de las llamadas eras de Cascaro en la segunda mitad del XVII. La razón de su construcción fue haber encontrado en ellas, en 1651 un copón con formas consagradas que había sido robada de la parroquia de la Catedral años antes, durante las ferias de San Andrés (14). Para conmemorar el acontecimiento la ciudad levantó esta ermita que al decir de Blequa era muy pequeña (15). Debió desaparecer a mediados del XIX pues aparece en el plano del Archivo

(14) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág.211.

(15) Arch. Acad. Hist. Madrid: BLEQUA "Descripción geográfica..." manuscrito de 1792 fol. 72.

del Obispado, que es de esa época, sin embargo no la mencionan los cronistas locales que escribieron en el último tercio de este siglo.

b) ACTUACIONES URBANAS

La construcción del edificio de la Universidad a fines del XVII, supuso una alteración substancial del enclave donde se construyó. Para ello fue necesario demoler parte -- del antiguo Palacio Real que ya estaba habilitado para Universidad, respetándose la torre y el teatro. Con anterioridad, a lo largo del XVI se habían ido adquiriendo distintas casas de habitación familiar que se incorporaron al servicio de la Universidad.

El nuevo edificio, dada su planta octogonal, necesariamente se desentendía de la acomodación a los condicionantes arquitectónicos del entorno. Por el contrario este era -- el que necesariamente iba a ser modificado como consecuencia de la fábrica de la Universidad.

Su construcción supuso una serie de demoliciones de los edificios que rodeaban al antiguo palacio real, sobre todo en el frente de mediodía del mismo. Y posiblemente fue en esta ocasión cuando desapareció el Almudi que estaba en el -- frente norte cerca de la torre del Palacio. En realidad todavía hubiera sido necesario demoler más edificios y se hubiera reducido más el espacio de la plaza de la Universidad si se hubiera construido el proyecto tal como lo había diseñado Artiga, pues como más arriba hice ver, era de mayores dimensiones que el que ha llegado a nosotros.

El proyecto que Artiga diseñó presentaba atro aspectos

to de sumo interés desde el punto de vista urbanístico, al incluir una reestructuración de la plaza según criterios de la época, que obedecían a postulados barrocos. En el conjunto de la plaza tal como él la concibió, cobraba especial relieve la gran fachada proyectada para la Universidad: Esta quedaba enmarcada por dos edificios que, aunque tenían carácter propio, respondían a un planteamiento unitario. Artiga se los imaginó de cuatro plantas y cada uno de ellos estaba dividido en tres sectores separados por pilastras semienportadas. La cornisa que los remataba era una réplica de la que recorría los laterales de la Universidad bajo el alero. Sobre ella había una balaustrada de pináculos idénticos a los que coronaban la lima de los tejados de la Universidad. El sector central de cada edificio estaba rematado por sendos timpanos que conjuntaban con el de la fachada de la Universidad, proporcionando todos estos elementos un carácter unitario a la plaza, que de haberse realizado, hubiera constituido una interesante actuación urbana de época y criterios barrocos.

El lateral donde estaban los edificios del Colegio de Santa Cruz y la imprenta de la Universidad, en el grabado de Artiga, aparece unificado en un solo edificio, que quedaba abierto por un gran arco para dar paso a la calleja existente entre ambas, y por la que se accedía a las casas que formaban el barrio que rodeaba el Seminario. Este detalle recogido por el autor pone de manifiesto que a la hora de grabar la fachada de la Universidad, no se limitó únicamente a elaborar un grabado en el que ésta quedara bien presentada, sino que tenía una idea clara y compleja de lo que quería -- que fuera la plaza.

La plaza no llegó a remodelarse nunca, ni siquiera

el proyecto de la Universidad se hizo tal como Artiga lo con
cibió. La fachada construida es la que hoy vemos, austera, de
carácter conventual, en sintonía con el resto de edificacio-
nes típicas de la ciudad.

Poco debía quedar en el XVII del antiguo barrio del
"Arco del Señor Rey", alguna casa y algún corral que, en par
te, serían incorporados al Almudí para ampliación de este --
(16) y a la Universidad para proporcionarle terreno donde --
realizar el proyecto elegido.

Durante el XVII el espacio donde había estado en ba
rrio del Arco del Señor Rey, estaba convertido en plaza de -
dimensiones triangulares configurada por el Palacio Real, la
iglesia de San Juan y el barrio de la antigua Zuda. El espa-
cio configurado por estos elementos, de alguna forma quedaba
unido a la plaza de la Universidad. Al menos, así lo vió Ayn
sa, quien al describir los edificios que por allí había, los
describe como incluidos todos en un mismo espacio:

"... La plaça do eſta el Seminario fe llamaua
antiguamente de la Azuda, y aora fe dize de la
Univerſidad, y en ella hay feys notables edifi-
cios. La Vniverſidad, el palacio Real, el Hofpi-
tal, fan Iuan de Ierufalem, vn grande y efpa--
ciofo granero de la ciudad, y el collegio de -

(16) Arch. Mun. de Huesca: leg. 19 recibo del 13 de sep. de
1630: por él, Pedro Pascual y Josefa Laborda vecinos de
Nocito recibieron 3.900 sueldos jaqueses por unas casas
que se mandaron derribar por ser en beneficio del grane-
ro de trigo.

fanta Cruz..." (17).

Después de construir el nuevo edificio de la Universidad, en el espacio que quedaba entre esta y la iglesia de San Juan, se habilitaron en el XVIII, unos edificios para -- cuarteles. Bleque a finales de este siglo, hablando de la necesidad que la ciudad tenía de otros cuarteles escribía:

"...la necesidad de este establecimiento es -- notable por ser muy corto y poco cómodo el -- que hoy tiene, el que por hallarse contiguo a la Universidad incómoda mucho sus aulas..." - (18).

Estos cuarteles se llamaron de San Juan y han desaparecido en la década de los setenta del actual siglo. No -- aparece clara la disposición de estos cuarteles en el plano del XVIII, pues en este punto está bastante deteriorado, pero a juzgar por el plano del XIX, estos cuarteles se alinearon en la desaparecida calle de la Azuda, donde también estaba -- la iglesia de San Juan. Por lo tanto formaban un ángulo agudo con respecto al edificio de la Universidad y entre ambos quedaba un espacio o plaza que con el tiempo incorporaron a su predio. También llegaron a incorporar el espacio ocupado por la iglesia y convento de San Juan, después que en su lu-

(17) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 656.

(18) Arch. Real Acad. de la His.-Madrid: BLEQUA "Descripción geográfica de Huesca y su partido" manuscrito de 1792 - fol. 47.

gar había existido una plaza de toros construida en 1850 y -
desmontada en 1922. Fue por entonces cuando pasó a servicio
de los cuarteles todo el terreno comprendido entre la Universidad
y las calles del General Alsina, Desengaño y Pedro IV,
anulando la calle de la Azuda que unía la primera y la últi-
ma. En su lugar hay, en la actualidad, un grupo de viviendas,
el de la "Madre Pilar" y el espacio recuperado, todavía no -
ordenado, al que aludí últimamente.

CAPITULO 2º.-

2.- PLAZA DE LA SEO.

2.2.2-2.9

Resulta difícil precisar en que momento la plaza de la Catedral se configuró en planta tal como hoy la vemos, pues aunque se puede precisar con exactitud la fecha de casi todos los edificios, allí existentes, es muy probable - que la alineación que hoy tienen respondan a planteamientos más antiguos. Al estudiar la ciudad de la edad media, sugerí la reconstrucción que se deduce del estudio de los documentos relacionados con esta plaza. En la edad media era de dimensiones más reducidas, siendo por el momento una incógnita si se configuró con la planta rectangular que hoy tiene cuando se fueron construyendo los edificios que hoy la delimitan o por el contrario, tal como ocurrió en otros puntos de la geografía hispana, con anterioridad, en concreto en el XV se ordenó dándole la forma con que ha llegado a nosotros.

a) ELEMENTOS URBANOS- Catedral

La nueva fábrica de la catedral se comenzó en el último cuarto del XIII y tal como era norma en la época se comenzó por el ábside. La parte correspondiente a la plaza, que marcaba una de las alineaciones de la misma, era la fachada y el campanario. Este se terminó hacia 1310 y aquella en su cuerpo bajo, el correspondiente a las arquivoltas con su decoración escultórica, se realizó hacia 1338. Campanario y fachada, a pesar de algunos pequeños retranqueos quedan alineadas

dos formando parte de uno de los frentes largos de la Plaza - de la Catedral.

Un dato de especial interés, por estar relacionado - con la plaza y contribuir a esclarecer la función urbana de - ésta, fue el montaje del monumental alero que se dispuso so-- bre la portada. Se colocó en 1574 y bajo él se abrió una ga-- llería de arquillos que recorría toda la fachada, y que ha si-- do reducida en el número de vanos con ocasión de la reciente reconstrucción. Esta galería de arquillos servía de tribuna - para contemplar los distintos espectáculos que tenían lugar - en la plaza.

Otro de los datos relacionados con la plaza es la an tesala de la Sala Capitular de la Catedral. Está situada en - el cuerpo bajo de la torre y fue capilla de San Juan Bautista que fue construida a expensas de Juan Martín de los Campane-- ros. Tuvo una puerta directamente abierta a la plaza localiza-- ble todavía donde aparece un arco apuntado que en la actuali-- dad simula ser de descarga. En esta capilla estuvo la parro-- quía de la catedral desde 1599 hasta 1646 (1). No se sabe -- cuando se cerró esta puerta pero posiblemente fue poco des-- pués de esta última fecha en que hubo un robo sacrílego en la capilla, modificando el emplazamiento de la parroquia de la - Catedral.

La existencia, por lo tanto de este desaparecido ac-- ceso a la catedral era un hecho urbano que determinaba de for-- ma distinta a como hoy aparece, la plaza de la catedral.

(1) DURAN GUDIOLA "Huesca y su provincia" Barcelona 1957, pág. 28.

- Casas de la Ciudad.

En el XVI las casas de la Ciudad estaban ya situadas donde hoy aparece la Casa Consistorial. En el XVI la institución del Concejo, había adquirido un notable desarrollo en todo el país, y los Reyes Católicos a finales del XV habían mandado renovar o dotar a esta institución de los edificios necesarios para establecer en ellos sus sedes y desempeñar su función. En la Corona de Aragón la construcción de estos edificios fue más tardía, consecuencia de un más tardío desarrollo económico. Fue a finales del XVI cuando la ciudad de Huesca se planteó la renovación del edificio.

En el zaguan de la Casa Consistorial, aparece la fecha 1578 en que presumiblemente ya estaba construido el edificio. No obstante la fachada que le confiere su particular personalidad se hizo posteriormente y es obra de los maestros zaragozanos Abadía y Zapata que debieron terminarla en 1612.

El edificio fue posteriormente ampliado, pues en las Ordenaciones de 1654 se dice:

"...ajuntado dicho Cofejo en la quadra nueva de las Cafas comunes de dicha Ciudad..." (2).

El edificio es un interesante ejemplar de arquitectura civil aragonesa. En su interior, el patio y la escala ofrecen una solución que serviría de modelo en el que se inspiraron las casas solariegas que en la ciudad se construyeron en el XVII y XVIII. El zaguan fue sala de audiencia donde despa-

(2) "Ordenaciones del regimiento y gobierno de la ciudad de - Huesca" Huesca 1654 pág. 1.

chaba el justicia de la ciudad cuyo sitio estaba bajo las arcadas que servían para sostener la estructura de la escalera. Los tres tramos de ésta se apoyan en los muros de la caja y desembocan en la planta alta abierta a la escalera por un pretil sobre el que se apoyan tres arcadas, todo de concepción y adornos renacentes. Una vistosa bóveda de lunetos da prestancia y suntuosidad al conjunto.

El exterior del edificio es de gran sobriedad, no exenta de majestuosidad. La fachada está rematada con una gran logia arquitrabada cubierta por un saliente y artístico alero a la manera y tradición aragonesa. La logia, además de estar concebida como motivo ornamental, tenía la función concreta de servir, de palco a los espectáculos que se celebraban en la plaza.

Tras las Casas de la Ciudad estaban situadas las Casas de la Carcel. En los estatutos de la ciudad, de 1648 se las menciona expresamente como confrontación claramente diferenciada de aquellas. Estas Casas de la Carcel debieron ocupar el solar que hoy queda tras el Ayuntamiento convertido en corral. Sobre una parte de las mismas se levantó la ampliación del Colegio de Santiago. Los restos arqueológicos conservados denotan una época anterior y abren vías para nuevas hipótesis de reconstrucción del sector que quizá nunca se podrán confirmar pues en el momento de redactar estas líneas se está destruyendo los restos arqueológicos con motivo de la apertura de una nueva calle, sin que previamente se hayan efectuado estudios arqueológicos.

- Colegio de Santiago.

Fue fundado en 1534 y para su subsistencia se apli-

caron las rentas del extinguido priorato de San Pedro el Viejo. En el vivían no mas de trece colegiales que eran cuidadosamente seleccionados y tenían que ser nacidos o en la Corona de Aragón o en Navarra. Estuvo adscrito a la Universidad y tuvo el calificativo de Imperial por la especial protección que le dispensó Carlos V (3).

Su edificio se conserva todavía junto a la Casa Consistorial con cuya fábrica concuerda en los criterios estéticos. Fue el arquitecto Antón de Mendizabal el que lo construyó al mismo tiempo que se terminaba la fachada de la Casa Consistorial. De interés arquitectónico es su patio de entrada: dos filas de arcos sostiene toda la estructura de la primera planta. Al fondo a la izquierda, hay una gran escalera del tipo llamado imperial, tal como pocos años antes se había dispuesto en el Escorial y que supone una novedad constructiva con respecto a la solución adoptada en la vecina Casa del Concejo.

La fachada está rematada por una galería que viene a ser continuación de la del Ayuntamiento. Bajo ella, los vanos se abren formando la estructura y la composición arquitectónica. La portada de inspiración clasicista, queda enmarcada por un tiempo roto sostenido por columnas corintias.

- Casa de Canónigos.

Alineada en el lateral donde se halla la Catedral y formando ángulo con uno de los frentes menores de la plaza,

(4) ARCO GARAY R "Catálogo Monumental: Huesca" Madrid 1942 - pág. 103.

se halla este sobrio edificio muy interesante arquitectónicamente pues fue concebido y realizado con la única finalidad de servir de palco a los espectáculos que se realizaban en la plaza.

Está formado por una galería de arcos pareados, que originalmente no estaban cerrados con póstigos, sino abiertos, y, probablemente, formando una galería corrida.

Se desconoce quien fue el autor y la fecha exacta de su construcción, pero hay una pista de mucho interés: en la parte baja del edificio, contigua a la Catedral, está la Sala Capitular que se sabe fue construida por José Alaudin en 1668 (4). Al exterior, la parte correspondiente a esta sala, está resuelta de forma distinta al resto del edificio, pues en ella hay balcones adintelados mientras que en el resto son arcos, a pesar de ello todo el edificio presenta rasgos constructivos similares, pues no se ve indicación de obras superpuestas o añadidas. Por el contrario el aparejo se presenta homogéneo al ser idéntica la medida de los ladrillos e idéntica su disposición, así como la argamasa que los compacta.

Todo ello induce a pensar que el autor y fecha de la Sala Capitular puede ser el de la Casa de los Canónigos o más exactamente de su palco o galería, puesto que a esto se reduce, al haber sido el elemento abstraído de la arquitectura aragonesa y haberle dado, en este caso, entidad propia.

Esta galería o palco se prolongaba, mediante un arco, sobre la calle de Forment, constituyendo un elemento fun

(3) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 647.

damental en la configuración de la plaza de la Seo.

b) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS DE LA PLAZA

Todos los elementos estudiados tenían como nota común, el tener una parte de sus estructuras pensadas como punto de contemplación de los espectáculos que se celebraban en la plaza. Estos fueron el determinante que condicionó su configuración y características, al igual que en otros núcleos urbanos habían sido la celebración de mercados la causa de - que las plazas tuvieran porticos.

La plaza de la Seo, disputó con el Coso y el "campo del toro" la celebración de los más variados acontecimientos y espectáculos. En la Plaza de la Catedral los hubo tanto de carácter civil como religioso, siendo otros una síntesis de ambos: corridas de toros, procesiones, representaciones teatrales, investiduras del grado de doctor, celebraciones del nacimiento de príncipes y de la muerte de reyes tuvieron en ella un marco adecuado.

De todos ellos quizá el que más llame la atención - es la celebración en ella corridas de toros, no por la novedad, pues ya se habían corrido en ella durante la edad media, sino porque en el XVII existía el "campo del toro" que era - el espacio concebido para esta finalidad. Una nota curiosa e ilustrativa al respecto corrobora lo que venimos diciendo:

"En 5 de junio de 1609 pagué a Alonso el Maçero por adreçar el mirador de la plaça de la --
Seo para ver los toros quatro reales" (5).

(5) ARCO GARAY R "Misterios, autos sacramentales y otras -- fiestas en la Catedral de Huesca" en "Revista de archivos bibliotecas y museos" 1920 pág. 14.

La plaza, con ocasión de las fiestas mas señaladas adquiría todo su esplendor y daba el máximo de todas sus posibilidades. Toda ella quedaba convertida en un lugar de espectáculos. La plaza ofrece una planta regular y proporcionada y fue concebida como lugar cerrado al que se accedía por estrechas bocacalles que con el tiempo, y con desacierto por lo que significa de pérdida de valores urbanísticos, se han ido ensanchando, pero que habían sido concebidas para poderlas cerrar fácilmente.

La plaza, no obstante, no llegó a verse completa en todo su contorno con palcos que le dieran un carácter de unidad de concepción totalizante y unificaran su aspecto. Por la razón que fuera, probablemente la económica, no se completó la idea original dotando de galerías o logias los edificios que la configuraban en el frente sur y donde hoy se encuentra el palacio episcopal nuevo, aunque a ciencia cierta no sabemos si las casas que aquí hubo, en algún tiempo tuvieron alargados balconajes o estuvieron provistas de galerías al estilo tradicional, ya que los edificios llegados a nosotros y en parte ya demolidos para construir el palacio episcopal, eran construcciones del XIX.

La plaza de la Catedral constituye, por lo tanto, - uno de los hechos urbanos más interesantes de la ciudad vinculada estrechamente con algunos aspectos de su historia que la actualiza de forma permanente, a pesar de estar alterada en el aspecto que presenta en la actualidad. A esta alteración contribuyen la carrascas que en ella se plantaron y que, por otra parte, constituyen el elemento original y distintivo, evidenciando la habilidad de quienes las trasplantaron, pues son un árbol que difícilmente aguanta esta operación.

CAPITULO 3º.-

3.- PLAZA NUEVA

2.2.2 - 2.9

Al estudiar el entorno de la Puerta de Remian, en la parte correspondiente a la ciudad medieval e intentar reconstruir el enclave, por razones método_lógicas de carácter retrospectivo, ya aludí al momento en que aparece la denominación de "plaza nueva" que equivale a decir que antes no lo era o no existía tal plaza. La noticia aparece en un recibo por el que se pagan los trabajos de empedramiento de esta "plaza nueva" (1). El hecho de que se hubieran empedrado alrededor de 150 varas y el que se llama "nueva" a esta plaza da fundamento para sospechar que se había abierto y ordenado recientemente. Coincide con la época de transformaciones urbanas en la ciudad.

La operación consistió en derribar una pequeña manzana que había en ella coincidiendo aproximadamente con la zona donde hay árboles. Tras el derribo, no fue triangular el espacio que se configuró, tal como hay aparece, pues la alineación de la izquierda entrando desde el Coso, formaba un marcado retranqueo por el que tenían su acceso la eras de Cáscaro.

Carecemos de fundamento suficiente para afirmar que por entonces se abrió y se ordenó la calle hoy denominada de Ricafort, pero es muy posible que así fuera. Es del XVIII de

(1) Arch. Mun. de Huesca: leg. 20 recibo del 24 de abril de 1640 firmado por Diego de Vidania.

cuando tenemos noticia de su denominación de calle Nueva de la Seo poniendo de manifiesto con este adjetivo, que antes - no existía o existía con aspecto diferente (2). Es probable que fuera también en el XVII cuando esta calle se abrió, al tiempo que se ordenaba la plaza hoy denominada de Lizana que pasó a ser el enclave donde construyeron sus casas algunas - familias solariegas.

En la esquina de las actuales calles de Ricafort y de Ainsa, tuvo su casa la familia de los Cascaro que describió Carderera en términos que daban a entender que había sido construida en el XVII (3) lo que equivale a decir que nos pone en pista de aproximación para saber a partir de qué momento ya existía la Calle Nueva de la Seo. Cerca de esta casa también construyeron las suyas las familias de los Ximenez, Sástago y Gomez de Alba, situadas entre las calles de Sancho Abarca y Aynsa. Únicamente queda la de los Ximenez, que aunque bastante transformada deja entrever que es de esa época, conservando todavía en el zaguán un capitel y columna que queda empotrado en la pared y que son los restos de la estructura que sostenía la planta principal que sería de pretil y arcadas, como en otras casas solariegas de la ciudad. El capitel y columna tiene resabios renacentistas y muestra ser de los que en la ciudad corresponden a finales del XVI y primera mitad del XVII.

A la plaza se accedía desde el Coso, a través de la

(2) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 135.

(3) ARCO GARAY R "Antiguas casas solariegas de la ciudad de Huesca" Madrid 1918 pág. 14.

Puerta de Remian que se conservó en ese lugar hasta el siglo XIX contribuyendo con su presencia a proporcionar a la plaza un carácter recogido y cerrado, dado que el resto de las callejas que en ella desembocaban eran estrechas y quedaban disimuladas en los ángulos de la plaza.

CAPITULO 4º.-

4.- PLAZA DE LOS URRIES 2.2.2 - 2.3.2 - 2.9

a) HECHOS URBANOS

- Convento de Carmelitas de la Asunción.

La comunidad de Carmelitas calzadas fundada en -- 1621 y acomodada junto a la iglesia de San Miguel, tuvo problemas de convivencia por lo que en 1656 decidieron separar se una parte de ellas y formar otra comunidad junto a la -- iglesia de San Vicente el Alto, donde se instalaron en una casa. Pronto les resultó exiguo el espacio y necesitaron ampliar las dependencias, por lo que recurrieron a su vecino Juan Alberto de Ena que rehusó venderles una parte de su casa. El prior y jurados del Concejo de la ciudad recurrieron a la expropiación en 1663 después de tasar el edificio en - 1.702 sueldos 9 dineros (1).

Con la apertura de este convento junto a la iglesia de San Vicente, la manzana donde se ubicaba quedó remodelada con la adquisición de solares por parte de las religiosas. Es no obstante el mas pequeño de los conventos de la ciudad dado el reducido espacio de la manzana donde está ubicado, y que quedó más reducido debido a la intransigencia de Ena cuya casa todavía subsiste, aunque transformada en edificio de vecindad, junto al convento.

El actual edificio del convento es de fines del -- XIX y en el momento de su construcción se destruyeron los -

(1) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII
pág 110.

restos de la primitiva iglesia románica sobre cuyo abside se había acomodado un campanario construido de ladrillo con el que se dibujaron motivos de tradición mudejar. También desapareció la entrada a esta iglesia construida en el XVII a juzgar por el dibujo llegado a nosotros, que deja constancia de cómo era el convento y sus inmediaciones antes de construir el edificio actual. La portada era de arco enmarcado en estructura adintelada soportada por dos pilastras pareadas. Sobre ella había una hornacina y en los extremos dos motivos decorativos que recordaban flameros. El edificio situado al norte de la iglesia, en el dibujo, queda rematado por artístico y volado alero de madera de especial riqueza decorativa realizado dentro de la línea tradicional en la región aragonesa. Este edificio que probablemente era alguna antigua casa solariega también desapareció para la construcción del edificio que hoy vemos.

- Mercado de San Vicente.

Al hablar de la ciudad medieval intenté reconstruir este mercado partiendo de las noticias que nos proporcionan las ordenanzas de 1587 en que se manda, por razones de higiene cerrar el lugar donde estaba instalado el Peso. Una vez cerrado este patio donde también estaban las pescaderías, debió permanecer de esta forma durante algún tiempo, sin que por el momento podamos precisar cuando perdió actividad. La plaza en la que ya vivían algunas familias hidalgas como la de los Urries y los Esmir, quedó aislada de los patios donde estaban los pesos. Estos se conservaron en este lugar durante la mayor parte del XIX, pues en el plano del XIX se señalan en el punto donde había estado el mercado medieval.

b) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS

La plaza del Mercado de San Vicente fue otro de los puntos concurridos de la ciudad, al estar en ella uno de los mercados que la surtian, y los locales donde se vendía el -- pescado. La calle que la atraviesa por el frente de poniente era una de las vías principales de la ciudad, por ser de acceso a la Catedral. Esta condición de calle principal y el - estar dentro del recinto de piedra de la ciudad, hizo que en ella se fueran concentrando a lo largo de la edad media un - núcleo importante de familias hidalgas por lo que la calle, todavía en el XVIII, se denominaba "calle de los caballeros".

En el arranque desde la plaza de la Catedral, esquina de la actual calle de Ricafort, estuvo la casa de los OL- CINA, totalmente desaparecida. Era muy grande, como se hace constar en los relatos del XVIII (2) y al tiempo de su demo- lición, según Arco Garay, todavía conservaba vestigios de la construcción medieval en las ventanas de inspiración gótica (3). En su lugar está actualmente "la casa de las lástimas", uno de los pocos edificios racionalistas que hay en la ciu- dad.

Enfrente de la casa de los Olcinas, hay otra que to- davía se conserva, la de los ARA, ofreciendo en la actuali- dad rasgos característicos de la forma de construir aragone- sa de los siglos XVI y XVII, al ser construcción de ladrillo

(2) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: "Libro que fue de mi abuelo Lorenzo Olson..." manuscrito de 1723 - sin foliar. Este libro es un pleito que mantuvo este se- ñor con José Vicente. En él se entremezclan noticias muy variadas, pero muy interesantes relacionadas con la ciu- dad.

(3) ARCO GARAY R "Antiguas casas solariegas de la ciudad de Huesca" Madrid 1918 pág. 8.

dispuesto en hileras y estar rematada la fachada por galería de arquillos sobre la que queda volado un sencillo alero. Mas abajo, ya en la plaza de los Urries, donde hoy está el convento de Religiosas del Pilar, estuvo la casa de los URRIES. Según el testimonio de Carderera, tuvo bella escalera y un bello patio con motivos decorativos propios del plateresco - fechado en 1585 (4). Debió destacar en el panorama de arquitectura doméstica de la ciudad pues en alguno de los diccionarios que se redactaron en el XIX se le cita entre las más destacadas y representativas (5).

Frente a ella estuvo la de los ESMIR. Fue también muy grande. En el momento de su demolición hace unos veinte años, conservaba un amplísimo zaguan sobre el que había un rellano con antepecho y arcadas al que se accedía por escalera de tres tramos apoyados en los muros. Según el testimonio de Arco Garay también tuvo bella y grande logia rematando la fachada (6).

A continuación de ella estuvo la de los RUIZ DE CASTILLA, que al tiempo de su demolición con la anterior, tenía galería de arquillos en el último piso y patio interior con cuatro gruesas y toscas columnas. Estas dos últimas casas estaban muy transformadas en el momento de su desaparición por

(4) ibidem. pág. 9.

(5) MONSERRAT DE BONDIA ■ "Aragón histórico, pintoresco y monumental" Zaragoza 1882 pág. 453: entre las casas solares más destacadas menciona la del Marqués de Nibiano, refiriéndose sin duda a Nisano.

(6) ibidem. pág. 10.

haber sido adaptadas para colegio de niños que regentaron -- los hermanos de San Viator.

En la calle de los Caballeros, junto al convento de Carmelitas quedan los restos de lo que fue casa de los ENA.- Se levantaron donde había tenido casa el Monasterio de Santa Cruz de la Seros (7). La casa de los Ena llegó a construirse con la acumulación de tres edificios. En la operación de refundición quedaron confusos y estaban a punto de perderse los treudos que con anterioridad las casas pagaban, por lo que en el XVIII los canónigos de Montearagón andaban revueltos en el intento de cobrar los censos a que tenían derecho sobre una de ellas (8). El informe es de sumo interés por la información que aporta, fruto del minucioso relato -- que hacen los canónigos. Es a través de él que he podido enterarme de los sucesivos caballeros que fueron propietarios de estas casas vinculando su historia a una tradición hidalga.

A principios del XVI en este lugar vivió Diego de Arnedo, en 1597 adquirió la casa el Conde de Atares, Juan de Latras y unida a otras dos formaron una sola que es el edificio que ha llegado a nosotros que ya estaba edificado en -- 1684. Con anterioridad, tal como vimos al hablar del Convento de Carmelitas, había sido cedido mediante expropiación --

(7) UBIETO ARTETA A "Cartulario de Santa Cruz de la Serós" - Valencia 1986 doc. núm 45: Estefanía, abadesa da dos casas a Guillermo Peitavin y su mujer. Estaban en Huesca - "...subtus ecclesiam Sancti Vicentii... affrontat in parte orientis in carrera publica, in parte occidentis similiter in carrera publica...".

(8) Arch. Obis. de Huesca: "Libro de treudos perpetuos y censales cargados sobre haciendas particulares a favor de la Real Casa de Montearagón" manuscrito de finales del XVIII fol. 135.

una parte del edificio. En 1686 la casa pasó a ser de Martín Jacinto de Ena y Luna, Señor de Paules. Posteriormente en -- 1719 fue de Urries para después pasar a ser de nuevo de Ena, nombre con el que todavía lo conocieron nuestros mayores.

El edificio, por lo tanto, forma parte de la historia de la Ciudad al haber sido sucesivamente propiedad de distintos caballeros y familias mas influyentes. A pesar de su mal estado de conservación, y de no haber sido de las construcciones solariegas mas destacadas, ofrece los rasgos de la arquitectura doméstica de Huesca: su construcción de sobriedad y pobreza expresiva ofrece los rasgos característicos de la arquitectura doméstica local. Está construida en ladrillo y rematada por galería de arquillos. Su rasgo peculiar y distintivo es de ser bastante alta.

Mas abajo, haciendo esquina a la costanilla de Luna y calle de Aynsa hay otra denominada del Sevillano, muy desfigurada y envejecida en la actualidad, pero que todavía deja entrever el zócalo de sillares en el que se abría un gran arco de dovelas, siendo el resto de ladrillo.

Fuera ya de esta calle, en la de Sancho Abarca y -- San Salvador había otras de igual rango social y parecida -- construcción. De todas ellas, la de más valor arquitectónico era la de los ABARCA que en su construcción se asemejaba bastante a la de los Climent, hoy Colegio de Santa Ana. Está en la Calle de Sancho Abarca, pero se conserva muy trasformada habiendo perdido los adornos platerescos que enmarcaban sus ventanas.

Por todo lo cual se ve, cómo las proximidades del -- Mercado de San Vicente y sobre todo la calle de los Caballeros, conservaba en el XVII y XVIII un marcado ambiente seño-

rial. Los escasos restos que quedan de las casas solariegas nos permiten imaginarnos un paisaje urbano de rasgos homogéneos a base de una arquitectura doméstica construida en ladrillo con entradas bajo grandes arcos de medio punto y fachadas rematadas por galerías de arquillos también de medio punto, dispuestos inmediatamente debajo de volados aleros, que en unas ocasiones serían más artísticos y mejor acabados que en otras, pero que en todo momento quedaban enlazados con la tradición regional y marcaban las peculiaridades locales.

CAPITULO 5º.-

5.- PROXIMIDADES DE SAN PEDRO 2.3.2-2.9a) Iglesia de San Pedro el Viejo

En los últimos tiempos de la edad media, el antiguo monasterio benedictino de San Pedro, había venido muy a menos, y parece que hubo épocas en las que ni siquiera hubo monjes. En 1494 el Rey Católico lo puso bajo su protección (1) y por entonces, fue cuando acabó secularizado. Como consecuencia de la nueva orientación y nuevos propietarios, algunas de sus dependencias, como la antigua abadía, desaparecieron, y otras, fueron transformadas para nuevos usos. El templo fue convertido en Colegiata y mantuvo muchas de las propiedades urbanas, llegando a incrementarlas, siendo numerosos los censos por ellas cobrados.

El archivo de la iglesia es de los más ricos e interesantes de la diócesis. Por sus numerosos libros parroquiales en él conservados se desprende la gran cantidad de censos que en el XVII y XVIII cobraba, hasta el extremo de poder concluir que eran tributarias de la parroquia la mayor parte, si no todas, las casas que configuraban la plaza de San Pedro, y una buena parte de las de la Correría, siendo todas las comprendidas entre la iglesia del Espíritu Santo y la Nevería. Cotejando la información que ofrecen --

(1) BALAGUER F "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "Cuadernos de Historia -- Jeronimo Zurita" Zaragoza 1961 pág. 121.

los distintos libros puede incluso llegar a hacerse el catas
tro de algunos tramos de la plaza y calle (2).

No fueron muchas las obras emprendidas en la igle--
sia durante la nueva etapa. Algunas de ellas, sin embargo, -
afectaron al entorno urbanístico. Parece ser, aunque no está
del todo claro, que en el XVI se cerró una de las puertas de
la iglesia, la que estaba situada a los pies, habilitándose
el tramo correspondiente para coro, en el que se colocó en -
1506 una sillería tallada con adornos de inspiración gótica.
Todavía en el XVIII, tal como se puede comprobar en el plano
de este siglo, quedaba un callejón sin salida como resto y -
recuerdo del acceso a esta puerta.

En el XVII se construyó la nueva capilla de San Jug
to y Pastor y el atrio que ha desaparecido últimamente en la
reconstrucción de la iglesia. Aquella es pequeña, de planta
cuadrada cubierta con cúpula, responde a los postulados esté
ticos del renacimiento tardío y se distingue por su sobrie--
dad y equilibrio de proporciones. Ofrece la peculiaridad de
tener identificados sus autores que fueron Francisco de Aux
y Juan de Campaña que trabajaron entre 1643 y 1677. En la sa
cristía trabajó en 1659 otro nombre conocido, José Aladin que
es el que construyó la sala Capitular de la Catedral (3).

(2) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: "Libro ma-
yor de la C. y P. del Señor S Pedro El Viejo de la C. de
H." manuscrito rehecho en 1619 pero es anterior; "Cabreo
de las rentas de la colegial de S Pedro el V. de H..." -
manuscrito de 1765.

(3) BALAGUER F: "Un monasterio medieval: San Pedro el Viejo"
Huesca 1946 pág. 34.

En esta época se hicieron también obras en la torre que sómeramente describe Aynsa a quien llamó la atención por su originalidad y esbeltez, y cuyo relato es la única noticia que tenemos para darnos una idea de su aspecto y peculiaridades (4). Según Casas Abad fué en 1825 cuando se redujo - al aspecto con que ha llegado a nosotros (5).

b) Topografía

La plaza que sirve de proscenio al templo, experimentó algunas variaciones en esta época que estudiamos. El plano del XVIII la presenta más cerrada, al prolongarse la calle de la Correría más arriba de la torre y formar con ésta un ángulo o rincón, este dato y las obras realizadas durante el XVII en el frente norte de la Iglesia hacen pensar en un paisaje urbano bastante diferente al que contemplamos en la actualidad. La capilla de los Santos, el atrio y la sacristía, contruidos en este siglo alteraron substancialmente la fachada norte de la iglesia.

Por entonces se estaba empedrando la plaza de San Pedro a cuenta del Concejo, que había ordenado el empedrado de calles corriendo a su cuenta el empedrado de las plazas y patios comunes. Por un recibo del ayuntamiento fechado en 1640 se tiene noticia de que en este año se estaba llevando a cabo el empedrado de esta plaza (6). Este dato da pie para

(4) AYNESA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 536.

(5) CASAS ABAD S. "Huesca: su topografía médica" Huesca 1888 pág. 127.

(6) Arch. Mun. de Huesca: leg. núm. 20, recibo del 24 de abril de 1640.

pensar que, por entonces, ya había desaparecido el cementerio que en ella hubo y que llegaba hasta las casas que formaban las manzanas donde estaba la iglesia de San Salvador -- (7).

No obstante, a fines del XVI, todavía estaba frente a la iglesia el Peso de la harina, allí donde las casas forman un retranqueo que delimitan un espacio aislado de la calle al haber un enrejado (8).

A poniente de la iglesia, actualmente está la Plaza de Lopez Allué, que al abrirla a mediados del XIX alteró -- substancialmente el trazado urbano. Por el plano del XVIII -- sabemos que en el sector que hoy ocupa, había dos plazuelas, una cuadrada llamada de la Aulas y otra de trazado irregular que en el XVII se denominaba de "Costa" y "Corbinos" por ser Costa, señor de Corbinos, quien en ella vivía y en la que --

(7) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "cartulario" manuscrito de finales del XIII: Por el doc. num CXVII se ve que la abadía de San Salvador estaba en la misma manzana que la iglesia de esta advocación, y del doc. num CXVIII se deduce que el cementerio que había en lo que hoy es plaza llegaba hasta la manzana donde estaba dicha abadía.

(8) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: "Libro mayor de la C. y P. I. del Señor S Pedro el Viejo..." manuscrito del XVIII rehecho en 1819 fol. 38: una de las -- confrontaciones de la casa que en 1531 la Viuda de Bruno Puey tenía en la plaza de San Pedro es el "Rifiridor"; "Memoria de Fundaciones censos, luiciones, fadigas..." -- manuscrito que comienza en el XVI fol. 12 v: Sancho del Campo da en 1563 a Bartolome Sanginies una casa que confronta con el "peso de la harina".

construyó hacia 1600 su casa solariega (9). La casa la construyó tras adquirir otras más pequeñas como se deduce de los libros parroquiales que nos permiten identificar algunos de los sucesivos vecinos de esta plazuela. En ella había también un horno propiedad del Señor de Corbinos, que estaba situado frente a su casa en la alineación de poniente de la plazuela, y que probablemente es el mismo horno que en la edad media era propiedad del Monasterio de San Pedro que también aquí estaba (10).

De esta plaza arrancaba el callejón de Robres que, a través de lo que hoy se llama Vidania, iba a parar a la calle denominada de Artiga. Este callejón comenzaba bajo una vivienda-puente o sobrado que lo cruzaba en su comienzo. A continuación estaba uno de los cementerios de la iglesia de San Pedro, en lo que hoy es calle de Cuatro Reyes. El callejón sin salida que todavía se conserva en el frente opuesto, ya aparece en el plano del XVIII, y en él había corrales, bodegas y cilleros de familias entonces conocidas, Robres, Felices, Diago, alguno de los cuales quedó incorporado a las casas de Costa a cuyas espaldas estaban situados. El callejón de Robres desembocaba en la calle de Artigas, así denomi-

(9) Arch. Obis. de Huesca: "Libro de treudos perpetuos y censales... de la real casa de Montearagón" manuscrito rehecho a fines del XVIII fol 129" D. Vicencio Costa Sr. de Corbinos por casas a la placeta de Corbinos confronta con casas de Dc Esparrin, con casas de Paciencia Cancer, las cuales el mismo ha comprado y juntado con dicha casa" 1600.

(10) Arch. parro. de San Lorenzo: manuscrito sin título al que se le ha sobrepuesto "rentas Vicaria 1543" fol. 80 "... en la parroquia de San Pedro... con orno de cocer pan del Sr. de Corbinos y con plaza llamada del Sr de Corbinos".

nada por la familia de este nombre que en ella vivía, apróximadamamente frente a la desembocadura, y cuyo miembro mas destacado fue el arquitecto de la Universidad Francisco de Artiga. En este punto había un arbellón que se cita en alguno de los documentos y que era de los pocos sumideros que había en la ciudad en el XVII (11).

(11) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro que fue de mi abuelo Lorenzo de Olson..." manuscrito de 1723 sin foliar "...un arvellon que ai frente de la calleja que baja de el fosal de San Pedro..."

CAPITULO 6º.-

6.- PLAZA DE LAS AULAS

2.3.2 - 2.9

Es plaza desaparecida que estuvo en la actual plaza de Lopez Allue hacia los porticos de su frente norte. El nombre lo tomó por el edificio en ella situado destinado a la enseñanza de la gramática, disciplina vinculada a la Universidad y de la que se encargaban los jesuitas.

a) ELEMENTOS URBANOS

- Residencia de Jesuitas, Aulas de Gramática e Institución de la Enseñanza.

Los jesuitas vinieron a Huesca en agosto de 1605 y, a diferencia de lo que hicieron las demás comunidades religiosas, de acuerdo con su manera de actuar buscaron un emplazamiento lo más céntrico posible, que en Huesca lo hallaron -- cerca de la Iglesia de San Vicente del Sepulcro, donde compraron algunos edificios para construir su residencia (1) que poco a poco y progresivamente fueron construyendo. Aynsa dice que en 1619, en el capítulo celebrado en Valencia se determinó gastar 400 escudos por año en la fábrica del edificio (2).

(1) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones, fadigas..." manuscrito que comienza en el XVI fol 91.

(2) AYNSA "Fundación, excelencias.." pág. 657.

Los jesuitas se hicieron cargo del Colegio de San Vicente fundado en 1587 por Jaime Callen de Berbegal, y que estaba adscrito a la Universidad. En 1687 se les adjudicó -- tambien los estudios de Gramática que eran una parte de las disciplinas que se impartían en la Universidad. Para ello la ciudad se comprometió a proporcionarles el solar y la Universidad a pagar la construcción del edificio. A cuenta de -- ellos corría el mantenimiento.

El edificio se construyó cerca de la residencia de los jesuitas y de la iglesia de San Vicente en una plazuela que, a partir de entonces, se llamó de las Aulas, por estar allí las clases de Gramática que los jesuitas regentaron hasta su expulsión en 1767.

Con la expulsión, el edificio, lo mismo que la iglesia de la Compañía que ellos habían construido, quedaron -- abandonados. Al no poder el Concejo de la Ciudad hacerse cargo de aquel, se hizo cargo la Universidad en 1799. El documento de este año en que se lleva a cabo esta transferencia constituye una importante fuente de información para reconstruir la plazuela de las Aulas y sus proximidades. En él se nos dice que las Aulas confrontaban con casas y corrales de Diego Santolaria, que estaban donde después se construiría, a principios del XX, la Residencia de Jesuitas de la que últimamente se han desprendido.. Confrontaba tambien con jardín de la casa en la que habitaba el canónigo José Pons y con -- otra casa de la Catedral, con estudio o Escuela de primeras letras, fundado por el obispo Sanchez Sardinero para niños -- pobres, con la plazuela de las Aulas de Gramática, con corral de la casa de Manuel Plasencia y con iglesia vieja del Con--

vento de San Vicente el Real (3).

El documento por su riqueza informativa nos da abundantes noticias para reconstruir la plaza y nos habla también de la Escuela, fundada por Sánchez Sardinero. La institución de la Enseñanza fue uno de los intentos que se hicieron en el XVIII con proyección social, que en este caso intentaba paliar la incultura del pueblo español, facilitando el conocimiento de las primeras letras a los niños. Fue el Obispo Antonio Sánchez Sardinero quien se hizo eco de este sentir extendido y quien fundó en Huesca la Institución. Se sabía que las niñas recibían sus clases en el Convento de Santa Rosa pues fueron las dominicas encargadas de esta misión. Según Blequa el Obispo dispuso para escuelas de niños un salón espacioso en el que eran instruidos cincuenta niños de siete a doce años comenzando a funcionar el 18 de octubre de 1782 (4). Por el documento que acabamos de resumir, se puede localizar el lugar donde se enseñaba a los niños pudiendo incluso precisarse tras la reconstrucción de la plaza, que el edificio estaba situado en el frente norte de la misma.

- Iglesia nueva de San Vicente el Real. 6.7-4.2.2

El primitivo emplazamiento de los jesuitas estuvo junto a la iglesia de San Vicente del Sepulcro. Junto a ella

(3) ARCO GARAY R "La enseñanza de Gramática en la Universidad de Huesca" rev. "Argensola" 1953 pág. 344.

(4) Arch. Real Acad. de la Historia: BLEQUA "Descripción geográfica de Huesca y su partido judicial" manuscrito de 1792 fol. 46.

acomodaron su residencia, y en esta iglesia fue donde atendieron los fieles durante siglo y medio. Fue a mediados del XVIII cuando decidieron construir una iglesia mas suntuosa, de acuerdo con los modelos arquitectónicos por ellos difundidos, concebidos primordialmente como salas aptas para la predicación y como adecuados escenarios para un culto solemnizado.

La nueva iglesia fue construida en lugar distinto - de donde estaba la pequeña iglesia de San Vicente del Sepulcro, que como hemos visto por el documento antes comentado, todavía existía a finales del XVIII. Fue el Obispo Fray Berenguer de Bardají quien les proporcionó los nuevos solares que estaban situados mas abajo de la antigua iglesia, a poniente de ésta, junto a la Puerta Nueva.

Es Arco Garay quien afirma que el arquitecto fue José Soffí, sin señalar las fechas de construcción que presumiblemente fueron a mediados de siglo, pues fue en la primera mitad del mismo cuando este arquitecto desarrolló una intensa actividad en la ciudad (5). Los gastos de la construcción corrieron a cargo del maestreescuela Vicente Ruiz de Castilla. El templo responde a los modelos jesuiticos; es de una nave de planta de cruz latina con capillas laterales comunicadas. Sobre ellas hay pasillos corridos abiertos a la nave pero cubiertos con celosias. Sobre el crucero hay una gran cúpula que concentra la iluminación del templo. La fachada es de marcada sobriedad y reduce la ornamentación a la insinuación de un entramado cuadrículado mediante pilastras se-

(5) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 61.

miempotradas. Esta fachada está relacionada con la de la -- iglesia de Loreto en la que también trabajó Sofí, pero sobre proyecto del zaragozano Domingo Yarza (6). Esta, no obstante, supera a aquella en la calidad de los materiales, pues en Lo reto es piedra, mientras que en la Compañía es ladrillo, y en la claridad de diseño pues en aquella fue concebida con trazos mas seguros que evocan una concepción neoclasicista. La de la Compañía fue concebida enmarcada entre dos campanarios, de los cuales solamente se construyó uno de proporciones cúbicas, cubierto a cuatro aguas de poca inclinación que ofrece el aspecto de torre desmochada generalizado en la ciudad, hasta el punto de constituir uno de los rasgos arquitectónicos distintivos.

b) TOPOGRAFIA

El documento mas arriba recogido por el que la Universidad se hace cargo de las Aulas de Gramática nos sirve - para reconstruir el entorno de la plazuela. Teniendo como ba se la configuración cuadrada que marca para esta plaza el -- plano del XVIII resulta que el edificio de las Aulas estaba en el frente de poniente de la misma. Junto a ella, en el co rrespondiente al norte, estaban las Escuelas donde recibían instrucción los niños acogidos a la Institución de la Ense-- ñanza. En el frente sur estaba el corral y casa de Manuel -- Plasencia. En el lado de levante, por donde estaba el único acceso que tenía la plaza, se hallaba la casa de la familia

(6) BALAGUER F "Loreto" en "Heraldo de Aragón" 10-VIII-1974.

de los Larrumbe, que fueron durante muchos años impresores - de la Universidad (7).

Otro de los datos muy importantes que nos ofrece el documento de las Aulas es el que está relacionado con la -- Iglesia de San Vicente del Sepulcro. Su mención nos da un punto de apoyo para localizar esta iglesia medieval al sur del edificio de las Aulas, sin que tuviera acceso directa desde la plaza. La referencia a esta iglesia constituye una importante aportación, pues nos aclara que no estaba donde hoy se halla la iglesia de la Compañía, como tradicionalmente se -- creía, y que pervivió hasta, por lo menos, el final del -- XVIII, siendo muy probable que fuera en la segunda mitad del XIX cuando se demolió, al ordenar la actual plaza de Lopez - Allue, y al mismo tiempo que se demolían en la ciudad otros edificios que habían estado muy vinculados a su historia.

Como complemento a las aportaciones de este documento, hay una nota en uno de los libros parroquiales de la -- Iglesia de San Pedro que da luz para reconstruir las proximidades de plaza e iglesia. Precisamente en la nota de 1619 en que se da permiso a Diego Solano para que venda a los padres jesuitas, una casa treudera a la parroquia, a la hora de limitarla nos da pie para situarla en la esquina de Sancho Abar

(7) Arch. parro. de San Pedro el Viejo de Huesca: "Libro mayor de la C y P I del Señor S Pedro el Viejo..." manus--crito del XVIII rehecho en 1819 fol 53: "Manuel Larrumbe, censo casas de su habitación que confrontan con casas de Manuel Plasencia y plaza de las Aulas" 1788.

ca y Costanilla de Azara (8). Por otra de las limitaciones -- hay un callizo sin salida, dato de interés que permite relacionarlo con el plano del XVIII donde tambien se deja constancia de otro callizo similar, aunque debido a la imprecisión dibujística que en este sector tiene el plano, queda -- muy desplazado y confuso. Este callizo desaparecido, estaba a mitad de la Costanilla, subiendo a la derecha, y constituye una importante aportación para reconstruir la ciudad medieval pues queda alineado con los medianiles de las casas -- del lado contrario de la costanilla.

En el momento en que se pensó en construir una nueva iglesia para la Compañía, una hilera de casas estaba ya -- apoyada en los muros de la ciudad por la parte exterior. Si donde se iba a construir el nuevo templo, todavía quedaba mu ralla, esta fue desmontada para alinear su fachada en relación con las otras edificaciones ya existentes. Si que parece cierto que con la nueva construcción fue necesario desmon tar lo que quedaba de la Puerta Nueva, parte de cuyo terreno fue ocupado por el nuevo edificio invadiendo algo de la costanilla que quedó desplazada. La puerta según se deduce de -- la distribución de los cubos de la muralla, ocupaba algo del terreno en que actualmente está la iglesia.

Como recuerdo y sustitutivo de la puerta desaparecida se construyó un arco que apoyado en el muro del evangelio de la iglesia, cruza la calle y sostiene una capilla abierta

(8) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones, fadigas..." , manuscrito que comienza en el XVI fol. 91.

dedicada a San Vicente que todavía hoy constituye un destacado elemento urbano dentro del paisaje de la ciudad.

Finalmente, al igual que ocurrió con los demás conventos, los jesuitas adquirieron amplios terrenos en los que edificaron nuevos edificios que borraron las huellas del trazado urbano anterior en el sector ubicado al mediodía de la iglesia. Los espacios adquiridos fueron amplios hasta el extremo de que en 1836 cuando la segunda expulsión, se destinaron a Cuartel de Infantería.

Junto a la iglesia de San Vicente el real, en el Coso, estuvo uno de los pozos de agua que paliaba la escasez - que sufría la ciudad y que fue redescubierto en el XVII con ocasión de una fuerte sequía.

CAPITULO 7º.-

7.- CONVENTO DE SANTA ROSA- PEDRERA 2.2.2-2.9a) Convento de Santa Rosa.

Fue el último de los abiertos en Huesca en este período que comenzó en el XVII y a lo largo del cual llegaron a ser tan numerosos en la ciudad.

Josefa de Berride, fundó un beaterio en el último cuarto del siglo XVII pero sus afiliadas no vivieron en comunidad hasta 1725. Según afirma el Padre Huesca (1) fue este año cuando Miguel Lopez, rector de Santolaria compró unas casas que eran de la Catedral situadas en el barrio de la Pedrera, y en ellas se construyó el primitivo convento. Al principio, no tenían iglesia propia y para asistir al culto se desplazaban a la vecina iglesia de los dominicos a cuya orden estaban adscritas.

La iglesia fue construida entre 1767 y 1771, es la que ha llegado a nosotros, pero ya está abandonada, dispuesta para demolerla. Es de planta de cruz latina cubierta con bóveda de lunetos y cúpula rebajada elíptica sobre el crucero. El coro situado a los pies, en alto, está aislado por una artística celosía que avanza por los laterales de la iglesia. Constituye el elemento más destacado de la iglesia proporcionándole una ambientación barroca.

(1) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 112.

Desde el punto de vista arquitectónico, los edificios que en estos momentos están a punto de ser demolidos, - para construir viviendas en su lugar, ofrecen algunas peculiaridades que conviene recoger, para que, al menos, quede constancia de ellas. La construcción de los destinados a la clausura responden a los modelos característicos de arquitectura doméstica del Somontano oscense y constituyen una original síntesis en que se compaginan los recursos pobres de la tierra y los postulados estéticos de inspiración clasicista en vigor en la segunda mitad del XVIII. La construcción es - de estructura vista de ladrillo con relleno de tapial. Con - estos elementos se consigue una composición formal, en la -- que los encadenados e hiladas de ladrillo marcan una compartimentación de regularidad clasicista. Este esquema se rompe en cierto modo por la tradición inveterada, también de rai--gambre local que tiende a distribuir anárquicamente los va--nos, sin que ello suponga una ruptura del equilibrio compositivo que se consigue por criterios distintos a la regularidad y simetría. El edificio queda rematado por una logia --adintelada que lo vincula a las construcciones típicas aragonesas.

- Institución de la Enseñanza- niñas.

En 1766 el Obispo Sanchez Sardinero puso bajo el --cuidado de las religiosas, la Institución de la Enseñanza en la sección de niñas. Lo mismo que con los niños, se les daba instrucción, comida y ropa, y pervivió a lo largo del XIX, - siendo una de las instituciones más célebres y mejor atendi-

das de la ciudad (2).

b) Topografía y características urbanísticas.-

El antiguo conjunto conventual de Santa Rosa ofrece también destacados valores urbanísticos que conviene recoger aquí dado que próximamente va a desaparecer.

El lugar donde se construyó se denominaba en el XVIII calle de la Pedrera, toponimo que estaba relacionado con la muralla que junto a ella pasaba y que entonces no tenía ninguna utilidad y estaba totalmente descuidada. Muchos de los sillares se iban desprendiendo, y habría lienzos que estarían derruidos, lo que sin duda causaba la impresión -- que llevó a designarla popularmente con ese nombre. No obstante, no fue entonces cuando se inventó, pues ya aparece en documentos de la edad media, aunque en esta época el aspecto ruinoso vendría dado por la vieja muralla árabe que pasaba -- un poco más arriba, por donde hoy está la calle del Desengaño.

Por los libros de cuentas de la Parroquia de San Pedro y de la abadía de Montearagón, sabemos que en el XVII había apoyadas en la parte interior de la muralla, al menos -- seis casas, lo que equivale a decir que estas seis casas fueron progresivamente incorporadas y absorbidas por el convento que posteriormente se construyó en su lugar (3). La nueva

(2) CATALINA V "Episcopologio de la Diócesis de Huesca" Huesca 1891 pág. 118.

(3) Arch. Obispo de Huesca: "Libro de treudos perpetuos...de la real casa de Montearagón" manuscrito rehecho en el XVIII fol. 121.
Arch parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones, fadigas..." manuscrito que comienza en el XVI fols. 33v, 132.

construcción siguió el trazado de la calle, pero sin embargo, invadió el espacio de la muralla que quedó incorporada a los nuevos edificios haciendo muy difícil la reconstrucción de la misma y de la barbacana que ante ella hubo, como apuntamos al hablar de los recintos defensivos. Probablemente debió desaparecer entonces la puerta de Santo Domingo que quedó reducida a un simple portal junto al cual había una plazuela como se deduce de alguna de las anotaciones de los libros parroquiales. Restos de esta plazuela que nos ayudan a situar la desaparecida puerta, es el retranqueo que las edificaciones forman en la alineación izquierda de la subida de la calle de Canellas (4).

La construcción de la Iglesia supuso una nueva aportación urbana, ilustrativa de los postulados urbanísticos de la época. La iglesia tiene ante sí una plazuela, muy a la usanza del momento en que se ordenó. Responde a postulados barrocos que recomendaban ante los edificios espacios libres o plazas para resaltar las fachadas. La fachada, tal como ha llegado a nosotros, está trasformada y desfigurada, pero era de una gran sencillez y pobreza, a pesar de ello se dispuso ante ella esta plazuela a manera de atrio. Constituye una de las reminiscencias del barroco, llegadas a Huesca e interpretadas según las posibilidades de la ciudad, lo que equivale a decir que esta solución es exponente de las limitadas posibilidades de la ciudad y al igual que con otros --

(4) ibidem. fol. 136: año 1665 "Bernardo Serrate guantero... sobre casas en la calle de la Pedrera junto al portal de Santo Domingo que confrontan con el portal, con el muro de piedra, casas de Juan de Lay texedor y plazuela".

elementos contribuye a confeccionar de forma plástica la hig
toria de la ciudad (5).

(5) NAVAL MAS A "El convento de Santa Rosa y el casco antiguo
de la ciudad" en "Nueva España" 3-X-1978 pág. 8 y 12.

B) EL ENTORNO DEL NUCLEO
URBANO.

CAPITULO 8º.-

1.- <u>EL COSO</u>	2.3.2-2.9
	4.2.2-4.3.2-4.4.2-4.5.2
a) ETIMOLOGIA Y TOPOGRAFIA	3.2

Afirma Arco Garay que la referencia más antigua que existe con esta denominación se remonta a 1478, fecha en que el cabildo da permiso a un judío para vender una casa, cerca na a la judería, situada en esta calle (1). Es muy probable, no obstante, que ya se usara esta denominación bastante tiempo antes, pues en Zaragoza aparece a principios del XIV (2) y son muchos los aspectos en que la ciudad de Huesca tuvo como punto de referencia lo que hacia Zaragoza, ciudad cercana con la que siempre se sintió vinculada.

Con antelación, las denominaciones hasta ahora aparecidas en los documentos que se emplearon para designar el espacio libre existente ante los muros de la ciudad junto a los mismos, era el genérico de "tallata" con el que unas veces se designan los lienzos de la muralla y otras el espacio libre que había ante ellas (3).

La palabra "coso" es una derivación fonética del vocablo latino "cursus" y hace referencia al lugar donde se --

-
- (1) ARCO GARAY R "Huesca en el siglo XII" en II Congreso de Historia de la Corona de Aragón" Huesca 1921, pág. 312.
 - (2) ASSO I "Historia de la economía política de Aragón" Zaragoza 1798. Edición de Casas Torres, Zaragoza 1942, pág. 200.
 - (3) Arch. Mun. de Huesca: Documentos de 1440 y 1449 publicados por ARCO GARAY R en "Revista de Historia y Genealogía españolas" Madrid 1912, nº 10, pág. 465 y

efectuaban carreras, justas de todo tipo y corridas de toros. Todos estos espectáculos se generalizaron con mucha aceptación del público en la segunda mitad del XIV. El lugar elegido para ellos solía ser los exteriores de las ciudades, junto a las murallas, donde el espacio libre y alargado ofrecía un marco adecuado, con la posibilidad de que una parte de los espectadores se colocaran a lo largo de las murallas que, de esta forma servían de palcos.

En ocasiones este espacio coincidió con el mismo espacio que para paradas militares y otros acontecimientos sociales emplearon los árabes y que denominaron "musalla" o "saria" (4). Es posible e incluso probable, que los árabes o scenses hubieran tenido la musalla en el mismo sitio donde estuvo el coso medieval, de ser así el espacio se alteró en la primera parte de la edad media, pues las edificaciones llegaron -- junto a la muralla en las proximidades de la Puerta de Remian y Puerta Nueva donde se formaron barrios.

Fue a raíz de las guerras con Castilla, en la segunda mitad del XIV cuando se echaron las bases de la configuración del coso tal como lo vemos hoy. Pedro IV en 1357 mando -- derribar las casas que por el exterior de la muralla estuvieran a menos de 15 brazas (5). Fue entonces cuando quedó delimitado un anillo de similar anchura en todo el contorno del -- casco amurallado. Las medidas estratégicas dictadas en esta --

(4) TORRES BALBAS L "Crónica arqueológica de España" rev. "Al andalus" pág. 167.1948

(5) Arch. Cor. Arag.-Barcelona: Reg. 1468 fol. 17 / copia Bil. central del Ejer.-Madrid 2-1-1-18.

ocasión incluían también el desescombrar los fosos donde no eran suficientemente profundos y abrirlos donde hubieran desaparecido (6). Estos fosos impidieron mientras existieron, la edificación de casas cerca de los muros de la ciudad y -- consolidaron el trazado de este anillo circunvalatorio que -- estaba llamado a ser uno de los hechos urbanos más importantes de la ciudad.

Sin embargo, no fue todo el contorno lo que recibió el nombre de Coso sino solamente un sector, que iba desde la puerta del Carmen hasta poco después de la Puerta de San -- Francisco, Desde aquí hasta la de la Alquibla, en el XVI se había formado una estrecha calleja que desembocaba en la plaza del Mercado o de la Alquibla y que se denomina en los documentos "Pellerin". Sin que podamos saber exactamente cual fue la razón, es muy posible que esta resida en la existencia en este callejón de algún grupo de paltejeros que serían los que le darían el nombre (7). La clave para la localización -- en este punto, nos la da Traggia quien a su vez la recogió -- de Cabrero, que es el que la situa entre la plaza de la Alquibla hasta "la entrada del Coso" (8). El plano del XVIII -- es el que nos informa de su topografía dibujándola como estrecha calleja de conexión entre estos dos hechos urbanos ci

(6) ibidem.

(7) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro que fue de mi abuelo Lorenzo Olson..." manuscrito de 1723 sin foliar, "Memoria de fundaciones, censos, luciones, fadigas..." -- manuscrito que comienza en el XVI fol. 17 v nota de 1558.

(8) Arch. de la Real Acad. de la Historia: TRAGGIA "Colección de Documentos de Huesca y Montearagón" t II fol. 123 v.

tados como punto de referencia por Traggia-Cabrero.

En El anillo que rodeó la ciudad, se configuró el Mercado a continuación del Pellerin, delante de la Puerta de la Alquibla, hasta las proximidades de la Puerta del Alpar--gan. Entre esta y la de Santo Domingo, el espacio que rodeaba a la muralla se denominó calle de Santo Domingo y de los Predicadores.

El poder situar cual fue el tramo que a finales de la edad media y en el XVI recibió el nombre de Coso, nos da la posibilidad de saber donde tuvieron lugar los espectáculos generalizados en esa época y en los siglos siguientes. Dentro del sector denominado Coso estos tenían lugar preferente entre las Puertas Nueva y de Remian, razón por la que ésta última se denominó también Arco del Coso.

No obstante, como ya apunte mas arriba, al hablar de la plaza de la catedral, esta plaza y la de la Alquibla y el "campo del toro", a partir del momento de su construcción, fueron los distintos puntos donde encontraron su lugar de esparcimiento y recreo los oscenses.

Las murallas, por su parte exterior quedaron expeditas y fueron respetadas no usándose como punto de apoyo de las edificaciones hasta el siglo XVI. Distintas prohibiciones emanadas de decretos reales lo prohibían por razones estratégicas y la presencia de los fosos, mientras estos existieron constituían un impedimento insoslayable. Es de mediados del XVI cuando tenemos las noticias más remotas que hacen referencia a casas apoyadas en la muralla después que Pedro IV mandara derribarlas doscientos años antes. Es precisamen-

te en la plaza y calle del Mercado donde se comenzó a usar - la muralla como punto de apoyo debido a la actividad ciudadana que siempre se concentró en este punto y a la densificación que caracterizó al entorno. Desde allí se extendió en una y otra dirección la práctica de apoyar casas en la muralla (9) de forma que, a partir de entonces y cada vez con -- mas frecuencia aparecen más casas apoyadas en las antiguas - murallas configurando de esta forma una de las alineaciones del Coso. En el XVII las había que estaban apoyadas en el -- tramo comprendido entre las puertas de San Francisco y la -- Puerta Nueva (10) y, a mediados del XVIII, ya había alguna - delante del convento de Capuchinas (11). Muchas de estas casas eran tributarias a las parroquias y órdenes religiosas - por cuyos libros de cuentas podemos ahora enterarnos de quienes fueron sus sucesivos propietarios y reconstruir amplios sectores del catastro de la ciudad.

Distinto fue el proceso seguido en la alineación -- del lado opuesto que configuraba el Coso. Desde la segunda -

-
- (9) En los libros de los archivos parroquiales de San Pedro y San Lorenzo, a la hora de contabilizar las rentas de las casas que pagaban cesos y de situarlas o efectuar mejoras en ellas, se vé cómo la muralla las limitaba por la parte trasera. Son anotaciones del XVI que aparecen entre otros en "rentas de la Vicaria", títulos sobrepuestos, fol 206 nota del año 1542 y fol. 260 año 1499 "Cuentas del Archivo, núm. 27 fol. 436, ambos del Arch de la Parro. de San Lorenzo; Aparecen también en otros libros ya mencionados de esta parroquia y de la de San Pedro.
 - (10) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro mayor de la C y P I del Señor S Pedro..." manuscrito rehecho el 1819 fol 73 nota de 1675.
 - (11) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro de las rentas de la Colegial de S Pedro el Viejo de Huesca..." manuscrito de 1765 fol 231 nota referida al año 1758.

mitad del XVI, el Coso fue el lugar preferentemente elegido por las familias solariegas de Huesca para construir sus casas-palacios. En la alineación exterior encontraban suficiente espacio abierto para construir sus casas y poder rodear-- las de huertos y jardines. Es por esta razón y no por casualidad, por lo que encontramos en este lado, frente a la muralla, todas las casas de las familias distinguidas que se instalaron en el Coso, siendo estas una buena parte de las que vivían en la ciudad. Esta concentración de familias nobles en el Coso de la ciudad evidencia la importancia que la calle había adquirido y, al mismo tiempo, fue la causa del carácter distinguido que adquirió y que ha conservado hasta -- nuestro días, siendo todavía el centro social de la actividad ciudadana.

No fueron únicamente casas solariegas las que se -- construyeron en el Coso, pues también se edificaron algunos conventos atraídos por el lugar; Al mismo tiempo contribuyeron a darle esplendor: en el XVII se instalaron en él Capuchinas y Agustinos Recoletos, y en el XVIII bajaron hasta él los Jesuitas que estaban más adentro, cerca de San Vicente del Sepulcro. Desde los primeros tiempos de la edad media estaban en el extremo superior los Carmelitas Calzados. Casas solariegas y conventos fueron los aglutinantes que configuraron y dieron un peculiar matiz ciudadano al Coso de la ciudad. Entre ellos y sobre todo enfrente, apoyados en la muralla, se fueron construyendo casas mas modestas que en muchos casos, como apunte antes, eran tributarias a parroquias y conventos.

b) CASAS SOLARIEGAS

7.1

De las casas solariegas construidas en el Coso una de las que se ha conservado es la de los CLIMENT, dedicada - en la actualidad a Colegio de Niñas. Es un importante ejemplar para la historia local de arquitectura doméstica, por ser de las más antiguas de las conservadas y por ser la única que conserva reminiscencias platerescas. Es construcción de ladrillo cuyas dimensiones responden al que todavía se fabricaba en la segunda mitad del XVI. Las ventanas convertidas en balcones están contorneadas de grutescos platerescos y la fachada queda rematada por la clásica galería de arquillos según solución aragonesa. Sobre ella hay un alero muy - volado que, a pesar de haber sido retocado, evidencia el interés por lo artificioso de su estructura y se entronca con los tradicionales de Aragón.

Mas abajo, está la casa de los OÑA hoy Caja de Ahorros. El edificio algo modificado es tambien construcción de ladrillo. Los vanos son mas numerosos que en la casa anterior y están repartidos buscando una composición simétrica y equilibrada. La fachada tambien está rematada por una galería formada por vanos de arcos de medio punto que, a diferencia de los que aparecen en otras fachadas, en esta son muy grandes. Todo hace pensar que es de época mas avanzada, quizá de finales del XVII. Como anotación complementaria hay que dejar constancia de que la parte trasera del edificio no es de diseño original pues últimamente ha sido revestida de una sobrefachada de ladrillo que reproduce los mismos esquemas de la principal con la que queda unificada.

Mas abajo, en los números 39 y 41 de la calle del -

Coso, estuvo la famosa de los LASTANOSA que fue derruida en 1894. Fue también de ladrillo y se acercaba bastante en construcción a la de los Climent. Sus ventanas también estaban contorneadas de grutescos platerescos. Inmediatamente pegado al alero había también una galería, según el rasgo característico de la arquitectura doméstica aragonesa: no está claro el grabado llegado a nosotros, pero parece ser que esta vez los vanos no eran arquillos sino simplemente adintelados, que era otra modalidad de las empleadas. El rasgo peculiar que la distinguía era el torreón que tenía en el extremo sur de la fachada. Sobre él había una escultura que llevaba en los hombros un globo terrestre. A juzgar por los rasgos recogidos en el grabado todo hace pensar que la casa era de la segunda mitad del XVI. Fueron célebres sus jardines cuidados por jardineros franceses en los que el refinamiento estaba mezclado con lo exótico y lo curioso. Esta familia contribuyó poderosamente al esplendor de la ciudad en la segunda mitad del XVII con el apoyo otorgado a artistas y escultores.

Otra de las casas que felizmente se conserva es la de los CLAVER. Presenta la particularidad de tener una planta más que las anteriores. Está construida toda ella en ladrillo y tiene una artística puerta esculpida en piedra muy mal conservada. El piso alto está resuelto con una bonita galería de columnas que mediante zapatas sostiene el alero. La solución formal dada a este piso alto supone una concepción evolucionada en la finalidad y destino de estos pisos altos. En este edificio fue dispuesta con criterio ornamental más que funcional. Todo ello unido al uso de los ladrillos aplanillados hace pensar en una época de construcción más avanzada que las anteriores.

Otras casas que hubo en esta misma alineación fueron las de MIRON, donde después estuvo la de CARDERERA; la de CABRERO y la de SANCHO que por estar todas ellas demolidas desconocemos como fueron. La de Carderera, sin embargo, fue construcción del XIX que no enlazaba directamente con los modelos tradicionales en la región, sino que suponía la construcción en la ciudad de modelos de ámbito nacional de cierto empaque y marcada distinción. Fue casa, no obstante, que encajaba perfectamente en el Coso y contribuía a dar el carácter distinguido que en parte todavía conserva.

El resto de las casas eran de familias anónimas y estaban construidas según los modelos generalizados. Eran edificios de dos plantas que, a veces, tenían otra más destinada a desvan o falsa. Su construcción era de ladrillo y posiblemente en algún caso de tapial, aunque hubo ordenanzas municipales que expresamente lo prohibían. En general tenían pocos vanos que estaban irregularmente repartidos dando un rasgo de originalidad y atractivo no exentos de la armonía que producía un espontáneo equilibrio. Subsistieron hasta la segunda mitad del XIX en que fueron substituidas progresivamente por casas de vecindad anónimas estéticamente y en muchos casos insalubres (12).

De esta forma fue cómo el Coso adquirió el rango de calle principal y distinguida que la caracterizó durante el XVII y XVIII, con rasgos que llamaron la atención a los via-

(12) CASAS ABAD S. "Guía de Huesca..." Huesca 1886 pág. 17 - ss.

jeros de la época y destacaron en los diccionarios confeccionados por entonces. A la calle del Coso se hace mención en el libro de Espinalt editado en 1779 (13) y en el diccionario de Miñano de 1826 (14). Por su parte, para las gentes de la ciudad el Coso era ya el lugar de lucimiento y cotilleo, según rasgos muy provincianos que siempre han formado parte de las historias de las pequeñas ciudades y se mantienen hasta nuestros días. En el manuscrito anónimo que se conserva en la Biblioteca Nacional y que relata las fiestas extraordinarias que se celebraron en la ciudad en 1662 con ocasión de la Inmaculada, el autor tuvo mucho cuidado en anotar que como colofón final de las mismas, muestra de satisfacción de las clases acomodadas y deseo de querer destacarse en medio de un ambiente festivo "... dieron una vuelta por el coso -- con sus coches..." (15). La anotación aparentemente intrascendente define de por sí lo que era la calle y las familias socialmente más destacadas.

c) DATOS COMPLEMENTARIOS

Es de la segunda mitad del XVI de cuando tenemos noticias del cuidado de calles y plazas, pero en 1500 ya preocupaba el estado del Coso que a juzgar por la documentación de la época debía ser un gran basurero hasta el extremo de -----

- (13) ESPINALT Y GARCIA B "Atlante español o descripción general geográfica, cronológica e histórica de España..." = Madrid 1779 t II pág.
- (14) MIÑANO S. "Diccionario geográfico estadístico de España y Portugal" Madrid 1826 t IV pág. 31.
- (15) Bib. Nac. Madrid: "Relación de las fiestas que en el -- año 1662..." manuscrito anónimo.

llamar la atención a los forasteros (16). Hasta comienzos -- del XVII no tenemos noticias claras del empedrado de calles, que corría a cuenta de los particulares (17). Obviamente esta ordenanza tendría una primordial aplicación en la calle del Coso.

En lo que se refiere al alcantarillado, hasta finales del XVIII no se tiene ninguna noticias al respecto. Es entonces cuando aparece la mención de una alcantarilla que estaba en el arranque de la costanilla de Lastanosa, donde estaba la Puerta Nueva (18). Recogía las aguas que se deslizaban por ella y las que venían de la parte alta del Coso. Esta alcantarilla en documentos posteriores se denomina "albañal" del Coso (19). Cerca de ella estaba uno de los pozos que paliaban la escasez de agua que siempre caracterizó a la ciudad. Fue redescubierto en 1548 con ocasión de una sequía. De él se tenía noticia pues parece ser que con anterioridad ya había estado en servicio. Probablemente había desaparecido al abrir los fosos a mediados del XIV. En el momento de rehabilitarlo se encontró una pila y caño en la boca de una cara humana. Afirma Aynsa que la operación tuvo éxito pues -----

- (16) BALAGUER F "Gaspar de lax en la Universidad de Huesca" rev. "Argensola" 1975-1977 pág. 125.
- (17) "Estatutos de la ciudad de Huesca..." Huesca 1646 pág - 70. Ordenanza de 1626.
- (18) Arch. Real Acad. de la Historia: BLEQUA "Descripción -- geográfica del partido judicial de Huesca" manuscrito - de 1792 fol. 56.
- (19) Arch. Obisp. de Huesca. "Libro de cumplimientos de la - parroquia de la Catedral". Como uno de los puntos de referencia de las casas que se hallan en el Coso Alto aparece la expresión "al albañal del Coso" que por el orden que lleva corresponde a las proximidades de la actual - costanilla de Lastanosa.

por ella volvió a salir el agua (20). En esta ocasión quisieron conducir el agua hasta la plaza de San Lorenzo pero Aynsa dice que no fue posible. En 1646 intentaron conducirla -- hasta el matadero que había en el camino de Zaragoza que carecía del agua imprescindible, pero también falló el intento (21). El pozo subsistió hasta el presente siglo y en el momento de su desaparición se sacaba agua con una bomba acoplada al mastil de un farol (22).

Otro de los elementos integrantes del Coso fue una cruz de las llamadas de término situada junto a la puerta de Remian. Existía a principios del XVII. En relación con ella dice Aynsa, no sin evidente exageración, que con motivo de una sequía que sufrió la ciudad en 1609, hubo una procesión de rogativas con tanta asistencia de público que cuando los primeros llegaban a la ermita de Salas todavía había gente -- en esta cruz (23). Desapareció en 1861 y fue llevada a la plaza de Urries, para posteriormente trasladarla al Ayuntamiento (24).

(20) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 431.

(21) "Estatutos de la ciudad de Huesca" Huesca 1646 pág. 72.

(22) CASAS ABAD S "Huesca: su topografía médica" Huesca 1883 pág. 17.

(23) AYNSA, "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 496.

(24) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 60.

CAPITULO 92.-

2.- MERCADO DE LA ALQUIBLA-PLAZA MAYOR

a) TOPOGRAFIA

2.6.2-4.4.2-2.9

Desde tiempo inmemorial existió junto a la puerta - de la Alquibla, un mercado que tomó nombre de esta puerta. Al principio, en época árabe, todo se reduciría a extender los productos en esteras y mesas dispuestas provisionalmente en los accesos a la puerta. Dada la importancia del acceso, era una de las cuatro puertas más importantes de la ciudad, y la actividad comercial que en este punto se fue concentrando en las proximidades de la puerta, por el exterior de las mismas se fueron levantando progresivamente pequeñas edificaciones dispuestas con tendencia a una radialidad con centro en la - puerta. De ello ha quedado huella en la parcelación del contorno. Así es como se fue delimitando un espacio aproximadamente semicircular que envolvía la puerta de la Alquibla, Si en algún momento se apoyaron casas en la muralla por la parte exterior, fueron derribadas cuando Pedro IV mandò rehacer los muros con motivo de la guerra de los Pedros. En esta ocasión probablemente tambien delante de la puerta de la Alquibla, se abrieron fosos siendo necesario algún puente levadizo para entrar por ella en la ciudad. En el documento en que esto se establece, si bien no se precisa donde deben abrirse aquellos y colocarse estos, tampoco se excluye ninguno de -- los accesos de la ciudad (1). Al restablecerse la tranquilidad

 (1) Arch. Cor. Arag. de Barcelona: reg. 1468 fol 17 / Bil. - central del ejer. Madrid: 2-1-1-18.

dad y, sobre todo, al llegar la época de los Reyes Católicos, comenzaron a usarse los muros de la ciudad como punto de apoyo de pequeñas casitas, siendo las proximidades de la Puerta de la Alquibla donde esto comenzó a hacerse.

A lo largo del XVI se generalizó la costumbre de -- usar la muralla como punto de apoyo de las edificaciones y -- se había cuidado bastante el aspecto de la plaza construyendo edificaciones que contribuían al buen aspecto. Así se deduce de las ordenanzas de 1587 en que se establecen normas -- muy rígidas con respecto a la reconstrucción y reparación de edificios, y dentro de ellos de los raves que remataban las fachadas. En esta ocasión se hace expresamente una excepción con una de las casas que configuraban la plaza. La ordenanza además de ofrecernos un punto de apoyo para reconstruir la -- plaza constituye una importantoe aportación para el estudio de la arquitectura doméstica local y en definitiva de la historia del urbanismo. En ella se hace una excepción impidiendo que se demuela esta casa, tal como se establece como norma general en las ordenanzas con aquellas casas que no ofrecen seguridad. La Casa de Juan Felipe de mendoza por constituir un buen ejemplar y contribuir al ornato de la plaza pue de ser rehecha en contra de lo establecido

"/"Item por quanto avemos visto unas casas, que Juan P de Mendoza tiene y posee situadas en la plaça de la Alquibla... las quales por defecto y falta de artifice, y maestro que aquellas la bró, han hecho sentimiento en una cantonada de la dicha casa, hacia la parte de la dicha plaza de la A. y no porque la obra y edificio de

dicha casa sea vieja, ni derruida, antes bien toda la dicha casa esta muy buena y bien labrada de rejola y sino se proveyesse de remedio, la dicha casa vendria en ruina, y podria ser caerse, en mucho daño y perjuicio de dicho J. de P. y del ornato de la cosa publica la dicha casa está y parece muy bien en la dicha plaza y rafe della no es perjudicial. Por lo tanto estatuímos y ordenamos que el dicho J. P de M. no obstante ordinación que habla de los edificios y rafe, pueda reparar la dicha cantonada y fuste que está en ella..." (2).

Esta casa estaba pegada a la muralla entre las puertas de la Alquibla y San Francisco uno de sus frentes formaba el lado menor de la plaza del mercado y el otro daba a la estrecha calleja denominada el "Pellerin" que correspondía a un tramo de lo que hoy es Coso bajo, entre las actuales calles de Ramiro el Monje y Villahermosa.

Durante el XVI y XVII la plaza se configuró tal como nos la presenta el plano del XVIII. Progresivamente se fueron apoyando edificios en la muralla y se rectificaron los del lado opuesto, sobre la base de una alineación paralela a los apoyados en la muralla. La plaza adquirió un as-

(2) "Ordinaciones del Regimiento de... Huesca" Huesca 1587
pág. 91.

pecto mas recogido y cerrado al colocarse dos edificios contrapuestos que formaban el lado menor de la plaza hacia la puerta de San Francisco, entre ellos pasaba el Pellerin. En el extremo opuesto de la plaza, otro edificio colocado junto al callizo de las carnicerías en situación proeminente con respecto al resto de la alineación formaba un marcado retranqueo que contribuía a delimitar el espacio de la plaza. Finalmente la entrada o empalme con la calle de Salas era estrecha y angosta a diferencia de la ancha conexión con que empalma hoy la calle de San Lorenzo. Solamente en dirección a Santo Domingo la plaza era más abierta. Hacia esa parte se extendía el mercado con puestos ambulantes y tiendas en los bajos de las casas. Después de esta reconstrucción, la conclusión inmediata es que no queda ningún vestigio del aspecto que ofrecía la Plaza del Mercado hasta la segunda mitad del XIX, en que se regularizó el trazado del Coso marcando nuevas alineaciones para las edificaciones que habían de levantarse en esta parte.

b) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS

En el XVII la plaza del Mercado estaba totalmente con figurada y era centro importante dentro de la actividad ciudadana hasta el extremo de que en alguna ocasión se designa como la PLAZA MAYOR de la ciudad (3) dato verdaderamente interesante pues no fue corriente esta denominación al repartirse por distintos puntos de la ciudad, como en otra ocasión ya he hecho notar, los lugares de encuentro social tanto para el co

(3) Bilb. Nac. Madrid: "Relación de las fiestas que en el año 1662..." manuscrito anónimo.

mercio como para los espectáculos, y al tener otras plazas - como la de la Catedral de destacada función social, que constituía también uno de los hechos urbanos más relevantes del entramado urbano.

La plaza del Mercado, fue otro de los puntos donde - se celebraron justas, competiciones y juegos de diversas clases con ocasión de los acontecimientos más importantes que - tenían incidencia en la ciudad, como fueron entre otros la - traslación de la reliquia de San Orenco en 1609, y fiestas de la Inmaculada en 1662, nacimiento de príncipes y muerte - de Reyes... Del primero de estos deja un detallado relato el escritor Aynsa quien recogió los textos de los poemas que se leyeron en esta plaza con los detalles de los actos que con este motivo tuvieron lugar (4). El libro constituye una valiosa aportación no solo para la historia de la ciudad sino también para conocer con más profundidad la cultura de esta época. Desde otro punto de vista hay composiciones poéticas desconocidas, y todavía no estudiadas, pero que constituyen - piezas muy importantes dentro del panorama literario del siglo de oro español.

Todo esto fue lo que determinó que la plaza del Mercado, situada cerca de la antigua puerta de la Alquibla constituyese uno de los hechos urbanos mas destacados dentro del

(4) AYNSA "Traslación de las reliquias del Glorioso Pontífice San Orenco hecha de la ciudad de Aux a la de Huesca. .." Huesca 1612. En este libro recoge todos los gloglíficos que adornaron las distintas fachadas, los sermones - que se pronunciaron y los poemas que se leyeron, además de relatar los distintos festejos que tuvieron lugar.

entramado urbano por ser centro de una intensa actividad ciudadana, lugar de encuentro social en la vida de cada día y - determinante de la topografía del entorno. De ello fueron -- conscientes los que habitaron la ciudad en todo este período y lo recogieron los estatutos de 1646 en los que se hace men ción de una ordenanza de 1621. En esta ordenanza se reordena la actividad comercial del mercado, dada la importancia ciudadana del lugar. Todo ello lo expresa en estos términos:

"... por quáto en la plaza del feñor San Lorenzo es donde ehta la mayor comunicación, y tra-
to de la prefente Ciudad, en donde acuden los
 mas comercios para fultento de la vida hhumana,
 y aquellos es jufto fe vendan con la mayor lim
 pieza, y curiofidad pofible. Por tanto dize, -
 que todos los dias fucedede, que los forafteros
 de la prefente Ciudad, que trahen a vender le-
 ña con jumentos, y jumentas, y algunas vezes -
 tantos, que caufan muy grande pefadumbre a los
 que vienen, y tratan en la dicha plaza y a mas
 defto, que defpues de auer defcargado la leña
 bueluen los jumentos a la plaza, y fuceden ef-
 pectaculos tan fucios, y afquerosos, que por -
 ferlo tanto, es empacho el decillo... Por tan-
 to fe fuplica... que fe haga Plaza de leña en
otra parte..." (5).

(5) "Estatutos de la ciudad de Huesca..." Huesca 1646 pág. - 65.

En esta ocasión dejó de venderse la leña en la plaza del Mercado que también se llamó de San Lorenzo por la proximidad de la iglesia de este Santo, y la venta se trasladó a la plaza de Santo Domingo, y a la parte alta del Coso, en -- las cercanías del Convento de carmelitas calzados.

c) CASAS SOLARIEGAS

También en la plaza del Mercado o de San Lorenzo se aposentaron algunas de las familias distinguidas de la ciudad contribuyendo, de esta forma, a elevar la categoría social del lugar. En la esquina de la Correría, junto a la -- puerta de la Alquibla que existió hasta finales del XIX, estuvo la casa de los RAM, que posteriormente sería de los NA YA. Se formó de la acumulación de tres casas mas pequeñas -- como se deduce de los libros de las parroquias a las que pagaban censos. Una de ellas fue horno de cocer pan que poseía la iglesia de San Lorenzo (6). A continuación, en dirección a la puerta de San Francisco, estuvo la casa de los SANJUAN (7). Había después otra pequeña y probablemente la seguía -- otra antes de llegar a la que en 1587 era de Felipe Mendoza y ya comentamos más arriba. Esta casa supuso en el XVIII un largo e interesante pleito entre José de Olson y José Vicente

(6) Arch. parro. de San Lorenzo: "libro de cuentas de la parroquia de Ntro. Patrono San Lorenzo y de los censales y treudos..." manuscrito fol 11: "tiene la parroquia un -- horno cerca del albellón del coso que confronta con casas de la viuda de Francisco Escartín y con casas de Domingo Perdiguez cerrajero".

(7) Arch. parro. de San Lorenzo "Libro de las rentas que tiene la parroquia..." en el primer folio está el año 1631, fol 5.
Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "libro de las rentas de la Colegial de S Pedro el V de H..." 1765.

que se conserva en el Archivo de la Parroquia de San Pedro y que constituye un importante documento para la historia de la ciudad, por los datos que en él se recogen referidos a -- personas, lugares de la ciudad, confrontaciones de casas, sistemas constructivos, vinculaciones de familias, tejemanejes procesuales, etc. (8). A continuación, ya en el "pellerín", estaba la de los DOMENECH que en el XVIII incorporó otra. Seguían después varias de familias menos relevantes que pagaban censos a la parroquia de San Pedro. Por los libros en -- que se contabilizan estos censos es posible reconstruir el -- padrón completo.

Para completar la tarea de localizar los edificios de los personajes vinculados a la historia de la ciudad, adjunto una nota de protocolo y un párrafo de Aynsa que nos sitúa cerca de la plaza del Mercado o San Lorenzo las Casa de Lorenzo Antonio de Latre y la de Juan Sanz de Latras, Conde de Atares. Ambas estaban entre la Puerta de la Alquible y la Puerta del Alpargan, pasado el callizo de las tablas bajas.-- En el protocolo de 1679 se dice:

"Se vende a Lorenzo Antonio de Latre, infanzón de Huesca unas casas que confrontan las unas -- con las otras y todas juntas con casas de Lorenzo Calbo, con corrales y casas de los herederos del egregio Don Juan Sanz de Latras y --

(8) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro que fue de mi abuelo Lorenzo Olson... en el año 1723 sirbe para algunas advertencias que importaran en adelante" manuscrito sin foliar.

Atares y con plaza (9).

Aynsa intentando localizar el desaparecido Hospital del Espíritu Santo escribió algo que ahora nos es de utilidad

"...Este hospital dicen estaba donde hoy tienen un jardín los señores de Latras en la cava de su abalorio, y en él se ven pegados al muro de la ciudad cave la puerta dicha comúnmente -- del Alpargan los vestigios del edificio..." - (10).

Por lo tanto la casa de Lorenzo Latre era otra de las que formaban esquina en la plaza del Mercado configurando el lado menor, junto al callizo de las carnicerías, con su posición en avance con respecto al muro. Tras ella en lo que hoy se llama Nevería estaba el "jardín" del Conde de atares siendo la muralla la que separaba ambas casas.

Finalmente, solo queda dejar constancia de que en la misma plaza del mercado, esquina de la calle de la correía, había uno de los "arvellones" a los que se hace referen

(9) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. num 1887 fol 454.

(10) AYNOSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 592.

cia en el XVII (11) que recogía las aguas que se deslizaban por las calles próximas. Su interés radica en ser una de - las pocas muestras que había en esta época relacionada con el alcantarillado de la ciudad.

-
- (11) Arch. parro. de San Lorenzo: "libro de cuentas de la parroquia de Ntro. Patrón San Lorenzo y de los censales y treudos..." manuscrito fol 11: "tiene la parroquia un - horno cerca del albellón del coso..."
Arch. Mun. de Huesca: "legajos de papeles varios" papeles del XIX: en uno de 1856 se lee "...el avellón a donde confluyen las aguas sucias de la cloaca pública y -- las pluviales..."

CAPITULO 102.-

3.- LOS CONVENTOS SOLITARIOS 2.1.2 - 2.9

La apertura del Hospital de Ntra. Sra. de la Esperanza, debió suponer una merma en la actividad del Hospital de San Miguel, pudiendo incluso ser la causa de que desapareciera a mediados del XV. Por entonces el barrio estaba muy desmercido a consecuencia de la recesión demográfica producida por pestes y guerras. La iglesia de San Miguel, que se había intentado rehacer en el XIV, quedó indefinidamente interrumpida como consecuencia de todo ello. A principios del XVII la iglesia que había sido parroquia estaba encomendada a una cofradía que tomó la denominación del Santo Arcangel.

Un poco más al sur, donde estaba el Convento de Carmelitas calzados, también habían desaparecido las edificaciones quedando solitario el Convento, aunque no tan aislado como quedaría el Convento de los Agustinos, al despoblarse el barrio de Santa María de afuera, en el extremo opuesto de la ciudad.

En las proximidades del Convento del Carmen se iba a formar una nueva comunidad religiosa que buscaría como espíritu y forma de vivir la de los Carmelitas. Las nuevas religiosas manifestaron su deseo de que fueran ellos los que las dirigieran y en consecuencia hicieron los posibles por instalarse en sus proximidades. La iglesia de San Miguel, de culto muy menguado, les ofrecía una interesante oportunidad y les daba la posibilidad de estar cerca de los carmelitas.

Así fue como en este sector noroeste de la ciudad -- despoblado, fue el lugar donde convivieron dos conventos de -

concepción muy semejante formando una zona conventual tranquila y de cierto aislamiento con respecto a la ciudad. Para evitar esta sensación de aislamiento, ordenarían una plaza - ante el convento de Carmelitas calzadas por la que quedarían unidas al muro de piedra de la ciudad. La nueva concepción del terreno condicionó por lo tanto un nuevo ordenamiento.

a) ELEMENTOS URBANOS

- Convento de Carmelitas calzadas.

En 1621 el Obispo de esta ciudad dió licencia para fundar un convento de carmelitas calzadas. La ciudad se comprometió a ayudar a la nueva comunidad y, de momento, a adaptar para convento la casa de la fundadora Ana de Santapau. La casa estaba en la calle de la Magdalena y, con el tiempo, acabaría siendo el Colegio de Santa Orosia, adscrito a la Universidad. La casa comenzó a funcionar como tal convento el 12 de junio de 1622.

Según noticias del Padre Huesca (1) la nueva comunidad, pronto pensó en trasladarse junto a la iglesia de San Miguel, cuya iglesia tenía poca actividad y cerca de la cual estaba el convento de los Padres Carmelitas, homónimos de la comunidad religiosa. La cofradía del Santo Arcángel les donó el edificio en 1623 para el fin que se pretendía.

Inmediatamente se pensó en la construcción de un nuevo convento, por lo que el 20 de junio del mismo año el -

(1) PADRE HUESCA "Teatro histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 110.

Obispo bendijo la primera piedra. A la construcción contribuyó generosamente el canónigo Gerónimo Ribera que invirtió en la obra más de mil seiscientos escudos. Tras diez años de espera en casa de la fundadora las religiosas se trasladaron al nuevo edificio.

El edificio está dispuesto de forma que en el centro queda un gran patio rodeado de crujías a manera de claustro. La gran escalera que comunica los distintos pisos está en la crujía norte, a los pies de la iglesia, es de las de hueco central y tiene el rellano apoyado en una columna de tradición renacentista. Las monjas adquirieron una gran huerta, que si bien no es tan grande como las de otros conventos, lo es lo suficiente para borrar toda huella de las anteriores construcciones habidas en la zona. Numerosos sillares de variadas dimensiones sirven de asiento a las tapias que las rodean indicando distintas procedencias, sin duda de los variados edificios que por allí hubo.

- Convento de Carmelitas calzados.

En la parte correspondiente a la edad media, al estudiar este convento acumulé todos los datos relacionados con la época que ahora estudiamos. En esa ocasión hice ya mención de las obras que se realizaron en él, entre 1605 y 1620, de las que nos da noticia Aynsa (2).

El convento se alineaba en la calle del Coso que aquí comenzaba. El Padre Huesca no nos habla de otras obras

(2) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 565.

o ampliaciones posteriores a las que conocemos por Aynsa, lo que hace suponer que a partir del XVIII y una vez adquirida la huerta, la prosperidad del Carmen calzado se estabilizó.

Las siguientes noticias, en el orden cronológico, las tenemos por Madoz, por quien sabemos que el convento sufrió mucho y fue maltratado con la estancia de los franceses en la ciudad, quienes lo usaron para acuartelamiento, convirtiéndolo en fuerte y almacenes. Las obras de reparación que después se hicieron no lograron devolverle la prestancia que llamó la atención a Aynsa. Por el contrario Madoz dejó escrito que

"...el edificio e iglesia que hoy existen son pequeños y mezquinos..." (3).

Tras la desamortización el edificio sirvió para manicomio. Hoy no queda ningún rastro de él y solamente se puede localizar por aproximación situándolo en terrenos actualmente ocupados por los Padres Salesianos.

- Portaza del Carmen.

Durante todo el tiempo en que las ciudades estuvieron protegidas por muros mas o menos consistentes que si no llegaban a tener una función eminentemente militar, al menos servían de protección y aglutinante proporcionando la sensación de seguridad a los habitantes, las puertas y portazas -

(3) MADOZ "Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España" Madrid 1847 t IX pág. 303.

fueron hechos urbanos importantes en su estructura.

Junto al Convento del Carmen Calzado, había una de estas portazas que se cerraba cada noche y se mantenía en -- forma con esmero. Al hablar de los recintos defensivos, en -- los epígrafes correspondientes a las torres albarranas y a -- las portazas del muro de tierra, adjunté frases de Aynsa -- (4) que nos sirven para detectar la presencia de esta portaza junto al Convento, que era distinta de la puerta de la muralla de piedra que quedaba frente a él.

En el XVII el Consejo de la ciudad, nombraba un -- guardian que se encargaba de vigilar esta puerta: Francisco Caudevillay Orencio Sanclemente, son dos nombres que se repiten en los recibos por los que el Concejo testifica que les ha pagado por los servicios prestados en este portal (5).

La denominación del Portal del Carmen, referida al que había en este lugar no ofrece ninguna duda, pues el portal que había más arriba, junto a las Miguelas, también convento de carmelitas, se denominaba portal de San Miguel y el que había en el camino de Zaragoza, junto al cual también hubo otro convento de Carmelitas, se denominó portal del camino de Zaragoza o portal del Ibón.

b) TOPOGRAFIA

El plano del XVIII nos ofrece el trazado y disposi-

(4) AYNSA "Translación de las reliquias..." Huesca 1612 pág. 57.

(5) Arch. His. Mun. de Huesca: Leg. num 20 papeles de mediados del XVII.

ción de los muros de tierra en este sector noroeste del casco amullado. No se sabe en que momento se modificó el antiguo trazado del muro de tapial que conectado con el de piedra delimitaba una gran "cercada" en las proximidades de la Puerta Sircata. Cabe pensar que, al igual que sucedió con el Convento de Santa Clara, el cual fue incluido dentro de los muros de tierra de la ciudad trasladando las portazas que había al final de la calle de Población y de San Lorenzo, a los laterales del convento, también se modificó el trazado del muro de tierra en las proximidades del convento de San Miguel, ciñéndolo más estrechamente a los muros de la ciudad. De esta forma se cumplía uno de los cánones del Concilio de Trento que establecía que los conventos de monjas no estuvieran aislados fuera de los recintos urbanos.

Uno de los portales quedó transversal en lo que hoy es Ronda de Montearagón, en el arranque de la carretera de Sabiñanigo. El otro estaba mas abajo, donde estuvo una torre albarrana, y era el que se llamaba Portal del Carmen. Entre ambos portales quedaba un espacio o plaza que, al igual que el de Santa Clara, fue lugar de ferias. En el XIX se adornó con árboles haciendo de él un paseo que se llamó primero de las Miguelas, y luego de San Juanistas.

De este paseo queda solamente alguna acacia aislada, habiendose perdido toda huella que permita reconocerlo, pues ha quedado convertido en vía de circunvalación en torno a la ciudad. La ordenación actual del entorno del convento de las Miguelas no solo no permite hacerse una idea de lo que el lugar fue en la edad media, sino que ni siquiera se puede apreciar cómo fue y lo que supuso como ubicación de ferias en siglos posteriores.

Mas abajo, al comienzo del Coso, estaba el otro convento, el de Carmelitas calzados. En el XVII el barrio medieval que hubo junto a él había desaparecido por completo quedando rodeado el convento por terreno de regadío. Ello permitió a los frailes hacerse con una gran huerta, que a juzgar por el plano del XIX, era una de las más grandes, si no la mayor, de las que tuvieron los conventos de la ciudad. Esta huerta borró toda huella de las edificaciones anteriores, por lo que ni siquiera en el plano del XVIII se apreciaba vestigio alguno que permita reconstruir el barrio desaparecido.

La huerta del Carmen desplazó el camino que corría junto a la iglesia hacia arriba, a la altura del Portal del Carmen: era el camino del "forado" de que nos habla Aynsa -- (6), hoy también desaparecido, pero que todavía se recoge en el plano del XIX. Este camino limitaba la huerta de los carmelitas por el norte, y el del Ruiseñor por poniente. Por el sur la huerta del Carmen confrontaba con la de Capuchinas. Teniendo en cuenta que al norte del camino del "forado" estaba la huerta de las Miguelas, podemos darnos una idea de cómo por esta parte la ciudad quedaba envuelta por un anillo de huertas conventuales.

(6) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 611.

CAPITULO 11º.-

5.- BARRIO NUEVO

2.4.2 - 2.9

- La expulsión de los judíos.

Con antelación a la expulsión de los judíos, muchos cristianos ya habían adquirido algunas casas, puesto que cada vez eran más las que quedaban deshabitadas, dado el progresivo proceso de despoblación a que estaba sometido el barrio. El aspecto que presentaba en el XVII tuvo que ser desolador al quedar cerrados los talleres, las sinagogas sin culto y en ruina las casas que no hacía mucho habían tenido que abandonar sus habitantes.

No debieron ser muchos los cristianos que en él vivieron, pues la vecina iglesia de San Ciprian que tiempos -- atrás había sido parroquia, y que a fines de la edad media -- todavía tenía vicario (1), a principios del XVII estaba abandonada y ruinoso tal como nos la describe Aynsa (2). Pocos años después de la descripción de este autor, los jesuitas -- adquirieron las piedras que quedaban y las usaron para sus -- construcciones en 1624 (3). En este tiempo ya estaba privati-

(1) Arch. Real Acad. de la Hist. Madrid: Notas de CABRERO recogidas por TRAGGIA en "Colección de documentos de Huesca y Montearagón" t II fol 123 v. Se recogen los nombres de los vicarios en 1408 que era Pascual de Aynsa; 1479, Nadal de Arguis; 1492 Martín Gilbert. Los judíos pagaban 50 sueldos el día de Viernes Santo por el portal de San Ciprian.

(2) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 611.

(3) Bib. Nac. Madrid: "Noticia sobre las antigüedades de -- Huesca..." manuscrito anónimo de mediados del XVII, fol. 70 v.

zado el terreno que la rodeaba como se hace constar en el documento de la Biblioteca Nacional, donde se dice que el dueño Bernardino Castilla fue el que dió permiso a los jesuitas para llevarse la piedra.

Por supuesto, con la expulsión de los judíos, desaparecieron las sinagogas de las que sabemos que había habido varias (4) de las que, al menos una, la llamada "sinagoga Menor" pude localizar al final de la calle de San Jorge. Habían desaparecido bastante tiempo antes los baños, el fosar de los judíos situado cerca de San Jorge, y por supuesto bastante antes la almecorella mora. Todos ellos eran elementos innecesarios que primero quedaron abandonados y luego desaparecieron.

El hecho del abandono y demolición de la iglesia de San Ciprian, es suficientemente sugestivo como para intuir el estado en que quedó el antiguo barrio que había sido judería. El XVII es una época en que en Huesca se construye y reconstruye, llegándose incluso a reedificar una ermita en la antigua y abandonada casa-fortaleza de los templarios. Que la iglesia de San Ciprian se desmonte por estar abandonada y ruinosa, indica sin duda alguna, el despoblamiento a que había llegado la judería y la escasa habitabilidad que en ella debió existir durante el XVI, al no haber podido cuidar de -

(4) Arch. Cat. de Huesca: sig 3-882 año 1393. En el documento se dice que los cabezas de familia de la aljama estaban reunidos en la Sinagoga mayor "cerradas las otras sinagogas" Documento inédito cedido desinteresadamente por A DURAN GUDIOL.

esta iglesia los cristianos que vivieron en las proximidades, como ocurrió con otras iglesias de las cercanías de la ciudad, como por ejemplo la de San Miguel.

A pesar de todo lo cual, no sin grotesco optimismo, al barrio de la antigua judería se le denominó "barrio nuevo". En realidad no tenía nada de original esta denominación, pues fue común a muchas de las juderías españolas que a raíz de la expulsión de los judíos se les denominaba de esta forma.

Barrio nuevo, no obstante, se rehizo a lo largo del XVII donde se formó un barrio numeroso como podemos deducir - de los libros de cuentas de parroquias y conventos en los cuales consta que bastantes de las casas que había en este barrio les eran censatarias. Incluso llegó a construirse alguna casa hidalga. Arco Garay situa en la calle de la Amistad la casa de los LOPEZ y un tanto al margen, pero a la entrada del barrio nuevo, estuvo la Casa de los CLIMENT de la que hablé - al estudiar el Coso de la ciudad, por ser por esta calle por donde tenía la puerta principal.

El barrio debió incrementarse a raíz de la construcción del Convento de las Capuchinas. Este fue el hecho urbano más importante de esta época que modificó en parte el entramado y configuración del barrio.

- Convento de Capuchinas.

Fue fundado por Ana Maria de Latras, hija de los Condes de Atares y Condesa de Plasencia quien habiendo ingresado en las capuchinas de Zaragoza en 1647 obtuvo permiso para fun

dar en Huesca alegando que

"...había dinero suficiente destinado para tan santa obra..." (5).

Al año siguiente vinieron a Huesca cinco religiosas que provisionalmente se instalaron en una sencilla casa. De inmediato se gestionó la construcción de un convento para lo cual se compraron unas casas en el Coso que costaron 2.913 - escudos. La iglesia se comenzó el 13 de abril de 1668 y se - terminó en 1671.

El convento ha sido demolido últimamente, conserván dose por el momento la iglesia. El edificio era de sencilla construcción de ladrillo dispuesto a tizón. La fachada en la que anárquicamente estaban repartidos unos pocos vanos, quedaba enmarcada entre dos volúmenes terminados en hastial a - dos aguas que formaban un tímpano. Uno de ellos era la igelesia. El tejado volaba sobre alero de ladrillos aplantillados. La iglesia de planta de cruz latina, similar a la de Santa - Teresa, tenía coro en alto. El cementerio estaba bajo ella - en una cámara pequeña con los nichos dispuestos a lo largo.

No parece que la construcción del convento alterara en mucho el entramado urbano. Mas aún, puede afirmarse que - fue el que menos repercusiones tuvo en la disposición urbana de la ciudad. Esto, en parte, se debe a que la huerta de este convento era de las más pequeñas de las que tuvieron los conventos. El edificio se alineo con el Coso, calle que ya - tenía prestancia en ese momento y a cuya configuración con-- tribuyó el nuevo edificio. El otro de los laterales, el del

(5) PADRE HUESCA "Teatro histórico..." Pamplona 1797 t VII pág. 104.

mediodía, se alinea a lo largo de la calle de la Amistad, antiguo camino de acceso a la ciudad. A su comienzo desde el Coso, hubo un arco o sobrado que formaba parte del Convento y contribuía a formar un paisaje urbano peculiar en este punto de la calle del Coso.

El resto del trazado del barrio continuo siendo el de épocas anteriores, caracterizado por su trazado irregular y calles con alineaciones en las que abundan los retranqueos y se configuran plazuelas. Todo ello unido a la supervivencia de viejas edificaciones domésticas, todavía hoy ofrece curiosos rincones y perspectivas no exentas de un cierto sabor pueblerino.

- Convento de agustinos recoletos.

Es otro de los conventos que ha desaparecido por completo, no contando por otra parte con mucha información, lo cual hace bastante difícil su estudio y muy problemática la reconstrucción, tanto del edificio propiamente conventual como del enclave donde se asentó.

Los agustinos recoletos hicieron una primera solicitud para instalarse en Huesca el año 1607, obteniendo un permiso que luego les fue revocado, por lo que solamente vivieron unos días en la ciudad junto a San Vicente el bajo (6). Nuevamente lo intentaron en 1616 obteniendo de nuevo el permiso del Concejo, pero no del clero. Tras la intervención del nuncio pudieron instalarse en Huesca en 1620 (7), en

(6) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 495.

(7) PADRE HUESCA "Teatro histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 84.

unas casas que compraron a Esteban Silves en la calle del Corso. En ellas construyeron el convento y la iglesia, edificios de los que no sabemos otra cosa que lo que nos dice el Padre Huesca y el manuscrito de la Biblioteca Nacional. El primero dijo

"...La iglesia nueva es bastante espaciosa; está dedicada a San Nicolás de Tolentino, en la qual dixo la primera misa D Martin Carrillo Abad de Montearagon el 15 de mayo del año 1722" (8).

Lo mas probable es que la fecha que da el Padre Huesca esté equivocada y se refiera al año 1622, es decir, dos -- años después de instalarse en Huesca. De no ser así habría -- que pensar en una segunda construcción, pero no parece probable pues no hay ninguna noticia relacionada con ello.

El manuscrito de la Biblioteca Nacional, se limita a decir:

"La iglesia es de fábrica moderna su arquitectura jonica" (9).

El Convento fue colegio que la orden abrió para que sus afiliados pudieran formarse en la Universidad, razón del reiterado intento para instalarse en la ciudad. En el convento vivieron de ordinario 32 religiosos.

(8) ibidem. pág. 85.

(9) Bib. Nac. Madrid: "Noticia sobre las antigüedades de Huesca..." manuscrito anónimo de mediados del XVII fol. 79 v.

Las escuetas notas hasta aquí puestas, es cuanto -- he podido recoger de este desaparecido convento. El Padre -- Huesca nos dice que se instalaron en unas casas del Coso. En realidad eran casas que estaban situadas ligeramente separadas del Coso, allí donde había estado el barrio de Sigena. De hecho el convento no quedó alineado con respecto a las edifi-- caciones del Coso, sino a unos metros distantes de ellas.

En plena edad media se pierde la pista del barrio de Sigena, situado entre la judería y la Puerta Nueva. Lo -- más probable es que desapareciera a partir de la segunda mi-- tad del XIV. A principios del XVII todavía quedaban restos -- del entramado cuyo eje principal era el que unía la judería con la puerta Nueva. En este eje es donde estaban las casas de Esteban Silves que adquirieron los agustinos. Al descono-- cer por completo como fue este convento, no podemos hacer -- otra cosa que recoger un dato que se deriva de su situación y que implica puntos de vista interesantes para el estudio -- del urbanismo de la ciudad:

Al no estar alineado el convento en relación con -- las edificaciones del Coso sino situado más adentro, se for-- mó un espacio libre entre su fachada y el Coso que en el pla-- no del XVIII aparece delimitado por una barbacana. Al margen de la categoría arquitectónica del convento e iglesia, tal -- solución evidencia la asimilación de postulado perspectivis-- tas... barfocos que tendieron a dotar de proskenios las facha-- das de algunos edificios. Es la misma solución que, ya vimos, sería adoptada delante del Convento de Santa Rosa y que lue-- go veremos también se repite en otros de los conventos que --

por entonces se construyeron en la ciudad.

Al desaparecer el convento a raíz de la desamortización, en su lugar se levantó el teatro principal inaugurado en 1846 y derruido no hace muchos años. El teatro al levantarse en el mismo emplazamiento que el convento, conservó ante la fachada el espacio que estaba de antes y que fue ordenado como plaza. Con ello queda claro que los postulados estéticos barrocos generadores de este espacio, son a su vez - la génesis y explicación de la actual plaza de Calvo Sotelo, ordenada sobre la plazuela que se anteponía al convento.

Con la edificación del convento de recoletos, se borró toda huella que pudiera quedar del antiguo barrio de Sigüenza, cortando el eje principal de su trazado. Unicamente en los planos del XIX queda constancia de un callejón sin salida que desde la calle de Loreto se dirigía a la parte de atrás del Convento.

CAPITULO 12º.-

5.- BARRIO DE SAN FRANCISCO 2.5.2-2.9

a) CONVENTO DE FRANCISCANOS

- Obras realizadas en el XVII. 5.1.3-5.1.4

A principios del XVII, los franciscanos, al igual - que otras órdenes religiosas de la ciudad contaban con el su- ficiente ímpetu como para realizar importantes transformacio- nes en el edificio del convento. Por lo que se deduce de Ayn- sa, los franciscanos no habían obrado en la primitiva fáabri- ca desde que ésta se hizo en el XIII. Por ello dice este au- tor

"...ha fido forçoso echarlo cafi todo a tierra, y hazerlo de nuevo..." (1).

A continuación enumera una serie de reformas efec- tuadas, especificando que el padre José Pellicer, siendo -- guardian en 1604, hizo un dormitorio con 9 celdas, su suce-- sor el padre Juan Calderon hizo importantes reformas en la - iglesia cuya primitiva caja, sin embargo, respetó. En 1614 - el Obispo Bardaxi, religioso de la orden:

"...echó gran parte del convento a tierra, e - hizo el anchurafo y viftofo clauftro, efcala,

(1) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 575.

sobreclaustro, celdas, librería y galería que-
es muy apacible y espaciosa..." (2).

En 1618, otro padre guardian fr Francisco Ferriz ter
minó cuatro celdas que en el sobreclaustro faltaban. Por en-
tonces en el convento vivían veinticinco religiosos.

No sabemos si la obra continuó en años sucesivos pues
el libro de Aynsa fue impreso en el año 1619. Sin embargo sa
bemos que en el año 1679 estaba otra vez en obras o iban a -
emprender obras de bastante volumen, pues en ese año los her
manos Bernaliche, tejeros, se comprometieron a hacer 6.000 -
ladrillos para el primer verano, haciendo referencia a otras
cifras para fechas posteriores (3).

Las siguientes noticias referentes a obras realiza--
das en el convento las encontramos en el Padre Huesca quien
afirma que con todas esas obras que se realizaron en el XVII
acabó siendo uno de los conventos mas espaciosos y mejor aca
bados de la provincia (4). Es este autor quien nos da noti--
cias de nuevas obras que se realizaron en el XVIII, pues en
1735 se comenzó a edificar de nueva planta la iglesia que se
acabó en 1741.

"...Es de una nave con claustros espaciosos, y
si correspondiese su anchura a su longitud, sería
una de las mejores de la ciudad. Tiene en su --

(2) ibidem. pág. 576.

(3) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. núm. 1887 fol. 7 y 8 -
año 1679.

(4) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII -
pág. 58.

contorno diez y seis capillas, amas de la mayor dedicada a nuestro P. San Francisco..." (5).

La opinión del Padre Huesca con respecto a las proporciones que el arquitecto quiso para su iglesia quedó posteriormente compartida por Blequa y Madoz. Aquel dejó escrito:

"...La iglesia es muy capaz y hermosa de una nave extraordinariamente grande con sus capillas muy bien adornadas..." (6).

Madoz añade:

"...su fabrica, si no de las mas solidas, es -- muy grande y suntuosa... tiene una sola nave, alta clara y de hermosa, aunque un tanto recargada arquitectura: no guarda proporción su longitud y lat.: en los lados hay 16 capillas y un coro alto con sillería de nogal: el estado de conservación en el día es lastimoso, y hay motivo para temer un hundimiento por lo que el ayuntamiento ha pedido al gobierno de SM la concesion de dicha iglesia con el objeto de demolerla y hacer de su solar y del espacio que tiene delante,

(5) ibidem. pág. 59.

(6) Arch. Real Acad. Hist. Madrid: BLEQUA "Descripción geográfica de Huesca y su partido" manuscrito de 1792 fol. 33.

un hermoso mercado: el resto del edificio se conserva bien por estar en él establecidas las oficinas de hacienda con sus almacenes y hasta poco tiempo ha la diputación, jefatura política y el cuartel de carabineros..." (7).

En el XVIII cuando se hizo esta iglesia los religiosos habían pasado a ser alrededor de cincuenta.

- Los restos del convento.

5.1.1 - 5.1.3

En el patio interior delimitado por los edificios de Hacienda y la Diputación, en tres de los lados al servicio de esta última, se conservan restos de otras tantas crujiás del que fue claustro del convento de franciscanos. Son restos incorporados en las fachadas de la obra que se hizo en la segunda mitad del XIX.

El fragmento mayor ocupa toda la fachada del ala de poniente de la Diputación y corresponde a parte de la crujía que con la misma disposición tenía el claustro. Dos tramos -- que hacen ángulo con la fachada anterior son restos de la crujía norte. Un único tramo, limítrofe con el edificio de Hacienda, es lo único que queda de la crujía de levante. No ha llegado a nosotros ningún resto de la crujía de mediodía, que fue demolida para construir el edificio de Hacienda. Al haberse perdido esta crujía no podemos saber la forma exacta que tenía el cuadrilátero del claustro. No obstante, se pue-

(7) MADOZ "Diccionario geográfico..." Madrid 1847 t IX pág. 303.

de deducir con bastante aproximación por lo que nos queda, - dada la regularidad y proporciones de lo conservado, que es suficiente para comprobar que fue un "anchuroso y vistoso -- claustro" tal como dejó escrito Aynsa.

Todos los restos conservados ofrecen unas caracte-- rísticas similares que nos permiten imaginarnos la visión -- del conjunto: están contruidos con ladrillo dispuesto a ti-- zón. Con el ladrillo se consiguió los efectos decorativos -- dentro de una solución de tradición mudejar: con ellos se mo-- deló una franja con tema geométrico de rombos que recorría - el claustro en todo su contorno. Asimismo, combinando dente-- llones y esquinillas se consiguió una cornisa sobre la que - el tejado quedaba ligeramente volado. Cada fachada está divi-- dida en varios tramos, cada uno de los cuales tenía dos ar-- cos superpuestos que correspondían al claustro y sobreclaus-- tro (ver dibujo num. 5.1.4)

- Relaciones métricas y estudio de proporciones. 5.1.4

Sin embargo, el rasgo de mas interés reside en la - concepción compsitiva de cada uno de los frentes y del con-- junto del claustro. A simple vista, por lo que queda, se -- aprecia una armonía de proporciones que le hace sutilmente - atrayente. Hecho un estudio de las mismas, hemos comprobado que tales proporciones no son objeto de la casualidad, ni de un diseño caprichoso, sino que corresponden a una intenciona-- lidad buscada. En el estudio de proporción de los alzados se detecta la aplicación de dos teorías compositivas. Una de es-- tas está relacionada con el número ϕ , también llamado - "número de oro". Esta teoría se aplicó con bastante asidui--

dad por los griegos y fue recogida posteriormente por los re-
nacentistas. Tiene como base el coeficiente 1,618 (ϕ) -
que viene a ser el índice que la naturaleza ha inscrito en -
todos aquellos elementos que hoy nos parecen bellos. La otra
teoría es la que tomó como base el cuadrado y el doble cua-
drado, vinculando aquel a la sensación de "lo estático" y és
te a "lo dinámico" formando los "rectángulos ' estáticos" y -
los "rectángulos dinámicos" respectivamente. Este módulo de
proporcionalidad fue muy usado por los romanos que lo emplea-
ron en algunos de sus monumentos.

En el estudio del claustro de San Francisco, la pri-
mera teoría ha quedado reflejada en el trazado de las arca-
das tanto de la planta baja como de la planta primera. Así,
el rectángulo que enmarca por el extrados de los arcos es de
proporciones armónicas, es decir, la relación de sus lados -
se acercan al número $\phi = 1,618$. Es el caso del rectángulo
1-2,-3,-4 y 1'-2'-3'-4', en la planta baja, y el rectángulo
5-6-7-8 y 5'-6'-7'-8', en planta primera (ver dibujo num.514).
También se ha detectado el número ϕ en el agrupamiento de -
dos arcadas consecutivas que forman otro rectángulo uno de -
cuyos lados menores coincide con el arranque de los arcos de
la primera planta (rectángulo 1-2'-9-10).

Pero todavía queda más relacionado el todo con las
partes a través de la segunda de las teorías comentadas, es
decir la que también se llama "cuadratura del triángulo" (se-
rie de doble cuadrado). Así, el tramo formado por dos arca-
das consecutivas, queda encerrado en dos cuadrados superpues-
tos, es el caso del triángulo A-B-C, que a su vez enmarca --
por planta en los "doble cuadrados" D-E-F y F.G.H. En conjun-
to se puede decir que un tramo de claustro correspondiente a

dos arcos consecutivos queda definido por dos cuadrados superpuestos y cada uno de estos cuadrados queda parcelado en cuatro cuadrados formando dos "doblecuadrados" pareados, coincidiendo las divisiones de estos en altura con los arranques de arcos y de antepecho de la planta primera.

Así es como el resultado de la aplicación de estas teorías de proporcionalidad da la perfecta interrelación de lo que los teóricos clásicos entendían por formas estáticas y dinámicas al materializar dichos conceptos con formas encuadrables en el "cuadrado" y "doble-cuadrado".

Por otra parte, la necesidad constructiva de que la planta baja estuviera mas maciza, por razones de carga, queda aligerada con el doble arco abocinado, dando al conjunto compositivo mas variedad, y contribuyendo al resultado armonioso y bello que caracterizó al claustro. Finalmente, puesto que los restos conservados responden a un mismo módulo regularmente mantenido, hay motivos más que sobrados para pensar que las dimensiones totales del claustro, en su planta respondían también a esta concepción regular y buscando armonía.

Con todo ello, la conclusión es que en el momento de su destrucción la ciudad perdió un ejemplar único, puesto que no se tiene noticias de que haya habido otro claustro de similares características: dado el carácter de cierta totalidad con que los arquitectos locales interpretaron los estilos artísticos en boga, el claustro del convento de San Francisco era una muestra única que respondía a los arquetipos de los tratadistas renacentistas. Mas, era la síntesis de los postulados estáticos renacentistas y del uso de técnicas de tradición mudejar, conseguido con el material de uso

predominante en Huesca, el ladrillo, que aquí, a pesar de su carácter pobre, adquirió toda la nobleza que le proporciona al haber servido para dar forma a una obra de arte.

Por el momento no hay posibilidad de identificar al arquitecto autor de la obra. La dificultad es mayor por tratarse de un edificio conventual, pues fácilmente, y, como a veces ocurría, pudieron traerlo de fuera. En todo caso es -- claro que se trata de una solución vinculada a la tradición mudejar aragonesa. A pesar de la dificultad que entraña el -- determinar quien fué el arquitecto que diseñó el claustro, -- pienso, puede ser de gran utilidad al tener presentes los -- nombres de los que por entonces estaban trabajando en Huesca, con acierto e intensidad.

El primero de los arquitectos activos en la ciudad a principio de XVII fue Miguel de Requondo, autor de la planta de San Lorenzo y quien inició las obras que luego continuaron, entre otros Antonio de Mendizabal que a su vez hizo el Colegio de Santiago, también en la ciudad. Mas probabilidad quizá presenta Juan de Combarel que realizó obras de reparación en los claustros de la Catedral y la torre mudejar de Montmesa (8). Su actividad fue especialmente intensa y -- apreciada. Conviene también, dejar constancia aquí del nom--bre de José Alaudin quien, en la segunda mitad de siglo, hizo

(8) BALAGUER F "El claustro y los cancelos del crucero de la Catedral de Huesca a rev. "Argensola" 1951 pág. 275; Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. num. 1216 fols 31 y 32, año 1602: concordia con Juan Combarel y Juan Platderre para construir la torre de Montmesa.

la sala capitular de la Catedral y por lo tanto es posible - que hiciera tambien la "casa de los canónigos" en cuyos bajos, conectada con la catedral, queda encajada. La galería - de arcos de esta casa, aunque implica una solución distinta de la adoptada en los claustros de San Francisco, es tambien de armoniosas proporciones.

- La Iglesia construida en el XVIII. 5.1.2

A pesar de la solicitud de demolición a que alude - Madoz, esta no se llevó a cabo. Mas aun, la caja de la misma que estaba en buenas condiciones, se empleó como estructura sustentante de las nuevas dependencias que entonces se construyeron para organismos oficiales. Esta es la razón de que se conservara y que hoy podamos comprobar las apreciaciones del Padre Huesca, Blequa y Madoz, más arriba apuntadas, y -- efectuar una reconstrucción de la misma.

La fábrica de la iglesia queda a lo largo de los -- Porches de Galicia que se apoyan en el muro de la epístola - de aquella. La iglesia se conservó en toda su longitud de -- ocho tramos y altura de 18 metros, medidos hasta la clave de la bóveda. La estructura del edificio fue aprovechada hasta el extremo de que el salón de sesiones de la Diputación, situado en la segunda planta, fue habilitado dentro de la caja de la antigua iglesia y se acomodó en ella conservando la ca becera poligonal del anterior edificio religioso. De la primitiva fábrica, solamente se cambió la cubierta que se hizo a dos aguas alargando uno de los faldones hasta cubrir los - Porches de Galicia.

Debajo de esta cubierta, sirviendo de falsas o des-

vanes, se conserva parte de la bóveda de lunetos que cubrió todo el templo, cuyos ventanales están contorneados por bocelones, angelotes y exuberante decoración barroca hecha en yeso endurecido. Correspondiendo con el cuarto tramo, a contar desde los pies, sin sobrepasar el techo del primer piso del edificio adaptado para Diputación, quedan, en sentido transversal, dos arcos, que parecen ser los restos de la antigua iglesia adosada como capilla a la construcción del -- XVIII.

Al exterior queda visible el muro del evangelio, reforzado por contrafuertes. Ambos tienen sillares hasta media altura completando el aparejo con ladrillo. Remata el muro, una cornisa moldurada hecha en piedra. En el tramo de cabecera, de este muro del evangelio, la cornisa está interrumpida y en el muro quedan las huellas de algunos tramos de -- una escalera que subía apoyada en él. Estos datos relacionados con la compartimentación cuadrada de la parcela a los -- pies de este tramo, hacen pensar fundadamente en que allí estuvo la torre, pero carecemos de suficiente información como para concluir en este sentido.

La iglesia en su conjunto era desproporcionada al -- ser de marcada altura, con respecto a su anchura. Los restos decorativos conservados permiten hacerse la idea de que estuvo muy recargada decorativamente, pero por otra parte se puede comprobar que estaban modelados con bastante pericia, resultando los angelotes de buena factura.

b) TOPOGRAFIA DEL ENTORNO DEL CONVENTO

Al exterior del convento, hacia levante de la iglesia, estuvo la plazuela o "corralón de San Francisco" del que Madoz dice que se intentaba hacer un "hermoso mercado". Esta plazuela desapareció en la ordenación hecha a mediados del - XIX en que se abrió la calle de Vega Armijo, hoy Porches de Galicia. La iglesia delimitaba uno de los frentes, el de poniente, por lo que con toda probabilidad la entrada del convento, estuvo en el del sur, por donde se prolongaba el convento. En el frente norte, había un pasadizo cubierto, que - comunicaba con el Coso, situado en cota más alta. Otro que - enfilaba con la actual calle de San Orencio, antes de la Herrerías, también cubierto, comunicaba la plazuela con la calle entonces llamada de San Francisco y que, ligeramente desplazada con respecto al trazado de los Porches, pasaba por - donde queda la travesía de Valdes.

En la prolongación de la actual calle de Berenguer, hacia afuera de la ciudad, hubo otra plazuela de trazado -- irregular fruto del ensanchamiento y cruce de calles. Esta - plazuela se la denomina en algunos documentos medievales como plaza de Floren, sin que pueda precisarse la razón.

CAPITULO 13º.-

6.- PROXIMIDADES DEL PORTAL DEL CAMINO DE ZARAGOZA 2.5.2 - 2.9

En la medida en que avanza el siglo XVII, fue cada vez más difícil para los conventos, encontrar un lugar donde instalarse. Con dificultades pudieron instalarse los Carmelitas descalzos dentro del recinto de tierra, pero ya les fue imposible a las Carmelitas descalzas, que vinieron después,-- Teniendo que construir su convento fuera de los muros de tierra junto al portal del Camino de Zaragoza.

Este era uno de los caminos más concurridos de la ciudad. Por él se salía a muchos de los campos de cultivo y huertas que había al suroeste de la ciudad en los términos de Algascar y Cuatriellos, entre otros. Por este camino se iba también a la iglesia de San Jorge y a la de Loreto, algo más distante de la ciudad pero vinculada estrechamente a ella, hasta el extremo de que en el XVII y XVIII se renovaría su fábrica haciendo una enorme construcción que superaba en mucho las necesidades de los agustinos junto a ella instalados. La vecina fuente del Ibon suponía un trasiego diario de gentes ya que era la que más agua traía a la ciudad, que como ya queda dicho en otra parte escaseaba en este elemento vital. Finalmente entre el portal y la fuente había sido construido el rastro o matadero de la ciudad. Todo ello hacía de este portal uno de los puntos más transitados de la ciudad -- constituyendo un verdadero hito en su urbanización.

a) ELEMENTOS URBANOS

- Convento de carmelitas descalzos.

Durante todo el XVII la Universidad de Huesca siguió atrayendo el interés de las Órdenes religiosas que hicieron todo lo posible para abrir sus conventos en la ciudad. En 1627 hicieron la solicitud los Carmelitas descalzos. Al igual que ocurrió con los agustinos recoletos encontraron apoyo por parte del Concejo, mientras que el clero y los otros conventos pusieron resistencia aduciendo que ya eran muchas las Órdenes mendicantes. Sin tanta polémica como con los agustinos, obtuvieron licencia y el mismo año se instalaron junto a la iglesia de San Juan de Jerusalén, cuyo comendador les dió permiso de residencia como lo había hecho en 1603 con los capuchinos hasta que construyeron su convento.

Los carmelitas vivieron allí dos años, trasladándose después a una casa junto a la cual comenzaron a construir el convento en 1632. El Padre Huesca dice que dos años después el edificio estaba casi concluido pero que un incendio lo destruyó por completo. Reemprendiéndose la obra, fue habilitado en 1636 (1). Fue concebido como centro de estudios dada la proximidad de la Universidad, por ello vivieron en él 60 religiosos, siendo una de las comunidades más numerosas de las que se establecieron en la ciudad.

Al haber desaparecido los edificios y no tener ninguna referencia precisa, de cómo eran resulta muy difícil hacernos una idea de cómo eran. El Padre Huesca en relación con la iglesia se limita a decir que tenía ocho capillas, --

(1) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 88.

pero el dato es insuficiente para deducir cuales eran sus características arquitectónicas. La iglesia se terminó de construir en 1642. Posiblemente esta iglesia fue muy parecida a la de las carmelitas descalzas que todavía se conserva cerca de donde estuvieron los Padres carmelitas. Al igual que la de las religiosas, la fachada estaba rematada por un frontispicio cuyos escudos se pusieron como modelos a la hora de esculpir los de la iglesia de Santa Teresa (2).

El conjunto conventual no debió tener gran mérito - artístico a juzgar por la expresión de Soler (3). El edificio tenía dos extensos patios, pero ni siquiera sabemos si - estaban dispuestos a la manera de claustros (4). Por los planos del XVIII y XIX sabemos que ante el convento había una - plazuela, que en el plano del XVIII aparece delimitada por - una barbacana, repitiéndose otra vez aquí la solución de inspiración barroca que ya orientó la construcción de los conventos de los agustinos recoletos y Santa Rosa. Son reminiscencias teóricas de la época, que a Huesca también llegaron y que se tuvieron en cuenta a pesar de la pobreza de medios, - pues según parece, el edificio era sencillo, sin ninguna pretensión de ostentación ni ninguna solución arquitectónica -- que requiriera un espacio para su fácil contemplación.

Hay todavía otro dato de sumo interés desde el pun-

(2) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. num 6388 fol. 288.

(3) SOLER C "Huesca monumental" Huesca 1864 pág. 341.

(4) CASAS ABAD S "Huesca: ~~en~~ topografía médica" Huesca 1883 pág. 69.

to de vista urbanístico que denota la intencionalidad manifiesta de construir y configurar la ciudad a la usanza del momento, a pesar de las limitaciones de la época: la iglesia fue situada como telón de fondo de la calle de San Francisco cortando su perspectiva. Eran las reminiscencias de los planteamientos perspectivistas barrocos que remodelaron algunos rincones de nuestras ciudades y que en Huesca en este caso concreto, no tendría otra motivación que el hacerse eco de lo que se estaba haciendo en otras partes. Como mas arriba dije al hablar de la plazuela que hubo ante la fachada del convento, no parece que la arquitectura ni de este ni de la iglesia, exigiera un amplio proscenio para su contemplación. A juzgar por lo que entonces se está construyendo en la ciudad, la iglesia sería de sencilla fachada de ladrillo en la que solamente destacaría la portada, tambien de ladrillo, sobre la que había una hornacina. El conjunto quedaba rematado por un hastial a dos aguas formado por un sencillo y elemental tímpano.

El convento tras la desamortización fue convertido en cárcel y la iglesia por su situación, al fondo de la calle de San Francisco, fue demolida en 1864 para prolongar en línea recta, según los criterios del momento, esta calle que tenía que convertirse en una de las principales de la ciudad. Los retablos que en la iglesia había, fueron llevados a la iglesia parroquial de Velillas, pero todos ellos desaparecieron a raíz de la guerra civil. De todo ello solo ha quedado la plazuela que hubo ante el convento y que es la que ha quedado convertida en plaza de Concepción Arenal.

Desapareció también la huerta que tuvieron tras el convento y que ocupó lo que hoy es plaza de San Antonio. No fue esta la única huerta de los Descalzos pues obtuvieron - por donación una enorme huerta, o como entonces se le llamó, "cerrado", que había junto a San Jorge.

- Convento de Santa Teresa.

Fue ya en la segunda mitad del XVII cuando vinieron a Huesca las Carmelitas descalzas de Santa Teresa para quienes les fue imposible encontrar espacio dentro de los muros de tierra de la ciudad. Deseando por otra parte estar cerca de los carmelitas descalzos, optaron por situarse en el camino de Zaragoza junto al portal del mismo nombre, siendo la - única posibilidad para mantenerse cerca de aquellos.

Las carmelitas llegaron a Huesca en 1642, instalándose en las antiguas casas del Temple que entonces tenían la orden de San Juan. Posteriormente en 1654 se instalaron en - la calle de San Martín donde compraron una casa. Al convento, donde todavía hoy están se trasladaron en 1674 (5).

El edificio de la clausura, aunque no es accesible, no parece que ofrezca ninguna peculiaridad arquitectónica. - Mas interés ofrece el edificio de la Iglesia, pues dentro de su sobriedad y pobreza sirve para ver cuales son las predominantes estéticas en la ciudad, durante este período.

Es de planta de cruz latina con cúpula sobre el cru cero al igual que la de capuchinas que se había hecho antes, y

(5) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pag. 103.

parecida a la de Santa Rosa que se haría después. A los pies hay coro en alto. Toda la decoración del interior se concentra en las pechinas que sostienen la cúpula, constituyendo - los retablos un buen conjunto barroco que mantiene una busca da unidad conseguida por las características estilísticas, y por ser semejantes los que están dispuestos de forma contrapuesta.

Al exterior la fachada es de ladrillo, dispuesto a tizón, con él se consigue resaltar unas placas que le proporcionan un sobrio motivo decorativo que junto con la hornacina y la portada consigue un contraste de claros y oscuros, de resaltes y huecos que está dentro de los postulados barrocos. Un tímpano delimitado con ladrillos aplantillados y acomodados en las dos aguas del tejado corona la fachada.

Este tipo de fachada está cerca de la fachada de la iglesia de Santo Domingo y lejos de la fachada de la iglesia de las capuchinas marcando un cierto avance y un ligero progreso en el empleo de la riqueza decorativa.

Respecto a la fecha y autores de la obra hay dos capitulaciones en el Archivo Histórico Provincial de Huesca -- que permiten iluminar la cuestión. Una de ellas es del maestro cantero y la otra del maestro albañil. Ambas capitulaciones son de sumo interés, pues en ellas se detalla minuciosamente el proceso que se ha de seguir en la obra. Esto nos -- ofrece la posibilidad de comprobar el proceso que seguían, -- los recursos técnicos de que se valían y al mismo tiempo -- aporta terminología interesante para leer otros documentos.

Estos protocolos son del año 1704, que es la fecha en que ya estaban echados los cimientos de la iglesia y ya -- estaba diseñada la traza de lo que se había de construir y --

que los maestros tienen que respetar escrupulosamente. No -
 costa quien fué el autor del diseño, pero en el protocolo -
 del maestro albañil se hace mención expresa, en uno de los úl -
 timos ítem, a que la obra la supervisará "el tracista de la -
 Sagrada Religión de Carmelitas Descalzos". A pesar de la im -
 precisión que ni siquiera nos permite concluir si dicho tracis -
 ta era religioso carmelita o no, sí que se pueda deducir que
 era uno común para todos los edificios de la orden, tanto de
 la rama de hombres como el de mujeres.

Según las capitulaciones mencionadas, resulta que -
 el maestro cantero fue Juan del Puente que se compromete a -
 hacer la obra de "orden toscano". La piedra que debe emplear
 tiene que traerla o de las canteras de Quinto Sertorio o de
 Apies, y la dispondrá buscando una estructura de cadenas y -
 rellenando el resto de tapial, según una fórmula muy genera -
 lizada en la comarca y que a pesar de su sencillez y pobreza
 resulta de interesantes efectos plásticos. En la capitula -
 ción, no obstante, se estipula que la fachada ha de ser de -
 ladrillo. El maestro se compromete a no trabajar con frios y
 heladas, pues el tapial no sería de calidad, y a hacer unos -
 escudos también en piedra que debe colocar en la fachada (6).

El maestro albañil fue Juan Nadal, que era el que -
 tenía que hacer los vanos, cubiertas y tejados, la espadaña
 y la media naranja. Su trabajo en esta capitulación queda --
 muy pormenorizado describiéndose la técnica a emplear y los
 motivos ornamentales entre los que se hace constar que el ra
 fe será hecho de ladrillos dispuestos a filetes, cartabán y

(6) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. num. 6388 fol.288-292.

dentellones (7).

También en esta ocasión se dispuso ante la fachada de la iglesia una plazuela al igual que había ocurrido con otros conventos de la ciudad. A ella se hace referencia en las capitulaciones siendo el cantero Juan de la Puente quien tiene que cercarla. Todavía se conserva y sirve para resaltar la fachada, tal cual fue la idea original con que se ordenó. Posteriormente, en el XIX, se construyeron a ambos lados del acceso a la plazuela dos volúmenes, uno para casa de la mandadera y otro para el capellán, que completan el conjunto proporcionándole originalidad dentro de la sobriedad del conjunto. Tras el convento, está la huerta tal como es corriente en los programas conventuales. Hoy queda compactada dentro de la manzana de casas pero originalmente estuvo rodeada de una vía circulatoria.

- Portal del Camino de Zaragoza

Era el que abría el muro de tierra para dar paso al camino de Zaragoza. Se denominó también portal del Ibon por estar cerca esta fuente que era la que más agua y de forma más permanente proveía a la ciudad.

Junto a él había una caseta donde se cobijaban los guardas, que al igual que en otros portales de la ciudad, se iban turnando, no constituyendo empleo concedido de forma permanente a una persona. En el Archivo Municipal hay pape--

(7) Arch. Hist. Prov. de Huesca: prot. num. 6388 fol.293-299.

les por los que consta quienes fueron los sucesivos guardas, las cantidades que se les pagaba, 6 escudos por mes aproximadamente, y los gastos de reparación efectuados en estos portales (8).

Otra de las funciones de los portales era atender - en ellos a los transeuntes pobres y vagabundos. Este del Camino de Zaragoza era al que más pobres llegaban pidiendo limosna. El encargado de guardar el portal contabilizaba las - cantidades entregadas en limosna que luego cobraba del Concejo mediante recibo que firmaba. Por los recibos conservados en el Archivo se puede ver la afluencia de pobres a partir - de los gastos mensualmente ocasionados (9).

- Rastro

No lejos del portal, entre éste y la fuente del Angel estuvo el Rastro o Macelo de la ciudad.

A principios del XVI, se había proyectado la construcción de un nuevo desollador que sustituyera al viejo y - antiguo macelo de las "tablas altas" que resultaba antihigiénico (10). No sabemos en qué momento se llevó a cabo este -- proyecto pero en las ordenanzas de 1587 se alude al desollador como lugar distinto de las carnicerías, o "tablas altas"

(8) Arch. Mun. de Huesca: leg. num. 20 papeles de mediados - del XVII.

(9) ibidem : las cantidades oscilan. En uno en que se especifica el período de tiempo comprendido entre el 1 de noviembre y el 9 de diciembre se dieron en limosnas 4 libras 6 sueldos 4 dineros.

(10) BALAGUER F "Gaspar de Lax en la Universidad de Huesca" en rev. "Argensola" 1975-1977 pág. 126.

pudiendo presuponerse que ya estaba construido en el camino de Zaragoza. A pesar de que pasaba una acequia junto a él, -- siempre escaseó de agua que le era imprescindible, por lo -- que en 1646 se hizo una propuesta con la intención de llevar el agua del pozo o fuente que había junto a la Puerta Nueva, en el Coso (11), pero la iniciativa no se llegó a realizar -- sin que sepamos exactamente por qué. Con anterioridad también se había intentado llevar esta agua a la plaza de San Lorenzo y tampoco había sido posible.

En relación con el problema del agua, hay varios recibos en el Archivo que ponen de manifiesto el problema que siempre causó. Uno, de 1640, es una nota por la que se pagan los trabajos para enrronar una balsa que había en el Desollador (12). En otra nota también de ese año se habla de los -- trabajos efectuados en la acequia para que llegara bien el -- agua (13). Otros papeles conservados dan noticia de los sucesivos reparos efectuados en el edificios, y de las obras de adaptación llevadas a cabo en el mismo (14) hasta el punto -- de que sería fácil hacerse una idea bastante aproximada de -- cómo fue, sin que eso quiera decir que la construcción presentara algún interés arquitectónico, pues no lo parece.

Los problemas que siempre aquejaron a este servicio ciudadano desde su construcción, de hecho resultaron siempre

(11) "Estatutos de la ciudad de Huesca" Huesca 1646 pág. 77.

(12) Arch. Mun. de Huesca: leg. num 20 papel del 23 de julio de 1640.

(13) ibidem. papel del 6 de julio de 1640.

(14) ibidem. papeles de 1631 en los que se van especificando detalladamente las distintas reparaciones efectuadas y los materiales empleados.

insuperables, pues a mediados del XIX Casas Abad, volvía a repetir que el edificio carecía de ventilación imprescindible y agua suficiente, y no estaba dotado con los accesorios a la usanza en el momento, como eran los de arastre de las reses (15). El viejo edificio fue sustituido por otro, a principios del siglo XX, que constituye una interesante muestra de arquitectura industrial del momento.

B) TOPOGRAFIA

El entramado urbano en las proximidades del Portal del camino de Zaragoza, tal como fue en el XVII y XVIII, solo puede conocerse a través del plano de este siglo, pues el énclave está totalmente alterado con las obras que se realizaron a partir de mediados del XIX.

El conjunto presentaba un aspecto de cierta amplitud al tener calles anchas con plazuelas, y no presentar las parcelas la densificación que se constataba en otros puntos de la ciudad. Ello no obstante, el terreno intramuros de tierra estaba todo él ocupado y resultaba difícil construir grandes edificaciones, razón por la que las Carmelitas tuvieron que construir su convento fuera de los muros de tierra.

El rasgo más destacado con valores desde el punto de vista urbanístico, lo constituían las dos plazuelas que se abrían ante los conventos de Carmelitas de una y otra rama, añadiendo que la iglesia de estos frailes cortaba la perspectiva de la calle de San Francisco. Datos todos que

(15) CASAS ABAD S: "Huesca: su topografía médica" Huesca - 1883 pág. 52.

más arriba ya comenté al hablar de cada uno de los dos conventos. Esta iglesia además de estar al fondo de la calle de San Francisco estaba también en la plazuela de Floren en la que aquella desembocaba. Esta plazuela de trazado irregular, fruto del cruce de calles se remontaba a la edad media. En ella estuvo hasta principios del XVII, el burdel de la ciudad, del que nos da una breve noticia el Padre Huesca, quien al hablar de la construcción del convento de carmelitas descalzos dice que este edificio se hizo en este lugar con la intención de disipar el deseo de algunos que querían volver a dar vida a la casa de prostitución que allí había habido - (16).

No lejos de estos dos conventos, hacia el norte, en la calle de San Francisco, estuvo el convento de los franciscanos. La presencia de estos tres conventos en tan corto espacio hizo que fuera la zona más densificada de este tipo de construcciones. Teniendo en cuenta que hubo épocas en que -- Los franciscanos y carmelitas fueron los conventos más numerosos, superando entre ambos el número de 100 frailes, necesariamente se intuye el peculiar carácter que tuvo esta zona que sociológicamente se diferenciaba del resto de la ciudad y consecuentemente cobraba una caracterización muy peculiar. El resto de los habitantes del entorno eran labradores y algunos de ellos trabajarían como hortelanos de los conventos cuyos numerosos miembros estaban en la ciudad por razones de estudio. Posiblemente habría también algunos carpinteros, pues en la edad media estuvo por aquí situada la "fustaría" de la que sin duda alguna quedaría alguna reminis-

(16) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII
pág. 87.

cencia, como quedaba, e incluso ha llegado a nosotros, reminis
cencia del vecino barrio de los herreros.

El muro de tierra atravesaba lo que hoy es Plaza de Navarra, y rodeando el convento de Carmelitas descalzos se di
rigía hacia Santa Clara delimitando uno de los laterales de la Ronda de Santa Clara que iba junto a él.

El énclave se modificó substancialmente a raíz de -
la llegada a Huesca del ferrocarril en 1864. En esa ocasión, al igual que ocurrió en buena parte de las ciudades de toda Europa, se pensó en acondicionar buenos accesos conectados -
con la estación que causaran buena impresión a los que llega
ran a la ciudad por tren. Como consecuencia de ello se pro--
yectó una calle recta desde la Puerta de San Francisco hasta la estación. La operación llevó consigo la demolición de par
te del Convento de San Francisco y de la iglesia del Convento de los Carmelitas. Por entonces también se reordenó la an
tigua plaza de Floren cuyos vestigios desaparecieron por com
pleto, al ser sustituida por un espacio más amplio y regular, que con el tiempo daría lo que hoy es plaza de Navarra. Desde ella, siguiendo el antiguo camino de Zaragoza, se ordenó -
otro de los accesos a la ciudad, que de acuerdo con lo gene
ralizado en la época, fue bordeado de plantaciones pareadas -
de acacias convirtiéndolo en paseo (17).

(17) NAVAL MAS A y J "Huesca, siglo XVIII" Huesca 1978 pág.
30 y 123.

CAPITULO 14º.-

7.- ENTORNO A LA IGLESIA DE SAN LORENZO 2.6.2a) ENCLAVE DE LA ANTIGUA ILGESIA DE SAN LOREN
ZO Y PREPARATIVOS PARA LA NUEVA CONSTRUC--
CION. 2.6.1-6.5

Al comenzar el siglo XVII, la ciudad de Huesca tenía una iglesia pequeña dedicada a San Lorenzo que había sido construida en época gótica. Por entonces la creencia de que el santo había nacido en la ciudad estaba muy arraigada y el sentimiento de defender esta creencia había llevado a Andrés de Uztarroz por un lado, y a Dormer por otro, a escribir sendas apologías que lo probaban frente al intento de otras ciudades españolas que pretendían ser la ciudad natal del santo (1).

La idea de construir un nuevo templo dedicado al Santo ya había aflorado a fines del XVI. Por el "libro de visitas episcopales" de la parroquia se ve como en 1593 el Obispo Martín de Clerigüech y Costa, deja mandado que se investigara acerca de los derechos que tenían los inquilinos de unas casas que estaban apoyadas en los muros de la iglesia. Uno de ellos era Valdivieso el impresor de la Universidad (2). En el mismo mandato dejado por el obispo se ordena

(1) ANDRES DE UZTARROZ "Defensa de la patria del invencible martir san Laurencio" Zaragoza 1638; DORMER "San Laurencio defendido" Zaragoza 1673.

(2) Arch. parro. de San Lorenzo "libro de Visitas 1581-1893" fol. 2.

hacer un padrón de la planta de la iglesia para inventariar las sepulturas cuyos dueños eran todavía conocidos. Con todo ello parece que ya se iba fraguando un ambiente encaminado a la construcción de un nuevo edificio. Esto no se llevaría a efecto hasta 1607.

La construcción de este templo sobrepasa el interés meramente arquitectónico al haber tenido gran repercusión en el entramado urbano del énclave en que se encontraba. Para su conocimiento y estudio felizmente contamos con el Archivo de la parroquia que es uno de los más ricos de la ciudad. En él se conservan varios libros de censos de los que se pueden sacar numerosas noticias de interés para la reconstrucción de los alrededores de la antigua iglesia gótica. No menos interés ofrecen el "lumen" y el "libro de visitas". Pero a todos ellos sobrepasa y resulta de un valor excepcional, el libro de "fábrica de la iglesia" donde se van pormenorizando día a día las obras y gastos efectuados. A través, de él se puede seguir detalladamente la construcción de la iglesia, con las peculiaridades técnicas y los recursos constructivos propios de la época. Como dato curioso llega a contabilizarse en él los cientos de sardinas que se comieron los obreros y los cántaros de vino que se bebieron. El interés del libro sobrepasa el interés meramente local por constituir un importante documento para estudiar los sistemas constructivos y las técnicas empleadas en el XVII (3).

(3) Ver en la Bibliografía de la presente tesis, la sección correspondiente a los manuscritos conservados en el archivo de la Parroquia de San Lorenzo de Huesca. El libro más interesante al respecto es el "libro de la fábrica" de la iglesia que tiene el título "Cuentas: obras de la Nueva Iglesia 1607 -1627" es título sobrepuesto, no original.

El primer paso dado para la construcción del edificio que resultaba de directa repercusión en el entramado del entorno de la iglesia, fue la adquisición de los solares que la rodeaban y que estaban apoyados en su estructura. La iglesia además estaba rodeada por dos cementerios, uno pequeño - situado al mediodía y que, a veces, se llama cementerio de - San Andrés por estar cerca de la capilla de este santo, y otro mayor que estaba al norte, debajo de la torre.

Este cementerio, con anterioridad había sido prolongación de la calle de la herrería perdiendo su carácter cuando en 1307 Jaime II prohibió que ningún moro tuviera tienda o herería en derredor de la iglesia (4). El cementerio no -- perdió nunca su carácter de vía pública, a pesar de que una y otra vez, los obispos en sus visitas pastorales mandan que se cierre en sus dos extremos. En el libro de visitas se repiten reiterativamente este tipo de mandatos desde 1593 hasta 1778 sin que se lleve nunca a efecto el cerrar el cementerio de la iglesia de San Lorenzo (5).

Con el tiempo se habían ido apoyando en los muros de la iglesia varias edificaciones que, a la hora de demolerla para construir otra nueva, constituían un obstáculo. Por las gestiones llevadas en este sentido sabemos que en el frente norte de la iglesia, entre la plaza y el cementerio, debajo de la torre, estaba la casa de Valdivieso. Su casa y cubos se

(4) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 150.

(5) Arch. Parro. de San Lorenzo "Libro de Visitas 1581-1893" manuscrito. Reiterativamente aparece el mismo mandato en las visitas de los años 593, 1618, 1634, 1739, 1778.

tasaron en 715 libras, considerable cantidad que indica la categoría de la casa (6). Por el lado opuesto, el del mediodía, había un corral del señor de Buñales que se tasó en 65 libras que regaló para la fábrica (7). A continuación por este mismo lado, estaban patios y trujares de la viuda de Ascaso, cuya casa daba al cementerio pequeño. En parte fueron expropiados y por ellos se le dieron 378 libras y se le construyeron otros trujares nuevos (8). Estaba a continuación el cementerio pequeño y unas caballerizas que en parte su dueño dio para construir en ellas la sacristía.

Por la parte de la cabecera de la iglesia, había -- otros patios o corrales de los que se afirma en la visita de 1593 que habían sido de la iglesia y que, por lo tanto, su dueño tenía que demostrar cuales eran sus derechos (9). Otra casa que confrontaba con la iglesia y cementerio grande, la tenía en 1607 Juan Perez. A pesar de estar situada en la cabecera de la iglesia era tributaria a la parroquia de San Pedro (10), por lo que el clero de la de San Lorenzo tuvo que arreglar cuentas con el de esta otra iglesia.

Con todas estas adquisiciones, sumadas al terreno -

(6) Arch. parro. de San Lorenzo "Cuentas obra de la nueva - iglesia" sin foliar.

(7) ibidem, al principio.

(8) ibidem, al principio.

(9) Arch. parro. de San Lorenzo: "Libro de visitas" sin foliar visita del año 1593.

(10) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luciones, fadigas..." manuscrito que comienza a principios del XVI, fol. 75.

que ocupaba el antiguo edificio y los cementerios, se consiguió una considerable extensión. La operación se completo cerrando o anulando el callizo que por la cabecera de la iglesia gótica unía las que hoy se llaman travesía de los Urreas y la calle de las Flores por donde se entraría a los patios y corrales que la iglesia acababa de adquirir. No hay documentación al respecto pero la existencia de esta calle se deduce lógicamente, pues además de que la travesía y calle antes mencionadas presentan un trazado que indican haber sido una, continuación de la otra, por esta parte había caballerizas y corrales y estaba también el cementerio pequeño de San Lorenzo, al que necesariamente había que llegar por algún lado. La existencia de esta calle desaparecida es uno de los datos más interesantes que ofrece la operación de la construcción del nuevo templo de San Lorenzo. Su interés se vincula y está relacionado con el trazado medieval del entorno de San Lorenzo.

La edificación, por lo tanto, de la nueva fábrica alteró notablemente el antiguo entramado urbano de la zona. Su reconstrucción a partir de estas alteraciones nos permite hacernos a la idea del entramado y panorama que ofrecía el sector en la edad media como ya lo intenté en el capítulo correspondiente, dedicado a la ciudad medieval.

b) LA NUEVA FABRICA DE LA IGLESIA DE SAN LORENZO

ZO

6.5

- El proceso constructivo.

Las obras preparatorias consistieron en construir un horno para cocer ladrillos cuya bóveda la hicieron Pierre

de Bruselas, Beltrán de Jaca y Joan de Boa (11). Terminada - la construcción de la iglesia esta horno produciría importantes cantidades con su arrendamiento tal como aparece por los libros de contabilidad (12). Su localización es imprecisa. - Todavía se construyó otro horno con la misma finalidad en el término de Almunia (13).

El 30 de septiembre de 1607 se comenzaron las obras en el antiguo templo, trastajándolo mediante una gran tapia para comenzar su derribo por la cabecera, mientras, continuaría el culto de forma provisional por la parte de los pies.- Si hemos de creer el testimonio del libro de fábrica que recoge Aynsa (14) la empresa se comenzó de una forma bastante temeraria pues se carecía por completo de medios hasta el extremo de contarse solamente el día anterior al comienzo, con 16 sueldos y 6 dineros cuando dos años después se llevarían gastados 20.000 ducados. Al decir de Aynsa la respuesta fue masiva y entusiástica, muy de acuerdo con el clima religioso de la época, hasta el extremo de dejar escrito de forma tan significativa como grotesca que

"...el rato de trabajo fe hazia con extraordinaria

(11) Arch. parro. de San Lorenzo: "cuentas obras de la nueva iglesia" nota del 25 de enero de 1608.

(12) Arch. parro. San Lorenzo: "Libro de las rentas que tiene la Parroquia de Sant Lorenço" comienza en 1631.

(13) Arch. parro. San Lorenzo: "Cuentas obras de la Nueva -- Iglesia" manuscrito anotaciones de 1608: desde el 29 de octubre al 15 de noviembre trabajaron 40 peones en la - construcción de este horno.

(14) AYNESA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 546.

diligencia, tanto q dicen peritos albañiles -
 que fi vn particular huiera de hazer otra se
 mejante obra, le costara otro tanto mas..." -
 (15)

El 26 de octubre de este mismo año 1607 se comenzó
 el derribo de la anterior iglesia gótica. En el "libro de -
 fabrica" viene después una noticia de excepcional interés -
 pues nos pone en la pista para saber quien era el arquitecto
 que diseñó el nuevo proyecto: el primero de diciembre co-
 menzaron a desahacer las pilastras del tejado

"...principió dicho día a asisitir MIGUEL DE
 REQUONDO la obra y diósele de salario por su
 persona 16 sueldos y por su criado 6 sueldos.
 .." (16).

En ese momento es el que mas cobraba, aventajando -
 con creces a los demás. Este dato y el hecho de subrayar el
 comienzo de su presencia en la obra resulta altamente signi-
 ficativo. Todo ello hace sospechar que era un experto de ex-
 cepción que iba a dirigir las obras de demolición, como des-
 pués dirigiría la operación de abrir los fundamentos. En re-
 lación con ello en la nota del 20 de febrero se lee:

"...se principian a abrir los fundamentos...y

(15) ibidem, pág. 542.

(16) Arch. parro. San Lorenzo "Cuentas obras de la Nueva --
 Iglesia" manuscrito del XVII anotación de 1607.

trabajan dicho día Miguel de Requondo y su mozo por 22 sueldos que es el salario que se le da por cada día de hacienda que se trabaje en ella y el asistiere en ella..." (17).

A partir de este momento Miguel de Requondo y su mozo asisten diariamente y con ellos trabajan una veintena de peones.

El 14 de marzo se asentó la primera piedra del fundamento. Según Aynsa

"...con la piedra de la Iglesia vieja, y otra - mucha q traxeron fe han hecho los fundamentos, q segun fon profundos, pudieran fer otra iglesia, y profiguieró della hafta vna uara fobre la tierra..." (18).

La categoría de los que trabajaron se deduce por -- las cantidades que cobraban. El "libro de fabrica" subraya -- la presencia de "dos mancebos navarros" a los que se les paga 12 sueldos. A un tal Juan Catalan y sus mozos se les paga 18 sueldos. Todo lo cual indica que trabajaron bastante -- gente de las regiones vecinas que es de suponer que serían -- especialistas, pues suelen ser los que más cobraban.

(17) ibidem, anotación de 1608.

(18) AYNESA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 547.

Mas adelante aparece Anton de Mendizabal y Martín-
de Eguereta que "tiran los cordeles" y asientan las columnas.
Ambos apellidos son procedentes del norte y de ellos, el pri-
mero es el que hizo por entonces el Colegio de Santiago, tam-
bien en la ciudad. Después aparece Juan Montañes que con su
criado cobra 1 libra y 6 sueldos, siendo por lo tanto el es-
pecialista al que más se le paga.

En 1620 compraron mucho madero siendo la señal de
que por entonces están ya cubriendo la iglesia. Al año si-
guiente 1621 son tablas lo que compran para hacer las cim-
bras, lo que indica que entonces estaban construyendo o iban
a construir de inmediato las bóvedas de la iglesia, operación
que se hace después de cubrir la iglesia puesto que las bóve-
das iban a ser de yeso endurecido y por lo tanto exigían pro-
tección de la lluvia. En las cuentas de este mismo año se es-
pecifica el material que van adquiriendo para poder "aser la
rosa de maderos para la naranja". A continuación va descri-
biendo el material que adquirieron para decorar la cúpula y
la linterna: "3.200 azulejos y 50 arrobas de plomo para la --
linterna." En la cúpula, que no es la que hoy vemos, se em-
plearon un total de 26.200 panes de oro contabilizados en di-
versas partidas. Se habla tambien de 135 alabastros para las
ventanas y 34.400 ladrillos pequeños para enladrillar la --
iglesia (19).

- (19) Arch. parro. de San Lorenzo: Toodos los datos anterior-
mente adjuntados están sacados del libro de fabrica --
"cuentas de la Nueva iglesia" no pudiendo precisar el
folio por ser manuscrito sin foliar.

El 26 de septiembre de 1624 festividad de San Oren-
cio, se celebró la primera misa (20). Las obras no obstante
continuaron sin interrupción durante mucho tiempo. En 1637 -
el canónigo Lastanosa ajustó con Pedro de Mur la fabrica de
la sacristía en 700 libras incluida la planta (21).

Fue en el XVIII cuando se emprendieron los trabajos
relacionados con la fachada y la torre, que estaba en cons-
trucción a mediados del XVIII (22). Por razones que se desco-
nocen, por entonces se hicieron obras importantes en la cúpu-
la. En una nota de 1757 leemos

"la quaresma de 1757 no se predicó por estar -
embarazada la Iglesia con la fabrica de la me-
dia naranja" (23).

La anotación coincide con las noticias del Padre -
Huesca quien dejó consignado

"La media naranja se erigió a mitad de este si

(20) IGUACEN D "La Basilica de San Lorenzo de Huesca" Huesca
1969 pág. 55.

(21) Arch. parro. San Lorenzo: "Libro de cuentas de la sa-
cristía de la Iglesia parrochial de San Lorenzo..." 1630
sin foliar.

(22) Arch. parro. de San Lorenzo: "Cuentas del archivo num -
27" título sobrepuesto fol. 353: en 1722 se entregan 67
libras para la fabrica de la torre; "Cuentas del patro-
nato del Señor S Loren" en el año 1733 se le paga a Su-
fi por "subir la torre"; ibidem, este mismo año estaba
fundida la campana grande, trabajo que realizó Francis-
co Mayor con la campana vieja que pesaba 17 quintales.

(23) Arch. parro. San Lorenzo: "Cuentas del archivo num 27"
título sobrepuesto, anotación de 1757 fol. 354.

glo a expensas de Don Lorenzo Lopez de Porras, -
 Marques de Villalopez, hijo de esta ciudad" --
 (24).

- Análisis estilístico.

Es de pensar que por entonces tuvieron que rehacer la primitiva cúpula pues la que se hizo a mediados del -- XVIII, que es la que todavía hoy vemos, no tiene linterna -- mientras que la que se estaba construyendo en 1623 se hacia con ella.

La nueva iglesia de San Lorenzo es de proporciones ligeramente alargadas, de tres naves de igual altura, por lo tanto del tipo de "hallenkirchen". En el XVI se había cons-- truido un edificio similar en la colegiata de Bolea y otro -- en la Catedral de Barbastro, pero en ambos se adoptó ornamen-- tación gótica, cubriéndolas con bóvedas de terceletes y com-- bados, solución que en las proximidades de la ciudad todavía se usó en 1666 cuando se construyó la iglesia de Santa Eula-- lia la Mayor.

La planta adoptada para la iglesia de San Lorenzo, resulta arcaizante en tanto en cuanto, es todavía una planta gótica y supone, por lo tanto, un desconocimiento de las in-- novaciones renacentistas que ya hacía algunas décadas se ve-- nían adoptando en España. Su novedad radica en los revesti-- mientos interiores empleados, pues a diferencia de los adop--

 (24) PADRE HUESCA "Teatro histórico..." Pamplona 1797 t VII
 pág. 33.

tados en la Colegiata de Bolea y Catedral de Barbastro, fundamentalmente góticos aquí son renacentistas. En San Lorenzo se sustituyó las columnas fasciculadas por pilates que al -- ser de enorme altura resultan extraños y desproporcionados.-- La cubrición interior se hizo mediante bóvedas de lunetos, -- siendo el momento en que se introducen en Huesca este tipo -- de bóvedas, sin que ello suponga una aceptación incondicio-- nal, pues como antes dije, varias décadas después todavía se están empleando bóvedas de inspiración gótica. En San Lorenzo estas bóvedas se recubrieron con puntas de diamante de -- inspiración renacentista a las que se añadieron otros moti-- vos decorativos distintivos de la iglesia, como son las pa-- rrillas.

En cuanto a la iluminación es más bien escasa, debi-- do a que, además de ser perimetral, es a base de pequeños va-- nos de arco de medio punto, tales como fueron característi-- cos de algunas construcciones del XVI.

En definitiva, se trata de una solución nada innova-- dora en planta que llega a mantener el antiguo pórtico góti-- co. Su única originalidad reside en los revestimientos.

Mas original es la fachada en la que se quiso bus-- car el simbolismo de la parrilla conseguido con la coloca-- ción de la torre en el centro, sobre la puerta principal. Es-- ta solución era una innovación, pues en el anterior edificio la torre estuvo en el lado del evangelio. La fachada y torre es toda ella de ladrillo y fue con este material con el que se quiso conseguir los efectos decorativos dentro de una so-- briedad clasicista. A pesar de haber sido construida en el -- XVIII, los contrastes claroobscuristas propios del barroco -- están ausentes, y si algo los insinúa tímidamente, son los --

mechinales que se dejaron tales cuales quedaron al quitar -- los andamiajes, sin que parezca que inicialmente hubiera una intencionalidad de jugar con ellos como elemento decorativo, pues no aparece cuidada una distribución regular y simétrica.

La sensación de austeridad que presenta el conjunto, viene subrayada por la mala calidad de la poca piedra usada en alguna cornisa, que ha quedado completamente desgastada -- produciendo un efecto confuso al no saberse exactamente que hacer con ella.

- Arquitectos

Nada he podido averiguar de Miguel Requondo, que -- por supuesto no es artista local y probablemente vino del -- norte, lo mismo que Martín de Enguereta. No es esta la única ocasión en que aparecen trabajando en Huesca maestros procedentes de esta región española, siendo frecuente encontrar -- en las capitulaciones, maestros albañiles y maestros cante--ros procedentes del norte, como los que construyeron parte -- de la Catedral.

Tampoco hay noticias en relación con Juan Catalan, que fue otra de las figuras que mas cobró de los que trabaja ron en la iglesia de San Lorenzo, indicó evidente de su es--pecialización. Anton de Mendizabal, probablemente tambien -- procedente del norte, es el que construyó por entonces el Co legio de Santiago, construcción que armoniza con la de la Ca sa Consistorial situada al lado. Juan Martinez, era obrero -- de Villa y vivió junto a la iglesia antigua de San Lorenzo.- A partir de 1615 aparece viviendo en una casa de la calle -- del Alpargan, a la que sin duda alguna tuvo que trasladarse

por haber sido absorbida su antigua vivienda por la nueva fábrica de la iglesia (25). Este obrero trabajó también en el crucero de la iglesia de Loreto (26).

Josef Sufi fue un maestro de obras que desarrolló en la ciudad una intensa actividad durante el XVIII, llegando a recibir el título de Arquitecto de Su Majestad según noticia recogida por el Padre Huesca (27). Se le atribuyen -- obras tan diversas que son incompaginables artísticamente, lo que da pie para pensar que no pasó a ser un maestro de obras que se limitó a realizar los diseños que le proporcionaban : Iglesia de la Compañía, Montearagón, Salas, Cillas, Loreto - Bandalies y fachada de la de San Lorenzo son, entre otras, las atribuciones que se le hacen.

Es con todo un personaje enigmático de insólito apellido en Huesca. Aparece emparentado con un tal Juan de Bruselas (28). Su testamento está fechado en 1761 y su domicilio estuvo en la calle de San Bernardo.

c) TOPOGRAFIA Y CARACTERISTICAS SOCIALES DEL - BARRIO DE SAN LORENZO

Construida la nueva iglesia de San Lorenzo, se acentuó su carácter de centro social de la vida ciudadana, cons-

(25) Arch. parro. San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones, fadigas de la I de S P el Viejo ..." libro que comienza a principios del XVI fol. 86 y fol. 99.

(26) BALAGUER F "Loreto" Heraldo de Aragón" 10-Agosto-1974.

(27) PADRE HUESCA : "Teatro Histórico..." Pamplona 1796 t VI pág. 404.

(28) Arch. parro. de San Lorenzo: "Cuentas del archivo num. 27" fol. 429.

tituyendo otro de los hechos urbanos más importantes de la ciudad. En el edificio se celebraron importantes acontecimientos cuales fueron, durante este mismo siglo XVII, las fiestas de la Inmaculada en 1662. En la iglesia y sus proximidades tuvieron lugar una serie de espectáculos, competiciones, procesiones y otras manifestaciones muy a la usanza del momento. Parte destacada de los festejos fueron los artificios, luminarias, representaciones que se hicieron dentro de la iglesia, de los que tenemos un interesante y minucioso relato en el manuscrito de la Biblioteca Nacional (29).

El edificio de la iglesia, cuya construcción, como vimos en uno de los epígrafes anteriores, supuso una alteración del entramado urbano de su contorno, fue condicionante a partir de entonces para las sucesivas ordenaciones que se han programado, incluidas las proyectadas en el último "plan de ordenación" pendiente de aprobación.

El barrio antes de la expulsión de los moriscos cambió de nombre al dejar de llamarse de la Alquibla que fue sustituido por el de San Lorenzo. El obispo Diego de Monreal en 1593 estimuló al cambio mediante la concesión de indulgencias (30). El dato sobrepasa el nivel meramente ilustrativo pues indica que en esta fecha ya no había moriscos en la antigua Alquibla o si los había eran en número muy reducido e

(29) Bib. Nac. Madrid: "Relación de las fiestas que en el año 1662 se hicieron en Huesca..." manuscrito sin foliar.

(30) Arch. parro. de San Lorenzo "Libro de Visitas 1581-1893" visita de 1596.

irrelevante. La escasa población de ascendencia musulmana -- que había en la ciudad estaba por entonces concentrada en -- las proximidades de la iglesia de San Martín donde se había formado una pequeña morería.

Quedaba, sin embargo, el trazado intrincado de callejas cortas y estrechas y, en ocasiones, ciegas que había al sur de la iglesia. Era el barrio que en los libros de la época se denomina del Morrion, así llamado por vivir en él -- la familia de este apellido, uno de cuyos miembros fue destacado clérigo de la iglesia de San Lorenzo (31) y otro tocaba los timbales para el Concejo (32). Su casa estaba alineada -- en la calle de San Lorenzo, situada en lo que hoy es plazuela de Salas.

En este sector del Morrion, hubo una calleja que se llamó del Verdugo por estar en ella la casa donde vivía este funcionario municipal. La calle no debía estar muy poblada -- pues las noticias llegadas a nosotros abundan en referencias a "bagos", corrales y huertos (33). No queda del todo claro cual de las callejas era la del Verdugo, pero lo más probable es que ésta fuera la que hoy se denomina de las Flores. -- Que por allí estaba la casa del Verdugo, lo deduzco de una --

(31) Arch. parro. San Lorenzo: "Celebración votiva, num 25" título sobrepuesto, manuscrito de 1764 fol. 16 "M lo-- renzo Murrión, vicario de Sa Lorenzo, dejó una casa en la calle de San Lorenzo que confronta con Casa de Montearagon y calle que va a Baleesteros" año 1680.

(32) Arch. Mun. de Huesca: leg. num 20 papeles de mediados -- del XVII.

(33) Arch. Obisp. de Huesca: "libro de treudos perpetuos y -- censales cargados... real casa de Montearagon" manuscrito rehecho en 1780 fol. 113 v.
Arch. parro. San Lorenzo: "Cuentas del archivo num 27" título sobrepuesto fol. 450.

de una nota del Archivo Municipal por la que consta que en 1636 Anton Formel realizó obras en ella a cuenta de la ciudad (34).

Las casas solariegas que por esta parte de la ciudad hubo, se construyeron preferentemente en el mercado de la Puerta de la Alquibla. Al hablar de su plaza quedaron mencionadas y localizadas. Junto a la iglesia de San Lorenzo por la parte del mediodía, estuvo la de los Cortes, familia estrechamente vinculada a esta iglesia, a cuya construcción y mantenimiento contribuyeron de forma destacada. Arquitectónicamente la casa fue sencilla, de ladrillo, construida dentro de la línea tradicional al tener la fachada rematada por arquillos y tejado que volaba sobre ellos. En su lugar se ha construido un edificio que ha destruido por completo el entorno de la iglesia desconociendo los planteamientos arquitectónicos que inspiraron la construcción de la fachada de la iglesia.

Un poco más abajo en la misma alineación, hubo otra de excepcional valor artístico que fue destruida en 1915. Era la de los canónigos de Montearagón. Su interés radicaba en el patio interior, hecho al estilo de los patios porticados aragoneses y único en la ciudad en el momento de su destrucción. Este patio tenía una galería de arcos apoyados en finas columnillas talladas, que a su vez se apoyaban en un antepecho decorado con medallones y otros trabajos de técnica renacentista. Todo ello estaba sostenido por cuatro grandes

(34) Arch. Mun. de Huesca : leg. num 19, papeles del XVII.

columnas estriadas. El conjunto era de la segunda mitad del-XVI (35).

En esta calle y lado, hacia la mitad, hay otros dos edificios que están en la misma tradición constructiva y, a pesar de sus modificaciones, ofrecen bastante interés centrado en las galerías con que quedan rematadas sus fachadas, una de las cuales es adintelada sobre columnas y zapatas según - solución no muy generalizada en la ciudad.

El barrio conserva todavía bastantes edificaciones del XVII y XVIII. Constituyen muestras de la arquitectura doméstica popular que en estos siglos se construyó en la ciu--dad. Son construcciones de ladrillo que no suelen sobrepasar las dos plantas elevadas. Sus fachadas suelen tener puerta - de entrada bajo arco de medio punto y escasos y pequeños va--nos que, a veces, han sido modificados para acomodar en ello balcones. Aunque pueden tenerlos no suele haber galería de - arquillos como era usual en las de más elevado rango social y el alero, en muchas ocasiones, se ha reducido a una corni--sa conseguida con hiladas de ladrillos dispuestos en distin--tas posiciones sobre los faldones de los tejados.

(35) NAVAL MAS A y J "Huesca, siglo XVIII" Huesca 1978 pág.-134.

CAPITULO 15º.-

8.- PROLONGACION DE LAS CALLES POBLACION Y SALAS

2.6.2-2.9

a) MODIFICACION DEL RECINTO EXTERIOR

Al mediodía de la iglesia de San Lorenzo, existían desde la edad media el Convento de la Merced y el Monasterio de Santa Clara. En el XVII se abrió una pequeña casa de benedictinos en la calle Población y en el XVIII un pequeño convento de religiosos de San Antonio Abad, en la calle de Salas. La apertura de estas dos casas religiosas no supuso ninguna alteración del trazado urbano que básicamente continuó siendo tal como había sido en la edad media, no habiendo -- otras modificaciones que el traslado de los portales que hubo al final de las calles prolongándolas hasta los laterales del Monasterio de Santa Clara. Por lo tanto, solamente hay -- que mencionar en este capítulo lo referente a la arquitectura de los edificios antes citados.

Con respecto a los portales que cerraban las calles de Población y Salas, Aynsa nos da noticias contrarias que -- nos impiden fijar con precisión las fechas en que fueron modificados de emplazamiento. En el libro de la "Fundación excelencias... de la ciudad de Huesca" dice al hablar del Monasterio de Santa Clara

"...estaba el convento fuera de la ciudad, pero

el año de 1599 fe hizieron por cuenta della
dos portales mas afuera, y cercando toda la
plaza, quedo el monafterio dentro della..."

(1).

Sin embargo, en el libro que escribió con ocasión-
 de los festejos que se hicieron en la ciudad para recibir --
 las reliquias de San Orencio dice:

"...La calle de la Poblaciõ eftaua afsi mef-
 mo adornada de muchas colgaduras...la puerta
 en que remata efta calle... Pafada efta --
puerta, ay una gran plaza, donde efta el in-
 figne convento de religiofas de Pancta Clara
 ..." (2).

Esta procesión se hizo en 1609 y el libro lo publi-
 có en 1612, siendo después en 1619 cuando publicó el de la -
 "Fundación..." Por lo tanto parece que sea más exacto lo que
 nos cuenta en el libro de la "Translación...", por estar más
 inmediato al momento en que ocurrió lo que nos cuenta, y por-
 que al tratarse de una descripción tiene más posibilidad de
 verosimilitud. Por la confrontación de ambos libros la con-
 clusión sería que las puertas se trasladaron, y por lo tanto
 el recinto de los muros de tapial se agrandó entre 1609 y -
 1619.

 (1) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 583.

(2) AYNSA "Translación de las reliquias..." Huesca 1612 pág.
 60.

b) EDIFICIOS DESTACADOS

- Convento de Ntra. Sra. de la Merced

Siguiendo la tónica generalizada en los conventos - de la ciudad, también los mercedarios sintieron la necesidad de hacer importantes modificaciones en la fábrica de su convento. Estas estaban realizándose en 1619 cuando Aynsa escribió su libro. La información que nos da sobre lo que se estaba haciendo entonces es muy importante, pues nos permite hacernos una idea de otro de los conventos que han desaparecido por completo de la ciudad sin que ningún grabado ni dibujo haya quedado como recuerdo, y no habiendo más descripción que las palabras del este autor:

"...Vino a estar este colegio algo menoscabado de sus rentas hasta que el año 1603 tuvo por Rector al padre M. fr. Thomas Vazquez...la echo - por tierra (la iglesia) levantandola de cimientos de la fuerte que hoy esta con su claustro, sobrecloster, celdas y escalas, que acabado fero uno de los mejores edificios que esta religion - tedra en la provincia de Aragon...La iglesia - que tambien es nueva, la ha hecho para colegio muy sumptuosa, aunque no esta cubierta de Boveda, si solo echada el agua...tiene muy grandes - cofradías que afianza la Iglesia, como la casa fe - han de ver acabadas con grande brevedad..." - (3).

(3) AYNOSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 643.

Por la descripción que de la iglesia hace, se deduce que era del tipo jesuitico, de cinco tramos con capillas laterales que serían comunicadas. Sobre ellas había corredores cuyas celosías daban a la nave y por las que se llegaba a un espacioso coro.

No fue muy buena la impresión que el conjunto conventual causó a Madoz a mediados del XIX, pues de él dejó escrito que el convento no tenía otra cosa de notable que su extensión (4).

El convento de la Merced fue colegio cuyos residentes estudiaban en la Universidad de la ciudad. Al venir a menos la Casa de Lastanosa, se recogieron en él la mayor parte de los objetos artísticos, históricos y curiosos que se guardaban en esta casa, pero todos ellos se perdieron sin que se sepa cual fue su paradero. Con la desamortización el antiguo edificio fue sustituido por los que hoy están al servicio -- del ejército.

Al igual que el resto de los conventos de la ciudad, también los mercedarios se hicieron con una gran huerta, pero como no les fue posible tenerla junto al convento por estar dentro del casco urbano, la adquirieron en las proximidades, en el fértil término de Almeriz. Fue la huerta llamada de Mendoza, nombre por el que todavía la conocen los hortelanos de la zona.

El libro de la familia Olson, conservado en el ar--

(4) MADOZ "Diccionario geográfico..." Madrid 1847 t IX pág. 303.

chivo de San Pedro el viejo, escrito en 1723, interesante -- por las abundantes noticias que nos da de los más variados -- aspectos relacionados con la ciudad, aporta datos relaciona-- dos con esta huerta que tuvieron los mercedarios. La informa-- ción que nos proporciona de obras realizadas en esta huerta es de gran interés para conocer sistemas constructivos, pre-- cios, etc. (5).

- Monasterio de Santa Clara

A los datos que de él recopilamos al estudiar la -- ciudad medieval, solo queda por añadir lo que Aynsa nos dice y que puede ser la explicación a que no haya llegado a noso-- tros ningún resto de la antigua iglesia. Fue hacia 1609 cuan-- do renovaron el templo medieval haciendo la pequeña iglesia que hoy vemos. En esa ocasión se colocó, al decir de Aynsa -- la media naranja que cubre el prebiterio (6). La iglesia es anódina y no presenta ningún rasgo destacable, es de una na--

-
- (5) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Libro que fue de mi abuelo Lorenzo Olson y..." manuscrito de 1723 sin foliar: En el libro se recoge información de un juicio que en -- 1704 tuvo el Colegio de la Merced de Huesca y el convento de San Pedro Nolasco de Zaragoza. Con ocasión de este juicio se dice que los tasadores de la huerta afirmaron que había en ella 211 árboles especificando cuales eran, el tiempo que tenían y lo que valían. Los frailes de la Merced dijeron que sobrepasaban a 500, de los cuales 66 eran morales. Los tasadores hablan de la mala conserva-- ción de la tapia y los frailes dijeron que había sido -- construida en 1679. En esa ocasión fue hecha con funda-- mentos de piedra de la que entraron 700 baras. Se hicieron otros tantos "hilos" de tapia con sus cerros de la-- drillo concertados a 5 sueldos cada uno. Para la seguridad de las tapias se hicieron 60 pilares de ladrillo. Se abrieron también tres puertas y se hicieron otras obras que se especifican así como los gastos que en total suma-- ron 1.684 libras.

- (6) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 583.

ve cubierta con lunetos y tiene coro alto y bajo a los pies.

Por entonces ya llamó la atención de Aynsa la longitud del edificio en el que está la clausura del monasterio.

- Iglesia y Hospital de Monserrat

Tampoco ha llegado hasta nosotros ningún vestigio - del convento que los benedictinos de Monserrat abrieron en Huesca en una casa que en 1627 compró el Abad por 1300 escudos (7). En dicha casa se construyó una iglesia y hospicio - que a juzgar por el precio de lo que costó la casa, no pudieron ser muy grandes. Así lo confirma Casas Abad quien todavía vió la iglesia de la que dejó escrito que era de pequeñas dimensiones (8). Al frente de ella había un monje sacerdote.

No sabemos cuando cerraron la casa pues el Padre Huesca no nos lo dice, sin embargo si que dice que conoció - al último de los padres que estuvo al frente de la misma (9). Por lo tanto fue en tiempos del Padre Huesca, es decir a finales del XVIII cuando la vendieron. Los compradores, no obstante que pagaron por ella 700 escudos, no la destruyeron.

La situación de esta iglesia, que no pasaría de ser una pequeña capilla, la sabemos por el plano del XVIII donde aparece señalada y coincide con el número 26 de la actual ca-

(7) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." t VII pág. 137.

(8) CASAS ABAD S. "Guia de Huesca..." Huesca 1886 pág. 120.

(9) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 137.

lle de Padre Huesca.

- Convento de San Antonio Abad

Queda de este convento la pequeña iglesia que hoy - sirve de ermita y que está situada al final de la calle de - San Lorenzo. Pocas son las noticias que del mismo tenemos, - desconociendo el momento a partir del cual los religiosos se establecieron en la ciudad.

La orden fue extinguida en 1787 pero hasta el 25 de mayo de 1791 no se comunicó a los religiosos de Huesca, que eran dos sacerdotes y cuatro legos (10).

Probablemente no debió ser muy largo el período de tiempo durante el cual vivieron en la ciudad, pues sobre el - dintel de la iglesia todavía aparece la fecha 1772 que debe ser la de la construcción. Esta es pequeña de una nave de -- cuatro tramos cubierta con bóveda rebajada. Está acomodada - en los bajos del edificio convertido hoy en vivienda. Tras - la iglesia quedan restos de una gran sala que no ofrece nada de particular.

(10) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII
pág. 116.

CAPITULO 16º.-

9.- BARRIO DE SAN MARTINa) CARACTERISTICAS SOCIOLOGICAS Y TOPOGRAFI--
CAS DEL BARRIO 2.7.2-2.9

A lo largo de la edad media y durante el siglo XVI, la aljama mora progresivamente se había reducido en número y sus componentes, de hecho, habían sido confinados a las proximidades de la iglesia de San Martín. Probablemente desde el principio del XVI solo había moros en este barrio, pues por entonces vendieron la mezquita alta que tenían en la Alqui--bla, no lejos de San Lorenzo (1). Fue en el barrio de San - Martín donde, al concentrarse los que quedaban, formaron la "morería" que quedó situada en la segunda mitad de la actual calle de la Lanuza entre donde había estado la antigua puerta de Bemahaon y el portal de los moros (2). Allí quedaron - hasta su expulsión en 1610. Por entonces y según el testimonio de Aynsa había unas 50 casas (3) cantidad verdaderamente exigua con respecto a las que hubo en otros núcleos de población de Aragón, donde los moriscos desempeñaron un papel muy importante en la economía y dejaron interesantes muestras arquitectónicas. En realidad fue distinto en el Alto Aragón y

(1) BALAGUER F "Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos" en "cuadernos de Historia Jeronimo Zurita" Zaragoza 1961 pág. 121.
Arch. Hist. Prov. de Huesca. prot. num. 336 fol. 8 v.

(2) ibidem, pág. 122.

(3) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 552.

de hecho nunca constituyeron en la ciudad de Huesca un núcleo muy importante.

Con la expulsión, el barrio de la morería quedó abandonado y consecuentemente el de San Martín, desmerecido. A lo largo del XVII se fue repoblando con nuevos habitantes que se hicieron cargo de los obradores de ladrillos, tejas y cantaros que ya habían tenido los moros y que han permanecido en este sector del entramado urbano hasta nuestros días, donde todavía queda algún alfarero de vida lángida, con el riesgo de desaparecer en cualquier momento.

Fue el Obispo Diego de Monreal, quien al igual que - había hecho con la antigua denominación arbabe de la Alquibla, dada al barrio de San Lorenzo, también hizo desaparecer el nombre de "morería", denominándolo barrio de San Martín para lo cual concedió indulgencias en 1596 (4). El hecho de que esto ocurriera catorce años antes de la expulsión de los moriscos indica la poca fuerza que como grupo tenían en la ciudad, y consiguientemente el reducido número que entonces había de ellos, hasta el extremo de sospechar que eran menos de 50 las casas, tal como nos dice Aynsa.

El barrio topográficamente conservó la misma estructura que había recibido desde la edad media y que ya estudiamos en el capítulo correspondiente, señalando una diferenciación de entramado en la primera parte, donde es más irregular con respecto a la segunda, donde se constata una tendencia a las angulaciones rectas.

(4) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 36.

Al principio de la calle de San Martín, por la parte donde empalma con la del Coso, hubo una cruz del estilo de la que hubo junto a la Puerta de Remian. Arco Garay opina -- que fue colocada en este lugar a raíz de la expulsión (5). -- Su situación exacta aparece en el plano del XVIII. No se sabe cual fue su paradero ni el momento en que desapareció, -- siendo posible que fuera en la segunda mitad del XIX, hacia 1868, en que se demolió la iglesia de San Martín y se hicieron actuaciones importantes en el entorno, eliminando la antigua puerta del Alpargan. De todas formas los libros parroquiales la señalan como uno de los rasgos distintivos del barrio (6).

Al final de la calle estuvo el portal de San Martín o de los moros, que al igual que los otros de la ciudad, diariamente se cerraba por el encargado destinado a tal efecto (7). Tras el portal, junto al muro de tierra, estuvo una de -- las cuatro fuentes que proveían de agua a la ciudad, la denominada primero de los moros y luego de San Martín. Era de -- cuatro caños que ya no manaban a finales del pasado siglo. -- Restos de la misma es la pila que hay al final de la calle -- en el lado de los pares, que quedaba dentro del portal, mientras que lo que señalan los planos del XIX en el lado de -- los impares, fuera del muro, parece que eran los lavaderos.

Hasta mediados del XIX estuvo en pie el puente que sobre el Isuela empalmaba con la calle de San Martín, y que

(5) ARCO GARAY R. "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 63.

(6) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo de la parro. de San Martín "Obrería: cuentas desde 1789 al 1835" manuscrito -- sin foliar.

(7) Arch. Mun. de Huesca: Leg. num 20, papeles del XVII.

era uno de los accesos a la ciudad, pues el puente denominado de la carretera de Barbastro todavía no existía. Fue precisamente a raíz de la construcción de este otro puente cuando desapareció el de San Martín, como consecuencia de una -- enorme riada que se lo llevó. Su desaparición y el traslado del acceso a la ciudad unos metros más arriba, por el puente que entonces se construyó, cambió fundamentalmente el carácter de la calle y barrio de San Martín, pues de haber sido -- vía principal de acceso a la ciudad desde tiempos inmemoriales probablemente romanos, pasó a ser calle secundaria de barrio extremo y marginal, constituyendo uno de los hechos que había definido este sector en el entramado urbano y que con la nueva ordenación urbana desdibujaba el papel que había tenido.

Al otro lado del puente de San Martín comenzaba la Alameda que bordeaba el río hasta el puente de San Miguel. La Alameda es otro de los hechos urbanos de gran interés para el estudio de la ciudad. Siendo este tipo de paseos muy del gusto de la época, vemos como también en Huesca la hubo. Existía ya en 1693 como consta por una referencia indirecta de -- uno de los libros de San Pedro que resulta de gran interés -- por darnos noticias de este hecho (8).

La Alameda tuvo un largo recorrido de 1.200 metros y estuvo bordeada de álamos blancos, abundantes y copudos, de los que todavía subsiste algún ejemplar aislado. Fue paseo -- muy frecuentado durante dos siglos constituyéndose el lugar

(8) Arch. parro. San Pedro el Viejo: "libro mayor de la C y P del Señor S Pedro el Viejo..." libro rehecho en 1819 fol. 44, nota de 1693.

de encuentro de las familias distinguidas de la ciudad. De él se tuvo noticia fuera de Huesca pues lo menciona Ponz -- cuando habla de la ciudad a pesar de que no vino a ella (9). Tambien se menciona en el libro de Espinalt donde aparece un grabado de la ciudad junto a la cual, el grabador Palomino quiso dejar constancia del conocido paseo dibujándolo de forma totalmente imaginaria con fuentes y jardincillos que evidencian que tampoco lo vió. Mas aún, ná siquiera debió estar nunca en la ciudad pues el grabado que de ella hizo es totalmente inexacto (10). Guitarte, en su diccionario de Aragón, tambien menciona la Alameda, diciendo que era un paseo famoso - (11).

b) IGLESIA DE SAN MARTIN

5.3.1-5.3.2

Por ser edificio totalmente demolido y haberse perdido su rastro, tiene especial interés su reconstrucción a pesar de que no fue una construcción de carácter excepcional. Los libros de esta parroquia, conservados actualmente en la de Santo Domingo, ofrecen suficiente información como para bosquejar una reconstrucción aproximada que permita imaginarnos cómo fue, pues no ha llegado a nosotros ni siquiera un dibujo por elemental y esquemático que pudiera ser.

(9) PONZ "Viaje de España" Madrid 1788 t XV.

(10) ESPINALT Y GARCIA B "Atlante español..." Madrid 1799 t. II.

(11) Bib. Nac. Madrid: GUITARTE ALABELLA A "Diccionario del reino de Aragón" manuscrito de 1802 fol. 109.

En el año 1250 el preposito de la Catedral Garcia - Perez encargó al sacerdote Domingo Almonien (12) hiciera de la Mezquita Verde, una iglesia dedicada a San Martín (13). - Esta fecha y el testimonio de Soler que la vió antes de demolerla nos permiten darnos una idea del conjunto.

Soler dejó escrito que se trataba de una iglesia de una nave de estilo gótico (14). Las dos iglesias que por entonces se hicieron en Huesca y que todavía se conservan, son la iglesia de Santa Maria in foris que estuvo en obras al -- cambio de siglo XII-XIII, y la de San Miguel que se hizo en el XIV, ambas son de una nave con abside poligonal.

Parece ser que la de San Martín se acercaba al aspecto que todavía presentan estas iglesias. La de San Martín, no obstante, tenía marcado el crucero pues en una de las notas se enumeran dos pares de capillas en el mismo tramo, el correspondiente al crucero (15). Junto a ellas se hicieron - otras dos que, aunque no se dice, serían entre contrafuertes pues tenían una cierta profundidad (16). La torre estaba a - los pies del lado del evangelio, junto a la puerta que quedaba cubierta con un tejado. Todos estos elementos, más la sacristía que estaba en cabecera, quedaban alineados, tal como

(12) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII pág. 35.

(13) DURAN GUDIOL A "Vidal de Canellas, obispo de Huesca" en "Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón" IX - Zaragoza 1963 pág. 93.

(14) SOLER E "Huesca Monumental" Huesca 1864 pág. 337.

(15) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo parro. de San Martín "obrería: cuentas desde 1789 al 1835" manuscrito sin foliar.

(16) ibidem, "cuentas de 1646 a 1788" manuscrito sin foliar.

aparece en el plano del XVIII que únicamente marca una barba cana ante la puerta de entrada.

De todo ello se deduce que constaba de cuatro tramos más la cabecera. Desde ésta hasta los pies tenía una longitud de 20 metros deducidos sobre el plano de Casañal, levantado poco después de su demolición. En él aparece todavía -- una construcción que estaba por la parte de la cabecera y -- que por lo tanto limitaba la longitud del templo que no era tan largo como hoy es de ancha la plaza donde estuvo. La altura interior, se deduce por el retablo mayor conservado en la iglesia de Santo Domingo. Tras la iglesia, de San Martín, al sur, estaba el cementerio donde con antelación había habido un huerto de la mezquita que la precedió.

La iglesia de San Martín siempre se desenvolvió con pobreza de medios. Así lo hace constar el obispo en el libro de Visitas pastorales (17) recabando la ayuda de otras parroquias para necesidades que son perentorias. Por el "libro de bautismos y defunciones", en la parte correspondiente a estas últimas, consta cómo muchas de las personas que en la parroquia morían eran pobres, porque así se hace nstar, dándose muchos casos en que no figura el nombre porque se desconocía. No obstante en el XVII vivió unos años de relativo desahogo que le permitieron emprender algunas reformas al igual que -- el resto de las iglesias de la ciudad. La contabilidad de -- gastos nos ofrece interesantes datos para completar su re- -

(17) ibidem, "libro de mandatos" manuscrito de 1720, visita de 1791.

construcción.

Del "libro de cuentas" (18) entresacamos aquellos - datos que nos son útiles para completar la reconstrucción.

En el año 1612 se hizo la capilla de Jesus Nazareno y por entonces, quizá en 1615, la que estaba enfrente que -- era de San Jerónimo. En 1633 se abrió una puerta nueva en la iglesia, bajo la torre. Otra hubo que se cerró en 1778. Esta parece que estaba a los pies de la iglesia, era la original y por lo tanto fue la principal. En 1650 se derribó la bóveda de encima del altar mayor, y se hizo una nueva sin que podamos saber cómo era porque no se especifica. Este mismo año se hicieron las gradas del altar con madera y azulejos y se colocó una "lumbrera" de alabastro. Se colocó también un tejadillo o cobertizo sobre la puerta principal.

Un dato de sumo interés, y hasta ahora totalmente inédito, es el que está relacionado con los autores del altar mayor de esta iglesia. Este altar se hizo en 1654 y fueron sus autores Cristóbal Pérez y Juan Andrés. Martín Benadit hizo la capitulación y la traza. Costó 245 libras (19).- De estos nombres es conocido Cristóbal Pérez que fué el que hizo para el Ayuntamiento un banco y un armario que se conserva en él (20).

En el XVIII, hacia 1721, coincidiendo con otro pe--

(18) ibidem, "cuentas de 1646 a 1788" manuscrito sin foliar.

(19) ibidem : Todos los datos que preceden están sacados del mismo manuscrito.

(20) ARCO GARAY R. "Catálogo Monumental: Huesca" Madrid 1942 pág. 119.

ríodo en que en la ciudad se obra bastante, se volvieron a -- hacer nuevas obras en la iglesia de San Martín. En esta ocasión se debió enladrillar buena parte de la iglesia, pues en ella se emplearon 2.000 ladrillos y se rehizo la cubierta dotándola de pilares nuevos y se colocaron claraboyas nuevas, además de otros detalles de menos importancia pero que causaron abundantes gastos. En el año 1722 se lavaron las paredes y pilastras. En 1723 se compró órgano nuevo que hizo Juan -- Pascual Longas y costó 50 libras. En 1728 la torre estaba en mal estado. De ella había dicho Aynsa (21) que no era muy alta pero que era vistosa y adornaba mucho el cuerpo de la -- iglesia. Por entonces se reparó el chapital y cornisa. Se -- gastaron 239 libras que quedan municiosamente especificadas, lo cual ha permitido hacer una reconstrucción aproximada teniendo presente lo que por entonces se está haciendo en los pueblos de la comarca. El maestro que se hizo cargo de la -- obra fue Juan de la Fuente a quien ya habíamos visto trabajar en la iglesia de las Carmelitas de Santa Teresa.

En 1741 se colocó una nueva pila de bautizar que, -- por el libro de "visitas pastorales", se deduce que estaba -- en la parte de la torre debajo de la escalera que subía al -- coro (22).

Fue en 1868 cuando la junta revolucionaria ordenó -- desmantelar la iglesia cuyos altares se llevaron a la igle--

(21) AYNESA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 552.

(22) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo parro. de San Martín: "libro de mandatos" manuscrito de 1720, visita de 1756.

sia de Santo Domingo. Este mismo año se demolió, y en su lugar se ordenó una plaza que es la que hoy se llama del Justicia. De esta forma la iglesia que ya había tenido problemas en sus comienzos, pues su construcción se retrasó casi medio siglo, tuvo una subsistencia difícil y desapareció sin dejar rastro a pesar de estar íntimamente vinculada a la historia de la ciudad, pues fue una de las cuatro únicas parroquias - que la ciudad ha tenido durante muchos siglos. Con los datos arriba recogidos y los que proporcionan los distintos libros parroquiales he reconstruido su aspecto tanto en planta como en alzado tal como aparece en la sección correspondiente de este trabajo de investigación.

CAPITULO 172.-

10.- BARRIO DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO 2.7.2

a) ELEMENTOS URBANOS

- Convento de Santo Domingo. 6.6

El siglo XIII y XIV fueron siglos difíciles para la ciudad en la que la decadencia y regresión la llevaron a la inactividad constructiva, tanto en el sector privado donde sobran casas, como en el público que carecía de medios. Únicamente se continuaron las obras en la Catedral y no sin dificultades que se tradujeron en unos inacabados claustros -- que nunca se terminarían.

En este panorama general hay una excepción y son -- los dominicos. Con más o menos intensidad son los que continuaron obrando durante todo este tiempo. Con ocasión de la -- guerra con Castilla fue demolido el convento que volvió a -- ser reedificado inmediatamente después que ésta acabó a finales del XIV. También en el XV realizaron obras, pues consta que el 29 de mayo de 1470 el rey Juan II, las dió la piedra -- de un antiguo fosal de moros (1). No sabemos exactamente en qué se empleó esta piedra. Aynsa afirma que en el claustro -- pequeño, de los dos que había en el XVII y que él vió, estaban las armas del Obispo Juan de Aragón que rigió la diócesis desde 1484. Por las referencias que da este autor (2) es

(1) AYNESA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 558.

(2) ibidem, pág. 564.

probable que, por entonces, se hiciera dicho claustro. A finales del XVI, poco después de la construcción de la Casa -- Consistorial, los dominicos fueron los primeros que emprendieron importantes obras de reforma que llamarían la atención hasta su demolición a mediados del pasado siglo. Necesariamente tenemos que recurrir al testimonio de Aynsa que fue el testigo visual

"...Entre otras muchas cosas buenas que tiene este convento, es vn ancho y espacioso claustro y sobreclaustro, cuya escala es de las mejores que hay en gran parte, porque es muy ancha, y tiene sobre ella vn magnifico y bien hecho cimborio, cuya obra se acabo el año de 1585..." - (3).

Continúa describiendo que, en el segundo rellano de la escalera, había un dormitorio con nueve celdas espaciosas y con buena vista al exterior. Otro dormitorio había a la altura del sobreclaustro, sobre el anterior, con doce celdas. Se acabó de construir en 1590. Para hacerse a la idea de -- cuál era la disposición del conjunto es interesante la aclaración que después hace Aynsa

"A la vna parte deste dormitorio hayvna muy -- grande ventana con vn espacioso balcon q sale a la huerta, y se descubre grande pedaço de la

(3) ibidem, pág. 563.

viftosa vega de Huefca, y el real monasterio -- de Montaraç. A la otra parte deste dormitorio hay otra ventana con fu reja, q fale a la plaça del cõvento..." (4).

Junto a ella estaba pintada la imagen del fundador, infante Alfonsq con una inscripción que Aynsa detalla. Mas -- adelante añade que, al lado del claustro principal, había -- otro pequeño más antiguo. Otra dependencia distinta y comple mentaria era la casa de novicios que estaba aparte. La igle- sia que había en servicio en el XVII, es la que fue construi da en la edad media y que en el capítulo correspondiente a -- esta época ya estudiamos.

Con respecto al claustro ancho y espacioso de que -- nos habla Aynsa, encontré una nota en el Archivo Municipal -- que es de gran interés porque aporta fecha y nombres de los que en él trabajaron. Dice así:

"1.000 s. que se pagaban al convento de San Il defonso de Zaragoza. Este censal se tomó para el convento de Santo Domingo de Huesca para la obra del claustro y para la luición de aquel -- que habían de hacer dentro de seys años y pa-- gar de las pensiones, dieron por francos a Die go Felices, Pedro Tarazona, Tomas Clerigeech, Juan Perez y Maltasar Losas (?) de Huesca los cuales se obligaron en 2600 a. mediante comanda

(4) ibidem, pág. 564.

hecha a 26 de enero.- Mot. Canales, año 1613"
(5).

En este claustro había por lo menos dos capillas.- Una de ellas era la de Ntra. Sra. de los Angeles que era donde se reunía el capítulo (6). Otra era la de San Miguel que era el lugar donde se reunía la cofradía de las almas que -- arraigó muy profundamente en este convento y estuvo vinculada a él. Fue fundada en 1636 y llegó a ser de las de más solera en la ciudad. Sus libros aportan muchos e interesantes datos para reconstruir el desaparecido convento, pues la vinculación al mismo llevó consigo el que progresivamente se introdujeran en él, adquiriendo locales donde se reunían y -- guardaban sus cosas, o espacios donde enterraban a los suyos. De todas estas dependencias nos dan noticias cuando los mencionan o sitúan.

Las obras que los dominicos realizaron durante el XVII llamaron la atención una y otra vez, a aquellos que las vieron, y si hemos de tener en cuenta la comparación que de ellas hace el manuscrito de la Biblioteca Nacional, tenemos que concluir que eran excepcionales. Dicho testimonio en tono peyorativo con respecto a la iglesia dice:

"...la cassa habitacion della, libreria y --
claustros son de mucha vanidad y desiguales a

(5) Arch. Mun. de Huesca: Leg. num 7 "libro de todos los censales que la ciudad de Huesca ha hecho en el año de 1605" papeles de 1613.

(6) Arch. parro. de Santo Domingo: "libro de la cofradía de las ánimas" anotación de 1659.

la pobreza de la Iglesia..." (7).

La iglesia a la que el manuscrito se refiere es la anterior a la actual. Es la iglesia medieval que vió Aynsa y que reconstruimos en otro lugar.

Al no habernos quedado ningún grabado del desaparecido conjunto-convetual, cualquier testimonio resulta válido. Por ello lo es también el de Madoz quien con un tono un tanto quejumbroso y no sin desmedido entusiasmo con respecto al desaparecido convento escribió

"la junta de gobierno, dispuso y llevo a cabo su demolición y entre otras cosas de mérito og tentaba una suntuosa escalera de un porfiado - trabajo, y de tan notable construcción, que no habia noticia de que hubiese mas que otra semejante, y esta fuera de España en uno de los monumentos de Roma..." (8).

A finales del XVII los dominicos volvieron a emprender obras de consideración. Esta vez fueron encaminadas, a la construcción de una nueva iglesia. La demolición de la antigua comenzó en 1687. A continuación se construyó otra nueva que se terminó el 4 de agosto de 1695 (9).

(7) Bib. Nac. Madrid: "Noticia sobre las antigüedades de -- Huesca..." manuscrito de mediados del XVII fol. 74.

(8) MADDOZ "Diccionario geográfico..." Madrid 1847 t IX pág. 304.

(9) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 62.

El arquitecto fue el valenciano Fr Antonio Falcón - que diseñó un edificio de planta y modelo jesuítico. Es el - edificio que a nosotros ha llegado, ofreciéndonos un interesante conjunto barroco en que están perfectamente armonizados edificio, retablos y decoración pictórica, que fue ejecutada a expensas de Vicencio Juan de Lastanosa (10).

Hay al menos que mencionar, por haber contribuido a la armonía y esplendor del conjunto, al escultor Fr Pedro Nolivos, francés, que hizo varios retablos; entre ellos el mayor y el del Rosario, la sillería del coro y la excepcional talla del Santo Cristo. Entre los pintores destaca Vicente Verdusan que pintó el lienzo del retablo mayor.

Dentro del conjunto arquitectónico de la iglesia -- destaca por su interés la capilla del Rosario. En esta capilla, el retablo y la arquitectura ambientan unitariamente un mismo espacio en el que los azulejos de las paredes muy bien conservados desempeñan un papel importante.

La iglesia de Santo Domingo, junto con el edificio de la Universidad constituyen las dos aportaciones más importantes del XVII en Huesca, aquella por constituir un conjunto típicamente barroco, unitario y armonioso, y esta por su original diseño y aportación a la historia de la arquitectura.

No menos interesante que la iglesia debió ser el -- resto del convento, como se deduce de los distintos testimo-

(10) ARCO GARAY R "Catálogo monumental: Huesca" Madrid 1942, pág. 135.

nios recogidos, pero fue demolido en 1847 tras la desamortización.

Finalmente queda por señalar que la torre que hoy - caracteriza a la iglesia fue construida en 1869, cuando se - constituyó en parroquia por haber cerrado la de San Martín - (11). Es por esta razón por la que no encaja en el conjunto arquitectónico. Por otra parte, las iglesias que por entonces se construyeron en la ciudad, como la de Santa Teresa y probablemente la del resto de los conventos desaparecidos, - fueron concebidas para tener solamente espadaña y no torre, siendo una de las notas que caracteriza a la arquitectura local.

- Casa de Comedias

El interés que ofrece esta casa no es precisamente urbanístico, pero está muy vinculada a la historia urbana de la ciudad. Por una parte, atestigua que no faltó en Huesca - esta modalidad cultural muy característica de la época, y -- por otra, pone de manifiesto que su realzamiento corresponde con un momento de cierta prosperidad en la ciudad. Es por to do ello por lo que voy a dejar constancia de los rasgos más distintivos que acompañaron su construcción y características de su arquitectura.

La Casa de las Comedias, estuvo situada en la plaza de Santo Domingo. Todos los testimonios que nos hablan de --

(11) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo de la parro. de - San Martín: /"libro de obrería de San Martín" relación de donantes para la construcción de la torre de San Martín. Se recaudaron 17.424 reales.

ella, coinciden en afirmar que exteriormente no se distinguía del resto de los edificios que la rodeaban. Interiormente - conservaba la disposición típica de los corrales de comedias de aquella época: era un patio cuadrado con dos hileras superpuestas de palcos con sus correspondientes balconcillos.- El piso primero tenía diez palcos, el segundo trece, todos - de capacidad irregular. En lo más alto había galería corrida en tres de sus cuatro lados. El escenario era pequeño y estaba sobre un tablado adelantado hasta el interior de la platea. Al tiempo del derribo de la Casa de las Comedias, todavía conservaba el telón que cubría el escenario, que tenía - pintado una alegoría a las musas en el Parnaso. La iluminación era mediante candiles en los que no se había puesto ningún cuidado para que fueran iguales, por lo que había de todos los tamaños (12).

Opina Arco Garay, que con anterioridad, desde mediados del XVI, debió haber otro lugar destinado a las representaciones literarias. Este, que no se sabe donde estaba, debió de ser de diferentes características, según se deduce -- del testimonio indirecto, del escultor José Garro, que el 28 de diciembre de 1622, se ofreció ante el Concejo a construir otro lugar de representaciones en su casa, y esto a imitación del de Zaragoza. En esta ocasión el Concejo denegó la solicitud. Un año después, el mismo Concejo volvía a someter a consideración la construcción de un nuevo teatro, haciendo no--

(12) Rev. "La campana de Huesca" 26 de agosto de 1894 num 35. Junto a la frase que decía "la casa esta perfectamente iluminada", en la revista consultada alguien habia añadido con tinta muy envejecida esta otra frase "con candiles de todos los tamaños".

tar que habría quien lo haría sin pedir ninguna ayuda financiera. El Concejo llegó a un acuerdo con José Garro en agosto de 1624, quien solicitó y obtuvo ayuda económica del Concejo. A comienzos del año 1626 el teatro estaba acabado (13).

La Casa de las Comedias proporcionó matices muy peculiares a la vida ciudadana oscense, teniendo una especial aceptación por los estudiantes, hasta el extremo de que en alguna ocasión alguno de los obispos de Huesca llegó a quejarse, dado que los estudiantes no aprovechaban el curso por su afición a asistir a las representaciones teatrales (14).-- Ocasiones hubo en que fue motivo de tumultos y algaradas -- (15).

La existencia de la Casa de las comedias está vinculada a esa serie de manifestaciones socio-culturales que se prodigaron en la ciudad y que son características del momento. También en Huesca fueron muchas veces promovidas por las familias más distinguidas entre las que destacó la de los Las tanosa y tuvieron por escenarios lugares tan variados como -- la plaza de la Seo, el Coso, la plaza del Mercado, el Corral del Toro, además de las Casa de las Comedias.

La Casa de las Comedias decayó en la ciudad al congruuir el Teatro Principal en 1846. Tras estar dedicada a los

(13) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág.173.

(14) ARCO GARAY R "El Obispo de Huesca don Pedro de Asensio Gregorio de Antillon y las representaciones teatrales -- durante el curso escolar" en rev. "Argensola" 1952 pág. 53.

(15) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 173.

más variados menesteres, salón de bailes, plataforma de mitines, posada, almacén de harinas, desapareció a principios -- del presente siglo.

- Campo del toro

Contiguo al convento de Santo Domingo, estuvo este otro local destinado a espectáculos. Su proximidad a la casa de las Comedias contribuyó a crear un ambiente peculiar en -- este sector del entramado urbano relacionado con el esparcimiento y diversiones ciudadanas.

Como el Campo del Toro ya existió a finales de la -- edad media, fue en la parte correspondiente al estudio de esta época donde incluí todo lo relacionado con él, por lo tan to remito a ese lugar, no sin antes subrayar que en el XVII y XVIII tuvo una intensa actividad y constituyó uno de los -- aspectos que definían la vida ciudadana.

b) CARACTERISTICAS SOCIALES Y TOPOGRAFICAS

El entorno del Convento de Santo Domingo y el entramado urbano en que estaba asentado, varió poco desde la edad media. Ante él se configuró una amplia plaza cuando el con-vento se reedificó después de las guerras con Castilla. Es -- el precedente y base de la que hoy existe. En el XVII, esta plaza era mayor que la actual pues entonces no se había re-cortado una parte de la misma para constituir la nudo vial. En aquella época estaba configurada en todo el frente de levan-te por el edificio del Convento. Por poniente, estaba la -- Puerta de la Piedra, con torre y barbacana, que se anteponía al muro de piedra. En el XVII ya había edificaciones particu

lares apoyados en los antiguos recintos defensivos de la ciudad (16). Al norte, la plaza quedaba cerrada por el muro de tierra, que en este punto se unía a la muralla de piedra, con un trazado que aproximadamente coincide con los impares de la actual Avenida de Ramón y Cajal. En este tramo del muro de tapial, estaba una de las portazas por las que se accedía al Campo del Toro, que estaba contiguo, y a los arrables que por esa parte quedaban.

En la plaza de Santo Domingo había uno de los pozos que paliaban la escasez de agua y la, a veces, insuficiencia de las cuatro fuentes que había en el perímetro de la ciudad (17).

Al sur comenzaba la calle de Santo Domingo o de los predicadores, donde se establecieron artesanos y comerciantes. En esta calle estaba el Almudi del que, sin duda con exageración, se lee en uno de los libros parroquiales de la iglesia de San Martín que era "afamado en todo el mundo" (18). Su localización coincidió con lo que después fue Parque de Bomberos, y finca número 80 del actual Coso Bajo. No se puede precisar a partir de qué momento aparece aquí el Almudi, pero al menos existía desde principios del XVII momento en que eran dos los almudi de la ciudad y que Aynsa llama "gra-

(16) Arch. parro. de Santo Domingo: fondo de la parro. de San Martín: "Cabreo de las rentas de aniversario y misas fundadas en la parroquia de San Martín..." fol. 169 v.

(17) CASAS ABAD S "Huesca: su topografía médica" Huesca 1883 pág. 17.

(18) Arch. parro. de Santo Domingo: fondos de la parro. de San Martín: "Obrería: cuentas desde 1789 al 1835" manuscrito del XVIII.

nero alto y bajo" (19). Aquel era el que estaba junto al Palacio Real. No obstante es muy posible que su situación en este punto fuera desde bastante antes, remontándose por lo menos a mediados del XV, aunque los testimonios no son claros (20).

Con todos estos elementos queda bosquejado el carácter peculiar y distintivo de las proximidades del Convento de Santo Domingo. De un lado la de ser lugar de acceso al -- Campo del Toro y Casa de las Comedias, y de otro el artesanal y comercial. La Plaza de Santo Domingo fue lugar a donde se trasladó el mercado de la leña cuando se suprimió su venta en la plaza del mercado a mediados del XVII (21). En ella se vendían también corderos, y en época más reciente, en determinados días de la semana, se celebraba el mercado de ganado porcino. Este último mercado se trasladó a la plaza donde estuvo la iglesia de San Martín después que ésta se demolió.

Durante todo este tiempo fue el asentamiento ordinario de algunas especialidades artesanales, reminiscencia de

(19) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619 pág. 109.

(20) Al reconstruir este barrio en la parte correspondiente al estudio de la edad media, formulé la hipótesis de que el mercado de la Cebada estuviera en lo que hoy es Coso bajo, entre lo que fueron Puertas del Apargan y de Santo Domingo. Parece ser que en el mercado de la Cebada estaba, en el XIV, el almudi pues a principios de este siglo se sitúa un huerto en dicho mercado lindando con el almudi (VENDRELL Fca. "Rentas reales de Aragón en época de Fernando I" Madrid 1977 pág 146) De ser así coincidiría con el que allí hubo en el XVII y XVIII y luego fue convertido en Parque de Bomberos.

(21) "Estatutos de la ciudad de Huesca" Huesca 1946 pág. 66.

las que se habían establecido en la edad media. Entre ellas destacaron los sogueros y alpargateros y los pellejeros y boteros. De unos y otros han llegado hasta las primeras décadas del presente siglo algunas muestras.

El entramado básicamente se redujo a la calle de -- los predicadores o de Santo Domingo, base del actual Coso Bajo, que se había configurado en la ronda que rodeaba la muralla de piedra. Al final de la calle, estaba la Plaza de Santo Domingo. Cerca del convento, por su costado del mediodía, hubo alguna otra calleja corta e irregular, reminiscencia -- del antiguo barrio medieval.

En todo este sector urbano predominaron las edificaciones de arquitectura doméstica popular, con las características que ya he resumido al hablar de algún otro barrio como el de San Lorenzo. Fue el barrio de artesanos y labradores -- en el que no se construyó ninguna casa solariega, dato que -- evidencia el distinto carácter social que tenía esta parte -- de la ciudad, cuando a partir de la Puerta del Alpargan -- hacia adelante, siguiendo el contorno de la muralla de piedra, habíamos visto que se concentraron un considerable número de casas solariegas.

Unicamente en la calleja que corría por el mediodía de la iglesia de Santo Domingo, en el XVIII estuvo la casa -- de Perena, militar que se distinguió en la guerra de la Independencia. En realidad no era su casa la de una familia hidalga que la había construido en ese punto, sino que por el contrario, esta casa resultó distinguida en la ciudad después de las actividades militares de este señor.

CAPITULO 18º.-

11.- BARRIO DE SAN AGUSTIN

2.8.2-2.9

- La despoblación del barrio.

Había sido importante el barrio de Santa Maria in -
foris, pero poco o nada debía quedar de él a fines del XVIII,
pues el Padre Huesca, habla de este barrio como desaparecido.
Incluso aduce documentos para probar que efectivamente hubo
un barrio (1).

Que los agustinos allí instalados marcharon a otro
sitio más concurrido de la ciudad en cuanto tuvieron una --
oportunidad, es uno de los datos muy significativos para ras-
trear en qué momento ya no existía el barrio. En 1788 se --
trasladaron a la iglesia y casa que habían dejado los jesuí-
tas veinte años antes cuando fueron expulsados de España. No
obstante con anterioridad ya habría quedado muy desmerecido
el barrio, pues ni en los libros de censos de parroquias -
ni en los de la abadía de Montearagón, hay contabilizados -
tributos cobrados por treudos de casas en este barrio duran-
te el XVII y XVIII. Si que hay, no obstante, alguno de --
huertos y ortales, que ha sido lo perdurable en esta parte -
de la ciudad, dada la abundancia de agua y la fertilidad de

(1) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797, t.VII,
pág. 68.

la tierra (2).

Alguna referencia aislada relacionada con el barrio de las tenerias, aparece en los libros antes mencionados, don de a veces, se da noticia de alguna casa situada en este -- arrabal. La razón de la existencia de casas en este punto, se encuentra en que allí estaba el "campo del toro" que daba un cierto valor a los solares y mantenía la cotización de las - casas a causa de sus "miradores", muchas veces unidos a graneros, corrales y "pelambres" de las tenerias, razón por las que, a veces, se venden conjuntamente, o suelen pagar conjuntamente censos a las parroquias (3).

Los pelambres de las tenerias durante algún tiempo siguieron siendo útiles y mantuvieron su actividad. A principios del XVIII todavía merecian la atención del Concejo, que legisló con respecto a los que ejercían su oficio en ellas.- En 1703 establecía una ordenanza que decía:

"...Item, ordenamos, que persona alguna pueda poner a remojar curar ni lavar pellejos, miembros, linos, cáñamos, lanas, ni corambres algunos, ni cosas teñidas, desde el puente de San

-
- (2) Arch. Obisp. de Huesca: "Libro de treudos perpetuos y - censales... de la real casas de Montearagón" manuscrito de finales del XVIII que recopila noticias anteriores. - fol. 125 v.
Arch. parro. de Santo Domingo: fondo parro. de San Martín "cabreo de las rentas de aniversario..." manuscrito de principios del XVII, fol. 237, nota de 1708.
- (3) Arch. parro. de San Pedro el Viejo: "Memoria de fundaciones, censos, luiciones..." manuscrito de comienzos del - XVI fol. 6 v; fol. 42 v; fol. 67 v.
Arch. parro. de San Lorenzo: "Cuentas del archivo num. 27", título sobreañadido, fol. 189.

Martín del río Ysuela azia arriba..." (4).

El barrio, a pesar de lo que da a entender esta ordenanza, se debió despoblar a lo largo del XVII y, si aguantó mas la actividad de las tenerias, al final del XVIII tambien había desmerecido mucho, pues según el testimonio de -- Blequa a fines de este siglo solo había dos tenerias (5).

Este aislamiento en que quedaron los agustinos con secuencia del despoblamiento del barrio, debió ser la causa de que fueran el único convento que no realizó obras en todo este tiempo. Mas aún, ni siquiera pudieron acabar un dormitorio que tenían a medio construir a principios del XVII (6).-- Por el contrario, el hecho de que hubieran sido llamados -- para instalarse en este lugar a principios del XVI, dada su condición de mendicantes, indica que por entonces había -- barrio junto a Santa Maria in foris. Mas aún, el que a mediados de XVI hagn obras de ampliación es síntoma de que -- todavía tenían apoyo y posibilidades, mientras que, al -- verse interrumpidos sus planes a principios del XVII, cuando el resto de los conventos de la ciudad viven en época -- de especial prosperidad, a causa de la generosidad de los fieles, es síntoma de la situación de precariedad en que es-

(4) "Ordinaciones del regimiento de la vencedora ciudad de -- Huesca" Zaragoza 1703, pág. 43.

(5) Arch. Real Acad. Historia Madrid: BLEQUA "Descripción -- geográfica de Huesca y su partido" manuscrito de 1792, -- fol. 71.

(6) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 572.

taban viviendo por la merma que había sufrido este barrio extramuros y un tanto apartado de la ciudad.

Al tiempo que dejaron el convento, no obstante, habían adquirido una gran huerta que, sin duda alguna, mantuvieron mientras vivieron en la Compañía. Esta huerta pasó -- después a la Casa de la Misericordia levantada donde estuvo el convento. Con tal nombre se identifica en el plano del -- XIX viniendo a ser en la actualidad la que tiene la Residencia de Niños. Con la huerta de los agustinos se perdió toda huella del barrio que allí hubo, desapareciendo la braza de calles y caminos que quedaron modificados en su trazado.

El convento de San Agustín dió nombre a la Puerta - de Montearagón. Esta puerta, a veces se denomina "Portal de San Agustín". Tal denominación está en relación con las de - los otros portales de la ciudad, los que abrían el muro de - tierra, mientras que los accesos de la muralla de piedra se denominaban "puertas", La denominación "portal" es un argu--mento más que indica que por esta parte de San Agustín no había muro de tierra. La antigua Puerta de Montearagón, ahora Portal de San Agustín desempeñaba la función de los otros -- portales y se cuidaba y cerraba como ellos, cosa que no ocurría con las otras antiguas puertas del recinto amurallado.- El que aquí fuera diferente se debía a que no existía por esta parte muro de tierra que había quedado unida al de piedra en las cercanías de las antiguas puertas de Santo Domingo y San Miguel dejando esta de Montearagón a campo abierto.

La situación en campo prácticamente abierto, del barrio de Santa María o de San Agustín, pudo ser la causa que acelerara su despoblamiento en una época, como la del XVI, en

que abundó el bandolerismo en el Alto Aragón, frente al cual en la noche, los muros de tierra, al menos, daban la sensación de seguridad (7).

El camino que atravesaba el barrio saliendo desde la Puerta de Montearagón continuó siendo uno de los más frecuentados de la ciudad, y atravesaba el Isuela sobre un puente que en varias ocasiones se llevó la crecida del río. Este puente en el XVIII tenía tres tajamares sobre los que se apoyaba una estructura adintelada que probablemente sería de tablas, elemento que ha dado nombre popularmente al puente. Al menos de esa forma aparece dibujado en el plano del XVIII.

- Casa de la Misericordia

Con la marcha de los agustinos no quedó completamente solitario el lugar, ni completamente abandonado el edificio, pues al poco tiempo de marcharse estos religiosos, el Obispo Cayetano de la Peña quiso constituir en su lugar la Casa de la Misericordia, muriéndose sin ver realizado su proyecto.

En 1792 se estaba disponiendo el antiguo convento para tal fin, pues este es el año en que Blequa escribió su manuscrito, en el que dejó consignado este dato (8). A este respecto es muy significativa una queja que dejó escrita en

(7) COLAS LATORRE G y SALAS AUSENS J A "Aragón bajo los austrias" Zaragoza 1977 pág. 151.

(8) Arch. Real Acad. Hist. Madrid: BLEQUA "Descripción geográfica..." manuscrito de 1792 fol. 34.

otro lugar y que formuló diciendo:

"...de utilidad por el excesivo numero que se entregan a la mendiguez y ociosidad y por lo - tanto que podia conducir al aumento de las fabricas, en que se halla muy atrasada (la ciudad) ha empezado a disponerse en la casa que fue de los agustinos calzados junto al rio -- Isuela... y convendría adelantarse por todos - los medios posibles..." (9).

Todavía se retrasó un tiempo la puesta a punto de - la Casa de la Misericordia, pues con ocasión de la guerra -- con Francia comenzada en 1793, se habilitó el edificio para hospital militar que allí estuvo hasta 1794 en que el Obispo Cutanda lo convirtió en casa de recepción de niños expósitos y maternidad (10).

El edificio que habitaron los agustinos se conservó fundamentalmente el mismo, como se deduce de los planos del XVIII y XIX, y solo a mediados de este siglo se rehizo su fachada. Curiosamente como apunta Soler (11) fue en esta ocasión cuando se redistribuyeron simétricamente las ventanas, de acuerdo con los criterios del momento, ya que según carac

(9) ibidem, fol. 46.

(10) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922, pág. - 101.

(11) SOLER "Huesca monumental" Huesca 1864, pág. 254.

terística y tradición comarcal era un elemento que se repartía por las fachada sin orden, buscando más una solución formal desde el interior que con criterios estéticos que embellecieran la fachada.

Los antiguos edificios fueron sustituidos a comienzos de este siglo por los que hoy constituyen la Residencia de Niños, que son parte de un macroproyecto definitivamente inacabado, pero muy de acuerdo con la arquitectura del momento. Fue en esta ocasión cuando se volvió a modificar el antiguo trazado de los caminos sufriendo un desvío, el de Monte--aragón.

C A P I T U L O C O M P L E M E N T A R I O .
=====

L A C I U D A D D E L X I X

El estudio de la ciudad de Huesca en el XIX, si -- bien constituye un eslabón más dentro de la trayectoria ininterrumpida que arranca en época árabe y es una etapa de la - evolución urbana, insoslayable para comprender y desentrañar la ciudad actual, se apoya en unos acontecimientos históri-- cos peculiares que necesariamente tuvieron unas concreciones arquitectónicas y urbanas tan variadas y singulares que re-- querirían una minuciosa metodología y rigurosa observación.- Como este estudio y época sobrepasa lo pretendido en la pre-- sente tesis que tenía como objetivo fundamental la ciudad -- desde la edad media hasta el XVIII, voy a limitarme en este capítulo complementario, a bosquejar las líneas fundamenta-- les de este nuevo aspecto y a enumerar las muestras arquitectónicas y urbanas que caracterizaron la ciudad del XIX, con el fin de que el estudio del desarrollo urbano de Huesca se acerque a una visión totalizante, más completa y rica.

Siguiendo la misma metodología adoptada en las partes precedentes voy a enumerar primero los acontecimientos - fundamentales que están en la entraña de la evolución de la ciudad y marcan los hitos de su transformación para después enumerar las realizaciones arquitectónicas y urbanas en que quedaron visualizados. Todo de forma sintética, como esque-- ma de un estudio mas pormenorizado.

a) LOS HITOS FUNDAMENTALES DE LA HISTORIA DE
HUESCA EN EL XIX

El XIX es una de las épocas que para el historia--
dor resultan más sugestivas por la abundancia de los aconte--
cimientos acaecidos, la variedad del signo que los motivó y -
las consecuencias en que unos y otros se tradujeron. Es un si
glo tan complejo para desvelar la urdimbre imperceptible que
movió el hilo de la historia, como transcendental para enten-
der la época que cronológicamente le sucedió.

En el aspecto urbanístico, que es el tema de la --
presente tesis, sucedieron hechos transcendentales que reper-
cutieron de forma decisiva en el entramado urbano de las ciu-
dades y en la estructura y organización de los nuevos ciudada-
nos. El resultado fue la configuración de ciudades distintas
que si bien conservaban la huella impresa por siglos de his-
toria, las transformaron tanto en magnitud como en aparien- -
cia, dejando en ellas nuevos estigmas y proporcionándoles ras-
gos caracteriológicos con que hoy las identificamos. La ex- -
plosión demográfica, consecuencia de la industrialización y la
incorporación de nuevos servicios fruto de los avances técni-
cos, causaron nuevos problemas imprevistos hasta entonces en
el funcionamiento y organización de las ciudades. Como conse-
cuencia y, a la vez, condicionando la evolución histórica, --
aparecen nuevos factores políticos que incidieron ineludible-
mente a la hora de analizar la problemática urbana y buscar--
las soluciones adecuadas. A los nuevos problemas de vivienda
y estructura urbana, se propusieron nuevas soluciones que in-
tentaron compaginar el pragmatismo de los nuevos logros, co--
mo la higiene y los medios de transporte, las nueva concep--

ción del orden social y las postulados ecologistas, todo des de vacilantes perspectivas esteticistas y aglutinado por la oscilación de los avatares políticos.

La ciudad de Huesca quedó durante el XIX sumergida en un nuevo letargo consecuencia de la marginación. La pos--tergación que caracteriza este período de su historia acen--tuó su retraso llegando a distanciarla todavía más de la evo lución y desarrollo de otras ciudades. En consecuencia tam--bien en esta ocasión los replanteamientos urbanos que se hi--cieron durante el XIX en Huesca, fueron remedos de lo que es taba sucediendo en otras ciudades, llegaron con retraso y -- fueron reducidos a un bosquejo inspirado en los principios -- urbanísticos y en las soluciones adoptadas en otros núcleos urbanos de España y países de Europa. Pero antes de enumerar sucintamente las alteraciones urbanas que experimentó el en tramado de la ciudad en esta época, vamos a enumerar los -- acontecimientos históricos que jalonan su historia y marcan el declive de la ciudad.

Al cambio de siglo del XVIII al XIX España estaba -- comprometida en nuevas guerras con Francia. Huesca también -- se vió afectada por este suceso aunque no de forma tan dramá tica como en otras ciudades. Años más tarde un hecho social y económico, la desamortización, repercutiría de forma muy -- peculiar en la ciudad-convento que era Huesca. Un tercer -- acontecimiento, el cierre de la Universidad constituiría el final de una larga trayectoria histórica y el resumen de lo que la ciudad había sido. A mediados de siglo la ciudad cayó

en un cierto anonimato y precariedad quedando a la zaga del desarrollo y acentuándose el distanciamiento con respecto a otras ciudades.

Todo ello tenía que repercutir y se hizo patente en el aspecto externo, el arquitectónico y urbanístico. Ya a finales del XVIII, cuando las relaciones con Francia se hicieron tensas, la ciudad empezó a adquirir matices que no había tenido. Al aspecto conventual que le había caracterizado de forma permanente durante dos siglos vino a añadirse el militar. Era como la recuperación de la faceta que le había distinguido durante la edad media, pero con los matices y peculiaridades propios de los nuevos tiempos, cuales eran la existencia de ejércitos numerosos y organizados. Entre 1793 y 1795 la ciudad fue constituida cuartel general de Aragón, concentrándose en ella gran cantidad de tropas que se instalaron en los dos cuarteles entonces existentes, el de San Juan y el de San Vicente (1) y en otros edificios que se adaptaron provisionalmente como el colegio-convento de San Bernardo que desempeñó esta función en 1794 y 1795 (2). El anti

(1) Aunque no queda clara la situación de los cuarteles, estos parece que siempre estuvieron cerca de la Iglesia de la Compañía, razón por la que a veces se les denomina cuarteles de San Vicente. Reciben el nombre de Cuarteles bajos en relación con los altos, situados junto a la iglesia de San Juan, ambos existían en 1755 fecha en que se realizaron obras en los cuarteles altos y bajos: Arch. Mun. de Huesca: "legajo de papeles varios" sin numeración; papeles del XVIII y XIX, Arch. Real Acad. Hist. : BLEQUA "Descripción geográfica..." pág. 71; MIÑANO "Diccionario geográfico estadístico..." Madrid 1826, t. IV - pág. 31.

(2) PADRE HUESCA "Teatro Histórico..." Pamplona 1797 t VII - pág. 264.

guo convento de los Agustinos de Santa Maria de afuera, que por entonces ya estaba destinada a ser Casa de Misericordia, provisionalmente se destino a Hospital militar (3).

La situación cambió de signo al convertirse la ciudad en cuartel de las tropas francesas que como huella de su paso por la ciudad dejaron practicamente destrozado el Convento del Carmen calzado donde hicieron fuerte y tuvieron al macenes (4). Tambien emplearon para cuartel el edificio de la Universidad y los restos del Palacio Real donde se instaló Suchet cuando llegó a Huesca en 1810 (5). Hubo períodos en que tambien usaron como cuartel el Monasterio de Santa Clara.

Si la guerra de la Independencia no fue tan dramática como en Zaragoza, no por eso dejó de ser tensa la presencia francesa en la ciudad. En 1808 el pueblo mató al gobernador Claveria por considerarlo afrancesado, y la tensión se hizo más dura cuando el mariscal Suchet puso al frente de la diócesis al célebre Padre Santander, simpatizante al menos del ejército invasor (6). El descontento popular quedó alen-

(3) ARCO GARAY "Las calles de Huesca" Huesca 1922 pág. 101.

(4) MADDOZ "Diccionario..." Madrid 1847, t. IX. pág. 303.

(5) ARCO GARAY R "Guia artística y monumental de Huesca y su Provincia", Huesca 1910, pág. 25.
GEOFFROY DE GRANDMAISON "Le gouverneur français de Fuentes et de Huesca" en "Publicaciones del Congreso Histórico internacional de la Guerra de la Independencia y su época" Zaragoza 1910: En la descripción del gobernador francés Marc Desboeufs, que estuvo en Huesca en 1812-1813 habla de que estuvieron instalados en el Castillo. Debe referirse a los restos del Palacio Real que conservaba la antigua torre.

(6) SUPERVIA M "El padre Santander y los franceses en Huesca (1810-1814)" Huesca 1908.

tado por los movimientos del doctor catedrático de la Universidad Perena que con otros profesores y alumnos se constituyeron en guerrilleros y tuvieron en continua situación de -- alerta a los franceses. Estos acallaron las revueltas callejeras y manifestaciones de descontento con sucesivas ejecuciones cuyas víctimas, por entonces, eran enterradas en la -- plazuela del Convento de San Francisco, que por lo tanto, en esta época, desempeñaba la función de cementerio (7).

Si el suceso de la invasión francesa influyó en el deterioro y degradación de la arquitectura de la ciudad, cambiando el destino de algunos edificios, dificultando el cuidado de los demás tal como sucede en todas las guerras, hubo otro hecho que influyó directamente en la estructura urbana y alteró a la larga su entramado.

Este otro acontecimiento fue la desamortización de especial incidencia para Huesca. Una población donde un porcentaje elevado era eclesiástico y donde los conventos formaban un anillo en torno a ella, con la desamortización quedó convertida en una ciudad con tintes de abandono y mermada actividad. No se tienen por ahora otros datos relacionados con la desamortización en la ciudad de Huesca, que los que nos -

(7) Arc. par. de San Lorenzo: "Libro de todos los derechos -- parroquiales..." manuscrito comenzado en 1684: en él se contabilizan un total de 29 ejecutados por los franceses entre 1807 y 1812, cuyos cuerpos se iban a recoger procesionalmente y se llevaban a enterrar a la plazuela de -- San Francisco, Dos de ellos fueron ahorcados en la plaza del mercado, el resto arcabuceados en distintos puntos -- de la ciudad.

da Madoz, pues no se han hecho todavía estudios monográficos que desvelen las incidencias y consecuencias de este acontecimiento de especial incidencia en la ciudad. Pero ni siquiera los que nos proporciona Madoz nos resultan especialmente clarificadores, pues al estar globalizados para toda la provincia, no sirven para nuestro propósito que se centra en la ciudad. Sabemos, no obstante, que en el momento de la desamortización había en la ciudad ocho conventos de hombres (8), - mas otros dos en las cercanías (9). Los de mujeres eran seis (10). Cada uno de estos conventos tenía el correspondiente - edificio que en ocasiones ofrecía especial interés arquitectónico, como sucedía con los claustros de San Francisco y -- Santo Domingo. Cada uno de estos conventos, a su vez, tenía una huerta que a veces, era de considerables extensión como por ejemplo en el caso de la de los jesuitas, Carmen Calzado y mercedarios. Completaba el patrimonio, numerosas casas que eran propiedad, o al menos tributaban a los conventos y que en Huesca eran alrededor de 100.

Con la desamortización desaparecieron todos los conventos de hombres, de los cuales solamente los jesuitas recuperarían sus antiguos edificios. De los de mujeres, todavía no habían vuelto en 1870 las carmelitas de Santa Teresa ni - las franciscanas de Santa Clara (11). La desamortización lle

(8) Los conventos de hombres eran: carmelitas calzados, agustinos recoletos, jesuitas, franciscanos, carmelitas descalzos, mercedarios, dominicos y cistercienses.

(9) Los Capuchinos tenían su convento, saliendo por el puente de San Miguel. En Loreto había Agustinos.

(10) Los conventos de mujeres eran: carmelitas calzadas de - San Miguel, capuchinas, carmelitas descalzas, clarisas, dominicas y carmelitas calzadas de la Asunción.

(11) En el plano de la ciudad confeccionado por los ingenieros militares Mariano Soler y Enrique Illa, se señala - los solares de las carmelitas y clarisas como "ex-conventos".

vó en Huesca un ritmo más rápido que en otras ciudades, pues en 1845 se había vendido ya el 80 % de los bienes desamortizados, cuando en otras ciudades oscilaba alrededor del 60 % (12). Las consecuencias inmediatas fueron que las huertas pasaron a ser propiedad de las familias más pudientes, que las adquirieron indivisas con lo que proporcionalmente servían a menor número que antes, cuando eran de los conventos (13). Las casas que tributaban a los conventos, salieron una y otra vez a subasta en el Boletín Oficial de la Provincia (14), sin alcanzar altas cotizaciones consecuencia, sin duda alguna, de la regresión que sufrió el censo de población que lógicamente llevaba consigo una menor demanda de casas para la vivienda (15).

En cuanto a los edificios conventuales, solamente los que estaban en las cercanías de la ciudad, es decir, los de agustinos de Loreto y el de Capuchinos pasaron a ser de propiedad privada que los convirtió en granjas y casas de labranza. El resto, que eran los que estaban en la ciudad, pasaron a ser edificios de organismos y servicios públicos depen

(13) Según el plano de Casañal. en 1891 la Huerta de los Carmelitas Calzados, la tenía la familia Bonet, la de los franciscanos la de los Otal.

(14) El Boletín Oficial de la Provincia de los años siguientes a la desamortización, constituye una excelente fuente para saber cuales eran las propiedades de los conventos pues se publicó en él las distintas subastas que se hicieron.

(15) MIÑANO "Diccionario geográfico estadístico..." Madrid - 1826 : da para Huesca un censo de 9.200 h; BERTRAN SOLER T "Descripción geográfica..." Madrid 1845 da 8.611 h; VICENS VIVES "Historia de España y América..." Barcelona 1974 t V pág. 48: da para Huesca en 1857 la cifra de 3.874 h, pero parece exagerada, pues con la peste de 1855 murieron alrededor de 200 personas, según CASAS ABAD S "Huesca: su topografía médica" Huesca 1883 pág. 72.

dientes casi siempre de entidades oficiales. La tardanza en el cambio de función fue distinta según los casos y la modificación de sus estructuras en general fue mínima, no pasando de una adaptación a la nueva finalidad. Solo dos de ellos se demolieron por completo, el de agustinos recoletos para - construir en él un teatro, y el de dominicos para dar lugar a un paseo. El de franciscanos experimentó transformaciones importantes pero conservó bastante de la primitiva fábrica.- En el resto las adaptaciones fueron mínimas, haciendolos casi siempre inadecuados a su nueva función. En el repaso de - todos los que estaban en la ciudad nos encontramos con el si guiente panorama.

Convento del Carmen calzado, se destinó a "Observatorio de dementes".

Convento de agustinos recoletos, proporcionó el solar al "Teatro Principal".

Convento de franciscanos: se adaptó para Diputación, Delegación de Hacienda y temporalmente para Gobierno Político.

Convento de carmelitas descalzos, se habilitó para cárcel.

Convento de la Merced, con el tiempo pasó al servicio del ejército.

Convento de dominicos, demolido dió lugar a un paseo o "glorieta".

Convento de cistercienses, se destinó a la enseñanza donde se instaló la escuela Normal de maestros.

Convento de Jesuitas, pasó a ser el cuartel de San Vicente.

Convento de Santa Maria de afuera, ya a fines del XVIII se había habilitado para Casa de Misericordia.

De esta forma la desamortización en la ciudad no solo no cumplió los objetivos que se había propuesto sino -- que fue causa de regresión. Obviamente la desaparición del -- numeroso clero que había en la ciudad repercutió en el trabajo de los pequeños artesanos y trabajadores autónomos que -- con una economía elemental, perdían clientes. Años después -- se acusaba una nueva regresión en el censo de población.

La supresión de los conventos con la marcha de los eclesiásticos que estaban en la ciudad, incidió en la marcha de la Universidad en la que una parte considerable de los -- alumnos procedían de los conventos suprimidos.

En 1845 se realizó una reforma del panorama educativo, en el que intervino decididamente el profesor de la -- Universidad de Zaragoza, Pedro Juan Guillen (16). La repercusión que esta reforma había de traer para Huesca fue de fatales consecuencias, pues se suprimió la Universidad quedando reducida a Instituto de segunda enseñanza. Era su realidad -- socio-cultural más destacada que le proporcionaba categoría y definía su identidad, y aunque de relativa incidencia en -- su desarrollo económico no cabe duda de que suponía un alivio.

(16) FERNANDEZ CLEMENTE E "Aragón contemporáneo" 1830-1936" Zaragoza 1975 pág. 25.

Además de los alumnos eclesiásticos, los había también civiles procedentes en buena parte de Cataluña, que se hospedaban en casas particulares, algunas de las cuales funcionaban como pensión o residencia de estudiantes (17). Faltan estudios monográficos relativos a la Universidad de Huesca, pero no cabe duda de que era uno de las pocas realidades que habían dado vida a la ciudad, aun en el supuesto de que en el momento de su supresión estuviera notoriamente disminuida a consecuencia de la desamortización y de las recientes guerras carlistas. El último rector fue Jorge Schar. La supresión fue el golpe de gracia para la ciudad y su repercusión fue sobre todo por lo que para ella significaba, pues quedó rebajada a ciudad de mínima categoría, capital de provincia, pero olvidada y relegada a una supervivencia sin más recursos que los necesarios para la subsistencia, todo lo cual había de marcarle de manera indefectible para su futuro.

La ciudad, sin recursos naturales, con una producción agrícola mal explotada (18), sin industrialización (19)

- (17) En el libro de "Cumplimiento Pascual" de la parroquia de San Martín de los primeros decenios del XIX se llega a especificar el número de alumnos, por especialidades de las estudiadas en la Universidad, que habían cumplido con parroquia. No se puede precisar la calle donde vivían pues están contabilizados en epígrafe distinto. Otro tanto sucede con el libro de "cumplimiento" de la parroquia de la Catedral.
- (18) MONSERRAT DE BONDIA S "Aragón Histórico pintoresco monumental" Zaragoza 1882, pág. 450.
- (19) MADOZ "Diccionario geográfico..." Madrid 1847, t IX pág. 310: La única industria que funcionó en la ciudad fue la de peines de boj. Hubo épocas en la que se llegaron a despachar 200.000 docenas en un año. Madoz afirma que en 1847 había decaído ante la producción de una industria similar, pero mecanizada, que se había instalado en Canfranc.

y en progresiva regresión económica hicieron de Huesca una - ciudad pobre y carente de medios, de carácter eminentemente rural, con los mismos servicios (20) y en progresivo deterioro de los edificios. Faltaron fuerzas hasta para reivindicar la superación de su aislamiento geográfico y la incorporación a la red de comunicaciones en el momento en que se tendieron las primeras vías de ferrocarril. Por el contrario, su marginación quedó indefinidamente establecida al quedar solamente unida a la red de ferrocarril Barcelona-Zaragoza por un ramal incómodo que la unía con Tartienta.

En lo que restó de siglo, todo el deseo de superación se redujo a remedar remodelaciones de su entramado urbano, inspiradas en planteamientos, a veces, maximalistas de otras ciudades. Estas reformas urbanas en Huesca, se hicieron mas con el afán de imitar y ponerse al día, disimulando profundos desajustes económicos y sociales, que con un espíritu de búsqueda de soluciones propias.

(20) MADOZ "Atlas de España: Zaragoza, Aragón" Madrid 1850-1865 : afirma que la provincia de Huesca está descuidadísima, dando el dato concreto de que solo había una casa de Beneficencia en la capital y no estaba en condiciones. Afirma también que los servicios sanitarios -- eran insuficientes.
CASAS ABAD S "Guía de Huesca..." Huesca 1886. Enumera -- la dirección de los organismos oficiales y servicios públicos existentes. Respecto a los docentes, además del Instituto, había escuela Normal, una "Casa de estudiantes pobres" para 40 aspirantes al sacerdocio instalados en el antiguo Colegio de Santa Orosia, y 6 escuelas que localiza dando sus direcciones.

b) ORDENANZAS MUNICIPALES: "POLICIA URBANA"

El XIX es siglo en el que los avances técnicos, la nueva problemática motivada por la situación socio-política y los postulados teóricos de historiadores, urbanistas, sociólogos, pensadores en general... sensibilizaron a la opinión pública en temas de tanta incidencia como la higiene, el adecentamiento de las ciudades y los replanteamientos urbanos.

También llegaron a Huesca los ecos de las nuevas corrientes aunque con el retraso que fue habitual en muchos momentos de su historia. Cuando en otras ciudades hacía ya décadas que se habían ordenado paseos, abierto plazas y construido nuevos cementerios o mercados, en Huesca se plantea la cuestión y se irá rememorando lo realizado en otros puntos adaptándolo a las posibilidades ciudadanas.

Es a partir de mediados de siglo, desde 1854 aproximadamente, cuando se nota en la ciudad, una preocupación especial por algunos temas, como el de la higiene y adecentamiento de plazas y calles y renovación del alumbrado. Por entonces es también cuando en la ciudad comenzaron a hacerse una serie de reformas urbanas con más o menos acierto. Es precisamente en este año cuando el recién salido diario "El eco de los libres" se queja de que en la ciudad se hacen obras al antojo de los particulares y se llegan a modificar las calles según su conveniencia (21). Pudo ser que la salie-

(21) "El eco de los libres" salía todos los días menos los lunes. Comenzó a salir en 1854. El tema urbano se trata en el número 78, 29-X-1854.

da en este año del diario estimulara la gestión municipal, lo cierto es que por entonces se generalizan una serie de disposiciones que están incluidas todas bajo el título genérico - de "policía urbana".

Según Casas Abad a lo largo del XIX las epidemias dejaron de tener en la ciudad la virulencia de otros tiempos y se redujo considerablemente el número de víctimas (22), aunque a decir verdad el articulista Joaquín Cano que escribió unos años antes en el periódico "El Oscense", para llamar la atención sobre el descuido en que estaban las calles de la Población y Salas, afirma que fueron numerosas las víctimas de los años 1834 y, sobre todo, en 1855 (23).

Es precisamente del año 1856 del que tenemos una serie de medidas que a instancia del Gobernador civil, dictó el Concejo Municipal. Aquel en sus sucesivos oficios cargó - las tintas subrayando el estado de abandono en que se encontraban plazas y calles, llenas de inmundicias y lodazal, entre ellas particularmente las plazas de San Francisco, Santo Domingo y la salida a la Fuente del Angel, plaza de los Descalzos (carmelitas) y frente a la Misericordia (24). De este -

(22) CASAS ABAD S "Huesca: su Topografía Médica..." Huesca - 1883 pág. 72.

(23) "El Oscense" 15-9-1868. Era periódico que salía martes, jueves, y sábados. Su primer año fue el de la revolución de 1868. También se publicaron en este año "La libertad" donde la junta revolucionaria daba a conocer los bandos. "El neo" solo salió el primer día 8-XII-1868. De este año es también "La provincia" que dejó de publicarse en 1869 en que se publicó "El municipio".

(24) Arch. Mun. de Huesca: Leg. num 41 num. 2306 "policía urbana" 12 enero 1856.

mismo año hay otros oficios relativos a los accesos a la ciudad en los que abundan estiercoles y aguas putrefactas, recomendando explícitamente que se desequen las balsas cuya agua sirvió para la cocción del cáñamo (25). En el trasfondo de todas las medidas que deben adoptarse hay una clara preocupación higiénica.

A finales de siglo, la ciudad todavía tenía muchas calles desprovistas de alcantarillado por lo que las casas continuaban sirviéndose de pozos ciegos y las calles eran a veces albañales abiertos. En el mejor de los casos las mujeres tenían que salir lejos de la ciudad al río Isuela o barranco de Santa Lucía, para lavar la ropa (26), pero debían abundar las que lo hacían en los abrevaderos de las fuentes por lo que el Ayuntamiento publicó una prohibición al respecto (27). Finalizando el siglo fue cuando se construyeron dos lavaderos públicos (28). Por entonces el agua escaseaba en la ciudad más que en otros tiempos, ya que el censo demográfico había aumentado y dos de las cuatro fuentes, la de San Martín y San Miguel daban poca agua y acabaron por secarse. Las otras no siempre era buena y a veces no servía para beber (29). El problema se solucionó en 1883 cuando se trajo canalizada el agua de San Julián de Banzo, disponiendo fuentes en algunas plazas de la ciudad.

(25) *ibidem*, oficio del 8-XI-1856.

(26) CASAS ABAD S "Huesca: Topografía Médica" Huesca 1882, págs. 87 y 88.

(27) Arch. Mun. de Huesca: leg. 41 "policía urbana" oficio - del 18 de mayo de 1850.

(28) CASAS ABAD S "Huesca: su topografía médica" Huesca 1883 pág. 88.

(29) *ibidem*, pág. 47.

El empedrado y adecentamiento de las calles tenía una larga tradición en la ciudad, remontándose al siglo -- XVII, aunque hubo períodos en que esto también se descuidó como ocurrió hacia los años cincuenta del XIX. En 1847 el -- Gobernador llamó fuertemente la atención al Ayuntamiento sobre este aspecto (30). Lo mismo volvió a hacer en 1858 estableciendo que los vecinos debían limpiar las calles los -- miércoles y sábados de cada semana (31). Por entonces, ya había barrenderos públicos que se encargaban de recoger los -- numerosos animales que aparecían muertos y que los vecinos tenían que denunciar (32). Persistía por estas fechas la -- costumbre inverterada, que se remontaba a la época de los -- Fueros y Cartas Puebla medievales, de arrojar por las ventanas toda clase de aguas a la calle. Fue en este año 1858 en que se hizo mención expresa a este problema, prohibiendo al mismo tiempo que se siguieran desaguando en las calles los caños y vertederos (33).

Otro de los aspectos curiosos que parece tuvo dificultades para llevarlo a la práctica fue el blanqueo de edificios. En el mismo año de la epidemia, 1855, el Gobernador publicó una orden por la que se debían blanquear los edifi-

(30) Arch. Mun. de Huesca: leg. 41 num. 2306, "súplica de -- la sección de Sanidad al Alcalde" año 1847.

(31) *ibidem* : papel borrador sin fecha junto con otros de -- 1858.

(32) *ibidem*, item 2º.

(33) *ibidem*, item 5º.

cios. Tal orden no debió obtener grandes resultados por lo -- que al año siguiente se insta nuevamente al Ayuntamiento para que haga cumplirla. En esa misma ocasión se insta para -- que establezca un servicio de recogida de basuras porque en otras ciudades ya hace tiempo que lo tienen (34).

No sabemos cual fue la incidencia de la orden que -- establecía el blanqueo de los edificios. De ser muchas las -- casas que se blanquearon, el paisaje urbano de la ciudad de Huesca quedaría muy alterado pues tradicionalmente su color era el de la tierra gris-siena con la que estaban construi-- dos los edificios. No obstante presumiblemente tampoco en es-- ta ocasión debió tener mucha acogida la orden, como no la ha-- bía tenido en 1854 cuando ya se había intentado esto mismo.-- En este año el Comandante Don Ramón Angles, además de que -- fueran blanqueadas las fachadas mandó que se quitaran los -- bancos de piedra que había en los edificios, junto a las -- puertas, y las rejas que protegían los vanos de los entresue-- los (35). Tampoco sabemos cual fué el alcance de este manda-- to, pero al menos nos sirve para comprobar el carácter ascen-- tuadamente rural que mantenía la ciudad, cuya arquitectura -- doméstica se vería substancialmente alterada con la orden an-- terior. Pero todo hace sospechar que, siguiendo una tradi-- ción inmutable, tampoco en esta ocasión tendrían mucha inci-- dencia las disposiciones publicadas (36).

(34) ibidem: oficio del 14 de abril de 1856.

(35) GOTA G "Huesca, apuntes para su historia" Huesca, 1891, pág. 21.

(36) Arch. parro. de San Lorenzo: "libro de visitas 1581- - 1893" manuscrito : durante doscientos años estuvieron -- insistiendo los obispos en la necesidad de que se cerra-- ra el cementerio de la iglesia de San Lorenzo, sin con-- se-guirlo.

El alumbrado público existía en 1856, era de reverbero, a base de aceite. Cada noche los serenos se encargaban de encender las farolas que a su vez debían limpiar (37). Debió ser un alumbrado tan insuficiente que mas bien parecía - simbólico que real, por lo que mereció que los comentaristas descargaran sobre él su ironía al afirmar que las noches que había luna, mas aún que "debía" haber luna, no se encendía - por no ser necesario (38). Fue en 1859 cuando se cambiaron - 230 farolas por otras más adecuadas (39), pero naturalmente el sistema de iluminación continuó siendo el mismo. El alumbrado eléctrico no llegó hasta 1890 en que se hicieron las - primeras pruebas, dejando en ese momento el alumbrado de petróleo que era el sistema entonces empleado (40).

c) ACTUACIONES URBANISTICAS

Coincidiendo también con mediados de siglo se intentaron las primeras actuaciones urbanísticas de envergadura y se llevaban a cabo en la ciudad iniciativas que habían tenido lugar en otras ciudades.

(37) Arch. Mun. de Huesca: leg. 41 num. 2288, notas de 1856-1857-1858.

(38) Revista "La Campana" 9 de sept. 1856; CASAS ABAD S "Guía de Huesca..." Huesca 1886, pág. 18.

(39) Arch. Mun. de Huesca: leg. 41 num. 2289: Los faroles -- viejos fueron ofrecidos a una veintena de pueblos de la provincia con el fin de sacar algún dinero compensatorio, pero los pueblos respondieron que no podían adquirirlos por falta de fondos. Las 127 nuevas farolas fueron hechas por Zapater de Zaragoza y se pagaron a 190 - reales cada una.

(40) MUR L "Efemérides oscenses" Huesca 1928, pág. 147.

Hasta 1832 no se habilitó un cementerio público fuera de la Ciudad. Fue el cementerio denominado de Cristo Jesús de las Mártires. Hasta entonces se seguía enterrando dentro de la ciudad. Fue en 1846 cuando se habilitó el de la carretera de Zaragoza que es el que todavía está en servicio - (41).

A partir de entonces se acentuaría el deseo de tener plazas y calles a la moda y surgiría la necesidad de acondicionar un mercado nuevo, tal como se estaba haciendo en otras nucleas. Cuando llegó el ferrocarril, al igual que se hizo en otras ciudades, también en Huesca se reurbanizaron los accesos a la Estación. Las distintas operaciones de reforma urbana realizadas eran consecuencia de una fiebre transformadora, inspirada en el deseo de imitar, a consecuencia de una cierta pérdida de identidad urbana, y tendría un mismo denominador común, las indiscriminadas demoliciones. En el intento de querer hacer una ciudad nueva con respecto al pasado, distinta sin saber cómo y actualizada, por lo menos en el aspecto externo, se ordenaron amplios planes de urbanización en los que apareció como constante irreversible el capítulo de la eliminación de antiguos edificios, a veces, monumentos. La ruptura que con respecto al pasado había sufrido la actividad ciudadana, quedaba reflejada en esta otra ruptura que eliminaba vestigios de otros tiempos. Es como si

(41) CASAS ABAD S "Huesca: su topografía médica" Huesca 1883 pág. 91. Como dije más arriba al hablar de la guerra con Francia, uno de los sitios donde se enterraba era la plazuela del Convento de San Francisco.

la desaparición de la Universidad en 1845, hubiera hecho desaparecer también toda valoración de un pasado histórico y artístico.

A diferencia de lo que ocurrió en otras ciudades, en Huesca no se planteó el problema de la demolición de las murallas, puesto que o estaban arruinadas o habían desaparecido al servir de soporte a las casas que estas recubrían por el lado exterior. Por otra parte, en Huesca ya estaba configurada la vía circunvalatoria que en otras ciudades necesitaban, para lo cual tuvieron que recurrir al espacio que ocupaban - las viejas murallas, tras proceder a su derribo. Sin embargo, sí que fue necesario en Huesca rectificar la alineación de esta vía que en el sector de poniente se llamaba Coso y que quedaba interrumpida cerca de la puerta de la Alquibla donde el "pellerin" y la plaza del Mercado configuraban alineaciones irregulares. Una reordenación de estos sectores hasta la plaza de Santo Domingo regularizó la vía circunvalatoria que en todo su recorrido recibió el nombre de calle del Coso. No obstante en las distintas operaciones de adecentamiento del Coso desaparecieron las antiguas puertas que se conservaban y que eran la de Remian, Alquibla, Alpargan y Santo Domingo (42).

Los nuevos planes urbanos que se programaron en la

- (42) La Puerta del Alpargan fue demolida en 1887, la del Alquibla en 1883. Se desconoce en qué momentos desapareció la de Remian, pero es presumible que sería por esas fechas. La de Santo Domingo debió desaparecer antes, - pues no se señala en el plano del XVIII.

ciudad estuvieron principalmente centrados en los accesos a la ciudad y dentro de ella tuvieron una localización muy concreta en las proximidades de la iglesia de San Pedro.

En 1847 tras la demolición del Convento de dominicos, del que solamente se conservó la iglesia, se abrió al público la "glorieta" o paseo de Santo Domingo (43). Era el arranque de la nueva carretera de Barbastro que, a su paso por el Isuela, lo hacía sobre el "puente nuevo" que iba a sustituir el de San Martín. En esta operación desapareció el claustro y escalera del convento que, según testimonios de Aynsa (44) y Madoz (45), eran de gran interés artístico y, por supuesto, únicos en la ciudad.

En 1850 se derribó la iglesia de San Juan de Jerusalén, construcción románico-gótica de interesantes influencias orientales (46). En su lugar y con el material de derribo se construyó una plaza de toros poligonal que sustituyó al "campo del toro" que por entonces debió desaparecer. La plaza de toros fue derribada en 1920 cuando se construyó la que ha llegado a nosotros (47).

En 1852 se abrió la carretera de Jaca desde el Coso, a la altura del Convento de las Capuchinas. Esta es quizá la única operación en la que no se avasalló ningún monumento (48). Continuando con el programa de adecuación de ac

(43) SOLER "Huesca monumental" Huesca 1864, pág. 206.

(44) AYNSA, "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 563.

(45) MADDOZ "Diccionario geográfico..." Madrid 1847, t IX -- pág. 303.

(46) SOLER C "Huesca Monumental" Huesca 1864, pág. 152.

(47) ARCO GARAY "Las calles de Huesca" Huesca 1922, pág. 209.

(48) ibidem, pág. 103.

cesos, dos años después, en 1854, se derribó la Portaza de San Miguel por considerarla innecesaria (49). No parece que tuviera otro interés que el recuerdo de la función que había desempeñado. El acceso, no obstante, por esta parte, no experimentó notables mejorías pues continuó el mismo puente medieval, estrecho y viejo, ya que no fue cambiado por el actual hasta principios del presente siglo.

Otro de los proyectos relacionados con las vías de acceso, estaba pensado para los viajeros que por carretera o tren vinieran desde Zaragoza. Para ello se abrió una ancha avenida, que hoy es calle de Alcoraz y que entonces se dispuso en forma de paseo con doble fila de acacias bordenando el camino. Como complemento se ordenó una elegante calle que -- desde la Puerta de San Francisco iba a la nueva estación de ferrocarril. El tren llegó a Huesca en 1864 quedando reducido a un ramal que unía la ciudad con Tardienta. La estación, no obstante, suponía un hecho urbano nuevo que en todas las ciudades estaba condicionando nuevos planteamientos urbanísticos. La ciudad de Huesca también pensó en replantear su entramado urbano en relación con la nueva estación para proporcionarle un digno y, a ser posible, elegante paseo de acceso. El primer tramo del proyecto incluía unos porches que presumiblemente debieron hacerse a imitación del Paseo de la Independencia de Zaragoza. En el punto de unión de esta calle -- con el camino de Zaragoza se ordenó la plaza hoy llamada de -----

(49) BLASCO C. "Huesca biográfica" Huesca 1870, pág.

Navarra y entonces de Zaragoza. En la ejecución de estas -- obras desaparecieron el "corralón de San Francisco" y parte del convento del mismo nombre. En la prolongación de la calle que desde la Puerta de San Francisco llegaba hasta la Egtación, desapareció la iglesia del Convento de Carmelitas -- descalzos.

Otro de los proyectos de envergadura estaba centrado en la antigua plazuela de las Aulas, cerca de la iglesia de San Pedro, donde se pensó remodelar por completo el entorno para acondicionar en él una plaza donde construir un nuevo mercado. El proyecto, además de constituir una necesidad para la ciudad estaba muy de acuerdo con lo generalizado en la época, tanto en lo que se refería a la construcción de -- nuevos mercados, cuanto al diseño de la nueva plaza que manifestaba reminiscencias neoclasicistas y se inspiraba en plazas como la Real de Barcelona. El proyecto de esta remodelación ya estaba estudiado y diseñado en 1856 por el arquitecto Hilarión Rubio, pero fueron necesarios casi dos décadas -- hasta su completa realización. La idea del arquitecto no se reducía exclusivamente a la apertura de la plaza, pues in--cluía también el tratamiento unificado de los edificios que se iban a levantar en los cuatro lados. El arquitecto determinó cual debía ser el esquema general al que debía acomodarse cada uno de los cuatro edificios que la configuraran: cada uno de ellos debían estar apoyados sobre porches, dentro de los cuales quedaban los balcones de la planta baja. Sobre -- los porches quedaban dos plantas de balcones y otra abierta con ventanas. Sobre el tejado se abrían un mismo tipo de buhardas. El diseño general era de sobriedad neoclásica en la que solamente los vanos quedaban contorneados por una senci-

lla banda con incisiones. El mercado se construyó en 1871 -- (50).

El proyecto de apertura de la plaza del mercado, incluía también el rectificado y apertura de algunas calles, - seis en total, que proporcionarían a la nueva plaza una fácil, cómoda y rápida circulación. Para ello habría que sacrificar viejos monumentos: en 1868 se dió orden de derribar los -- claustros de San Pedro, que al final, tras una campaña de -- sensibilización, pudieron salvarse (51). Distinta suerte corrió la Puerta del Alpargan que fue derribada en 1878 (52) y la iglesia del Espíritu Santo que terminó de derribarse en - 1883 (53). No se sabe con certeza pero posiblemente también desapareció por entonces la primitiva iglesia de San Vicente el Bajo que estaba, aproximadamente en la conjunción de las actuales calles de Moya con la de Sancho Abarca. Las últimas noticias de su existencia son del finales del XVIII (54). Por todos estos monumentos debía pasar una calle que uniera el - Coso bajo con el Alto y que dió como resultados las calles - de Goya, Cuatro Reyes y Moya.

En 1878 se alineó el Coso a la altura de la Puerta de la Alquibla, con lo que se borró las huellas del antiguo

(50) NAVAL MAS A y J "Huesca, siglo XVIII" Huesca 1978 pág. 91; "La campana" 9-IX-1856; ARCO GARAY "Las calles de - Huesca" Huesca 1922 pág. 97.

(51) Diario "la Libertad" 17 octubre 1868.

(52) BLASCO C "Huesca biográfica" Huesca 1870, pág. 41.

(53) BALAGUER F "La desaparecida iglesia del Espíritu Santo" rev. "Argensola" 1953, pág. 164.

(54) ARCO GARAY S "La enseñanza de Gramática en la Universidad de Huesca" rev. "Argensola" 1953, pág. 344.

y secular mercado que allí hubo desde tiempos de los árabes y se urbanizó el arranque de la calle de Población prolongándola hasta el Coso a través de las Herrerías. Desde entonces - se llamó calle de Padre Huesca. La operación se completó en 1883 demoliendo la antigua Puerta de la Alquibla que estaba en el arranque de la Correría (55).

Con anterioridad en 1868, época de la revolución, se derribó la Iglesia de San Martín, gótica, que ya estaba abandonada. Hubo intentos de salvarla pero también en esta ocasión la junta revolucionaria dió orden de derribo (56). En su lugar, con el tiempo, se ordenó la plaza que hoy se llama -- del Justicia y hasta hace poco se denominaba de los "tocinos" por la feria que en ella había los lunes.

Por los años setenta se reedificó por completo el Seminario y sus alrededores. En esta ocasión desaparecieron calles y se modificó la entrada a la iglesia románica de Santa Cruz, al darle la fachada que hoy tiene. El proyecto lo estaba trabajando Hilarión Rubio en 1866 (57). En las proximida-

(55) ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922, pág. - 117.

(56) Diario "La Libertad" 17 oct. 1868: se pide que no sea - derribada, "La revolución", 8 nov. 1868: se sorprende de la petición hecha por "la libertad" y defiende la demolición de la iglesia.
MENENDEZ PELAYO M "Historia de los heterodoxos..." edic. nacional preparada por Sánchez Reyes pág. 421 "...El 6 de octubre de 1868, la junta revolucionaria de Huesca - desterró al Obispo D. Basilio Gil y Bueno, mandó quitar de las torres las campanas que no fueran "absolutamente necesarias" aunque este decreto solo se cumplió en Ayerbe, ordenó la reducción a tres de los seis conventos de monjas que había en aquella ciudad y la incautación de los respectivos edificios, demolió el templo parroquial de San Martín, decretó la libertad de trabajo en los días festivos y comenzó a destruir la iglesia del Espíritu Santo".

(57) ARCO GARAY R. "Las calles de Huesca" Huesca 1922, pág. 192.

des de Seminario existía, a mediados de siglo, la pequeña ermita de San Andrés situada en la calle de Seminario. El plano del Archivo del Obispado todavía la señala. A partir de entonces se pierde su pista presuponiéndose que se derribó no habiendo quedado ningún rastro.

En 1892 se construyó el Nuevo convento de la Asunción (58). Por entonces había desaparecido el abside románico de la antigua iglesia de San Vicente que estuvo en la actual plaza de Urries. En el momento de su desaparición el abside desempeñaba el papel de torre, pues sobre él había un campanario de ladrillo adornado con trabajos de tradición mudejar (59).

Como colofón a toda esta serie de desaguisados, en 1884 se comenzó a abrir los nuevos cimientos de la parroquia de la Catedral (60). El lugar donde se levantó, fue la parte central de unos claustros góticos de principios del XV que nunca fueron concluidos. Al levantar la iglesia se destruyó todo el conjunto arquitectónico de la parte norte de la Catedral.

Hay todavía otra operación urbana cuya fecha exacta no he podido precisar. Hacia el año 1900, se demolió la man-

(58) MUR L "Efemérides oscenses" Huesca 1928, pág. 35

(59) "La campana de Huesca" 8 abril 1894. Aparece un dibujo firmado por Fernando Lafuente Tobeñas por el que se posible darse una idea del aspecto del antiguo abside de la iglesia de San Vicente.

(60) ARCO GARAY R. "Catálogo monumental: Huesca" Madrid 1942, pág. 40.

zana de casas que había entre las calles de Zarandía y Alfonso de Aragón que comenzaban juntas en la calle de San Salvador, por la parte de la Plaza de San Pedro. Donde estuvo la manzana, quedó abierta una plaza que es la que hoy se denomina de los Fueros de Aragón. Dicha manzana con el trazado antiguo aparece en el plano de Casañal que es de 1891 pero no aparece en otro plano de principios de siglo (61).

Desde otro orden de cosas, la ciudad intentó incorporarse a la corriente ecologista que propugnaba un mayor acercamiento a la naturaleza al incorporar en su entramado urbano la vegetación de paseos y jardines. Hemos visto como en 1847 se abrió al público el paseo de Santo Domingo. Su apertura desplazó el interés de los oscenses por la célebre Alameda. Posteriormente con la inauguración de la estación del ferrocarril, se abrió otro paseo, el de la estación que desplazó en importancia a los dos anteriores, pero que no obstante estuvieron simultáneamente en la ciudad (62).

Se hicieron esfuerzos para poblar con árboles los accesos de la ciudad y se acondicionaron con modestos jardincillos, plazas como las de Zaragoza y la de la Catedral, en las cuales con la traída de aguas en 1883 se colocaron fuentes de adorno (63).

(61) "España Regional-Cartas corográficas" publicadas por Ceferino Rocafot y Casimiro Dalmau en Barcelona, hacia 1903.

(62) "La Campana de Huesca" 29 abril 1894, num. 33.

(63) CASAS ABAD S "Gufa de Huesca..." Huesca 1886, pág. 23.

Con todas estas actuaciones urbanas y estas mejoras, intentó la ciudad incorporarse a los nuevos planteamientos urbanísticos. De todos los aspectos difundidos por los urbanistas, el que no tuvo ninguna realización en Huesca -- fue el de los "ensanches" para los que llegó a haber una legislación que los promocionaba y organizaba (64). En realidad Huesca no necesitaba ningún "ensanche" pues durante una buena parte del XIX sufrió una regresión demográfica de la que solamente se recuperaría en la segunda mitad de siglo, no por factores que le fueran especialmente beneficiosos, si no dentro de la curva de desarrollo demográfico que se experimentó en todo el país. Por entonces, se había entrado en una concepción distinta de la arquitectura doméstica según la cual se tendía a construir en altura y cambiar las casas unifamiliares por otras de vecindad. Huesca se incorporó a este nuevo planteamiento sin necesidad de programar nuevos ensanches del casco urbano.

d) LA CONSTRUCCION

Si bien se habían echado las bases de una distinta ordenación urbana, el paisaje urbano continuó siendo el mismo durante mucho tiempo, no sufriendo otras alteraciones -- que las que traía consigo la supresión de viejos edificios, a veces interesantes monumentos. De momento no hubo una re-

(64) GARCIA BELLIDO y otros "Resumen histórico del urbanismo en España" Madrid 1968, pág. 272.

novación arquitectónica. Los conventos que quedaron en pie, en su mayor parte fueron habilitados sin grandes transformaciones para las nuevas funciones, y la arquitectura doméstica continuó siendo la de pequeñas casas de dos plantas (65). Si alguna alteración sufrió este paisaje sería a consecuencia de las disposiciones de blanqueo de fachadas, pero como en su momento dije al hacer mención a estas disposiciones, probablemente no tuvieron mucha incidencia.

Las nuevas sedes de los servicios públicos y organismos oficiales, al establecerse en los antiguos conventos no modificaron en la mayor parte de las ocasiones las viejas estructuras. Los que se establecieron en nuevas fábricas, estas fueron una y otra vez el signo palpable de profundas vacilaciones e inseguridades. De ello se hicieron eco los cronistas de la época interesados por mejorar las cosas. Entre ellos estuvo Casas Abad cuyo testimonio es de por sí suficientemente elocuente como para recogerlo ahora

"...por lo que toca a otros edificios modernos, como Palacio de la Diputación, cárcel, matadero, etc. ni bajo el punto de vista arquitectónico, ni bajo el higiénico, hay que decir nada laudatorio, pues ha sido tan desgraciada en estos tiempos en lo perteneciente a construcciones oficiales como fue afortunada en siglos an

(65) MIÑANO "Diccionario geográfico..." Madrid, 1828, pág. - 31.

teriores..." (66).

En cuanto a las construcciones privadas, fue en el último tercio de siglo cuando la ciudad experimentó una gran transformación. Hasta entonces mantuvo la imagen de núcleo rural con casas bajas ordinariamente de dos plantas, construidas en ladrillo, con pocos vanos irregularmente repartidos según un modelo inspirado en la casa de labranza y con función generalmente unifamiliar. Por entonces el censo de población de la ciudad había aumentado considerablemente con respecto al de cien años antes: en 1877 había 11.416 habitantes, sin embargo cien años antes eran solamente 6.500. No había evolucionado la construcción en la misma proporción, pues si a final del XVIII había en la ciudad 1.335 casas, en 1877 eran 1.468. Por lo tanto, la ciudad se había desarrollado verticalmente ya que las casas habían aumentado en altura al hacerse de vecindad, las que antes eran unifamiliares. En 1888 había 1.120 de tres o más pisos (67).

El municipio hizo una campaña en la que mandó derribar sin contemplaciones algunas de las casas ruinosas, sin embargo, el planteamiento de la corporación municipal se quedó corto en sus intenciones. De nuevo es Casas Abad quien con sus palabras nos refleja el panorama.

"...hay que confesar sobre todo que, si por punto general no se gana mucho en belleza, -

(66) CASAS ABAD S "Guía de Huesca..." Huesca 1886, pág. 18.

(67) ibidem, pág. 16 y 38; LEZAUM "Estado eclesiástico y secular..." manuscrito 1778, ARCO GARAY R "Las calles de Huesca" Huesca 1922, pág. 214.

quedando las nuevas fachadas por lo pronto -- sin blanqueo, pintura o estucado, se pierde extraordinariamente en higiene, porque es raro el propietario que edifica una nueva casa para alquiler, que recuerde han de ser hombres los moradores para quienes se destina, tales son de raquíticas dimensiones, o cubicación en todos los aposentos y desacertados en la instalación de excusados y dependencias en general..." (68).

No obstante ha llegado a nosotros un tipo de construcción privada a base de ladrillo y piedra combinados y -- sin revoco, con mas vanos que muro, sobria pero noble, que -- se siguió construyendo entrado este siglo y que resulta ya -- típica de una época y evocadora del pasado. Son diseños según modelos importados y contribuyeron a proporcionar un -- cierto empaque y categoría a la ciudad, principalmente, al Coso. Marcan el comienzo del Siglo XX.

(68) CASAS ABAD S "Guía de Huesca..." Huesca 1886, pág. 17.

CONCLUSION.
=====

Después de todo lo expuesto, a manera de síntesis, podemos decir que al igual que las demás ciudades, también la de Huesca tiene en la base del entramado que a través de los tiempos la distingue, unos factores determinantes que le confieren la forma permanente que la caracteriza. Son los -- elementos primarios que han servido de puntos de apoyo sobre los que se ha ido entretejiendo el entramado urbano. Sobreañadido a ellos otro factor, la historia de la ciudad, los -- peculiares hechos en ella acaecidos, ha sido el agente de -- transformación que ha ido perfilando su peculiar y distintiva apariencia.

Quedan muy oscuros los antecedentes de la ciudad -- árabe. Probablemente Huesca, no sólo fue una ciudad importante en época romana sino que también fue una ciudad de gran -- extensión, para pasar a ser en época visigoda una ciudad semi-abandonada abundante en ruinas entre las que pervivió un reducido pueblo concentrado en-torno a la iglesia de San Pedro, que por esto quedó constituida en el vértice de todos -- los caminos que confluían en la ciudad. El primitivo y reducido núcleo urbano que se concentró entorno a esta iglesia -- fue el elemento primario y el hecho urbano que, con la malla de caminos entretejidos en los alrededores, determinó el entramado urbano que básicamente perviviría en el plano de la -- ciudad.

Ampliando este núcleo inicial, los árabes construye

ron el recinto fortificado de la ciudad, cuyas murallas pasarían a ser otro de los elementos primarios que imprimirían una huella indeleble, perdurable incluso, en nuestros días, mucho tiempo después de que aquellas desaparecieron.

Hay un tercer elemento, auténtico hecho urbano ya desaparecido, cuya permanencia secular influyó de forma determinante en el trazado de la ciudad: fue el mercado de la Alquibla. Este mercado, antiguo zoco árabe, permaneció junto a la puerta de la Alquibla hasta su desaparición en la segunda mitad del XIX. Al comienzo no fue mas que un "locus" sin arquitectura específica, un punto del entramado urbano que se constituyó en centro de la actividad ciudadana. La vitalidad que de él emanaba atrajo progresivamente y de forma constante, a los moradores de la ciudad y convirtió su entorno en lugar preferido de residencia. La consecuencia fue la densificación de las viviendas en el interior de las murallas y la ampliación del área dedicada a las mismas extramuros, con proyección concéntrica con respecto a la puerta de la Alquibla. Su influencia en el entramado urbano, es todavía hoy palpable a pesar de haber desaparecido todo vestigio del antiguo mercado. Los barrios formados con ejes en lo que hoy son calles de Padre Huesca, San Lorenzo y Lanuza, tienen su razón de ser y su explicación en este mercado, a partir del cual se fueron configurando y añadiendo sucesivos anillos concéntricos de edificaciones. Es totalmente imposible saber cual era el paisaje urbano que el enclave ofrecía, pero que constituía un auténtico hecho urbano, con todas las connotaciones que ésta expresión tiene en los estudios de urbanismo, se puede intuir de las disposiciones por las que se cuidó la buena apariencia arquitectónica y la organización.-

Asimismo, el que en alguna ocasión se le considere Plaza Mayor de la ciudad y que aquí se celebren acontecimientos sociales tan diversos como, justas literarias, festejos religiosos y ejecuciones de condenados, nos pone en la pista para redescubrir uno de los elementos primarios, totalmente desconocido por su desaparición, pero de evidente incidencia en el entramado de la ciudad.

La huella dejada por estos tres elementos primarios, constituye la explicación de la figura básica, distintiva, que caracteriza el plano de la ciudad de Huesca. La configuración que le proporcionaron ha permanecido siempre y aún hoy, a pesar de las modificaciones y ampliaciones, la forma de cometa arriñonada con dos colas, se distingue en medio del plano que hoy ofrece la ciudad.

Hay otra serie de factores que han perfilado su primitiva estructura sin alterar los rasgos distintivos primarios. Estos factores leídos concatenadamente constituyen su historia, que desmenuzada en sus sucesivas etapas queda reflejada en las sucesivas variaciones del entramado básico. Estas variaciones responden a otros tantos cambios vitales y a su vez, definen los rasgos caracteriológicos de su evolución.

Los reconquistadores, al recoger y hacerse cargo de la ciudad árabe, reforzaron el carácter militar que ésta tenía. Durante toda la Edad Media éste sería el rasgo distintivo de la ciudad y, el ser valuarte defensivo, la función encomendada. El rasgo que fué común a buena parte de las ciudades españolas en esta época lo fue también para la ciudad de Huesca. Tal función y carácter condicionaría la forma de vi-

vir de sus habitantes que anelarian establecerse dentro de -
 los muros de piedra. Los que no pudieron disfrutar de esta -
 prerrogativa se establecieron en las proximidades de las --
 puertas, a la vera de los caminos de acceso. En torno a ellas
 y sobre el entretejido de caminos que a ellas se dirigían, se
 configuraron los barrios extramuros, ampliación de arrabales
 árabes allí donde estos habían existido. Algunos de ellos en
 el XVI ya habían desaparecido. Hasta entonces Huesca fue una
 ciudad dispuesta para la guerra, cuyos habitantes vivieron -
 en esta constante perspectiva. La organización ciudadana es-
 tuvo condicionada por este hecho urbano que eran las mura- -
 llas, y tuvo presente la función militar de la ciudad. Mura-
 llas y puertas fueron el punto de referencia para localizar
 a sus habitantes y para compartimentar y organizar a los ciu-
 dadanos. El cuidado de las mismas, llevaría una buena parte
 de sus esfuerzos y el considerable número de sus torres se--
 ria el rasgo distintivo, no exento de cierta presunción. El
 propio escudo de la ciudad predicaría esta condición y difun-
 diría la imagen de una ciudad fuertemente amurallada. El es-
 fuerzo por mantenerlas expeditas generaría la calle que don-
 de estuvo la ronda se ha formado, y que todavía hoy señala -
 la invisible presencia de las murallas, el Coso. Este a su -
 vez, a partir del momento en que quedó configurado en el es-
 pacio dejado junto a las murallas, se convirtió en otro de -
 los hechos urbanos que centran, resumen y dan memoria perpe-
 tua, a la actividad ciudadana, y por eso ha pasado a ser ---
 otro de los rasgos distintivos de la ciudad.

Superada la etapa militar, tras un período largo y
 obscuro, de regresión y anonimato que llegó hasta finales --
 del XVI, la ciudad entra en otro de los momentos de fecunda

revitalización que tendría su repercusión en el entramado urbano. Es la etapa en que Huesca pasa a ser ciudad conventual y universitaria, facetas ambas mutuamente interdependientes.

La presencia de los nuevos conventos sería otro de los factores que sin alterar substancialmente el entramado primitivo, lo modificaría de forma palpable. La llegada de estas instituciones y la construcción de los nuevos conjuntos conventuales, supuso una actividad constructiva necesariamente expansionista que llevó consigo la absorción progresiva de las edificaciones que los rodeaban y la eliminación de las huellas del entramado urbano sobre el que se asentaron. Los conventos fueron el factor, que sin diluir el primitivo entramado urbano le proporcionó rasgos característicos distintivos, contribuyendo a personalizar de forma muy definida el aspecto y apariencia de la ciudad. Huesca al adquirir su condición de ciudad universitaria-conventual había pasado a una nueva etapa en su desarrollo, y obtenido su personalidad distintiva. Su rasgo sería docente-discente, como en las otras ciudades también universitarias, de las que no obstante se diferenció al no poder competir.

En el momento de las reformas llevadas a cabo en el siglo XIX, éste aspecto conventual-universitario era todavía el rasgo por el que se distinguía el paisaje urbano que, convertido en objetivo de las actuaciones urbanísticas entonces llevadas a cabo, acabaría siendo destruido. Era la renuncia a una arraigada personalidad y la búsqueda brutal de una identidad diferente, que la ciudad no alcanzaría por el momento, como por el momento no se adquiere una predeterminada identidad, cayendo en actuaciones urbanísticas de mera imita-

ción con respecto a los realizado en otras ciudades. El intento por borrar toda huella del pasado llevó consigo, como en - todo desdoblamiento de personalidad, el trauma que condujo a la ciudad al anonimato despersonalizante.

No solo caracteriza a una ciudad los factores y agentes presentes en ella, pues tambien, y paradójicamente, le caracterizan los ausentes. La ausencia de una clase burguesa y noble influyentes, el no ser centro de transacciones comerciales importantes o actividades artesanales célebres, el estar al margen de los nudos de comunicación vitales fueron rasgos que distinguieron su historia e influyeron negativamente en - su aspecto visible, el arquitectónico y urbanístico. La no -- abundancia de dinero y la ausencia de personajes influyentes debía traducirse necesariamente en una arquitectura lejana de la ostentación y en una ciudad apegada al pasado en su estructura urbana.

De esta forma fue como la historia de la ciudad mol-deó el plano y aspecto de la misma, igual que la experiencia vivida por las personas configura sus rasgos de identidad sin destruir el sedimento básico que arrastra desde la niñez, pero moldeando una personalidad y dontándola de rasgos caracterio-lógicos.

Por todo esto Huesca es una ciudad de crecimiento espontáneo, no como sinónimo de casual sino como contrario a teleológico, en la que los rasgos distintivos, como en toda ciudad, están en el plano y la arquitectura que configura el paísaje urbano.

Por lo que hasta aquí he resumido se deduce que el - plano de Huesca tiene unos rasgos y una forma permanentes. Los

rasgos básicos definitorios de este plano se remontan a época árabe y han permanecido hasta hoy: calles entrecortadas, pero anchas con retranqueos y quiebros, con entramado de malla, pero no laberintico, fueron los rasgos que le proporcionaron los árabes según la modalidad generalizada en los terrenos por ellos dominados en la mitad norte de la península. La estructura y programa que ellos concibieron para la ciudad ha subsistido básicamente durante siglos y en parte ha llegado hasta nosotros. Con la reconquista cambiaron únicamente los signos, poniéndose una iglesia allí donde hubo una mezquita, un palacio donde estuvo la Zuda, un mercado donde hubo zoco... Este plano de la ciudad con los elementos o factores primarios y determinantes que antes apunté, experimentó los cambios propios de todo desarrollo caracteriológico, pero conservó los rasgos fundamentales de su identidad. La transformación fue importante pero no substancial y sirvió para ser reflejo de los hechos o experiencias de cada época.

La arquitectura, el otro de los elementos sin el que no hay ciudad, y que proporciona la tridimensionalidad que caracteriza a toda ciudad, acusa los rasgos de las ausencias que antes mencioné. Tanto la arquitectura pública como la privada sería austera, pero noble y elocuente, como elocuente es toda arquitectura. También en Huesca, es elemento imprescindible para la identificación de la ciudad. El material usado, el ladrillo, el lenguaje empleado, la simplicidad, y el rasgo distintivo, la austeridad, son las notas que se hacen extensivas para definir el paisaje urbano de Huesca, dan cuerpo y relieve al plano de la ciudad y patentizan el trasfondo vital proporcionando voz y signo al "alma" de la ciudad.

La ciudad histórica de Huesca, es ciudad menor, provinciana, mas rural que artesanal, mas cercana de la calma -- del campo que del bullizo urbano, adecuada para el reposo -- del claustro y el silencio del estudio. Por eso al perder la Universidad y los conventos, quedó en el sinsentido y solo -- a duras penas ha encontrado una compensación y ha buscado -- una nueva identidad en su condición de capital de provincia.

EL PROCESO EVOLUTIVO DE HUESCA Y LAS PAUTAS PARA UNA INVESTI GACION METODOLOGICA SOBRE URBANISMO.

El proceso seguido en la evolución de la ciudad de Huesca, tiene mucho de común con los procesos evolutivos de otras muchas ciudades. Una abstracción de la mecánica que lo han hecho realidad, pienso puede ser la aportación útil para otras investigaciones metodológicas de temas de urbanismo.

Los comportamientos sociales se rigen por unas congstantes que necesariamente tienen que patentizarse en unas materializaciones tambien constantes. A la inversa, el detec--tar y leer adecuadamente estas objetivaciones materializadas, nos ponen en la pista para desentrañar los mecanismos propulsores de la formación y evolución de una ciudad y, consecuentemente, pueden darnos la clave para despejar incógnitas y -- llenar baches allí donde las fuentes documentales son insuficientes o están ausentes.

Como añadido final al estudio de la evolución de la ciudad de Huesca, puedo afirmar que los resortes impulsores de la formación y evolución de esta ciudad se pueden resumir a las siguientes formulaciones que, a su vez, se pueden con-

siderar como leyes constantes por las que se rige la formación y evolución de las ciudades menores. Su enunciado intencionadamente plástico, es consecuencia de un planteamiento sintético y claro, y del deseo de mantener la tónica de base antropológica que subyace a lo largo del presente estudio:

1º.- Ley del mínimo esfuerzo, que tiene su apoyo en el axioma geométrico que afirma que la línea recta es el recorrido más corto entre dos puntos. En términos de planteamiento urbanístico con aplicaciones metodológicas, quiere decir que es la reacción espontánea por la que cualquier peatón se dirige a un determinado punto a través del recorrido más directo, siempre que sea accesible. Los antiguos caminos, surgidos espontáneamente, son la aplicación de esta ley y -- axioma. Estos caminos, por un derecho consuetudinario, expresión de razones de dominio común, fueron respetados como pertenecientes al patrimonio de todos. Consecuentemente a esta opción del mínimo esfuerzo y esta invulnerabilidad de lo que es de todos, los caminos ha sido el elemento primario y básico que ha formado el entramado de las ciudades.

A la inversa y como aplicación de metodología urbanística: Detectar el trazado de antiguas vías en el entramado de la ciudad, como ocurre en Huesca, nos permite reconstruir desfigurados trazados y localizar los primitivos asentamientos generadores de una ciudad.

2º.- Una segunda ley es la tendencia universal a la economía de medios consecuencia inmediata de un imperativo tan primario como es el de la subsistencia. Solo en estadios evolucionados de los asentamientos de población, el hombre -

ha buscado la ostentación y economía pródiga, a la hora de -
 construir sus viviendas, cuya funcionalidad primigenia y bá-
 sica, es proporcionar cobijo a intimidad a los que la habi--
 tan.

En términos de aplicación a estudios de urbanismo -
 se traduce en que el hombre cuando ha construido su casa, ori
 ginalmente y de forma generalizada ha tenido presentes la --
 simplicidad de soluciones. En la trayectoria de esta simpli-
 cidad de soluciones encontramos, en la historia del urbanis-
 mo (no estoy pensando en asentamientos urbanos prehistóricos)
 que las áreas de figuración geométrica más simple, como son
 las que se acercan a los paralelogramos, resulta más aprove
 chables y facilitan la construcción volumétrica. Como comple
 mento a esta norma generalizada se constata la tendencia a -
 ampliar el espacio vital destinado a vivienda mediante la --
 simple yuxtaposición o adición de volúmenes, sin tener en -
 cuenta instancias superiores como serían las emanadas de --
 planteamientos lógicos o estéticos. Esto es lo que genera la
 parcelación denominada rural, que implica rasgos de primiti-
 vismo por su concepción elemental, y que al mismo tiempo sue
 le adquirir como valor concomitante el denominado "tipismo".

Traducido todo esto a recursos metodológicos útiles
 para una investigación urbanística, quiere decir que lo más
 generalizado es la construcción de agrupaciones de viviendas
 cuyos ejes son perpendiculares a los de las vías en cuyos már
 genes se alinean, A la inversa, allí donde exista una parcela
 ción cuyos predios marquen unos ejes de similar orientación
 están señalando la existencia de una vía desaparecida o modi
 ficada.

3º.- La tercera de las leyes que condicionaron la --
formación de la ciudad es consecuencia de la necesidad de se-
guridad y de garantía de pervivencia que experimenta todo hom-
bre. Todo ser viviente, como consecuencia del instinto de vi-
da, inscrito por la naturaleza en cada uno, tiene necesidad --
de la sensación de seguridad y la percepción de protección. --
Esta necesidad de pervivencia queda más aligerada cuando está
ligada a la facilidad de adquisición de medios para la subsis-
tencia.

Aplicado esto a los estudios de urbanismo quiere de-
cir que en los núcleos históricos de población, ha habido una
tendencia a aprovechar mas los espacios que mejor proporciona-
ban la sensación de protección y que garantizaban mas el apro-
visionamiento de bienes y, consecuentemente, este mayor apro-
vechamiento de tales espacios se ha traducido en una mayor --
fragmentación de los mismos. Esto ha sucedido en aquellas --
áreas de los núcleos urbanos que ofrecían mas seguridad, como
era el interior de los núcleos amurallados, o que proporciona-
ban la sensación de protección, como eran las proximidades de
algunos edificios, tal como a veces ocurrió con los conventos,
o que facilitaban los medios de subsistencia como eran la pre-
sencia de un mercado.

Todo ello se traduce en una densificación del habitat
urbano, y una fragmentación del parcelario de una ciudad. A --
la inversa y como recurso metodológico, la densificación con
la consiguiente fragmentación constituyen síntomas sugestivos
que señalan la presencia de desaparecidos hechos urbanos o fo-
cos de destacada actividad ciudadana, incluso allí donde el --
paisaje urbano ya es diferente o la estructura de la ciudad --
ya ha cambiado. Tal ocurre en el parcelario de Huesca, donde

la densificación del habitat y la fragmentación de las parcelas todavía hoy están señalando la existencia del mercado de la Alquibla cuando de ésta ya no queda ningún vestigio.

Estas tres leyes han sido los resortes que han operado en el trasfondo de la formación y evolución del plano de la ciudad de Huesca, donde al concretarse de acuerdo con el devenir peculiar a esta ciudad, se han materializado en -- los rasgos característicos que la distinguen. Ha habido, no obstante, otros resortes que han perfilado su peculiar plano y que intervienen también en la concreción del plano de -- otras ciudades:

42.- La ley del más fuerte también tiene su operatividad palpable en la formación y configuración de una ciudad. Según cuales sean las motivaciones y objetivos del más fuerte serán utilizados y tendrán un signo u otro los espacios que acumule. Distinta es la ocupación y planteamientos cuando estos son consecuencia de la mera necesidad vital de espacio, como sucedió con los conventos e iglesia de San Lorenzo de Huesca o cuando, además, hay planteamientos ideológicos de fondo que suelen traducirse en modificaciones urbanas para la ostentación y predicamento del prestigio, y consecuentemente suelen rayar en la superfluo. Mientras aquellas fueron las que modificaron el plano de Huesca, estas estuvieron ausentes. Consecuentemente la transformación que experimentaría el plano estaría más cerca de la evolución mecánica y carecería del signo y notoriedad de las grandes actuaciones urbanísticas de la historia. La realización de las -- primeras actuaciones y la ausencia de las segundas da un ma-

tiz peculiar y distintivo a la evolución urbana de la ciudad.

A la inversa y como instrumento para el investigador, la presencia o ausencia de unas y otras trasformaciones en -- los entramados urbanos sirven para desentrañar el transfondo social, el mecanismo histórico que subyace en la evolución de la ciudad y para hacerse una idea y reconstruir su desaparecido paisaje.

5º.- La última de las leyes es la de la pervivencia que adquieren en el entramado de una ciudad, todos aquellos -- elementos que por su carga vital arraigan en el devenir día--rio de los ciudadanos y pasan a conformar la vida de cada día. No son solo las iglesias, casas consistoriales, lugares ludicos, etc., que ordinariamente fueron revestidos y destacados con una arquitectura que les daba notoriedad en medio de su--entorno, sino esos otros elementos que, menos notorios, tam--bien formaron parte de la vida de cada día, como los hornos, las fuentes, balsas, cruces de término, etc. Todos ellos por satisfacer alguna de las exigencias de la vida de cada día -- pervivieron a lo largo de los tiempos, y fueron constituidos puntos referenciales en las expresiones de los ciudadanos y -- convertidos en auténticos hitos sobre los que se fue entrete--jiendo el entramado urbano. Expresión de este arraigo y denun--cia de su incidencia en la vida de los núcleos urbanos, son -- los numerosos toponimos que ha habido y a veces todavía abundan en algunos núcleos de población. Son denominaciones surgi--das espontáneamente que denotan elementos de la estructura de la ciudad que han arraigado profundamente en las expresiones de las gentes, porque llevan la carga de lo vivido cada día y sentido como propio, y que difícilmente, a veces de ningún mo

do, se les ha eliminado por las denominaciones convencionales posteriormente impuestas por los que gobiernan y organizan la vida de las ciudades.

Todos estos elementos urbanos en los que a veces no prestan atención los reconstructores de las ciudades, proporcionan en muchas ocasiones la clave para despejar incógnitas y reconstruir desaparecidos tramos de la ciudad. Elementos -- aparentemente tan intrascendentes como son los hornos de pan, son a veces piezas que de forma callada han permanecido durante siglos, dado su carácter de servicio de necesidad primaria. Algunos de estos hornos conservados hasta hace unos años en -- que se modernizó la industria del pan, eran los sucesores de hornos que se remontaron hasta la edad media, incluso a época árabe, y que no fácilmente se trasladaban ni se cerraban, dada la supervisión que sobre ellos ejercían los reyes y autoridades y su carácter de servicio de primera necesidad. Otro -- tanto se puede decir de las fuentes de agua, de las balsas para riego y abreviar ganados, de los lugares donde se corrían -- los toros, trinquetes, "pontarrones" etc.

Casi siempre la falta de notoriedad de que estos lugares adolecieron por carecer de una arquitectura destacada, fue suplida por el toponimo que surgió espontáneamente, que -- denunciaba su presencia y que los utilizó como punto referencial para situar y situarse.

Toponimos y elementos urbanos, no notorios pero permanentes, son instrumentos útiles para un estudio metodológico de la evolución urbana de la ciudad.

Por todo lo cual el estudio sistematizado de una ciudad como Huesca, fruto de un desarrollo espontáneo o mecánico,

lo cual no equivale a casual, sino que simplemente dice lo -- contrario de planificado, proporciona las claves que subyacen en el transfondo de su evolución y que, a su vez sintetizadas, dan la posibilidad de plantear hipótesis lógicas y desentra-- ñar incognitas sin aclaración.

De esta forma, si bien el tema del presente trabajo de investigación ha sido la ciudad de Huesca, no por ello se circunscribe exclusivamente al ámbito que esta ciudad delimita, pues en la medida en que los hilos conductores de su desarrollo son similares a los de otros núcleos urbanos, equivale a decir que desentrañados aquellos se convierten en pautas para otros temas similares. Con ello creo haber puesto de manifiesto que si bien una "ciudad menor" como la que nos ha ocupado, adolece ordinariamente de la carencia de rasgos sobresalientes y por lo tanto no puede figurar en las consabidas colecciones de arquetipos, no por eso deja de desempeñar un papel importante en el panorama de los estudios urbanísticos, al aportar las peculiaridades que le caracterizan o, simplemente, al servir como una muestra más, que corrobora o niega las instancias tipológicas establecidas.

ERRATAS

Las letras, sílabas, palabras o frases que, a continuación, aparecen subrayadas, fueron involuntariamente omitidas en el texto

<u>Pag.</u>	<u>línea</u>	<u>debería estar escrito:</u>
107	8	"...que la historia <u>escrita</u> de la ciudad..."
135	20	"... y no era un juez <u>sino</u> un judío..."
155	12	"... dominación sarracena, <u>en</u> que estuvo en poder..."
173	27	"... con gentes procedentes <u>de</u> tierras cristianas..."
185	10	"... de las que <u>no</u> nos han llegado..."
192	9	"... es donde se concentraron <u>los grupos con mas</u> solera..."
195	17	"...predesor..."
206	nota	(11) POSCH: "Documentos referentes a la Universidad de Huesca. Siglo XVI" en rev. "Argensola" 1963 pag.65
235	6	"... otras de las que <u>no</u> nos han llegado..."
244	19	"... predesor..."
284	6	"... aquellos edificios <u>que eran</u> centro de toda..."
289	6	"... los dos <u>tramos</u> antes estudiados..."
309	25	"... coincidía <u>con</u> la orientación a levante..."
316	11	"... esto <u>ha</u> dado..."
331	15	"... debio estar <u>en</u> el camino que iba..."
349	17	"... y <u>en ellos</u> se hicieron sucesivos..."
366	16	"... <u>vivienda</u> en el claustro..."
375	4	"... entre las <u>que</u> hace esquina..."
431	16	"... proximidad a <u>la</u> puerta de la ciudad..."
444	18	"... sin embargo <u>fueron</u> objeto..."
486	18	"... de <u>lo</u> cual se deduce..."
494	14	"... opus erat <u>inter</u> muros..."
523	10	"... en grande <u>danyo</u> de aquellos..."
701	20	"... y están <u>irregularmente</u> repartidos..."
710	12	"... a ser prospera <u>dado</u> el incremento que..."
748	23	"tiempo" debería decir " <u>timpango</u> "
837	14	"... Fuente del Angel..." debería decir "Fuente del Ibon"
895	nota	(12) FERNANDEZ CLEMENTE E "Aragon Contemporaneo 1830-1936" Zaragoza 1975, pag. 16

COMPLEMENTOS GRAFICOS

COMPLEMENTOS GRAFICOS =====

a) PLANOS-BASE DE LAS RECONSTRUCCIONES

- Plano del XVIII -----	1.1
- Plano del XIX -----	1.2
- Plano de Casañal -----	1.3
- Plano actual. Fotografía aérea ---	1.4

b) PLANO DE HUESCA RECONSTRUIDO (fragmentos)

1. La Zuda y Haratalchomiz, Final.	
XIII -----	2.1.1
. La Universidad y conventos	
del Carmen. Mediados XVII --	2.1.2
2. La Seo y su entorno. Final. XIII-	2.2.1
. id. mediados XVII -----	2.2.2
3. Igl. San Pedro y entorno. Final.	
XIII -----	2.3.1
. id. mediados XVII -----	2.3.2
4. Juderia y barrio Sigena. Final	
XIII -----	2.4.1
. Barrio Nuevo, mediados XVII-	2.4.2
5. Arrabal de San Francisco. Final.	
XIII -----	2.5.1
. Conventos del Portal de Zaragoza. mediados XVII -----	2.5.2.
6. Arrabal de la Alquibla. Final.	
XIII -----	2.6.1

. Barrio San Lorenzo. Med.XVII	2.6.2
7. Arrabal de San Martín (finales	
XIII) -----	2.7.1
. id. mediados XVII -----	2.7.2
8. Arrabal de Montearagón. Final.	
XIII -----	2.8.1
. Barrio de San Agustín. Med.	
XVII -----	2.8.2
9. Huesca: reconstrucción axonomé-	
trica. Final. XVIII -----	2.9
c) MURALLAS (montaje fotográfico)	
- Sector de levante -----	3.1
- Sector de poniente (fotogs.aéreas)	3.2
d) PANORAMICAS AEREAS (reconstrucción me-	
dieval)	
- La Zuda y Palacio Real -----	4.1
- Puerta Nueva -----	4.2
- Puerta Fortis -----	4.3
- Puerta de la Alquibla y Mercado --	4.4
- Puerta del Alpargan -----	4.5
e) RECONSTRUCCIONES DIBUJADAS	
- Convento de San Francisco -- -- --	
. Vista Aérea -----	5.1.1
. Reconstrucción axonométrica -	5.1.2
. Planta -----	5.1.3
. Alzados -----	5.1.4

- Encomienda del Temple	
v Vista aérea -----	5.2.1
. Dibujo -----	5.2.2
. Planta -----	5.2.3
- Iglesia de San Martín	
. Reconstrucción dibujada -----	5.3.1
. Planta reconstruida -----	5.3.2

f) PLANTAS

- Yacimientos arqueol. tras Ayuntam.-	6.1
- Iglesia de la Magdalena -----	6.2
- Iglesia de San Miguel -----	6.3
- Iglesia de Santa Maria in foris --	6.4
- Iglesia de San Lorenzo -----	6.5
- Iglesia de Santo Domingo -----	6.6
- Iglesia de la Compañía -----	6.7
- Iglesia Ntra. Sra. de Salas -----	6.8

g) DIBUJOS Y GRABADOS

- Casa Lastanosa -----	7.1
- Convento de Santa Rosa -----	7.2
- Iglesia del Espíritu Santo -----	7.3
- Iglesia de San Juan -----	7.4
- "Vista occidental de Huesca" -----	7.5

h) GRAFICAS Y DIAGRAMAS

- Modificaciones dimensiones ladrillo. Tablas para su datación -----	8.1
--	-----

- Diagrama evolución demográfica ---	8.2
- Panorámica de la actividad construc <u>tiva</u> <u>tiva en Huesca</u> -----	8.3

1

PLANOS-BASE DE LAS
RECONSTRUCCIONES

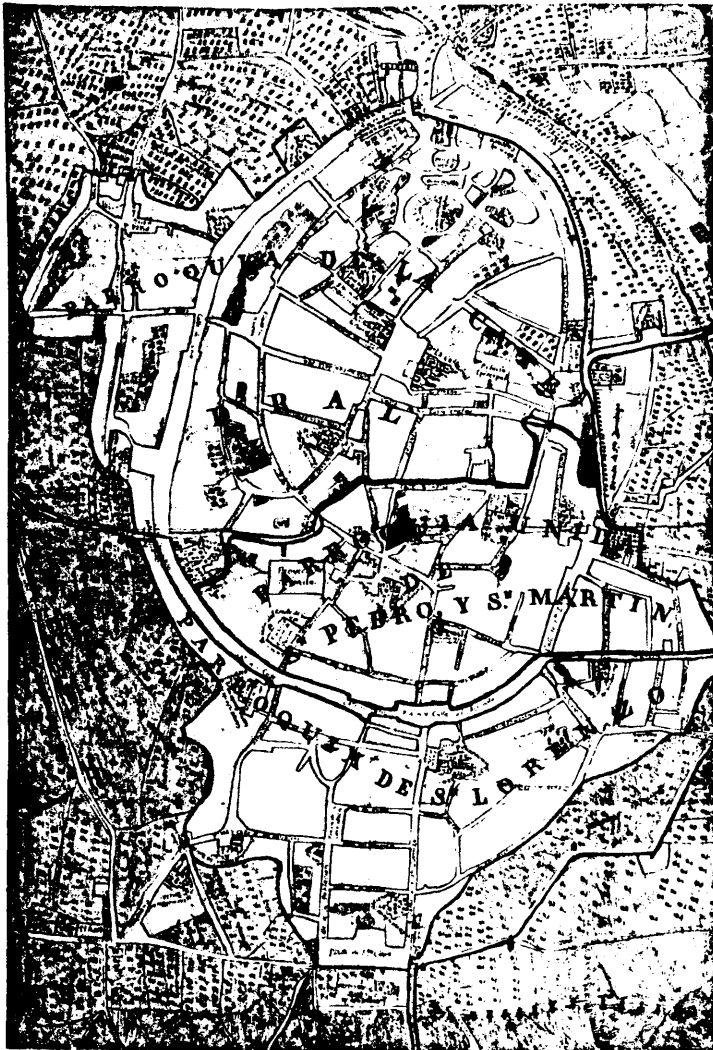


1.1

"PLANO DEL XVIII"

Museo Arqueológico de Huesca

texto pag. 94, 334

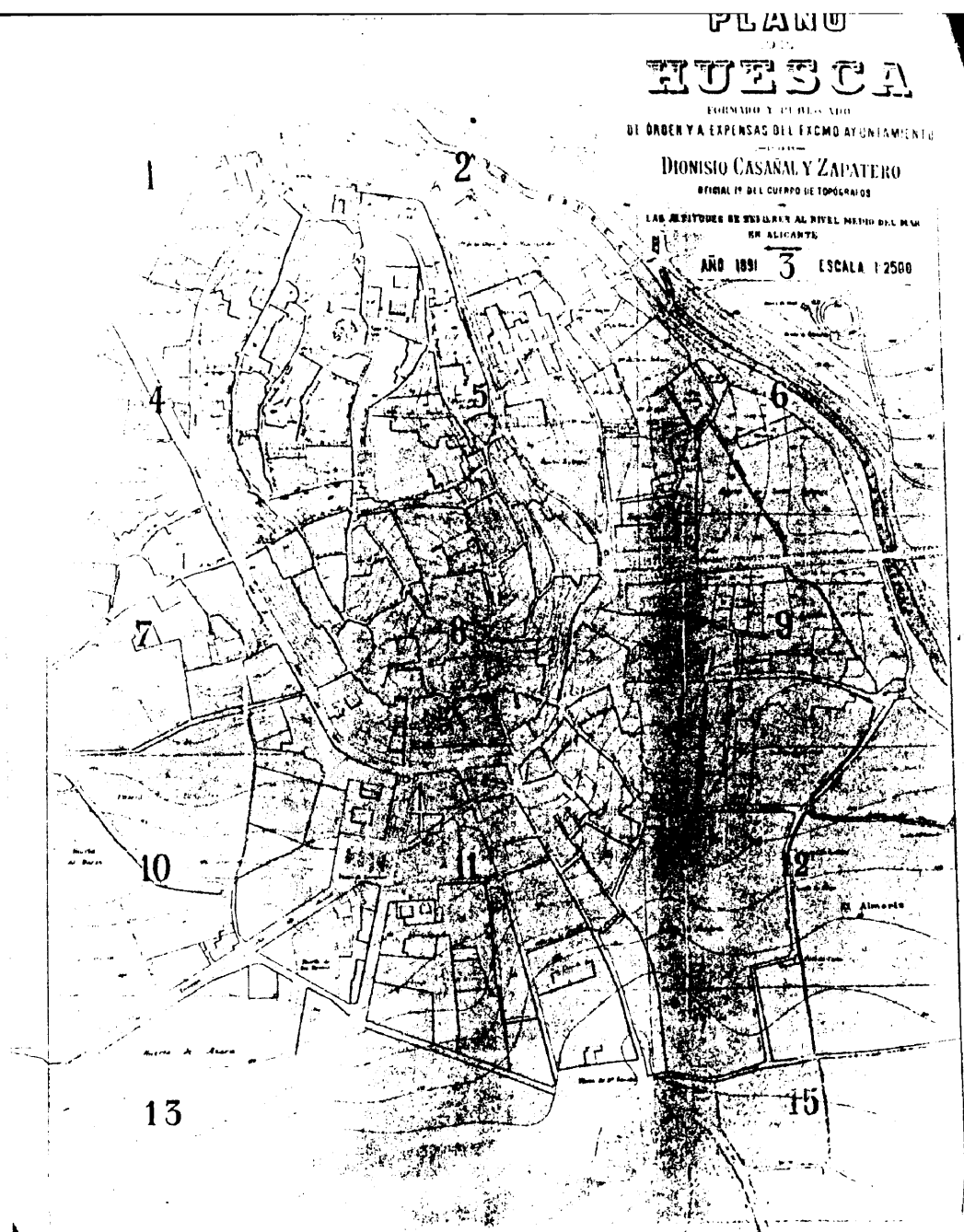


1.2

"PLANO DEL XIX"

Archivo Obispado de Huesca

texto pag.94



1.3

"PLANO DE CASAÑAL"

66x44 cm.

Ayuntamiento de Huesca

texto pag. 924



1.4

VISTA AEREA DE HUESCA, 1954 (2100m. alt.)

texto pag. 103

E. APROX. 1/5000



PLANO DE HUESCA
RECONSTRUIDO
(fragmentos)

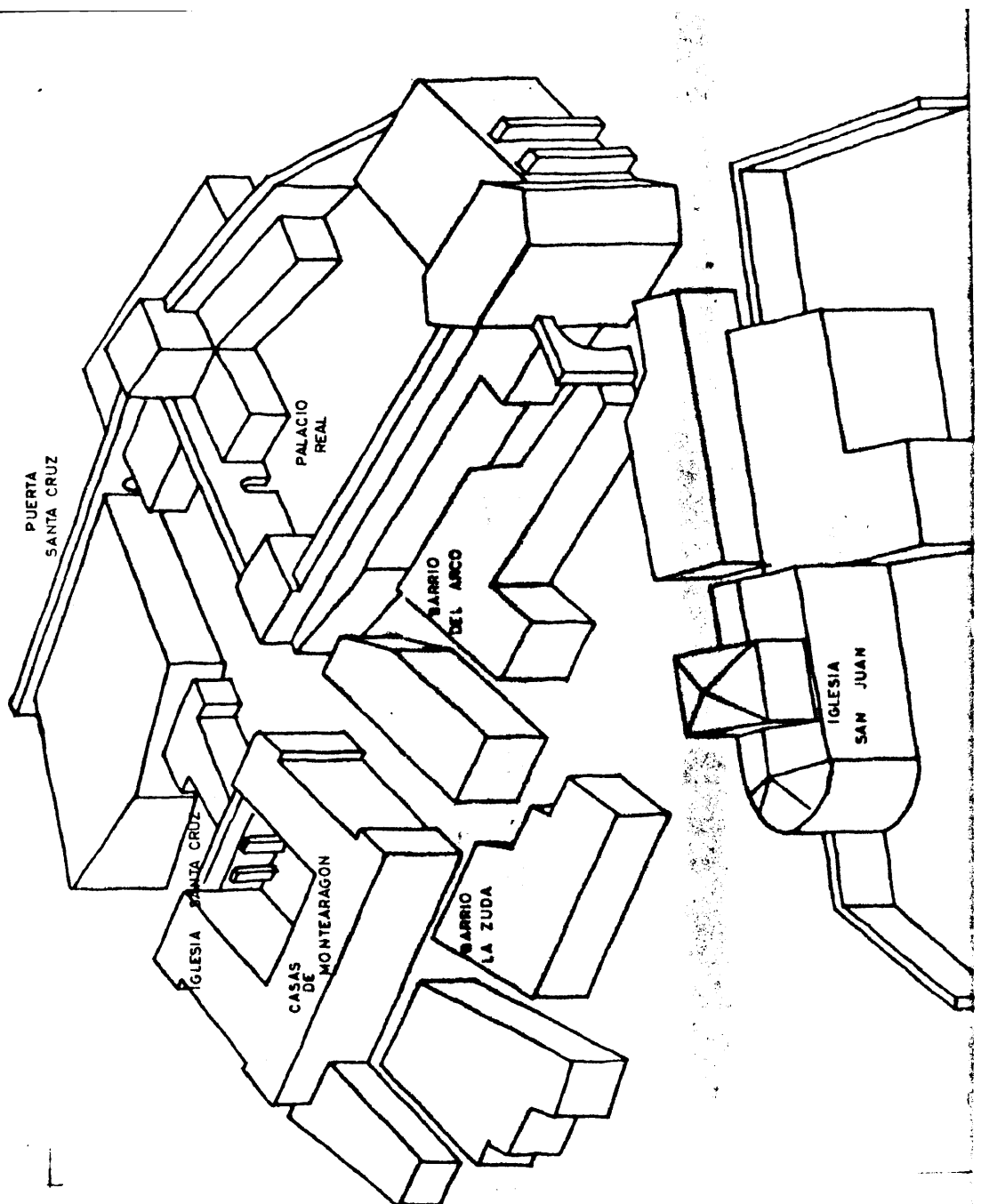


MURALLAS

(montaje fotografico)



PANORAMICAS AEREAS
(reconstruccion medieval)



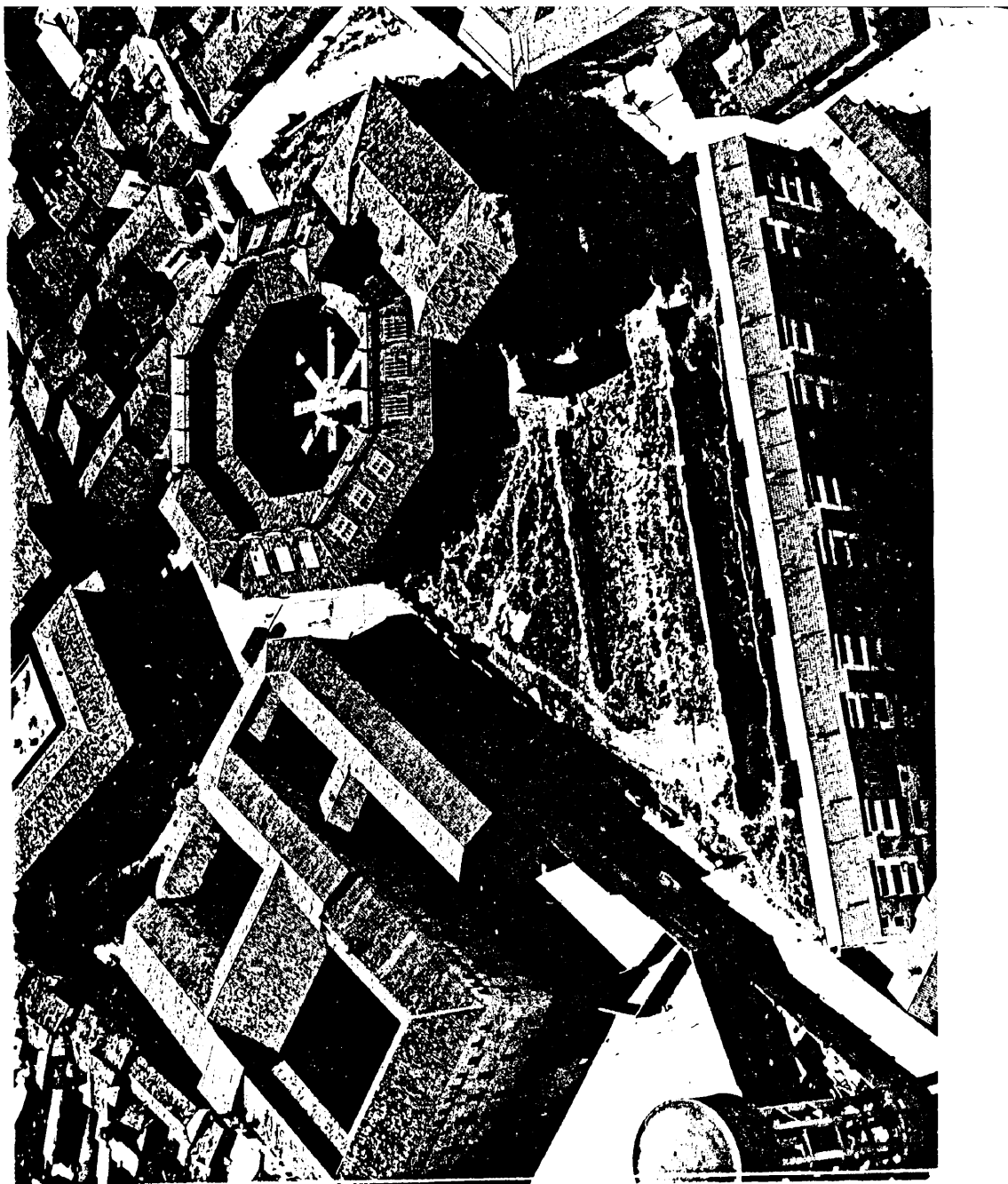
4.1.1

ZUDA Y PALACIO REAL, edad m.

reconstruccion A. NAVAL

E.1/600

1979

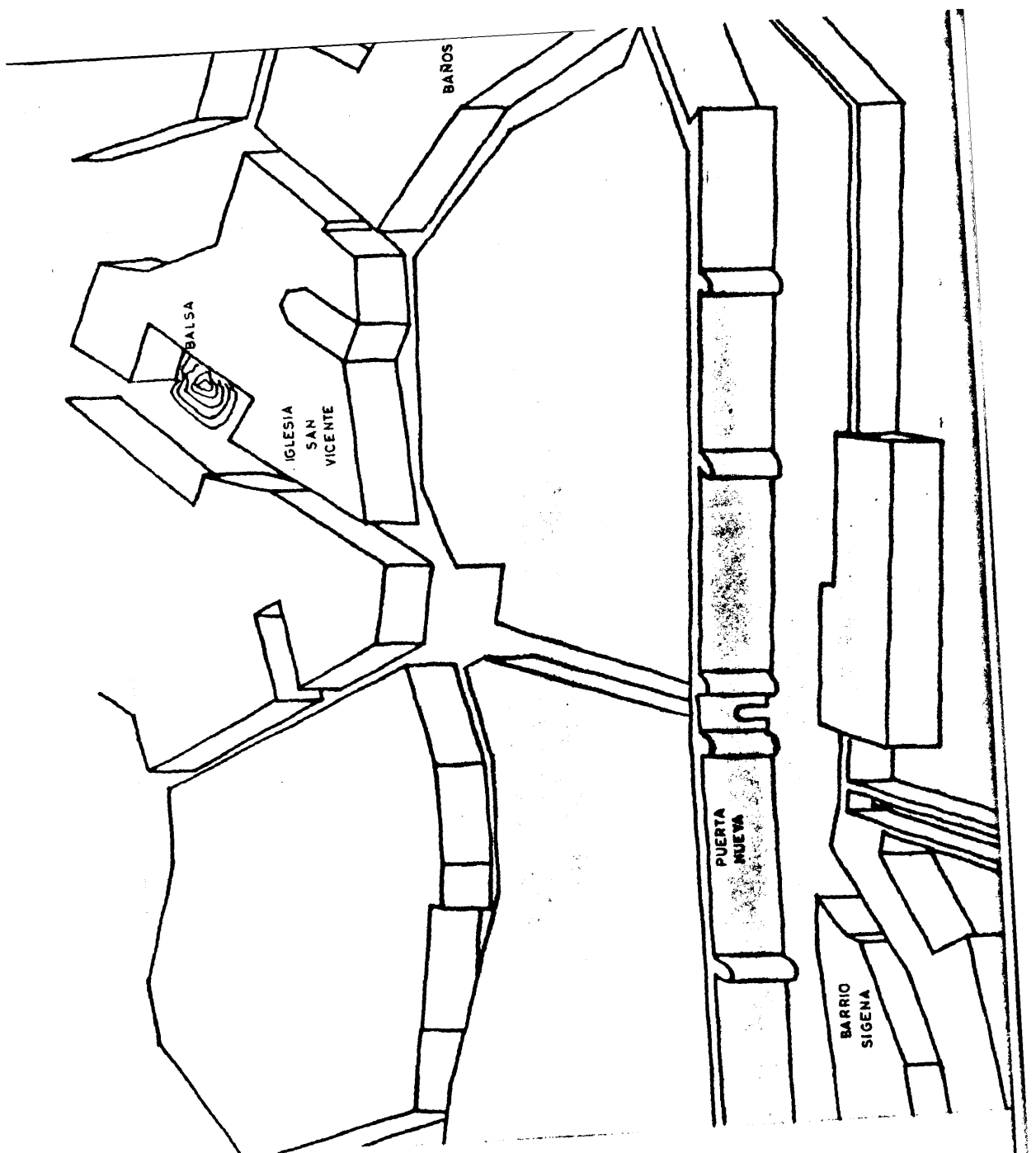


4.1.2

PALACIO REAL, UNIVERSIDAD

texto pag. 103, 338, 428

AGOSTO 1978



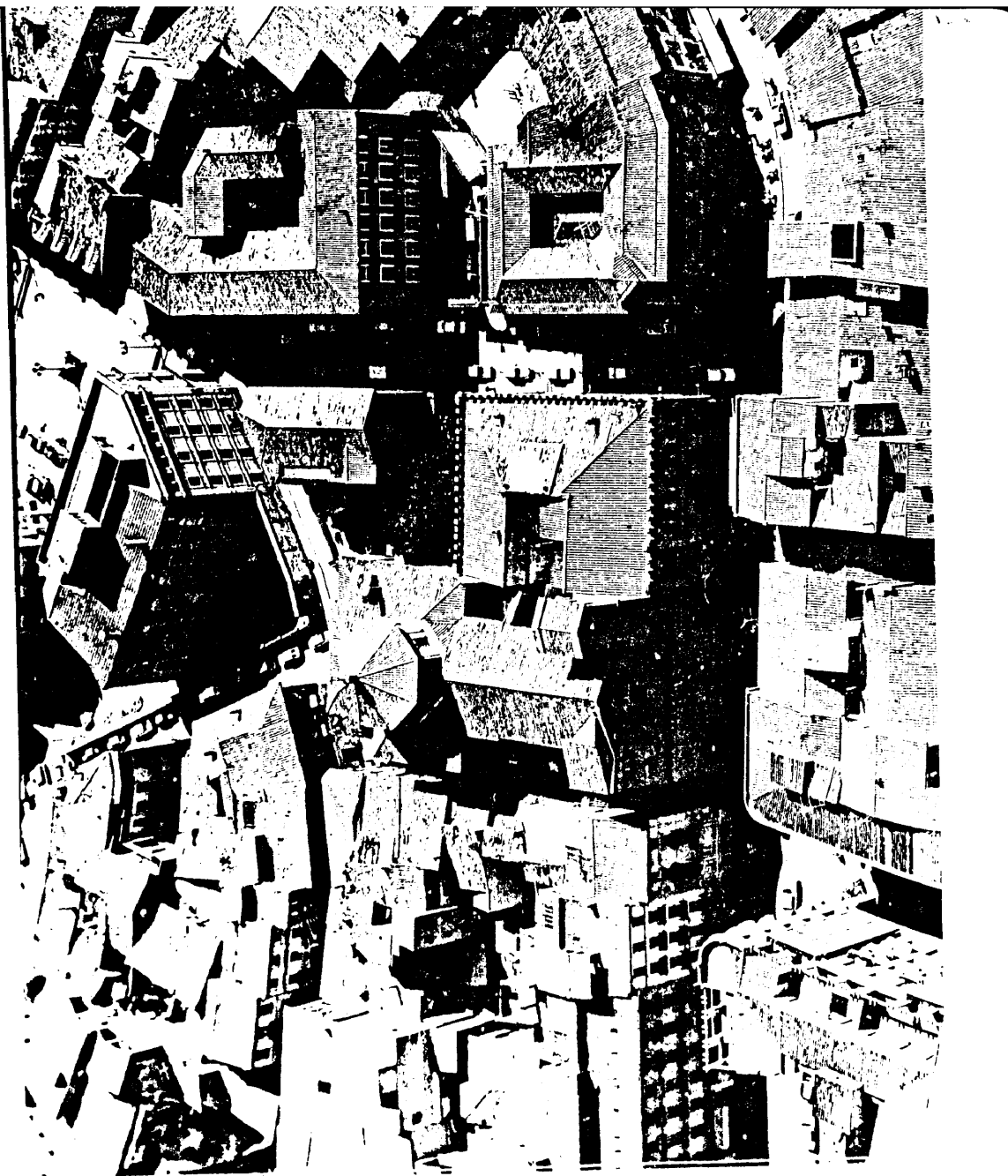
4.2.1

PUERTA NUEVA, edad media

reconstruccion A. NAVAL

E.1/600

1979

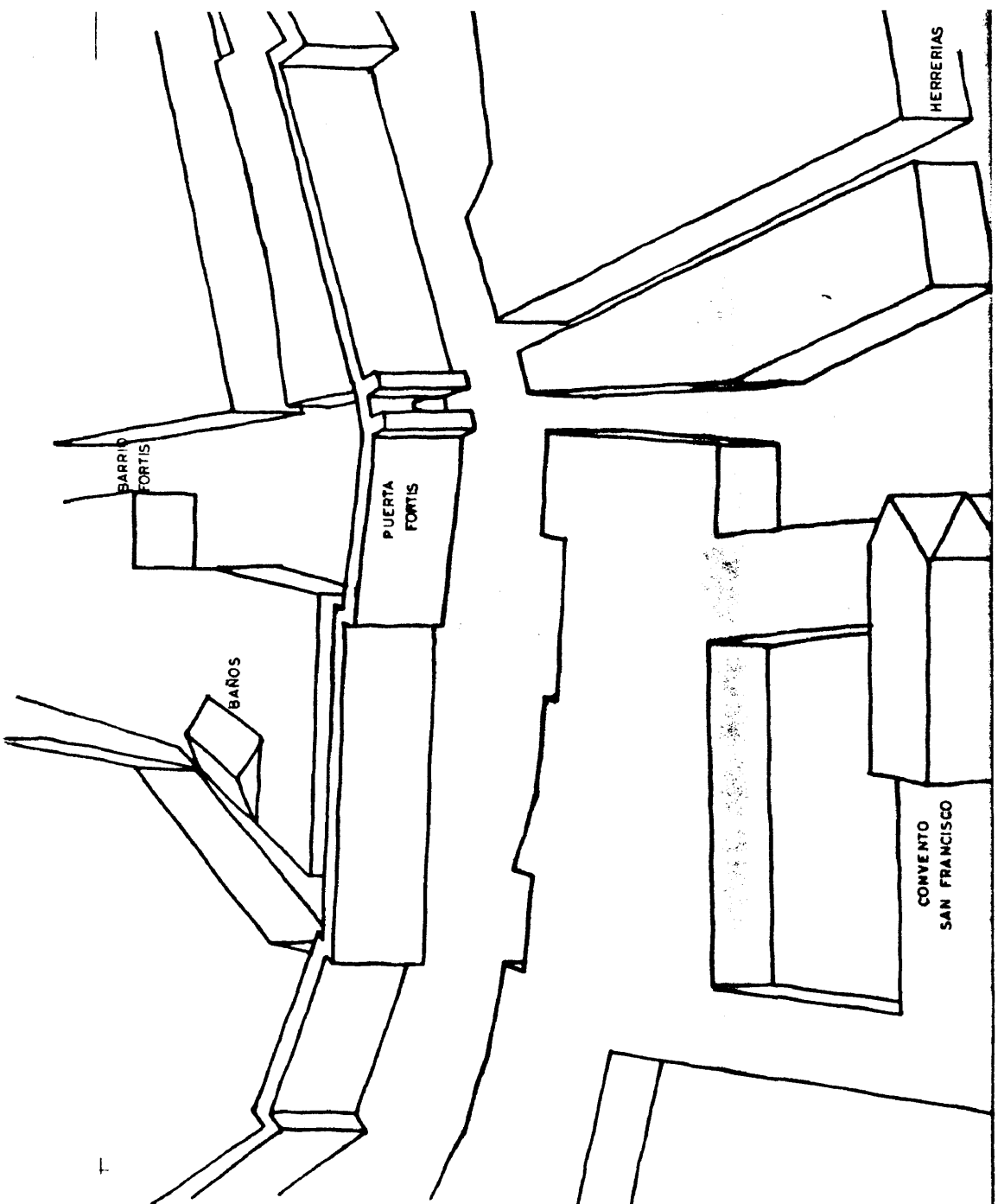


4.2.2

COSO, IGLESIA COMPAÑIA

texto pag. 103, 317, 548, 781

AGOSTO 1978



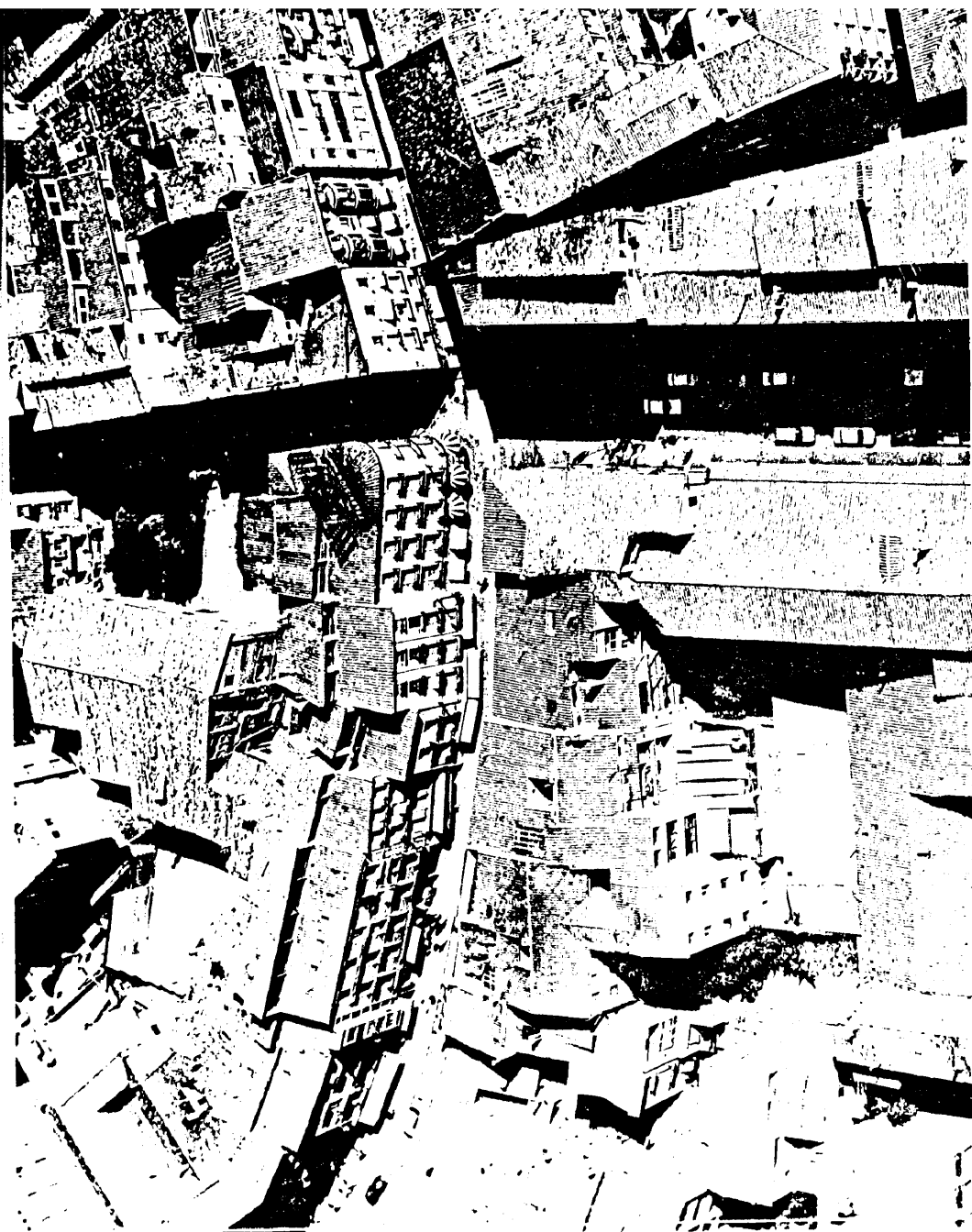
4.3.1

PUERTA FORTIS, edad media

reconstruccion A. NAVAL

E.1/500

1979

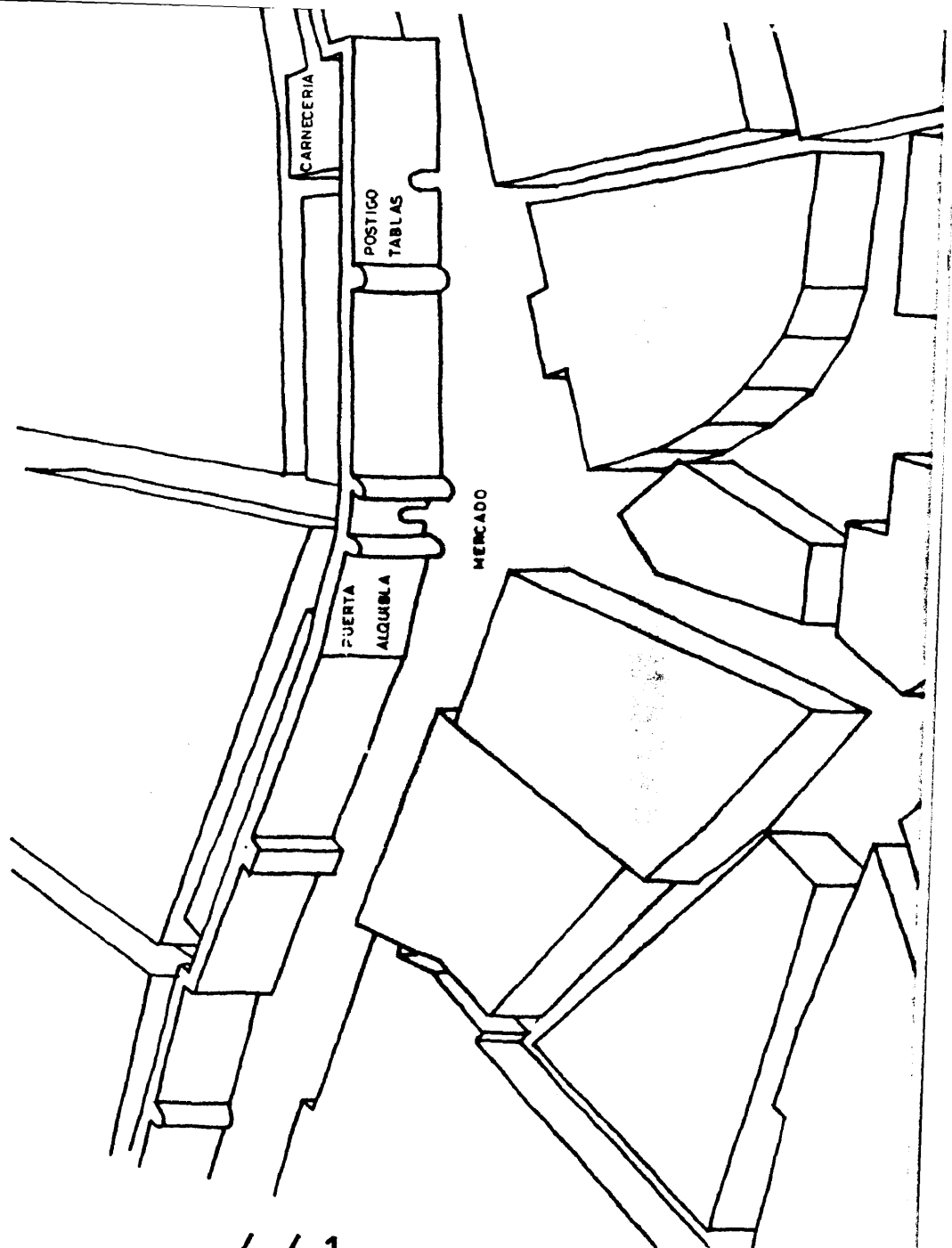


4.3.2

COSO CUATRO ESQUINAS

texto pag.103, 551, 770, 781

AGOSTO 1978



4.4.1

PUERTA DE LA ALQUIBLA

reconstruccion A. NAVAL

E:1/500

1979

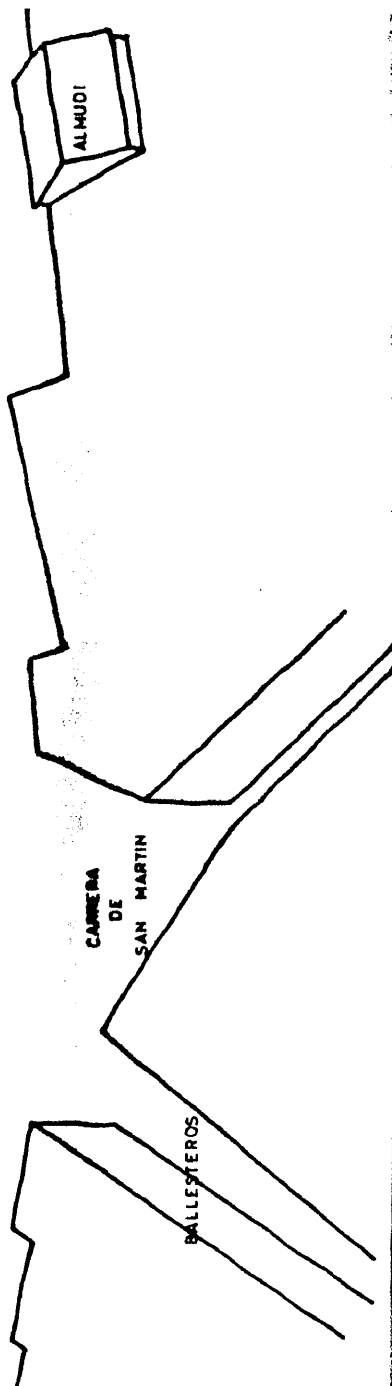
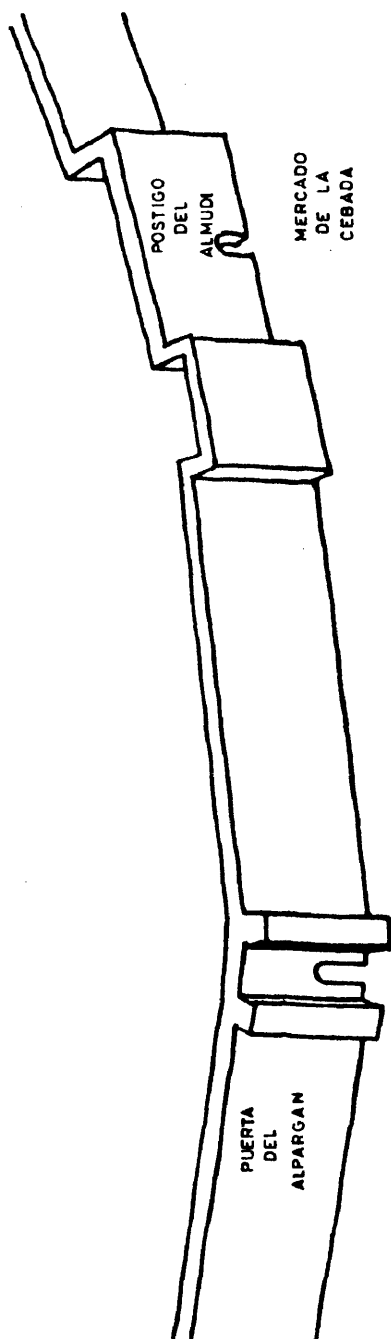


4.4.2

COSO, SAN LORENZO

texto pag.103, 289, 566, 781, 793

AGOSTO 1978



4.5.1

PUERTA DEL ALPARGAN, edad media

reconstruccion

A. NAVAL

E. 1/400

1979



4.5.2

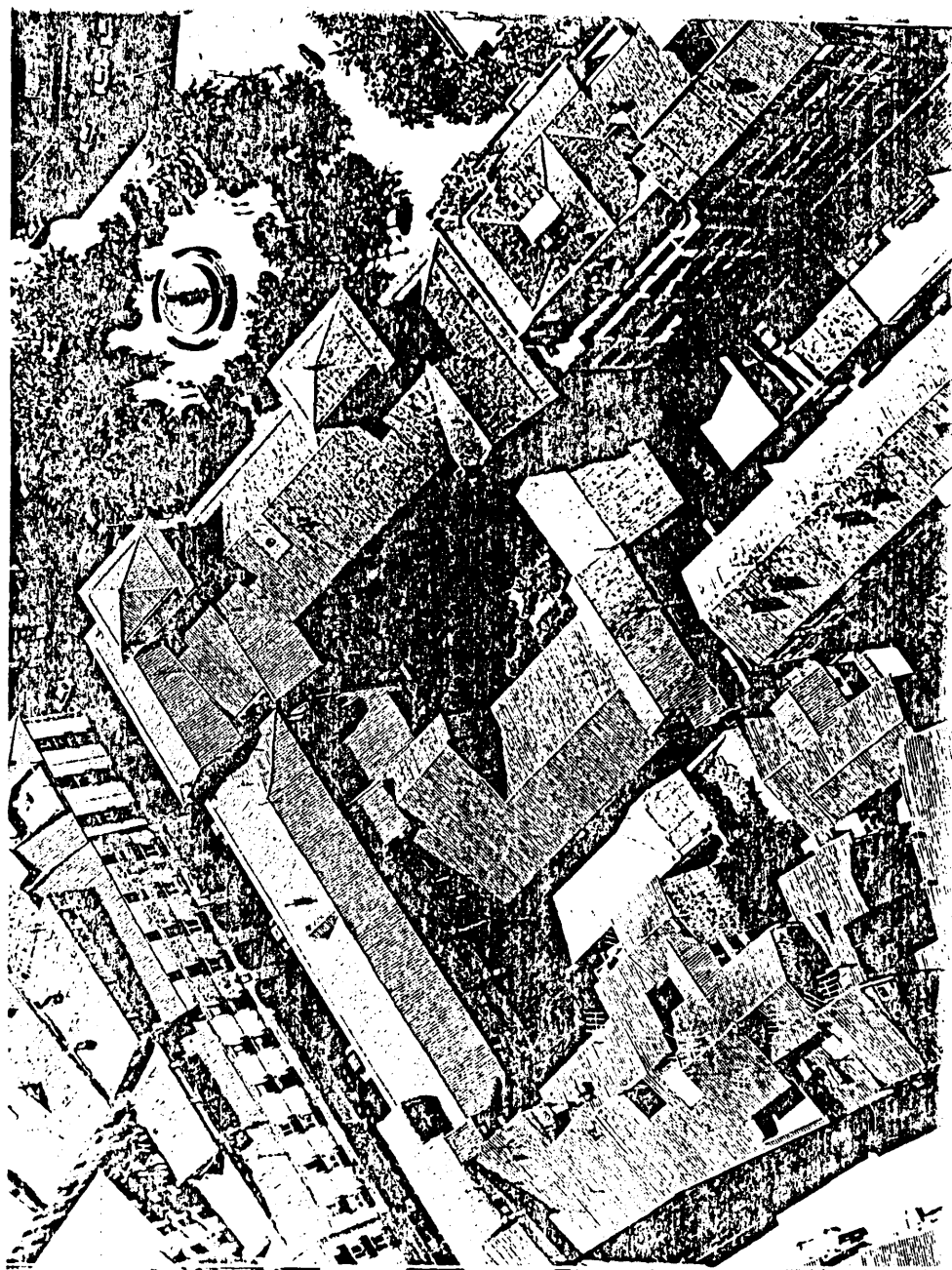
COSO , ALPARGAN

texto pag.103, 289, 312, 313, 607, 781

AGOSTO 1978

75

RECONSTRUCCIONES
DIBUJADAS

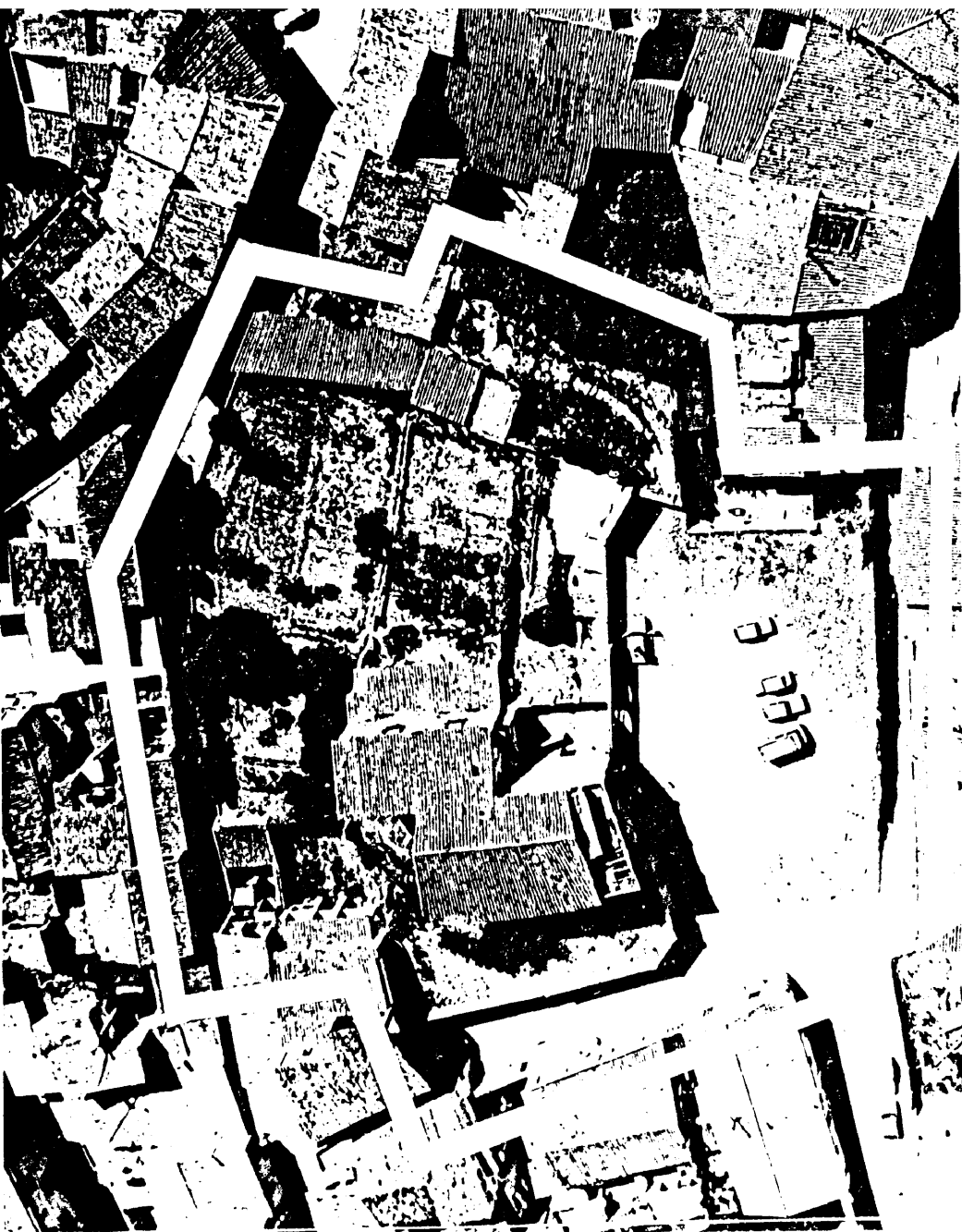


5.1.1

RESTOS CONVENTO SAN FRANCISCO

texto pág. 821

AGOSTO 1978

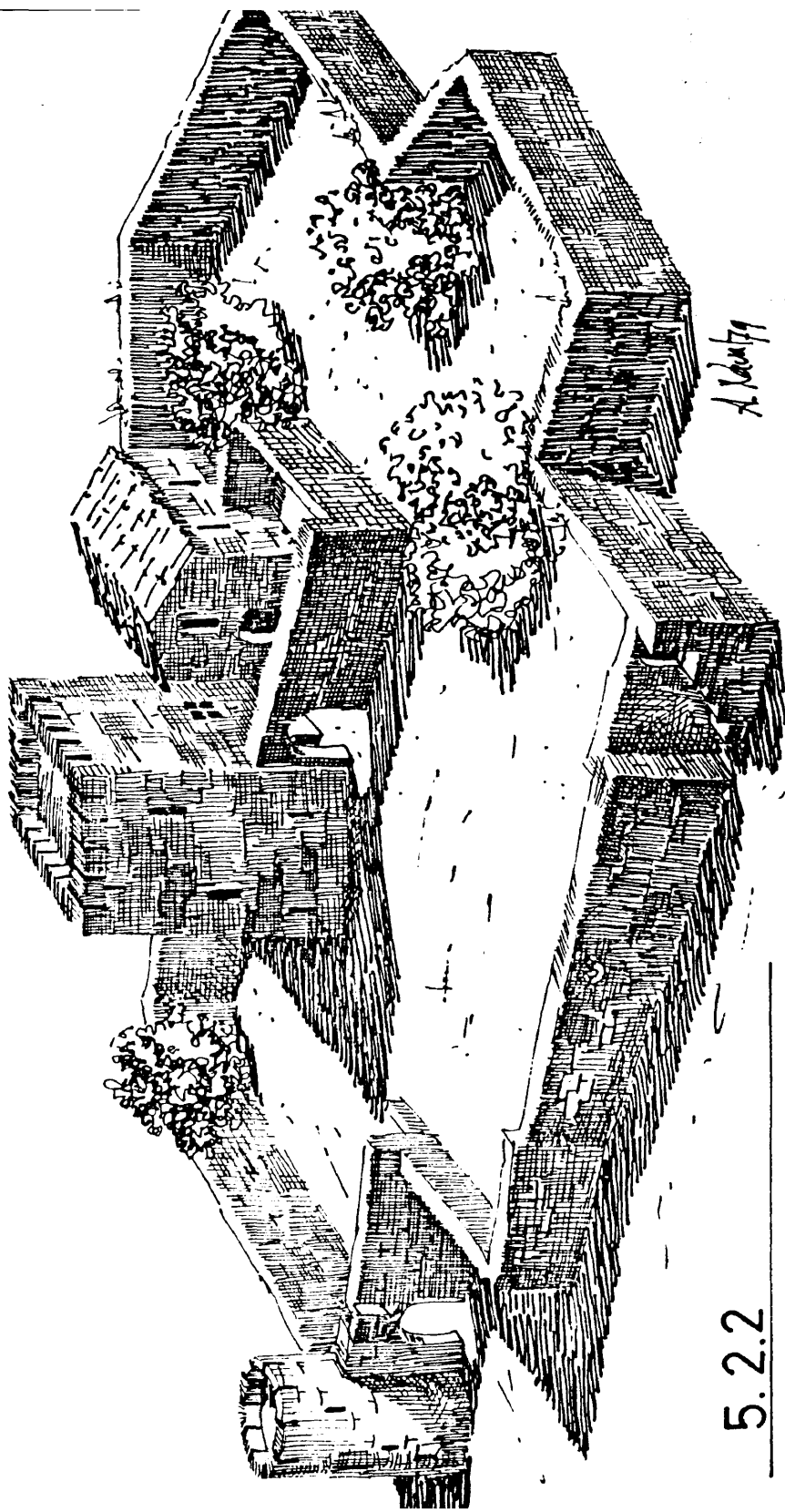


5.2.1

RESTOS ENCOMIENDA DEL TEMPLE

texto pag. 447

AGOSTO 1978

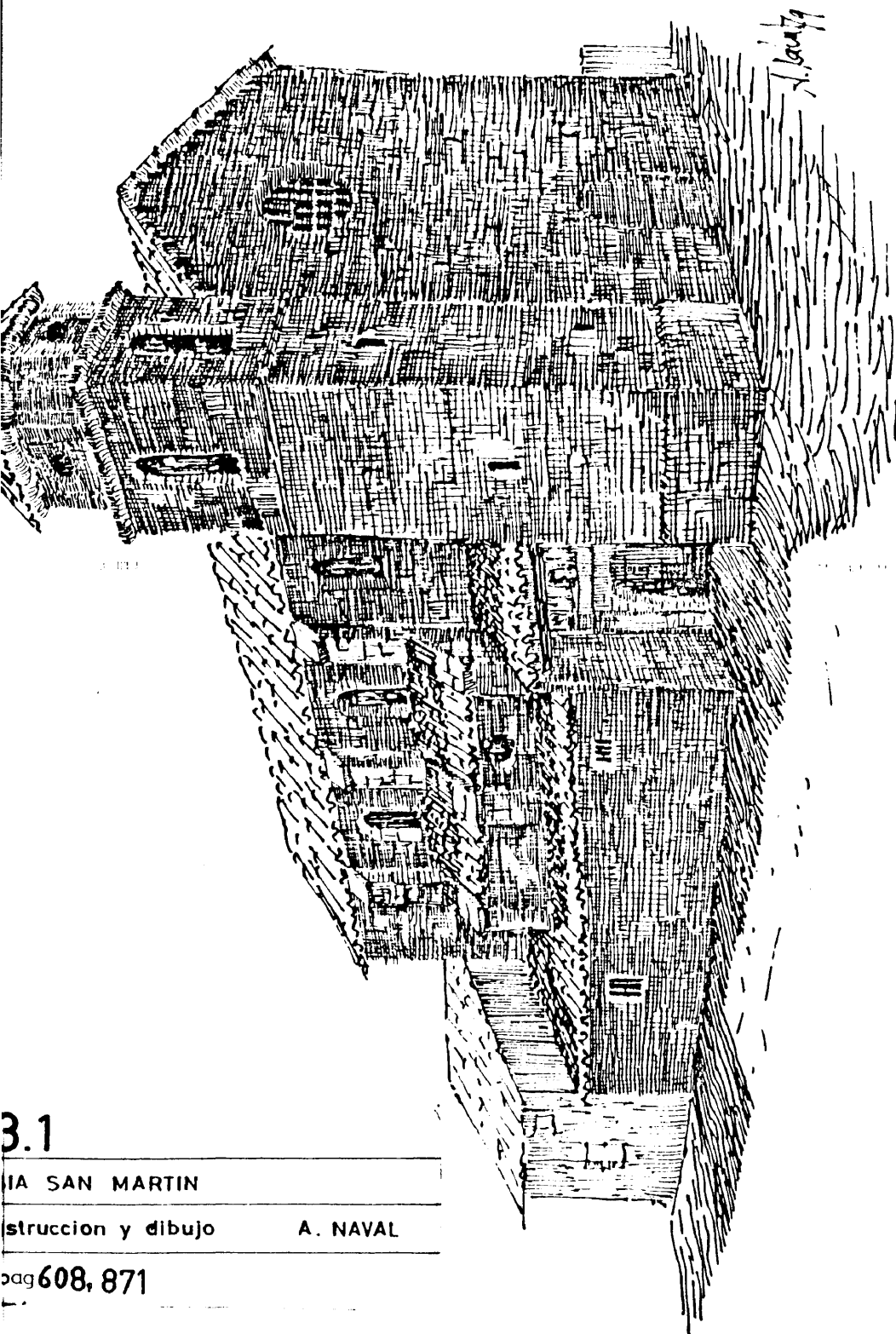


5.2.2

INCOMIENDA DEL TEMPLE

reconstrucción y dibujo A. NAVAL

texto pag.447



3.1

IA SAN MARTIN

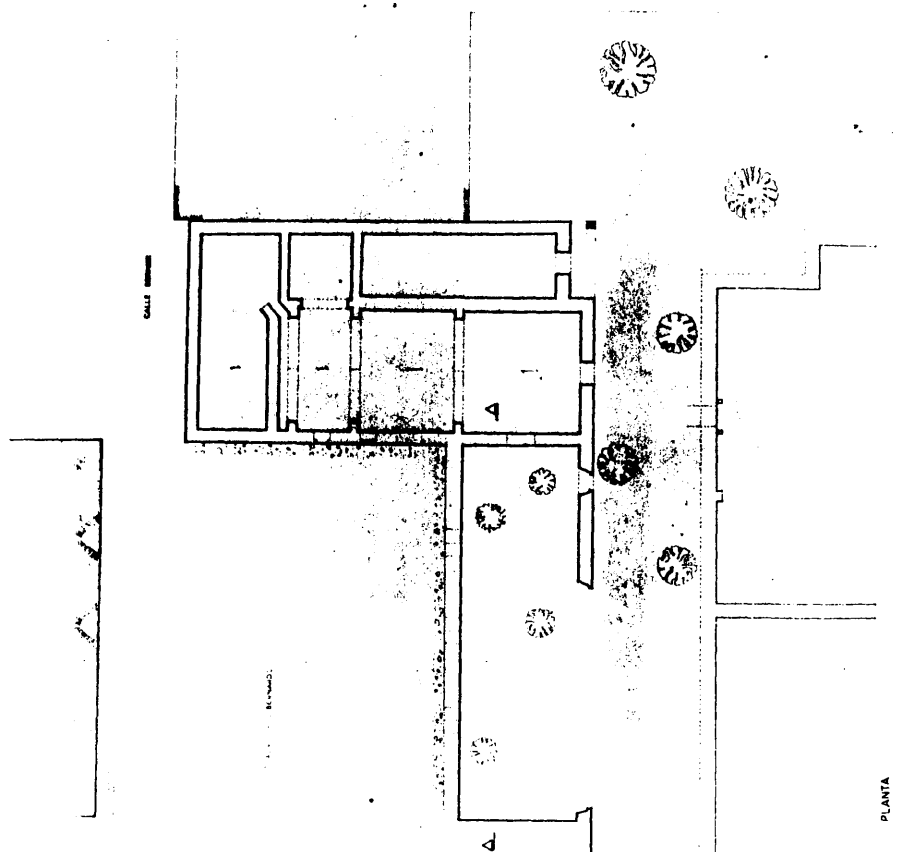
struccion y dibujo

A. NAVAL

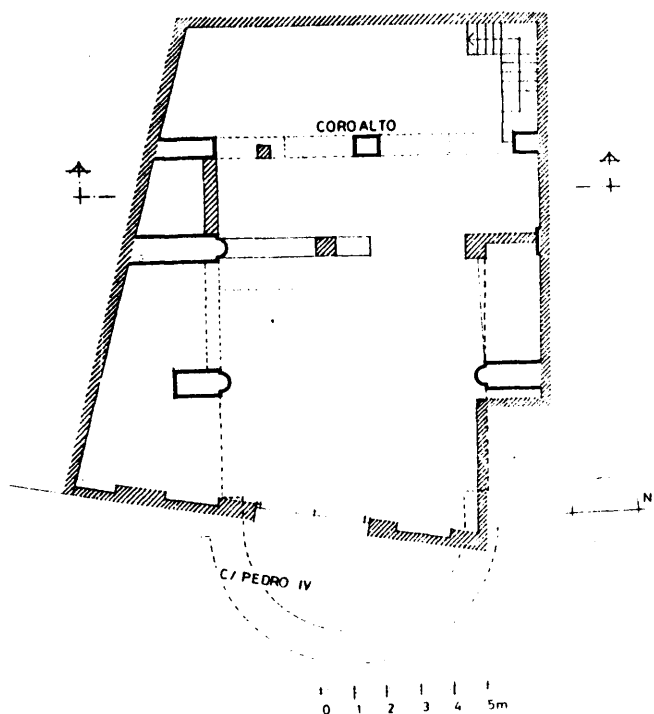
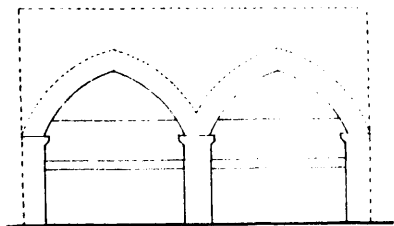
pag 608, 871



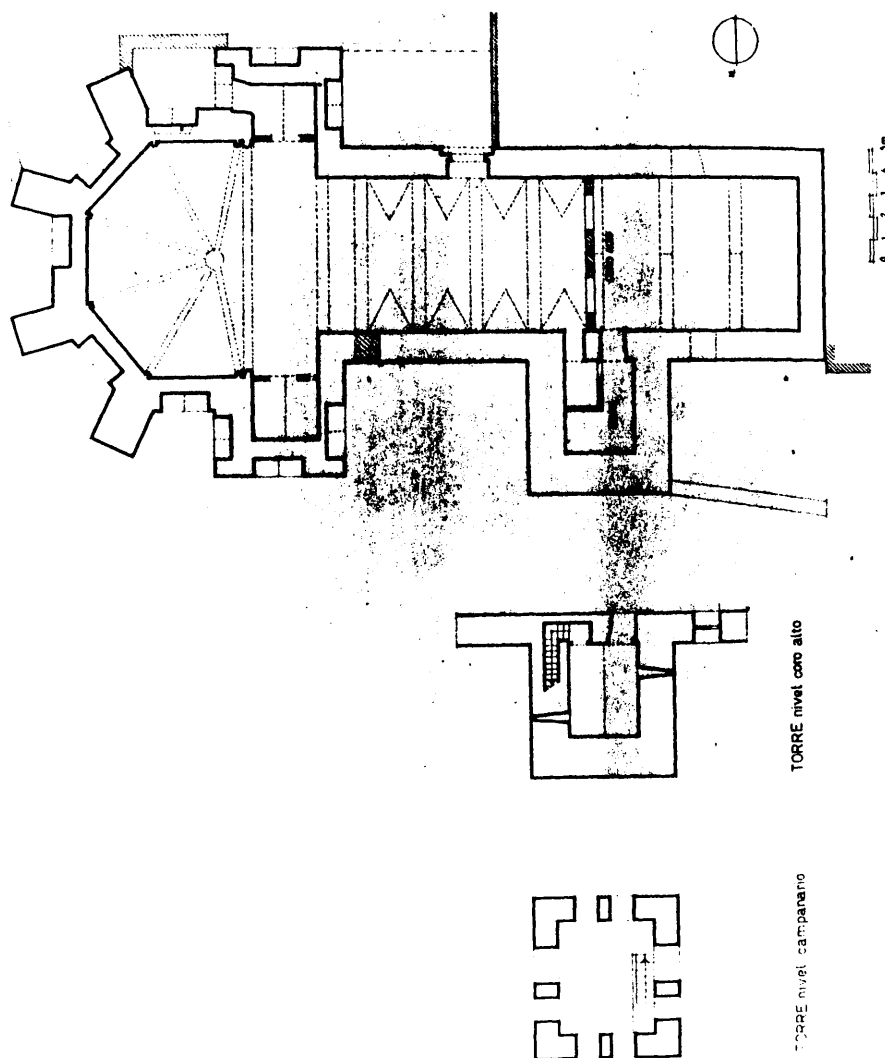
PLANTAS



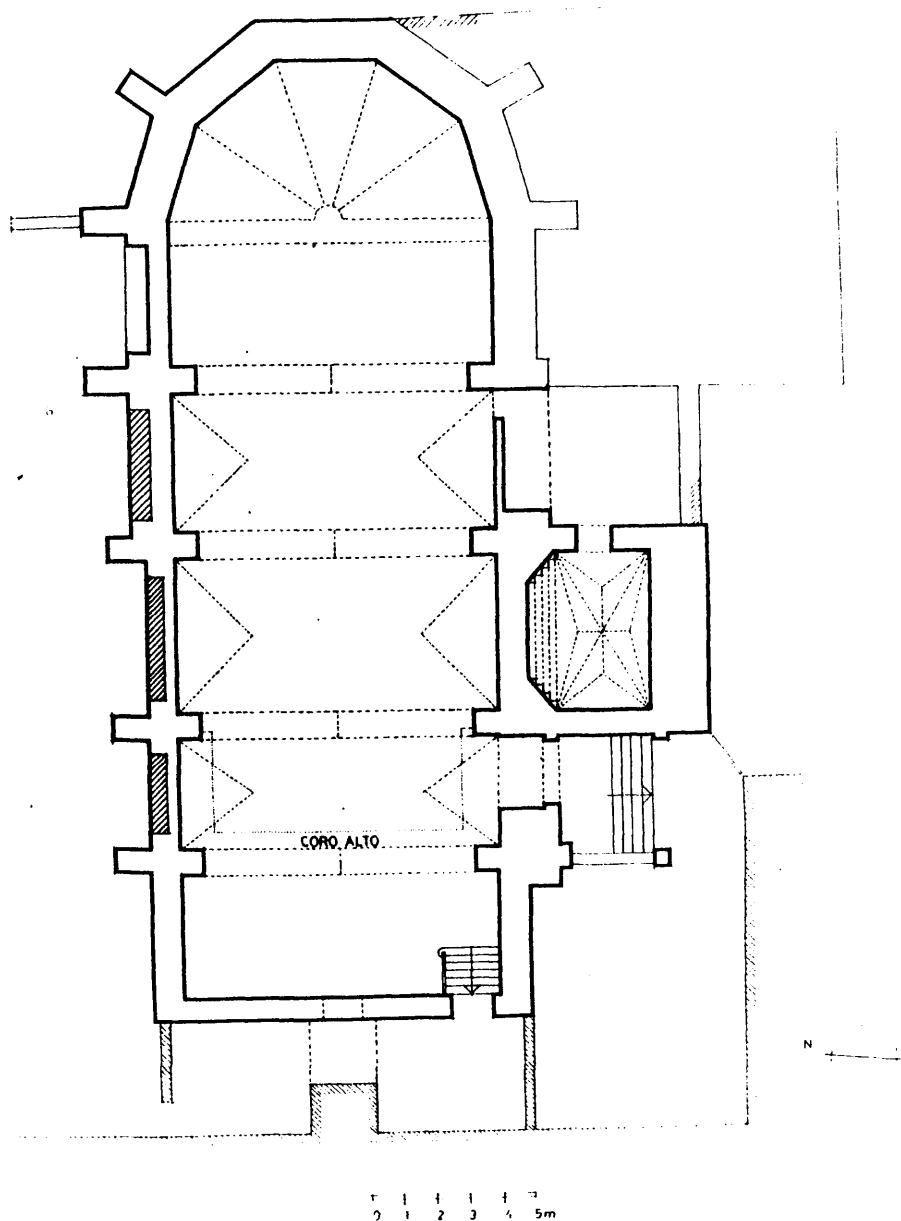
EDIFICIO		Nº
SOTANOS COLEGIO SANTIAGO Y SOLAR TRAS AYUNTAMIENTO		6.1
OBSERVACIONES EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG. 225 Y 403	ESCALA ORIG.	FECHA
	1/100	SEP. 1978
	LEVANTAMIENTO PLANO A.Y.J.NAVAL MAS	



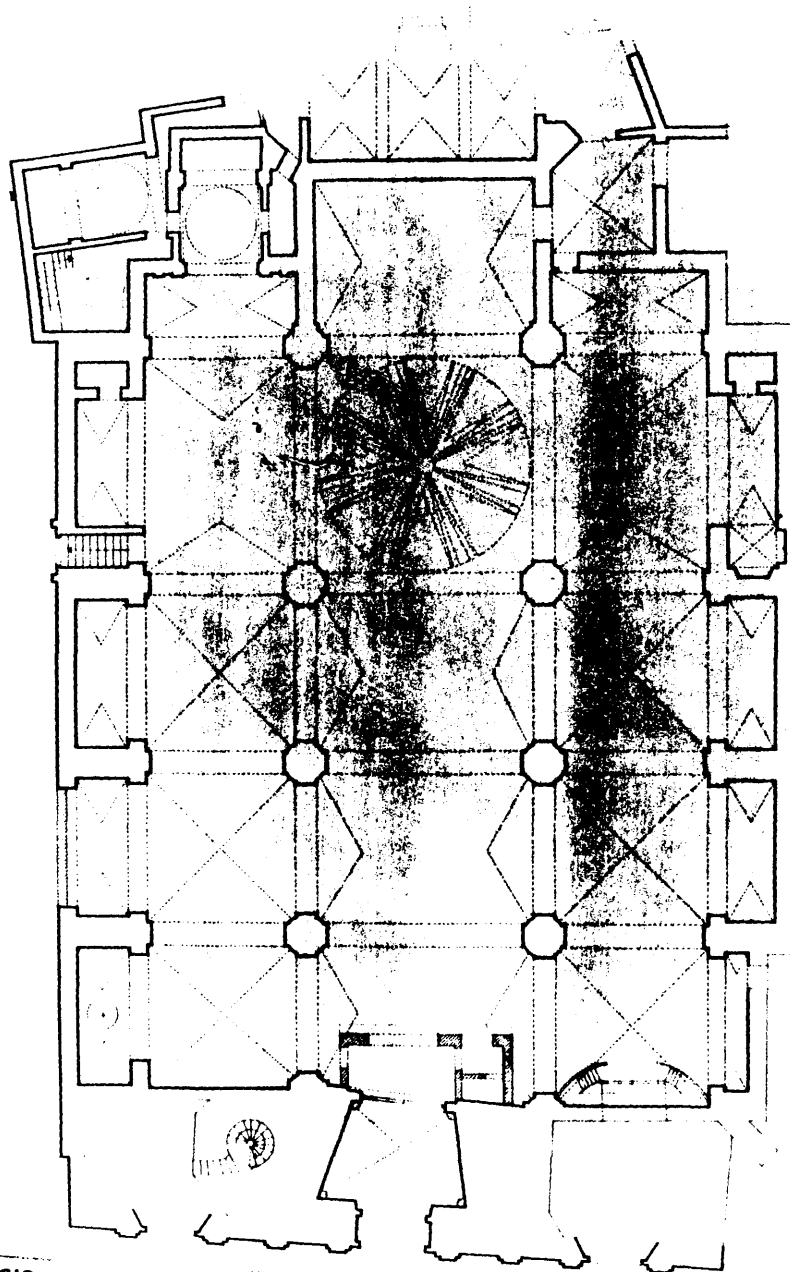
EDIFICIO	Nº
IGLESIA DE STA. MARIA MAGDALENA	6.2
BSERVACIONES	HUESCA
EN RUINAS	ESCALA ORIG. FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO EN PAG.	1/100 SEP. 1978
72	LEVANTAMIENTO PLANO
	A.YJ.NAVAL MAS



EDIFICIO		Nº
IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN MIGUEL HUESCA		6.3
OBSERVACIONES	ESCALA ORIG.	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG. 496.	1/ 100	SEP. 1978
	LEVANTAMIENTO PLANO A. Y J. NAVAL MAS	



EDIFICIO		Nº	
IGLESIA STA. MARIA IN FORIS (S. AGUSTIN)		6.4	
HUESCA			
OBSERVACIONES		ESCALA ORIG.	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.		1 / 100	SEP. 1978
638		LEVANTAMIENTO PLANO	
		A.Y.J. NAVAL MAS	



EDIFICIO
IGLESIA DE SAN LORENZO

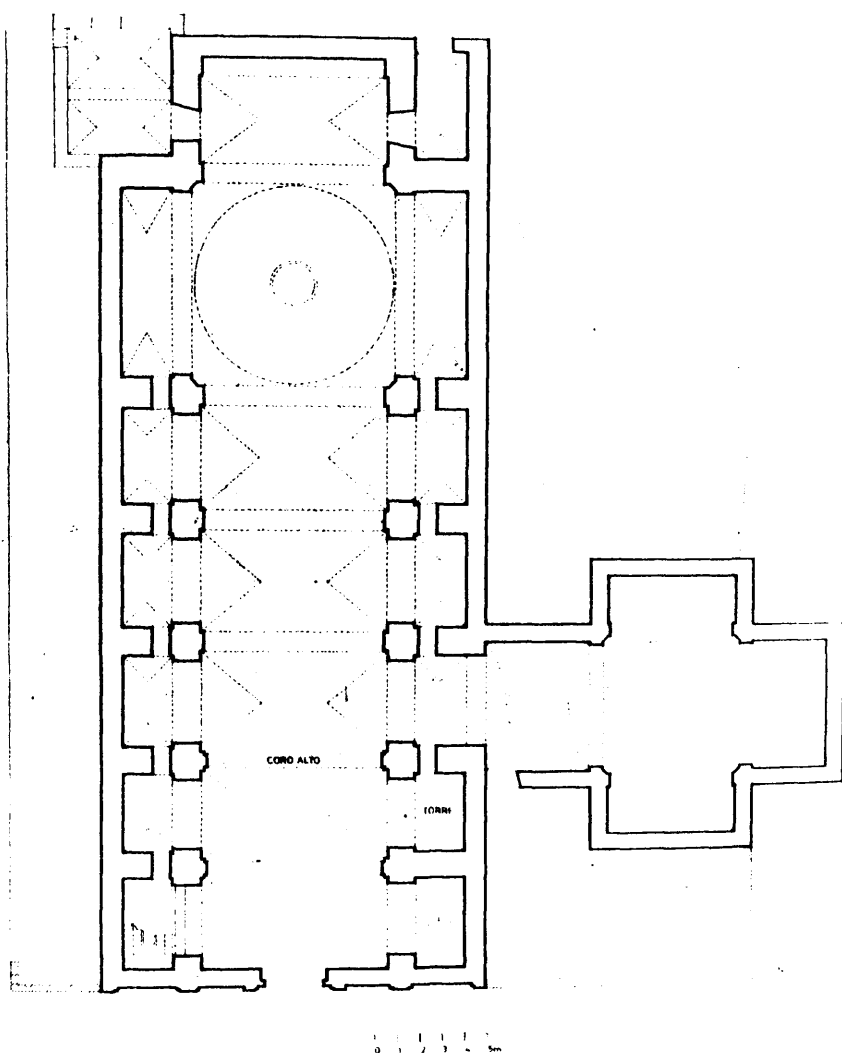
N°

HUESCA 6.5

OBSERVACIONES
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.
567.846

ESCALA ORIG FECHA
1 100 SEP. 1978

LEVANTAMIENTO PLANO
A.Y.J. NAVAL MAS



EDIFICIO
IGLESIA PARROQUIAL STO. DOMINGO

Nº

HUESCA 6.6

OBSERVACIONES

EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.

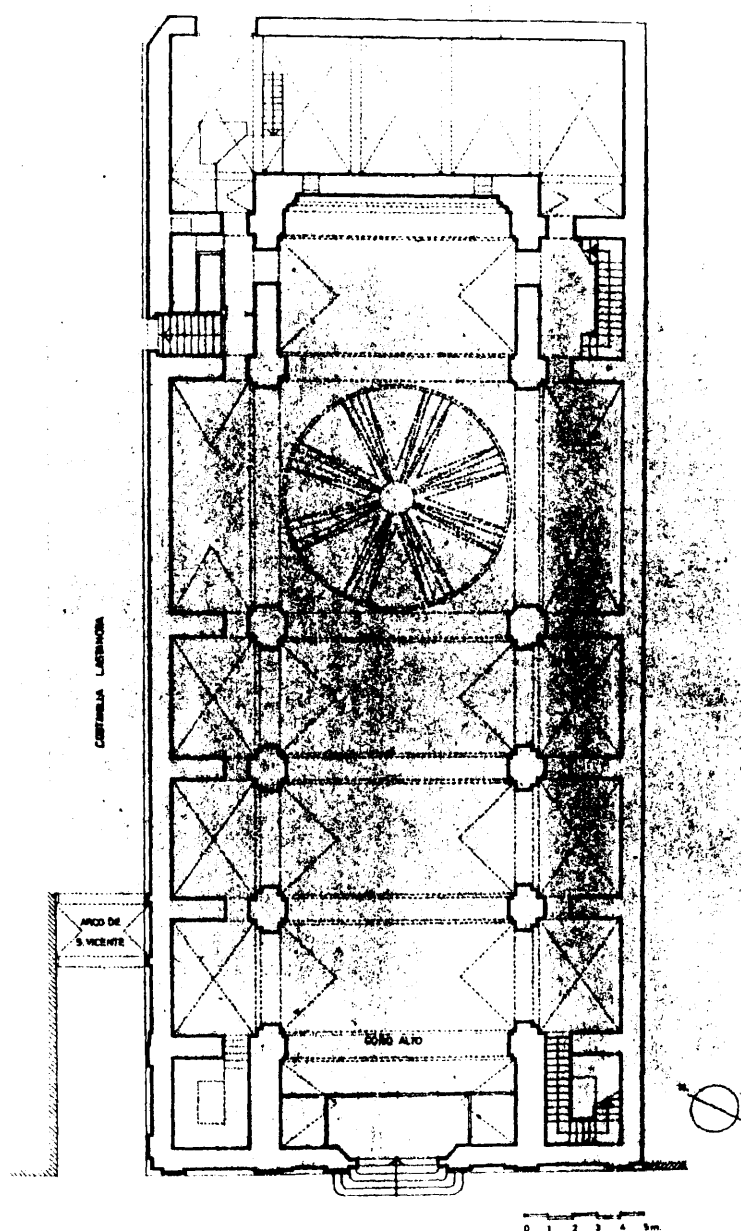
877

ESCALA ORIG. FECHA

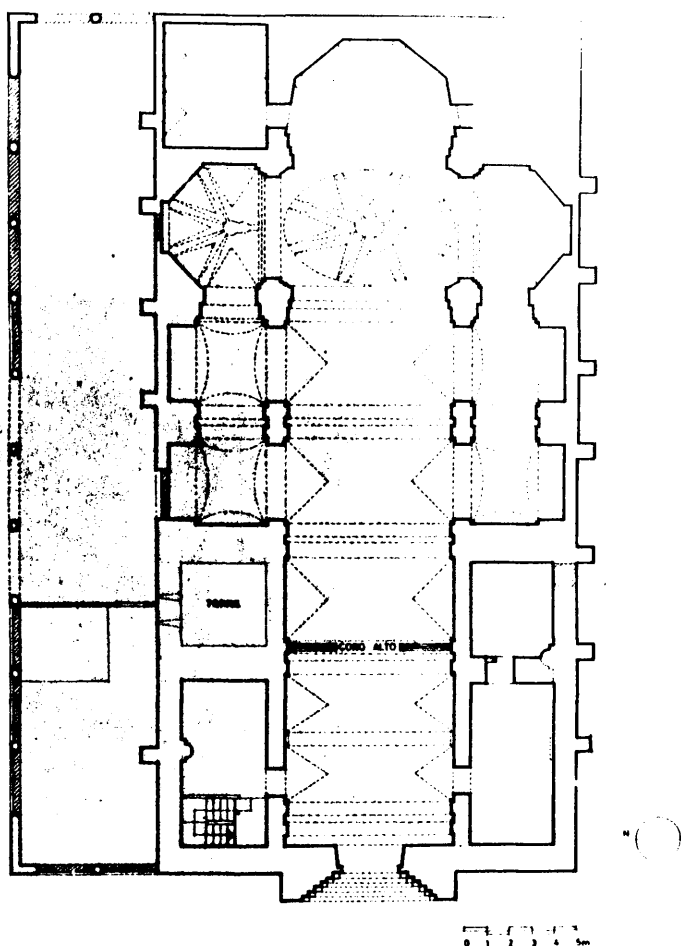
1/100 DIC. 1978

LEVANTAMIENTO PLANO

A.Y.J. NAVAL MAS



EDIFICIO		Nº
IGLESIA DE LA COMPAÑIA		6.7
OBSERVACIONES		ESCALA ORIG. FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG. 770,		1/100 SEP. 1978
		LEVANTAMIENTO PLANO
		A.Y.J. NAVAL MAS



EDIFICIO
 ERMITA Nº 50 DE SALAS

Nº

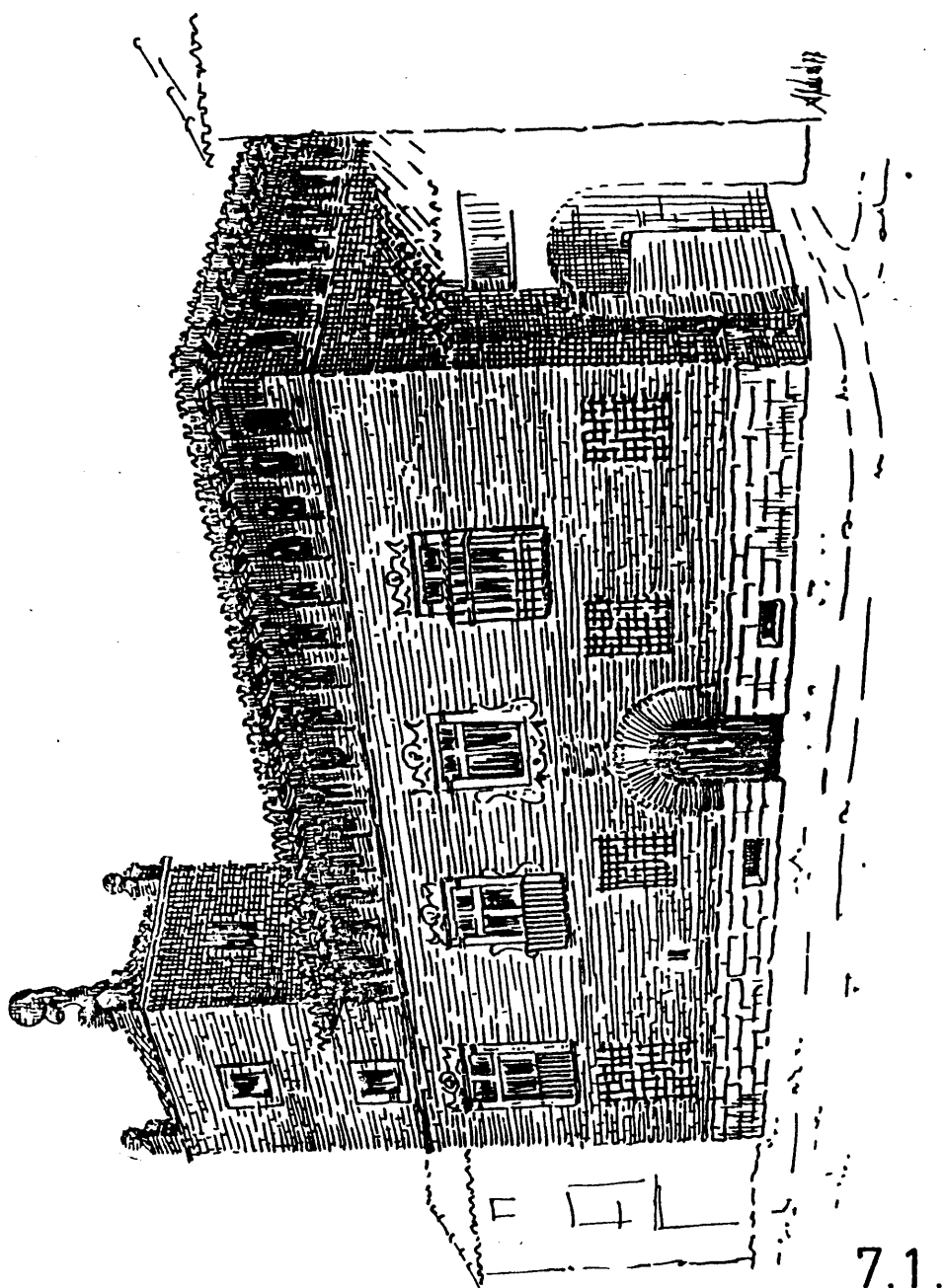
HUESCA 6.8

OBSERVACIONES
 EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.
 683.693

ESCALA ORIG FECHA
 1/100 SEP. 1978
 LEVANTAMIENTO PLANO
 A. YJ. NAVAL MAS

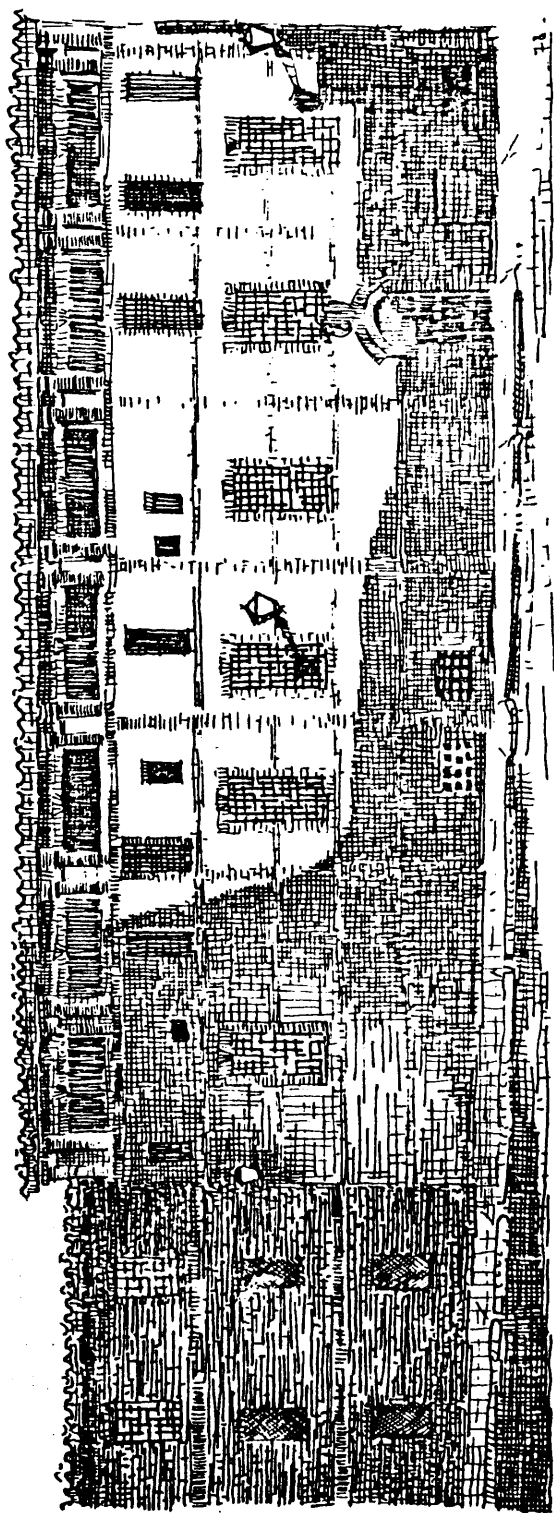


DIBUJOS Y GRABADOS



CASA LASTANOSA S. XVII A. NAVAL 1977

Dibujo Original Reconstruccion sobre grabado de la
epoca. texto pag.787

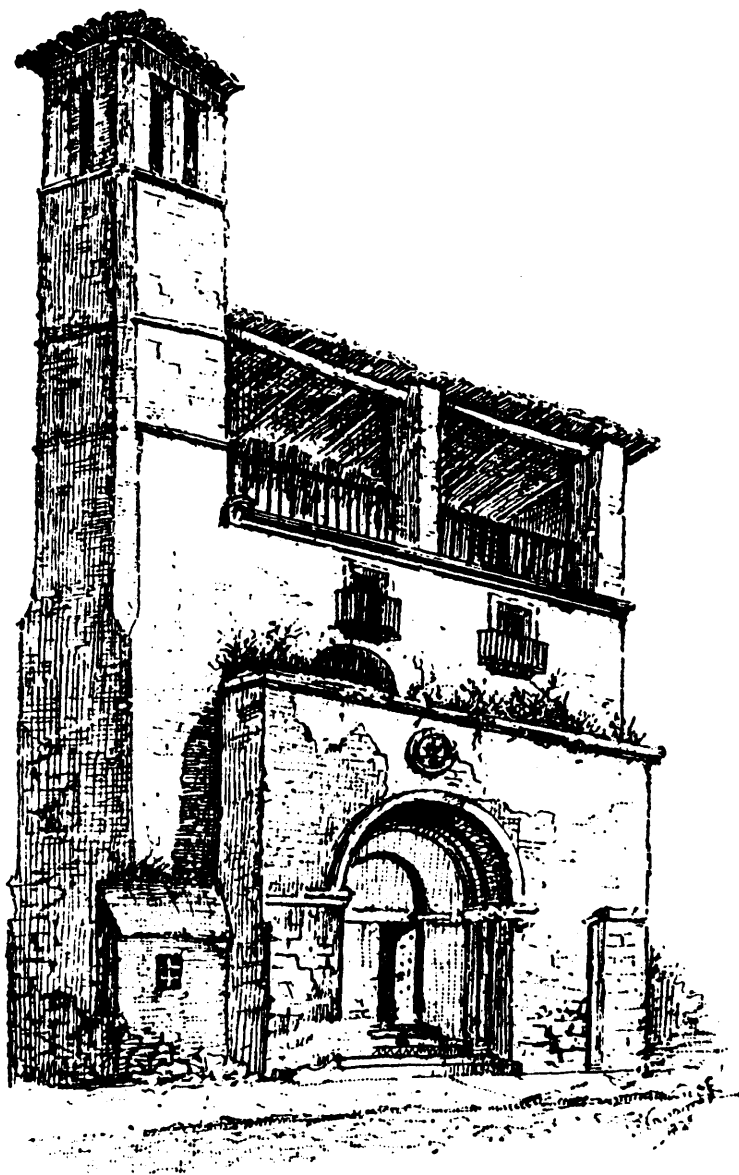


7.

CONVENTO STA. ROSA XVIII

Dibujo Original ANTONIO NAVAL 1978

texto pag.776



Iglesia de Sancti Spiritus.

7.3

IGLESIA DEL ESPIRITU SANTO:

Publicado: "Aragon Historico"... Zaragoza 1882

texto pag.437, 102



(Cuesca)

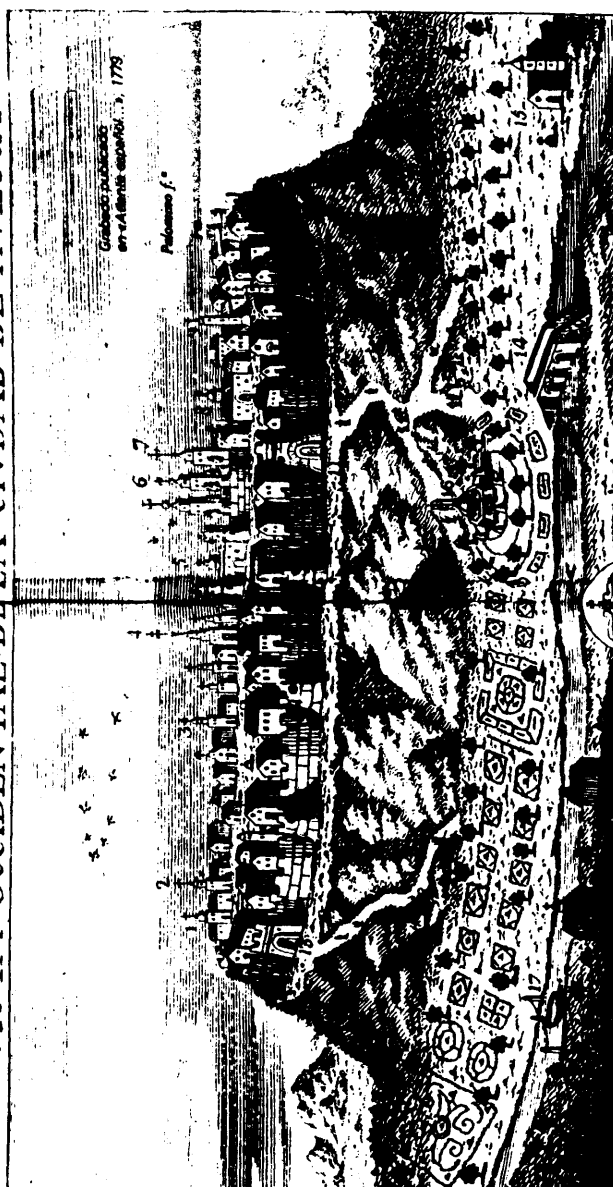
7.4

IGLESIA DE SAN JUAN: Grabado de Parcerisa,

Publicado en "España, sus Monumentos", Zaragoza 1864

texto pag. 102, 469

VISTA OCCIDENTAL DE LA CIUDAD DE HUESCA



1. Colegio de S. Vicente.
2. Colegio Olal.
3. Convento de S. Clara.
4. La Catedral.
5. Palacio Episcopal.
6. Iglesia de Nra. S. de Monserrate.
7. Convento de S. Francisco.
8. Casa de la Ciudad.
9. Colegio de Santiago.

Palomino. f.



10. Orpital General.
11. Puerta del Carmen.
12. Rio Yaculo.
13. Puerta de S. Theresa.
14. Puente de S. Miguel.
15. Convento de Capuchinos.
16. Fuente de Livon.
17. La Barca.
18. Pared Nuevo.

7.5

Grabado publicado en:

"Atlante Español"; Madrid 1779

texto pag. 102,861



GRAFICAS Y DIAGRAMAS

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA CIUDAD DE HUESCA

La curva demográfica está obtenida por la acumulación de las distintas noticias entresadas de las fuentes que se especifican en cabeza de cada una de las columnas del diagrama. Las cifras que estas fuentes nos proporcionan son de valor muy desigual, pues en unas ocasiones son meramente estimativas y en otras los autores las recogieron de oídas. Hay no obstante otras de gran fiabilidad pues fueron obtenidas con mayor rigor crítico. Esta variedad explica las oscilaciones, a veces notables, entre los diversos datos acumulados, no faltando los que desentonan ostentosamente. A pesar de ello se puede trazar una curva que, si bien no puede ser de rigor estadístico, al menos nos describe la trayectoria demográfica que ha seguido la ciudad de Huesca desde la reconquista.

Para darse una idea mas exacta e interpretar mejor los resultados hay que tener presente que en muchas ocasiones los datos fueron tomados de los censos efectuados a la hora de recabar impuestos. En estas ocasiones frecuentemente los núcleos de población desfiguraban el censo real rebajándolo para, de esta forma, rebajar tambien las cantidades de tributación. En otras ocasiones, no están incluidos los nobles y clero que constituyeron un tanto por ciento importante de la población, por lo tanto hay que tener en cuenta este dato para corregir errores de apreciación. Finalmente, como en otras ciudades, tambien en Huesca las numerosas pestes alteraron considerablemente la demografía siendo la explicación a alguna de las inflexiones en la trayectoria de la curva.

va.

El diagrama ha sido confeccionado respetando la terminología empleada por las fuentes, pero al mismo tiempo - identificando "familias" "fuegos" "casas" y "vecinos". Este último término, no obstante, es ambivalente, pues en ocasiones es sinónimo de habitantes. Todos los demás han sido multiplicados por el coeficiente 4,5 que es un coeficiente generalmente aceptado. No obstante, como a veces se emplea el - coeficiente 5, entre paréntesis incluyo las cifras obtenidas con este coeficiente. Como indicio de que ambos coeficientes pueden ser válidos, están las cifras dadas por Aynsa en 1619 quien desglosó el número de casas, habitantes civiles y clero. Sumando estos dos últimos y dividiéndolos por las casas que contabilizó se obtiene el coeficiente 4,8 que está en un punto medio entre los dos adoptados:

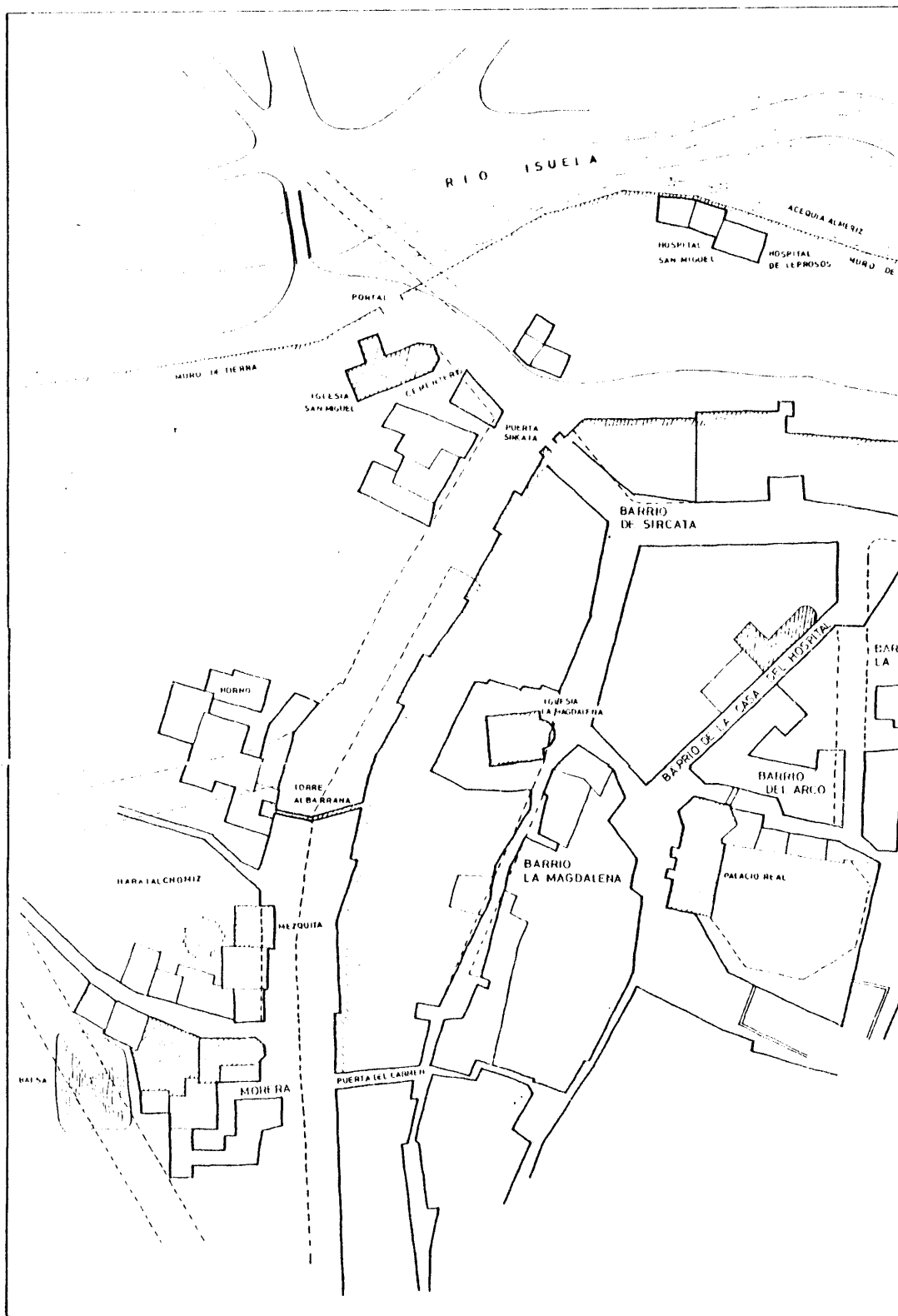
NOTAS:

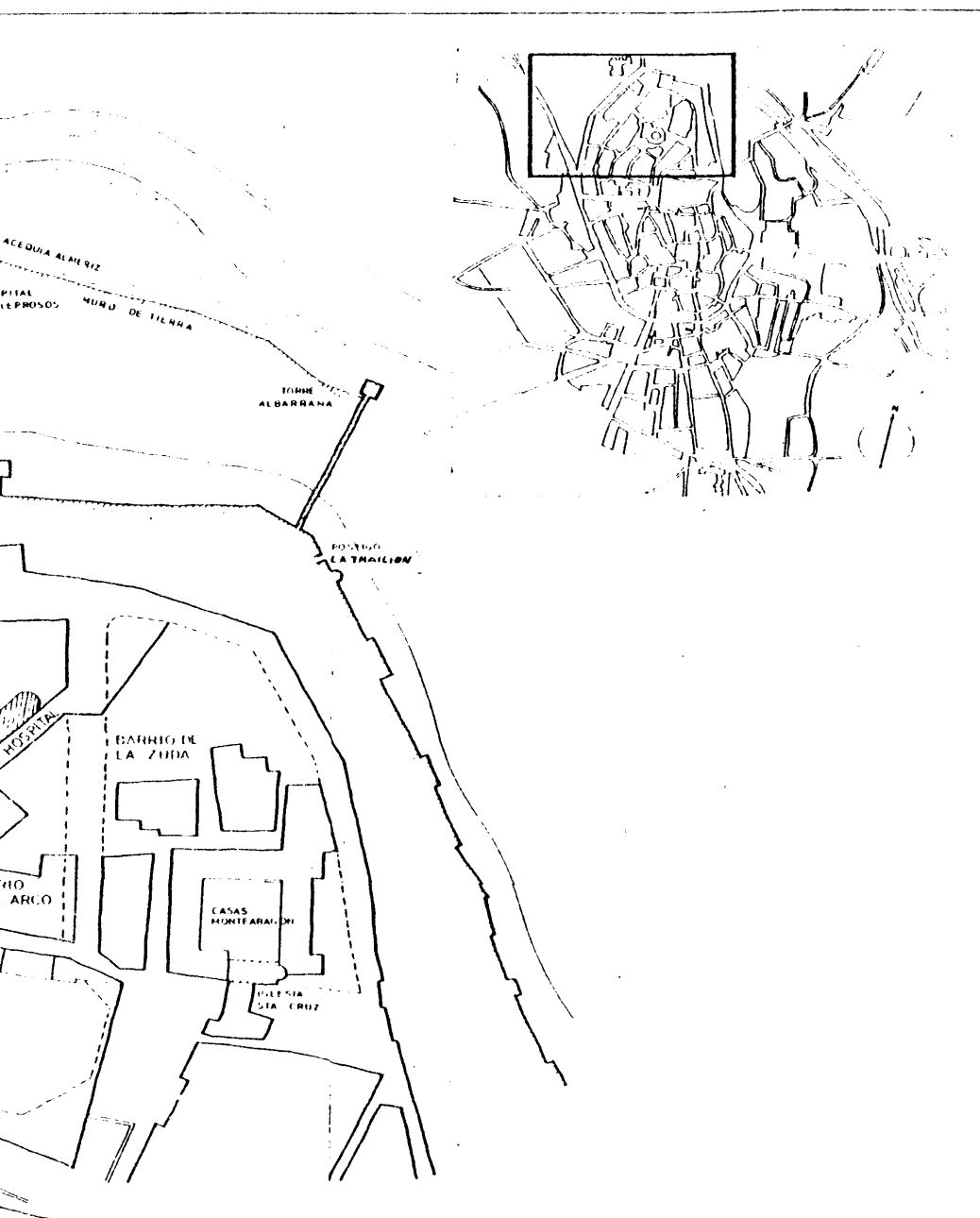
- (1) LACARRA J M.: "El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media" en rev. "Pirineos" Zaragoza 1950, pág. 19: apreciación aproximativa deducida de los estudios de la reconquista realizados por este autor.
- (2) "Libro de Monedaje" realizado en 1287 y conservado en la Diputación Provincial de Zaragoza. La cifra total - de los contabilizados es 1.347 . En esta cifra no están incluidos caballeros, infanzones y clérigos.
- (3) LEZAUN T F.: "Estado eclesiástico y secular de las poblaciones y antiguos y actuales vecindarios del reino

de Aragón" manuscrito de 1778 conservado en la Academia de la Historia de Madrid. El autor fue destacado miembro de la Real Sociedad económica de amigos del País.

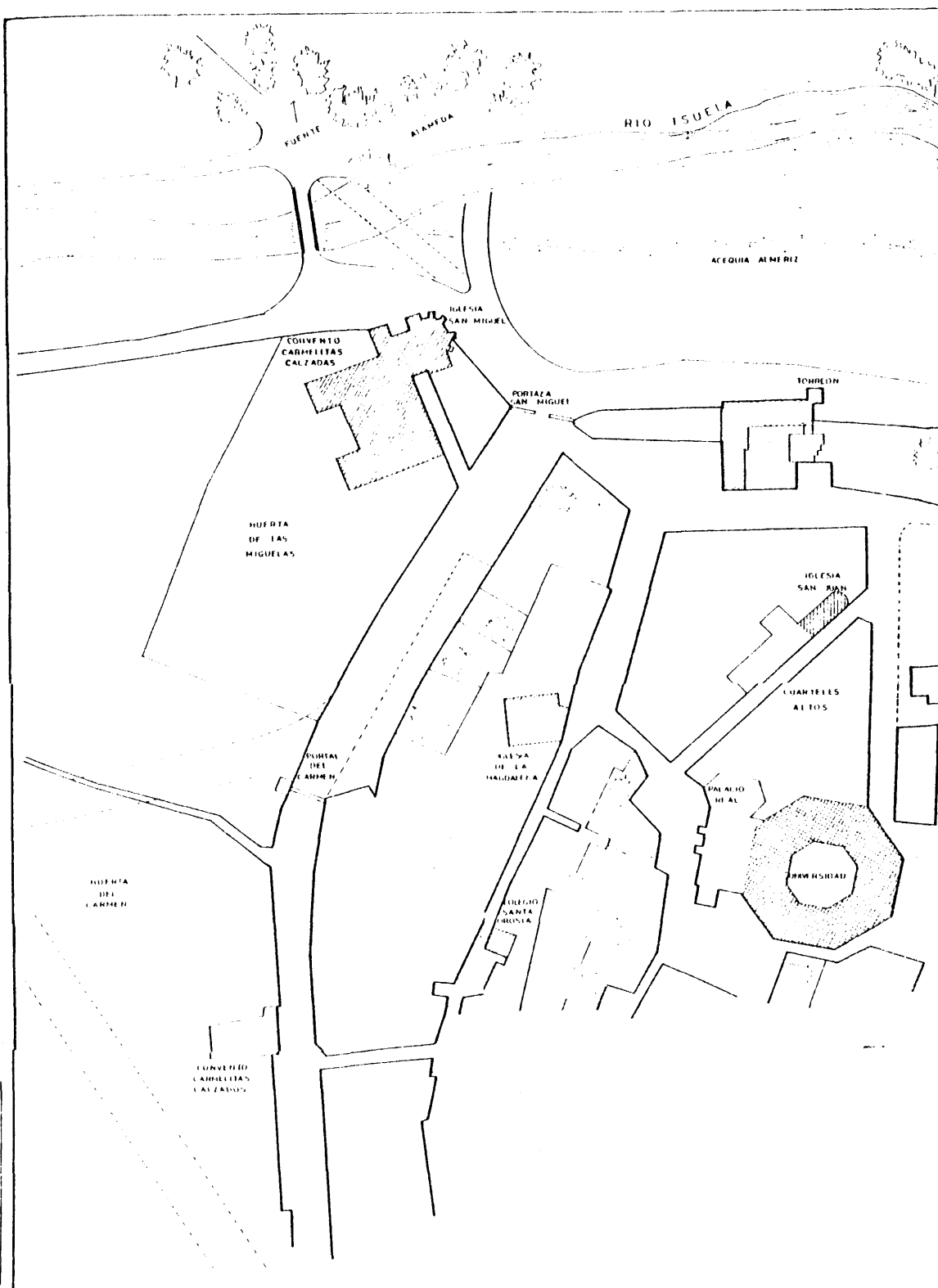
- (4) La cifra está tomada de un manuscrito de la abadía de Montearagón conservado en la Biblioteca Nacional que se titula "Escritos y antigüedades que se hallan en su biblioteca".
- (5) LEZAUN : ibidem.
- (6) LEZAUN : ibidem.
- (7) GONZALEZ T: "Memoria de todos los lugares y casas del reyno de Aragón en el año 1495, copiada del registro original de las Cortes de Tarazona celebradas dicho año de 1495 y renovadas en el de 1609".
- (8) PEREZ DE ARTIEDA J: En el informe que de la ciudad de Huesca escribió este autor en 1566 se limita a dar una cifra aproximativa de las casas y por lo tanto de las familias que había en la ciudad. Fue publicado por DURAN GUDIOL en "Un informe del siglo XVI sobre el Obispado de Huesca" en rev. "Argensola" 1957, pág. 275.
- (9) AYNSA "Fundación, excelencias..." Huesca 1619, pág. 22. Las cifras proporcionadas por Aynsa son de gran valor, pues las recopiló de los cuadernos parroquiales para su monografía sobre la ciudad.
- (10) NASARRE: "Registro del vecindario del Reyno de Aragón, 1645" Manuscrito conservado en la Real Academia de la Historia entre los fondos de este autor.
- (11) LACARRA J.M.: "Aragón en el pasado" Madrid 1972, pág. 192. Este autor deduce el número de habitantes aplicando el coeficiente 5 .

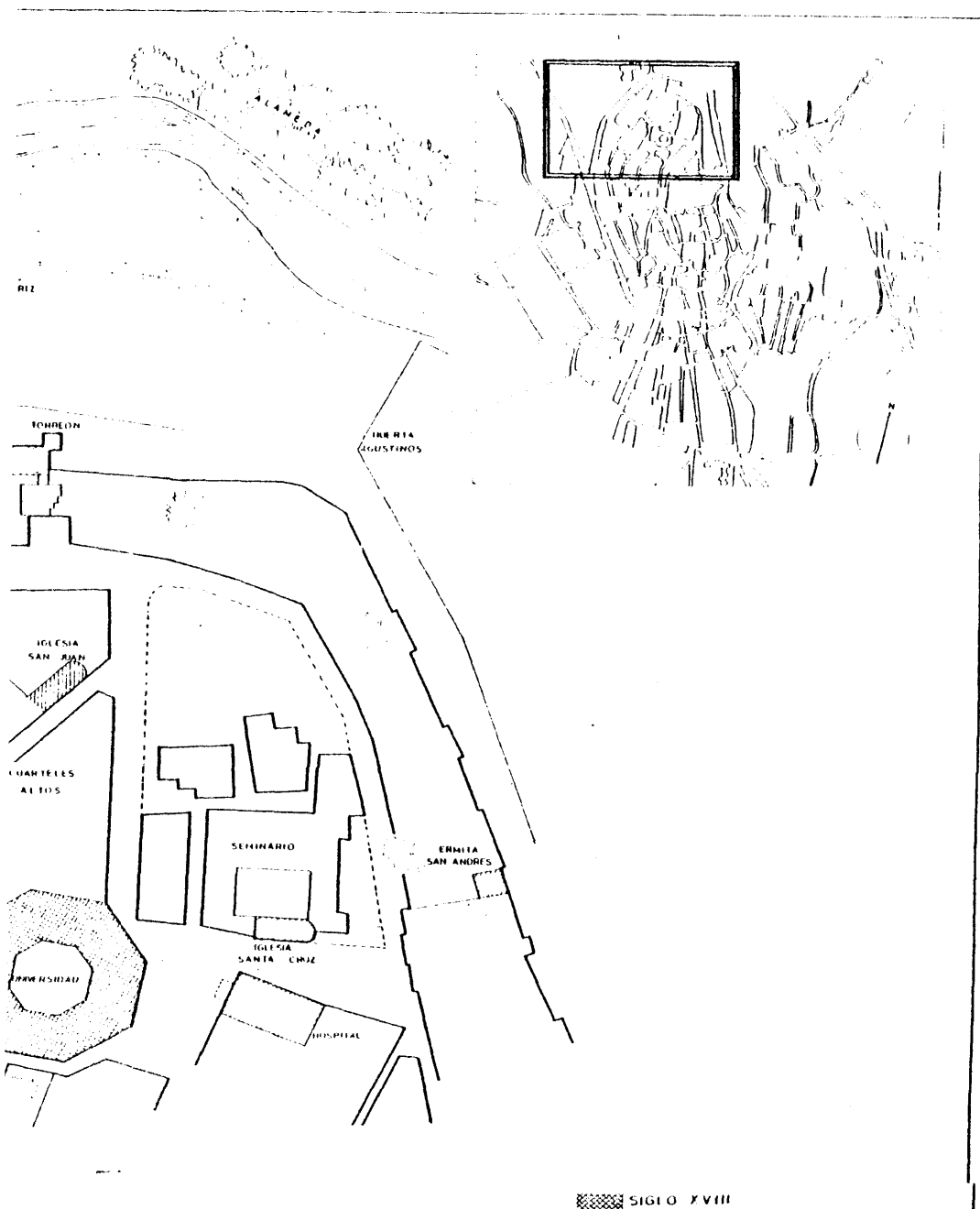
- (12) RODRIGO MENDES DE SILVA "Población general de España", Madrid 1675, pág. 100.
- (13) LEZAUN: ibidem.
- (14) LEZAUN: ibidem.
- (15) PONZ A: "Viaje por España" Madrid 1788, t. XV.
- (16) BLEQUA: "Descripción topográfica de la ciudad de Huesca y todo su partido en el reyno de Aragón" manuscrito de 1792, conservado en la Real Academia de la Historia.
- (17) MIÑANO: "Diccionario geográfico y estadístico de España y Portugal" Madrid, 1826.
- (18) BERTRAN SOLER, LOPEZ T.: "Descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España..." Madrid, - 1845.
- (19) MELLADO: "España geográfica, histórica, estadística y pintoresca" Madrid, 1845, pág. 465.
- (20) MADDOZ P: "Diccionario geográfico estadístico histórico de España" Madrid, 1847, t. IX. El censo demográfico - está sacado a partir del número de casas que da este - autor. El resultado difiere tanto de las demás cifras porque en este momento ya había casas de vecindad, lo que equivale a decir que ya no se identifica casa con familia.
- (21) CASAS ABAD S: "Huesca: topografía médica" Huesca, 1883, pág. 38.
- (22) CASAS ABAD S: "Huesca: topografía médica" Huesca, 1883, pág. 38.





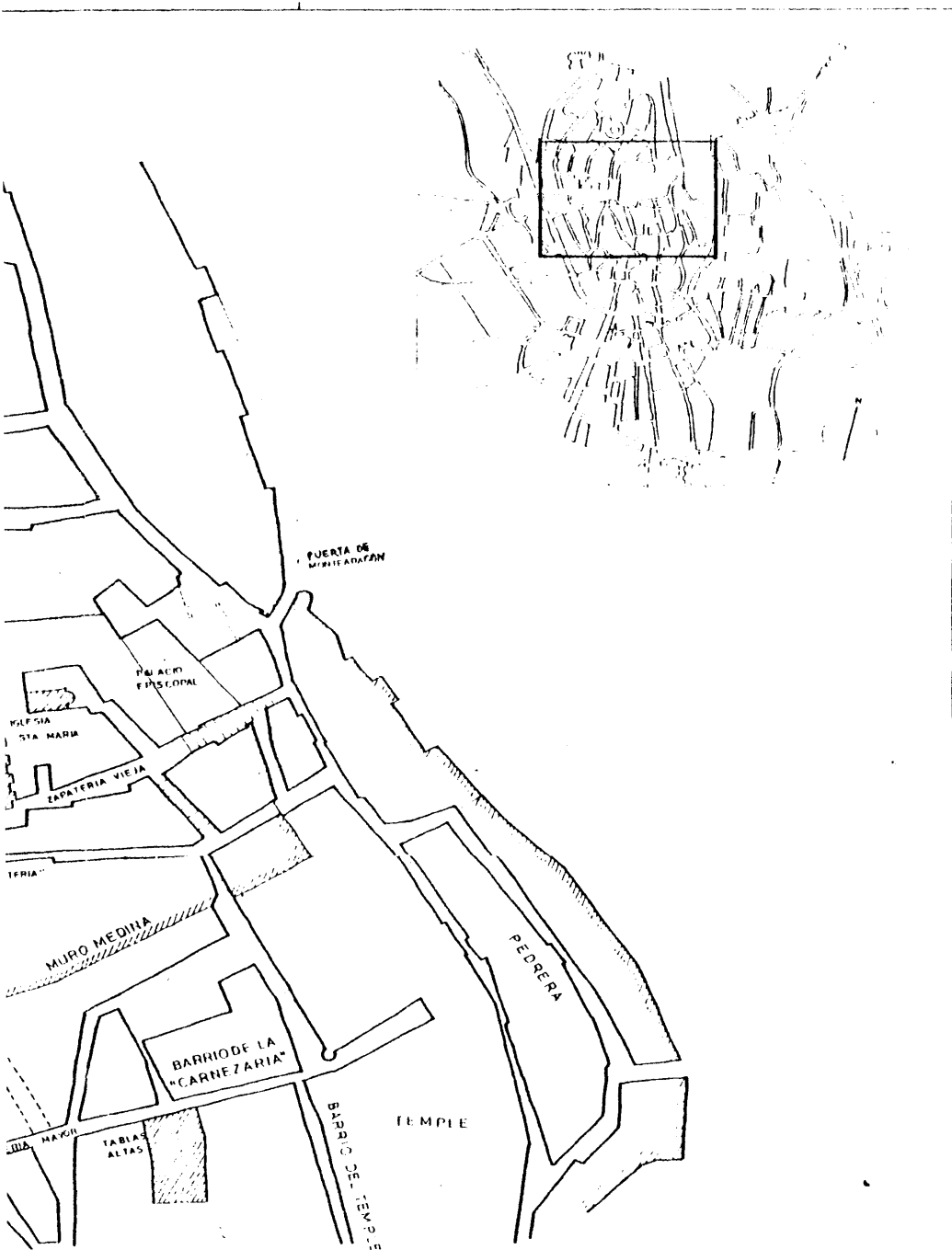
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
ZUDA Y HARATALCHOMIZ		2.1.1
FINAL S. XIII		FECHA
OBSERVACIONES		1/1000
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTÁ EN PAG.		JULIO 1979
208, 236, 289, 319, 320, 321, 327, 338,		
466, 472, 493, 509		
RECONSTRUCCION		ANTONIO NAVAL MAS
DISEÑO		JUANJO NAVAL MAS



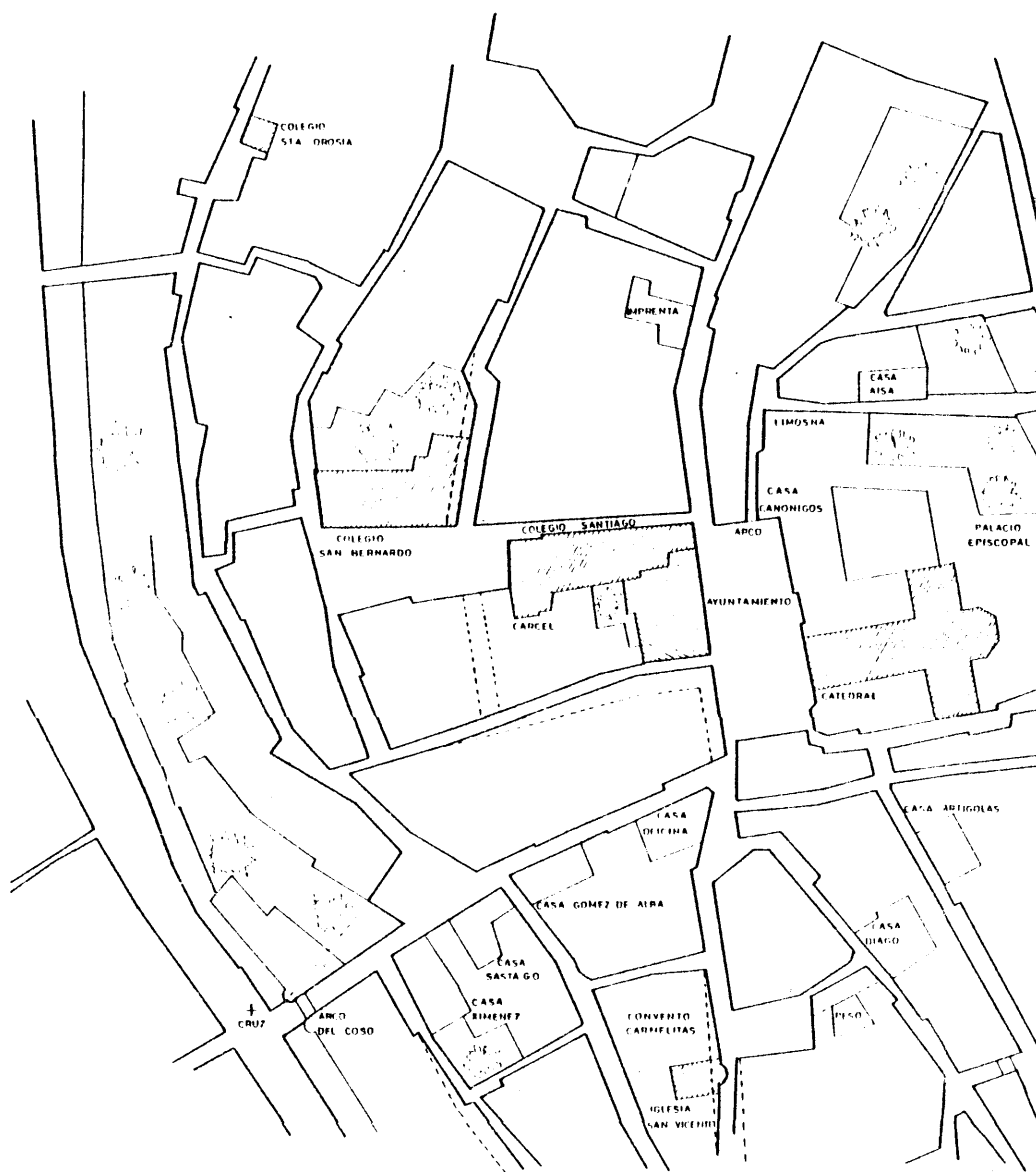


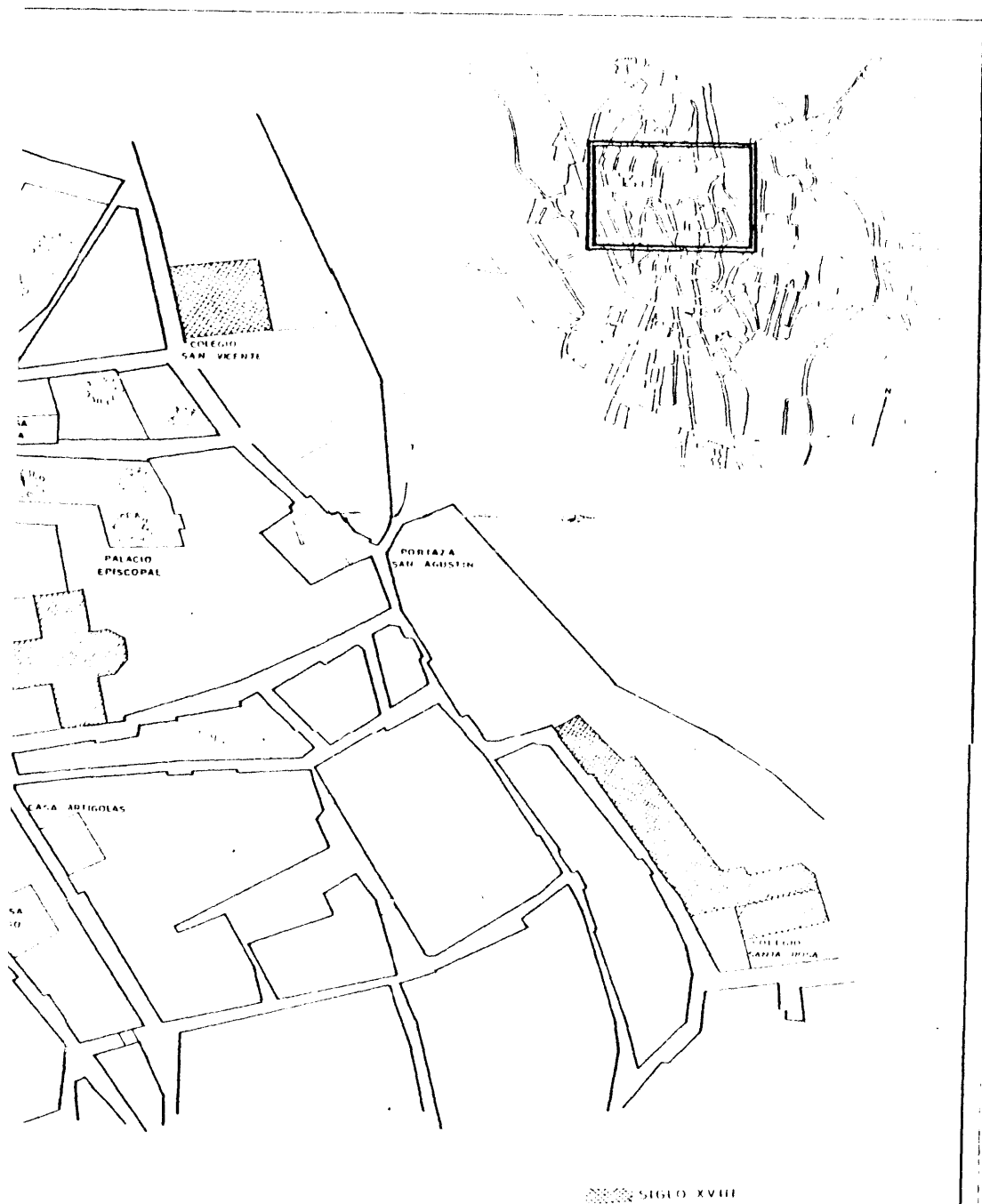
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA:		Nº REF.	
LA UNIVERSIDAD Y CONVENTOS DEL CARMEN		2.1.2	
MEDIADOS S. XVII		FECHA	
OBSERVACIONES		1/1000	
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.		JULIO 1979	
703.727.803		RECONSTRUCCION: ANTONIO NÚÑEZ MAS	
		DISEÑO: JOAQUÍN NÚÑEZ MAS	



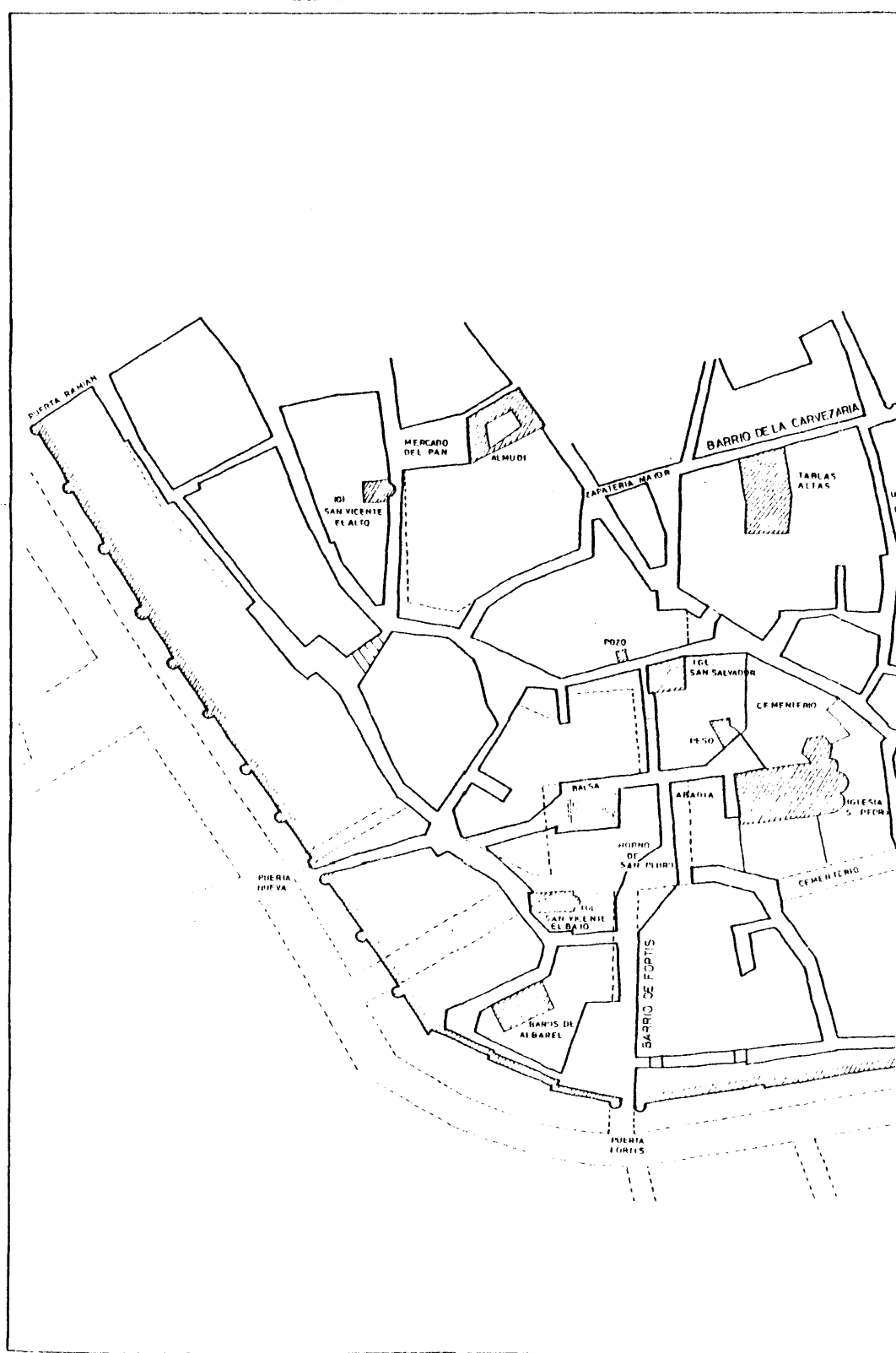


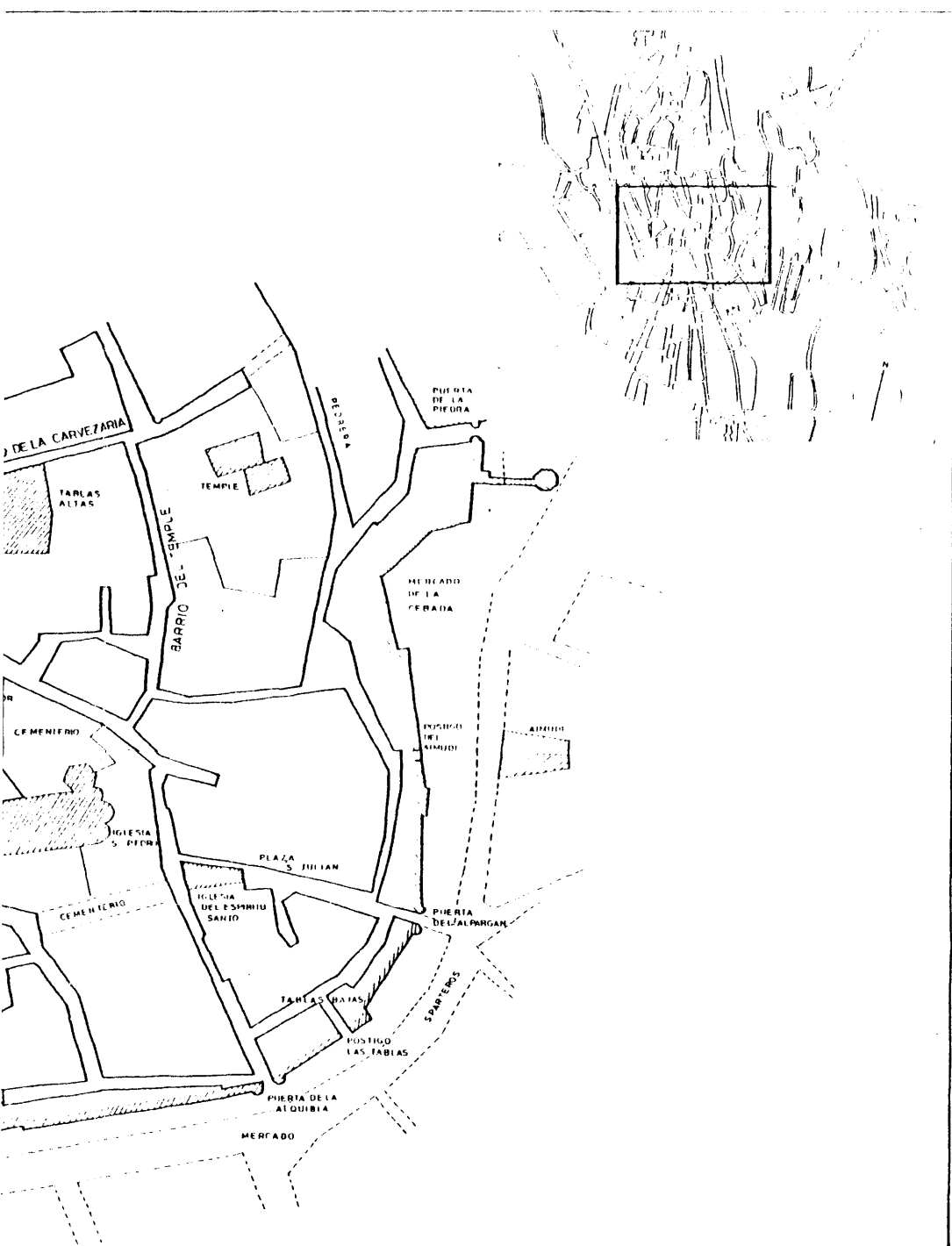
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA:		Nº REF	
LA SEO Y SU ENTORNO		2.2.1	
OBSERVACIONES		FECHA	
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.		JULIO 1979	
208.236.318.364		DISEÑO	
		DE CONSTRUCCION ANTONIO NÚÑEZ MAS	
		JOAQUÍN NÚÑEZ MAS	



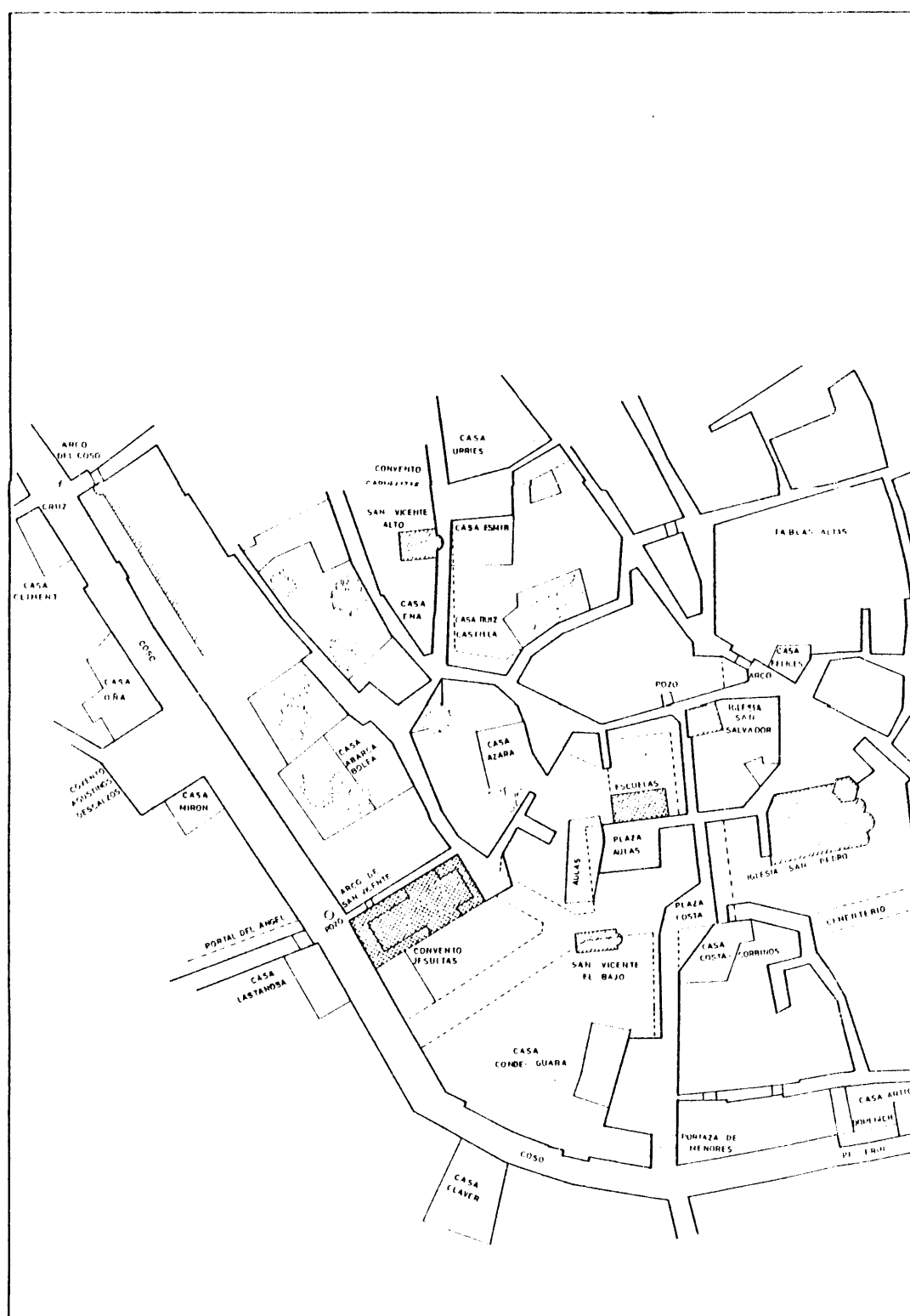


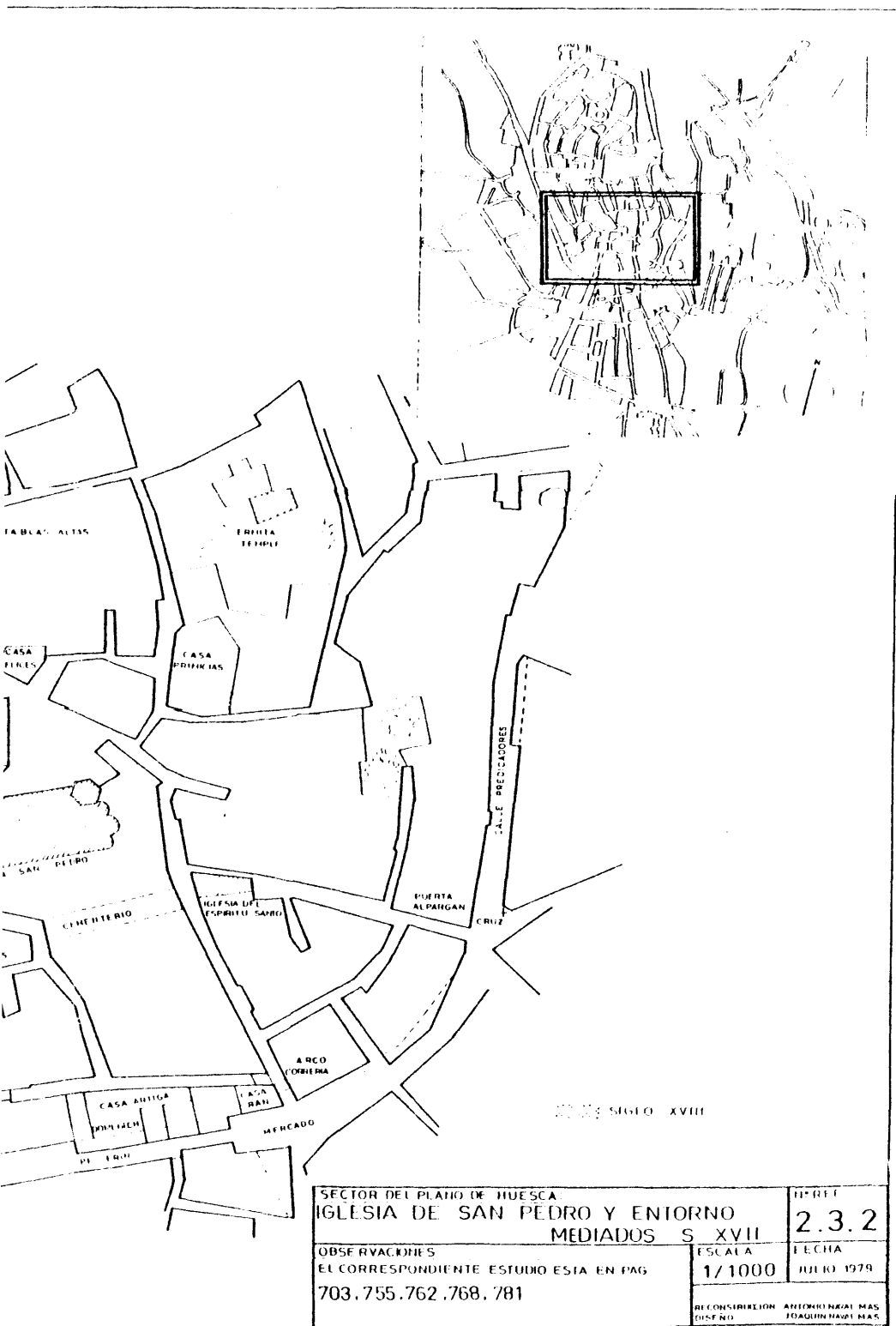
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF
LA SEO Y SU ENTORNO		2.2.2
MEDIADOS S. XVII		FECHA
OBSERVACIONES		JULIO 1979
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG		ESCALA
703.744.752.755.776		1/1000
RECONSTRUCCION ANTERIORAL MAS		DISF NO
		JOAQUIN RAYAT MAS

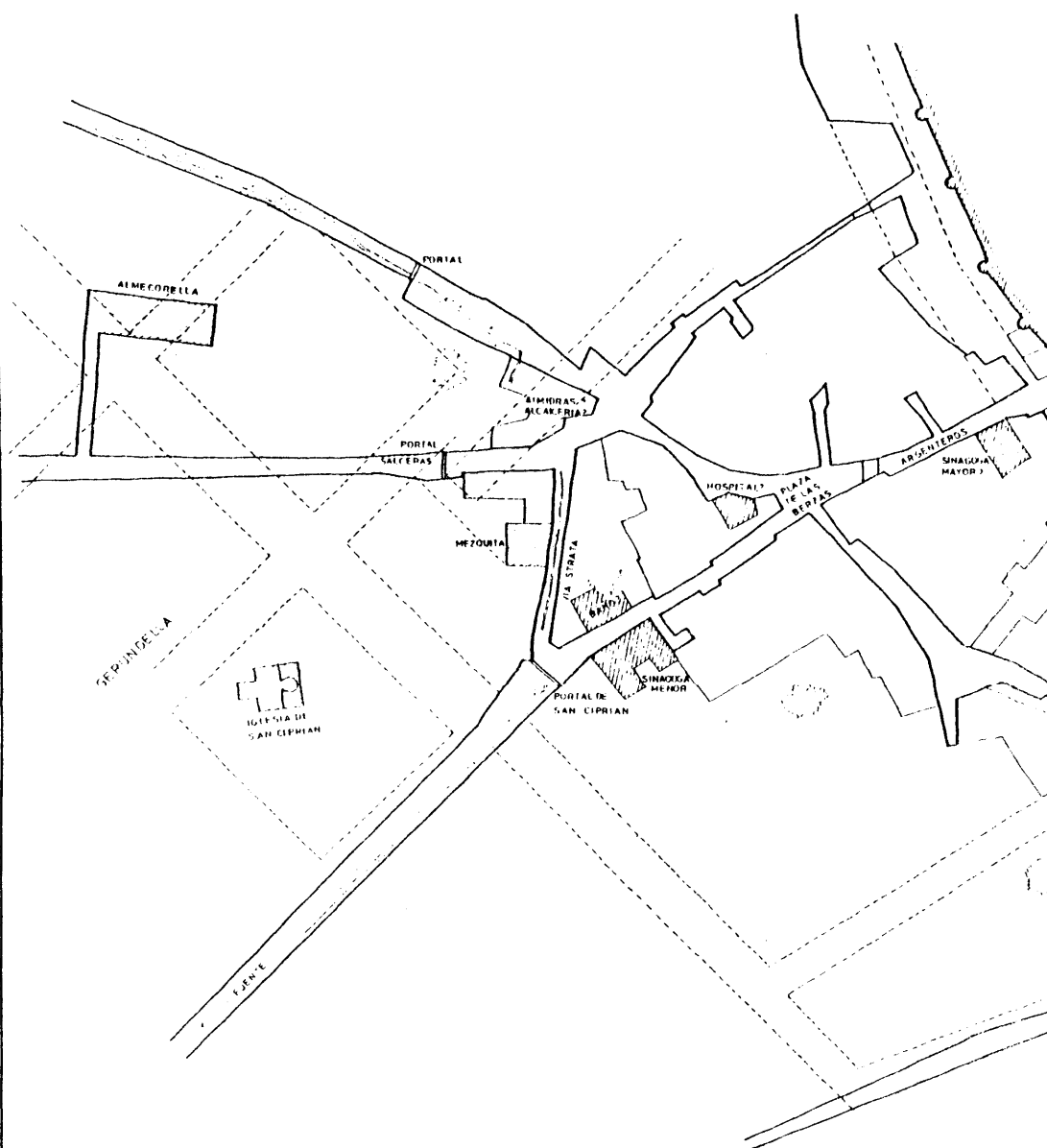


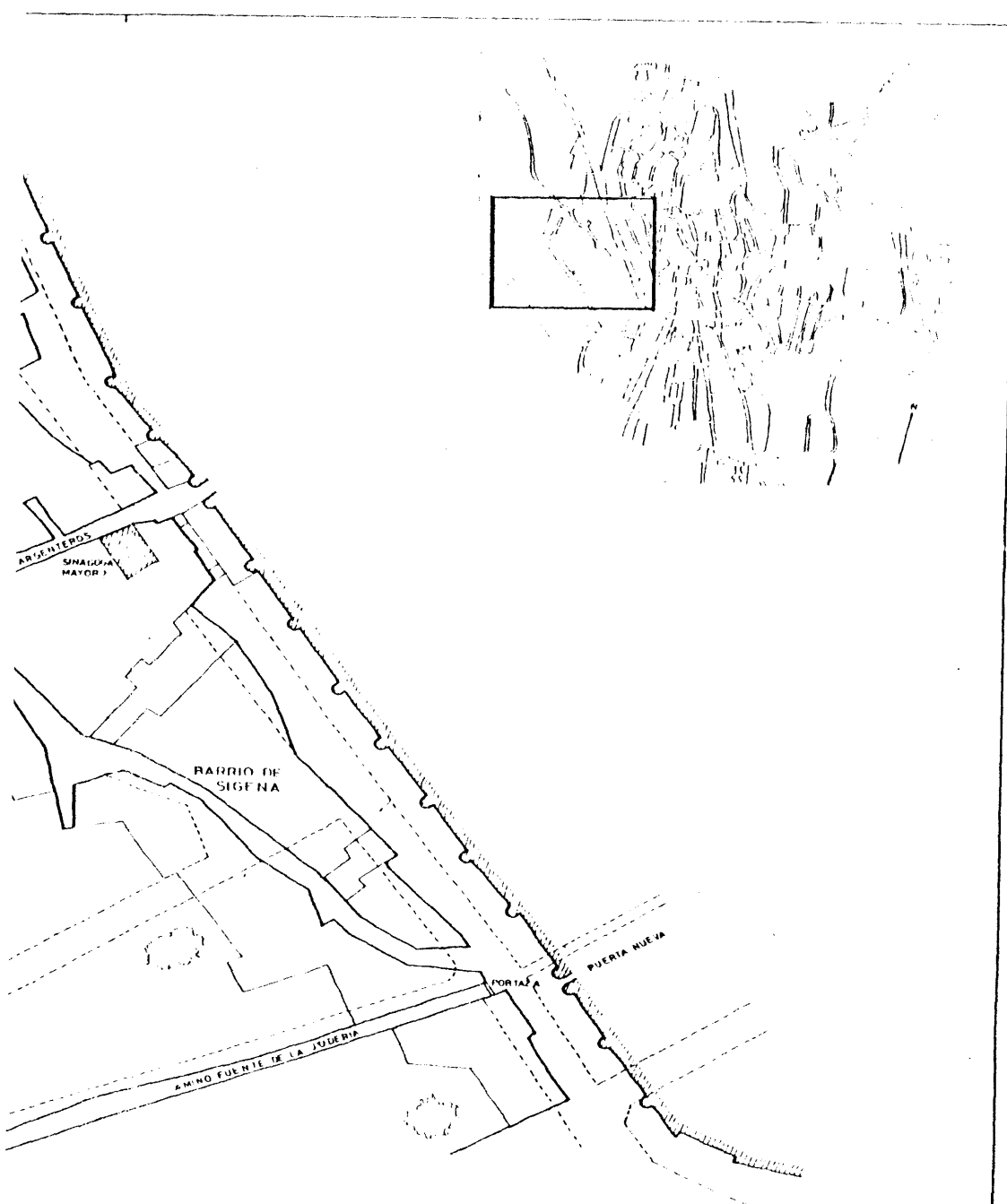


SECTOR DEL PLANO DE HUESCA:		Nº REF	
ENTORNO DE SAN PEDRO		2.3.1	
FINAL S. XIII		FECHA	
OBSERVACIONES		ESCALA	
EL CORRESPONDIENTE ESTUVO EN PAG.		1/1000	
208.236.313.314.316.317.416.437.		JULIO 1979	
447.483		RECONSTRUCCION ANTONIO NUAL MAS	
		DISEÑO JOAQUIN NUAL MAS	

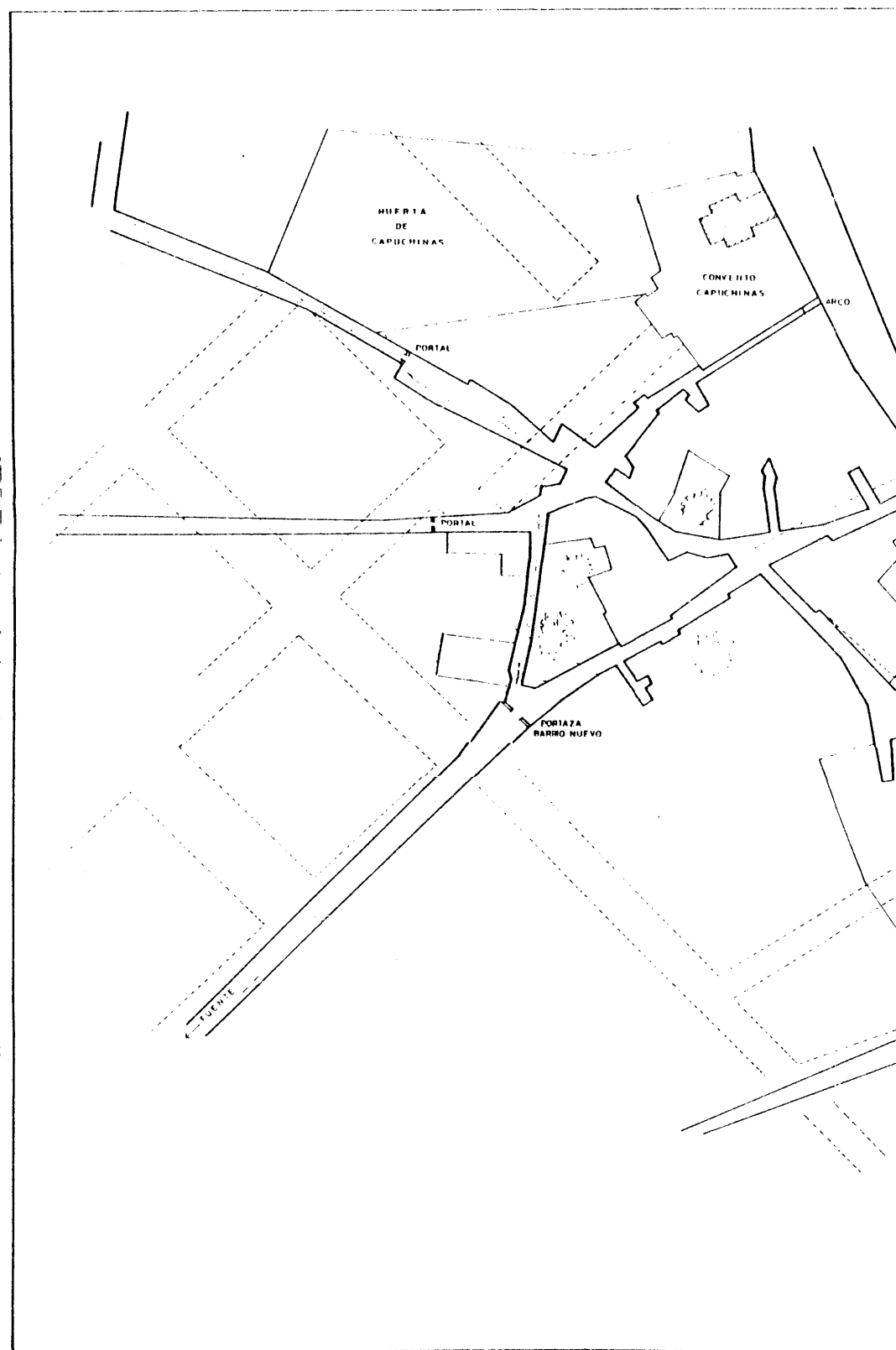


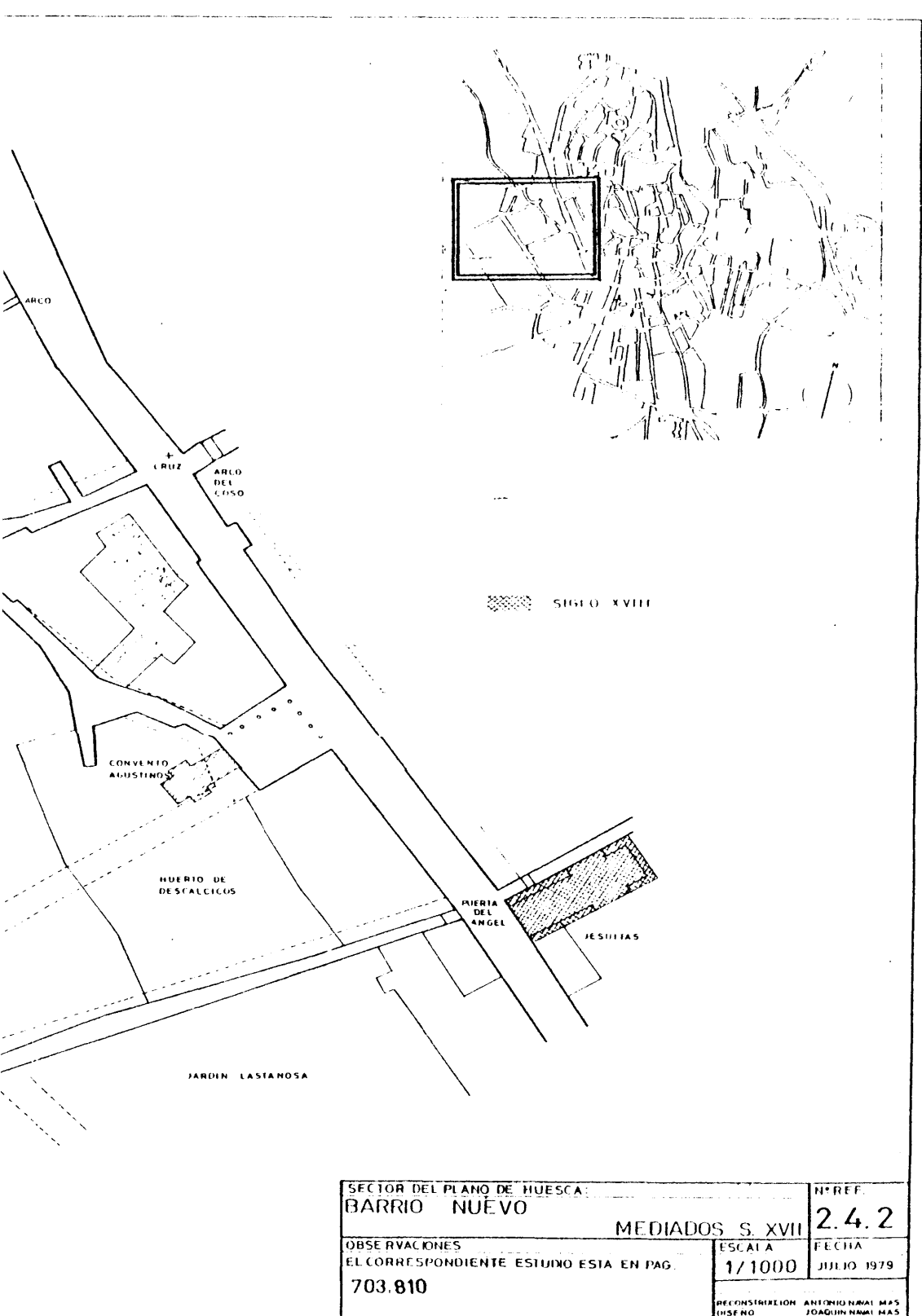




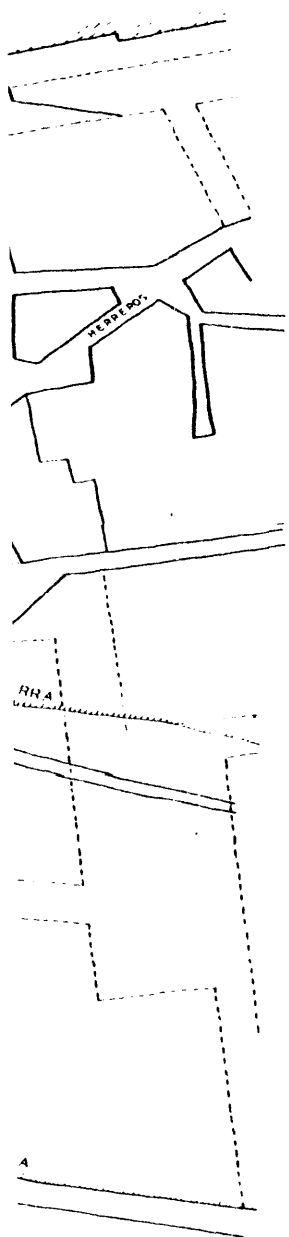


SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
JUDERIA Y BARRIO SIGENA		2.4.1
FINAL S. XIII		FECHA
OBSERVACIONES		JULIO 1979
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG		1/1000
208.236.317.318.329.330.331.519.		
548		
IN CONSTRUCCION: ANTONIO NABAL MAS		
DISEÑO: JUAN NABAL MAS		

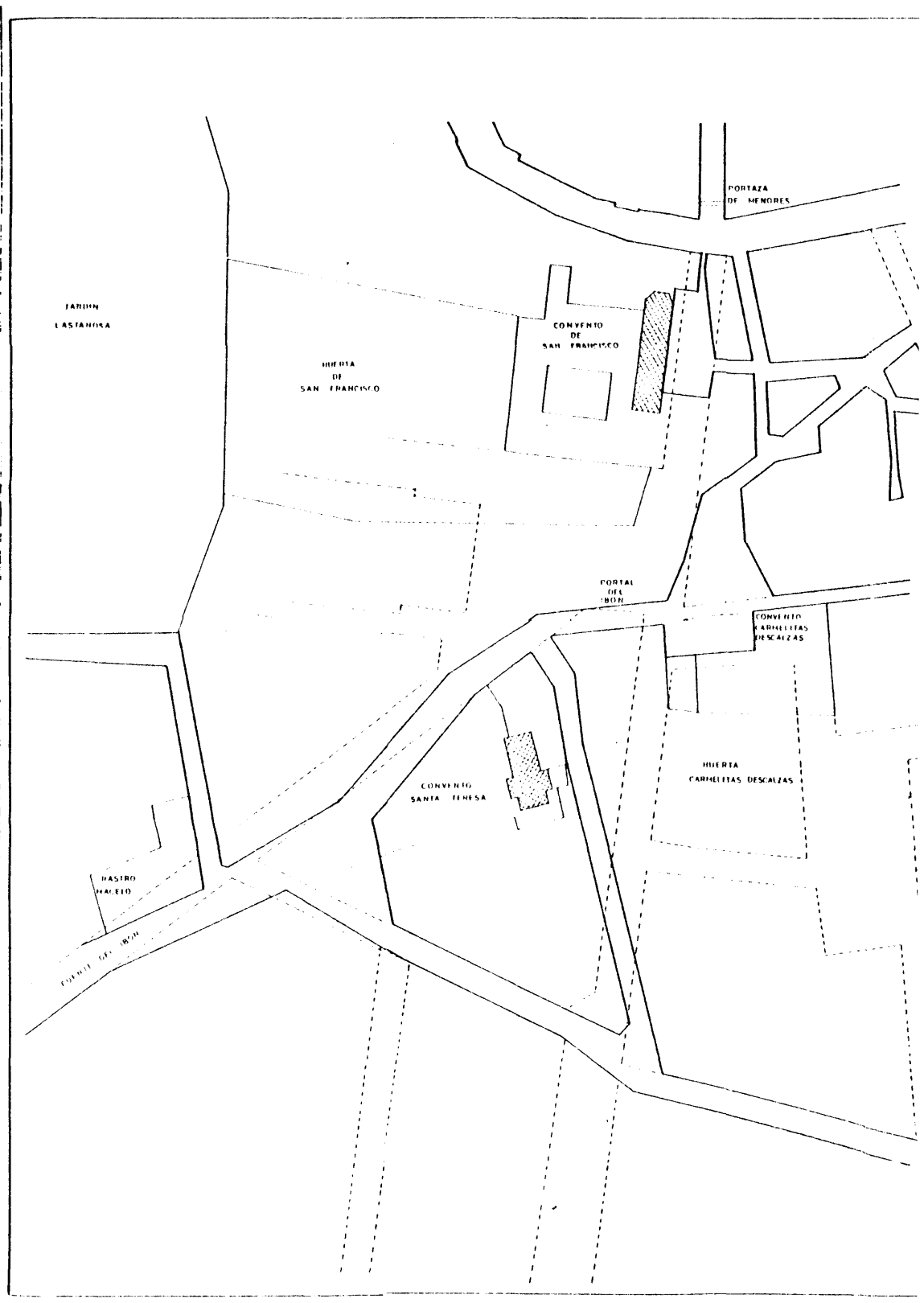


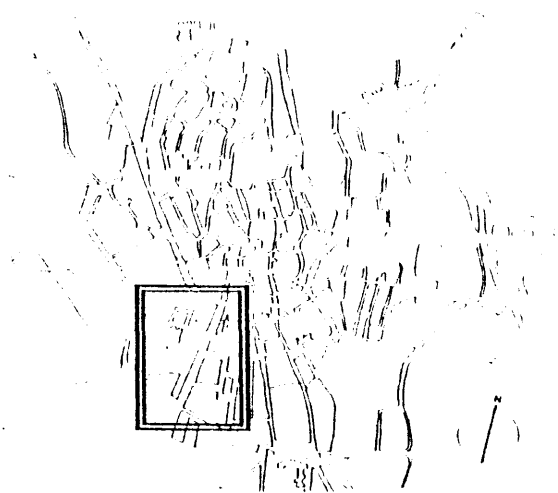
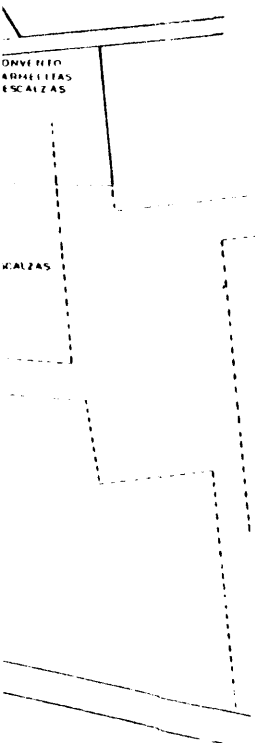
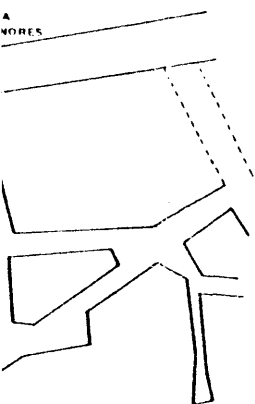







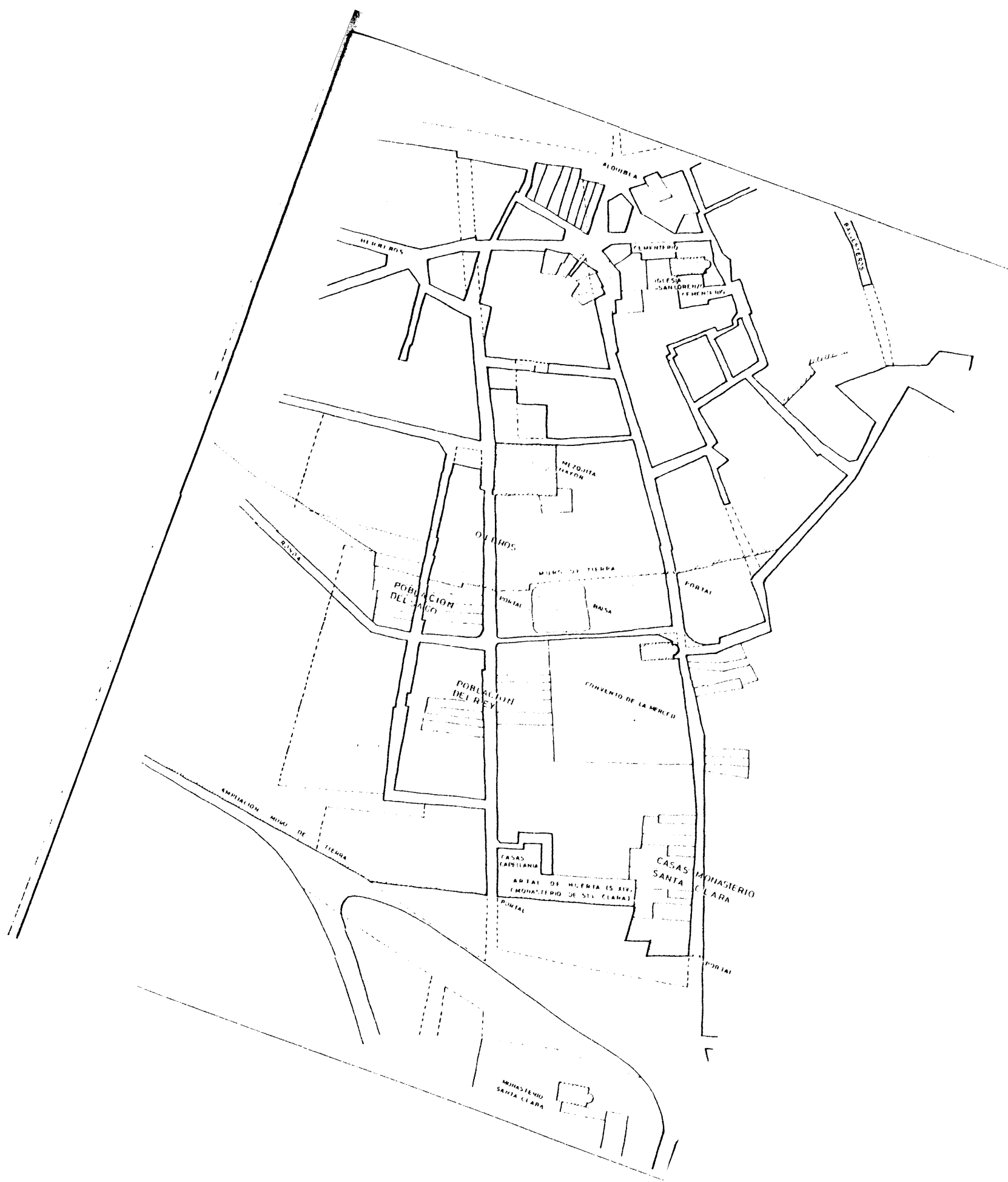
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
ARRABAL DE SAN FRANCISCO		2.5.1
FINAL S. XIII		
OBSE RVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTÁ EN PAG.	1/1000	JULIO 1979
208, 236.316.332.555	RECONSTRUCCION ANTONIO NÚÑEZ MAS	
	DISEÑO JOAQUÍN NÚÑEZ MAS	

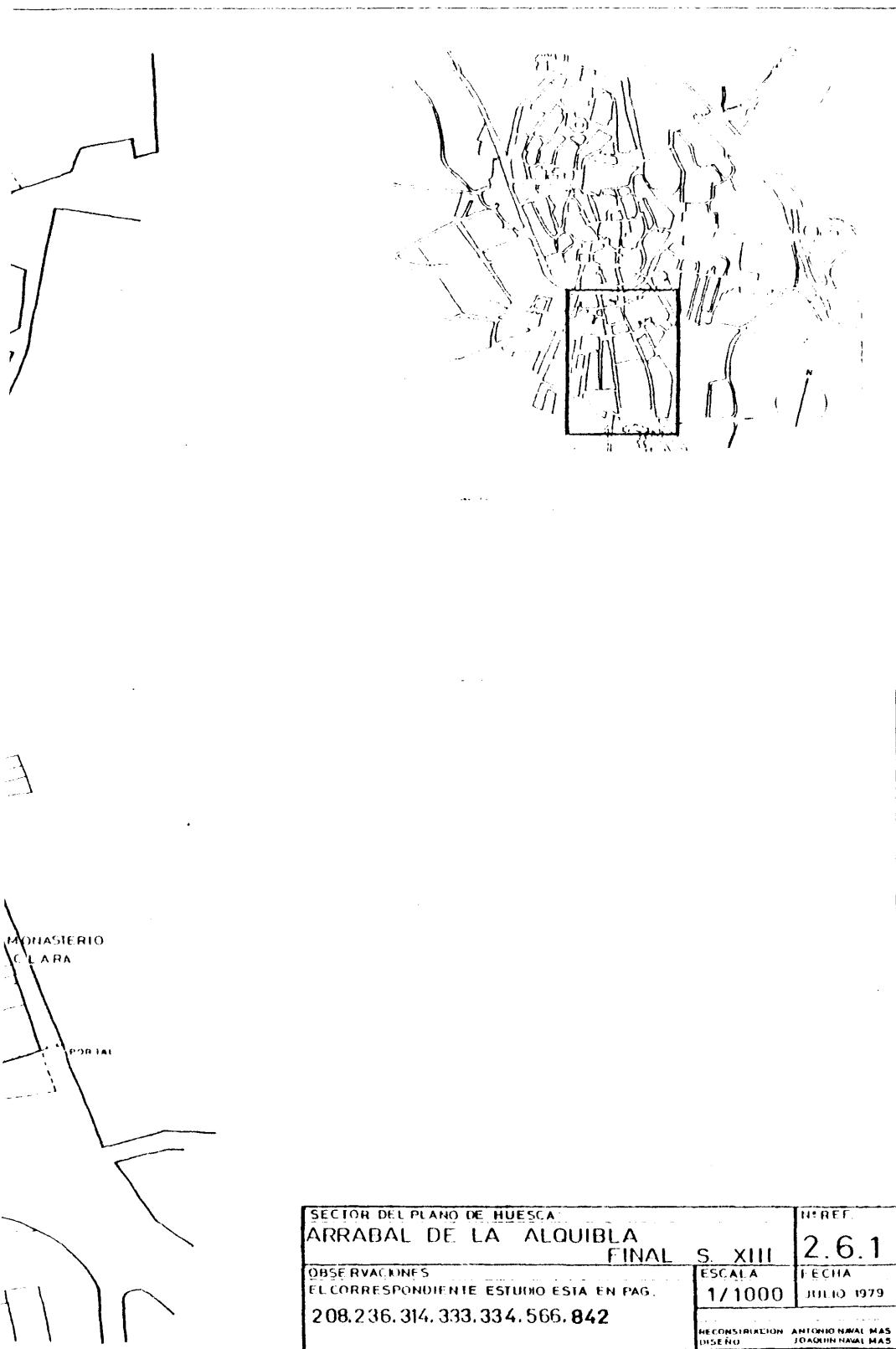




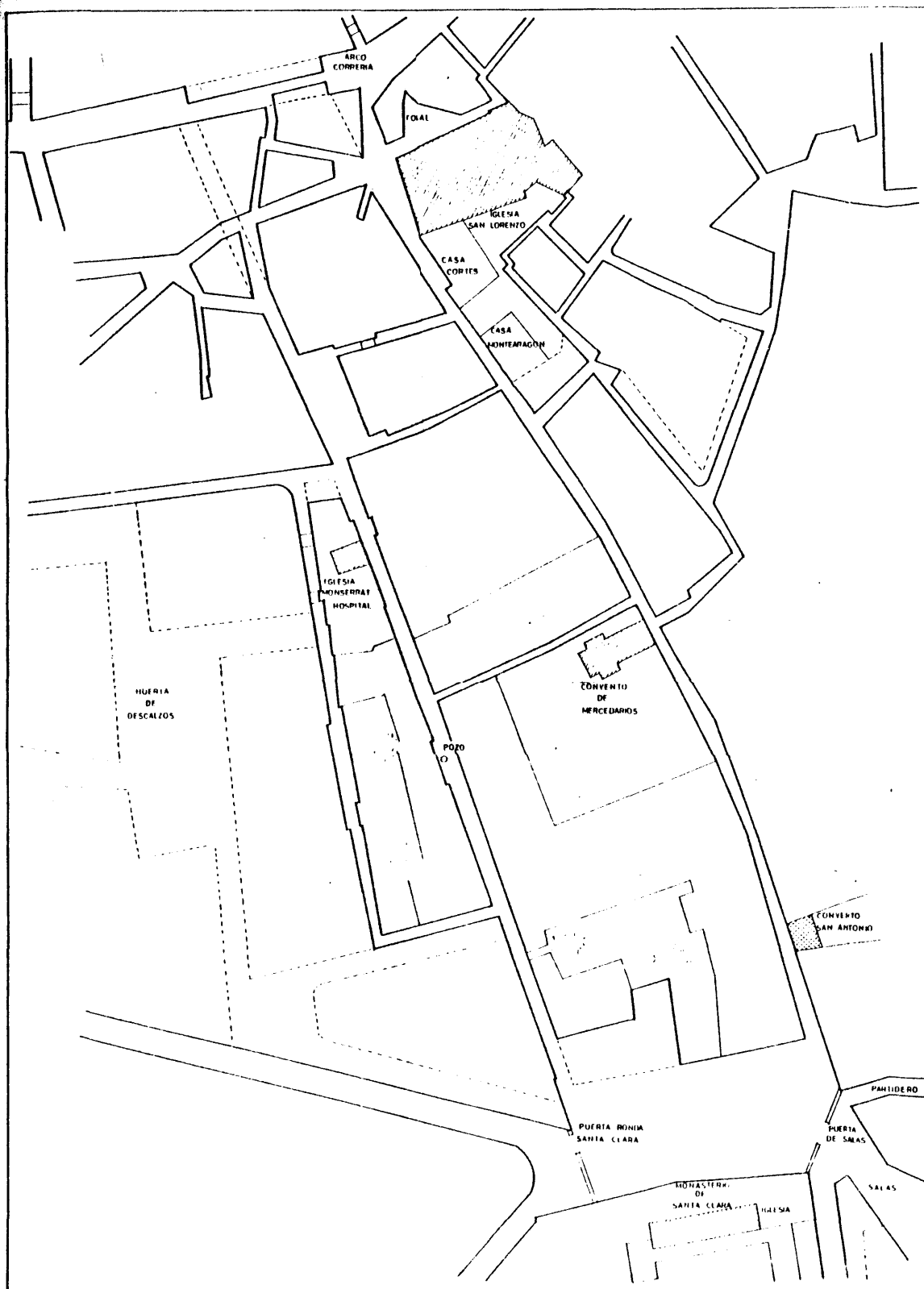

 SIGLO XVIII

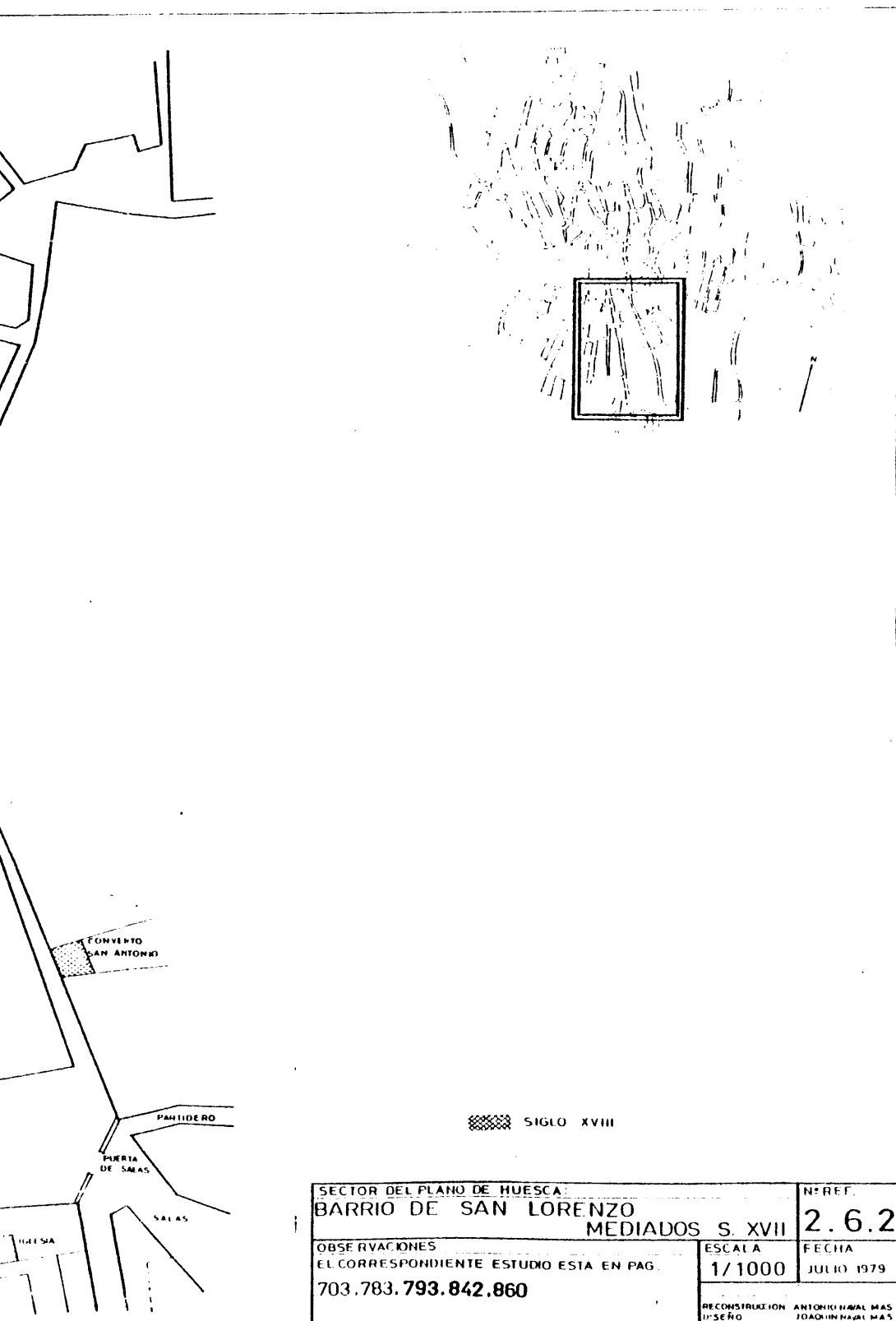
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
CONVENTOS DEL PORTAL DEL CAMINO		2.5.2
DE ZARAGOZA		FECHA
MEDIADOS S XVII		JULIO 1979
OBSERVACIONES		ESCALA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG		1/1000
703.818.829		RECONSTRUCCION ANTERIOR NAVAL MAS
		DISEÑO JOAQUIN NAVAL MAS



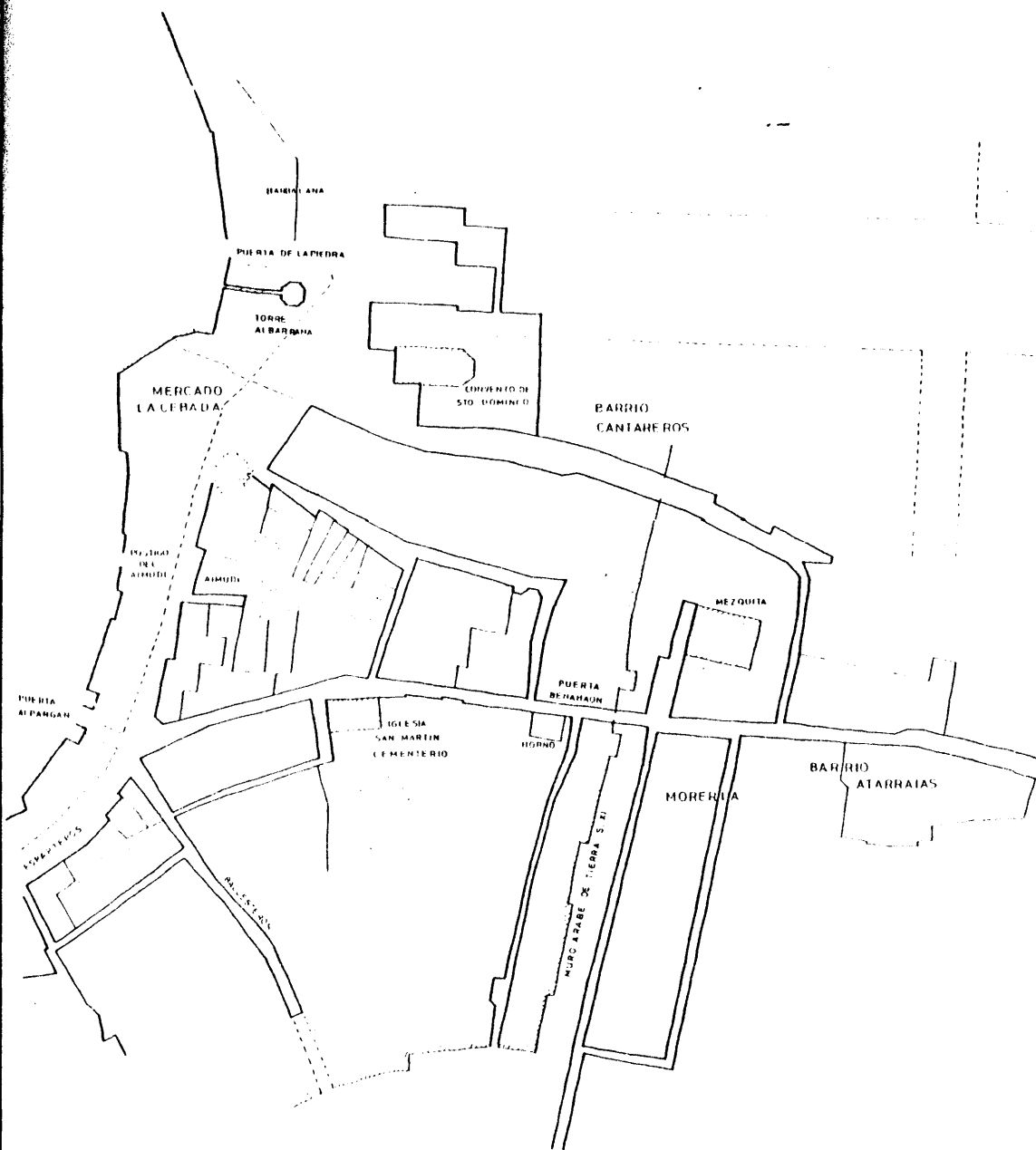


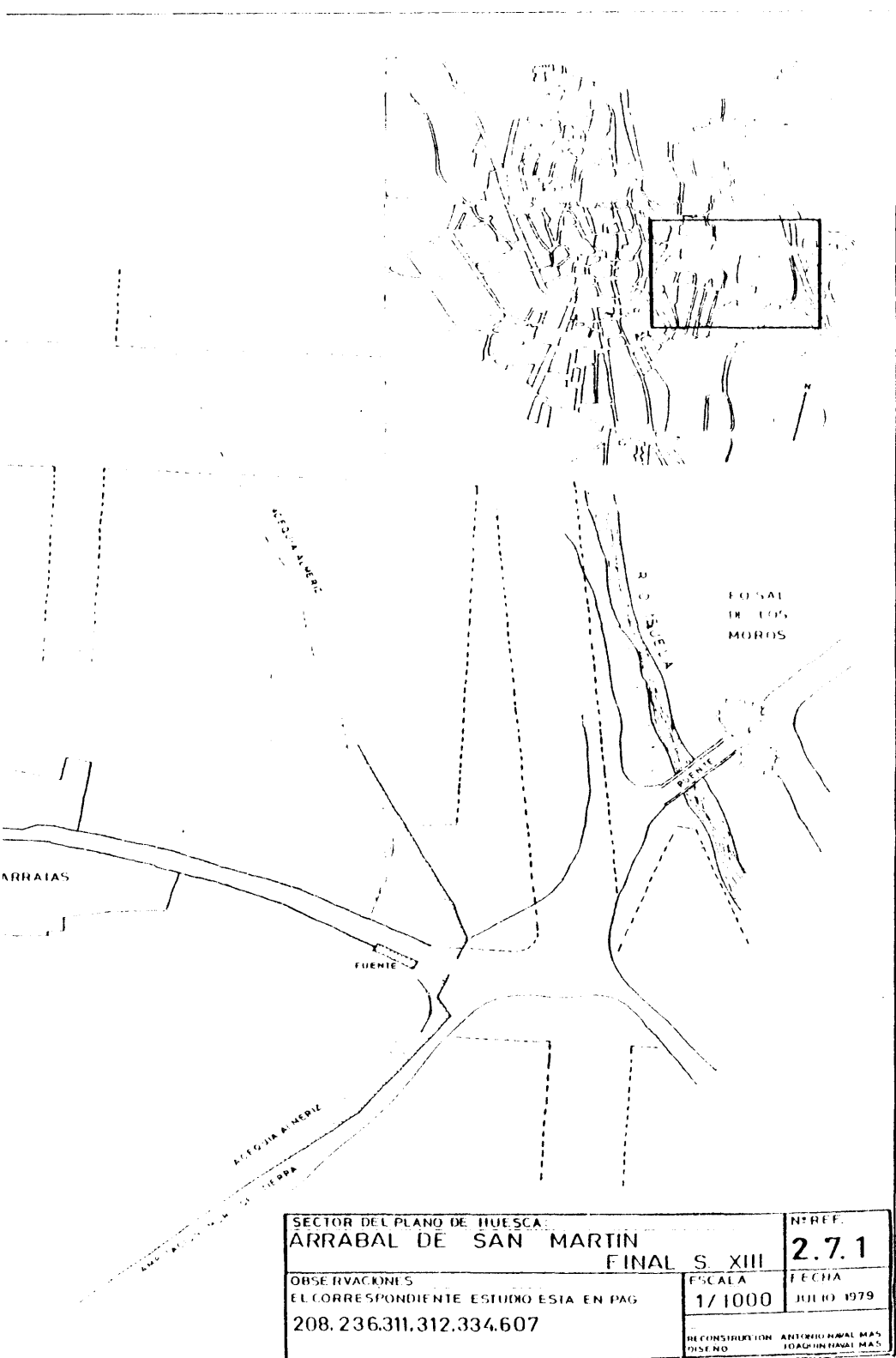
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
ARRABAL DE LA ALQUIBLA		2.6.1
FINAL S. XIII		
OBSERVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTÁ EN PAG.	1/1000	JULIO 1979
208.236.314.333.334.566.842	RECONSTRUCCION ANTONIO NAVAL MAS DISEÑO JOAQUIN NAVAL MAS	

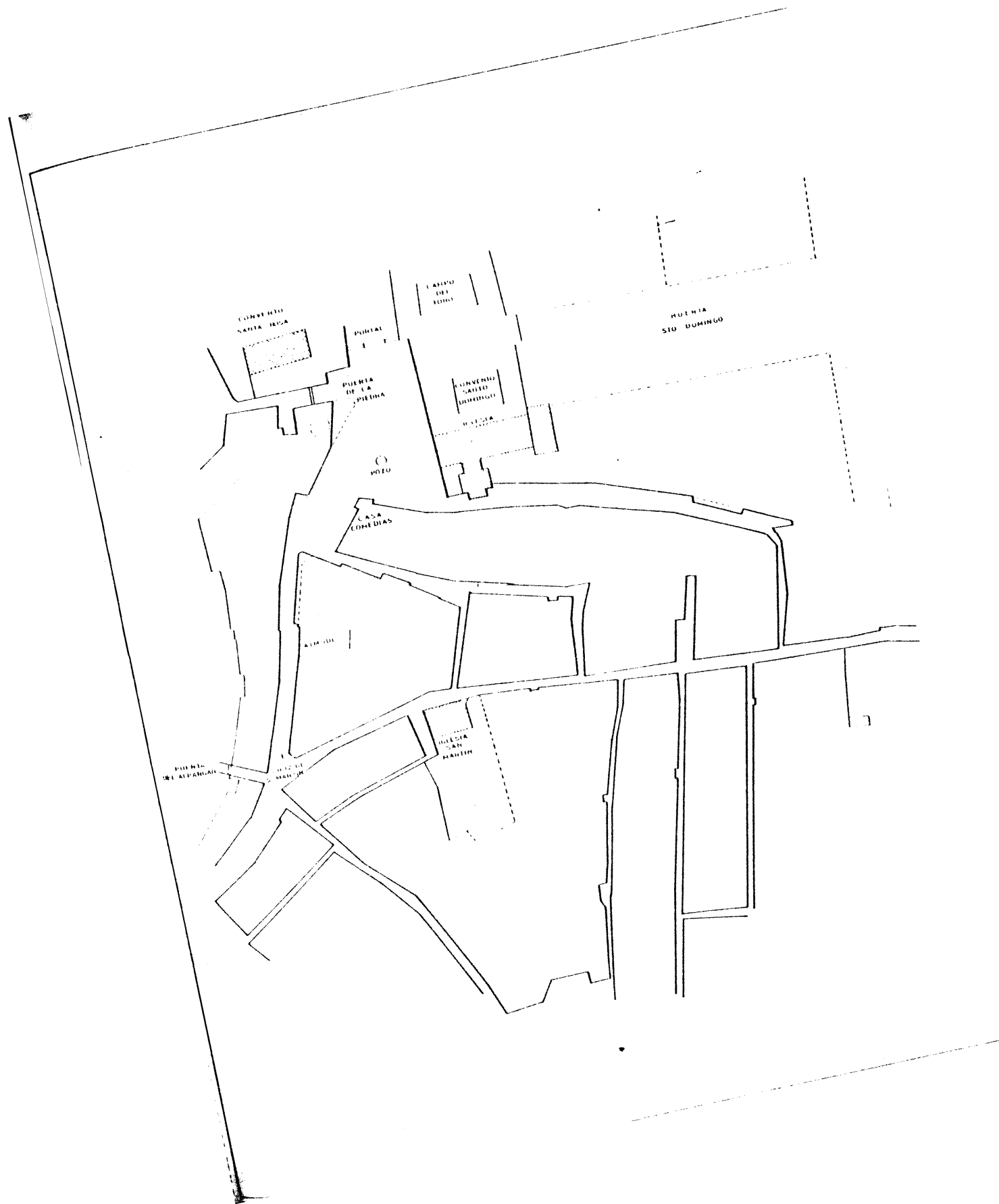


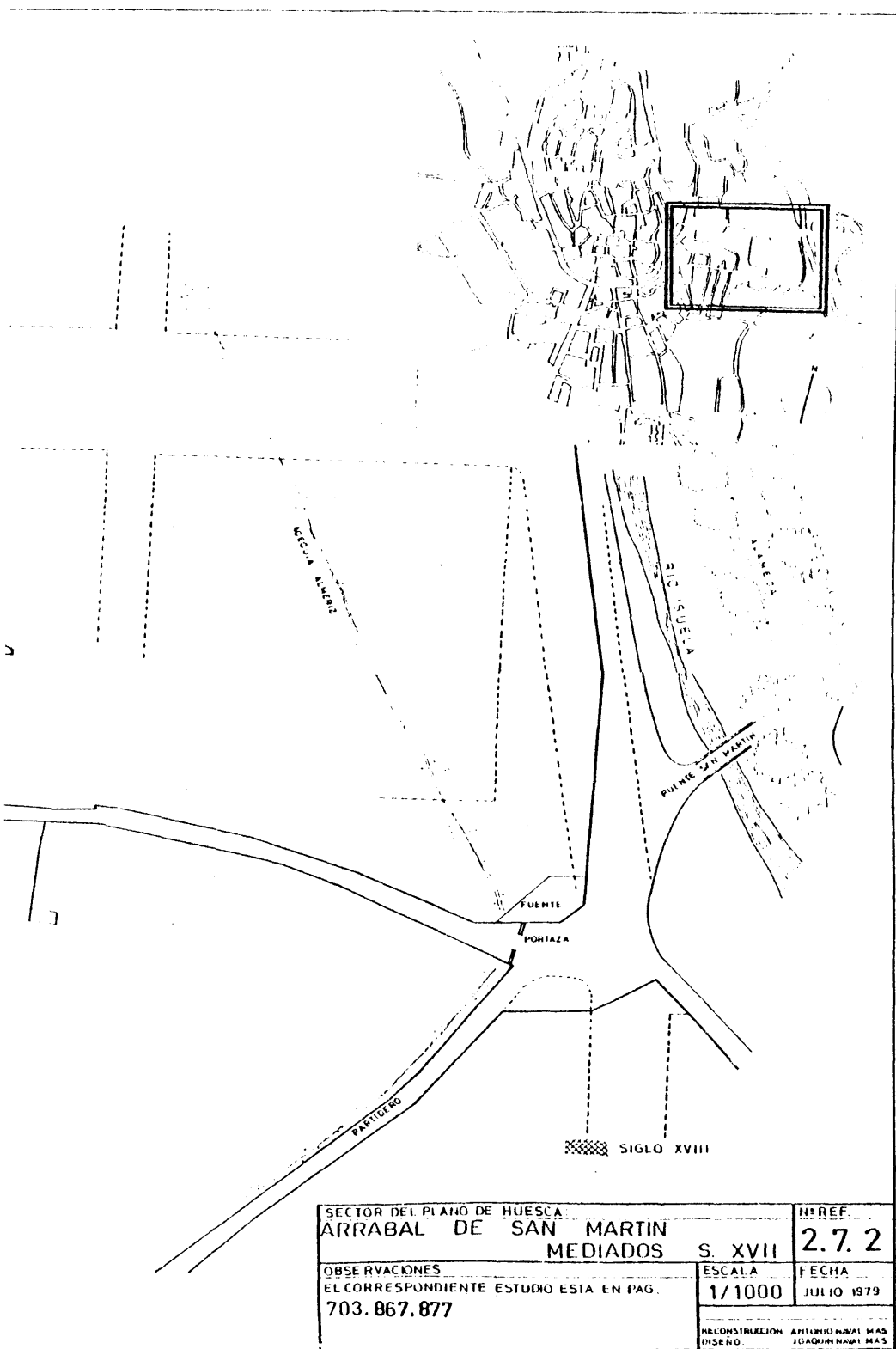


SECTOR DEL PLANO DE HUESCA:		Nº REF.
BARRIO DE SAN LORENZO		2.6.2
MEDIADOS S. XVII		
OBSERVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.	1/1000	JULIO 1979
703.783.793.842.860	RECONSTRUCCION	ANTONIO NAL MAS
	DISEÑO	JOAQUIN NAL MAS







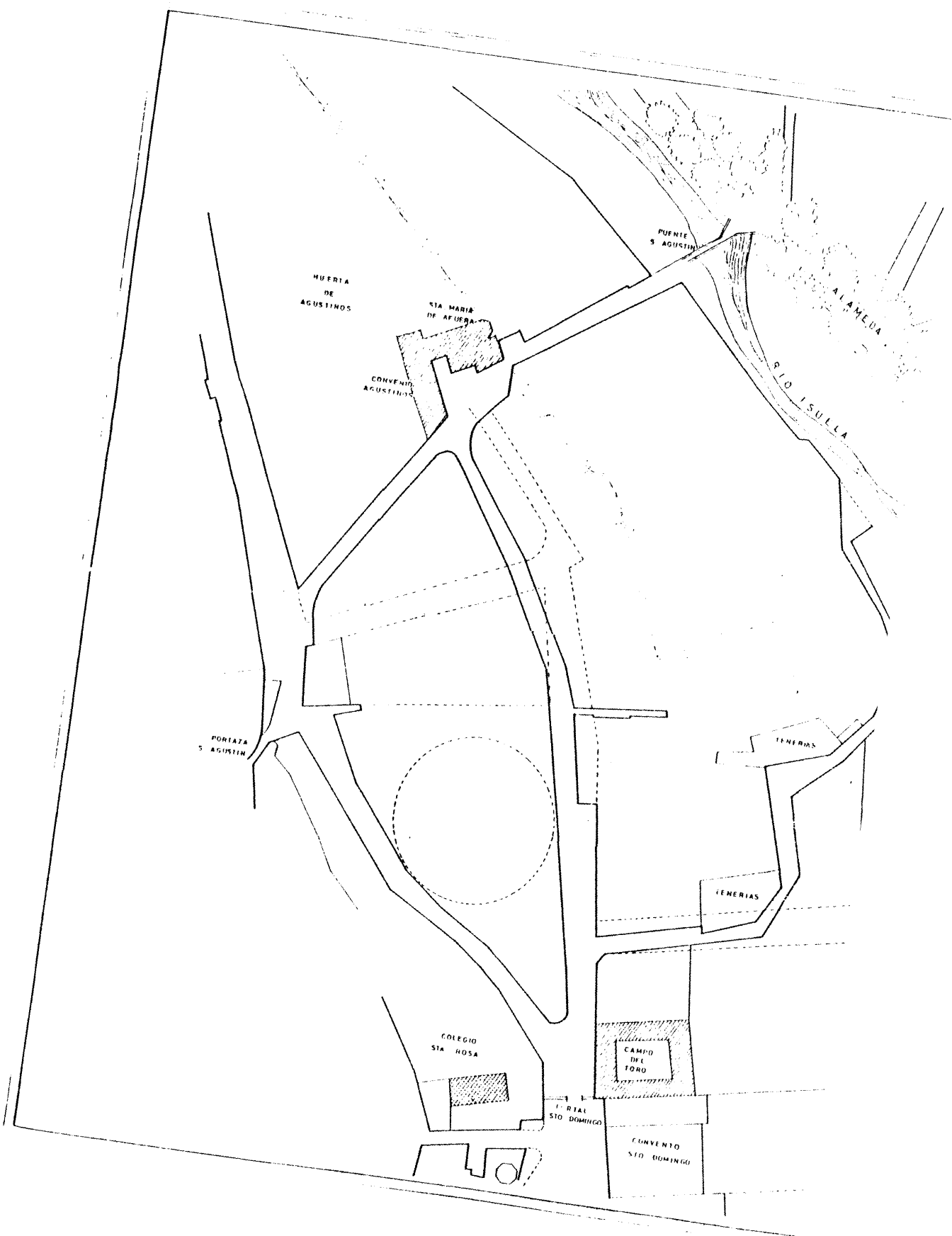


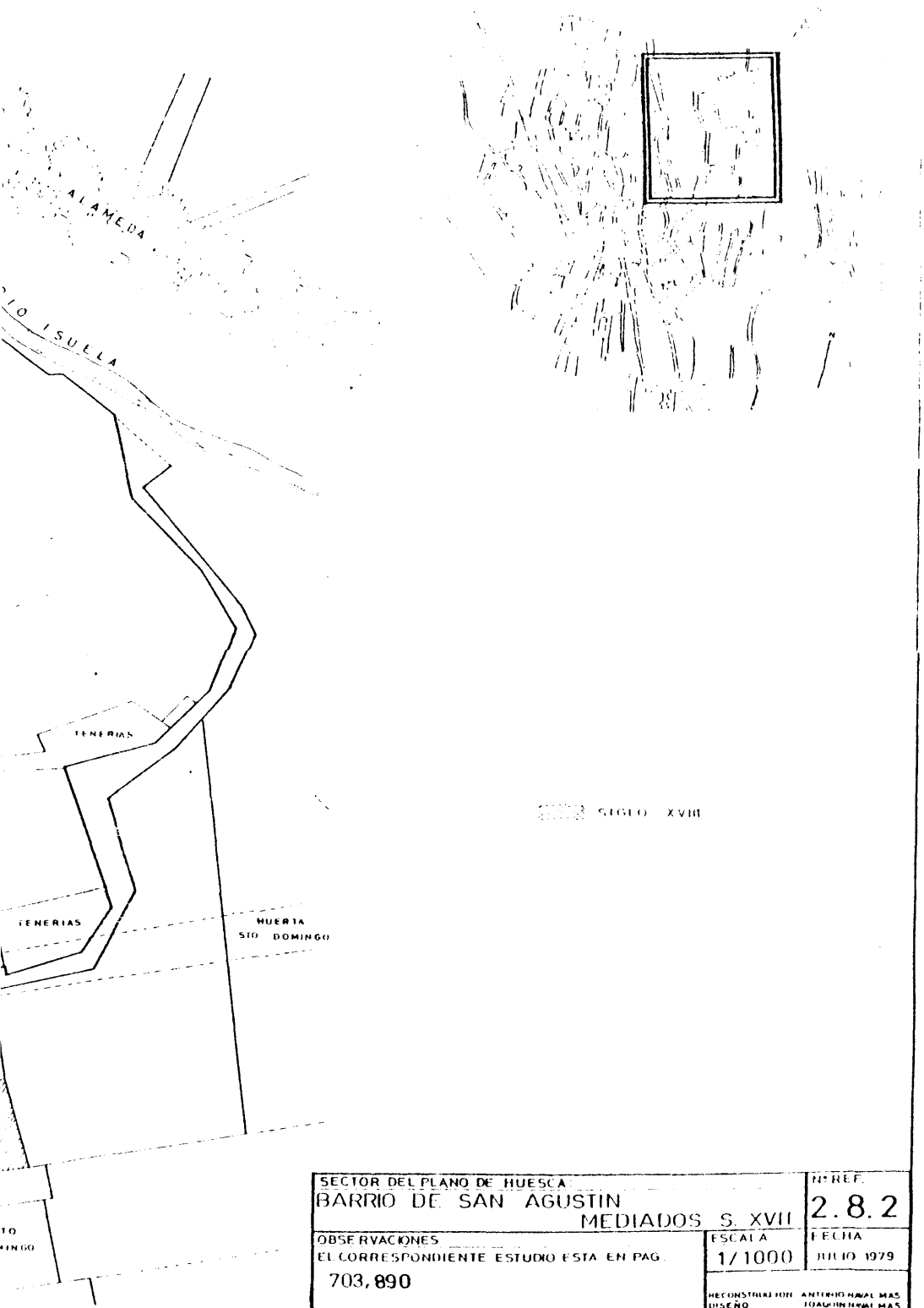
SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
ARRABAL DE SAN MARTIN		2.7.2
MEDIADOS S. XVII		
OBSERVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.	1/1000	JULIO 1979
703.867.877	RECONSTRUCCION: ANTONIO NÚÑEZ MAS DISEÑO: JOAQUÍN NÚÑEZ MAS	





SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF
ARRABAL PUERTA MONTEARAGON		2.8.1
FINAL	S XIII	
OBSERVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESIA EN PAG	1/1000	JULIO 1979
208.236.309.335.627.635	RE-CONSTRUCCION ANTERIORES MAS DISTINCO	





SECTOR DEL PLANO DE HUESCA		Nº REF.
BARRIO DE SAN AGUSTIN		2.8.2
MEDIADOS S. XVII		FECHA
OBSERVACIONES		JULIO 1979
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG.		ESCALA
703,890		1/1000
RECONSTRUCCIÓN ANTERIOR MAPA DE AS		DISEÑO
		TERCER TITULO DE AS



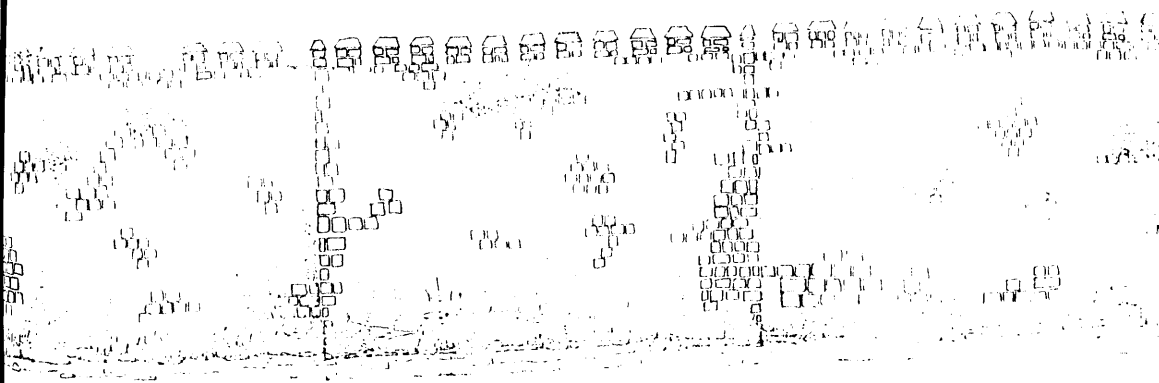
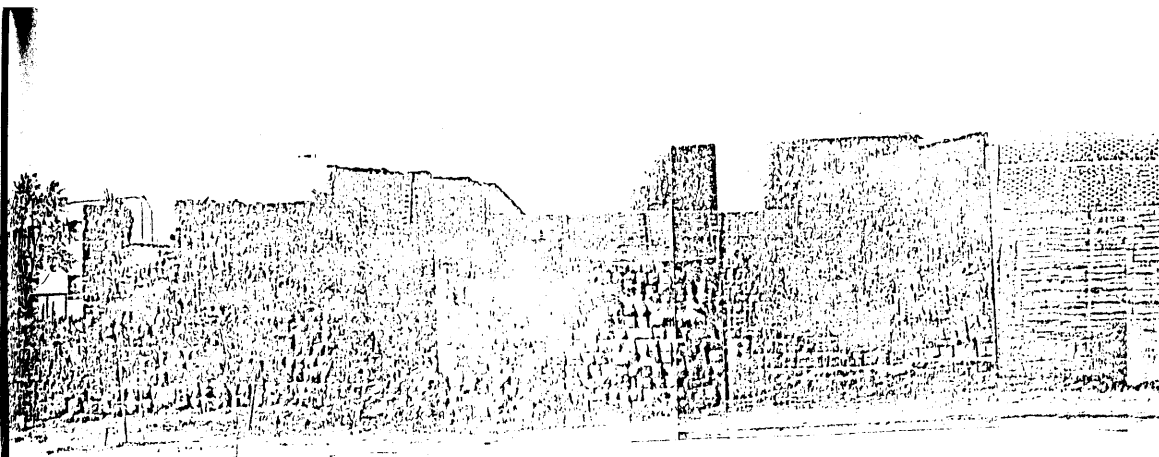


2.9



RECONSTRUCTION: FINAL GOLD K-111

EXTENDED: NAYAL, K-111
DESIGN: NAYAL, K-111
1979



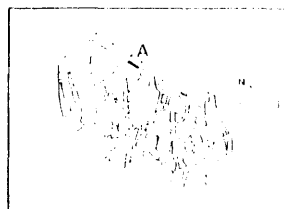
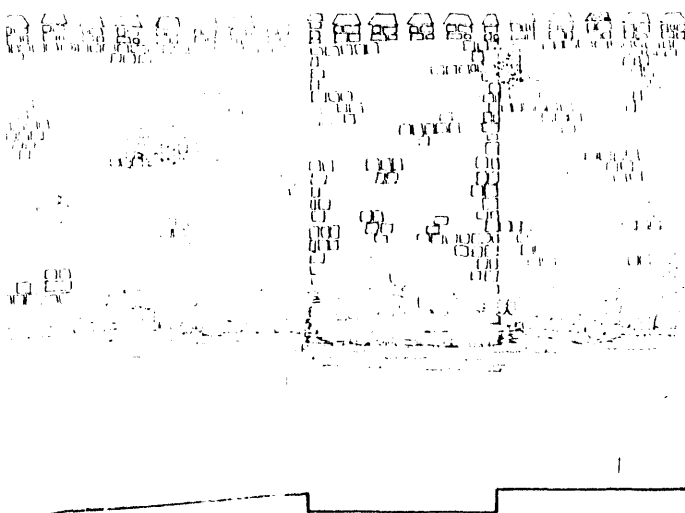
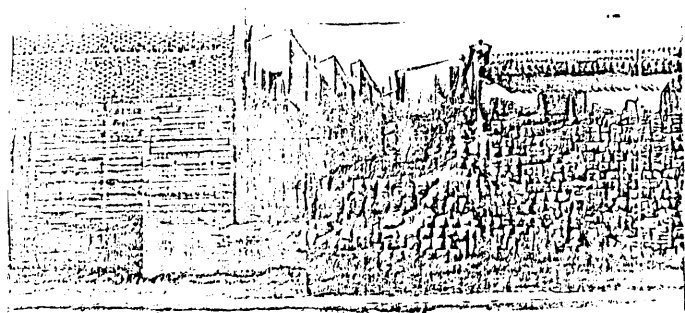
ZADO

ANTA

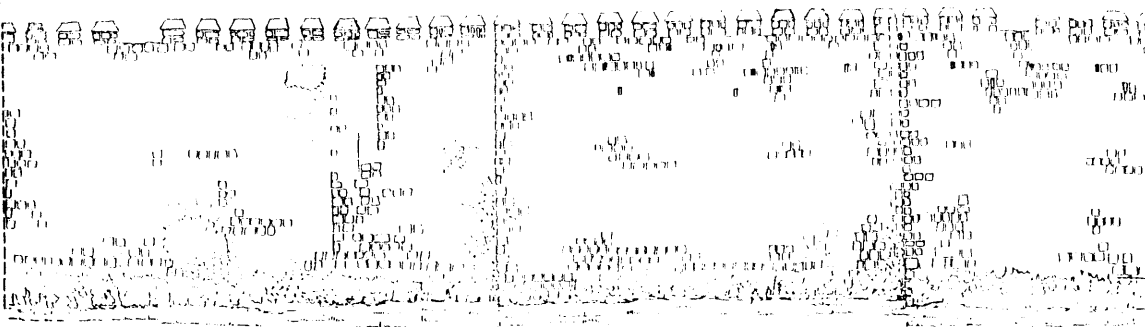
RELIQUIA INDUSTRIAL

BOHIA DE MONTAÑA

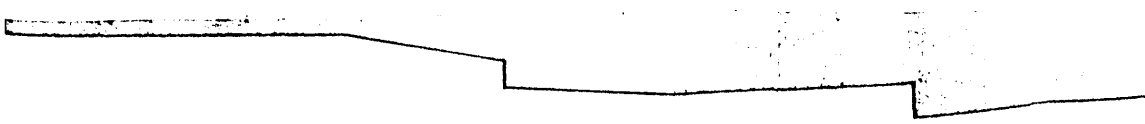
TRAMO A



MURALLA DE HUESCA, SECTOR LEVANTE		3.1.A
Ronda de Monte Aragón, RECONSTRUCCIÓN		
TRAMO A		
OBSERVACIONES		
EL CORRESPONDIENTE ESTUVO ESTÁ EN PAGO		
285.288.321		
Escala		
Fecha		
1/1000		
Proyecto		
Monte Aragón		

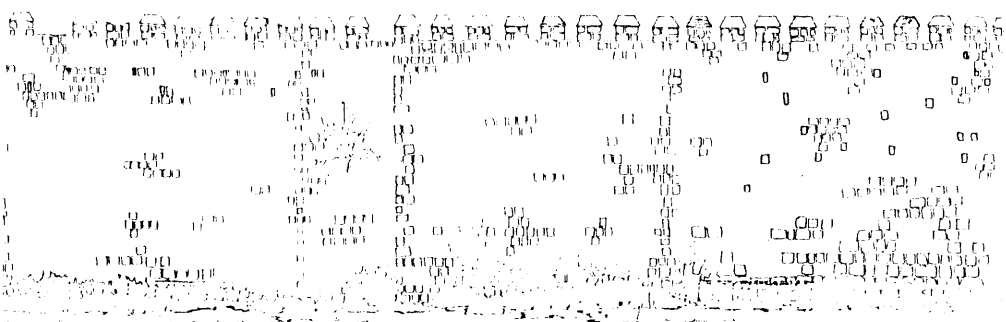
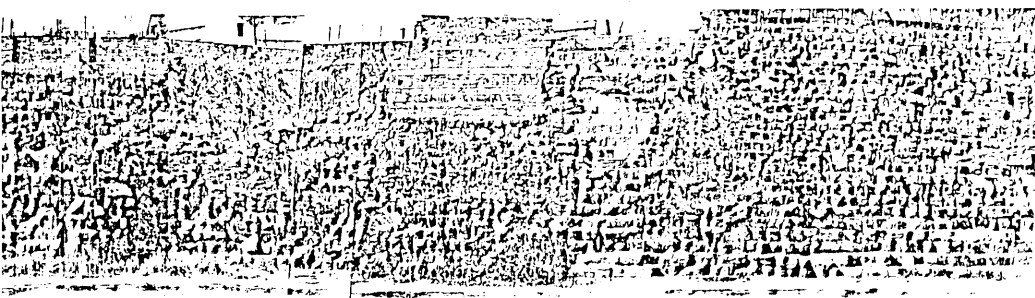


ALZADO



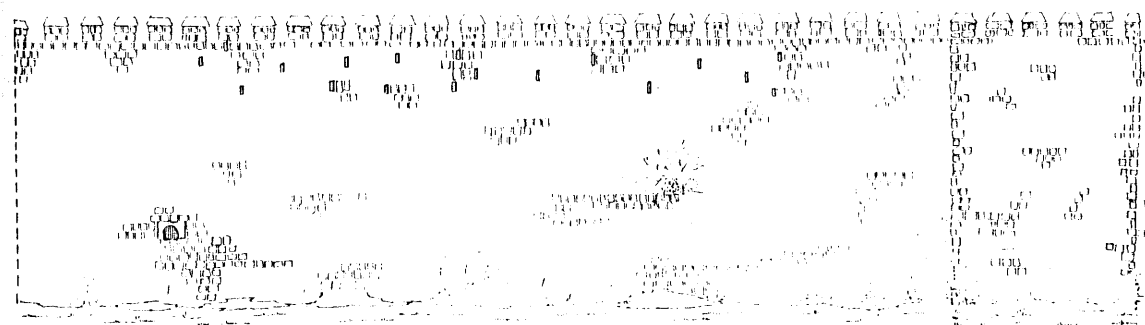
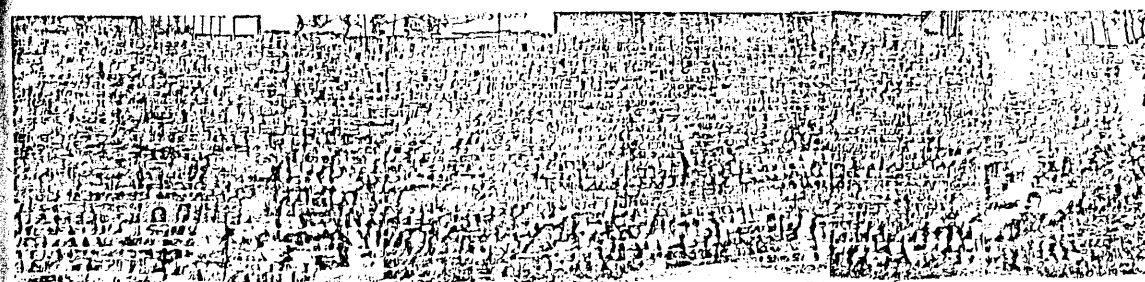
PLANTA

TRAMO B



B

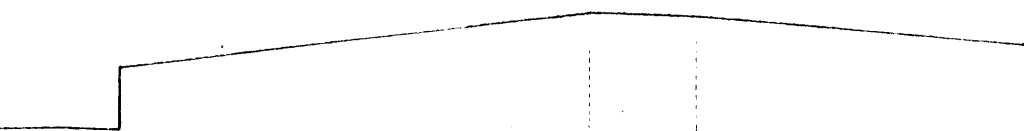
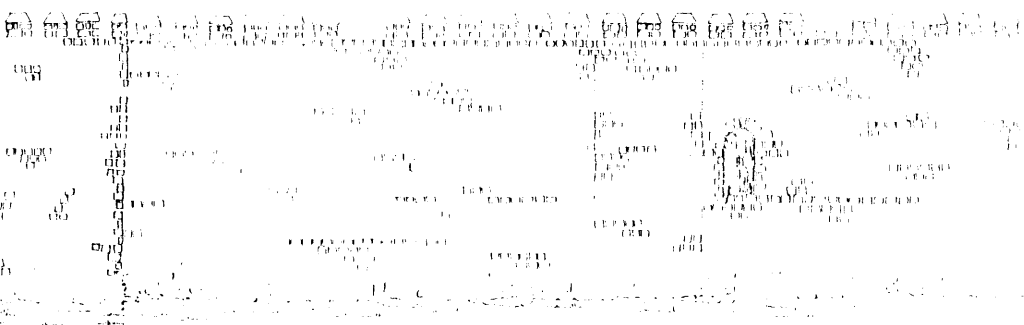
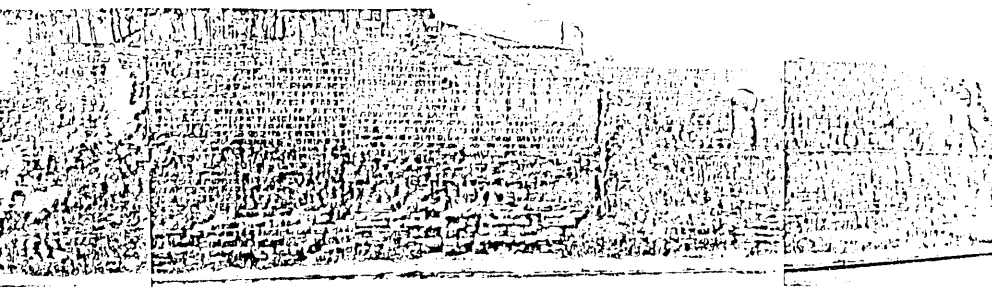
FUENTE DE INFORMACIÓN RONDA DE MONTEARAGON, RECONSTRUCCION		3.1.B.
OBSERVACIONES: EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAO 285.288, 321		ESCALA 1:100000 1970
FECHA DE ELABORACION 1970		FECHA DE APROBACION 1970



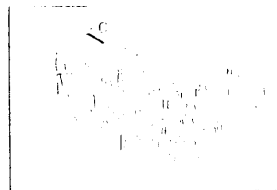
ALZADO

PLANTA

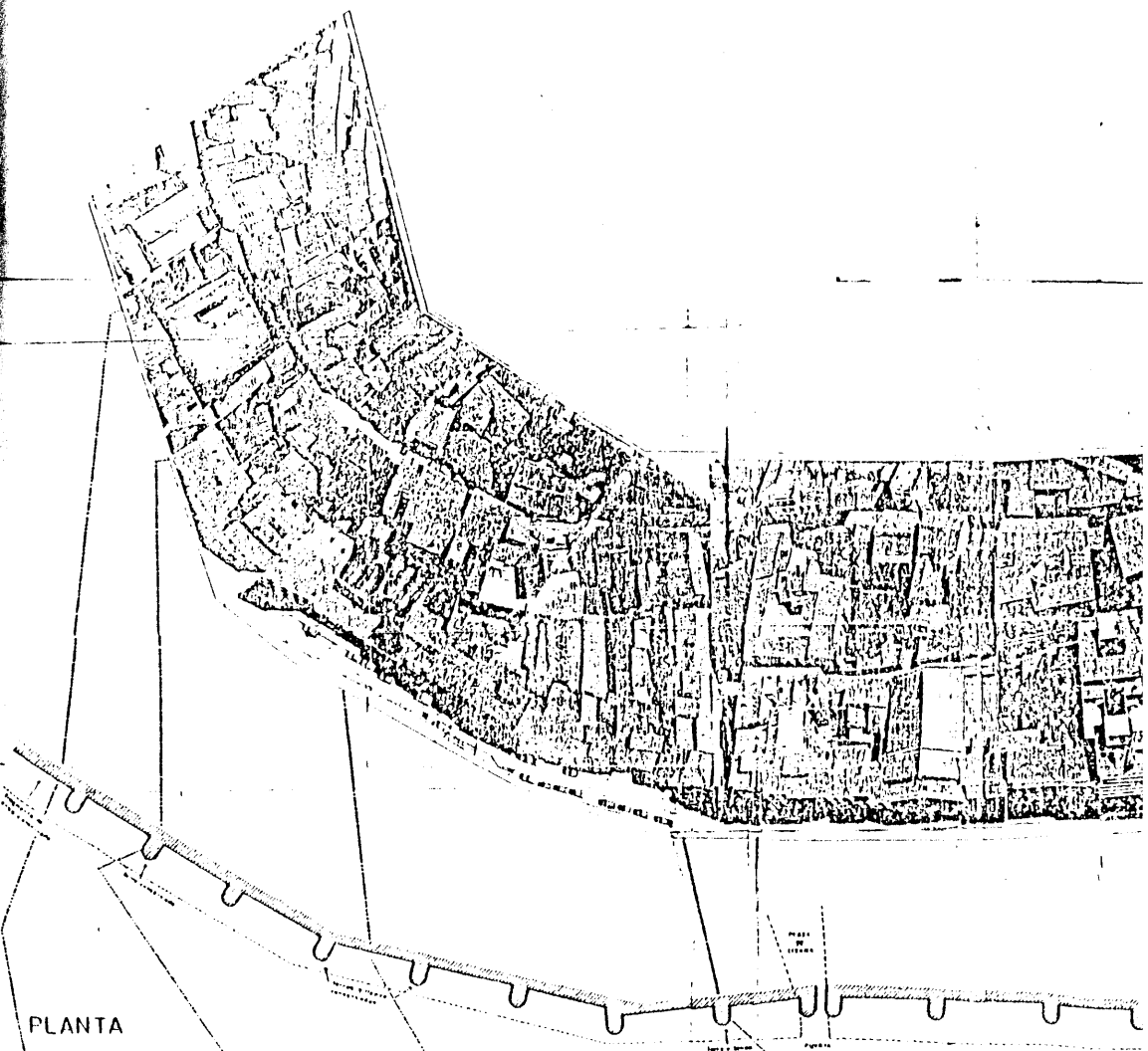
TRAMO C



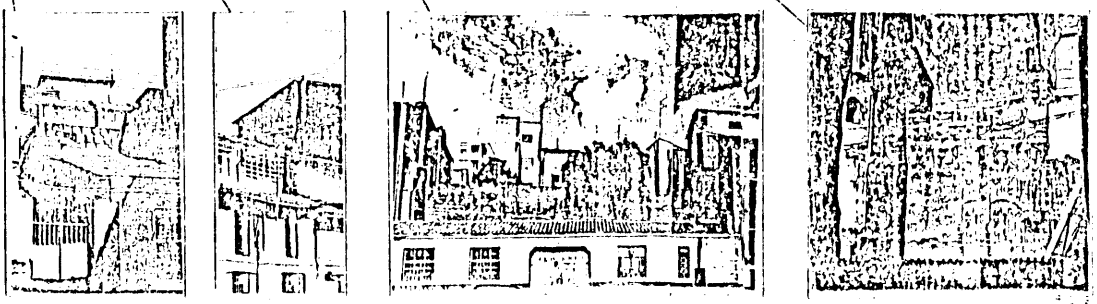
SECCION 1. TUNEL MICHALES



MUNICIPALIDAD DE BUITAÑA CENTRO EL PASO DE	
RONDA DE MONTE ARAGON RECONSTRUCCION	
PROYECTO	3.1.C.
ELABORADO POR	1/1000
ELABORADO POR	1/1000
ELABORADO POR	1/1000

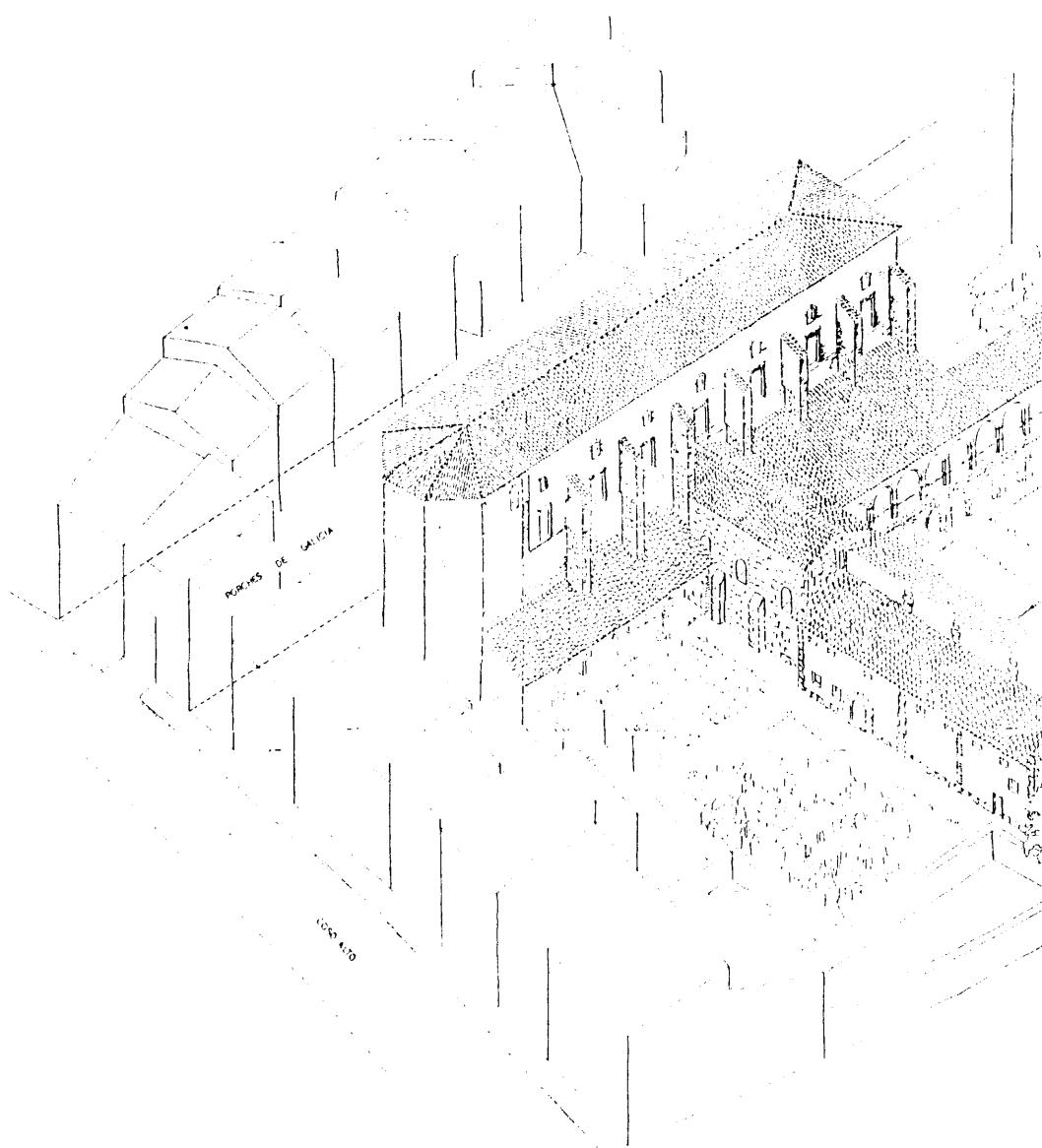


PLANTA

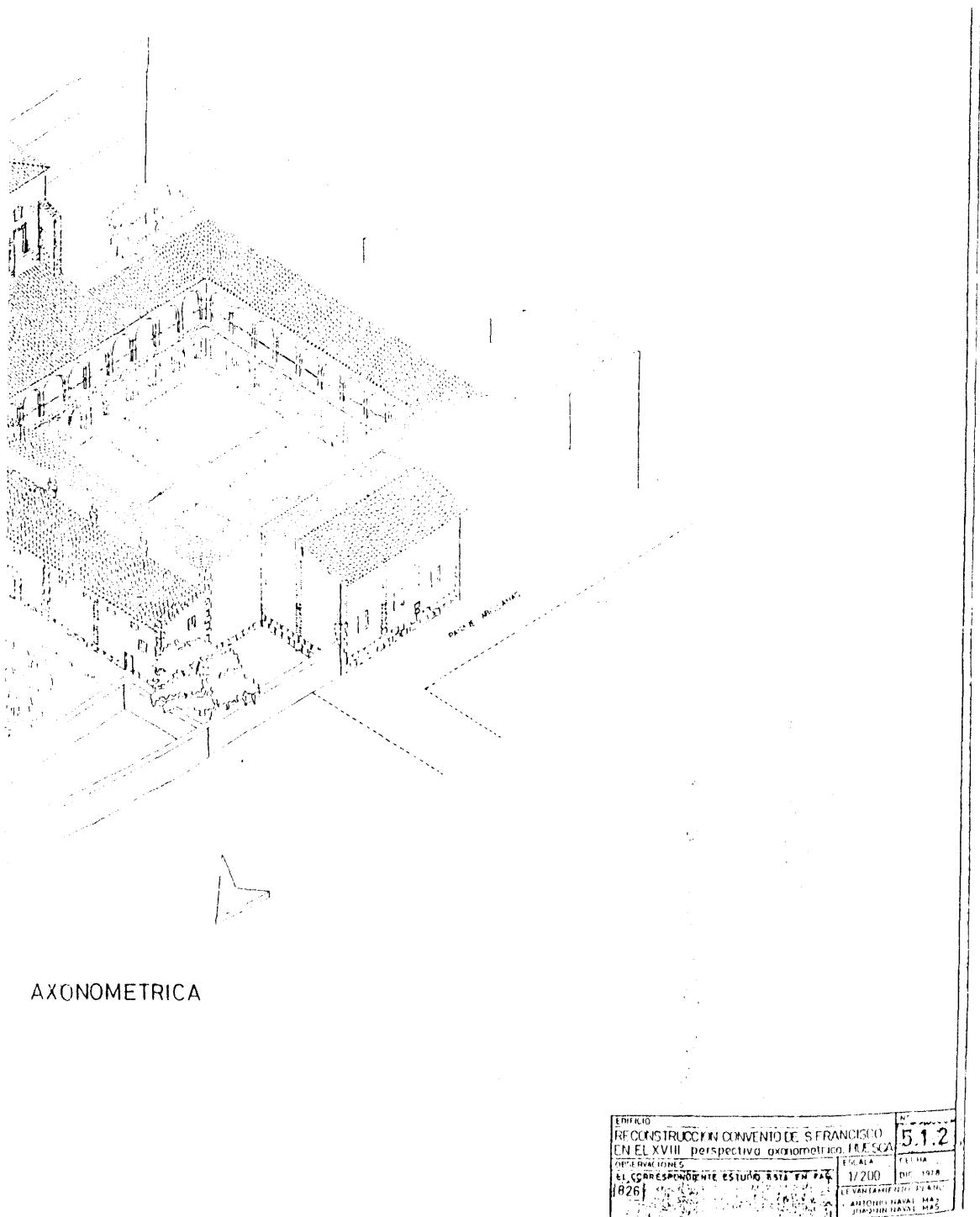




MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES		HOJA 3.2
CERCA ALTO RECONSTRUCCION EDADES		
PROYECTO	1/500	
NO. CANTON	103 288 201	



AXONOMETR



AXONOMETRICA

EDIFICIO	REF. CONSTRUCCION CONVENTO DE S. FRANCISCO	5.1.2
EN EL XVIII perspectiva axonométrica I.R.E.S.C.A.		
OBSERVACIONES	ESCALA	1/200
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG. 1826	FECHA	DIC. 1978
	LE. VARGAS	LE. VARGAS
	ANTONIO DIAZ	ANTONIO DIAZ
	JOSÉ LUIS	JOSÉ LUIS

PASAJE ABELLANAS

SALA CAPITULAR?

△
B

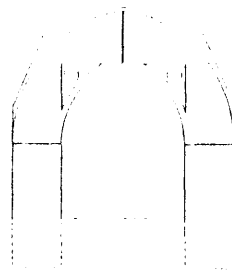
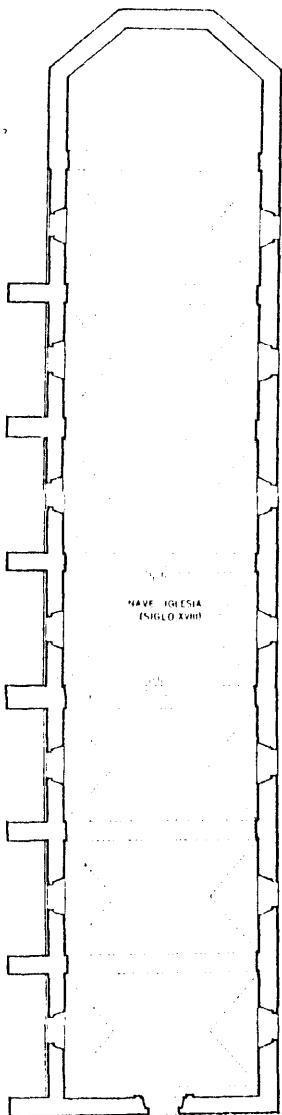
△A

CLAUSTRO

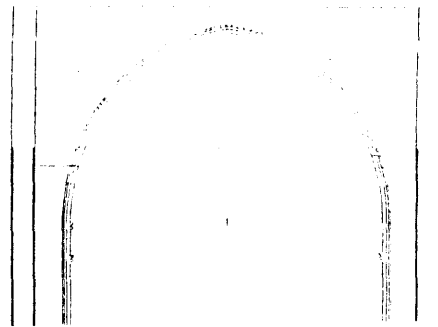
FORMATOR PASEO
CLAUSTRAL

EDIFICIO DE HACIENDA

PLANTA GENERAL

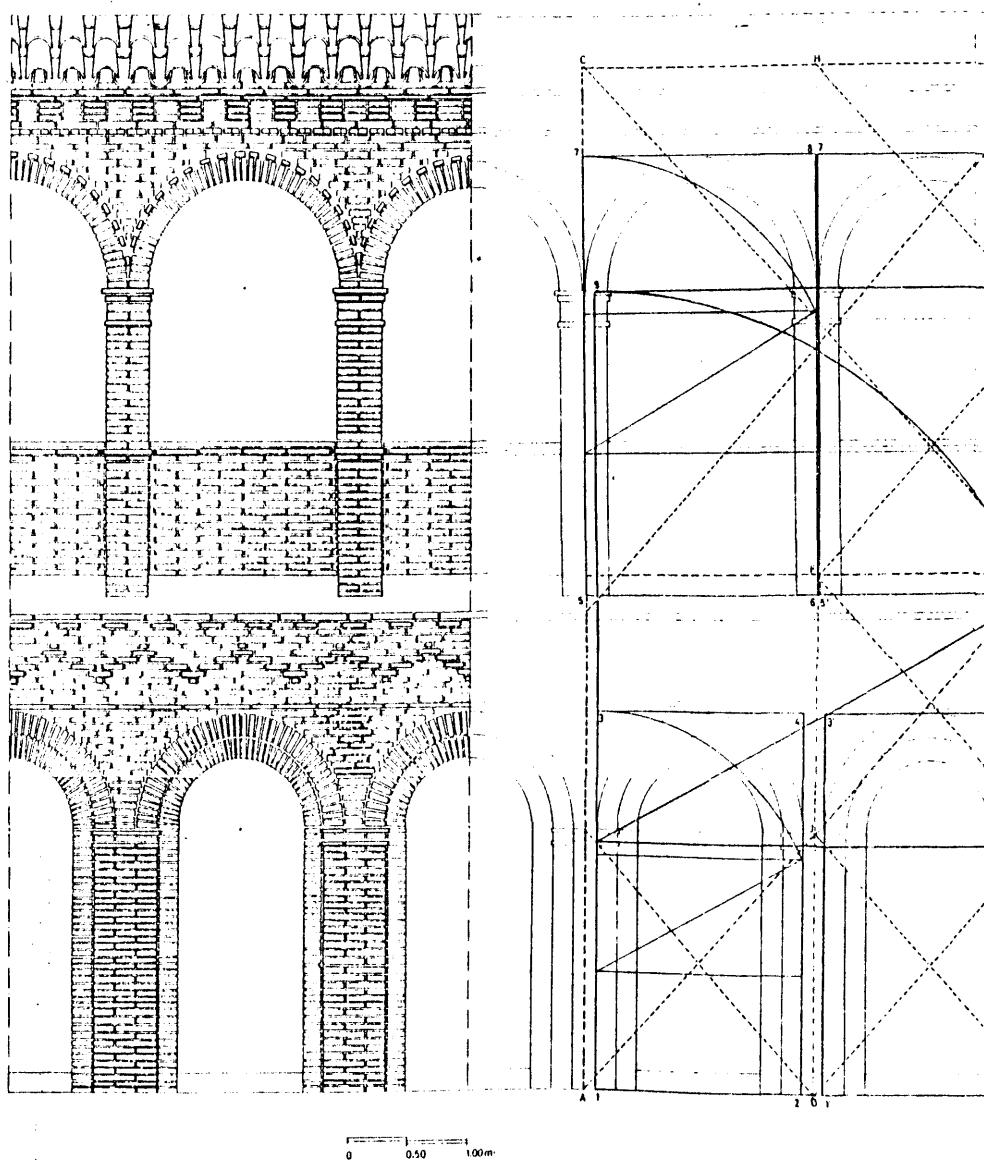


ALZADO A E 1/20

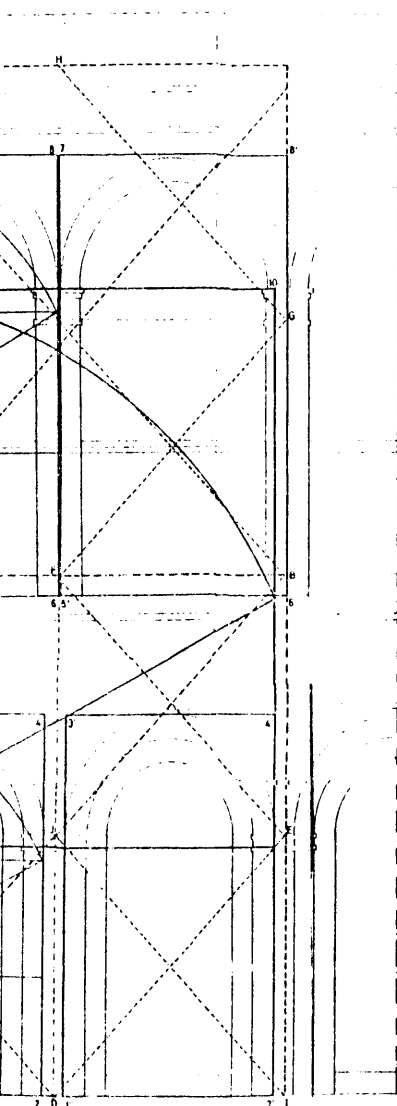


ALZADO B E 1/50

PROYECTO		5.1.3	
PLANTA GENERAL RESTOS CONVENTO		HUESCA	
S. FRANCISCO (ACTUAL DEDICACIÓN)		FECHA	
PROYECTO DE RESTAURACIÓN		1/100	
EL CONSERVADOR DEL MONUMENTO		DE 1978	
560.818.821		AUTORIZACIÓN DE 1977	
		AUTORIZACIÓN DE 1977	

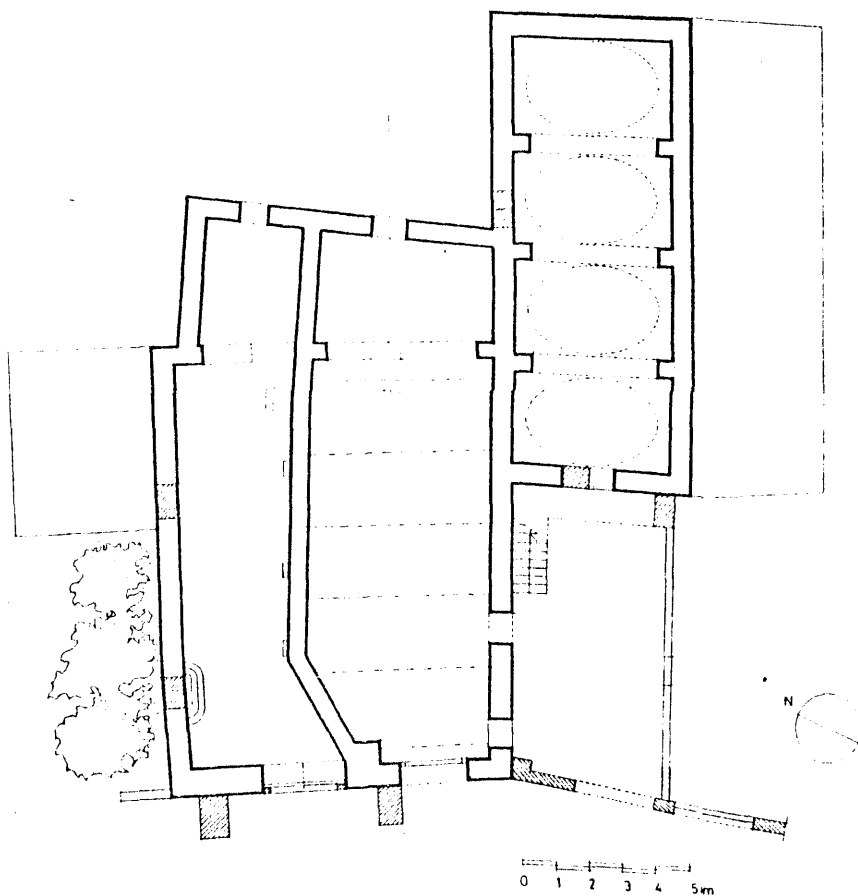


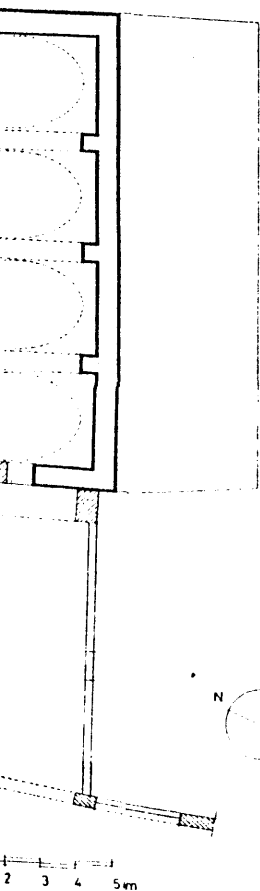
DETALLE CLAUSTRO CONVENTO S FRANCISCO
(fragmento restos conservados; estudio de su
proporción)



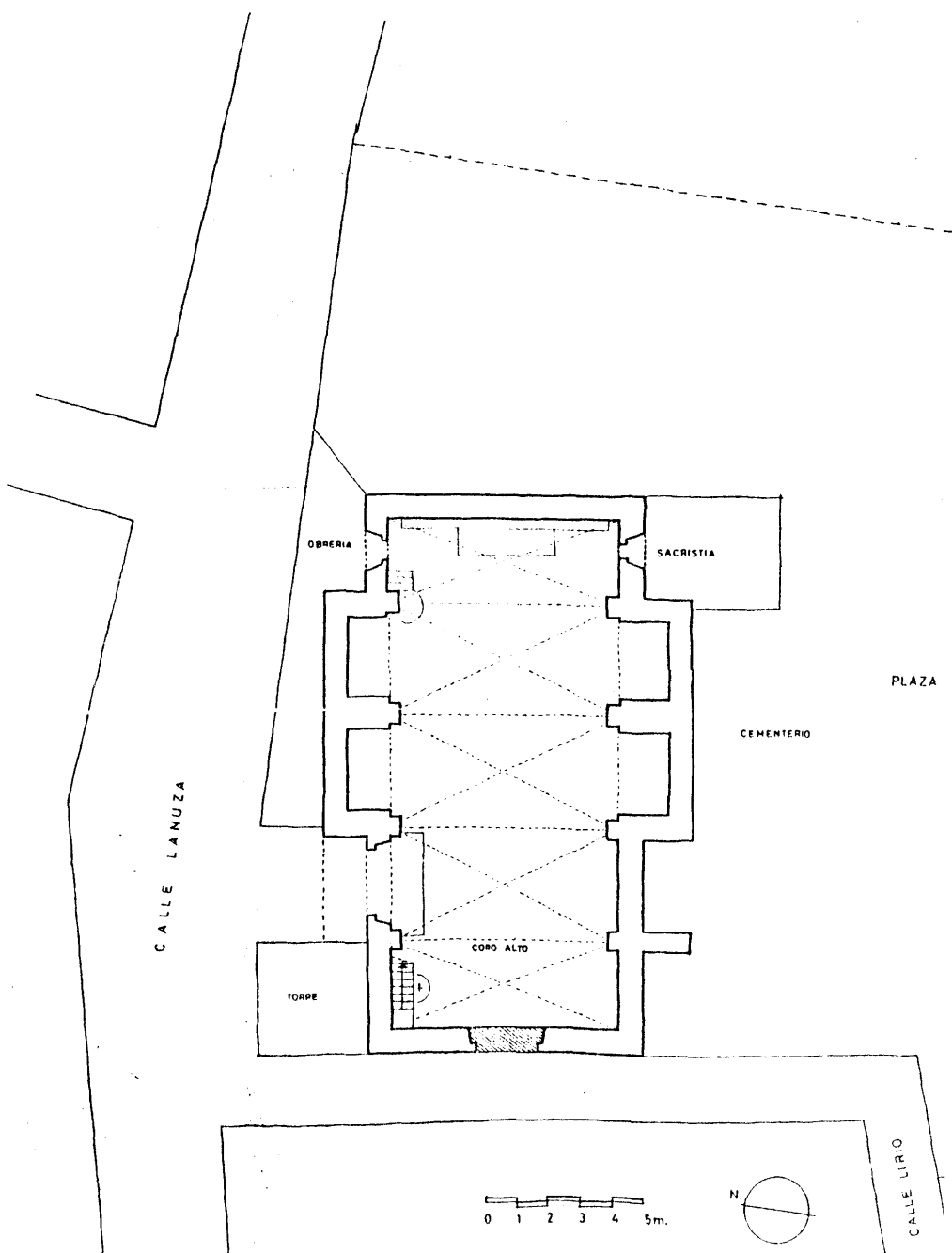
S. FRANCISCO
estudio de su

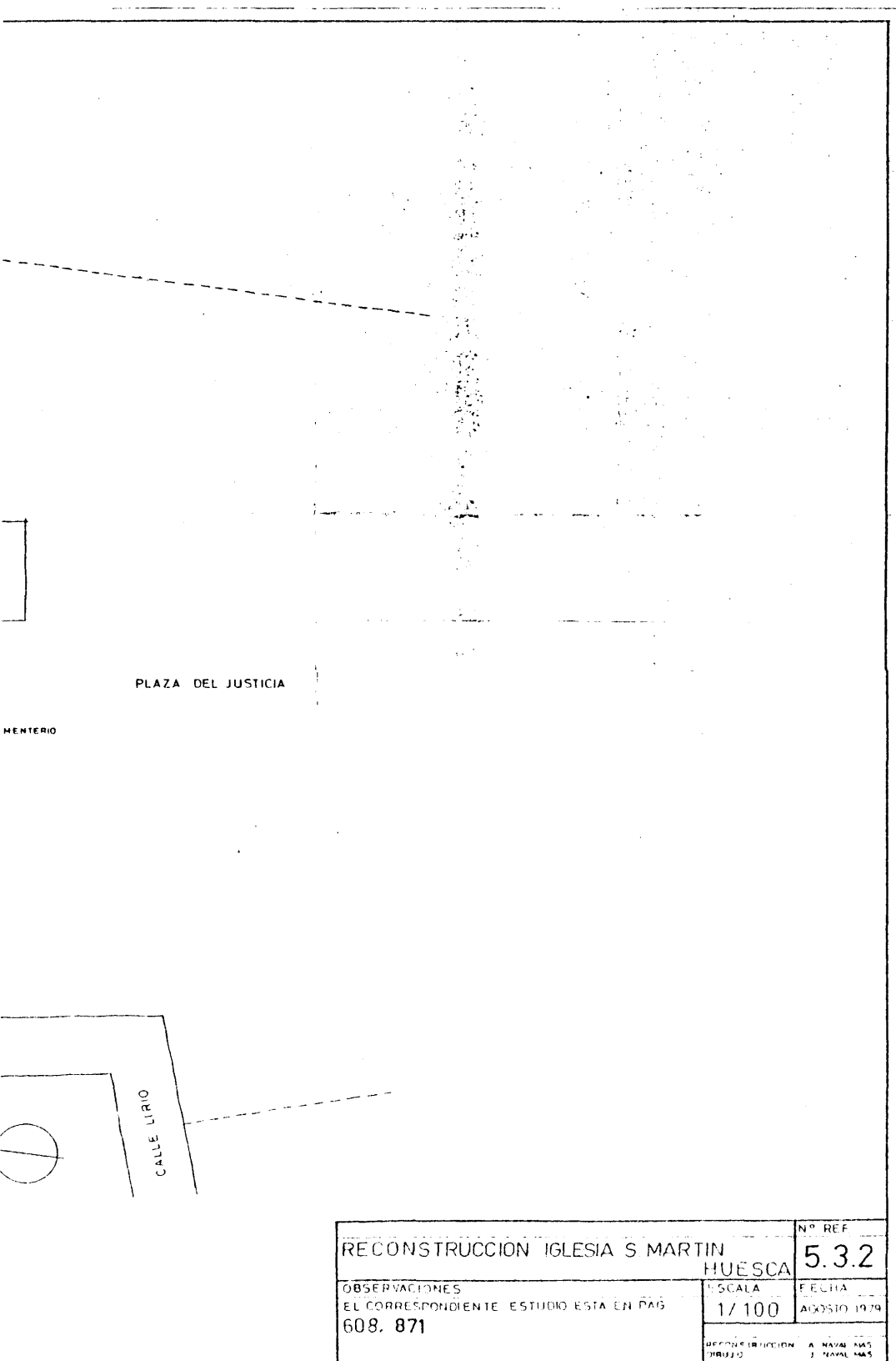
EDIFICIO		Nº
DETALLE CLAUSTRO CONVENTO S. FRANCISCO		5.1.4
estudio de su proporción.		HUESCA
OBSERVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTÁ EN PAG.	1/20	DIC. 1938
818.822:	LEVANTAMIENTO EN DIB.	
	ANTONIO NAYAL DRA.	
	JOAQUÍN NAYAL DRA.	





EDIFICIO		Nº
EL TEMPLE		5.23
OBSERVACIONES		ESCALA
RESTOS, EDIFICACIONES ANEXIONADAS		FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTÁ EN PAG		1/100 SEP. 1978
103.447		LLEVANTAMIENTO PLANO
		A. Y J. NAVAL MAS





RECONSTRUCCION IGLESIA S MARTIN		Nº REF
HUESCA		5.3.2
OBSERVACIONES	ESCALA	FECHA
EL CORRESPONDIENTE ESTUDIO ESTA EN PAG 608. 871	1/100	AUGUSTO 1979
RECONSTRUCCION A NAVAL MAS		J. NAVAL MAS

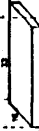
SACERDIA DE LA CATEDRAL (fachada, calle Pelado)

Siglo XVI
Ladrillo dispuesto a soga y tizon en hiladas continuadas, sin liera
Tendals: muy huido
Aleros en hiladas de ladrillos combinados
Fachadas con machiales y venos entrelazados



CASA CLINCH

Siglo XVI
Ladrillo en hiladas continuadas, predominando a soga, pero sin regularidad
Tendals: no cuidado, 1 cm de anchura
Aleros de madera, artísticamente trabajado
Fachadas recubiertas de revoco, colocado posteriormente, imitando falsas hiladas.



CONJUNTO 1587

SE HANDE HACER PAREDES MAS GRANDES DE LADRILLO

CONJUNTO DE SANTAGO (lecorales portada)

Recia 1611
Ladrillo en hiladas, dispuesto a soga y tizon
Tendals: juntas no cuidadas, 2 cm de anchura
Aleros de madera, artísticamente trabajado



IGLE. SAN LORENZO (exterior lado evangelio)

Recia 1607
Ladrillo, dispuesto a soga y tizon en hiladas continuadas, sin liera
Tendals: rehuido, sin cuidar
Aleros esplantillado, de ladrillos



CONJUNTO 1626

SE HANDE HACER PAREDES FUERTES PARA LADRILLO

CONJUNTO DE LAS GUAYUBIAS

Comenzado en 1641
Ladrillo, dispuesto a tizon
Tendals: lienas y juntas huidas
Aleros: fachada, de ladrillos esplantillados
Fachadas: ladrillos en separillos



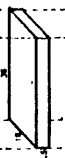
IGLE. SANTO DOMINGO (fachada)

Recia 1695

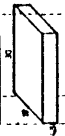
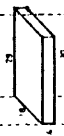
GOBIERNO DE LAS CAPSICINAS
 Construido en 1641.
 Ladrillo, dispuesto a tizon
 Tendals liagas y juntas hundidas
 Alares de ladrillos aplastados
 tendals liagas y juntas en separillos



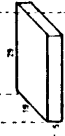
Isla. Suro Domingo (fachada)
 Basa 1695
 Ladrillo, dispuesto a tizon
 Tendals liagas y juntas hundidas y cuidadas
 Alares de ladrillos aplastados



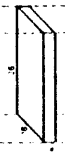
Santo Domingo: Capilla del Rosario
 Ladrillo dispuesto a tizon
 Tendals rasanta, ligeramente estallado, grama de 3 cm
 Alares de ladrillos aplastados
 Puchadas encadenadas de ladrillo y relleno de tapial



Isla. San Lorenzo (fachada) Parte Baja
 Ladrillo, dispuesto a tizon en hiladas
 Tendals estallado, huido con liagas y juntas sin cuidar
 Alares de ladrillos aplastados



CONSERVATA 1701:
 SE SUELA A LOS JOE PASQUEN: LADRILLOS MAS PEQUEÑOS QUE LOS PERCEOS
 GOBIERNO CAROLINAS SANTA ROSA
 Basa 1704 (fachada Iglesia)
 Ladrillos en hiladas dispuestas a tizon
 Tendals liagas y juntas muy hundidas con separacion cuidada
 Alares de ladrillos aplastados



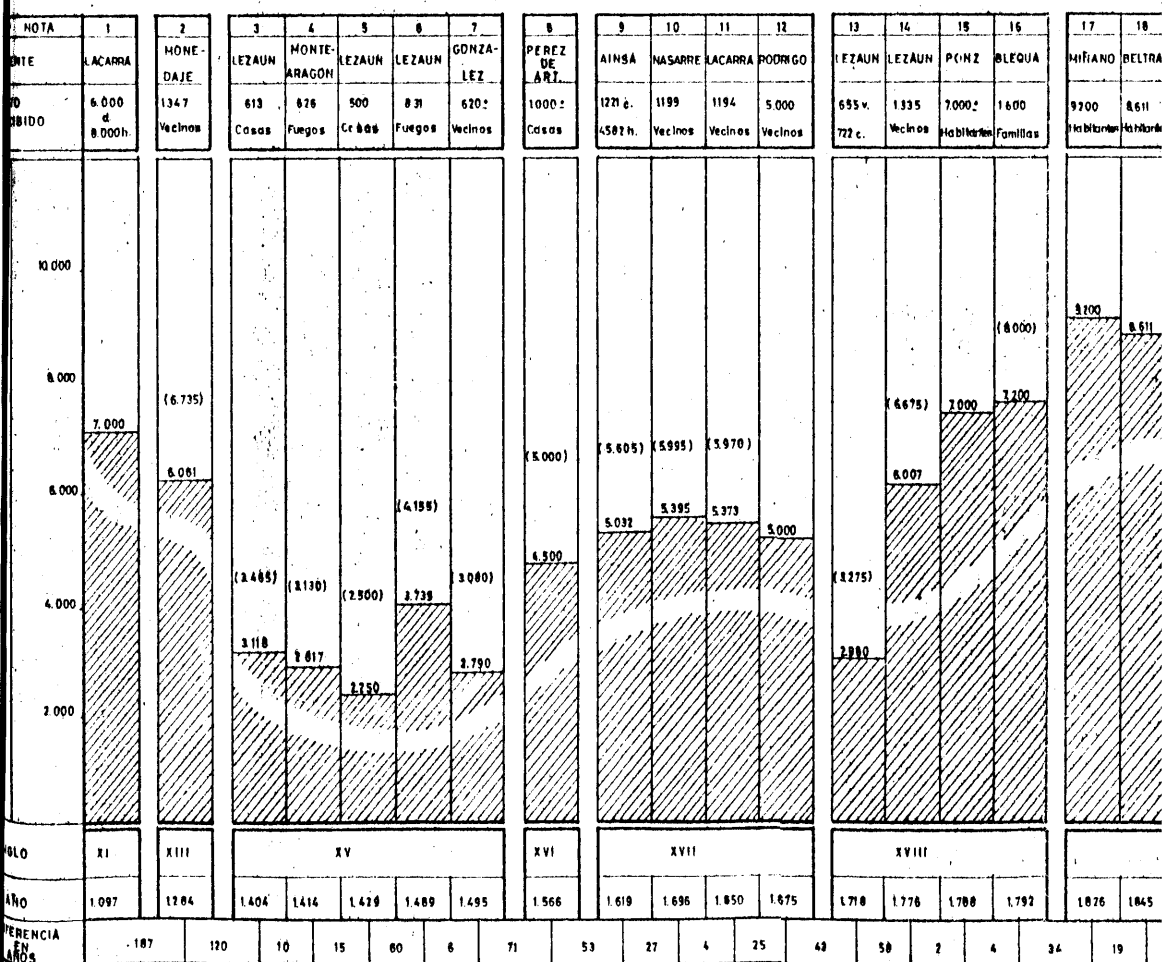
Isla. de la Cruz
 Basa 1704
 Ladrillo en hiladas, liagas y juntas a tizon
 Tendals una hendidura en cada lado del ladrillo
 Alares de ladrillos aplastados



NOTA: LAS DIMENSIONES DE LOS LADRILLOS SE EXPRESAN EN CENTIMETROS

VARIACION DIMENSIONES LADRILLOS		8.1
TABLAS PARA SU DATAION S XVI-XVIII		
OBSERVACIONES texto pag 695	ESCALA	FECHA AGOSTO 1979
	ANTONIO NAVAL MAS	

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA CIUDAD DE



DAD DE HUESCA

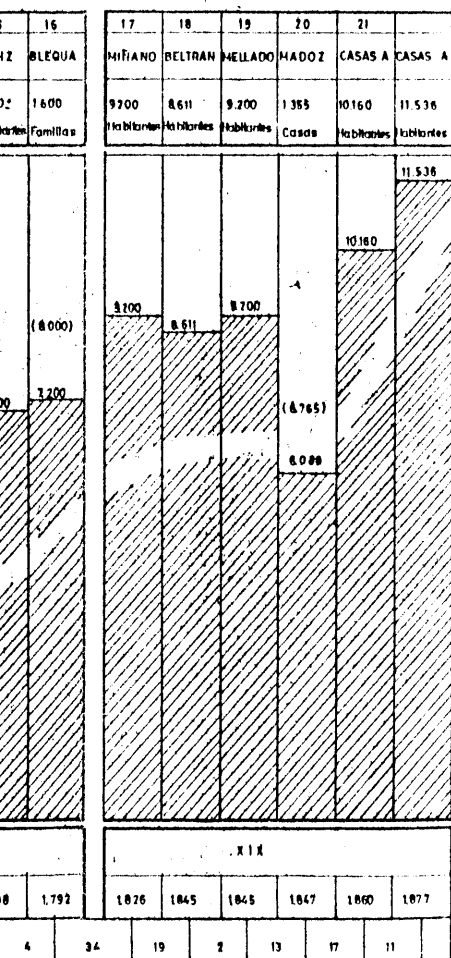


DIAGRAMA EVOLUCION DEMOGRAFICA S. XI-XIX		Nº REF 8.2
OBSERVACIONES texto pag.194.653	ESCALA	FECHA AGOSTO 19
	ANTONIO NAVAL MAS	

PANORAMICA DE LA ACTIVIDAD CONSTRUC-
TIVA EN HUESCA. 1097-1792

8.3

OBSERVACIONES

ESCALA

FECHA

AGOSTO 1979

texto pag.194.677

ANTONIO NAVAL MAS

ACONTECIMIENTOS
DESTACABLES

OBRAS DE FECHA
APROXIMADA

OBRAS DE FECHA CONOCIDA

AÑO

SIGLO

SIGLO	AÑO	OBRAS DE FECHA CONOCIDA	OBRAS DE FECHA APROXIMADA	ACONTECIMIENTOS DESTACABLES
XI	1098	Construccion capilla de la Santa Cruz		1096 reconquista de la ciudad de H.
	1110		Construccion igle. San Miguel	1110 fundacion igle. San Miguel
	1113	Construida iglesia de San Vicente el Alto		
	1116	Comienzo iglesia de San Pedro		
	1120		Reconstruccion igle. San Ciprian	
	1130			
	1133	Existia la iglesia de San Salvador		
	1140		Construccion convento San Juan	1140 fundacion Encomienda San Juan
	1150		Construccion convento del Temple	hacia 1147, fundacion en H. Encomienda del Temple
	1154	Existia el Hospital de San Juan de Jerusalem		
XII	1155	Terminacion iglesia de San Miguel		
	1160			
	1164	Existia la iglesia de Santa Maria de la Sede oscense		
	1170			
	1180			
	1182	Existia el Hospital de San Miguel		
	1189	Construccion capilla de los templarios		
	1190		Construccion Palacio Real	
	1191	Existia el Hospital de la Limosna		
	1195	En construccion Sta Maria in foris		
		Existia el Hospital de los leprosos	Construccion de los claustros de San Pedro	1197 Llegada de los carmelitas

1200	En construccion igl. Ntra Sra de Salas	En construccion torre de San Pedro	1204 consagracion 2a igl. San Juan
1210	En obras la iglesia de la Magdalena		
1220			llegada canonicos del Espiritu S.
1230	1233 Construida la iglesia del Espiritu Santo	Construccion convento San Francisco	1235 habia franciscanos en Huesca
1240			1240 Consagracion igl de San Pedro
1250			fundac. convento de la Merced
1260		Construccion convento Santo Domingo	1254 fundac. convento Santo Domingo
1270		Terminacion torre de San Pedro	
1275	Comienzo obras de la Catedral		
1278	Obras en las "escaleras de la Seo"	Obras en las murallas de piedra	
1280			
1285	En construccion la Nueva Casa de la Caridad		
1287	Apertura Puerta del Carmen en muros de piedra		
1288	Reconstruccion iglesia San Vicente el Bajo	Construccion monasterio de Santa Clara	fundac. monasterio de Santa Clara
1290			
1300	En construccion la iglesia de San Lorenzo		
1310	En construccion el campanario de la Seo		

1294	En construcción la nueva casa de la Caridad	de piedra	Fundac. Monasterio rio Santa Clara
1287	Apertura Puerta del Carmen en muros de piedra		
1288	Reconstrucción iglesia San Vicente el Bajo		
1290		Construcción monasterio de Santa Clara	
1300	En construcción la iglesia de San Lorenzo		<p>1348 Enecos aragoneses de inclinación en la construcción ordenanzas en H. de ordena. urban. 1354 Establecimiento Estudio General 1356 Guerra "pelona" 1359 ordenanzas repa- ración murallas</p>
1310	En construcción el campanario de la Seo		
1320	Reedificación iglesia Santos Munilo y Alodia		
1330	Se reanuda obras de la Seo	Obras en iglo. San Miguel	
1340		Obras en iglesia de Santa María in foris	
1350			
1360			
1362	Demolición Convento Sto Domingo, ocasión guerra con Castilla, llamada de los "pelros"		
1370		Reedificación convento Santo Domingo	
1380			
1390			

1400	En construcción el claustro de la Seo	Reedificación Hospital Ntra Sra de la Esperanza	
1406			
1410			
1420			
1430			
1440			
1450			
1460			
1470	Obras en convento de Santo Domingo		
1471	Obras en la Catedral: crucero		
1478	Obras en Palacio epis.: salón "tanto monta"		
1480			
1490			
1493	Obras en la Catedral		
1500			

1500			
1510			1510 Funda. convento San Agustín
1513	Obras adaptación Estudio Gen. en Palacio Real		
1520			
1530			1535 Funda. Colegio de Santiago
1540			
1550		Obras en convento San Agustín	
1554	Construcción iglesia de San Jorge		
	Obras en iglesia de Loreto		
1560			
1562	Puente del Ángel		
	Obras en estudio de Granales		
1570			
1574	Montaje alero de la portada de la Catedral		1571 Funda. del Convento de San Agustín
1578	Construcción de la Casa del Concejo		
1580			
1585	Obras en convento Santo Domingo: gran escalera		1587 ordenanzas urbanas
1590			
1594	Comienzo 2ª iglesia de Loreto		
1595	Obras 1ª, Santo Domingo: capilla Rosario		Fundac. colegio San Vicente
1598	Obras 2ª iglesia de Loreto		
1599	Obras 3ª iglesia de Loreto		

1600	Obras en Hospital Ntra Sra de la Esperanza		
1603	Reedificación convento e iglesia de la Merced		1605 llegada de los jesuitas
1604	Comienzo convento de los capuchinos		
1604	Reedificación iglesia de la Magdalena		
1607	Comienzo de la nueva iglesia de San Lorenzo		
1609	Construcción nueva iglesia de Santa Clara		
1610	Construcción fechada de la Casa del Concejo		
1612	Construcción del Colegio de Santiago		1615 fundac. Monte de Piedad
1613	Construcción claustros convento Santo Domingo		1616 llegada agustinos recoletos
1614	Obras convento construcción claustro San Franc.		1617 fundac. beaterio de la Magdalena
1615	Obras convento carmelitas calzados		1621 fundac. carmelitas calzadas
1616	Reedificación iglesia del Espíritu Santo		1626 ordenanzas de intereses urbanísticos
1618	Construcción colegio-convento San Bernardo	Construcción convento agustinos recoletos	
1620			
1622	Construcción capilla del Sto Cristo-Catedral		1634 traslado a H. del Colegio Sta Gracia
1623	Comienzo convento carmelitas calzadas s Miguel		1635 fundac. 2a Monte de Piedad
1624	Demolición igr. San Ciprian para obras jesuitas		1641 llegada carmelitas descalzas
1626	Construcción de la Casa de las Comedinas		1648 fundac. Capuchinas
1627	Construcción con. hosp. e igr. de Manserrat		1651 Peste
1630			1656 escisión y traslado "miguélas"
1632	Comienzo convento carmelitas descalzas		
1637	Construcción sacristía de San Lorenzo		
1639	Obras en colegio de los jesuitas		
1640			
1643	Comienzo capilla San Justo y P: igr. San Pedro		
1646	Construcción capilla Lastanosa en la Catedral		
1650	Cambio bóveda en iglesia San Martín		
1655	Obras en Escuela de Gramática		
1659	Construcción iglesia San Pedro		
1660			
1663	Construcción convento de la Asunción		
1668	Comienzo convento de las capuchinas		
1668	Construcción Sala capitular de la Catedral		
1670			
1674	terminado el convento de Santa Teresa		
1680			
1684	Construcción del atrio iglesia de San Pedro		1681 muere Vicomde Lastanosa
1688	Construcción edificios de las aulas		
1690			
1695	Comienzo edificio de la Universidad	Existia la Alameda	

1690 1695	Comienzo edificio de la Universidad	Existeria la Alameda
1700 1704	Comienzo iglesia de Santa Teresa	
1710		
1720	Comienzo iglesia de Ntra Sra de Salas	
1722	En obras fachada, torre y cupula San Lorenzo	
1728	Reedificacion chapitel de San Martin	1725 fundac. Centa Rosa
1730	Construccion nueva iglesia de San Francisco	
1738	Terminacion del Pantano de Arquis	
1740	Terminacion iglesia Ntra Sra de Cillas	
1750	En construccion nueva cupula igle. San Lorenzo	Construccion Colegio de San Vicente Construccion iglesia de la Compania
1760 1767	Comienzo iglesia de Santa Rosa Se cierra iglesia de la Compania	1766 fundac. Institucion Enseñanza niños
1770 1772 1777	Construccion capilla de San Anton Terminacion iglesia de Loreto	1792 fundac. Institucion Enseñanza niños
1780		1768 traslacion a casa de los jesuitas
1790 1792	Comienzo adaptacion casa de la Misericordia	1792 Guerra con Francia
SIGLO	OBRAS DE FECHA CONOCIDA	OBRAS DE FECHA APROXIMADA
		ACONTECIMIENTOS DESTACABLES